



BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

AULO GELIO

NOCHES ÁTICAS I

VERSIÓN DE AMPARO GAOS SCHMIDT

OBRAS DE AULO GELIO

NOCHES ÁTICAS

AULII GELII NOCTES ATTICAE

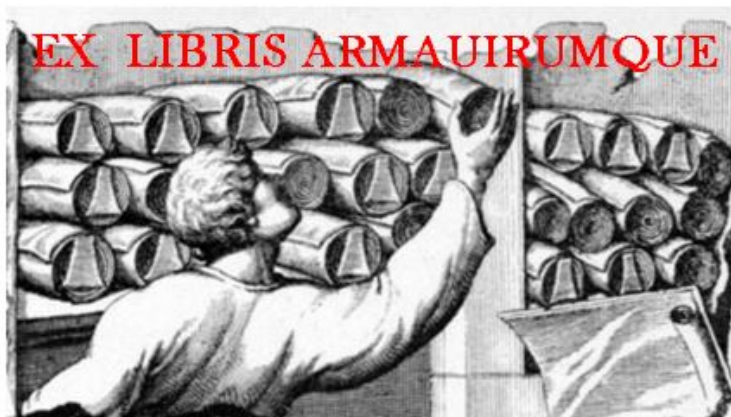
AULO GELIO

NOCHES ÁTICAS

Tomo I

Libros I-IV

Introducción, traducción, notas e índice onomástico de
AMPARO GAOS SCHMIDT



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

2000

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

Primera edición: 2000

DR © 2000, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510 México, D. F.

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

Impreso y hecho en México

ISBN 968-36-8138-7 (Rústica)
ISBN 968-36-8139-5 (Pasta dura)

INTRODUCCIÓN

AULO GELIO Y SU ÚNICA OBRA, LAS *NOCHES ÁTICAS*

I. LAS *NOCHES ÁTICAS*

I.1 *Descripción*

En nuestros días el título de *Noches áticas*, cuidadosamente escogido por el propio Aulo Gelio para su obra, parece no guardar relación alguna con el contenido de la misma y, por consiguiente, ser ineficaz para atraer posibles lectores; sin embargo, como forma de aludir a una recopilación de saber misceláneo, en su época superaba ampliamente a todos los que cita en su Prefacio, no sólo en imaginación e ingenio —aunque modestamente lo niegue—,¹ sino en especificidad.

Antes que él, otros autores habían ideado para sus obras títulos que hacían referencia a las circunstancias de lugar y tiempo en que las habían escrito. Si bien Ovidio y sus *Epístolas desde el Ponto* suministran un buen ejemplo de ello, el antecedente más directo y obvio, a mi parecer, lo constituye Cicerón, quien quizás inducido porque el eruditísimo Dicearco, un filósofo muy admirado por él, había dado el título de *Lesbiaci* a unos libros donde narraba una conversación, celebrada en Mitilene,² sobre el problema de la inmortalidad del alma, intituló *Disputaciones Tusculanas* a una obra suya donde exponía la

¹ *niegue...* Pref.,⁴ *nihil imitati festiuitates inscriptionum quas... scriptores in id genus libris fecerunt.*

² *Mitilene...* Tusc., I, xxi.77 *acerrime autem deliciae meae Dicearchus contra hanc immortalitatem disseruit*; cf. Att., II, ii.1 *magnum acervum Dicearchi mihi ante pedes extruxeram*; ib., II, xii.

INTRODUCCIÓN

discusión que en torno a esa misma idea sostuvo con varios amigos suyos en uno de sus retiros favoritos, la villa que poseía en las colinas del Lacio. Ahora bien, el título elegido por Gelio resulta incluso más sugerente que el ciceroniano. En primer lugar, en él aparece el sustantivo *Noches*, en plural, que así alude al estudio largamente disfrutado durante horas robadas al descanso nocturno, esto es, al ocio nunca ocioso, dedicado al cultivo del espíritu,³ que era el único que podía permitirse el hombre de bien cuando se le presentaba ese “resquicio en los negocios” de que se habla al principio del Prefacio; en segundo, figura también el adjetivo *áticas*, más rico en connotaciones que el de *tusculanas*, porque en aquellos días el símbolo indiscutido de la cultura, de la educación,⁴ era la capital de esa región, Atenas, cuna de “la humanidad, el saber, la religión, el cereal, los derechos, las leyes”⁵ y obligada meta de todo aquel que deseara ser plenamente *civiliter eruditus*.⁶

La obra es sumamente extensa: está integrada por veinte libros, que en total comprenden trescientos noventa y ocho capítulos, variables en extensión, que versan sobre todos los campos del saber. Además, esos capítulos difieren no sólo en el tema que abordan, sino en la forma de tratarlo: unas veces lo hacen exclusivamente desde el punto de vista de una sola disciplina; otras, desde los de diferentes ramas del saber. Así, de discutir la etimología o el significado de una palabra, Gelio a menudo pasa a exponer aspectos militares o sociales con los que está relacionada

³ espíritu... CIC., *Planc.*, xxvii.66 *Ecquid ego dicam de occupatis meis temporibus, cui fuerit ne otium quidem umquam otiosum?* *Tusc.*, V, xxxvii.105 *Quid est enim dulcius otio litterato?*

⁴ educación... JUV., *S.*, XV.110 *Nunc totus Gratas nostrasque habet orbis Athenas.*

⁵ leyes... CIC., *Flacc.*, xxvi.62 *unde humanitas, doctrina, religio, fruges, tura, leges ortae atque in omnes terras distributa putantur.*

⁶ *eruditus*... Pref., .13.

INTRODUCCIÓN

dicha palabra, y de asuntos rigurosamente históricos se desvía alguna vez a otros de carácter jurídico, ético o simplemente fantasioso. Tanto de modo indirecto, mediante la variedad y el tratamiento interdisciplinario de las doctrinas que expone, como explícitamente de palabra, se proclama enemigo de la excesiva especialización, sólo formadora de *male docti homines*.⁷

Dado que en su milenario y azaroso camino hasta nosotros muchísimas otras obras de la antigüedad grecolatina han desaparecido totalmente o nos han llegado incompletas en mayor o menor grado,⁸ las *Noches áticas* han gozado de una suerte inusitada, pues de ella sólo faltan, además de las palabras iniciales del Prefacio y el final del vigésimo libro, los capítulos del libro octavo, todavía existente en tiempos de Macrobio. Esa pérdida se explica por el hecho de que la obra, dada su longitud, debió ser recogida en dos *volumina*, el primero de los cuales concluía, cuando menos en los tiempos en que fue copiado el arquetipo del cual proceden nuestros manuscritos, precisamente en dicho libro octavo, y, como es bien sabido, las páginas iniciales y las finales de un volumen eran usualmente las que más se maltrataban y más fácilmente se desprendían.

Al final del Prefacio el propio Gelio facilita el conocimiento y el manejo de su obra, al proporcionar un índice conformado por los sumarios del contenido de todos los capítulos que la integran; sigue así el científico proceder inaugurado al parecer por Plinio el Viejo, pero lo supera en cuanto a que cada sumario constituye una habilidosa síntesis del tema tratado en el capítulo correspondiente.

⁷ *homines*... Pref., .20; cf. IV.i y xxi, V, xvii, VIII.x, XIII, iii y xxxi, XV, ix, XVI.vi, XVIII.iv y XIX.x; cf. I, vii.17, V.iv.2 y xxi.1 *vulgus semidoctum*.

⁸ *grado*... Baste recordar el caso de Cicerón, de quien se ha perdido la mitad de los libros que escribió, y algunos de los que tenemos, como el tratado *Acerca de la república*, nos han llegado lamentablemente mutilados.

INTRODUCCIÓN

I.2 *Evaluación*

Todo aquel que lee alguna obra sobre historia, religión, instituciones o cualquier otro tema de la antigüedad clásica greco-latina, y desea ahondar en lo que allí se expone, encuentra que casi invariablemente se le remite a Plutarco y a Aulo Gelio. Plutarco es un nombre familiar para legos y eruditos, gracias a que las *Vidas Paralelas* han gozado de larga popularidad: esas biografías, junto con *Corazón, diario de un niño*, las *Fábulas* de Esopo, los cuentos de Andersen y Grimm y, un poco más adelante, las novelas de Julio Verne y de Alejandro Dumas, alternando curiosamente con la *Ilíada*, constituían el entretenimiento siempre eficaz al que una y otra vez recurriamos quienes éramos niños. hace no tantísimos años, en una era felizmente desprovista del desperdiciado invento maravilloso que es la televisión.

Las *Noches áticas* no figuraban entre esas lecturas puestas al alcance de nuestras manos, porque nuestros mayores tal vez sólo recordaban que las historias de la literatura estudiadas en sus años preuniversitarios solían señalar, más o menos explícitamente, que la obra de Gelio era tan sólo una compilación extravagante y desordenada, una mina en cuyos vericuetos se acumulan caóticamente toda suerte de noticias abstrusas y eruditas: en consecuencia dejaron perder, para ellos y para nosotros, la oportunidad de quedar seducidos tanto por la variada y curiosa información que ofrece Gelio, como por la no menos curiosa manera en que la expone. En efecto, hasta mediados del presente siglo los tratadistas de la literatura, al estudiar a Gelio y, en general, a la Edad de Plata, extrañamente permanecieron insensibles a sus galanuras y sus motivaciones, y juzgaron sus logros únicamente en comparación con los de sus inmediatos antecesores, los autores de la época áurea.

INTRODUCCIÓN

Así, dichos estudiosos concordaron en considerar menospreciable a las *Noches áticas* a causa de tres defectos fundamentales: por constituir una desordenada acumulación de materiales, al carecer totalmente de una idea rectora que diera unidad al conjunto;⁹ por ser esos materiales inferiores en importancia y secundarios,¹⁰ debido a que el autor era “pedante, ciego ante todo lo grande e importante, y admirador sólo de las cosas pequeñas”;¹¹ finalmente, por la pobreza de su estilo. El tono de estos juicios ha evolucionado en los últimos años, en los cuales diversas voces autorizadas, sumándose progresivamente a los escasos elogios antes apenas perceptibles entre las críticas, han reconocido determinados méritos a la obra de Gelio,¹² aun cuando, según ya hizo ver D’Agostino,¹³ sin tratar de abarcar en conjunto su pensamiento y su arte. Respecto al estilo, hacia principios de siglo Pichon habló contradictoriamente: por una parte sostuvo que “una cosa grave, dado que Aulo Gelio es uno de los mejores escritores del segundo siglo, es que no se puede leer en él más que lo que no es de él”;¹⁴ por la otra, que Gelio sabía contar sus anécdotas “en estilo simple y sobrio, pero claro y fácil.”¹⁵ Según

⁹ *conjunto*... Cf., por ejemplo, CUTOLO, “Gellio e les Noctes Atticae”, p. 58, señala: “La composición de los capítulos es poco rigurosa, la distribución de la materia, desorganizada,... el autor no obedece en ello a ninguna regla.”

¹⁰ *secundarios*... BUCHNER, p. 419.

¹¹ *pequeñas*... SCHANZ, citado por NETTLESHIP, “The Noctes Atticae of Aulus Gellius”, pp. 391-415.

¹² *Gelio*... Cf. ASTARITA, “Un’evoluzione...”, artículo especialmente ilustrativo al respecto.

¹³ *D’Agostino*... D’AGOSTINO, “Aulo Gellio e le Notte...”, p. 26.

¹⁴ *no es de él*... PICHON, p. 721. El juicio, ingeniosamente expresado, es fácilmente refutable: si nada es de él, ¿cómo se puede saber que era un buen escritor?

¹⁵ *fácil*... PICHON, p. 719. Cabe señalar que, en consecuencia, las narraciones de Gelio reúnen satisfactoriamente los tres requisitos señalados por Cicerón (*De o.*, III, II, xix.89): *narrare... ita ut ut veri similis narratio sit, ut aperta, ut brevis.*

INTRODUCCIÓN

Buchner, “la obra de Gelio podría asimilarse a los resúmenes literarios hoy tan en boga, al estilo del *Reader's Digest*”.¹⁶ Para Millares, Gelio es un autor mediocre.¹⁷ Paratore reconoce, sin embargo, que “a pesar de su vena arcaizante, escribe con una festiva fluidez”.¹⁸ Marâche resulta peculiarmente representativo de cómo ha evolucionado la apreciación del estilo de las *Noches âticas*: hacia 1952 había declarado que Gelio es “insistente, pedante; expone con lentitud lo que debería estar apenas indicado; lo que le falta más... es la ligereza de la forma, la agilidad insinuante que hace de la crítica una poesía”; sin embargo, veinte años después habló extensamente acerca de la perfección estilística que revelan las *Noches âticas*, en especial en su Prefacio.¹⁹ Tras haber releído las *Noches âticas* y disfrutado traduciéndolas, en lo personal suscribo plenamente la opinión de Jean Bayet, quien a principios de siglo sostuvo que a Gelio “todos los temas, históricos, literarios, científicos, le son buenos, la facilidad de su estilo, puro y sin afectación, le permite pasar de uno a otro sin dificultad, y nos dejamos seducir por su gracia”.²⁰

También la calidad del contenido de las *Noches âticas* ha ido siendo día a día más reconocida. De acuerdo con diversos autores, la obra es interesante porque conserva para nosotros textos, variables en extensión, de unos doscientos cincuenta autores;²¹ porque consigna noticias que por lo general fueron selec-

¹⁶ *Digest*... BUCHNER, p. 419.

¹⁷ *mediocre*... MILLARES CARLO, p. 161.

¹⁸ *fluidez*... PARATORE, p. 252.

¹⁹ *prefacio*... MARÂCHE, *La critique littéraire de langue latine...*, p. 1; “Aulo Gellio et la prose métrique”, p. 255, 257 y 260; “La préface d'Aulu-Gelle: couples de synonymes...”, p. 126.

²⁰ *gracia*... BAYET, p. 456.

²¹ *autores*... MILLARES CARLO, *Historia de la literatura latina*, p. 161; cf. PICHON, p. 721.

INTRODUCCIÓN

cionadas “con un sentido más que corriente de lo cualitativo, y dentro de la mayor y más fiel síntesis”,²² finalmente, porque dichas noticias, amén de que reflejan la diversidad y amplitud de las ramas del saber cultivadas en aquella época, proceden casi todas de buena fuente, debido a que Gelio solía consultar “a los autores más antiguos y los más seguros, por conciencia de erudito tanto como por gusto de *amateur*”.²³

En efecto, tanto Gelio como los eruditos cuyos pareceres ocupan un papel relevante en las *Noches áticas*, tenían especial cuidado en sustentar sus palabras citando textualmente a aquellos *veteres* —no meramente escritores arcaicos, como se ha dicho, sino todos aquellos que ante *divi Augusti aetatem pure atque integre locuti sunt*—²⁴ que para ellos eran las autoridades indiscutidas en todo tema. A veces las citas proceden de escritores cuyas obras nos han sido transmitidas por multitud de manuscritos, y entonces suelen corroborar las lecciones que ofrecen los textos actuales; otras veces, en cambio, nos hacen llegar pasajes de autores que sólo por este medio podemos conocer y, con las obvias limitaciones, juzgar: ese importante papel tienen, por ejemplo, los pasajes citados de comediógrafos como Afranio o Cecilio Estacio, o de historiadores y analistas muy antiguos.

Una lectura atenta y no prejuiciada de las *Noches áticas* basta para demostrar el escrúpulo, no usual en la antigüedad, que ponía Gelio en hacer obvio cuál pasaje podía transcribir con toda fidelidad porque tenía a la mano el libro correspondiente, y cuál se veía precisado a citar confiando en su memoria. Así, una no infrecuente observación suya era que antes de proseguir

²² *síntests*... BUCHNER, p. 419.

²³ *amateur*... PARATORE, *La letteratura latina dell'età imperiale*, p. 252; PICHON, p. 720.

²⁴ *sunt*... *N. A.*, X, vi.4.

INTRODUCCIÓN

iba a copiar “las palabras mismas” que eran objeto de juicio en ese capítulo;²⁵ con cabal honestidad aclaraba también cuándo su testimonio estaba basado sólo en lo que podía recordar: por ejemplo, cuando dijo que

esas palabras de Catón las habría añadido directamente a este *Comentario*, si hubiese tenido acceso al libro en el tiempo en que dicté estas cosas. Pero si se busca saber no las virtudes y las dignidades de las palabras, sino el asunto mismo, ese asunto es más o menos así.²⁶

Al respecto, peculiarmente representativo de la modestia con que de modo invariable se rehusaba a competir con los autores a quienes admiraba, es un parágrafo situado al final del capítulo primero del libro undécimo, donde, al señalar que en esa ocasión se limitaba a exponer el pensamiento de Favorino, confesó que “la gracia, la riqueza y la abundancia de sus palabras apenas podría alcanzarla toda la elocuencia latina; mi infacundia, jamás”.²⁷

Por ese rigor, del cual existen numerosísimos testimonios a lo largo de la obra, resulta en particular extraño que se dude —como por lo menos en una ocasión parece hacer Cavazza—, de que al discutir el pasaje de una obra, Gelio en efecto tuviera ésta bajo sus ojos, por el sólo hecho de que no menciona el título, sino

²⁵ capítulo... *N. A.*, I, iv.2 *sed verba prius de quibus iudicium ab eo factum est ipsa ponam*; cf. I, xi.5 *Sed illius ipsius egregius scriptoris uti verbis licet, quae et dignitate et fide graviores sunt*. Los ejemplos se multiplican a lo largo de la obra.

²⁶ así... *N. A.*, I, xxiii.2-3 *Ea Catonis verba huic prorsus Commentario indidissem si libri copia fuisset id temporis cum haec dictavi. Quod si non virtutes dignitatesque verborum sed rem ipsam scire quaeris, res ferme ad hunc modum est*.

²⁷ jamás... *N. A.*, XII, i.24 *amoenitates vero et copias ubertatesque verborum Latina omnis facundia vix quaedam indipisci potuerit, mea tenuitas nequaquam*.

INTRODUCCIÓN

tan sólo al autor.²⁸ Los comentaristas suelen señalar puntillosamente todas las ocasiones en que una cita contenida en las *Noches áticas* discrepa, así sea poco o mucho, del texto que ahora poseemos. No me parecen graves esas discrepancias, pues bien pueden deberse a que en aquellos tiempos no siempre era posible obtener ejemplares copiados por un escriba eficiente o emendados con sabiduría, pues la labor de depurar críticamente los textos no había alcanzado la perfección que la caracteriza en nuestros días.

Como quiera que sea, su afán de exactitud impulsaba a Gelio a buscar libros ávidamente, sea recorriendo las tiendas de *Sigillaria*, sea rebuscándolos en las bibliotecas, de las cuales al parecer conocía las principales existentes tanto en Roma como en otras ciudades del imperio y en Grecia, quizás porque no poseía muchos libros. Desde luego, ningún pasaje de las *Noches áticas* nos permite saber si era dueño de un acervo particular, ni, en caso de que así fuese, cuán nutrido era, lo cual, por otra parte, nos ocurre también con aquellos personajes de quienes sabemos a ciencia cierta que fueron, además de eruditos, apasionados bibliófilos: Plutarco nos informa que a Escipión Emiliano, su padre, Paulo Emilio, le había permitido traerse de Grecia, como único botín, "la rica biblioteca" del vencido rey Perseo,²⁹ pero ¿cuántos libros componían esa biblioteca y a dónde fueron a parar? ¿Seguían en la familia de los Cornelios, o habían sido donados bien a alguna otra persona, bien a alguna de las bibliotecas que menciona Gelio? Se dice que Varrón y Cicerón reunieron cuantiosos libros tanto en Roma como en sus casas de campo, pero tal vez su número no era tan grande, al menos según dejan entrever las cartas y las obras filosóficas cicero-

²⁸ autor... CAVAZZA, *Le Notti Attici*, p. 165 *ma pare che mai abbia letto Teofrasto direttamente (il fatto che nei codici manchi il titolo dell'opera teofrastea può confermare questa supposizione?)*.

²⁹ Perseo... PLUT., *Aem.*, xxviii.

INTRODUCCIÓN

nianas: en estas últimas a menudo se habla, como de un hecho cotidiano, acerca de que uno u otro de los interlocutores había acudido a la casa de un amigo o vecino suyo precisamente en busca de algún ejemplar que deseaba consultar; sin duda alguna Gelio muchas veces se vio en la necesidad de hacer otro tanto.

Por último, me falta intentar responder a la más grave de las objeciones que se hicieron y todavía hoy se hacen a Gelio: la de que su obra carece absolutamente de plan. Así lo había afirmado explícita y lapidariamente Pichon:

es imposible hallar en las *Noches áticas* una idea directriz: no hay doctrina filosófica, no hay tendencia moral, no hay intención literaria, no hay teoría gramatical. En ninguna parte el pensamiento personal del escritor ha intentado unificar esos elementos heterogéneos.³⁰

Ahora bien, hacia mediados del presente siglo empezó a ser planteada la tesis contraria, aun cuando, lamentablemente, sin que fuera sustentada por argumentos de ninguna índole. Así, en 1953 Marâche se hizo eco de una sugerencia, hecha por varios tratadistas y recogida por Maréchal veinte años antes, conforme a la cual el desorden de las *Noches áticas* tenía “una sabia razón de ser”.³¹ De igual modo, en 1987 Cavazza dejó entrever la existencia de un plan al afirmar que tanto el total desorden de temas como la absoluta carencia de secuencia lógica entre ellos, evidentemente eran voluntarios.³²

Con anterioridad a ellos, ya Wight Duff había señalado con igual vaguedad la existencia de un plan rector en las *Noches áticas*, al declarar que Gelio “distingue... tres fases en la prepa-

³⁰ *heterogéneos...* PICHON, p. 719.

³¹ *ser...* MARÉCHAL, “À propos de la Préface...”, p. 289; MARÂCHE, “La mise en scène...”, p. 83.

³² *voluntarios...* CAVAZZA, “Gellio grammatico e i suoi rapporti...”, pp. 90 y 99.

INTRODUCCIÓN

ración de la materia: primero, las anotaciones sencillas, después los *comentari* (sic) ligeramente ordenados, y por último la obra organizada en un plan perfecto”,³³ pero no precisó dónde ni en qué forma se habla de ese plan.

Finalmente, en las páginas introductorias a su bellísima edición de las *Noches áticas*, Bernardi Perini de igual modo afirma que bajo el desorden de que hace gala Gelio, subyace “un método, una consciente y no insipiente regla”, aun cuando un poco antes había declarado que en la obra de Gelio “la casualidad y la ocasionalidad erigidas en método convergen en realizar una satura del saber de largo e inmediato disfrute”.³⁴

Ciertamente la erudición, antigua tendencia del literato romano, había venido tomando creciente auge: basta pensar en la sabiduría alejandrina de *Las Metamorfosis*, en la culta exquisitez de la poesía de Propertio, en las doctísimas digresiones mitológico-geográficas de Lucano, en el cúmulo de datos históricos y arqueológicos con que adorna Estacio sus *Silvas*. Sin embargo, no creo que el propósito de Gelio fuera, como también se ha dicho, simplemente hacer un compendio de noticias recónditas y sapientísimas, una antología de *excerpta* al modo de las que abundaban en sus tiempos:³⁵ en ese caso no habría intentado enfáticamente diferenciar su obra de aquellas otras integradas por “un saber vario, misceláneo y, por así decir, entreverado”,³⁶ debido a que sus autores,

asiduos lectores de muchas y variadas cosas, sin cuidado de discriminar..., arramblaban todas las cosas, cualesquiera que fuesen las que encontraran, persiguiendo sólo la cantidad, y al leer sus libros

³³ *perfecto*... WIGHT DUFF, p. 322

³⁴ *disfrute*... BERNARDI PERINI, *Aulo Gellio*, Intr., pp. 14 y 10, respectivamente.

³⁵ *tiempos*... Cf. PARATORE, p. 249.

³⁶ *entreverado*... N. A., Pref., 5.

INTRODUCCIÓN

el ánimo languidece por cansancio y tedio antes de encontrar uno o dos tales que proporcione placer el leerlos, o cultura el haberlos leído, o utilidad el recordarlos;³⁷

tampoco habría recalcado, citando a Heráclito, el hecho de que la πολυμαθία³⁸ es válida sólo en cuanto que proporciona alimento y formación a la mente para comprender cabalmente la naturaleza de alguna cosa.

Tampoco creo que sea verdadera la afirmación, hecha por el mismo Gelio en las primeras líneas de su Prefacio, que ha originado tales críticas: que para escribir las *Noches áticas* se había limitado a verter sin orden ni concierto las revueltas notas que había tomado en sus días de estudiante.³⁹ No me parece creíble, en primer lugar, porque en otra parte confiesa inadvertidamente haberles dado cierta distribución;⁴⁰ en segundo, porque nunca habría podido proceder así, dada la refinada educación que, según muestra claramente la propia obra, había recibido.

En efecto, desde hacía más de dos siglos la retórica reinaba casi indiscutida en el *curriculum* de estudios, por lo cual ninguna persona de mediana cultura desconocía los preceptos que señalaba acerca de cada uno de sus miembros, entre los cuales inmediatamente después de la invención, el arte de encontrar lo que se va a decir, figuraba la disposición, la conveniente distribución del material encontrado.⁴¹ Por consiguiente, Gelio sabía

³⁷ *recordarlos...* N. A., Pref., .11

³⁸ *πολυμαθία...* N. A., Pref., .12.

³⁹ *estudiante...* N. A., Pref., .2 *usq... sumus ordine rerum fortuito quem antea in excerpendo feceramus... indistincte atque promisque annotabam.*

⁴⁰ *distribución...* N. A., XVII, xxi.1 *easque nunc excerptiones nostras varitis diversisque in locis factas cursim digessimus.*

⁴¹ *encontrado...* Cíc., *De Or.*, II, xx.29 *quinque faciunt quasi membra eloquentiae, invenire quid dicas, inventa disponere, deinde ornare verbis, post memoriae mandare, tum ad extremum agere ac pronuntiare.*

INTRODUCCIÓN

bien que, retocadas y perfeccionadas, sus notas de estudiante le suministraban los *inventa* para la obra que planeaba, pero por la misma razón no ignoraba que, para usar las palabras de Quintiliano, únicamente eran las piedras, el material básico para construirla.⁴² Resulta, pues, inconcebible que considerara suficiente o adecuado amontonarlas en forma indiscriminada, sin conectarlas entre sí y, sobre todo, sin organizarlas conforme a un plan determinado.

Hace algunos años pensaba yo que el entremezclamiento de temas de las *Noches áticas*, la *disparilitas* mencionada en el Prefacio,⁴³ había sido el recurso del cual se había servido Gelio para dar amenidad a sus eruditos extractos, cumpliendo con la norma ciceroniana de variar el tratamiento del tema a fin de evitar la fatiga que la monotonía produce en quienes escuchan o leen.⁴⁴ Tras haberme familiarizado mucho más estrechamente con la obra, percibo ahora, por una parte, que Gelio sutilmente insinuó aquí y allá la meta que se había fijado, la cual, además de ser mucho más alta, mucho más ambiciosa que el simple empleo de un recurso estilístico, confería a la obra una unidad cabal que finalmente no le habría dado la sola *variatio* y, por añadidura, respondía plenamente al tradicionalismo que, en literatura como en todos los demás terrenos, caracterizaba al romano; por la otra, que del mismo velado modo hizo ver también que para alcanzar esa meta suya seguía un camino ya recorrido y probado por ilustre precursor.

⁴² *construirla...* QUINT., VII, *prooem.* 1 *Sed ut opera extruuntibus satis non est saxa atque materiam et cetera aedificanti utilia congerere, nisi disponendis et collocandisque artificium manus adhibeatur, sic in dicendo quamlibet abundans rerum copia cumulum tantum habeat atque congestum, nisi illas eadem dispositio in ordinem digestas atque inter se commissas devinxerit.*

⁴³ *Prefacio...* N. A., Pref., 3.

⁴⁴ *leen...* CIC., *De Or.*, II, xli.177 *tractatio autem varia esse debet, ne aut cognoscat artem qui audiat aut defatigetur similitudinis satietate.*

INTRODUCCIÓN

Según creo entender, merced a las *Noches áticas* Gelio deseaba proporcionar un retrato realista y vívido de cómo la cultura de sus tiempos, orgullosa de aquella otra de los tiempos pasados que constituía su más preciada herencia, la honraba, la estudiaba, la reavivaba, la transmitía: en sus tiempos, al igual que en los precedentes y al contrario de lo que sucede en los nuestros, los romanos no conocían “la necesidad romántica de renovarse, de olvidar, de ser original”.⁴⁵

Por su esfuerzo en rescatar toda la gloriosa sabiduría de antaño, se manifiesta como el primer filólogo en acción,⁴⁶ como un estudioso para quien el respeto a la tradicional *mos maiorum* radicaba no sólo en la imitación de las costumbres de sus antepasados y de sus quehaceres usuales, sino ante todo en la preservación y transmisión de su cultura toda.

Para describir el peculiar ambiente del siglo en el cual nació, así como, muy en especial, la valiosa labor de salvamento que, movidos por la admiración, realizaban quienes en él vivían, se sirvió de dos procedimientos que, pese a su dispar extensión, tienen igual importancia, y se complementan y enriquecen mutuamente.

Ante todo, en numerosos capítulos expuso, basándose indefectiblemente en la autoridad de los más relevantes escritores de los tiempos pasados y sin hacer referencia a seres o circunstancias de su propia época, diversos aspectos de las disciplinas que se cultivaban en sus días. Dentro de la *dispositio* de su obra, estos capítulos constituyen la *narración*, cuya redacción, por lo demás, de acuerdo con las normas clásicas, amén de correcta y adornada, es verosímil, clara y sucinta.⁴⁷

⁴⁵ *original*... MARROU, p. 243.

⁴⁶ *acción*... Aunque en diferente sentido, CAVAZZA, “Gellio grammatico...”, recoge y fundamenta el epíteto de filólogo que también JOURNAUD, “Aulu-Gelle philologe”, había aplicado a Gelio.

⁴⁷ *sucinta*... CIC., *De Or.*, III, x.37 *Quinam igitur dicendi est modus melior*,

INTRODUCCIÓN

Pero sabedor, tal vez, de que por sí sola esa exposición resultaría tan anodina, tan carente de vida como las antologías y colecciones de *excerpta* que entonces solían realizarse, discurrió complementarla entreverando en ella capítulos que, por constituir una *amplificatio* y, a la vez, una *variatio* de su narración, no sólo ensalzarían lo logrado por ésta, sino le darían un encanto del que de otra manera estaría desprovista:⁴⁸ mostrar cómo se enfocaban esas disciplinas, haciendo patente quiénes eran, cuán extenso saber poseían, cómo pensaban y cómo procedían aquellos a quienes, señores de su mundo por inteligencia y cultura, consideraba él maestros suyos o lo eran de hecho; cómo desarrollaban diversos aspectos de dichas disciplinas; cuáles datos curiosos en torno a ellas atraían en especial su atención; incluso cómo brindaban cálida amistad a quienes en verdad ansiaban aprender, y sentían irreprimible menosprecio por los eruditos de relumbrón. Con este fin, reprodujo ágil y sintéticamente, ambientándolas con gráficas pinceladas, no sólo las disertaciones, sino incluso las conversaciones que sus maestros sostenían entre sí o, no pocas veces, con él; hizo ver también cómo aprovechaban cualquier inesperado momento de ocio —mientras aguardaban, ante el palacio, a ser recibidos por el emperador o, paseando por el Foro, la llegada de un amigo; durante alguna ocasional estancia en una casa de campo; al charlar relajada y amistosamente con ciertos discípulos predilectos, tras la lección cotidiana— para discutir esos temas que ocupaban sus mentes y

quam ut Latine, ut plane, ut ornate, ut ad id, quodcumque agetur, apte congruenterque dicamus?, ib., II, xix.83 *narrationem quod tubent verisimilem esse et apertam et brevem, recte nos admonent.*

⁴⁸ *desprovista...* Cic., *De Or.*, III, xxvi.104 *Summa autem laus eloquentiae est amplificare rem ornando. Quod valet... ad augendum aliquid et tollendum altius*; ib., III, xxv.100 *sine varietate, quamvis clara sit coloribus picta vel poesis vel oratio, non posse in delectatione esse diuturna.*

INTRODUCCIÓN

sus días. Entre ellos destaca la figura del rétor Favorino, cuya polifacética cultura despertaba en Gelio una admiración que no le impedía mantener independencia de criterio frente a él; sobresalen también Calveno Tauro, Herodes Ático, Sulpicio Apolinar, Antonio Juliano y Tito Castricio, junto a quienes, curiosamente, la figura de Marco Cornelio Frontón, el personaje de mayor prestigio en aquellos días, queda un tanto desdibujada. Cada vez que menciona a alguno de ellos, Gelio añade una frase descriptiva que pese a su brevedad lo caracteriza vívidamente para siempre, y se esmera luego en citar las palabras mismas empleadas en esa ocasión o, de no serle esto posible, en reproducir fielmente el pensamiento entonces sustentado.⁴⁹ Reconocimiento del éxito de su labor “de salvar del olvido de los hombres y del silencio el renombre”⁵⁰ de sus maestros y de los maestros de sus maestros, lo constituye el hecho de que esos diálogos gelianos han sido recogidos como *testimonia* de dichos personajes, de los cuales unos, como Herodes Ático, Frontón o Favorino, nos son asimismo conocidos merced a otras fuentes, pero de otros, como Calveno Tauro o Antonio Juliano, lo ignoraríamos todo de no ser por él.

Para redondear su reproducción del proceder de aquellos omniscientes filósofos y literatos, recurrió también a mostrar la repercusión que, por su calidad y su peculiar encanto, tenían las enseñanzas de éstos entre los jóvenes que, deleitados y seducidos por ellas, no sólo procuraban acompañarlos y escoltarlos en todo

⁴⁹ sustentado... N. A., XII, i.24: *Haec Favorinum dicentem audiui Graeca oratione. Cutus sententias, communis utilitatis gratia, quantum meminisse potui rettuli, amoenitates vero et copias ubertatesque verborum Latina omnis facundia vix quaedam indipisci potuerit, mea tenuitas nequaquam*; XIV, i.32 *Haec nos sicca et incondita et propemodum ieiuna oratione attingimus. Sed Favorinus, ut hominis ingentum fuit utque est Graecae facundiae copia simul et venustas, latius ea et amoenius et splendidius et profluentius exsequebatur.*

⁵⁰ renombre... Cíc., *De Or.*, II, ii.7 *ut laudem eorum iam prope senescentem, quantum ego possem, ab oblivione hominum atque a silentio vindicarem.*

INTRODUCCIÓN

momento, sino además en pequeña escala imitaban, incluso en el aprovechamiento del ocio, sus disquisiciones y actitudes. Esparcidas en la obra pueden encontrarse no infrecuentes alusiones a esa conducta, pero me parece evidente que sobre todo tal es la finalidad de capítulos como ese que narra un ocasional enfrentamiento del propio Gelio con un gramático ignorante, o aquellos otros que hacen ver cómo, durante los convivios de las Saturnales, en alguna travesía marítima o al encaminarse a presenciar unos juegos, sus amigos y él, cuando eran estudiantes, se entretenían desafiándose mutuamente a exponer o a resolver un oscuro punto de algún tema erudito. Esta dedicación a tales inocentes diversiones intelectuales también ha sido objeto de críticas de quienes indudablemente se olvidan que es propia de la avidez de saber y el placer de comunicar lo recién aprendido que caracterizan, según hace ver Cicerón,⁵¹ a quienes tienen pocos años de vida.⁵²

He dicho antes que a mi parecer Gelio salpicó en su obra veladas referencias al ilustre precedente que sustenta su planeación de las *Noches áticas*. Voy a intentar explicarme ahora.

A mi parecer, tal como en sus libros *Acerca del orador*—obra que Gelio conocía bien, según prueba el hecho de que la cita cuando menos en cinco ocasiones—, Cicerón había expuesto los fundamentos del arte de hablar recreando el mundo en que cobró esplendor la elocuencia romana, Gelio, para su retrato de la vida intelectual y de la labor de sus tiempos, reprodujo, modificándolo,

⁵¹ Cicerón... Cic, *Fin.*, V, xviii.48 *Tantus est igitur innatus in nobis cognitionis amor et scientiae, ut nemo dubitare possit quin ad eas res hominum natura nullo emolumento invitata rapiatur. Videmusne ut pueri ne verberibus quidem a contemplandis rebus perquirendisque deterreantur? ut pulsi recurrant? ut aliquid scire se gaudeant? ut id altis narrare gestant?*

⁵² *vida...* Permítaseme aducir que del mismo modo en mis tiempos de estudiante, sobre todo en el período de exámenes, cuando teníamos más frescos los conocimientos, también a mis amigos y a mí nos encantaba plantearnos preguntas, "toritos," que consideráramos peculiarmente difíciles.

INTRODUCCIÓN

el método expositivo inaugurado por el magno orador de Arpino en aquellos libros, cuyo inmediato éxito lo indujo a continuar empleándolo después en sus tratados filosóficos.⁵³

Cicerón reconocía la utilidad práctica de recopilar en un *ars*, en una obra didáctica, los conocimientos que, dispersos y descosidos, proporcionaba la práctica cotidiana: concretamente lo afirmó así respecto de la jurisprudencia, si bien al parecer nunca realizó la obra, pese a haberla planeado por largo tiempo.⁵⁴ Cuando en plena madurez mental, en pleno dominio de sus facultades estilísticas, escribió su *magnum opus oratorium*, el tratado *Acerca del orador*, manifestó la misma idea: que era preciso recoger las variadas doctrinas que necesitaba dominar y manejar el orador, pues no eran conocidas por todos y estaban desperdigadas,⁵⁵ pero se rehusó a componerlo *ut magister quidam atque artifex*,⁵⁶ esto es, siguiendo el ordenado procedimiento didáctico propio de las artes. Es más, habló con desdén de un tratado suyo juvenil, intitulado *Acerca de la invención*, porque, como lo había realizado conforme a dicho método, le parecía ya indigno de un hombre de sus conocimientos y experiencia; ahora bien, es evidente que esa indignidad de que habla Cicerón se refiere a

⁵³ *filosóficos...* CIC., *Att.*, IV, xii.2 *De libris oratoris factum est a me diligenter. Diu multumque in manibus fuerunt*; IV, xvi.2 *nostri genus dialogorum meorum. Ut in oratoris, quos tu in caelum fers...* 3 *Quod in libris quos laudas.*

⁵⁴ *tiempo...* CIC., *De Or.*, I, lxxxvii.190 *si enim aut mihi licuerit, quod iam diu cogito, aut alius quispiam... effecerit, ut primum omne ius civile in genera digerat..., deinde eorum generum quasi quaedam membra disperiat, tum propriam cuiusque vim definitione declaret, perfectam artem iuris civilis habebitis*; Gelio, sin embargo, menciona un tratado ciceroniano *de iure civile in artem redigendo* como si en efecto existiese: cf. *N. A.*, I, xxii.7.

⁵⁵ *desperdigadas...* CIC., *De Or.*, I, xlii.187 *in hac denique ipsa ratione dicendi excogitare, ornare, disponere, meminisse, agere, ignota quondam omnibus et diffusa late.*

⁵⁶ *artifex...* CIC., *De Or.*, I, xxiv.111 *ut magister quidam atque magister.*

INTRODUCCIÓN

la forma, no al contenido, puesto que afirma que la nueva obra será “más pulida y perfecta”.⁵⁷

Dado que pretendía ahora lograr la instrucción mediante la *delectatio*, siguiendo los pasos de Platón, quien había expuesto su pensamiento no en tratados filosóficos, sino en diálogos, su nueva explicación de la *ratio dicendi* consistió en una supuesta reproducción fiel de las ideas que oyó “que fueron alguna vez desarrolladas en una discusión de hombres nuestros elocuentísimos y príncipes de toda dignidad”.⁵⁸ La forma de exposición adoptada en esta ocasión, le permitió conferir interés histórico, gracia y, en especial, diversidad al tema: los interlocutores, puesto que charlaban *inter pares*, no necesitaban establecer los géneros, dividirlos luego en sus especies o definir el asunto discutido merced a rigurosos términos técnicos;⁵⁹ podían salirse del tema cuando así les parecía o hablar de lo bien sabido *celeriter exigueque*.⁶⁰

Muy acertadamente, Marêche hace ver que “por un acto creador, Aulo Gelio insertó la exposición de sus búsquedas de filólogo y de anticuario en las tradiciones del diálogo filosófico y sobre todo de la *chria* y la dialéctica”.⁶¹ Concuero en que, en efecto, se

⁵⁷ *perfecta...* Cic., *De Or.*, I, ii.5 *quoniam, quae pueris aut adolescentulis nobis ex commentariolis nostris inchoata ac rudia exciderunt vix sunt hac aetate digna... aliquid eisdem de rebus politius a nobis perfectiusque proferri.*

⁵⁸ *dignidad...* Cic., *De Or.*, I, vi.23 *repetamque non ab incunabulis nostrae veteris puerilisque doctrinae quendam ordinem praeceptorum, sed ea, quae quondam accepi in nostrorum hominum eloquentissimorum et omni dignitate principum disputatione esse versata; cf. ib., III, iv.14.*

⁵⁹ *técnicos...* Cic., *De Or.*, II, 19.83: *ut genera rerum primum exponerentur, in quo vitium est, si genus ullum pratermittitur; deinde singulorum partes generum, in quo et deesse aliquam partem et superare mendosum est; tum verborum omnium definitiones, in quibus neque abesse quicquam decet neque redundare.*

⁶⁰ *exigueque...* Cic., *De Or.*, III, lxvi.144.

⁶¹ *dialéctica...* MARÊCHE, “La mise en scène...”, p. 93; BERNARDI PERINI, *Aulo Gelio*, Intr., p. 14.

INTRODUCCIÓN

sirvió de dicha tradición, pero amén de ello deseaba, creo yo, hacer notorio que la idea de crear esa peculiar mezcla de exposiciones abstractas y diálogos personales que repudia e invierte, “con cierto elegante menosprecio de la crítica”,⁶² el riguroso orden propio de las obras didácticas, le había sido inspirada por el concepto que Cicerón tenía tanto acerca de los dos tratados suyos antes mencionados, como del procedimiento merced al cual el segundo superó al primero de ellos: ésta es la razón por la cual a menudo esparció en las *Noches áticas* palabras y frases que indefectiblemente evocan al tratado *Acerca del orador*.

Por consiguiente, para referirse a su obra se sirvió de diminutivos reveladores de condescendiente menosprecio por su valía, tales como “elucubracioncillas” y “delectacioncillas”, y calificó de “insignificantillas”⁶³ a sus observaciones: traía así a la memoria el hecho de que Cicerón había tildado de *commentarioli* o *libellus* al libro que escribió en su juventud;⁶⁴ pese a ese pretendido desdén, puso énfasis, de nuevo al igual que Cicerón, en que los conceptos que vertía no eran trillados, como los usualmente salmodiados en las escuelas.⁶⁵

Su insistencia en que las *Noches áticas* no eran sino la transcripción apenas retocada de los apuntes y extractos que tomó cuando estudiaba en Atenas,⁶⁶ parece asimismo pretender des-

⁶² crítica... Cf. *N. A.*, II, viii.9, donde Gelio afirma que Platón no pocas veces procedió así en el silogismo.

⁶³ insignificantillas... *N. A.*, Pref., .14, .16 y .24.

⁶⁴ *commentarioli*... *Cic.*, *De Or.*, I, ii.5 *commentariolis nostris*; *ib.*, I, xxi.94 *quodam libello* y xlvii.206: *unum libellum*.

⁶⁵ escuelas... *Cic.*, *De Or.*, II, xviii.75 *nec mihi opus est Graeco aliquo doctore, qui mihi pervulgata praecepta decantet*; cf. *ib.*, II, xxxii.140; *N. A.*, Pref., .15 *non esse haec neque in scholis decantata neque in commentariis protrita*.

⁶⁶ Atenas... *Cic.*, *De Or.*, I, ii.5 *pueris aut adolescentulis nobis*; *ib.*, II, i.1 (*Antonius et Crassus*) *quos tum, ut pueri, refutare domesticis testibus... illud saepe intelleximus, cum essemus eius domi, quod vel pueri sentire poteramus*.

INTRODUCCIÓN

pertar en la mente del lector el recuerdo de que en el tratado *Acerca del orador* se afirma explícitamente que los libros *Acerca de la invención* habían sido fruto de los años juveniles. De igual modo, los adverbios *indigeste et incondite*, empleados en el Prefacio, a juicio mío intentan evocar la afirmación ciceroniana de que su primera obra había escapado de sus manos “inacabada y ruda”.⁶⁷

Tanto con el desorden con que expuso los temas tratados impersonalmente en las *Noches áticas*, como con la forma en que, según las conversaciones transcritas en las *Noches áticas*, Favorino, Frontón o Herodes Ático se desviaban hacia otro tema, Gelio tal vez deseaba recordar que tampoco los interlocutores principales del tratado *Acerca del orador* habían expuesto sistemáticamente los elementos del arte retórico, y su supuesta plática no sólo se convertía a menudo en un largo monólogo acerca del punto tratado, sino derivaba a prolongadas disquisiciones sobre temas afines, a digresiones pretendidamente fortuitas, hermosísimas, pero más propias de una disertación filosófica que de una conversación, sobre la naturaleza de la historia, sobre el trascendental papel del jurista, o sobre la valiosa enseñanza que para una más eficaz *actio* se puede obtener observando a los actores, por sólo mencionar algunas.⁶⁸ Por otra parte, también aquellas exposiciones impersonales que mencioné anteriormente,⁶⁹ desempeñan un papel similar al de las digresiones del tratado ciceroniano, algunas de las cuales —baste recordar el larguísimo

⁶⁷ *ruda...* N. A., Pref., .3 *indigeste et incondite*; Cic., *De Or.*, I, ii.5 *incobata ac rudia*.

⁶⁸ *algunas...* Cic., *De Or.*, II, ix.36 ss. (acerca de la historia); I, xlv.199 (acerca del jurisconsulto); I, xxviii.129 (acerca del actor); N. A., Pref. 2: *Uti... sumus ordine rerum fortuito quem antea in excerpendo feceramus... indistincte atque promisce annotabam*; .3 *facta... est in his quoque commentariis eadem rerum disparilitas*.

⁶⁹ *anteriormente...* Cf. página XXI.

INTRODUCCIÓN

excursus sobre el papel del humorismo en la oratoria— rompen por entero la ficción de diálogo.

Podría decirse, además, que merced a la pluralidad de temas tratados quería demostrar que aquellos próceres de la cultura y la política podían equipararse a Craso o a Antonio, cuya universal sapiencia tanto alabó Cicerón.⁷⁰

Todavía existen dos puntos más que, a mi parecer, apoyan la idea de que Gelio buscaba traer a la memoria de quienes lo leyeran, que Cicerón menospreciaba al tratado *Acerca de la invención* por su formal exposición académica, en la misma medida en que se enorgullecía de los libros *Acerca del orador* porque con verdadero arte del decir recogían toda la disciplina retórica: el primero, su declaración de que, tal como Cicerón afirmaba haber intentado “imitar en la conversación de ellos ese género de discurso en el cual habíamos conocido a uno y otro orador”,⁷¹ también él, cuando no tenía a la mano o no existía el texto correspondiente, se esforzó en reproducir el estilo de sus maestros;⁷² el segundo es que, de entre éstos, presentó a quienes para él eran indiscutiblemente “príncipes en toda dignidad”, como en los libros *Acerca del orador* se predica que fueron Craso y Antonio.⁷³

Cicerón se enorgullecía de que para dicho tratado había creado *un modo nuevo y preclaro* de decir:⁷⁴ aun cuando ciertamente no

⁷⁰ Cicerón... Cíc., *De Or.*, II, i. 3 *illum ex multis variisque sermonibus nullius re quae quidem esset in eis artibus, de quibus aliquid existimare possem, rudem aut ignarum esse.*

⁷¹ orador... Cíc., *De Or.*, III, iv.16 *Nos enim, qui ipsi sermoni non interfuissemus et quibus C. Cotta tantummodo locos ac sententias butus disputationis tradidisset, quo in genere orationis utrumque oratorem cognoveramus, id ipsum sumus in eorum sermone adumbrare conati.*

⁷² maestros... Cf. notas 25 y 26.

⁷³ Antonio... Cíc., *De Or.*, I, vi.23.

⁷⁴ *de decir*... Cíc., *De Or.*, II, xcvi.127 *quae a te novo quodam modo praeclareque dicuntur.*

INTRODUCCIÓN

es nuevo, el modo sí es preclaro y, junto con la grandeza de la doctrina expuesta, le ha granjeado perenne fama. Profundamente consciente de sus limitaciones, Gelio no pretendía competir con él en ningún terreno, y menos en el del estilo,⁷⁵ sino únicamente mostrar que la finalidad de su obra era, empleando en forma diferente un proceder ya sancionado por la *mos maiorum*, realizar un retrato de su mundo que resultara pleno de vida, a la vez que artístico y novedoso; ese original procedimiento suyo confirió a las *Noches áticas* un encanto, una gracia que explica que, desde los días en que vieron la luz, hayan sido disfrutadas mucho más allá del hecho de que constituyen la más amplia, quizás, de las escasas ventanas que se abren sobre el pasado grecolatino cuyos genes nos han moldeado culturalmente.

I.3 Las Noches áticas y las artes liberales

Los diversos capítulos de las *Noches áticas* nos revelan mucho más que la erudición que había adquirido Gelio gracias a su avidez de saber: manifiestan claramente, por una parte, la trascendencia que, al igual que en épocas anteriores, tenía el hecho de ser “por completo pulido en todas esas artes que son dignas del hombre libre”,⁷⁶ esto es, de haber recibido una amplia formación general que entonces, como desde tiempo atrás, ante todo era literaria y, sólo de modo secundario, científica; por

⁷⁵ *estilo...* Para Gelio, en efecto, la superioridad en elocuencia de Cicerón es algo tan evidente que la emplea para ejemplificar diversos tipos de oraciones; cf. *N. A.*, V, viii.3 “*M. Cícero, homo magna eloquentia*”; ib., XVII, xiii.1 “*non dubitum est quin M. Tullius omnium sit eloquentissimus*”; cf. XVII, i.1.

⁷⁶ *libre...* *CIC.*, *De Or.*, I, xvi.72 *omnibus ets artibus quae sunt libero dignae, perpolitus*; cf., en el párrafo siguiente (hablando siempre del orador, pero aplicable a todos), *facile declaratur... an ad dicendum omnibus ingenius artibus instructus accesserit*.

INTRODUCCIÓN

la otra, cómo eran estudiados y explicados los elementos constituyentes de esa formación. De acuerdo con Cicerón, el conocimiento se ramificaba en disciplinas liberales o *ingenuae*, tenidas en alta estima y por ende siempre cultivadas, y en *sordidae* o *illiberales*, como la del cargador o la del usurero, totalmente menospreciables:⁷⁷ debido a esa forma de pensar, un romano de condición libre jamás aprendería a hacer un manto, un zapato o un anillo, ni mucho menos se jactaría de ello, como solía hacer Hippias.⁷⁸

Existía, sin embargo, una salvedad en la consideración de esas artes alabadas y cultivadas. Decía Cicerón que dos eran las profesiones que conferían el máximo grado de dignidad: la del militar y, superior indudablemente a la de éste, la del orador.⁷⁹ En los tiempos de Gelio, el militar conservaba su importancia; el orador, el hombre erudito por excelencia, había perdido gran parte de la suya al desaparecer la república, pero la preeminencia que le otorgaba la superioridad cultural se había trasladado a quienes precisamente por esa superioridad eran consejeros imperiales y conferencistas solicitados y aplaudidos en todos los dominios de Roma.

Las disciplinas formativas continuaban siendo básicamente las mismas: la gramática, la retórica y la filosofía, *trivium* que debía ser “coloreado”, como diría Cicerón,⁸⁰ y enriquecido con nociones de medicina, de geometría, de música, de arquitectura

⁷⁷ *menospreciables...* CIC., *Off.*, I, xlii.150; cf. *Tusc.*, I, ii.4 *Honos alit artes... tacentque ea semper, quae apud quosque improbantur.*

⁷⁸ *Hippias...* CIC., *De Or.*, III, xxiii.127.

⁷⁹ *orador...* CIC., *Mur.*, xiv.30 *duae sunt artes quae possunt locare homines in amplissimo gradu dignitatis: una imperatoris, altera oratoris boni*; *De Or.*, I, ii.7 *Quis enim dubitet quin belli duces ex hac una civitate praestantissimos paene innumerabiles, in dicendo autem excellentis vix paucos proferre possimus?*

⁸⁰ *Cicerón...* CIC., *De Or.*, II, xiv.60: *cum istos libros... studiosius legerim, sentio illorum tactu orationem meam quasi colorari.*

INTRODUCCIÓN

y de las demás ramas del saber. En aquellos tiempos se rehuía tanto la imposible erudición en todo terreno de que se jactaba Gorgias,⁸¹ como esa absoluta especialización en una sola disciplina,⁸² que en nuestros días crea sabios ignorantes.

Según había señalado Quintiliano, los estudios gramaticales comprendían dos partes: la primera estaba constituida por la *recte loquendi scientia*, esto es, el estudio teórico de la lengua correcta, durante el cual se ponía énfasis en el señalamiento de los *vitia* o anomalías; la segunda, la *poetarum* o *historiarum enarratio*, se aplicaba a explicar, basándose en eruditísimas observaciones e informaciones extraídas tanto de la mitología y la religión como de las más diversas disciplinas, las obras de los poetas consagrados como modelos, cuya autoridad se consideraba indiscutible, y cuyo número era en verdad reducido.⁸³

En efecto, los integrantes de ese canon eran, entre los poetas, Virgilio, quien ocupaba el lugar privilegiado que Homero poseía entre los griegos; tras haber sido un tanto relegado en la época republicana, Terencio era el comediógrafo más estudiado y comentado; en el ámbito de la historia, César y Tácito quedan muy atrás de Salustio, y Cicerón reinaba indiscutido en la oratoria: tras él, según Quintiliano, sólo era digno de estudio aquél que fuese *Ciceroni simillimus*.⁸⁴

Si examinamos las *Noches áticas*, veremos que dicho canon permanece casi invariable: Gelio no cita a sus contemporáneos: así, mientras sólo en una ocasión menciona a Séneca, en nume-

⁸¹ Gorgias... CIC., *De Or.*, I, ix.36.

⁸² *disciplina*... CIC., *De Or.*, I, l.218 *multa... neque ut sea possedissee, sed ut aliena libasse*.

⁸³ *reducido*... QUINT., I, iv.2.

⁸⁴ *simillimus*... QUINT., II, v.20 *Cicero... nec prodesse tantum sed etiam amari potest, ut (quemadmodum Livius praecipit) ut quisque erit Ciceroni simillimus*. Cf. MARROU, II, p. 78.

INTRODUCCIÓN

rosos pasajes, por el contrario, manifiesta verdadera adoración por Virgilio, y por Cicerón, una reverente admiración que iguala a la que a menudo expresa Quintiliano. Ello no obsta para que, casi por encima de éstos y otros grandes maestros de la edad áurea, tenga por los autores viejos una debilidad que lo lleva a relegar un tanto a Terencio y comentar más ampliamente, en cambio, a Plauto.

Las *Noches áticas* deliberadamente reflejan todos los componentes de ese *curriculum* de estudios. El propio Gelio así lo afirma en su Prefacio, donde, no sin minimizar su obra, llevado por su habitual modestia declara que sus capítulos son sólo

primicias y libaciones de las artes liberales, a las cuales es, si no inconveniente, a lo menos en verdad indecoroso que un varón adecuadamente educado no haya nunca ni oído ni tocado.⁸⁵

A continuación voy a exponer lo que observa Gelio en cada una de esas artes, conforme a las cuales clasificaré, en el capítulo que sigue, los diversos capítulos de dicha obra, a modo de abundante y eficaz ejemplificación de cuanto estoy afirmando.

Así, las observaciones que hace Gelio en el campo de la gramática son no sólo interesantes, sino en verdad valiosas para el estudioso de la filología clásica. Observa tanto el sonido de los fonemas, aislados y articulados, como la expresividad de los sonidos; toma nota de los casos raros de morfología, y pone especial interés en la *verborum interpretatio*, señalando problemas referentes a la ambigüedad de las palabras y a la evaluación del significado de palabras y frases usadas por los escritores consagrados.

Le interesa también sobremanera la lexicología, y por eso en numerosas ocasiones aborda el tema de los neologismos, los arcaísmos y los helenismos: a pesar del bilingüismo de su épo-

⁸⁵ *locado...* N. A., Pref., 13.

INTRODUCCIÓN

ca, procura siempre hallar vocablos latinos arcaicos equivalentes a los griegos, quizás con el deseo de mostrar implícitamente que el latín era tan rico como la lengua helénica. En el terreno de los neologismos y arcaísmos parece alejarse del afán con que con su maestro Frontón buceaba incesantemente en los textos antiguos, a fin de robarles elementos para su *elocutio novella*, y más bien concuerda con la prudencia predicada por Cicerón y Quintiliano: que, aunque con parquedad, deben buscarse y emplearse, pues no sólo tienen el apoyo de la autoridad consagrada, sino confieren a la oración cierta majestuosa gracia.⁸⁶

Un aspecto fundamental en los estudios gramaticales era el de la etimología, la indagación del origen de las palabras, tarea de gran erudición merced a la cual, según se pensaba, indefectiblemente se descubría el verdadero significado de éstas.⁸⁷ Las etimologías de Gelio, como las de Varrón y Nigidio Fígulo —*doctissimi viri* a quienes él respetaba y citaba a menudo— con frecuencia consistían en explicaciones fantasiosas, muchas veces basadas en el mero parecido externo entre las palabras; sin embargo, a menudo demostraba tener mayor espíritu crítico que sus maestros.

Fue además un pionero en la semántica, campo no cultivado en los primeros tiempos de Roma, según el testimonio de Suetonio,⁸⁸ aunque sus indagaciones en ese campo surgen siempre al margen de otras de diversa índole filológica.

⁸⁶ *gracta...* CIC., *De Or.*, III, X.39 *Neque tamen erit utendum verbis eis, quibus tam consuetudo nostra non utitur, nis quando, ornandi causa parce*; QUINT., I, vi.39 *Verba a vetustate repetita non solum magnos assertores habent, sed etiam adferunt orationi maiestatem aliquam non sine delectatione... gratiam novitati similem parant.*

⁸⁷ *de éstas...* QUINT., I, vi.28 *Etymologia, quae verborum originem inquirat... 29 in definitionibus assignatur etymologiae locus... 31 continet in se multam eruditionem.* Cf. VARRO., *L. L.*, fr. 130 *verum dictum est quasi a verum boando, hoc est, verum sonando.*

⁸⁸ *Suetonio...* SUET., *de gramm.*, .1.

INTRODUCCIÓN

La retórica, el paso culminante de la ἐγκύκλιον παιδεία,⁸⁹ iniciado no de acuerdo con la edad del alumno, sino con el avance y aprovechamiento mostrado por éste en los primeros estudios,⁹⁰ sorprendentemente no ocupa un lugar privilegiado en las *Noches áticas*. Sin embargo, un buen número de capítulos subrayan la importancia de esmerarse en la elección de palabras persuasivas y exactas, de respetar las gradaciones y matices de significado, de buscar giros armoniosos y elegantes, de emplear con moderación algunas de las figuras llamadas gorgianas.

A partir del momento en que los eruditos alejandrinos tuvieron que enfrentarse a la tarea de depurar los manuscritos que permanecerían en su Biblioteca, se había demostrado y difundido la necesidad de la labor de la crítica textual. Verdadero enamorado de los libros, Gelio se deleitaba cuando hallaba un manuscrito de Cicerón cuyo texto había sido escrupulosamente cuidado por Tirón, o uno en donde el mismo Virgilio había corregido una mala grafía de algún verso suyo; en igual medida se irritaba cuando veía algún otro erróneamente enmendado por algún ignorante de las peculiaridades de la lengua de los grandes maestros. A lo largo de su obra se percibe que de éste y de otros modos, se mantenía siempre singularmente atento a la corrección de los manuscritos que consultaba.

En los problemas literarios Gelio desplegaba una actitud crítica no usual entre quienes habían recibido la formación común de sus tiempos e incluso en el ambiente cultural en que vivía. Para dilucidarlos se apoyaba, como solían hacer sus maestros, en datos curiosos procedentes de las diversas artes liberales o de las ocupaciones tradicionales del romano. Así, muestra de su índole

⁸⁹ παιδεία... QUINT., I, x.1.

⁹⁰ estudios... QUINT., II, i.7.

INTRODUCCIÓN

pacífica es que los capítulos que versan sobre milicia son pocos y, por añadidura, conectados con problemas de índole semántica o léxica. Abundan más los concernientes a cuestiones religiosas, sociales y políticas, y sobre todo, los consagrados a puntos difíciles o raros de jurisprudencia.

Las páginas dedicadas a esta última disciplina muestran que en aquel tiempo todavía las leyes romanas no habían sido organizadas y recopiladas en un Código, por lo cual los problemas legales debían ser dilucidados merced a las *responsa* que daban los jurisconsultos, cuyo labor fue poco después reconocida al otorgárseles el *ius publice respondendi*.⁹¹

En muchos otros capítulos consigna pasajes de historia o de la vida de personajes destacados, puntualmente basados en las informaciones de cuando menos cincuenta y tres historiadores, tanto romanos como griegos. Lo que allí expone, revela que concordaba plenamente con la idea desarrollada por Plutarco en sus *Vidas*, la de que la historia contribuye a formar moralmente a la juventud y a deleitar a la vejez:⁹² en consecuencia, habla de la rectitud, la honestidad, la justicia, la magnanimidad, la templanza, el heroísmo⁹³ y de todas las demás virtudes, por su valor intrínseco y porque, dado que merced a ellas los héroes de tiempos pretéritos habían dado preeminencia a Roma, consideraba preciso revivificarlas y predicarlas; en otros capítulos, muy similares, a los cuales podríamos llamar *exempla*, proporciona modelos concretos de dichas virtudes.

Existe otro tipo de capítulos que a mi parecer constituye un reflejo de aquellos temas, ya no imaginarios, como los desarro-

⁹¹ *respondendi*... Dig., I, ii, 2.49; JUST., *Inst.*, I, ii.8.

⁹² *vejez*... Plutarco expresa a menudo esa idea en los prefacios filosóficos que encabezan muchas de sus *Vidas Paralelas*: cf. *Aem.*, .1; *Arat.*, .1; *Pericl.*, .1.

⁹³ *heroísmo*... CIC., *Mur.*, xiv.30: *virtutes ipsae per se multum valent, iustitia, fides, pudor, temperantia*.

INTRODUCCIÓN

llados en los estudios de la infancia, sino basados en la vida real, sobre los cuales debía escribir quien iniciaba sus estudios de retórica,⁹⁴ a fin de llegar a ser un orador prestigiado o un conferencista tan celebrado y de tanta influencia en la corte imperial como lo fueron Favorino o Frontón.

En la educación superior los estudios filosóficos habían alcanzado tanta importancia como los de retórica. Mucho había avanzado en este sentido la filosofía, desde los tiempos en que Cicerón, aunque proclamándola como “procreadora y casi madre de todas las artes alabadas”,⁹⁵ declaraba que era necesario aplicarse a darle el lustro y la elevación de que hasta entonces no gozaba en las letras latinas.⁹⁶ Reflejando el hecho de que esa importancia ya estaba consolidada en sus días, Gelio aborda la filosofía desde todos sus ámbitos: unos capítulos proporcionan datos curiosos acerca de cómo se aplicaron a ella diversos pensadores; sobre metafísica versan otros, en realidad pocos, como cabría esperar dada la índole poco especulativa del romano; unos cuantos más tratan sobre problemas concretos de lógica, predicando la necesidad de refrenarse en el estudio de esta disciplina a fin de “no envejecer en sus recodos y meandros”;⁹⁷ los que más abundan son los de ética, los cuales, como los de historia o los *exempla*, reflejan una línea del pensamiento de Platón que nos ha transmitido Plutarco:

En las acciones más ilustres no siempre hay una manifestación de virtud o vicio, sino que muchas veces un acto pequeño, un dicho

⁹⁴ *retórica...* QUINT., II, iv.3 *historiam, in qua est gestae rei expositio... apud rhetorem initium sit historica, tanto robustior quanto verior.*

⁹⁵ *alabadas...* CIC., *De Or.*, I, iii.9 *omnium laudatarum artium procreatricem quandam et quasi parentem eam, quam φιλοσοφίαν Graeci vocant.*

⁹⁶ *latinas...* CIC., *Tusc.*, I, iii.5 *iacuit usque hanc aetatem nec ullum habuit lumen litterarum Latinarum quae illustranda et excitanda nobis est.*

⁹⁷ *meandros...* N. A., XVI, viii.15.

INTRODUCCIÓN

agudo o una broma revela más el carácter que batallas donde mueren millares, y grandes ejércitos y sitios de ciudades.⁹⁸

Asimismo consagra cierto espacio a los temas cultivados por los “cazadores y especuladores de la naturaleza”,⁹⁹ los físicos, aunque hace ver que, típico romano, al igual que Cicerón piensa que en ese terreno, como en todos, el deleite de saber debe desembocar en la realización práctica.¹⁰⁰

Por último, existe un conjunto de capítulos que tratan de diversas ciencias, consideradas, según dije poco antes, no importantes en sí mismas —razón por la cual no se debía distraer demasiado tiempo en ellas—,¹⁰¹ sino por ser complementarias de la cultura general y necesarias para dar mayor colorido y fundamento a la palabra.¹⁰²

Sin embargo, la música, cuyo conocimiento declararon Platón y Licurgo indispensable para el estadista y necesario para todo hombre culto,¹⁰³ aparece fugazmente en las *Noches áticas*: las noticias respecto a ella están integradas a temas militares o semánticos.

⁹⁸ *ciudades*... PLUT., *Alex.*, i.2 οὔτε γὰρ ἱστορίας γράφομεν, ἀλλὰ βίους, οὔτε ταῖς ἐπιφανεστάταις πράξεσι πάντως ἔνεστι δῆλωσις ἀρετῆς ἢ κακίας, ἀλλὰ πράγμα βραχὺ πολλάκις καὶ ῥῆμα καὶ παιδιὰ τις ἔμφασιν ἤθους ἐποίησε μᾶλλον ἢ μάχαι μυριόνεκροι καὶ παρατάξεις αἱ μέγισται καὶ πολιορκίαι πόλεων.

⁹⁹ *la naturaleza*... CIC., *N. D.*, I, xxx.83 *physicum, id est venatorem speculatoremque naturae*; *Or.*, xxxiv.119 *Oratorem ne physicorum quidem esse ignarum volo*.

¹⁰⁰ *práctica*... CIC., *Rep.*, V,iii.5 *a scientiae delectatione ad efficiendi utilitatem refert*.

¹⁰¹ *ellas*... QUINT., I, xii.13: *studitis haec temporum velut subsistiva donabimus*.

¹⁰² *palabra*... CIC., *De Or.*, I, XVI.72 *etsi artibus... quibus ipsis si in dicendo non utimur, tamen apparet atque exstat, utrum simus earum rudes an didicerimus*; QUINT., I, x.6 *hae quoque artes, ut sit consummatus, iuvabunt*; .7 *etiam cum se non ostendunt in dicendo nec proferunt, vim tamen occultam suggerunt et tacitae quoque sentiuntur*.

¹⁰³ *culto*... QUINT., I, x.14; CIC., *Tusc.*, I, iii.5

INTRODUCCIÓN

Tal vez a causa de su curiosidad intelectual, o por considerar vergonzoso ignorar lo referente a su propio cuerpo, en varios textos Gelio recoge noticias referentes al efecto terapéutico de determinadas sustancias y a problemas anatómicos y fisiológicos, los cuales entre los romanos eran objeto de un saber que, obtenido a través de la observación de las cosas salubres e insalubres,¹⁰⁴ sin embargo no era teórico, sino eminentemente práctico y, según bien mostró Catón, resultaba sumamente útil, por ejemplo, para lograr que los esclavos viviesen más y realizasen sus labores con mayor eficacia. Con ese ámbito de conocimientos están conectados los datos, por lo demás sumamente curiosos, que proporciona acerca de diversos aspectos de la alimentación.

Al igual que la geografía, sólo tratada en una ocasión, apenas existen capítulos dedicados a la aritmética y a la geometría. Pese a que ambas disciplinas gozaron de gran prestigio entre los griegos, entre los romanos eran cultivadas sólo por su facultad de agudizar el talento de quienes las estudiaban, enseñándoles el arte de la deducción y poniendo orden en sus mentes.¹⁰⁵

Éste es, en suma, el panorama que nos permiten contemplar las *Noches áticas*. En los tiempos actuales, que tanto se vanaglorian de las cumbres a que ha llegado su ciencia, la cultura de la Edad de Plata puede parecer fútil, insubstancial, pedante; sin embargo, así sea sólo por su fructífera labor de rescate y transmisión de la sabiduría del mundo clásico y de sus valores, es merecedora de todo nuestro respeto.

¹⁰⁴ *insalubres...* QUINT., II, xvii.9: *medicina, quae ex observatione salubrium atque his contrariorum reperta est.*

¹⁰⁵ *mentes...* CIC., *Tusc.*, I, II.5 *in summo apud illos (Graecos) honore geometria fuit, itaque nihil mathematicis illustrius*; QUINT., I, x.34 *Agitari namque animos et acui ingenia ad celeritatem percipiendi, sed prodesse eam non ut ceteras artes, cum perceptae sint, sed cum discatur, existimant...* 37: *Iam primum ordo est geometriae necessarium... Ex prioribus geometria probat insequentia, ex certis incertis.*

INTRODUCCIÓN

I.4 *Cuadro sinóptico de las artes liberales, conforme a las Noches áticas*

I. Materias fundamentales

I.1 GRAMÁTICA

I.1.1 fonética

I.1.2 morfología

I.1.3 semántica

I.1.4 lexicología

I.1.5 etimologías

I.1.6 sintáxis

I.2 RETÓRICA

I.2.1 crítica textual

I.2.2 crítica literaria

I.2.2.1. noticias curiosas

a) religiosas

b) sociales

c) jurídicas

d) políticas

e) militares

I.2.2.2 historia y biografía

I.2.2.3 anécdotas varias

I.2.2.4 exempla

I.3 FILOSOFÍA

I.3.1 Historia de la filosofía:

I.3.2 metafísica

I.3.3 lógica

I.3.4 ética

I.3.5 filosofía de la naturaleza (física)

INTRODUCCIÓN

II. Materias complementarias: ciencias

II.1 MEDICINA

a) alimentación

II.2 ARITMÉTICA

II.3 GEOMETRÍA

II.4 GEOGRAFÍA

I.5 *Clasificación de las Noches áticas, conforme a su curriculum de artes liberales*

I. Materias fundamentales

I.1 GRAMÁTICA

I.1.1 fonética

- I, vii.20: *explicuit*, más eufónico que *explicavit*.
- I, xxv.8: sustitución de la *c* por *k*.
- II, iii: sonido de la *h*.
- II, xvii: alargamiento que sufren las vocales en las preposiciones *in* y *con*, al ser usadas como prefijo.
- IV, vii: acentuación de algunos nombres fenicios.
- IV, xvii: cantidad de las partículas *ob*, *sub*, *con*, *in* y *pro*.
- VI, vii: acentuación de *adfatim*, *admodum* y otras palabras.
- VI, xx.3-5: armonía del hiato homofónico.
- VII, xv: cantidad de la *e* en *quiesco*.
- IX, vi: cantidad de la primera sílaba del verbo *actito*.
- XIII, vi: el *sermo rusticus* y la aspiración.
- XIII, xxi: valor de la eufonía sobre la norma.

INTRODUCCIÓN

- XIII, xxiii.3-6: alargamiento y acortamiento de vocales: *Nerio*, *Nerienes*.
- XIII, xxvi, 1-3: acentuación del vocativo de *Valerius*; .4: grafía de ciertos casos.
- XVI, vi: pronunciación de *agito* y otros verbos frecuentativos.
- XVI, xii.5-8: pronunciación y grafía de *faenerator*.
- XIX, xiv: naturaleza de los diptongos y de la nasal palatal (= *n adulterinum*).
- XX, iii.1: pronunciación y grafía de *sicinnista*.

I.1.2 morfología

- I, vii: infinitivo futuro invariable.
- II, xiii: número de *liberi*.
- II, xxv.1, .5 y .9: la analogía y la anomalía; .6-7 diversas formas de perfecto; .9: uso de *adsentior*.
- IV, i: género de *penus* y *mundus*.
- II, xiv: empleo de *stitisses* en lugar de *stetisses*.
- IV, xvi: genitivo en *-uis* y dativo en *-u* de la cuarta declinación, propuestos como ejemplos de analogía.
- V, iv: forma de *duovicesimus*.
- V, xxi.15: el plural de *pluria* y *compluria*; el adverbio *compluriens*.
- VI, ii: error de Ceselio Vindex acerca del género de *cor*.
- VI, ix: perfectos como *memordi*, *peposci* y *cecurri*.
- VI, x: *pignoris capio*, palabra compuesta similar a *usus capio*.
- VII, xvi.5: valor de la preposición *de*.
- IX, xiv: formas arcaicas de genitivo de la quinta declinación.
- X, iv: argumento de Nigidio Fígulo en pro del origen racional de las palabras.
- X, xi: *praecoquis*, grafía errónea de *praecocis*.

INTRODUCCIÓN

- XII, xv: formas adverbiales usadas por Sisena.
- XIII, xxi.6: acusativo de la tercera declinación; .13-.17: palabras cambiadas de género o de número por razones de eufonía.
- XIII, xxvi, 1-3: formas de vocativo; .4 y .5: forma correcta de algunos genitivos.
- XIV, v: la formación del vocativo en los adjetivos en *-ius*.
- XV, ix: género de *frons*, *mons*, *pons*, *fons*.
- XV, xv: *passus*, participio perfecto pasivo de *pando*.
- XVI, vii.13: género de *emplastrum*.
- XIX, vii.8: las formas *impete* e *impetu*.
- XIX, viii: plural de *barena*, *caelum* y *triticum*; singular de *quadrigae* e *inimicitiae*.
- XX, iii.1: grafía de *sicinnista*.

I.1.3 semántica

- I, iv: argucia de Cicerón al emplear *debet* en lugar de *habet*.
- I, xxii: significados de *superesse*.
- I, xxv: significado de *indutiae*.
- II, iv: significado de *divinatio* (= antigüedades militares).
- II, x: significado de *favisae Capitolinae*.
- II, xvi: la interpretación dada por Ceselio Vindex a una palabra usada por Virgilio, criticada por Sulpicio Apolinar.
- II, xix: verdadero significado de *rescire*.
- II, xx: significado de *vivaria* y de *apiaria*.
- II, xxi: acerca del origen y el significado de *septem triones*.
- III, ix. 9: acerca de cuál color es el *spadix*.
- III, xiv: diferencia entre *dimidius* y *dimidiatus*.
- IV, i: significado de *penus*.
- IV, ii: diferencia entre *morbus* y *vitium*.
- IV, vi: significado de *porca praecidaneae* y *hostiae succidaneae*, cómo empleó *praecidaneae* Ateyo Capitón.

INTRODUCCIÓN

- IV, ix: significados de *religiosus*; valor del sufijo *-osus*.
- IV, xv: significado en Salustio de la palabra *arduus*.
- V, viii: significado y origen de *lituus*.
- V, xviii: diferencia entre *historia* y *annales*.
- VI, xi: verdadero significado de *levitas* y de *nequitia*.
- VI, xvii: significado y origen de *obnoxius*.
- VI, xxi: significado equivalente de *quoad vivet et quoad morietur*.
- VII, v: significado de la expresión *purum putum*.
- VII, xvi: peculiar significado de *deprecor* en Catulo.
- IX, xii: adjetivos con significado tanto activo como pasivo.
- X, i: diferencia entre *tertium* y *tertio*.
- X, xi: diferencia entre *maturare* y *properare*.
- X, xx: significado de *rogatio*, *lex* y *plebiscitum*, y diferencias entre estos términos (= antigüedades jurídicas).
- XI, ii: significado originario y correcto de *elegantia*.
- XI, iii: diversas acepciones de *pro*.
- XI, xi: diferencia entre *mendacium dicere* y *mentiri*.
- XI, xii: la existencia de la ambigüedad, defendida y negada respectivamente por Crisipo y Diódoro Crono.
- XI, xv: valor del sufijo *-bundus*.
- XII, ix: significados de diversas palabras ambiguas, en particular *bonos*.
- XII, xiii: significado de *intra Kalendas*, *intra Oceanum*, *intra montem Taurum* e *intra modum*.
- XII, xiv: significado y posible origen de *saltem*.
- XIII, i: discusión acerca de si *fatum* y *natura* son sinónimos.
- XIII, iii: diferencia o similitud entre *necessitudo* y *necessitas*.
- XIII, xvii: verdadero significado de *humanitas*.
- XIII, xviii: significado de *inter os atque offam*, frase proverbial de Catón.
- XIII, xxv.25 y .26: diferencia entre *manubiae* y *praeda*.

INTRODUCCIÓN

- XIII, xxix: diferencia entre *mortales* y *homines*.
- XIII, xxx: la ambigüedad de *facies*, originada por la ignorancia del hablante.
- XIII, xxxi: significado del proverbio *caninum prandium*.
- XV, iii: valor de la preposición *ab* en composición.
- XV, v: significado de *profligo*.
- XV, xiii: sentidos de los verbos denominados *communia* por los gramáticos.
- XVI, ix: significado de la frase *susque deque*.
- XVI, xiv: diferencia entre *properare* y *festinare*, etimología de *festinare*, según Verrio Flaco.
- XVII, iii: significado y acentuación de *sparta*, palabra homérica.
- XVII, vi: significado de *servus recepticius* (= antigüedades jurídicas).
- XVII, xiii: oscuridad y verdadero significado de la partícula *quin*.
- XVIII, iv: diferencia entre *incertus* y *stolidus*.
- XVIII, vi: diferencia entre *matrona* y *mater familias*, y entre *porcetra* y *scrofa*.
- XVIII, vii: opiniones de Favorino acerca de la ambigüedad de las palabras; significados de *contio*.
- XVIII, ix: significado de la palabra catoniana *insecenda*.
- XX, 1.28 y .29: diferencia entre *iumentum* y *arcera*.
- XX, ii: significado de *siticipes*.
- XX, iii: significado y oscuro origen de *sicinnistae*.
- XX, xi: significado de *sculna*.

I.1.4 lexicología

A) neologismos

- I, xx.9: usar un neologismo es arriesgado.

INTRODUCCIÓN

- II, xx: dos neologismos, *apiarium* y *vivarium*, confrontados con *leporarium*, *mellarium*, *roborarium*, los arcaísmos correspondientes.
- II, xxvi: nombres griegos y latinos de diversos colores.
- III, xii: *bibax* y *bibosus*, neologismos de Nigidio Fígulo.
- X, xxi: de que Cicerón evitó usar *novissime* y *novissimus*, neologismos reprobables, según Elio Estilón.
- XI, xv: valor del sufijo *-bundus*, neologismos formados mediante dicho sufijo.
- XII, x: que el neologismo *aedituus* no debe sustituir a *aeditumus*, el correcto término latino.
- XV, xxvi: *recentari* y *edulcare*, neologismos usados por Matio en sus *Mimiambos*.
- XVI, vii: caprichosos neologismos de Laberio.
- XVI, viii.5: las palabras nuevas y no usuales.
- XVIII, x: *lutescere*, *noctescere*, *virescere*, *purpurare* y *opulescere*, neologismos criticados por Ceselio Vínex.
- XX, ix: creaciones léxicas de Cneo Matio.

B) arcaísmos

- I, x: necesaria moderación en el uso de arcaísmos.
- IX, iv.16: *androgyni*.
- XI, vii: usar un arcaísmo muerto y un neologismo, vicios equiparables.
- XII, x: *aeditumus* y *claustritumum*.
- XVII, ii: diversos términos arcaicos hallados en los *Anales* de Cuadrigario.
- XIX, vii: *obesum*, *oblitterus*, *foedifragus*, *pudoricolor*, *nocticolor* y otros arcaísmos.
- XIX, x: actualidad de *praeter propter*, giro arcaico usado por Enio.

INTRODUCCIÓN

C) helenismos

- III, ix.9: *poeniceum* y *spadix*.
- V, xx: *soloecismus*.
- VI, xii: *chirodytae*.

I.1.5 etimologías

- I, xviii: origen de *fur*, según Varrón y Gelio.
- I, xxv: origen de *indutiae*.
- II, xx.7: origen de *piscina*.
- III, xviii.1: origen del adjetivo *pedarius*.
- III, xix: origen y significado de *parcus*.
- IV, iii.3: origen de *paelex*.
- IV, vi.5: origen de *succidaneus*.
- V, vii: origen de *persona*.
- V, xii: origen de los nombres de *Diovis* y de *Vediovis*.
- V, viii.8-12: origen de *lituus*.
- VII, xii: origen de *testamentum* y de *sacellum*.
- XII, iii: significado y origen de *lictor*.
- XII, x: acerca de que *aeditumuus* es una palabra latina.
- XVI, xiv: origen de *festinare*, según Verrio Flaco.
- VII, xii: origen de *testamentum*, según Servio Sulpicio y Gelio; de *sacellum*, según Trebacio y Gelio.
- X, v: origen de *avarus* y de *locuples*: opinión de Gelio, contra la de Nigidio Fígulo.
- XI, i.1-2 y .5: origen del nombre de *Italia* y de la palabra *multa*.
- XII, iii: origen de *lictor*, según Valgo Rufo y Tulio Tíron.
- XIII, ix: origen de *Suculae* y de 'Υάδες.
- XIII, x: origen de *soror*, según Antistio Labeón, y de *frater*, según Publio Nigidio.
- XV, xxx: origen griego o gálico de *petorritum*.
- XVI, v: origen y significado de *vestibulum*.

INTRODUCCIÓN

- XVI, xii: erróneas etimologías de Cloacio Vero.
- XVI, xvii: origen del nombre *Vaticanus*.
- XIX, xiii: origen griego del adjetivo *nanus*.

I.1.6 sintaxis

- I, vii: el infinitivo futuro usado como invariable.
- I, viii.1 -.7: el ablativo de cualidad.
- I, xvi: *mille* usado como sustantivo.
- II, xiii: uso de *liberi* para designar a un solo hijo.
- II, xxv.9: uso de *adsentior*.
- V, xxi: usos de *pluria*, *compluria* y *compluriens*.
- VI, xxi: valor de *quoad*.
- IX, xii: adjetivos usados con significado activo y pasivo; .13-.17: genitivo objetivo y subjetivo.
- X, i: distinción entre *tertium consul* y *tertio consul*.
- X, xiii: valor y usos del adverbio *partim*.
- X, xiv: uso de la construcción *iniuria mihi factum itur*.
- X, xxiv: valor del ablativo en *diepristini* y *diecrastini*, y de *diequarti*, *diequinti*.
- X, xxix: diferentes usos de la partícula *atque*.
- XI, iii: valores de *pro*.
- XV, xiii: verba *communia*; .9: *vereor* usado como impersonal.
- XV, xiv: acusativo griego usado por Metelo Numídico.
- XV, xxix: uso del dativo posesivo.
- XVII, ii., 11: *in medium*, acusativo griego en vez de *in medio*; .12: *in* + acusativo, complemento de *pugna*; .15: complemento en acusativo de *opus esse*; .22 y .23: uso elegante del plural de *vita* y *otium*.
- XVII, vii: *sum*, verbo auxiliar y verbo sustantivo.
- XVII, xiii.1: la conjunción *quin*.
- XVIII, xii: uso de verbos pasivos como activos, y viceversa.

INTRODUCCIÓN

- XIX, vii.7: *carendum* con complemento en genitivo y no en ablativo.
- XX, vi: discusión de si *habeo curam vestri* es más correcto que *habeo curam vestrum*.

I.2 RETÓRICA

I.2.1 crítica textual

- I, vii: buenos manuscritos de Cicerón.
- I, xv.18: *loquentia*, usada por Salustio en lugar de *eloquentia*.
- I, xvi.15: buenos manuscritos de Cicerón.
- I, xxi: manuscrito de Virgilio corregida por la mano de éste.
- I, xi: buenos manuscritos de Catón.
- II, iii.5 y .6: un manuscrito auténtico de Virgilio.
- II, xiv: errónea corrección de *stitisses*.
- IV, xvi.2: manuscrito antiguo de Terencio.
- V, iv: buenos manuscritos de Fabio Píctor.
- VI, xx.6: buenos manuscritos de Catulo.
- IX, xiv.1 y .2, .6-.9 y .26: buenos manuscritos de Quadrigario y de Salustio.
- XIII, xxi: diferentes lecturas: *urbes/urbis*, *turrim/turres*, *securim/securem*.
- XVIII, v L y .1: en los buenos manuscritos de Enio se lee (*Anales*, VII) *quadrupes eques*, no *equus*.
- XVIII, ix.5: buen manuscrito de Livio Andrónico.
- XX, vi: buenos manuscritos de Cicerón y de Salustio.

I.2.2 crítica literaria

- I, vi: cómo defendió Tito Castricio el estilo de un discurso de Metelo Numídico.

INTRODUCCIÓN

- I, x: la afectación de arcaísmo al hablar, censurada por Favorino.
- I, xv: la locuacidad excesiva, criticada por Cicerón, Catón, Salustio, Epicarmo y Favorino.
- I, xxiv: epitafios que para sí mismos escribieron Nevio, Pacuvio y Plauto.
- II, v: distinción entre los estilos de Platón y de Lisias, establecida por Favorino.
- II, vi: acerca de que Virgilio nunca usó las palabras de modo descuidado.
- II, ix: una palabra de Epicuro, injustamente censurada por Plutarco.
- II, xix.9: el *versus quadratus*.
- II, xxiii: comparación entre Menandro y Cecilio.
- II, xxvii: confrontación crítica de Tito Castricio entre un pasaje de Salustio y uno de Demóstenes.
- III, iii: la autenticidad de las obras de Plauto.
- IV, v.6: el verso senario.
- IV, xv: defensa de un pasaje de Salustio.
- IV, xvii.3: el verso heroico.
- V, viii: defensa de un *vitium orationis* de Virgilio censurado por Higino.
- V, xviii: diferencia entre historia y anales.
- V, xx: diversas formas de traducir el término griego *solocismus*.
- VI, iii: defensa de un discurso de Catón erróneamente censurado por Tulio Tirón.
- VI, xiv: distinción entre los tres géneros de estilo, establecida por Varrón.
- VIII, viii: Platón traducido por Gelio.
- IX, ix: acerca de la traducción de versos griegos: cómo tradujo Virgilio unos de Homero.

INTRODUCCIÓN

- IX, x: versos de Virgilio sórdidamente censurados por Aneo Cornuto.
- X, iii: apreciación del estilo de Graco, Catón y Cicerón, merced a la confrontación de un pasaje similar en sus discursos.
- X, xvi: errores cometidos por Virgilio en el libro sexto de la *Eneida*, según Higino.
- X, xxii.3: traducciones del griego.
- X, xxvi: Gelio defiende las palabras *transgressus* y *transgressi*, usadas por Salustio y censuradas por Polión.
- XI, iv: cómo emuló Enio unos versos de Eurípides.
- XI, viii: censura de Catón a Albino, por escribir en griego una historia de Roma.
- XI, xiii: opinión de Tito Castricio sobre un pasaje de Cayo Graco.
- XI, xvi: traducción de términos griegos difíciles, como *polypragmosyne*.
- XII, ii: fútil juicio de Séneca sobre Enio y Cicerón.
- XII, vi: acerca del enigma.
- XIII, vi: vocablos latinos que pueden traducir al griego *προσῳδία*.
- XIII, xix: versos de Sófocles atribuidos a Eurípides por Platón.
- XIII, xxvii: versos de Homero y de Partenio al parecer imitados por Virgilio.
- XIII, xxi: la eufonía, para los antiguos más importante que la norma gramatical.
- XIV, iv: gráfica descripción de la Justicia, hecha por Crisipo.
- XIV, vi: la erudición inútil; .4 diversos metros curiosos.
- XV, vi: equivocación cometida por Cicerón al hablar sobre Héctor y Áyax.
- XV, xxiv: el canon de los cómicos latinos según Vulcacio Sedígito.
- XVI, xviii.4 y .5: fundamentos de métrica.

INTRODUCCIÓN

- XVII, i: defensa de una frase de Cicerón criticada por Galo Asinio y Larcio Licinio.
- XVII, x: juicio de Favorino sobre unos versos de Virgilio imitados de Píndaro.
- XVII, xii: temas ἄδοξοι tratados por Favorino a fin de ejercitarse.
- XVII, xiv: juicio acerca del estilo de Publilio.
- XVII, xx: elegancia de la prosa del *Symposium* de Platón; traducción de Gelio de un pasaje del mismo.
- XVIII, viii: opinión de Lucilio acerca de los ὁμοιοτέλευτα y los ὁμοιόπρωτα.
- XVIII, xi: versos de Furio Antias, erróneamente criticados por Cesellio Vindex.
- XVIII, xiv: renuencia a traducir al latín los términos métricos *hemistichos* (ἡμιόλιος) y *epitritos* (ἐπίτριτος).
- XVIII, xv: el hexámetro: excesivo rigor de la norma varroniana.
- XIX, iii: ser alabado con frialdad es más deshonesto que ser vituperado con acritud.
- XIX, ix: Anacreonte, traducido por Gelio; citas de diversos poetas líricos.
- XIX, xi: traducción de unos versos atribuidos a Platón.
- XIX, xiv: los romanos más eruditos de su época fueron Varrón y Nigidio; los *Comentarios* de este último, casi desconocidos por su difícil estilo.
- XX, v: texto y traducción de unas cartas de Alejandro Magno y de Aristóteles.

1.2.2.1. noticias curiosas

A) religiosas

- I, xii: acerca de las vestales.

INTRODUCCIÓN

- I, xix: acerca de cómo obtuvieron los romanos los libros sibilinos.
- II, xxviii: acerca de que no se sabe a qué dios se hacen sacrificios cuando hay un temblor.
- IV, vi: acerca de lo anunciado por el movimiento de las lanzas de Marte.
- V, xvii: por qué son infaustos el primer día después de las calendas, las nonas y los idus, y el cuarto tras esas fechas.
- VI, xviii: santidad del juramento entre los antiguos romanos.
- VII, vi: las aves *praepetes* y las *inferae*.
- VII, vii: *Acca Larentia* y *Gaia Taracia*; origen del sacerdocio de los hermanos arvaes.
- X, xv: el *flamen dialis* y la *flaminica*; el pretor no puede obligar a jurar ni al *flamen dialis* ni a las vestales.
- XIII, xiv: el *pomerium*: extractos de la obra *Acerca de los auspicios* de Mesala.
- XIII, xv.4: los auspicios: igualmente tomado de la obra *Acerca de los Auspicios* de Mesala.
- XIII, xxiii: fórmula de antiguas rogativas públicas.
- XV, xviii: la victoria de Farsalia, anunciada ese mismo día en Padua.
- XV, xxi: superioridad de los hijos de Júpiter sobre los de Neptuno.
- XVI, vi: opiniones de Nigidio y de Higino acerca de las víctimas *bidentes*.
- XVI, xvi.4: acerca de las diosas *Postverta* y *Prorsa*.

B) sociales

- II, vii: cuándo los hijos deben preceder en los honores a los padres.
- II, xv: honores rendidos en tiempos antiguos a los ancianos, y posteriormente también a los padres y a los maridos.

INTRODUCCIÓN

- II, xviii: filósofos famosos que fueron esclavos.
- III, iv: acerca de Publio Africano y la costumbre de rasurarse.
- V, xiii: acerca de la gradación de los honores.
- VI, iv: acerca de por qué se vendían a los esclavos tocados con un *pilleus* y del significado de venderse *sub corona*.
- VI, xii: acerca de las túnicas *chirodytae*.
- VI, xiii: quién era *classicus*, quién, *infra classem*.
- VI, xviii: respeto de los romanos por la santidad del juramento.
- X, xxiii: acerca de la alimentación y las costumbres de las mujeres antiguas.
- X, xxviii: límites de la niñez, la juventud y la vejez.
- XI, vi: acerca de que las mujeres romanas no juraban por Hércules, ni los hombres por Cástor.
- XII, iv: trato entre amigos de diferente posición social.
- XIII, xi: número conveniente de invitados, de los segundos servicios y de los postres, según Varrón.
- XIII, xx: linaje y nombres de la *gens Porcia*.
- XV, ii: utilidad de repetir brindis alegres durante los banquetes, según Platón.
- XV, viii: discurso de Favonio en contra del lujo.
- XVI, x: acerca de los *proletarii*, los *capite censi* y los *assidui*, y etimología de esas palabras.
- XVII, xviii: castigo aplicado por Milón a Salustio, al sorprenderlo en adulterio.

C) legales

- II, xii: acerca de una ley de Solón.
- II, xxiv: la austeridad antigua y antiguas leyes suntuarias.
- III, ii: acerca de la duración y los límites de los días *civiles* y del año *civilis*.

INTRODUCCIÓN

- IV, ii.6-12: causas de redhibición.
- IV, iii: acerca del primer divorcio en Roma.
- IV, iv: antiguas leyes romanas acerca del matrimonio.
- V, xix: acerca del significado de *adoptio* y *adrogatio*, y las diferencias entre ambos términos.
- VI, xv: severidad de las leyes antiguas contra el robo.
- VI, xxii: que los censores solían privar de su caballo público a los équites demasiado gordos.
- XI, i.3-4: fórmula antigua para imponer la multa *minima*.
- XI, xvii: significado, en el antiguo edicto de los pretores, de *retare*.
- XI, xviii: antiguas leyes de Dracón, de Solón y de los decenviros; el hurto entre los lacedemonios.
- XII, vii: por qué Dolabela remitió al Areópago a una mujer confesa envenenadora.
- XIV, ii: opiniones de Favorino acerca del oficio de juez.
- XVI, iv: los feciales y la declaración de guerra.
- XVI, xiii: diferencia entre *municipium* y *colonia*; etimología y significado de *municipes*.
- XVII, vii: interpretación de unas palabras de la ley Atinia, de acuerdo con Nigidio Fígulo y Quinto Escévola.
- XX, i: opiniones de Cecilio y Favorino acerca de la ley de las *XII Tablas*.
- XX, x: significado de la fórmula legal *ex iure manum consertum*.

D) políticas

- III, xviii: acerca de por qué fueron llamados así los *pedarii senatores*.
- IV, x.1-7: acerca del orden de pedir los pareceres en el senado.

INTRODUCCIÓN

- IV, x.8: cómo intentó César impedir que Catón bloqueara una votación acaparando el uso de la palabra en el senado.
- IV, xii: notas y castigos impuestos por los censores.
- IV, xx: notas y castigos impuestos por los censores.
- VI, xix: imparcial decreto tribunicio de Tiberio Graco, padre de los Gracos, en favor de Lucio Escipión.
- VII, ix: digno comportamiento de un edil curul.
- X, vi: multa impuesta por los ediles de la plebe a una hija de Apio Claudio el Ciego, a causa de su arrogancia.
- XIII, xii: acerca de facultades del tribuno de la plebe.
- XIII, xiii: acerca de que los ediles y cuestores pueden ser citados ante el tribunal por un ciudadano privado.
- XIII, xv: acerca de quiénes son los magistrados menores, y de que el cónsul y el pretor son colegas.
- XIII, xvi: diferencia entre hablar al pueblo y plantear una propuesta al pueblo, según Mesala.
- XIV, vii: acerca del tratado de Varrón sobre cómo presidir las sesiones del senado.
- XIV, viii: acerca de quién tiene derecho de convocar y consultar el senado en determinadas ocasiones.
- XV, xxvii: acerca de los *comitia* y sus clases, y acerca del *concilium*.
- XVI, xiii: acerca de las diferencias entre *municipium* y *coloniae*.

E) militares

- I, xi: el uso de la flauta para regular la marcha del ejército.
- I, xxv: las *indutiae* (= lexicología).
- V, vi: diversas clases de coronas militares.
- IX, i: desde dónde resultan más certeros los lanzamientos.
- X, viii: el desangramiento como sanción militar.

INTRODUCCIÓN

- X, ix: nombres de formaciones militares (= lexicología).
- X, xxv: términos acerca de dardos, jabalinas, naves, etcétera (= lexicología).
- XIII, xxv: las *manubiae* (= semántica).
- XVI, iv: forma antigua de declarar la guerra; el juramento tomado a los soldados.

I.2.2.2 historia y biografía

- I, xxiii: Papirio Pretextado y el origen de su sobrenombre.
- II, xi: el valor de Sicinio Dentado.
- III, vii: el valor de Quinto Sedicio.
- III, xi: argumentos de Accio para probar que Hesíodo vivió antes que Homero.
- VIII, xv: maltrato infligido a Laberio por César.
- IX, xi: Valerio Corvino; origen de su sobrenombre.
- IX, xiii: memorable duelo entre Manlio Torcuato y un galo.
- X, xviii: acerca del Mausoleo de Artemisia.
- X, xxvii: equiparación del valor del pueblo romano con el del púnico.
- XIII, ii: amistad entre Pacuvio y Accio.
- XIV, iii: supuesta rivalidad entre Platón y Jenofonte.
- XV, iv: historia de Ventidio Baso, el primero que celebró un triunfo por haber vencido a los partos.
- XV, xx: el linaje y la vida de Eurípides.
- XV, xxii: notables simulaciones y astucias de Sertorio.
- XV, xxii: contemporaneidad de Helánico, Heródoto y Tucídides.
- XV, xxviii: error de Cornelio Nepote al afirmar que Cicerón tenía veintitrés años cuando defendió a Roscio.
- XVII, xxi: cronología de personajes que vivieron en el período entre la fundación de Roma y la segunda guerra púnica.

INTRODUCCIÓN

I.2.2.3 Anécdotas varias

- I, v: excesiva elegancia de Demóstenes.
- I, viii: Demóstenes y la meretriz Lais.
- II, xxix: una memorable fábula de Esopo.
- III, ix: acerca de dos proverbios: el *caballo de Seyo* y el *oro de Tolosa*.
- III, xvii: elevado precio que pagó Platón por tres libros de Filolao, y Aristóteles, por varios de Espeusipo.
- IV, viii: por qué Cayo Fabricio apoyó a Cornelio Rufino, pese a sus conocidos defectos.
- IV, v: la perfidia de los arúspices etruscos.
- IV, xiv: Hostilio Mancino y la cortesana.
- IV, xvii: anécdotas memorables de Escipión el Mayor.
- V, ii: acerca de Bucéfalo, el caballo de Alejandro Magno.
- V, v: cómo se burló Aníbal del rey Antíoco.
- V, xiv: Androcles y el león.
- VI, i: historias notables acerca de Escipión el Mayor.
- VI, v: historia acerca del actor Polo.
- VI, viii: el niño y el delfín.
- VI, xx.1-2: por qué suprimió Virgilio en unos versos el nombre de Nola.
- VII, iii: combate de Atilio Régulo con una serpiente inusualmente larga.
- VII, xiii: los acertijos denominados *conviviales*, con los cuales solían divertirse quienes cenaban con Tauro.
- VII, xvii: los primeros préstamos de libros y las primeras bibliotecas.
- IX, iii: carta en que Filipo le comunica a Aristóteles el nacimiento de Alejandro.
- X, x: por qué los romanos usaban el anillo en el dedo que sigue al pequeño.

INTRODUCCIÓN

- XI, xiv: excelente réplica de Rómulo acerca del uso del vino.
- XII, xii: ingeniosa respuesta de Cicerón al ser acusado de haber mentado.
- XIII, ii: conversación entre Pacuvio y Accio.
- XIII, iv: carta escrita a Alejandro por Olimpia, su madre.
- XIII, viii: cómo definió Afranio la sabiduría.
- XIV, iii: supuesta enemistad entre Jenofonte y Platón.
- XV, vii: carácter aciago del sexagésimo tercer año de la vida.
- XV, x: sorprendente suicidio de las doncellas de Crotona.
- XV, xvi: insólita muerte de Milón de Crotona.
- XV, xvii: por qué dejaron de tocar la flauta los adolescentes nobles de Atenas.
- XV, xxxi: mensaje de los rodios a Demetrio, cuando eran sitiados por él, a propósito del célebre retrato de Jaliso.
- XVI, xi: facultades y muerte de los *Psylli*.
- XVI, xix: Arión y el delfín.
- XVII, iv: anécdotas sobre Menandro y Eurípides.
- XIII, vii: diferentes opiniones de Homero y Heródoto acerca de los leones.
- XVII, iv: Menandro y Eurípides a veces fueron derrotados por oscuros poetas.
- XVII, viii: género de asuntos usualmente discutidos en las conversaciones convivales en la casa de Tauro.
- XVII, ix: acerca de la criptografía empleada por César en sus cartas y la σκυτάλη lacedemonia.
- XVII, xvii: dominio de múltiples idiomas que poseían Mitridates y Enio; transcendencia de tal dominio.
- XVIII, ii: eruditos entretenimientos practicados por Gelio y otros estudiantes en Atenas durante las Saturnales.
- XX, vii: número de hijos de Niobe, según Homero, Safo, Baquílides y Píndaro.

INTRODUCCIÓN

1.2.2.4 exempla:

- I, xiv: la dignidad de Cayo Fabricio.
- II.i: la temperancia de Sócrates.
- III, viii: integridad de Cayo Fabricio y de Quinto Emilio.
- VI, xix: una noble acción del padre de los Gracos.
- VII, iv: noble proceder de Atilio Régulo, prisionero de los cartagineses.
- VII, viii: decorosa conducta de Alejandro Magno y Publio Escipión.
- VII, ix: noble acción de Cayo Flavio.
- XII, viii: reconciliaciones memorables de personajes célebres.
- XV, xii: continencia y frugalidad de Cayo Graco.

I.3 FILOSOFÍA

- I, ii: cómo censuró Herodes Ático a quienes simulaban ser estoicos.
- V, i: cómo censuró Musonio que se alabara al filósofo vociferante y gesticulador.
- IX, ii: cómo censuró Herodes Ático a alguien que merced a su atuendo se fingía filósofo.
- X, xxii: reproches que contra la filosofía expresan quienes ignoran los beneficios de la verdadera filosofía.
- XV, xix: valía de la dedicación a la filosofía.
- XVII, xix: cómo fustigaba Epicteto que los improbos se dedicaran a la filosofía, y cuáles preceptos consideraba más útiles.

I.3.1 Historia de la filosofía:

- I, ix: cómo eran admitidos los discípulos en la disciplina pitagórica y cuánto duraba su aprendizaje.

INTRODUCCIÓN

- III, xiii: de joven, Demóstenes desertó de la Academia por seguir a Calístrato.
- V, ii: por qué se dedicó Protágoras a la filosofía.
- VII, x: aplicación de Euclides a la filosofía.
- X, xvii: por qué se sacó los ojos Demócrito.
- XI, v: pirronianos y académicos, y diferencias existentes entre ellos.
- XIII, v: cómo eligió Aristóteles a su sucesor en el Liceo.

I.3.2 metafísica:

- VII, i: opiniones de Crisipo acerca de la Providencia y el Hado.
- VII, ii: opiniones de Cicerón y Crisipo acerca del Hado.
- XIV, i: disertación de Favorino contra la pretensión de los astrólogos de poder predecir el destino.

I.3.3 lógica

- II, viii: censura de Plutarco acerca del uso del silogismo hecho por Epicuro.
- V, x: el argumento denominado ἀντιστρέφον.
- V, xi: el argumento denominado ἀντιστρέφον.
- IX, v.5 y XII, v.4: acerca del género denominado *indiferens*.
- IX, xv: del género de controversia denominado ἄπορον.
- IX, xvi: acerca de que Plinio Segundo no percibió el vicio de la argumentación denominada ἀντιστρέφον.
- XV, xxvi: la definición aristotélica de silogismo y su traducción latina.
- XVI, ii: censura de la discusión y la declamación al modo de los dialécticos.

INTRODUCCIÓN

- XVI, viii: acerca del significado de los ἀξιώμα de los dialécticos.
- XVII, v: una argumentación viciosa de Cicerón.
- XVII, xiii: cómo rebatió Diógenes un sofisma con que intentaba provocarlo un dialéctico.

I.3.4 ética

- I, iii: ¿Es lícito proceder mal en beneficio de un amigo?
- I, xiii: acerca de la obediencia.
- I, xv: opiniones de Cicerón, Catón, Salustio, Epicarmo y Favorino acerca del vicio de la locuacidad.
- I, xvii: la ecuanimidad de Sócrates.
- I, xxvi: opiniones de Tauro acerca de la ira.
- III, i: efectos físicos y psíquicos de la avaricia.
- III, v: censura de la voluptuosidad, hecha por Arcesilao.
- VII, xi: exhortación de Metelo Numídico a vivir con seriedad y dignidad.
- VII, xiv: las dos causas de pecar que Platón recordó, de las tres establecidas por los filósofos.
- IX, v: divergentes teorías filosóficas acerca del placer.
- IX, viii: la insaciabilidad de quien posee muchas cosas.
- X, xix: no se aminora una falta alegando que otros cometieron faltas similares.
- XI, ix: la deshonestidad de Demóstenes, censurada por los milesios.
- XI, x: la misma censura de los milesios a Demóstenes, atribuida por Cayo Graco a Demades.
- XII, v: la doctrina estoica sobre cómo debe tolerarse el dolor.
- XII, xi: es erróneo cometer faltas esperando no ser descubierto.
- XIII, viii: opinión de Panecio acerca de cómo enfrentar las injurias.

INTRODUCCIÓN

- XIII, xxii: el decoro en el vestido y el calzado.
- XIII, xxiv: la parquedad de Catón.
- XIII, xxvii: exhortación de Panecio a estar siempre preparados para afrontar la injusticia.
- XVII, i: sentencia moral de Catón, reproducida posteriormente por Musonio.
- XVIII, i: puntos de vista de los estoicos y los peripatéticos acerca del papel de la virtud para forjar una vida feliz.
- XVIII, iii: relato de Esquines acerca de la decisión de los lacedemonios sobre una proposición hecha por un hombre de mala reputación.
- XIX, i: relación entre la razón y la pasión.
- XIX, ii: los sentidos del cuerpo y la bajeza del placer sensual excesivo.
- XIX, xii: opinión de Herodes Ático acerca de la épãyeia estoica.
- XX, iv: la admiración por los actores es oprobiosa.

I.3.5 filosofía de la naturaleza (física)

- II, xxi: acerca de algunas constelaciones.
- II, xxii: el *iapix* y otros vientos.
- II, xxx: el efecto de varios vientos sobre el movimiento de las olas.
- III, vi: naturaleza de la palma.
- IX, vii: comportamiento de las hojas del olivo y de las cuerdas de las liras durante los solsticios.
- VIII, iv: la naturaleza del pino.
- IX, iv: *mirabilia* en tierras de bárbaros.
- X, xii: noticias increíbles atribuidas por Plinio Segundo a Demócrito.
- XIII, vii: naturaleza de los leones, según Homero y Heródoto.

INTRODUCCIÓN

- XV, i: la madera bañada de alumbre no arde.
- XVI, xv: animales con dos corazones o dos hígados.
- XX, viii: hechos relacionados con la luna creciente o menguante.

II. Materias complementarias: ciencias

II.1 MEDICINA

- III, xv: efectos mortales de las emociones fuertes y repentinas.
- III, xvi: duración de la gestación, de acuerdo con diferentes autores.
- III, xix: muertes imprevistas causadas por el gozo.
- IV, xiii: ciertas modulaciones de la flauta curan la ciática.
- V, ix: una gran sorpresa puede curar la mudez.
- V, xv: naturaleza de la voz, según Demócrito y Epicuro.
- V, xvi: acerca de la función del ojo, y acerca de la visión.
- VI, vi: opinión de Aristóteles acerca de la carencia congénita de ciertos sentidos.
- IX, iv: humanos de naturaleza insólita, y mujeres súbitamente transformadas en hombres.
- X, ii: número de niños nacidos en un solo parto.
- XVI, iii: opinión del médico Erasístrato acerca de cómo resistir el hambre.
- XVI, xvi.1-2: dificultades de los partos.
- XVII, xi: naturaleza del estómago y de la tráquea, según Platón.
- XVII, xv: efectos terapéuticos del heléboro blanco y del negro.
- XVII, xvi: capacidad de los ánades del Ponto para tolerar el veneno; cómo evitaba Mitrídates ser envenenado.

INTRODUCCIÓN

- XVIII, x: se debe tomar el pulso de los enfermos no en las venas, sino en las arterias.
- XIX, ii: los cinco sentidos corporales.
- XIX, iv: efectos físicos del temor y el calor.
- XIX, vi: efectos físicos de la vergüenza y el miedo.

A) alimentación

- IV, xi: alimentación prescrita por Pitágoras y sus discípulos.
- IV, xix: la alimentación de los no púberes.
- VI, xvi: alimentos exóticos, buscados por reprobable gula.
- XII, i: cómo persuadió Favorino a una madre de amamantar personalmente a su hijo.
- XIX, v: opinión de Aristóteles acerca de que no es conveniente beber el agua de nieve.

II.2 ARITMÉTICA

- I, i: cómo calculó Pitágoras la estatura de Hércules.
- III, x: las propiedades del número siete.

II.3 GEOMETRÍA

- I, xx: definiciones griegas de plano, sólido, cubo y línea.
- XVI, xviii: cosas notables acerca de óptica, canónica y métrica.

II.4 GEOGRAFÍA

- X, vii: magnitud de diversos ríos que corren fuera del imperio romano.

INTRODUCCIÓN

II. AULO GELIO

II.1 *Biografía*

La lectura de las *Noches áticas* me hizo conocer a un Gelio remoto en el tiempo, pero muy cercano por la comunidad de intereses, y suscitó en mí el deseo de conocerlo mejor. Por desgracia resulta casi imposible alcanzar tal conocimiento, como, por lo demás, a menudo sucede con los autores de la antigüedad, exceptuando quizás a Cicerón, cuya naturaleza cálida y extrovertida lo llevó a explayarse sobre los acontecimientos de sus días y sobre sí mismo en numerosísimas cartas. Extremo opuesto, Aulo Gelio, singularmente reservado, en su única obra reveló, sí, sus intereses, pero dejó sólo, y quizá inadvertidamente, algunas rendijas que, aunque mínimas, permiten atisbar unos cuantos detalles acerca de su vida.

Para complementar esas exiguas alusiones que a sus aficiones y a unos pocos acontecimientos de su vida deja escapar Gelio en las *Noches áticas*, así como para establecer su posible cronología, sólo contamos con las escasas referencias que a él hacen otros escritores, y con las conjeturas que es factible establecer a partir de ciertos acontecimientos comprobados de la vida de varios conocidos personajes que con él alternan en algunas de las escenas relatadas en la obra. Sabemos cuál fue su nombre sólo porque Servio¹⁰⁶ lo asienta completo, pues todos los demás autores de la antigüedad¹⁰⁷ se limitan a llamarlo *Gellius*,

¹⁰⁶ Servio... SERV., *Aen.*, V.738: *Aulus Gellius in libris Noctium Atticarum*; ib., VII.740: *ut etiam ab Aulo Gellio traditur*.

¹⁰⁷ la antigüedad... FLAVIUS VOPISCUS, *Vita Probi*, 1: *quodque M. Cato et Gellius rettulerunt*. LACTANTIUS, *Ept.*, 24 (299), 5: *A. Gellius in libris Noctium Atticarum*; AUGUSTINUS, *Civ.*, IX.4: *in libris quibus titulus est Noctium Atticarum scribit A. Gellius*.

INTRODUCCIÓN

A. Gellius o, como lo hace Prisciano¹⁰⁸ pese al previo testimonio de Servio, *Agellius*, designación que sorprendentemente fue la que prevaleció en la mayoría de los manuscritos, y durante la Edad Media y el Renacimiento.¹⁰⁹

No tenemos certeza alguna acerca de cuál fue el lugar donde nació, ni acerca de quiénes fueron sus antepasados. Hasta hace poco tiempo se había repetido, desde que Monceaux así lo afirmó,¹¹⁰ que Gelio fue nativo de África, aduciendo como argumento principal que de ese continente fueron, en su mayoría, los ilustres representantes de la cultura de aquel tiempo con quienes mantuvo esas relaciones más o menos estrechas que suelen establecerse entre quienes proceden de una misma región. Ciertamente es que africanos fueron Apuleyo,¹¹¹ Sulpicio Apolinar y Cornelio Frontón, quienes dispensaron a Gelio sus conocimientos y su amistad, así como Postumio Festo, Julio Celsino y el gramático Fido Optato, miembros del docto círculo de Frontón,¹¹² y, por último, Sexto Cecilio Africano, un ilustre jurista a quien Gelio conoció por mediación del galo Favo-

¹⁰⁸ Prisciano... PRISC., *Inst.*, 7.80; 6.61; 6.75.

¹⁰⁹ el Renacimiento... Punto ampliamente expuesto en MILAZZO, *Aulo Gellio, sua gente...*, pp. 262-263.

¹¹⁰ lo afirmó... *Les Africains*, p. 250.

¹¹¹ Apuleyo... Se ha dicho que ese *amicus meus*, οὐκ ἄμουσος *adulescens*, citado en XIX.xi.3 no es otro que Apuleyo, con quien Gelio tal vez habría podido coincidir en casa de Cornelio Frontón. También se ha sostenido, a partir de la similitud entre el capítulo XXII del libro II de Gelio y un pasaje de la *Apología* de Apuleyo, que éste conocía y ocasionalmente usó como fuente las *Noches áticas*. Cf. HOLFORD-STREVENS, "Towards...", p. 104; SCHETTINO, "Questioni...", p. 83 y n. 35; BALDWIN, "Aulus Gellius and his circle", p. 106.

¹¹² de Frontón... XIX.xiii.1: *Stabant forte una... fabulantes Fronto Cornelio et Festus Postumius et Apollinaris Sulpicius*; XIX.x.1: *memini me quondam et Celsinum Iulium Numidam ad Frontonem Cornelium... ire et visere*, y II.3.5: *Fidum Optatum multi nominis Romae grammaticum*.

INTRODUCCIÓN

rino.¹¹³ Ahora bien, es preciso subrayar que por sí sola esta coincidencia de ningún modo resulta sorprendente, pues los provincianos, en particular los de África, tuvieron franca preeminencia en la cultura de la Roma de los Antoninos, por lo cual no prueba que Gelio fuese compatriota de dichos personajes, como tampoco lo prueban definitivamente otras consideraciones marginales que así mismo fueron aducidas en este sentido:¹¹⁴ entre otras, la similitud de ciertas peculiaridades de estilo características tanto de algunos de aquellos ilustres africanos antes mencionados como de Gelio —en especial, el culto a la palabra inesperada—,¹¹⁵ el manifiesto interés que Gelio muestra por Cartago y por los problemas de África,¹¹⁶ y el hecho de que sea citado por autores originarios de ese continente.¹¹⁷

Por otra parte, existen datos que inducen a pensar que nació en Roma o que, cuando menos, fue descendiente de una ilustre y antigua *gens* del orden ecuestre,¹¹⁸ la de los *Gellii*, la cual,

¹¹³ *Favorino...* XX, i.1-2: *Sextus Caecilius in disciplina turis atque in legibus populi Romani noscendis interpretandisque scientia, usu auctoritateque inlustris fuit... Ad eum forte... philosophus Favorinus accessit conlocutusque est, nobis multisque aliis praesentibus.*

¹¹⁴ *este sentido...* HOLFORD-STREVS, A. G., p. 11.

¹¹⁵ *inesperada...* FRONTO, *Epistularum inc. liber III*, iii.3 *insperata atque inopinata verba*; Id., *Corpus ep. acephalum ad M. Antoninum imp.*, II.4.

¹¹⁶ *de África...* IV, xviii.3; V, xiv; VI, i.4; VII, iii; IX, iv.7; X, xxvi.6; XI, xxvii; XIII, xx.10; XVI, vii.8 y xi.4. Cf. SCHETTINO, "Questioni...", pp. 83 y 86.

¹¹⁷ *ese continente...* En efecto, lo citan autores africanos cristianos (por ejemplo, Lactancio y San Agustín) y paganos (Macrobio y Nonio, cuya *De compendiosa doctrina* contiene mucho material tomado de Aulo Gelio, aun cuando usualmente no lo aclara). Como argumento en contra, se suele señalar que Gelio nunca menciona que Sulpicio Apolinar, el maestro que él eligió personalmente y al que tuvo mayor afecto, era de Cartago.

¹¹⁸ *ecuestre...* CIC., *Sest.*, li. 110: *Gellius, homo et fratre indignus..., et ordine equestris.*

INTRODUCCIÓN

aunque originariamente samnita, estaba arraigada en Roma ya desde finales de la segunda guerra púnica. Ahora bien, el que Gelio mencione a varios miembros de esa *gens*¹¹⁹ sin especificar nunca si tiene parentesco con ellos, no invalida que haya existido ese parentesco, porque quizás le impide referirse a sus ascendientes la misma discreción que lo lleva a abstenerse casi por completo de hablar acerca de sí mismo o acerca de su familia directa: por ejemplo, cuando en su Prefacio alude a sus hijos —y sólo allí lo hace— no precisa dato alguno respecto a ellos, ni siquiera su número o su sexo.¹²⁰

Gracias a numerosas alusiones esparcidas en las *Noches áticas* es posible afirmar cuando menos que Gelio, haya nacido o no en Roma, durante la mayor parte de su vida residió en dicha ciudad, y que para escapar del riguroso clima de ella se complacía en efectuar salidas a los lugares de veraneo que solían frecuentar los habitantes de la urbe: usualmente como huésped de maestros o amigos, visitó no sólo las inmediaciones de Roma (el campo de Agripa, el vaticano, el falisco),¹²¹ sino también poblaciones más

¹¹⁹ *esa gens*... De los Gelios mencionados, el más ilustre fue sin duda Lucio Gelio Públicola, pues fue *pretor peregrinus* en 94 a. C., cónsul en 72 y censor en 70 (V, vi.15). En las *Noches áticas* aparecen también breves alusiones a Cneo Gelio, contra quien Catón el Censor pronunció un discurso (XIV, ii.21 y 26) y a Cneo Gelio, un historiador de la época de los Gracos (XVIII, xii.6). Miembros famosos de esta familia, pero en ninguna parte citados por Gelio, fueron asimismo dos generales samnitas: Estacio Gelio, que en la primera guerra contra Roma fue derrotado y hecho prisionero; y Gelio Egnacio, que pereció en la batalla de Sentino (295 a.C.) durante la tercera guerra samnita. La *gens* de Gelio es ampliamente estudiada por MILAZZO, *Aulo Gellio, sua gente*..., p. 256-260.

¹²⁰ *su sexo*... Pref., 1 *tucundiora attia reperiri queunt, ad hoc ut libertis quoque meis istiusmodi remissiones essent*; ib., 23 *quantumque a tuenda re familiari procurandoque cultu liberorum meorum dabitur otium*. Cf. CAVAZZA, *Aulo Gellio: Le notti attiche*, Intr., p. 16.

¹²¹ *el falisco*... XIV, v.1: *laxandi levandique animi gratia in Agrippae campo deambulabam*; XIX, vii: *In agro Vaticano Iulius Paulus poeta... hereditolum tenue*

INTRODUCCIÓN

alejadas, como Puteolo, Tíbur, Ancio, Ostia y Nápoles.¹²² Marginalmente cabe señalar aquí que al parecer gozó de una desahogada situación económica, no sólo por sus frecuentes viajes de placentero descanso y porque, moviéndose en el círculo de los personajes más prominentes de sus tiempos, pudo dedicar largos años exclusivamente a realizar esmerados estudios, sino porque al parecer poseía una finca en la privilegiada zona de Preneste. Sin embargo, como sólo se refiere a dicha finca de pasada y en forma sumamente vaga,¹²³ no resulta posible discernir si en efecto era de su propiedad, o se trataba de una más de esas villas a las cuales solía ser invitado; por otra parte, contar con una propiedad como ésa no habría sido considerado entonces indicio de opulencia: según hace ver Holford-Strevens, a Cicerón o a Plinio les habría parecido propio casi de una abyecta pobreza poseer una sola heredad fuera de la urbe.¹²⁴

Para probar que Gelio nació en Roma, se suele aducir también que en dos pasajes de su obra se incluye a sí mismo entre los romanos que habían acudido a Grecia para ampliar sus conocimientos.¹²⁵ En contra de este argumento se ha alegado que por sí

possidebat. Eo saepe nos ad se vocabat; XX, viii.1: Antianus poeta in fundo suo, quem in agro Falisco possidebat, agitare erat solitus vindemiam... Ad eos dies me et quosdam item alios familiaris vocavit.

¹²² Nápoles... XVII, x: *Favorinum philosophum, cum in hospitii sui Antiatem villam aestu anni concessisset nosque ad eum videndum Roma venissemus; XVIII, i.2: cum essemus una omnes Ostiae cum Favorino; IX, xv.1: Cum Antonio Iuliano rhetore... Neapolim concesseramus; XVIII.v.1 Cum Antonio Iuliano rhetore... complures adulescentuli, familiares etus, Puteolis aestivarum feriarum ludum et locum... agitabamus; XIX, v.1: In Tiburte rus concesseramus hominis amici divitis.*

¹²³ *vaga...* XI, iii.1: *nuper in Praenestino recessu vespertina ambulatione solus ambulans.*

¹²⁴ *de la urbe...* HOLFORD-STREVEN, A.G., p. 10.

¹²⁵ *sus conocimientos...* II, xxi.1: *Graeci Romantique homines... tramitta-*

INTRODUCCIÓN

misma la expresión empleada en ambas ocasiones no permite establecer una conclusión definitiva, pues con el adjetivo *romani* podría estar refiriéndose no a cuál era su patria, sino tan sólo a que los miembros del grupo al cual se refiere se expresaban en latín;¹²⁶ sin embargo, en muchos otros pasajes usa un *nostrates* o un *noster* que parecen indicar definitivamente que era o se consideraba romano.¹²⁷

Desde luego, cuando menos sabemos con absoluta certeza, porque así lo afirma él claramente, que residía en Roma cuando tomó la *toga virilis*.¹²⁸ Resulta factible establecer de manera bastante aproximada la edad que tenía entonces, gracias a esa afirmación y a lo que es posible conjeturar relacionando entre sí ciertos datos proporcionados por tres capítulos de las *Noches áticas*: en uno de ellos puntualiza que precisamente después de dicha ceremonia y sin haber concluido todavía los rutinarios estudios gramaticales que por tradición precedían al aprendizaje de la retórica, empezó a buscar por sí mismo “maestros más experimentados”,¹²⁹ de los cuales sin duda uno de los más importantes para él fue el

bamus; XVIII, ii.2: conventebamus complusculi, qui Romani in Graeciam veneramus.

¹²⁶ *en latín...* Cf. CAVAZZA, *Le notte attiche*, Intr., p. 16; HOLFORD-STREVS, *Aulus Gellius*, p. 10, nota 9.

¹²⁷ *romano...* I, ii.1: *me et clarissimum virum Servilianum compluresque alios nostrates qui Roma in Graeciam ad captendum ingenti cultum concesserant; III, xix.1: aut Graecarum quid litterarum aut nostratum; V, x.2 quidam e nostris; XIII, ix.5 y xi.7: veteres nostri; XIX, ix.7: nostrorum poetarum.* El único pasaje que está en contra de los anteriores es XVI, xiii.2: *Quotus enim fere nostrum, qui, cum ex colonia populi Romani sit, non se “municipem” esse... dicat*, donde más bien parece considerarse entre los procedentes de provincia.

¹²⁸ *toga virilis...* XVIII, iv.1: *cum iam adolescentuli Romae praetextam et puerilem togam mutassemus.*

¹²⁹ *más experimentados...* XVIII, iv.1: *cum iam adolescentuli Romae praetextam et puerilem togam mutassemus magistrosque tunc nobis nosmet ipsi*

INTRODUCCIÓN

cartaginés Sulpicio Apolinar;¹³⁰ en los otros dos pasajes habla de unas doctas consultas que a este eruditísimo varón hizo Erucio Claro, un estudioso de las costumbres y la literatura antigua que, designado *praefectus Urbi* por Antonino Pío hacia 138, murió a principios de 146, mientras, sin haber dejado dicho cargo, desempeñaba su segundo consulado.¹³¹ Ahora bien, es evidente que los sucesos a que hacen referencia estos dos últimos capítulos están separados por un lapso más o menos amplio: en el primero de ellos¹³² se menciona a Erucio Claro sólo como prefecto de la ciudad, indicio bastante probable de que en aquel momento aun no había sido nombrado cónsul, por lo cual, conforme a los datos arriba consignados, el episodio ocurrió hacia 138; y en el segundo,¹³³ se identifica a este personaje además como alguien que ha desempeñado ya dos consulados, así que este otro episodio necesariamente sucedió en 146.¹³⁴ En

exploratores quaereremus, in Sandalarlo forte... fuit, cum ibi... Apollinaris Sulpicius. Cf. MARSHALL., "The date...", p. 146; HOLFORD-STREVENS, A. G., p. 10.

¹³⁰ *Sulpicio Apolinar...* Junto con Favorino, este gramático, preceptor de quien sería el emperador Pertinax, es uno de los que más aparece en las *Noches áticas*: II, xviii.10; IV, xvii.11: *Sulpicium Apollinarem, virum praestantem litterarum scientia*; VII, vi.12; XI, xv.8; XII, xiii.1; XIII, xviii.2: *Apollinarem... hominem memoriae nostrum doctissimum*, y xx.1; XV, v.3; XVI, v.5; XVIII, iv.1: *Apollinaris Sulpicius, vir in memoria nostra praeter alios doctus*, y XX, vi.1.

¹³¹ *segundo consulado...* Según testimonian los *Fasti Ostienses*, fr. xxvii: cf. HOLFORD-STREVENS, *Towards...*, p. 94; MARSHALL, *The date...*, p. 144.

¹³² *de ellos...* VII, vi.12: *Adulescens ego Romae, cum etiam tum ad grammaticos itarem, audivi Apollinarem Sulpicium, quem imprimis sectabar... Erucio Claro praefecto urbi dicere.*

¹³³ *en el segundo...* XIII, xviii.2: *Erucius Clarus, qui praefectus Urbi et bis consul fuit, vir morum et litterarum veterum studiosissimus, ad Sulpicium Apollinarem scripsit... Tum Apollinaris, nobis praesentibus, nam id temporis ego adulescens Romae sectabar eum discendi gratia, rescripsit Claro.*

¹³⁴ *en 146...* Sin embargo, de acuerdo con MARÂCHE (Intr., p. X; sin embargo,

INTRODUCCIÓN

consecuencia, es posible afirmar que la ceremonia que marcó el final de la infancia de Gelio debió acontecer en el 137 o el 138, inmediatamente antes de que, deseoso de perfeccionar sus conocimientos, se acercase a Sulpicio Apolinar, de quien proseguía siendo discípulo, quizás ya informalmente, varios años después.¹³⁵ Ahora bien, si a este año 138 así determinado le restamos 17 —más o menos los años que, conforme al criterio del padre, debían tener los adolescentes para poder tomar la toga viril—,¹³⁶ sabremos que el advenimiento al mundo del autor de las *Noches áticas* debió ocurrir alrededor del año 121 de nuestra era,¹³⁷ cuando habían transcurrido ya cuatro desde que Adriano ascendió al trono.

cf. p. XII) estos pasajes sólo indican que las *Noches áticas* fueron escritas después del año 146, y no permiten establecer la fecha del nacimiento de Gelio. Por su parte MARSHALL ("The date...", p.144) afirma que asumir que el segundo pasaje permite establecer la fecha del episodio allí relatado (y deducir en consecuencia la del nacimiento de Gelio) es traducir *bis consul* como si fuese *iterum consul*, y no hay indicios de que Gelio se permitiera semejante libertad.

¹³⁵ años después... Cf. nota 54.

¹³⁶ toga viril... La toga praetexta de la infancia normalmente era solemnemente mudada por la virilis en las primeras fiestas *Liberalia* después de cumplir los 17 años (*dies virilis togae*: SUET., *Aug.*, lxvi.9); en todo caso, antes de los 17, considerada la edad militar (CIC., *Att.*, IX, vi.1: *Ciceroni meo togam cum dare Arpini vellem*; LIV., XXIV, lvii.9: antes de los 17 años). Posiblemente las personas de elevada posición social tomaban la toga viril antes de lo usual: cf. SUET., *Aug.*, VIII.2: Augusto, antes de los 16 años; SUET., *Claud.*, XLIII: *cumque impubi teneroque adhuc, quando statura permetteret, togam dare* (Sc., *Britannico*) *destinasset*; TAC., *Ann.*, XII.xli.1: Nerón, antes de los 14 años. Desde luego, FEST., *sub pubes*, p. 250 M., afirma: *Pubes puer qui iam generare potest. Is incipit esse ab annis quattuordecim; femina a duodecim viri potens, sive patiens*. Quizás por todo lo anterior ASTARITA, "Note di...", p. 423, afirma que Gelio tenía 14 años al tomar la toga viril. El año en que debía llevarse a cabo la ceremonia lo determinaba más o menos la voluntad del padre: CIC., *Att.*, VI.i.12: *Quinto togam puram cogitabam dare; mandavit enim pater*.

¹³⁷ nuestra era... Como no sabemos con absoluta certeza qué edad tenía

INTRODUCCIÓN

Según he dicho antes, Gelio, muy joven aún y ávido de saber, se procuró maestros que le ayudasen a acrecentar y pulir lo aprendido merced a aquellos que hasta entonces le había asignado la diligencia paterna, y gracias a unos y otros logró llegar a ser tan docto en las letras griegas como en las latinas: además de ampliar sus conocimientos de gramática escuchando a Sulpicio Apolinar, profundizó en la retórica con ayuda de otros dos mentores: Tito Castricio, afamado preceptor de esa disciplina y orador prestigioso¹³⁸ y Antonio Juliano, un rétor español de floreciente elocuencia y amplia erudición en las letras antiguas que le dispensó además una cálida amistad.¹³⁹ Por añadidura, dedicó cuanto tiempo le dejaba libre sus nuevos estudios, a frecuentar a Marco Cornelio Frontón —el orador y abogado más célebre de su tiempo, amigo de Antonino Pío y preceptor de Marco Aurelio y Lucio Vero, los príncipes imperiales—, deseoso de acrecentar su cultura disfrutando de sus “conversaciones purísimas y plenas de buenas artes”,¹⁴⁰ deliberadamente matizadas con el color

Gelio cuando tomó la toga viril, ni si el año en que se celebró dicha ceremonia fue efectivamente el 138, obviamente la fecha fijada para el nacimiento puede variar en varios años: cf., por ejemplo, NETTLESHIP, “The Noctes Atticae...”, p. 392; HOLFORD-STREVENS, A.G., p. 12; BALDWIN, “Studies...”, p. 13; MARSHALL, “The date...”, p. 143; CUTOLO, “Gellio e les Noctes Atticae”, p. 56.

¹³⁸ prestigioso... XIII, xxii.1 *T.Castricius, rhetoricae disciplinae doctor, qui habuit Romae locum principem declamandi atque docendi, summa ut auctoritate et a divo Hadriano in mores atque litteras spectatus, cum me forte praesente, usus enim sum eo magistro*; I, vi.4; II, xxvii; XI, xiii.1.

¹³⁹ cálida amistad... XVIII, v.1 *Cum Antonio Iuliano rhetore, ...complures adulescentuli, familiares eius, Puteolis aestivarum feriarum ludum et iocum... agitabamus*; I, iv.1; IX, i.2 y xv.i; XV, i.2; XIX, ix *Venerat tum nobiscum ad eandem cenam Antonius Iulianus, Hispano ore florentisque homo facundiae et rerum litterarum veterum peritus*; XVIII, v.1; XX, ix.

¹⁴⁰ buenas artes... XIX, viii.1 *adulescentulus Romae, priusquam Athenis concederem, quando erat a magistris auditionibusque obeundis otium, ad*

INTRODUCCIÓN

sincerus vetustatis,¹⁴¹ las cuales indudablemente acrecentaron el amor que por los autores arcaicos y por la erudición minuciosa le había inculcado Sulpicio Apolinar.¹⁴²

No contento con esto, deseoso de perfeccionar aún más sus conocimientos realizó después, como desde hacía más de dos centurias solían hacer los romanos acomodados, un viaje de estudios a Atenas, la capital cultural del mundo antiguo. Es posible determinar la fecha de ese viaje, porque en diversos capítulos de su obra¹⁴³ califica de *vir consularis* a Herodes Ático, el brillante y controvertido sofista, orador y filántropo ateniense a quien cultivó asiduamente en dicha ciudad, y consta que dicho personaje recibió de Antonino Pío el nombramiento de *consul ordinarius* en el año 143, en el cual su amigo Cornelio Frontón fue designado *consul suffectus*.¹⁴⁴

Cornelium Frontonem visendi gratia pergebam sermonibusque eius purissimis bonarumque doctrinarum plenis fruebar. Nec umquam factum est, quotiens eum vidimus loquentemque audivimus, quin rediremus fere cultiores doctioresque; XIII, xxix.5. Frontón expone ampliamente su concepto acerca de la elocuencia en la epístola *Ad Marcum Caesarem*, IV.iii

¹⁴¹ *vetustatis...* FRONTO, *Ad M. Antoninum imp.*, ep. IV.11 *scis colorem sincerum vetustatis appingere*; cf. ib., .7 *prisco verbo adornares, colorem vetusculum adpingeres*.

¹⁴² *Sulpicio Apolinar...* XIX, viii.16 *Haec quidem Fronto requirere nos iussit vocabula non ea re, opinor, quod scripta esse in ullis veterum libris existumaret, sed ut nobis studium lectitandi in quaerendis rartioribus verbis exerceret*.

¹⁴³ *de su obra...* I, ii.1 *Herodes Atticus, vir... consulari honore praeditus...*, *accersebat saepe, nos cum apud magistros Athenis essemus, in villas et urbi proximas me et... Servillianum compluresque nostrates qui Roma in Graeciam... concesserant*; IX, ii.1; XVIII, x.1 *In Herodis, C.V., villam... aestati anni medio concesseram*; XIX, xii.1 *Herodem Atticum, consularem virum, Athenis disserentem audivi Graeca oratione*. El encabezado de la epístola de Frontón *Ad Marcum Caesarem*, I.viii, proporciona testimonio de su consulado: *Aurelio domino meo consul tuus Fronto*.

¹⁴⁴ *consul suffectus...* Los acontecimientos de la vida de Herodes Ático están

INTRODUCCIÓN

Las *Noches áticas* hacen ver que mientras residió en Atenas, así como durante sus ocasionales visitas sea a la deliciosa villa que Herodes Ático poseía a orillas del Cefiso, sea a Egina, Eleusis o Delfos,¹⁴⁵ sus diversiones favoritas fueron las eruditas disquisiciones que asimismo lo deleitaban en Roma.¹⁴⁶ Sin embargo, su estancia allí no fue muy prolongada: en primer lugar, en las *Noches áticas* sólo se encuentran referencias a un verano, a un otoño y a un invierno;¹⁴⁷ en segundo, sabemos que hacia finales del año 143 estaba ya de regreso en Roma, gracias a que, al relatar un episodio ocurrido durante una visita realizada en dicha ciudad a Cornelio Frontón, enfermo de una severa gota que habría de tornársele crónica, hace ver que a la sazón éste era cónsul,¹⁴⁸ honor que, como antes dije, le fue conferido precisamente en dicho año.

Con mayor asiduidad que a Frontón, frecuentó en Roma, así como, ocasionalmente, en Ostia y en Ancio, a un gran amigo tanto

perfectamente fechados gracias a numerosas inscripciones y a biografías, sea antiguas, como la de Filóstrato (cf. V.S., 545-565; entre esas vidas también figura la de Favorino: 489-492), sea modernas, como la de Ameling (*Herodes Atticus*, II vols., Hildesheim, 1983). Para la amistad entre Herodes Ático y Frontón, propiciada por Marco Aurelio, cf. FRONTO., *Ep. Ad Verum imp.*, II.9: *Herodes summus nunc meus*, y *Ad M.Caesarem*, III.3: *probum utrum esse, quem tu dignum tutela tua iudicas*:

¹⁴⁵ o Delfos... I, ii.1; II, xxi.1; VIII, x, L.; XII, v.1.

¹⁴⁶ en Roma... XVIII, ii.1 *Saturnalia Athentis agitabamus hilare prorsum ac modeste, non, ut dicitur, "remittentes animum"... sed demulcentes eum paulum atque laxantes iucundis honestisque sermonum inlectationibus*; xiii.1 y 5.

¹⁴⁷ invierno... Al verano: II, xxi.2; al otoño: I, ii.1-2; al invierno: Pref., 4, III, i.1 y XVIII, xiii.

¹⁴⁸ era cónsul... II, xxvi.1... *Favorinus philosophus cum ad M.Frontonem consularem pedibus aegrum visum iret, voluit me quoque ad eum secum ire*; XIX, x.1: *Memini me quondam et Celsinum Iulium Numidam ad Frontonem Cornelium, pedes tunc graviter aegrum, ire et visere*.

INTRODUCCIÓN

de éste como de Herodes Ático, el sofista y filósofo Favorino, cuyas eruditas disertaciones y agudísimas charlas en lengua griega¹⁴⁹ lo deleitaban sobremanera y con quien sostuvo una estrecha amistad,¹⁵⁰ indudablemente fundada en el respeto y la admiración que le producían su enciclopédico saber y su talento oratorio:¹⁵¹ de ningún otro maestro suyo habla tantas veces y tan cálidamente como acerca de Favorino.¹⁵²

¹⁴⁹ *lengua griega...* Favorino, ilustre representante de la cultura grecolatina creada por la Segunda Sofística, discípulo de Dión de Prusia, adversario de Polemón, maestro de Herodes Ático, era galo por nacimiento, pero griego por lengua y cultura: II, xxvi.7 *lingua Graeca, quam tu (sc., Favorinus) videre elegisse*; XIII, xv.2.

¹⁵⁰ *estrecha amistad...* II, xxii.1 *Apud mensam Favorini in convivio familiari*; II, xxvi.1; III, iii.6, XIV, ii.11 inde... *pergo ire ad Favorinum philosophum, quem ego in eo tempore plurimum sectabar*; XVI, iii.1 *Cum Favorino Romae dies plerumque totos eramus tenebatque animos nostros homo ille fandi dulcissimus atque eum, quoquo iret, quasi ex lingua prorsum eius capti prosequeremur; ita sermonibus usquequaque amoenissimis demulcebat*; XVII, x.1 *Favorinum philosophum, cum in hospitibus sui Antiatem villam aestu anni concessisset nosque ad eum videndum Roma venissemus, memini... in hunc modum disserere*; XVII, xii.1, XVIII, vii.2 *Favorinus noster*. Cf. FILOST, V.S. 492, acerca de la admiración que usualmente despertaba en Roma, no sólo por el ritmo de su lenguaje, sino incluso por su voz y su mirada.

¹⁵¹ *talento oratorio...* Favorino fue quizá uno de los escritores más prolíficos de su época; conocemos sólo de nombre cerca de 30 eruditos tratados suyos, entre otros sus ἀπομνηεύματα y su Παντοδαπή ιστορία en 24 libros (cf. Pref., 8) que, según PEZZATI (*Gellio e la scuola di Favorino*: artículo un tanto desordenado, con numerosas hipótesis no demostradas y conjeturas precipitadas, que al parecer se basa sobre todo en BARIGAZZI, *Favorino di Arelate. Opere*. Firenze, 1966, obra que por desgracia no me ha sido posible obtener), constituyen la fuente casi única de las *Noches áticas*. Indudablemente se debe a Favorino, discípulo y amigo personal de Plutarco, el amplio conocimiento que de las obras de éste muestra Gelio: cf. I, i.1 y iii.3; II, viii.1 y ix.1; III, v.1 y vi.1; IV, xi.11; XI, xvi.2; XV, x.1; XX, viii.7.

¹⁵² *de Favorino...* Por ejemplo, acerca de Favorino habla en 31 ocasiones; acerca de Tauro, en 15; y acerca de Sulpicio Apolinar, en 12: esto, en cuanto a

INTRODUCCIÓN

Precisamente merced a un testimonio acerca de su relación con Favorino sabemos que en el año 144, tras su estancia en Grecia, Gelio de nuevo se hallaba establecido en Roma: en efecto, en uno de los últimos capítulos del libro décimo tercero¹⁵³ relata una disquisición que sostuvo dicho filósofo mientras, acompañado por él, paseaba por el foro romano esperando a cierto cónsul amigo suyo; obviamente, ese personaje no era Herodes Ático, a quien Gelio, que lo había tratado personalmente, según he dicho antes, no se habría referido con una expresión tan vaga como la de *amicum suum consulem*, sino habría mencionado su nombre, tal como hace en los diversos pasajes en que se refiere a él; en consecuencia, debió ser el cónsul del año 144, un erudito amigo de Favorino llamado Quinto Egrilio Plariano, a quien Gelio, llegado hacía poco de Atenas, quizá no conocía bien.¹⁵⁴

Con su habitual reserva —excepcional entre los intelectuales de su época y exasperante para el filólogo curioso, como bien dice Baldwin—,¹⁵⁵ de los acontecimientos que marcaron su vida una vez de nuevo establecido en Roma sólo menciona que hubo de relegar sus amados libros y estudios para encargarse de ciertos deberes legales:¹⁵⁶ en un pasaje señala, en efecto, que

los únicos maestros con quienes se liga afectivamente aplicándoles el calificativo de *noster*; en cambio, sólo menciona a Frontón 5 veces, y 4 a Herodes Ático.

¹⁵³ *décimo tercero*... XIII, xxv.2

¹⁵⁴ *no conocía bien*... ASTARITA, "Note di...", p. 425.

¹⁵⁵ *Baldwin*... BALDWIN, "Studies...", p. 5.

¹⁵⁶ *deberes legales*... XI, xiii.1 *Quando ab arbitrís negotisque otium est*; XII, xiii.1 *Cum Romae a consulibus iudex extra ordinem datus*; XIII, xiii.1 *Cum ex angustis secretisque librorum ac magistrorum in medium iam hominum et in lucem fore prodissem*; XIV,2 ii.1 *Quo primum tempore a praetoribus lectus in iudices, et iudicia quae appellatur "privata" susciperem..., ut homo adulescens, a poetarum fabulis et a rhetorum epilogis ad iudicandas lites vocatus*.

INTRODUCCIÓN

los pretores lo eligieron juez; en otro, que por designación de los cónsules desempeñó el oficio de juez *extra ordinem*: no queda claro, pues, si habla de dos nombramientos diferentes o de uno solo. Como quiera que sea, dado que para poder desempeñar el cargo de juez al parecer era requisito obligatorio tener 25 años cumplidos,¹⁵⁷ y dando por cierto el hecho de que en efecto el nacimiento de Gelio hubiese tenido lugar en el año 121, esta designación debió ocurrir más o menos hacia 146. La suposición de que era muy joven cuando asumió ese cargo, se ve apoyada por el hecho de que al disponerse a cumplir con sus nuevos deberes todavía consulta a su antiguo maestro, Sulpicio Apolinar, sobre el significado exacto que debe atribuirse a una orden recibida, lo cual revela cierta falta de seguridad que sería inusitada en un hombre más experimentado y maduro;¹⁵⁸ cuando los pretores lo eligen *in iudices* para los “juicios privados”, busca afanosamente libros que le enseñen cuál es el deber de un juez,¹⁵⁹ conforme a lo que asienta en el capítulo segundo del libro décimo cuarto —en el cual, además, se califica a sí mismo de *adulescens*, lo cual implica que aún no

¹⁵⁷ años cumplidos... Para afirmarlo, MARSHALL (“The date...”, p. 147) se apoya en FRIEDLANDER, quien, basándose en el *Digesto* (42.1.57 y 50.4.8), infiere que el requisito de tener esa edad probablemente ya estaba en vigor desde mediados del siglo II.

¹⁵⁸ y maduro... XII, xiii.1 *Cum Romae a consulibus iudex extra ordinem datus pronuntiare “intra Kalendas” iussus essem, Sulpicium Apollinarem, doctum hominem, percontatus sum.*

¹⁵⁹ de un juez... XIV, ii.1 *Quo primum tempore a praetoribus lectus in iudices sum, ut iudicia quae appellantur “privata” susceperem, libros utriusque linguae de officio iudicis scriptos conquisivi, ut homo adulescens, a poetarum fabulis et a rhetorum epilogis ad iudicandas lites vocatus, rem iudiciariam, quoniam “vocis”, ut dicitur “vivae” penuria erat, ex “mutis”, quod aiunt, “magistris” cognoscerem. Cf. más adelante, al final del párrafo 2: *nihil quicquam nos butuscemodi libri tuverunt.**

INTRODUCCIÓN

había cumplido los 30 años—,¹⁶⁰ y no conforme con lo que le informaban estos “mudos maestros”, consulta por añadidura a Favorino.¹⁶¹

Sabemos también que pocos años después de haber sido designado juez continuaba viviendo en Roma, gracias a que en el capítulo inicial del vigésimo y último libro de su obra, cuando relata una discusión sobre la ley de las *XII Tablas* que en su presencia entablaron el jurista Sexto Cecilio y Favorino, especifica que tal discusión tuvo lugar seiscientos años después de que fueron escritas dichas Tablas,¹⁶² esto es, más o menos hacia el año 149 o el 150 de nuestra era.¹⁶³

Su referencia a que escoltó al conocido filósofo platónico Tauro¹⁶⁴ —con quien, en Atenas, había estudiado a Platón y a Aristóteles, y compartido a menudo amistosos convivios—,¹⁶⁵

¹⁶⁰ 30 años... X, xxviii. Según VARRÓN (apud CENSOR., cap. 14) la *pueritia* duraba hasta los 15 años; la *adulescentia*, hasta los 30; la *iuventa*, hasta los 45; la edad de los *sentores* concluía hacia los 60, y después de ella se entraba ya en la *senecta*.

¹⁶¹ a Favorino... XIV, ii, l. *Quem in modo disseruit Favorinus consultus a me super officio iudicis; .11 Iussi igitur diem diffindi atque inde a subsellis pergo ire ad Favorinum philosophum, quem in eo tempore Romae plurimum sectabar.*

¹⁶² dichas Tablas... XX, i.6 *Trecentesimo quoque anno post Romam conditam tabula conpositae scriptaeque sunt, a quo tempore ad hunc diem anni esse non longe minus sescenti videntur.* Las *XII Tablas* fueron escritas por los *decenviri legibus scribundis* en el año 451-450 a. C.

¹⁶³ nuestra era... HOLFORD-STREVENS, “Towards...”, p. 96; “Aulus Gellius”, p. 12; AGOSTINO, “Aulo Gellio e le ‘Noti Attiche’”, p. 31.

¹⁶⁴ Tauro... VII, x.1 *philosophus Taurus, vir... in disciplina Platonica celebratus*; I, x.8; II, ii.1-2; VII, xiii.1; VIII, vi; IX, v.8; XII, v; XVII, viii.1; XVIII, x.2; XIX, vi.2. MARSHALL indica que debió tratarse no de Calvisio Tauro, como asienta Gelio, sino de Calveno Tauro, pero BALDWIN (p. 35) argumenta que es difícil creer que Gelio se haya equivocado al asentar el nombre de un maestro con quien estaba ligado no sólo por la admiración, sino por un sincero afecto.

¹⁶⁵ amistosos convivios... XVII, xx.1 *Symposium Platonis apud philosophum*

INTRODUCCIÓN

cuando éste se encaminaba a unos Juegos Píticos,¹⁶⁶ proporciona fundamento a la idea de que hacia el año 151 pasó por segunda vez una temporada en Grecia, durante la cual reanudó su relación con Herodes Ático y además conoció y frecuentó al filósofo Peregrino.¹⁶⁷ Esa fecha de 151 ha sido determinada gracias a algunos datos que permiten establecer que los Juegos Píticos a los que acompañó a Tauro fueron los celebrados inmediatamente antes de esas Olimpiadas, es decir, los de 151: en primer lugar, porque Gelio no hace alusión alguna a los públicos insultos que Peregrino profirió contra Herodes Ático en la Olimpiada de 153, de los cuales se retractó en la de 157, y resulta indudable, además, que no habría hablado ya en términos elogiosos¹⁶⁸ de alguien que hubiese vituperado a un personaje por el cual sintió siempre gran admiración y respeto; en segundo, porque tampoco menciona el aparatoso y previamente anunciado suicidio de Peregrino en la Olimpiada de 165;¹⁶⁹ fi-

Taurum legebatur; XIX, vi.1-2 *In Problematis Aristotelis philosophi ita scriptum est... Hoc ego Athenis cum Tauro nostro legissem*; VII, xiii.1.

¹⁶⁶ *Juegos Píticos...* XII, v.1 *Cum Delphos ad Pythia conventumque totius ferme Graeciae visendum philosophus Taurus tret nosque et comites essemus*.

¹⁶⁷ *al filósofo Peregrino...* XII, xi.1 *Philosophum nomine Peregrinum, cui postea cognomentum Proteus factum est, virum gravem atque constantem, vidimus, cum Athenis essemus, deversantem in quodam tugurio extra urbem. Cumque ad eum frequenter ventitarem, multa hercle dicere eum utiliter et honeste audivimus*. En contra de la opinión de Gelio, LUCIANO (*Pereg.*, 10-11 y 29) presenta a Peregrino como un charlatán demente, culpable de crímenes monstruosos. BALDWIN (*Studies...*, p. 9) hace ver que Gelio debió ser un modelo de tacto y discreción, pues supo combinar las amistades de seres tan disímiles y difíciles como Frontón, Herodes y Peregrino Proteo, a los cuales, tal vez significativamente, hace aparecer en episodios separados en las *Noches áticas*.

¹⁶⁸ *términos elogiosos...* Cf. nota anterior.

¹⁶⁹ *Olimpiada de 165...* MARSHALL., "The date...", p. 148. HOLFORD-STREVENS., "Towards...", p. 98, aduce que pudieron ser los juegos celebrados en 147.

INTRODUCCIÓN

nalmente, porque en el capítulo décimo segundo de su penúltimo libro, relata que tuvo la oportunidad de escuchar a Herodes Ático cuando, disertando brillantemente en griego, se defendió de cierto filósofo estoico que lo acusaba de sobrellevar “de modo nada sapiente y poco viril”¹⁷⁰ la muerte de un niño por él muy amado, y se sabe que Polideuces —uno de los tres hijos adoptivos de Herodes, prematuramente muertos, a quienes lloró como a hijos verdaderos—¹⁷¹ falleció durante el arcontado de Dionisio, el cual tuvo lugar entre 147 y 154, o bien durante el de Elio Ardis, hacia 151.¹⁷²

Para apoyar la suposición de que visitó Grecia en más de una ocasión, puede aducirse la observación de Holford-Strevens¹⁷³ acerca de que cuando relata cómo solía celebrar en Atenas las Saturnales,¹⁷⁴ su forma toda de expresarse, desde los tiempos verbales hasta las palabras mismas, parece indicar que participó en esas festividades en más de una ocasión. Sin embargo, aunque en las *Noches áticas* existen tres referencias a haber atravesado el “violento, vasto y tormentoso mar Jónico”¹⁷⁵ para regresar a Roma, ninguna de ellas contiene dato alguno que permita establecer ni la fecha en que tal travesía tuvo lugar, ni, inclusive, si se refieren a una sola o a dos diferentes; tan sólo nos hacen saber que desembarcó en Brundisio —el puerto del Adriático, al término de la *regina viarum*, la Via Apia, casi obligatoriamente

¹⁷⁰ *poco viril...* XIX, xii.1-2.

¹⁷¹ *hijos verdaderos...* FILOST., V. S., 559.

¹⁷² *hacia 151...* HOLFORD-STREVENs, “Towards...”, p. 97. En contra, ASTARITA (“Note di...”, p. 428 y n. 46) sostiene que ese niño era Regilo, cuarto hijo de Herodes Ático, muerto hacia 155.

¹⁷³ *Holford-Strevens...* HOLFORD-STREVENs, “Towards...”, p. 99, n. 23.

¹⁷⁴ *las Saturnales...* XVIII, ii, L *Culusmodi quaestionum certationibus Saturnalia ludicra Athenis agitare soliti simus*; ib., .1-6 y xiii.1-6.

¹⁷⁵ *mar Jónico...* XIX, i.1.

INTRODUCCIÓN

empleada por los romanos que viajaban de o hacia la península helénica—, pero no nos brindan certeza alguna de cuál fue el punto que eligió para partir de Grecia: en una ocasión habla de Patras,¹⁷⁶ y en consecuencia se podría pensar que siguió la ruta comercial más usada, la de Patras a Brundisio;¹⁷⁷ pero en otra menciona a Casiopa,¹⁷⁸ puerto de la isla de Corcira separado sólo por un estrecho canal del de Butroto, ciudad marítima que no pocas veces era preferida a Patras por su mayor cercanía a Brundisio. Por consiguiente, estos pasajes nos permiten pensar sea en dos viajes diferentes, correspondientes a otras tantas estancias de Gelio en Grecia —como parece indicarlo el hecho de que en uno de los pasajes mencione que tan pronto como desembarcó se dedicó a pasear por la ciudad; en el otro, que se sintió mareado y débil a consecuencia de la tormentosa travesía—, sea en uno solo, de Patras a Brundisio, durante el cual se desvió a Casiopa por motivos desconocidos para nosotros: tal vez por visitar el templo de Zeus Casio que era el orgullo de dicha ciudad, o por conocer Butroto, considerado el equivalente heleno de la romana Ancio como placido lugar de veraneo,¹⁷⁹ o simplemente por acortar así de modo considerable el viaje por mar, en general temible para los romanos, quienes por ello en vez de abordar el navío en Ostia para costear la península italiana y encaminarse a Grecia a través del estrecho de Mesina, preferían aprovechar la Via Apia para hacer por tierra el recorrido hasta Brundisio, y embarcar

¹⁷⁶ *de Patras...* XVIII, ix.5 *Offendi enim in bibliotheca Patrensi librum verae vetustatis Livii Andronici.*

¹⁷⁷ *a Brundisio...* cf. HAMMOND, N. G., *Atlas of the Greek and Roman world in Antiquity*, mapa 30a: *Principal trade routes of the Roman Empire.*

¹⁷⁸ *a Castopa...* XIX, i.1 *navigabamus a Cassiopa Brundistum.*

¹⁷⁹ *de veraneo...* CIC., *Att.*, II, vi y IV, viii.

INTRODUCCIÓN

desde allí o hacia Patras, población relativamente cercana a Atenas, o hacia Butroto, y de allí, de nuevo por tierra, a Atenas.

Conforme a lo que se puede deducir leyendo el Prefacio de las *Noches áticas*, hacia 151 Gelio, ya con 30 años cumplidos y de nuevo establecido en Roma, se casó, tuvo uno o varios hijos y se consagró a educar a su prole y a cuidar de su hacienda familiar, sin dejar por ello de procurarse algún tiempo para seguir cultivando sus antiguas aficiones:¹⁸⁰ entre otras, disfrutar de la compañía de personas de sus mismos intereses culturales en amistosos convites, en el Foro, en las antesalas del Palacio imperial, en placenteros paseos;¹⁸¹ visitar librerías y bibliotecas en busca de ejemplares raros —semejantes al manuscrito *verae vetustatis* de Livio Andrónico que halló en la biblioteca de Patras—,¹⁸² o escuchar, en discreto segundo término, las eruditas charlas y disquisiciones de aquellos a quienes admiraba, siempre atento a hacer anotaciones tanto de ellas como de sus muchas lecturas, para incorporarlas luego a su obra, que había comenzado a componer ya desde tiempo atrás con los materiales que con similar

¹⁸⁰ *antiguas aficiones...* Pref., 12 *ipse quidem volvendis transeundisque multis admodum voluminibus per omnia semper negotiorum intervalla in quibus furari otium potui exercitus defessusque sum*; ib., 23 *Quantum autem vitae mihi deinceps deum voluntate erit quantumque a tuenda re familiari procurandoque cultu liberorum meorum dabitur otium, ea omnia subsciva et subsecundaria tempora ad colligendas butuscemodi memoriarum delectatunculas conferam.*

¹⁸¹ *placenteros paseos...* Cf., por ejemplo, XV, ii.3; XVIII, ii.1; XIX, vii y ix.1-6; XX, viii.

¹⁸² *de Patras...* XVIII, ix.5. Bibliófilo siempre (V, iv.1 *Apud Stigillaria forte in libraria ego et Iulius Paulus poeta... consideramus*; XIII.xxxi.1), Gelio fue también asiduo de las bibliotecas: por ejemplo, menciona la *domus Tiberiana* (XIII, xx.1), la *bibliotheca templi Pacis* (V, xxi.9 y XVI, viii.2), la *bibliotheca Ulpia* en el templo de Trajano (XI, xvii.1) y la biblioteca del templo de Hércules en Tíbur (IX, xiv.3 y XIX, v.4).

INTRODUCCIÓN

esmero había recolectado en sus tiempos de estudiante.¹⁸³ Ahora bien, parece obvio que recopiló y pulió esos apuntes en una época posterior al año 138, en que murió Adriano, pues invariablemente lo califica de *divus*, epíteto conforme a la tradición reservado para los césares difuntos y divinizados.¹⁸⁴ En consecuencia, parece lícito conjeturar que Gelio, dado que tendría aproximadamente unos cuarenta años en el año 161, cuando falleció Antonino Pío, fácilmente pudo haber sido testigo de la primera mitad del principado de Marco Aurelio, de quien, sin embargo, no se halla mención alguna en las *Noches áticas*.

Se ha supuesto que Gelio murió antes del año 160 porque no menciona el regreso de Herodes Ático a Roma, sea para recoger la herencia que le dejó Favorino, sea para someterse al proceso que, por la muerte de su esposa Regila, ocurrida hacia 161, le entabló un hermano de ésta.¹⁸⁵ Sin embargo se suele deducir,

¹⁸³ *de estudiante...* Pref., 4 *sed quoniam longinquis per bitem noctibus in agro... terrae Atticae commentationes basce ludere ac facere exorsi sumus*; XVIII, iv.1 *cum iam adulescentulus Romae praetextam et puerilem togam mutassemus... cum ibi Apollinaris Sulpicius...*; .11 *Quas (res) requisitas ego et repertas cum primarum significationum exemplis, ut commentariis barum Noctium inferrem, notavi.*

¹⁸⁴ *y divinizados...* III, xvi.12 *sed divum Hadrianum... decrevisse*; XI, xv.3 *Terentius autem Scaurus, divi Hadriani temporibus grammaticus vel nobilissimus... scripsit*; XIII, xxii.1 *Titus Castricius, ...et a divo Hadriano in mores atque litteras spectatus*; XVI, xiii, L *quod divus Hadrianus in senatu de iure atque vocabulo municiptium verba fecit*; .4: *divus Hadrianus in oratione, quam... in senatu habuit.* Para este uso de *divus*, cf. SUET., *Dom.*, 23: *occlusum eum... miles statim Divum appellare conatus est.*

¹⁸⁵ *de ésta...* Favorino le legó su biblioteca, su casa en Roma y un esclavo hindú especialmente apreciado por ambos: cf. FILOST., V. S., 490. Acerca de la acusación de haber ocasionado la muerte de su esposa, cf. FILOST., V. S., 555. Cabe argumentar, sin embargo, que son muchos los acontecimientos curiosos de esos años que Gelio no menciona: por ejemplo, el espectacular suicidio de Peregrino Proteo, los enfrentamientos de su maestro Favorino con el emperador

INTRODUCCIÓN

basándose en lo que el propio Gelio asienta al inicio de su Prefacio, que vivió cuando menos una década más:¹⁸⁶ dice allí, en efecto, que escribió su obra con el fin de proporcionar un medio de relajación y grato entretenimiento a sus hijos;¹⁸⁷ para que tal recurso resultara necesario, éstos deberían haber tenido entonces años suficientes como para, ya independientes, estar inmersos en sus propios negocios, lo cual, según hemos dicho antes, en Roma ocurría sólo después que, al cumplir más o menos 17 años, en solemne ceremonia el joven cambiaba su *toga praetexta* por la *virilis*. Considerando que no era costumbre que un hombre casado abandonara sus obligaciones para realizar un viaje de estudios, lo más probable es que Gelio no contrajera matrimonio sino después de su retorno de su segundo viaje a Grecia, es decir, a finales del año 151 o en 152; de ser así, más o menos hacia el año 170 uno de sus hijos, cuando menos, podría haber alcanzado ya la edad adulta y, por lo tanto, las *Noches áticas* pensadas para él y para sus hermanos podrían haber aparecido alrededor de esa época o tal vez incluso un poco después, durante la segunda mitad del imperio de Marco Aurelio. Sin embargo, resulta igualmente verosímil situar la publicación de las *Noches áticas* en una época anterior a ésta, tomando

Adriano y el sofista Polemón, y el nacimiento de quintuples tanto bajo Antonino Pío como bajo Adriano, acontecimiento al que no sería ilógico que hubiese aludido al hablar de un suceso similar en X, ii.

¹⁸⁶ *década más...* Para confirmar este dato no resulta demasiado útil el testimonio de RADULFO DE DICETO (1210), pues aunque en uno de los manuscritos del *De viris Illustribus* se lee *Agellius scribit anno clxxx*, en los demás, de mejor tradición, se halla *Agellius scribit anno centesimo nono decimo*: cf. CASTORINA, "Gellio e la data...", p. 139.

¹⁸⁷ *a sus hijos...* Pref., 1 *ut libertis quoque meis partae istiusmodi remissiones essent, quando animus eorum interstitiōne aliqua negotiorum data laxari indulgerique potuissent*.

INTRODUCCIÓN

como fundamento que en el párrafo final del Prefacio declara que todo el tiempo que le dejara su tarea de velar por la hacienda familiar y por la educación de sus hijos, piensa consagrarlo a escribir otro libro similar al que presenta en ese momento,¹⁸⁸ palabras que parecen indicar más bien que esos hijos eran entonces todavía pequeños o, a lo sumo, adolescentes, y que escribió las *Noches áticas* y planeó su continuación para el caso de que, al crecer, pudieran ellos requerir y disfrutar de tal género de entretenimiento. En torno a este problema cabe observar que en el capítulo décimo segundo de su penúltimo libro, Gelio, al presentar a Herodes Ático, emplea un *praestitit* que parece implicar que este famoso orador ya había muerto cuando las *Noches áticas* fueron redactadas; ahora bien, como muy acertadamente señala Castorina,¹⁸⁹ dado que la muerte de dicho personaje ocurrió después del año 176 —fecha del último acontecimiento de su vida del cual se tiene testimonio: su elección de maestros para la escuela que Marco Aurelio fundó en Atenas—, es muy probable que las *Noches áticas* aparecieran hacia 180, cuando Gelio, a la sazón un hombre de 59 o 60 años, podía tener hijos adolescentes o, quizás más probablemente, ya adultos.

Con esto se cierra el ciclo de conjeturas en torno a la vida de Gelio, pues no poseemos ningún dato cierto, directo o indirecto, que permita saber si falleció antes que el emperador filósofo —cuya muerte aconteció, según es bien sabido, en 180—, o después, tras la ascensión de Cómodo al trono.

¹⁸⁸ *en ese momento...* Pref., 23 *Quantum autem vitae mihi deinceps deum voluntate erit quantumque a tuenda re familiari procurandoque cultu liberorum meorum dabitur otium, ea omnia subscístiva et subsecundaria tempora ad colligendas butuscemodi memoriarum delectatiunculas conferam.*

¹⁸⁹ *Castorina...* CASTORINA, "La data di...", p. 143; cf. HOLFORD-STREVS, "Towards...", p. 101.

INTRODUCCIÓN

II.2 *Semblanza*

Según he expuesto en el capítulo anterior, rastreando las *Noches áticas* con toda minuciosidad y cuidado, a modo de detective filológico, es posible integrar una biografía lineal, una cronología bastante aceptable de algunos acontecimientos importantes de la vida de Aulo Gelio; ahora bien, asimismo podemos entrever también qué clase de persona era, porque en unos cuantos capítulos de su obra afloran marginalmente algunos rasgos de su carácter, gracias a los cuales resulta posible trazar un retrato psicológico, tan interesante, o quizá más, que aquel otro cronológico, pues muestra la calidad humana de quien antes quedaba un tanto desdibujado. Ese retrato no es completo, perfilado; sin embargo, creo que de ninguna manera es menospreciable lo que he reunido entresacando lo que, sin darse él cuenta, aflora en su obra, lo que entre líneas nos dice de sí mismo.

Ante todo, en efecto, de la lectura de las *Noches áticas* se desprende que en verdad es un filólogo,¹⁹⁰ y no, como de modo casi invariable afirman las historias de la literatura, meramente un buen ejemplar de la erudición arcaizante que prevalecía en las letras del siglo II de nuestra era. Desde luego, sea en el siglo II, sea en el casi XXI, algo de arcaizante tiene el gusto de todo aquél que se dedica a indagar acerca de quienes forjaron el esplendor de la cultura de los griegos y los romanos, explorando ora cuestiones gramaticales y estilísticas, esto es, la manera de hablar de éstos, ora sus tradiciones, sus valores, su religión, su historia o sus leyes —por sólo enunciar algunos aspectos—, es decir, su manera de pensar y vivir. Porque está consciente de que es valiosísima, Gelio quiere conservar la herencia de unos tiempos de los cuales tiene más noticias que nosotros porque está separado de ellos por menos años; su quehacer filológico

¹⁹⁰ *filólogo*... Cf. nota 46.

INTRODUCCIÓN

es sustancialmente idéntico al nuestro, si bien muestra modalidades y características diferentes, pero lógicas en aquella época pre-científica de la filología.

La mera lista de *lemmata* que, siguiendo el sabio ejemplo de Plinio,¹⁹¹ insertó a continuación del Prefacio de las *Noches áticas*, a fin de hacer patente el contenido de éstas y facilitar su manejo, revela que sus intereses ciertamente son los de un filólogo, y no los de un coleccionista de curiosidades, como fueron la mayoría de aquellos escritores arcaizantes que en efecto abundaban en sus tiempos. Una prueba de esto último nos la proporciona un capítulo del libro décimo cuarto, en donde nos cuenta que, al darse cuenta de que sólo contenía frívolos *miracula* —cómo era el corredor de la casa de Ulises, por qué Homero no conocía la rosa, pero sí el aceite de rosa, y cosas similares—, se vio obligado a rechazar el regalo de un amigo suyo, el cual, deseoso de contribuir a las *Noches áticas*, le había traído un gran volumen desbordante de saber según él multiforme, pero en realidad inútil y enojoso.¹⁹²

Pero, como he dicho, rastreando en las *Noches áticas* es posible hallar muchas cosas más allá de estos más o menos patentes intereses. Por ejemplo, es factible encontrar un indicio de por qué se dedica a la filología, en lugar de probar sus fuerzas en el terreno literario.

Así, hablando de Cecilio Estacio y de su poco certera forma de imitar a Menandro, declara, con uno de esos juegos de palabras tan gratos tanto a los griegos como a los romanos, que aquél no debió *perseguir* una meta que no podía *conseguir*.¹⁹³ A

¹⁹¹ *de Plinio*... Cf. PLIN., *N. H.*, Pref. 33; según el mismo Plinio afirma, el primero en hacer preceder su obra por un índice fue, casi un siglo antes que él, Valerio Sorano.

¹⁹² *enojoso*... XIV, vi.

¹⁹³ *consequitur*... II, xxiii.22: *non puto Caecilium sequi debuisse quod assequi nequirit*.

INTRODUCCIÓN

mi modo de ver, de este pasaje se puede deducir que ante éste y otros casos similares, Gelio, admirador de los magníficos logros de sus antepasados helénicos y latinos, y sabedor de que “nunca segundas partes fueron buenas”, llegó a la conclusión de que no debía tratar de imitarlos ni en temas ni en estilo. Sin embargo, también percibía que de alguna manera muchos de sus contemporáneos no guardaban ya memoria de esos logros: según me parece no descaminado inferir de otro pasaje, ése es el motivo que lo induce a consagrarse a localizar y consignar las cosas que empezaban a caer en el olvido, dejando a un lado las demasiado recientes.¹⁹⁴ Al poner por escrito los frutos de esa tarea suya, no alcanza un estilo ciceroniano, pero tampoco se lo propone, porque sabe que no es el adecuado para el tipo de obra que se propone; pero logra la corrección y el discreto ornato de quien ha estudiado a grandes escritores, ama los efectos de la lengua y ocasionalmente los emplea con galanura.¹⁹⁵

Diversos pasajes nos revelan su manera de proceder en la labor asumida. Al respecto, resulta significativo el capítulo octavo del libro décimo sexto, donde relata que, deseoso de iniciarse y empaparse en las doctrinas de los dialécticos, específicamente en cuanto a los axiomas, recurrió primero a los libros propedéuticos de éstos; decidió luego consultar un *commentarium de proloquiis* de Elio Estilón, mismo que tras afanosa búsqueda logró hallar en la biblioteca de la Paz,¹⁹⁶ y finalmente determinó que era preciso volver a estudiar aquellos libros griegos, a los cuales critica, empero, por explicar con lenguaje difícil y oscuro lo que

¹⁹⁴ *rectentes...* II, xviii.9 *De Epicteto autem philosopho nobilit, quod is quoque servus fuit, recentior est memoria quam ut scribi quasi oblitteratum debuerit.*

¹⁹⁵ *galanura...* Cf. notas 15 y 48.

¹⁹⁶ *Paz...* Situada en el foro de Vespasiano: cf. XVI, viii.2 *commentariis de proloquiis L. Aelii, docti hominis... studiose quaesivimus eumque in Paetis bibliotheca repertum legimus.*

INTRODUCCIÓN

con mayor simpleza había encontrado expuesto por Varrón en su libro *De lingua latina*: vemos, pues, cómo, procediendo científicamente, localiza, estudia y coteja diversas fuentes para aclarar una materia en la cual deseaba ahondar.

Existen otros ejemplos de esas mismas afanosas pesquisas suyas en torno a cualquier asunto que le interesase: así, en el noveno libro de las *Noches áticas* nos cuenta que en un libro del historiador Claudio Cuadrigario, que había logrado localizar en la biblioteca de Tívoli,¹⁹⁷ había leído la frase *propter magnitudinem atque immanitatem facies*, y que, sorprendido por ese *facies*, se dedicó a revisar libros antiguos hasta que merced a ellos pudo comprobar que en tiempos antiguos el genitivo de los sustantivos de la quinta declinación en algunas ocasiones era idéntico al nominativo; es más, descubrió que en algunos de esos libros una mano ignorante había borrado la palabra, sustituyéndola por *faciei*, el genitivo usual en sus días. No conforme con lo hallado, consultó además las obras de Ceselio Vín dex, donde encontró que este gramático afirmaba que en su discurso *En defensa de Sestio* también Cicerón había usado *dies* en lugar de *diei*; todavía no satisfecho, verificó luego la exactitud de lo dicho por Ceselio localizando *in pens a opera*, esto es, sin escatimar esfuerzos, algunos ejemplares antiguos de aquel discurso.¹⁹⁸

Igual celo revela en otro capítulo, donde refuta una etimología atribuída a Valerio Probo por alguien que, pretendiendo

¹⁹⁷ *Tívoli*... En efecto, esa biblioteca, emplazada junto al templo de Hércules, estaba *satis commode instructa libris*: XIX, v.8.

¹⁹⁸ *discurso*... IX, xiv.1-5 *id (facies) nos aliquot veteribus libris inspectis exploravimus atque ita esse ut scriptum est comperimus... corruptos autem quosdam libros repperi in quibus faciei scriptum est, illo quod ante scriptum erat oblitterato... Ciceronem quoque affirmat Caesellius in oratione, quam pro P. Sestio fecit, dies scripsisse pro diei, quod ego in pens a opera conquestis veteribus libris plusculis ita, ut Caesellius ait, scriptum inveni.*

apoyarse en ese erudito, sostenía que el nombre del vehículo conocido como *petorritum* procedía de *potorritum*, y declaraba que esta última palabra equivalía a *volucres rotas*, evidentemente por considerarla derivada del verbo griego πέτομαι y del sustantivo latino *rota*: sorprendido de ese híbrido, revisó cuidadosamente los muchos libros de los *Comentarios* de Probo que él había ido adquiriendo, antes de afirmar que ni había encontrado allí tal absurda etimología, ni, en cualquier forma, creía que así hubiese explicado la palabra ese ilustre gramático,¹⁹⁹ cuyas ideas conocía bien.

Muchos otros pasajes nos hacen saber que sus acuciosas indagaciones filológicas lo condujeron a ser un asiduo visitante de los calles donde se vendían libros,²⁰⁰ así como de las bibliotecas —acerca de las cuales con su característica curiosidad había indagado cuándo y dónde nacieron—,²⁰¹ y que conocía las del Tívoli, de la Paz, del palacio de Tiberio, del templo de Trajano,²⁰² y todas las demás existentes no sólo ya en Roma, sino en algunos de los lugares que había visitado, como la de Patras, por ejemplo.²⁰³

¹⁹⁹ gramático... XV, xxx.4-5 *scriptum etiam hoc esse a Valerio Probo contendit... Ego, cum Probi multos admodum commentationum libros adquisierimus neque scriptum in his inventi nec usquam altoqui Probum scripsisse credo.*

²⁰⁰ libros... XVIII, iv.1 *in Sandallario forte apud libentarios fulmus.*

²⁰¹ bibliotecas... Al respecto, cf. VII, xviii.

²⁰² Trajano... Sc., la biblioteca Ulpia, una de las más ricas de Roma, situada en el foro de Trajano, miembro de la *gens Ulpia*. Cf. XI, xvii.1 *edicta veterum praetorum, sedentibus nobis in bibliotheca templi Traiani... legere et cognoscere libitum est*; cf., además, notas 182 y 196.

²⁰³ ejemplo... Patras, puerto muy usado por quienes desde Italia navegaban a Grecia, contaba con una importante biblioteca y era además centro de un activo comercio de libros. Cf. XVIII, ix.5 *Offendi enim in bibliotheca Patrensi librum verae vetustatis Livii Andronici, qui inscriptus est Ὀδύσσεια.*

INTRODUCCIÓN

Según suele sucederles a aquellos cuyo quehacer cotidiano se sustenta en la palabra escrita, este afanoso localizar libros para acrecentar su saber por medio de esos “maestros mudos” siempre disponibles,²⁰⁴ lo lleva a contraer una bibliofilia por cuyas manifestaciones no podemos sino sentir simpatía: así, nos cuenta que al desembarcar en Brundisio, cuando regresaba a Italia tras haber estudiado en Grecia, paseando encontró unos montones de libros en venta:

al instante me precipito sobre los libros, mas todos ellos eran libros griegos llenos de milagros y fábulas, de cosas inauditas, increíbles; escritores antiguos, de no leve autoridad... los volúmenes mismos estaban sucios por el largo abandono y tenían condición y aspecto deplorables. Me acerqué, sin embargo, y pregunté el precio: atraído por su admirable e inesperada baratura, compro muchos libros por poco dinero y en las dos noches siguientes los leo todos a la carrera; y leyéndolos extraje y anoté algunas cosas admirables y no tocadas por nuestros escritores.²⁰⁵

Igualmente comprensible nos resulta el deleite que se trasluce cuando nos relata, sea que un gramático le había mostrado un ejemplar “del libro segundo de la *Eneida*, de admirable vetustez, comprado en los *Sigillaria* por veinte áureos, que se pensaba que había sido del mismo Virgilio”,²⁰⁶ sea que había encontrado una *Odisea* de Livio Andrónico “de genuina antigüedad”.²⁰⁷

Pero además de estos someros datos acerca de su vocación por los estudios y su quehacer en ellos, en las *Noches áticas*

²⁰⁴ *mudos...* XVIII, iv.1 *libros... scriptos conquisivi quoniam vocis ut dicitis vivae penuria erat, ex mutis, quod atunt, magistris cognoscerem.*

²⁰⁵ *escritores...* IX, iv.1-5.

²⁰⁶ *Virgilio...* II, iii.5.

²⁰⁷ *antigüedad...* XVIII, ix.5.

INTRODUCCIÓN

asoman algunos rasgos de su personalidad, que lo muestran como un ser fundamentalmente honesto, y justifican que, con palabras tal vez hoy día un tanto desusadas, se le pueda calificar de hombre de bien.

Ante todo, es un buen padre. Esto no necesariamente se desprende del hecho de que, al parecer, dedica las *Noches áticas* a sus hijos: no podemos saber con absoluta certeza que en efecto así lo haya hecho, porque una laguna nos ha privado de las palabras iniciales del Prefacio; además, podría alegarse que merced a esa dedicatoria meramente busca el respaldo de algún ilustre precedente literario, como, por ejemplo, el de Cicerón, quien, como es bien sabido, dedicó a su hijo Marco el tratado *Acerca de los deberes*.²⁰⁸ Ahora bien, Cicerón dedicó a su único hijo, cuya conducta justificadamente le preocupaba, una de sus numerosas obras retóricas y filosóficas, mismas que pudo escribir con asombrosa velocidad, entre otras razones, porque en ellas volcaba el fruto tanto de largos años dedicados a estudiar, como de las frecuentísimas discusiones que sobre esos estudios sostenía con muy doctos amigos suyos. En cambio Gelio esmeradamente redondeó, completó y dio forma literaria a algunos apuntes que tomó cuando era estudiante, movido por el solícito afán de reunir para sus hijos noticias variadas y curiosas, a fin de procurarles unas “diversioncillas” que sólo un padre que ha velado larga, inteligente y amorosamente por sus retoños, siguiendo muy de cerca su formación, y por esa razón los conoce a fondo, puede saber que, como a él, van a proporcionarles innumerables horas del recreo y el relajamiento precisas tras las fatigosas ocupaciones cotidianas; y que, por añadidura, complementarán y continuarán la tarea educativa por él realizada, pues por su misma naturaleza vigorizarán en ellos el talento, fortale-

²⁰⁸ *deberes*... Cf. las páginas xxiv y xxv de este estudio introductorio.

INTRODUCCIÓN

cerán la memoria y perfeccionarán la manera de hablar.²⁰⁹ La misma hombría de bien y solícito desvelo por sus hijos revela el hecho de que pospone sus eruditas diversiones al imprescindible cuidado del patrimonio que habrá de legarles: los breves ratos que le conceden el cuidado tanto de la educación de sus descendientes como de la hacienda familiar,²¹⁰ son los únicos momentos que se permite dedicar a esa labor de caza y pesca de noticias filológicas, para él tan grata que incluso los momentos en que, a fin de darle a su cuerpo el necesario ejercicio, pasea a pie o en carro, los aprovecha para reflexionar sobre cuestiones que, según hace ver, ciertamente pueden parecer pequeñas a primera vista, pero son necesarias para conocer a fondo los escritos de los antiguos.²¹¹

Una muestra más de amorosa solicitud paterna es el deseo de no llegar a constituir una carga para sus hijos, implícitamente expresado en el último párrafo del Prefacio:

no deseo que me sean concedidos espacios de vida más largos que esos durante los cuales sea yo todavía idóneo para esta facultad de escribir y de comentar.²¹²

Indicación asimismo de su bondadoso carácter es la reverencia con que habla siempre de sus maestros, tanto de los más humildes, de cuya existencia y conocimientos sólo por él estamos enterados, como de los que alcanzaron gloria, e incluso

²⁰⁹ *de hablar...* Pref., .16.

²¹⁰ *familiar...* Pref., .23.

²¹¹ *los antiguos...* XI, iii.1: *Quando ab arbitris negotisque otium est et motandi corporis gratia spatiamur aut vehimur, quaerere apud memet ipsum soleo res eiusmodi parvis quidem minutisque et hominibus non bene eruditis aspernabiles, sed ad veterum scripta penitus noscenda et ad scientiam linguae Latinae cumprimis necessarias.*

²¹² *comentar...* Pref., .24.

INTRODUCCIÓN

llegaron a gozar del favor imperial, por sus doctos escritos o por sus brillantes conferencias. Hay mucha calidez y sinceridad en esas frases de elogio que invariablemente inserta junto al nombre de sus maestros: así sabemos del ingenio honesto y ameno de Antonio Juliano; de la sabiduría en retórica de Tito Castricio; del conocimiento de Platón que poseía el siempre amable filósofo Calveno Tauro; de la refinada ciencia de Sulpicio Apolinar; de los clamores que acogían los elegantes discursos griegos de Favorino; de la gravedad y la elegancia de las palabras de Herodes Ático; de las palabras purísimas y la buena doctrina de que estaban colmadas las conversaciones de Marco Frontón.²¹³

Ciertamente ese respeto está íntimamente ligado a la tradición romana, por lo general ya casi perdida en sus tiempos, de venerar a los mayores.²¹⁴ De ese entremezclado sentimiento se halla un reflejo notable en un capítulo del libro primero, donde relata cómo Marco Varrón, al mostrar una errónea etimología de su

²¹³ *Frontón...* Entre otros muchos pasajes, cf. I, iv.1 *Declamaverat Antontus Julianus rhetor praeterquam semper alias, tum vero nimium quantum delectabiliter et feliciter*; XIII, xxii.1 *Titus Castrictus, rhetoricae discipliane doctor qui habuit Romae locum principem declamandi ac docendi, summa vir auctoritate gravitateque et a divo Hadriano in mores atque litteras spectatus*; VII, x.1 *Philosophus Taurus, vir memoria nostra in disciplina Platonica celebratus*; XVI, v.5 *Sulpicium... Apollinarem... virum elegantii scientia ornatum*; IX, viii.3 *Hanc sententiam memini a Favorino inter ingentes omnium clamores detornatam inclusamque verbis his paucissimis* y XIV, i.32 *audivimus quondam Favorinum philosophum Romae Graece disserentem egregia atque inlustri oratione*; XIX, xii.1 *Herodem Atticum... Athenis disserentem audivi Graeca oratione, in que fere omnes memoriae nostrae universos gravitate atque copia et elegantia vocum longe praestitit*; y XIX, viii.1 *ad Frontonem Corneltum visendi gratia pergebam sermonibusque eius purissimis bonarumque doctrinarum plenis fruebar. Nec umquam factum est, quotiens eum vidimus loquentemque audivimus, quin rediremus fere cultiores doctioresque.*

²¹⁴ *mayores...* II, xv. 1: *Apud antiquissimos Romanorum neque generi neque pecuniae praestantior honos tribui quam aetati solitus, maioresque natu a*

INTRODUCCIÓN

maestro Lucio Elio Estilón, sólo tras haber asentado que indudablemente éste fue “el erudito más grande que podemos recordar,” manifiesta que en aquella explicación no puede censurar el talento de su maestro, sino elogiar su laboriosidad. Del mismo modo, Gelio, quien de inmediato critica a su vez a Varrón, de quien en cierta forma se considera discípulo, lo disculpa diciendo que pudo tratarse simplemente de un *lapsus memoriae* del polígrafo, y declara que en esa materia no le corresponde emitir un juicio sobre un varón de tan excelente sabiduría.²¹⁵ De igual forma, procura siempre atenuar sus palabras cuando discrepa de la autoridad de quienes no fueron directamente maestros suyos, como, por ejemplo, Ceselio Vindex.²¹⁶

Esa bondad de carácter debía ser evidente, puesto que fue objeto de cariñoso trato por parte no de uno, sino en general de todos sus maestros. Así, solía estar entre los romanos estudiantes en Atenas a quienes Herodes Ático invitaba a escapar de los ardientes estíos atenienses en su hermosísima villa de Cefisia.²¹⁷

De igual modo, Antonio Juliano, a quien a menudo escoltaba hasta su casa cuando terminaban las lecciones, a menudo lo invitaba a descansar en su villa de Nápoles, o a celebrar en *Puteoli* las ferias estivales, compartiendo con él honestas y muy cultas diversiones.²¹⁸

minoribus colebantur ad deum prope et parentum vicem atque omni in loco inque omni specie honores priores potioresque habiti.

²¹⁵ *sabiduría*... I, xviii.

²¹⁶ *Ceselio Vindex*... XVIII, xi.1 *Non hercle idem sentio cum Caesellio Vindice, grammatico, ut mea opinio est, haudquaquam inerudito.*

²¹⁷ *Cefisia*... I, ii.1 *Herodes Atticus... accersebat saepenumero... in villas et urbi proximas me et clarissimum virum Servilianum compluresque alios nostrates qui Roma in Graeciam ad capiendum ingenti cultum concesserant; XVIII, x.1.*

²¹⁸ *diversiones*... XV, 1.2 *Nos ergo familiaris etus (sc., Antonii Juliani) circumfusi undique eum prosequeremur domum; IX, xv.1 Cum Antonio Juliano rhetore per feriarum tempus aestivarum decedere ex urbis aestu volentes*

INTRODUCCIÓN

El filósofo Tauro acostumbraba retenerlo para conversar con él tras concluir sus lecciones, y lo invitaba, junto con otros estudiantes igualmente allegados a él, a cenas para las cuales sólo debían aportar, no golosinas o manjares, sino *argutias quaestionum*; incluso solícitamente fue a visitarlo a Cefisia, cuando, estando allí invitado por Herodes Ático,²¹⁹ cayó enfermo.

Similar amistosa confianza, al parecer, le dispensaba a Gelio Cornelio Frontón, el prestigiosísimo maestro de retórica de Lucio Vero y de Marco Aurelio, según muestra el hecho de que Gelio, al enterarse de que aquél estaba aquejado por unas dolorosas reumas, se sintiera autorizado a visitarlo cuando menos en dos ocasiones,²²⁰ una con su condiscípulo Julio Celsino, y otra con Favorino.²²¹ Este último, un rétor de palabra deslumbradora a quien solía acompañar también en sus paseos o durante la cena, escuchándolo disertar eruditamente sobre lecturas entonces realizadas, así mismo lo llevó consigo cuando acudió a felicitar a un discípulo y a su esposa, por el hijo que acababa de nacerles.²²²

Neapolim concesseramus; XVIII, v.1 Cum Antonio Juliano rhetore... complures adulescentuli familiares eius Puteolis aestivarum feriarum ludum et iocum in litteris amoenioribus et in voluptatibus pudicis honestisque agitabamus.

²¹⁹ Ático... II, 11.1 *Taurus sectatoribus commodum dismisit sedebat pro cubiculi sui foribus et cum assistantibus nobis sermocinabatur; VII, xiii.1-2 Facilitatum observatumque hoc Athenis est ab his qui erant philosophi Tauri tinctiores: cum domum suam nos vocaret, ne omnino, ut dicitur immunes et asymboli veneremus, colectabamus ad cenulam non cuppedias ciborum sed argutias quaestionum; XVIII, x.1-3 In Herodis... villam... concesseram ibi alvo cita et accedente febris rapida decubueram. Eo Calvisius Taurus philosophus et alii quidam sectatores eius cum Athenis visendi mei gratia venissent.*

²²⁰ ocasiones... XIX, vii.1 *Memini me quondam et Celsinum Iulium Numidam ad Frontonem Cornelium pedes tum graviter aegrum ire et visere.*

²²¹ Favorino... II, xxvi.1 *Favorinus philosophus, cum ad M. Frontonem consularem pedibus aegrum visum iret, voluit me quoque ad eum secum ire.*

²²² nacerles... XII, i. 1-2 *Nuntiatum quondam est Favorino philosopho, nobis*

INTRODUCCIÓN

Existen varios capítulos más que son también reveladores de que tenía las preocupaciones propias de un hombre de bien: en dos de ellos discute el problema de la obediencia debida a los padres;²²³ en otro examina la gradación y la ordenación de los deberes prescritas por las costumbres tradicionales;²²⁴ en otro más, considera un discurso de Quinto Metelo Numídico, por parecerle “conducente al deber de una vida de gravedad y dignidad”.²²⁵

Pero al respecto todavía más significativos son otros dos capítulos que muestran los escrúpulos que experimenta cuando es nombrado juez.²²⁶ Según es su costumbre invariable, consulta primero los libros escritos sobre el tema, y luego a las personas cuyas enseñanzas respeta y admira, a fin de averiguar “cuál es el deber del juez”. Leyendo sus palabras, resulta indudable que ante todo está inquieto por el problema ético que implica juzgar a un semejante, aun cuando, desde luego, no deja de preocu-

praesentibus, uxorem auditoris sectatorisque sui paululum ante entxam auctumque eum esse nato filio. “Eamus —inquit— et puerum visum et patri gratulatum.” II, xxii.1 Apud mensam Favorini in convivio familiari; II, xxvi.1 Favorinus philosophus, cum ad M. Frontonem consularem pedibus aegrum visum iret, voluit me quoque ad eum secum ire; III, i.1 Htème iam cedente apud balneas Titias...cum Favorino philosopho ambulabamus, atque ibi inter ambulandum legebatur Catllina Sallusti; XVI, iii.1 Cum Favorino Romae dies plerumque totos eramus, tenebat animos nostros homo ille fandi dulcissimus, atque eum quoquo iret, quasi ex lingua prorsum elus apti, prosequeremur.

²²³ padres... II, ii y vii.

²²⁴ tradicionales... V, xiii *De officiorum gradu atque ordine moribus populi Romani observato.*

²²⁵ de dignidad... VII, xi *L erba ex oratione Q. Metelli Numidici quae libuit meminisse, ad officium gravitatis dignitatisque vitae ducentia.*

²²⁶ juez... XII, xiii.1 *Cum Romae a consulibus iudex extra ordinem datus; XIV, ii. 1 Quo primo tempore a praetoribus lectus in iudices sum ut iudicia quae appellantur privata suscipere.*

INTRODUCCIÓN

parle el escrupuloso cumplimiento de sus quehaceres como tal, esto es, de sus funciones y atribuciones, según revela la consulta que hace a Sulpicio Apolinar, “varón de prestante ciencia en las letras”,²²⁷ acerca de cuál tiempo especifica exactamente la expresión *intra Kalendis*.

Con todo esto a mi parecer adquiere un poco de consistencia, de tercera dimensión, el retrato objetivo, sí, pero meramente lineal, hecho todo casi a base de sus idas y venidas, que puede lograrse de este varón de recto pensar, cuyos sanos y eruditos ocios muy a menudo dan sustento a la labor cotidiana de quienes hoy cultivamos los estudios filológicos, y con quien, por consiguiente, compartimos un sinnúmero de entretenimientos: *qua voluptate nulla certe potest esse maior*, digo con palabras de Cicerón, aun cuando él se refería específicamente al privilegio que goza quien envejece añadiendo a sus conocimientos todos los días nuevas cosas.²²⁸

III. ALGUNAS ACLARACIONES ACERCA DE LA PRESENTE EDICIÓN DE LAS *NOCHES ÁTICAS*

Debido a las dificultades que en México tenemos para consultar directamente los manuscritos, no he emprendido la tarea de fijar el texto, sino que, por ser, entre los más recientes, el de más alta calidad, he reproducido el fijado por Giorgio Bernardi Perini para su edición de las *Noches áticas*, publicada por la Unione Tipografico-editrice Torinese en 1992, en su colección *Classici Latini*.

Debo señalar que, sin embargo, tomando en consideración que uno de los pocos méritos que indiscutida y universalmente

²²⁷ en las letras... IV, xvii.11 *Sulplictum Apollinarem, utrum praestanti litterarum scientia*.

²²⁸ nuevas cosas... Cic., C. M., 14.50.

INTRODUCCIÓN

se le reconocen a Gelio es el de habernos conservado textualmente innumerables pasajes de diversos autores, me he permitido alterar el formato de dicho texto, a fin de que esos pasajes, sin importar su extensión, tengan a simple vista claro relieve. Igual procedimiento he seguido con aquellos pasajes en que Gelio tan sólo reproduce el pensamiento de las autoridades que sigue, dado el valor de *testimonia* que se les reconoce.

Mi propósito fue “traducir todo y sólo lo que el autor original ha dicho, y... decirlo del mejor modo posible.”²²⁹ Para ello, convencida de que en la traducción sentido a sentido “el autor original queda sometido, en última instancia, a la buena voluntad de la interpretación subjetiva de su traductor”,²³⁰ escogí el sistema de la literalidad, de la versión palabra a palabra, porque creo que es la única que, como reiteradamente ha expuesto Rubén Bonifaz Nuño, “permite, principalmente en la versión de escritores latinos al español, dadas las relaciones estrechísimas entre ambas lenguas, un acercamiento más verdaderamente objetivo y cierto al sentido del original”:²³¹ en efecto,

tanto el autor como el traductor trabajan con palabras. Éstas son el medio único de expresión de estados humanos interiores, trátase de emociones o de pensamientos. Para indagar éstos, pues, proporcionan el único camino legítimo. Pretender descubrirlos prescindiendo de sus significados, es darse la pura invención, a menudo irresponsable.²³²

Espero que a quienes no están capacitados para leer los textos originales de los autores clásicos, este esfuerzo por buscar la exactitud apegándome al texto, les proporcione un vehículo que

²²⁹ *posible...* GARCÍA YEBRA, *En torno a la traducción*, p. 135.

²³⁰ *traductor...* BONIFAZ NUÑO, *Propercio*, Intr., p. lxii (1974).

²³¹ *original...* BONIFAZ NUÑO, *ib.*

²³² *irresponsable...* BONIFAZ NUÑO, “Traducción”, en *Humanidades* (1995).

INTRODUCCIÓN

no sólo les permita formarse alguna idea acerca de ellos, sino, incluso, los aliente a abordarlos directamente e interpretarlos así en forma personal.

Llevada tanto por el deseo de no abrumar con erudición superflua a quienes se inician en el estudio del latín, como por el convencimiento de que por sí misma la traducción constituye una eficaz forma de anotación, he reducido las notas al texto latino a aquellas que consideré indispensables para facilitar su adecuada comprensión y seguimiento. Asimismo, dado que considero que las *Noches áticas* son, ante todo, fuente última para innumerables indagaciones filológicas, me he esforzado por incluir en el cuerpo de notas a la traducción no las noticias que la erudición brinda en torno a Aulo Gelio y las *Noches áticas*, sino sólo aquello que a mi parecer contribuyera, en primer lugar, a redondear su papel de informante acerca de la antigüedad clásica; en segundo, a aclarar toda obscuridad del texto de intento reflejada en la traducción, puesto que en ella puse mi mejor empeño en rehuir toda paráfrasis explicativa: coincido con García Yebra en que “por mucho que le gusten la claridad, el ritmo, y la eufonía de la expresión, el traductor está obligado a mostrarse oscuro o ambiguo si tal se muestra el autor traducido.”²³³

Para no multiplicar dichas notas y hacer hasta cierto punto más fácil la tarea de consultarlas, a menudo enfadosa, consigné en un índice onomástico explicado todos los nombres propios que figuran en la obra. Para elaborarlo me he basado fundamentalmente en el *Oxford Classical Dictionary* de Hammond y Scullard, complementando la información que allí se encuentra con datos obtenidos en mis lecturas de muy diversas fuentes antiguas y modernas, como, entre otras muchas, la obra toda de Cicerón, los *Commentarii in Vergilium* de Servio, las *Saturnalia* de Macrobio, el *De verborum significatu* de Festo, las *Historias de la literatura*

²³³ *traducido...* GARCÍA YEBRA, *op. cit.*, p. 252.

INTRODUCCIÓN

latina de Bayet y Pichon, y *de literatura griega* de Dihle, y el *Diccionario de mitología griega y romana* de Grimal. Cada uno de los cuatro volúmenes en que, dada su extensión, aparecerá la obra de Aulo Gelio en la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, tendrá su propio índice de los nombres que aparezcan en los libros de las *Noches áticas* allí incluídos, a fin de que, por constituir así unidades totalmente autónomas, el lector no se vea precisado a dejar a un lado el que está leyendo para localizar en otro la información que requiera.

NOCHES ÁTICAS

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

EX LIBRIS



ARMAUIRUMQUE

Praefatio

1 [***] iucundiora alia reperiri queunt —ad hoc, ut liberis quoque meis partae istiusmodi remissiones essent quando animus eorum, interstitutione aliqua negotiorum data, laxari indulgerique¹ potuisset. 2 Usi autem sumus ordine rerum fortuito quem antea in excerpendo feceramus. Nam proinde ut librum quemque in manus ceperam² seu Graecum seu Latinum vel quid memoratu dignum audieram,³ ita quae libitum erat, cuius generis cumque⁴ erant, indistincte atque promisce annotabam eaque mihi ad subsidium memoriae quasi⁵ quoddam litterarum penus⁶ recondebam ut, quando usus venisset aut rei aut verbi cuius me repens forte oblivio tenuisset, et libri ex quibus ea sumpseram non adessent, facile inde nobis inventu atque depromptu foret.

3 Facta igitur est in his quoque *commentariis* eadem rerum disparilitas⁷ quae fuit in illis annotationibus pristinis quas breviter et indigeste et incondite⁸ <ex> auditionibus⁹ lectionibusque variis feceramus. 4 Sed quoniam longinquis per hiemem noctibus in agro, sicuti dixi, terrae Atticae *commentationes* hasce ludere ac facere exorsi sumus, idcirco eas inscripsimus *noctium* esse *Atticarum*, nihil imitatis festivitates¹⁰ inscriptionum quas plerique alii utriusque linguae scriptores in id genus libris fecerunt. 5 Nam quia variam et miscellam et quasi confusaneam¹¹ doctrinam conquisiverant, eo titulos quoque ad eam sententiam exquisitissimos indiderunt. 6 Namque alii *Musarum*¹² inscripserunt, alii *silvarum*, ille πέπλον, hic Ἀμαλθείας κέρας, alius κηρία, partim λειμῶνας,

Prefacio

1 [***]¹ se pueden encontrar otras cosas más agradables, a fin de que también para mis hijos² estén preparados esparcimientos de ese género cuando, al darse algún resquicio en los negocios, su espíritu pueda relajarse y concedérselos. 2 Mas he adoptado el fortuito orden de cosas³ que había observado antes, al seleccionarlas, pues conforme tomaba en mis manos un libro cualquiera, ora griego, ora latino, o escuchaba algo digno de ser recordado, así anotaba indistinta y promiscuamente las cosas que me agradaban, de cualquier género que fuesen, y me las guardaba para subsidio de la memoria, casi como una despensa literaria, a fin de que cuando se presentara la necesidad de una cosa o de una palabra de la cual acaso se hubiese apoderado de mí un repentino olvido, y no estuvieran a la mano los libros de los cuales las había tomado, me fuese fácil conseguirlas y extraerlas de allí.

3 Por consiguiente, también en estos *Comentarios*⁴ se ha producido la misma disparidad de cosas que hubo en aquellas prístinas anotaciones que de enseñanzas y lecturas varias había hecho yo de manera breve, desordenada y desaliñada. 4 Pero porque empecé a disfrutar y a hacer estos *Comentarios*, según he dicho,⁵ durante las largas noches de invierno⁶ en el campo de la tierra ática; por ello los he intitulado *Noches áticas*,⁷ sin imitar la ingeniosidad de los títulos⁸ que muchos otros escritores de una y otra lengua forjaron para libros de ese género, 5 pues ellos, porque habían recolectado un saber vario, misceláneo y, por así decir, entreverado, conforme a tal parecer les asignaron también títulos exquisitísimos: 6 así, unos los intitularon *Las musas*;⁹ otros, *Selvas*;¹⁰ aquél, *Peplo*;¹¹ éste, *Cuerno de Amaltea*;¹²

quidam *lectionis suae*, alius *antiquarum lectionum* atque alius ἀνθηρῶν item alius εὐρημάτων. 7 Sunt etiam qui λύχνους inscripserint, sunt item qui στρωματεῖς, sunt adeo qui πανδέκτας et Ἑλικῶνα et προβλήματα et ἐγχειρίδια et παραξιφίδας. 8 Est qui memoriales titulum fecerit, est qui πραγματικὰ et πάρεργα et διδασκαλικά, est item qui *historiae naturalis*, est <qui> παντοδαπῆς ἱστορίας, est praeterea qui *pratum*, est itidem qui πάγκαρπον, est qui τόπων inscripserit; 9 sunt item multi qui *coniectanea*, neque item non sunt qui indices libris suis fecerint aut *epistularum moralium* aut *epistolicarum quaestionum* aut *confusarum* et quaedam alia inscripta nimis lepida multasque prorsum concinnitates redolentia. 10 Nos vero, ut captus noster est, incuriose et inmediate ac prope etiam subrustice¹³ ex ipso loco ac tempore hibernarum vigiliarum *Atticas noctes* inscripsimus, tantum ceteris omnibus in ipsius quoque inscriptionis laude cedentes quantum cessimus in cura et elegantia scriptionis.¹⁴

11 Sed ne consilium quidem in excerpendis notandisque rebus idem mihi quod plerisque illis fuit. Namque illi omnes et eorum maxime Graeci multa et varia lectitantes, in quas res cumque¹⁵ inciderant, *alba* —ut dicitur— *linea* sine cura discriminis solam copiam sectati converrebant,¹⁶ quibus¹⁷ in legendis ante animus senio ac taedio languebit quam unum alterumve reppererit quod sit aut voluptati legere aut cultui legisse aut usui meminisse.¹⁸ 12 Ego vero, cum illud Ephesii viri summe nobilis verbum cordi haberem¹⁹ quod profecto ita est: πολυμαθίῃ νόον οὐ διδάσκει, ipse quidem volvendis trans-

otro, *Panales*;¹³ unos, *Prados*;¹⁴ algunos, *De sus lecturas*;¹⁵ uno, *De lecturas antiguas*;¹⁶ otro, *Florilegio*;¹⁷ e igualmente otro, *Hallazgos*.¹⁸ **7** También hay quienes los intitularon *Lámparas*;¹⁹ hay quienes incluso *Tapetes*;²⁰ hay además quienes *Recopilaciones*;²¹ *Helicón*;²² *Problemas*;²³ *Puñales*²⁴ y *Dagas*.²⁵ **8** Hay quien compuso el título de *Memoriales*;²⁶ hay quien el de *Cuestiones pragmáticas*, *Cuestiones complementarias* y *Cuestiones didascálicas*;²⁷ hay también quien el de *Historia natural*;²⁸ hay *Historia varia*;²⁹ hay además quien *Prado*;³⁰ hay igualmente quien *Frutilegio*;³¹ hay quien escribió *Tópicos*;³² **9** hay también muchos que los intitularon *Conjeturas*;³³ y no deja de haber quienes forjaron para sus libros los títulos de *Epístolas morales*³⁴ o *Cuestiones epistolares*³⁵ o *Cuestiones entreveradas*;³⁶ y algunas otros títulos demasiado sutiles y por entero olorosos a rebuscamiento. **10** Por el contrario yo, conforme a mi capacidad, de manera descuidada, impulsiva e incluso casi algo rústica los intitulé *Noches áticas*, conforme al lugar mismo y al tiempo de las vigiliass invernales, quedando también en la dignidad del título mismo por bajo de todos los demás, tanto cuanto por bajo quedé en el cuidado y la elegancia del escribir.

11 Pero al extraer y anotar las cosas tampoco mi propósito fue el mismo que el de la mayor parte de aquéllos: en efecto, todos éstos, y de ellos especialmente los griegos, asiduos lectores de muchas y variadas cosas, sin cuidado de discriminar, *con un cordel blanco*,³⁷ como se dice, arramblaban todas las cosas, cualesquiera que fuesen las que encontraran, persiguiendo sólo la cantidad, y al leer sus libros el ánimo languidece por cansancio y tedio antes de encontrar uno o dos tales que proporcione placer el leerlos, o cultura el haberlos leído, o utilidad el recordarlos. **12** Mas yo, teniendo en la mente el dicho de aquel conocido varón de Éfeso, que ciertamente es así: *la erudición no enseña a la mente*,³⁸ en todos los intervalos de los negocios en

eundisque multis admodum voluminibus per omnia semper negotiorum intervalla in quibus furari otium²⁰ potui, exercitus defessusque sum; sed modica ex his eaque sola accepi quae aut ingenia prompta expeditaque ad honestae eruditionis cupidinem utiliumque artium contemplationem celeri facilique compendio ducerent aut homines aliis iam vitae negotiis occupatos a turpi certe agrestique rerum atque verborum imperitia vindicarent.

13 Quod erunt autem in his *commentariis* pauca quaedam scrupulosa²¹ et anxia vel ex grammatica vel ex dialectica vel etiam ex geometrica, quodque erunt item paucula²² remotiora²³ super augurio iure et pontificio, non oportet ea defugere quasi aut cognitu non utilia aut perceptu difficilia.²⁴ Non enim fecimus altos nimis et obscuros in his rebus quaestionum sinus sed primitias quasdam et quasi libamenta²⁵ ingenuarum artium dedimus, quae virum civiliter eruditum neque audisse umquam neque attigisse, si non inutile, at quidem certe indecorum²⁶ est.

14 Ab his igitur, si cui forte nonnumquam tempus voluptasque erit lucubratiunculas²⁷ istas cognoscere, petitum impetratumque volumus ut in legendo quae pridem scierint non aspernentur quasi nota involgataque. **15** Nam ecquid tam remotum in litteris est quin id tamen complusculi sciant? et satis hoc blandum est: non esse haec neque in scholis decantata²⁸ neque in *commentariis* protrita. **16** Quae porro nova sibi ignotaque offenderint, aequum esse puto ut sine vano obtrectatu²⁹ considerent an minutae istae admonitiones et pauxillulae³⁰ nequaquam tamen sint vel ad alendum studium vescae³¹ vel ad oblectandum fovendumque animum frigidae, sed eius seminis generisque sint

NOCHES ÁTICAS PREFACIO

los cuales he podido sustraer ocio siempre me he afanado y fatigado desenrollando y repasando muchísimos volúmenes, pero de ellos tomé pocas cosas, y sólo esas que, mediante un rápido y fácil compendio, a los ingenios prontos y expeditos los condujeran al deseo de una honesta erudición y a la contemplación de las artes útiles o que a los hombres ya ocupados en otros negocios de la vida los liberaran de un desconocimiento de cosas y de palabras en verdad vergonzoso y agreste.

13 Mas porque en estos *Comentarios* habrá algunas pocas cosas precisas y meticulosas sea acerca de gramática, sea acerca de dialéctica, sea incluso acerca de geometría, y porque también habrá unas poquitas más arcanas sobre derecho augural y pontificio, no por ello es preciso rehuirlos como si fueran no útiles de conocer o difíciles de entender: en efecto, no he hecho ahondamientos demasiado profundos y oscuros en estos temas de indagaciones, sino he dado algunas primicias y, por así decir, libaciones de las artes liberales,³⁹ las cuales es, si no inconveniente, a lo menos en verdad indecoroso que un varón adecuadamente educado no haya nunca ni oído ni tocado. **14** Por consiguiente, a éstos, si acaso alguno tiene alguna vez tiempo y gusto en conocer estas elucubracioncillas mías, deseo pedirles, y obtener, que al leer cosas que sepan desde tiempo ha, no las desdeñen como conocidas y divulgadas, **15** pues ¿qué cosa hay en las letras tan remota que no la conozcan bastantillas personas? Harto halagador es que estas cosas no estén ni salmodiadas en las escuelas ni trilladas en comentarios. **16** Por lo demás, respecto a esas para ellos nuevas y desconocidas que encuentren, pienso que es justo que sin vana denigración consideren si estas menudas e insignificantillas observaciones mías de ningún modo son, sin embargo, del todo magras para alimentar el estudio o frías para deleitar y nutrir el ánimo, o por el contrario son de tal simiente y especie que merced a ella fácilmente crecen

ex quo facile adolescant aut ingenia hominum vegetiora aut memoria adminiculationior aut oratio sollertior aut sermo incorruptior aut delectatio in otio atque in ludo liberalior.³² **17** Quae autem parum plana videbuntur aut minus plena instructaque, petimus, inquam, ut ea non docendi magis quam admonendi gratia scripta existiment et quasi demonstratione vestigiorum contenti persequantur ea post, si libebit, vel libris repertis vel magistris. **18** Quae vero putaverint reprehendenda, his, si audebunt, succenseant unde ea nos accepimus; sed enim,³³ quae aliter apud alium scripta legerint, ne iam statim temere obstrepant sed et rationes rerum et auctoritates hominum pensitent quos illi quosque nos secuti sumus.

19 Erit autem id longe optimum, ut qui in lectitando, <percontando>, scribendo, commentando numquam voluptates, numquam labores ceperunt, nullas hoc genus vigilias vigilarunt³⁴ neque ullis inter eiusdem Musae aemulos certationibus disceptationibusque limati sunt sed intemperiarum negotiorumque pleni sunt, abeant a *noctibus* his procul atque alia sibi oblectamenta quaerant. Vetus adagium est:

Nil cum fidibus graculost, nihil cum amaracino sui.

20 Atque etiam quo sit quorundam male doctorum hominum scaevitas et invidentia irritatior, mutuabor ex Aristophanae³⁵ choro anapaesta pauca et quam ille homo festivissimus fabulae suae spectandae legem dedit, eandem ego *commentariis* his legendis dabo, ut ea ne attingat neve adeat profestum et profanum³⁶ volgus a ludo musico diversum. **21** Versus legis datae hi sunt:

NOCHES ÁTICAS PREFACIO

más vigorosos los ingenios humanos o más provista la memoria o más hábil el discurso o más incorrupto el lenguaje o más noble el deleite en el ocio y en el recreo. **17** Mas las cosas que les parezcan poco claras o menos plenas y abastecidas, les pido, repito, que estimen que fueron escritas no tanto por enseñar como por alertar y, contentos con esta demostración de pistas, por así decir, las prosigan después, si les place, procurándose libros o maestros, **18** pero las cosas que consideren reprensibles las reprochen, si osan, a esos de donde las tomé yo; empero, las que hayan leído escritas de otro modo en otra parte, no las vituperen al punto temerariamente, sino sopesen tanto las razones de las cosas como la autoridad de los hombres a quienes ellos y a quienes yo hemos seguido.

19 Mas con mucho será lo óptimo, que quienes en el leer reiteradamente, el indagar, el escribir y el comentar nunca han encontrado placeres, nunca trabajos y en ningunas veladas de este género han velado, ni en ningunos certámenes y debates entre sus émulos de la misma musa se han pulido, sino están plenos de extravagancias y de negocios, se marchen lejos de estas *Noches* y se busquen otros entretenimientos. Viejo adagio⁴⁰ es

Nada que ver con las lirás tiene el grajo; nada con el ungüento de amáracó, el puerco.

20 Y además, porque más se irrite la torpeza y la envidia de algunos hombres mal instruídos, tomaré prestados de un coro de Aristófanes unos pocos anapestos, y la ley que para contemplar esa comedia suya dictó aquel hombre festivísimo, ésa misma la dictaré yo para leer estos *Comentarios*: que esas cosas no las toque ni las aborde el vulgo ignorante y profano,⁴¹ ajeno al juego de las Musas. **21** Los versos de esa dictada ley son éstos:

Εὐφημεῖν χρὴ καΐξίστασθαι τοῖς ἡμετέροισι χοροῖσιν,
 ὅστις ἄπειρος τοιῶνδε λόγων ἢ γνώμη μὴ καθαρεύει
 ἢ γενναίων ὄργια Μουσῶν μῆτ' εἶδεν μῆτ' ἐχόρευσεν,
 τούτοις αὐδῶ, καὶθις ἀπαυδῶ, καὶθις τὸ τρίτον μάλ' ἀπαυδῶ
 ἐξίστασθαι μύσταισι χοροῖς· ὑμεῖς δ' ἀνεγείρετε μολπὴν
 καὶ παννυχίδας τὰς ἡμετέρας, αἱ τῇδε πρέπουσιν ἑορτῇ.

22 Volumina *commentariorum* ad hunc diem viginti iam facta sunt. **23** Quantum autem vitae mihi deinceps deum voluntate erit quantumque a tuenda re familiari procurandoque cultu liberorum meorum dabitur otium, ea omnia subsiciva et subsecundaria³⁷ tempora ad colligendas huiuscemodi memoriarum delectatiunculas conferam. **24** Progredietur ergo numerus librorum diis bene iuvantibus cum ipsius vitae, quantuli quomque³⁸ fuerint, progressibus, neque longiora mihi dari spatia vivendi volo, quam dum ero ad hanc quoque facultatem scribendi commentandique idoneus.

25 Capita rerum quae cuique commentario insunt, exposuimus hic universa ut iam statim declaretur quid quo in libro quaeri inveniri que possit.

NOCHES ÁTICAS PREFACIO

Que calle es menester, y que se aleje de nuestros coros
quienquiera que sea ignorante de estas palabras o no puro de pensamiento,
o que no haya ni visto ni danzado los ritos de las nobles Musas.
A ellos les digo y de nuevo les redigo y por vez tercera mucho les redigo
que se alejen de los coros de los iniciados; mas vosotros alzad el canto
y estas vigiliass nuestras que convienen a esta fiesta.⁴²

22 Hasta este día han sido ya compuestos veinte volúmenes
de *Comentarios*,⁴³ **23** mas cuanto de vida tenga en adelante por
voluntad de los dioses, y cuanto ocio tras velar por la hacienda
familiar y procurar la educación de mis hijos me sea dado, todos
esos tiempos residuales y restantes los consagraré a recolectar
las delectacioncillas propias de este género de memorias; **24** por
consiguiente, con la ayuda de los dioses el número de libros
progresará⁴⁴ junto con los progresos de la vida misma, por po-
quitos que fueren, y no deseo que me sean concedidos espacios
de vida más largos que esos durante los cuales sea yo todavía
idóneo para esta facultad de escribir y de comentar.

25 Los sumarios de los asuntos que contiene cada *Comenta-
rio* los he expuesto aquí todos, para que al punto se declare ya
qué cosa se puede buscar y encontrar en cada libro.

Capitula

CAPITULA LIBRI PRIMI

i Quali proportionem quibusque collectionibus Plutarchus ratiocinatum esse Pythagoram philosophum dixerit de comprehendenda corporis proceritate qua fuit Hercules cum vitam inter homines viveret.

ii Ab Herode Attico c. v. tempestive deprompta in quendam iactantem et gloriosum adulescentem, specie tantum philosophiae sectatorem, verba Epicteti Stoici, quibus festiviter a vero Stoico seiunxit volgus loquacium nebulonum qui se Stoicos nuncuparent.

iii Quod Chilo Lacedaemonius consilium anceps pro salute amici cepit; quodque est circumspecte et anxie considerandum an pro utilitatibus amicorum delinquendum aliquando sit; notataque inibi et relata quae et Theophrastus et M. Cicero super ea re scripserunt.

iv Quam tenuiter curioseque exploraverit Antonius Iulianus in oratione M. Tullii verbi ab eo mutati argutiam.

v Quod Demosthenes rhetor cultu corporis atque vestitu probris obnoxio infamique munditia fuit; quodque item Hortensius orator ob eiusmodi munditias gestumque in agendo histrionicum Dionysiae saltatriculae cognomento compellatus est.

vi Verba ex oratione Metelli Numidici, quam dixit in censura

Sumarios

SUMARIOS DEL LIBRO PRIMERO

i Con cuál proporción y con cuáles cálculos dijo Plutarco que había razonado el filósofo Pitágoras al determinar la magnitud de cuerpo que tuvo Hércules cuando vivía su vida entre los hombres.

ii Palabras con las cuales el estoico Epicteto festivamente separó del verdadero estoico al vulgo de charlatanes ociosos que se proclamaban estoicos, oportunamente citadas por el consular Herodes Ático a un muchacho jactancioso y fanfarrón, sólo en apariencia seguidor de la filosofía.

iii Que el lacedemonio Quilón adoptó una decisión ambigua en pro de la salvación de un amigo; y que se debe considerar con circunspección y escrúpulo si en pro de la utilidad de los amigos se debe delinquir alguna vez; y ahí se anotan y relatan las cosas que acerca de eso escribieron tanto Teofrasto como Marco Cicerón.

iv Cuán fina y cuidadosamente exploró Antonio Juliano, en un discurso de Marco Tulio, la argucia de una palabra mudada por éste.

v Que el rétor Demóstenes fue de cuidado de cuerpo y de vestuario sujetos a oprobios, y de refinamiento malmirado; e igualmente, que por refinamientos de ese género y por su gesto histriónico durante el discurso, el orador Hortensio fue apostrofado con el sobrenombre de Dionisia, una bailarínilla.

vi Palabras de un discurso que Metelo Numídico pronunció ante el pueblo durante su censura, exhortándolo a tomar es-

ad populum cum eum ad uxores ducendas adhortaretur; eaque oratio quam ob causam reprehensa et quo contra modo defensa sit.

vii In hisce verbis Ciceronis ex oratione quinta *in Verrem* *hanc sibi rem praesidio sperant futurum* neque mendum esse neque vitium, errareque istos qui bonos libros violant et *futuram* scribunt; atque ibi de quodam alio Ciceronis verbo dictum quod probe scriptum perperam mutatur; et aspersa pauca de modulis numerisque orationis quos Cicero avide sectatus est.

viii Historia in libris Sotionis philosophi reperta super Laide meretrice et Demosthene rhetore.

ix Quis modus fuerit, quis ordo disciplinae Pythagoricae, quantumque temporis imperatum observatumque sit discendi simul ac tacendi.

x Quibus verbis compellaverit Favorinus philosophus adolescentem casce nimis et prisce loquentem.

xi Quod Thucydides scriptor inclutus Lacedaemonios in acie non tuba sed tibiis esse usos dicit, verbaque eius super ea re posita; quodque Herodotus Alyattem regem fidicinas in pro-cinctu habuisse tradit; atque inibi quaedam notata de Gracchi fistula contionaria.

xii Virgo Vestae quid aetatis et ex quali familia et quo ritu quibusque caerimoniis ac religionibus ac quo nomine a pontifice maximo *capiatur* et quo statim iure esse incipiat simulatque capta est; quodque, ut Labeo dicit, nec intestato cuiquam nec eius intestatae quisquam iure heres est.

xiii Quaesitum esse in philosophia quidnam foret in recepto mandato rectius, idne omnino facere quod mandatum est an

posa; y por cuál causa fue censurado ese discurso y de cuál modo fue, por el contrario, defendido.

vii En estas palabras de Cicerón, tomadas del quinto discurso *En contra de Verres: hanc sibi rem praesidio sperant futurum* (confían en que esa sola cosa habrá de ser una protección para ellos) no existe ni error ni defecto, y se equivocan aquellos que hacen violencia a libros buenos y escriben *futuram*; allí se habla de otra palabra de Cicerón que, escrita correctamente, por error se muda: se añaden unas cuantas cosas sobre la medida y los ritmos de discurso que Cicerón procuró ávidamente.

viii Historia sobre la meretriz Lais y el rétor Demóstenes, encontrada en los libros del filósofo Soción.

ix Cuál fue el método, cuál el orden de la escuela pitagórica, y cuánto tiempo de aprender y, a la vez, de callar, se ordenaba y observaba.

x Con cuáles palabras apostrofó el filósofo Favorino a un muchacho que hablaba de manera demasiado anticuada y arcaica.

xi Que el ínclito escritor Tucídides dice que en la batalla los lacedemonios no usaban trompeta, sino flautas, y se citan palabras suyas sobre este asunto; y que Heródoto cuenta que el rey Aliates tenía aprestadas tañedoras de lira: allí mismo, se anotan algunas cosas acerca del flautín de Cayo Graco para las asambleas.

xii A cuál edad, de cuál familia, con cuál rito, con cuáles ceremonias y cultos y con cuál nombre era *captada* una virgen vestal por el pontífice máximo, y cuál derecho empezaba a tener al punto, tan pronto como era *captada*; y que, según dice Labeón, legalmente ni ella es heredera de alguien intestado, ni nadie lo es de ella, intestada.

xiii Se cuestiona en filosofía qué sería más correcto al recibir un encargo: hacer exactamente lo encargado o a veces incluso

nonnumquam etiam contra, si id speres ei qui mandavit utilius fore; superque ea quaestione expositae diversae sententiae.

xiv Quid dixerit feceritque C. Fabricius, magna vir gloria magnisque rebus gestis sed familiae pecuniaeque inops, cum ei Samnites tamquam indigenti grave aurum donarent.

xv Quam inopportuno vitium plenumque odii sit futtilis inanisque loquacitas et quam multis in locis a principibus utriusque linguae viris detestatione iusta culpata sit.

xvi Quod verba istaec Quadrigari *ex annali* tertio *ibi mille hominum occiditur* non licenter neque de poetarum figura, sed ratione certa et proba grammaticae disciplinae dicta sunt.

xvii Quanta cum animi aequitate toleraverit Socrates uxoris ingenium intractabile; atque inibi quid M. Varro in quadam satyra *de officio mariti* scripserit.

xviii Quod M. Varro in quarto decimo *divinarum* L. Aelium magistrum suum in ἐτυμολογία falsa reprehendit; quodque idem Varro in eodem libro falsum furis ἔτυμον dicit.

xix Historia super *libris Sibyllinis* ac de Tarquinio Superbo rege.

xx Quid geometrae dicant ἐπίπεδον, quid στερεόν, quid κύβον, quid γραμμήν; quibusque ista omnia Latinis vocabulis appellentur.

xxi Quod Iulius Hyginus affirmatissime contendit legisse se librum P. Vergilii domesticum <ubi> scriptum esset *et ora tristia temptantum sensus torquebit amaror*, non quod volgus legeret *sensu torquebit amaro*.

lo contrario, si se espera que ha de ser más útil para quien lo encargó; y se exponen pareceres diversos sobre esa cuestión.

xiv Qué dijo e hizo Cayo Fabricio, un varón de magna gloria y de magnas hazañas, pero desprovisto de patrimonio y dinero, cuando los samnitas, cual a un indigente, le donaron oro macizo.

xv Cuán inoportuno y odioso defecto es la locuacidad fútil e inane, y en cuántos pasajes ha sido vituperada con justa aversión por eminentes varones de una y otra lengua.

xvi Que estas palabras de Claudio Cuadrigario, tomadas del libro tercero de los *Anales*: *ibi mille hominum occiditur* (allí fue muerto un millar de hombres), fueron dichas no por una licencia ni por una figura poética, sino conforme a una norma precisa y correcta de la ciencia gramatical.

xvii Con cuánta ecuanimidad toleró Sócrates el carácter intratable de su esposa; y ahí, qué cosa escribió Marco Varrón en una sátira *Acerca del deber del marido*.

xviii Que en el libro décimocuarto de las *Antigüedades divinas*, Marco Varrón critica a su maestro Lucio Elio por una falsa *ἐτυμολογία* (etimología); y de que en ese mismo libro el mismo Varrón dice un falso *ἔτυμον* (étimo) de *fur* (ladrón).

xix Historia sobre los *Libros Sibilinos* y acerca del rey Tarquinio el Soberbio.

xx A qué denominan los geómetras *ἐπίπεδος* (plano), a qué *στερεός* (sólido), a qué *κύβος* (cubo), a qué *γραμμή* (línea), y con cuáles vocablos latinos son designadas esas cosas.

xxi Que Julio Higino sostiene muy firmemente que leyó un libro de la casa de Publio Virgilio, en el cual está escrito *et ora tristitia temptantum sensus torquebit amaror* (y las bocas disgustadas de quienes la prueben torcerá la amargura de la sensación), no lo que lee el vulgo: *sensu torquebit amaro* (con una sensación amarga torcerá).

xxii An qui causas defendit recte Latineque dicat *superesse* <se> is quos defendit; et *superesse* proprie quid sit.

xxiii Quis fuerit Papirius Praetextatus; quae istius causa cognomenti sit; historiaque ista omnis super eodem Papirio cognitu iucunda.

xxiv Tria epigrammata trium veterum poetarum, Naevii, Plauti, Pacuvii, quae facta ab ipsis sepulcris eorum incisa sunt.

xxv Quibus verbis M. Varro *indutias* definierit; quaesitumque inibi curiosius quaenam ratio sit vocabuli *indutiarum*.

xxvi Quem in modum mihi Taurus philosophus responderit percontanti an sapiens irasceretur.

CAPITULA LIBRI SECUNDI

i Quo genere solitus sit philosophus Socrates exercere patientiam corporis; deque eiusdem viri temperantia.

ii Quae ratio observatioque officiorum esse debeat inter patres filiosque in discumbendo sedendoque atque id genus rebus domi forisque, si filii magistratus sint et patres privati; superque ea re Tauri philosophi dissertatio et exemplum ex historia Romana petitum.

iii Qua ratione verbis quibusdam vocabulisque veteres immiserint *h* litterae spiritum.

iv Quam ob causam Gavius Bassus genus quoddam iudicii *divinationem* appellari scripserit; et quam alii causam esse eiusdem vocabuli dixerint.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xxii Si ese que defiende causas dice correctamente en latín que *se superesse* (él asiste) a esos que defiende, y qué es propiamente *superesse*.

xxiii Quién fue Papirio Pretextado, cuál fue la causa de ese sobrenombre y toda la historia, grata de conocerse, sobre el mismo Papirio.

xxiv Tres epigramas de tres poetas antiguos, Nevio, Plauto, Pacuvio, que, hechos por ellos mismos, fueron grabados en sus sepulcros.

xxv Con cuáles palabras definió Varrón *indutiae* (tregua); y ahí se indaga con algún cuidado cuál es la explicación del vocablo *indutia*.

xxvi De qué modo me respondió el filósofo Tauro cuando le pregunté si el sabio se encolerizaba.

SUMARIOS DEL LIBRO SEGUNDO

i De qué modo acostumbró el filósofo Sócrates ejercitar la resistencia del cuerpo, y acerca de la templanza de ese mismo varón.

ii Cuál debe ser la norma y observación de los deberes entre padres e hijos en el recostarse para comer, en el sentarse y en cosas de ese género, en casa y fuera, si los hijos son magistrados y los padres, ciudadanos privados; y sobre ese asunto, una disertación del filósofo Tauro y un ejemplo tomado de la historia de Roma.

iii Por cuál razón introdujeron los antiguos la aspiración de la letra *h* en algunos verbos y vocablos.

iv Por cuál causa, según escribió Gavio Baso, cierto género de juicio se denominaba *divinatio*, y cuál dijeron otros que era la explicación de ese mismo vocablo.

v Quam lepide consignateque dixerit Favorinus philosophus quid intersit inter Platonis et Lysiae orationem.

vi Quibus verbis ignaviter et abiecte Vergilius usus esse dicatur; et quid his qui improbe <id> dicunt respondeatur.

vii De officio erga patres liberorum; deque ea re ex philosophiae libris in quibus scriptum quaesitumque est an omnibus patris iussis obsequendum sit.

viii Quod parum aequa reprehensio Epicuri a Plutarcho facta sit in synlogismi disciplina.

ix Quod idem Plutarchus evidenti calumnia verbum ab Epicuro dictum insectatus sit.

x Quid sint *favisae Capitolinae*; et quid super eo verbo M. Varro Servio Sulpicio quaerenti rescripserit.

xi De Sicinio Dentato egregio bellatore multa memoratu digna.

xii Considerata perpensaque lex quaedam Solonis speciem habens primorem iniquae iniustaeque legis, sed ad usum et emolumentum salubritatis penitus reperta.

xiii *Liberos* in multitudinis numero etiam unum filium filiamve veteres dixisse.

xiv Quod M. Cato in libro qui inscriptus est *contra Tiberium exulem stitisses vadimonium* per *i* litteram dicit, non *stetisses*; eiusque verbi ratio reddita.

xv Quod antiquitus aetati senectae potissimum habiti sunt ampli honores; et cur postea ad maritos et ad patres idem isti honores delati sint; atque ibi de capite quaedam legis Iuliae septimo.

v Cuán fina y claramente dijo el filósofo Favorino cuál diferencia existe entre el estilo de Platón y el de Lisias.

vi Cuáles palabras se dice que Virgilio usó de modo laxo y negligente, y qué se puede responder a quienes incorrectamente dicen eso.

vii Acerca del deber de los hijos para con los padres; acerca de ese asunto, cosas tomadas de los libros de los filósofos, en los cuales se escribe e indaga si se deben complacer todos los mandatos de un padre.

viii Que Plutarco hizo una crítica poco justa de Epicuro en la disciplina de un silogismo.

ix Que con evidente calumnia el mismo Plutarco desaprobó una palabra dicha por Epicuro.

x Qué son las *favisae Capitolinae*, y qué cosa le respondió por escrito, sobre esta palabra, Marco Varrón a Servio Sulpicio, que se lo preguntó.

xi Muchas cosas dignas de rememoración acerca de Sicinio Dentado, un egregio guerrero.

xii Se considera y sopesa una ley de Solón que tiene una primera apariencia de ley inicua e injusta, pero que se halla totalmente adecuada para el uso y disfrute de la salubridad.

xiii Los antiguos llamaron *liberi*, con el número de la multitud, incluso a un solo hijo o hija.

xiv Que en el libro intitulado *En contra de Tiberio, exiliado*, Marco Catón dice *stitisses vadimonium* (hubieses comparecido) con la letra *i*, no *stetisses*; y se proporciona la explicación de esa palabra.

xv Que antiguamente se rendían amplios honores sobre todo a la edad de la senectud, y de por qué después esos mismos honores fueron transferidos a los maridos y a los padres; y allí, algunas cosas acerca del capítulo séptimo de la Ley Julia.

xvi Quod Caesellius Vindex a Sulpicio Apollinari reprehensus est in sensus Vergiliani enarratione.

xvii Cuiusmodi esse naturam quarundam praepositionum M. Cicero animadverterit; disceptatumque ibi super eo ipso quod Cicero observaverat.

xviii Quod Phaedon Socraticus servus fuit; quodque item alii complusculi servitutem servierunt.

xix *Rescire* verbum quid sit; et quam habeat veram atque propriam significationem.

xx Quae volgo dicuntur *vivaria*, id vocabulum veteres non dixisse; et quid pro eo P. Scipio in oratione ad populum, quid postea M. Varro in libris *de re rustica* dixerit.

xxi Super eo sidere quod Graeci Ἀμαξάν, nos *Septentriones* vocamus; ac de utriusque vocabuli ratione et origine.

xxii De vento *Iapyge* deque aliorum ventorum vocabulis regionibusque accepta ex Favorini sermonibus.

xxiii Consultatio diiudicatioque locorum facta ex comoedia Menandri et Caecilii quae *Plocium* inscripta est.

xxiv De vetere parsimonia; deque antiquis legibus sumptuariis.

xxv Quid Graeci ἀναλογίαν, quid contra ἀνωμαλίαν vocent.

xxvi Sermones M. Frontonis et Favorini philosophi de generibus colorum vocabulisque eorum Graecis et Latinis; atque inibi color *spadix* cuiusmodi sit.

xxvii Quid T. Castricius existimarit super Sallustii verbis et Demosthenis quibus alter Philippum descripsit, alter Sertorium.

xvi Que Ceselio Vindex fue criticado por Sulpicio Apolinar en la interpretación de un pasaje de Virgilio.

xvii Que Marco Cicerón advirtió de qué género es la naturaleza de algunas preposiciones: se discute allí sobre eso mismo que observó Cicerón.

xviii Que el socrático Fedón fue siervo, y que también otros pocos fueron siervos.

xix Qué es el verbo *rescire*, y cuál verdadera y propia significación tiene.

xx Para lo que corrientemente se denomina *vivaria* (vivares), los antiguos no usaron ese vocablo; cuál, en lugar de ése, empleó Publio Escipión en un discurso al pueblo, y cuál después Marco Varrón en los libros *Acerca de la agricultura*.

xxi Sobre la constelación que los griegos llaman "Αμαξα (Carro) y nosotros, *Septentriones*; y acerca de la explicación y el origen de uno y otro vocablo.

xxii Cosas acerca del viento *Iapix* y acerca de los nombres y las direcciones de otros vientos, aprendidas en unas disertaciones de Favorino.

xxiii Se hace una consideración y discernimiento de pasajes tomados de una comedia de Menandro y de Cecilio que se intitula *Plocium*.

xxiv Acerca de la parsimonia antigua y acerca de antiguas leyes suntuarias.

xxv A qué llaman los griegos ἀναλογία (analogía) y a qué, por el contrario, ἀνωμαλία (anomalía).

xxvi Conversaciones de Marco Frontón y del filósofo Favorino acerca de géneros de colores y sus denominaciones griegas y latinas; y ahí, de qué género es el color *spadix*.

xxvii Qué cosa estimó Tito Castricio sobre las palabras de Salustio y de Demóstenes, con las cuales describió éste a Filipo; aquél, a Sertorio.

xxviii Non esse compertum cui deo rem divinam fieri oporteat cum terra movet.

xxix Apologus Aesopi Phrygis memoratu non inutilis.

xxx Quid observatum sit in undarum motibus quae in mari alio atque alio modo fiunt austris flantibus aquilonibusque.

CAPITULA LIBRI TERTII

i Quaesitum atque tractatum quam ob causam Sallustius avaritiam dixerit non animum modo virilem sed corpus quoque ipsum effeminare.

ii Quemnam esse natalem diem M. Varro dicat qui ante noctis horam sextam postve eam nati sunt; atque inibi de temporibus terminisque dierum qui *civiles* nominantur et usquequaque gentium varie observantur; et praeterea quid Q. Mucius scripserit super ea muliere quae a marito non iure se usurpavisset quod rationem civilis anni non habuerit.

iii De noscendis explorandisque Plauti comoediis, quoniam promisce verae atque falsae nomine eius inscriptae feruntur; atque inibi, quod Plautus et Naevius in carcere fabulas scriptitarint.

iv Quod P. Africano et aliis tunc viris nobilibus ante aetatem senectam barbam et genas radere mos patrius fuit.

v Deliciarum vitium et mollities oculorum et corporis ab Arcesila philosopho cuidam obprobrata acerbe simul et festiviter.

vi De vi atque natura palmae arboris, quod lignum ex ea ponderibus positis renitatur.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xxviii No se ha descubierto a cuál dios se debe hacer un sacrificio cuando la tierra se mueve.

xxix Un apólogo del frigio Esopo, no inútil de rememorarse.

xxx Qué cosa se ha observado en los movimientos de las olas que se forman en el mar de uno y otro modo cuando soplan los austros o los aquilones.

SUMARIOS DEL LIBRO TERCERO

i Se indaga y trata por cuál causa dijo Salustio que la codicia afemina no sólo el ánimo, sino incluso el cuerpo mismo del hombre.

ii Cuál dijo Marco Varrón que es el día natal de quienes nacieron antes de la hora sexta de la noche o después de ella; ahí, acerca de la duración y los límites de los días que se denominan *civiles* y que son observados de modo vario por todas las naciones; y además, qué escribió Quinto Mucio sobre esa mujer que no se emancipó legalmente de su marido, porque no había llevado la cuenta del año civil.

iii Acerca de reconocer y examinar las comedias de Plauto, puesto que se presentan promiscuamente intituladas con su nombre las verdaderas y las falsas; y ahí, que Plauto y Nevio escribieron a menudo comedias en la cárcel.

iv Que Publio Africano y otros conocidos varones de entonces, tuvieron la costumbre patria de rasurarse la barba y las mejillas antes de la senectud.

v El vicio de la voluptuosidad y la afeminación de los ojos y del cuerpo, por el filósofo Arcesilao reprochados a alguien en forma a la vez acerba e ingeniosa.

vi Acerca de la fuerza y la naturaleza del árbol de la palma: que su tronco contrarresta los pesos que se le ponen.

vii Historia ex annalibus sumpta de Q. Caedicio tribuno militum; verbaque ex *originibus* M. Catonis apposita quibus Caedici virtutem cum Spartano Leonida aequiperat.

viii Litterae eximiae consulum C. Fabricii et Q. Aemilii ad regem Pyrrum a Q. Claudio scriptore historiarum in memoriam datae.

ix Quis et cuiusmodi fuerit qui in proverbio fertur equus Seianus; et qualis color equorum sit qui *spadices* vocantur; deque istius vocabuli ratione.

x Quod est quaedam septenarii numeri vis et facultas in multis naturae rebus animadversa, de qua M. Varro in *hebdomadibus* disserit copiose.

xi Quibus et quam frivolis argumentis Accius in *didascalicis* utatur quibus docere nititur Hesiodum esse quam Homerum natu antiquiorem.

xii Largum atque avidum bibendi a P. Nigidio, doctissimo viro, nova et prope absurda vocabuli figura *bibosum* dictum.

xiii Quod Demosthenes etiamtum adulescens, cum Platonis philosophi discipulus foret, audito forte Callistrato rhetore in contione populi destitit a Platone et sectatus Callistratum est.

xiv *Dimidium librum legi* aut *dimidiam fabulam audiui* aliaque huiuscemodi qui dicat, vitiose dicere; eiusque vitii causas reddere M. Varronem; nec quemquam veterem hisce verbis ita usum esse.

xv Exstare in litteris perque hominum memorias traditum quod repente multis mortem attulit gaudium ingens insperatum, interclusa anima et vim magni novique motus non sustinente.

vii Historia, tomada de los *Anales*, acerca de Quinto Cedicio, tribuno de los soldados; y se añaden unas palabras de los *Orígenes* de Marco Catón, en las cuales equipara el valor de Cedicio con el del espartano Leónidas.

viii Eximia carta de los cónsules Cayo Fabricio y Quinto Emilio al rey Pirro, transmitida a la memoria por el historiador Quinto Claudio.

ix Cuál y de qué género fue el caballo seyano que se menciona en el proverbio, y cuál color es el de los caballos que son denominados *spadices*; y acerca de la explicación de ese vocablo.

x Que existe cierta fuerza y potencia del número siete, advertida en muchas cosas de la naturaleza, acerca de la cual diserta copiosamente Marco Varrón en las *Hebdómadas*.

xi Cuáles y cuán frívolos argumentos emplea Accio en las *Didascalica*, con los cuales se esfuerza en demostrar que por nacimiento Hesíodo es más antiguo que Homero.

xii El bebedor largo y ávido es denominado *bibosus* por Publio Nigidio, un varón doctísimo, con una formación de vocablo nueva y casi absurda.

xiii Que Demóstenes, todavía jovencito, cuando era discípulo del filósofo Platón, tras haber escuchado casualmente al rétor Calístrato en una asamblea del pueblo, desertó de Platón y siguió a Calístrato.

xiv Habla de manera defectuosa ese que dice *dimidium librum legi* (leí la mitad de un libro) o *dimidiam fabulam audivi* (escuché la mitad de una fábula) y otras cosas de ese género; Marco Varrón explicó las causas de ese defecto; y ningún antiguo usó así esas palabras.

xv Ha sido manifestado en las letras y transmitido merced a la memoria de los hombres, que un gozo ingente e inesperado trajo repentinamente la muerte a muchos, porque su aliento se intercepta y no resiste la fuerza de una emoción magna y nueva.

xvi Temporis varietas in puerperiis mulierum quaenam sit a medicis et a philosophis tradita; atque inibi poetarum quoque veterum super eadem re opiniones multaque alia auditu atque memoratu digna; verbaque ipsa Hippocratis medici ex libro illius sumpta qui inscriptus est *περὶ τροφῆς*.

xvii Id quoque esse a gravissimis viris memoriae mandatum, quod tris libros Plato Philolai Pythagorici et Aristoteles pauculos Speusippi philosophi mercati sunt pretiis fidem non capientibus.

xviii Quid sint *pedari senatores* et quam ob causam ita appellati; quamque habeant originem verba haec ex edicto tralaticio consulum: *Senatores quibusque in senatu sententiam dicere licet*.

xix Qua ratione Gavius Bassus scripserit *parcum* hominem appellatum et quam esse eius vocabuli causam putarit; et contra, quem in modum quibusque verbis Favorinus hanc traditionem eius eluserit.

CAPITULA LIBRI QUARTI

i Sermo quidam Favorini philosophi cum grammatico iactantiore factus in Socraticum modum; atque ibi in sermone dictum quibus verbis *penus* a Q. Scaevola definita sit; quodque eadem definitio culpata reprehensaque est.

ii *Morbus* et *vitium* quid differat; et quam vim habeant vocabula ista in edicto aedilium; et an eunuchus et steriles mulieres redhiberi possint; diversaeque super ea re sententiae.

iii Quod nullae fuerunt rei uxoriae actiones in urbe Roma ante Carvilianum divortium; atque inibi, quid sit proprie *paelex* quaeque eius vocabuli ratio sit.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xvi Cuál variedad de tiempo en las gestaciones de las mujeres ha sido transmitida por los médicos y los filósofos; ahí, también opiniones de poetas antiguos sobre ese mismo asunto y muchas otras cosas dignas de ser oídas y recordadas; y las palabras mismas del médico Hipócrates, tomadas de ese libro suyo que se intitula *περὶ τροφῆς* (*Acerca de la alimentación*).

xvii También ha sido encomendado a la memoria por varones autorizadísimos que a precios no merecedores de credibilidad compraron, Platón, tres libros del pitagórico Filolao, y Aristóteles, unos cuantos del filósofo Espeusipo.

xviii Qué son los *pedarii senatores* y por cuál causa fueron llamados así; y qué origen tienen estas palabras tomadas del edicto tradicional de los cónsules: *los senadores y aquellos a quienes es lícito decir su parecer en el senado*.

xix Por cuál razón, según escribió Gavio Baso, se llama *parcus* (tacaño) a un hombre y cuál pensó él que era el origen de ese nombre; y, en contra, de qué modo y con cuáles palabras ridiculizó Favorino esta enseñanza.

SUMARIOS DEL LIBRO CUARTO

i Una conversación del filósofo Favorino con un gramático muy jactancioso, hecha al modo socrático: allí se dice, en la conversación, con cuáles palabras definió Quinto Escévola *penus*, y que esa misma definición ha sido criticada y censurada.

ii En qué difieren *morbus* y *vitium*, y cuál valor tienen esos vocablos en el edicto de los ediles; y si el eunuco y las mujeres estériles pueden ser redhibidos; diversos pareceres sobre ese asunto.

iii Que antes del divorcio de Carvilio no hubo en la ciudad de Roma procesos concernientes a bienes dotales; y ahí, qué es propiamente *paelex* y cuál es la explicación de ese vocablo.

iv Quid Servius Sulpicius in libro qui est *de dotibus* scripserit de iure atque more veterum sponsaliorum.

v Historia narrata de perfidia aruspicum Etruscorum; quodque ob eam rem versus hic a pueris Romae urbe tota cantatus est: *Malum consilium consultori pessimum est*.

vi Verba veteris senatusconsulti posita quo decretum est hostiis maioribus expiandum quod in sacrario hastae Martiae movissent; atque ibi enarratum quid sint *hostiae succidaneae*, quid item *porca praecedanea*; et quod Capito Ateius ferias quasdam *praecedaneas* appellavit.

vii De epistula Valerii Probi grammatici ad Marcellum scripta super accentu nominum quorundam Poenicorum.

viii Quid C. Fabricius de Cornelio Rufino homine avaro dixerit quem, cum odisset inimicusque esset, designandum tamen consulem curavit.

ix Quid significet proprie *religiosus*; et in quae deverticula significatio istius vocabuli flexa sit; et verba Nigidii Figuli ex *commentariis* eius super ea re sumpta.

x Quid observatum de ordine rogandarum in senatu sententiarum; iurgiumque in senatu C. Caesaris consulis et M. Catonis diem dicendo eximentis.

xi Quae qualiaque sint quae Aristoxenus quasi magis comperta de Pythagora memoriae mandavit; et quae item Plutarchus in eundem modum de eodem Pythagora scripserit.

xii Notae et animadversiones censoriae in veteribus monumentis repertae memoria dignae.

xiii Quod intentiones quaedam tibiarum certo modo factae ischiacis mederi possunt.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

iv Qué escribió Servio Sulpicio en el libro que trata *Acerca de las dotes*, acerca del derecho y la costumbre de los esponsales antiguos.

v Se narra una historia acerca de la perfidia de los arúspices etruscos; y acerca de que a causa de ello por toda la ciudad de Roma los niños cantaron este verso: *un consejo malo es pésimo para el consejero*.

vi Se asientan las palabras de un antiguo senadoconsulto, en el cual se decretó que se debía hacer una expiación con víctimas mayores, porque las lanzas de Marte se habían movido en el santuario; y allí se explica qué son las *hostiae succidaneae*; qué, igualmente, las *porca praecidanea*; y acerca de que Ateyo Capitón llamó *praecidaneae* a ciertas ferias.

vii Acerca de una carta del gramático Valerio Probo, escrita a Marcelo, sobre el acento de algunos nombres púnicos.

viii Qué dijo Cayo Fabricio acerca de Cornelio Rufino, un hombre codicioso a quien, aunque lo odiaba y era enemigo suyo, procuró sin embargo que se le designase cónsul.

ix Qué significa propiamente *religiosus* y a cuáles ramificaciones se ha inclinado la significación de ese vocablo; y palabras de Nigidio Fígulo sobre ese asunto, tomadas de sus *Comentarios*.

x Qué se observó acerca del orden en el requerir los pareceres en el senado; y querella, en el senado, de Cayo César, cónsul, y de Marco Catón, quien consumía el día hablando.

xi Cuáles y de qué género son las cosas acerca de Pitágoras que Aristoxeno encomendó a la memoria como muy comprobadas; y cuáles asimismo escribió Plutarco del mismo modo acerca del mismo Pitágoras.

xii Notas y sanciones censorias, dignas de memoria, encontradas en documentos antiguos.

xiii Que ciertas modulaciones de las flautas, hechas de un modo determinado, pueden curar a quienes tienen ciática.

xiv Narratur historia de Hostilio Mancino aedilium et Manilia meretrice; verbaque decreti tribunorum ad quos a Manilia provocatum est.

xv Defensa a culpa sententia ex historia Sallustii quam iniqui eius cum insectatione maligni reprehenderint.

xvi De vocabulis quibusdam a Varrone et Nigidio contra cotidiani sermonis consuetudinem declinatis; atque inibi id genus quaedam cum exemplis veterum relata.

xvii De natura quarundam particularum quae praepositae verbis intendi atque produci barbare et inscite videntur, exemplis rationibusque plusculis disceptatum.

xviii De P. Africano superiore sumpta quaedam ex *annalibus* memoratu dignissima.

xix Quid M. Varro in *logistorico* scripserit de moderando victu puerorum inpubium.

xx Notati a censoribus qui audientibus iis dixerant ioca quaedam intempestiviter; ac de eius quoque nota deliberatum qui steterat forte apud eos oscitabundus.

CAPITULA LIBRI QUINTI

i Quod Musonius philosophus reprehendit inprobavitque laudari philosophum disserentem a vociferantibus et in laudando gestientibus.

ii Super equo Alexandri regis qui Bucephalas appellatus est.

iii Quae causa quodque initium fuisse dicatur Protagorae ad philosophiae litteras adeundi.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xiv Se narra una historia acerca de Hostilio Mancino, uno de los ediles, y de Manilia, una meretriz; y palabras del decreto de los tribunos a los cuales apeló Manilia.

xv Se defiende de culpa una frase, procedente de la historia de Salustio, que malignos enemigos suyos censuraron con aspereza.

xvi Acerca de algunos vocablos declinados por Varrón y por Nigidio contra la costumbre del habla cotidiana; y ahí se mencionan algunas cosas de ese género, con ejemplos de los antiguos.

xvii Se discute, con unos pocos ejemplos y razones, acerca de la naturaleza de ciertas partículas que, antepuestas a verbos, parecen ser prolongadas y alargadas de manera bárbara e ignorante.

xviii Algunas cosas dignísimas de memoria, acerca de Publio Africano el mayor, tomadas de los *Anales*.

xix Qué escribió Marco Varrón en un *Logistorico*, acerca de moderar la alimentación de los muchachos impúberes.

xx Fue asignada por los censores una nota a quienes, oyéndolos ellos, habían dicho algunas bromas intempestivamente; y también se deliberó acerca de la nota de ese que casualmente estaba ante ellos bostezando.

SUMARIOS DEL LIBRO QUINTO

i Que el filósofo Musonio censuró y reprobó que durante su disertación el filósofo fuera aplaudido por quienes vociferan y gesticulan al aplaudir.

ii Sobre el caballo del rey Alejandro que se llamó Bucéfalo.

iii Cuál causa y cuál inicio se dice que tuvo Protágoras para emprender el cultivo de la filosofía.

iv De verbo *duovicesimo* quod, volgo incognitum [est], a viris doctis multifariam in libris scriptum est.

v Cuiusmodi ioco incavillatus sit Antiochum regem Poenus Hannibal.

vi De coronis militaribus; quae sit earum triumphalis, quae obsidionalis, quae civica, quae muralis, quae castrensis, quae navalis, quae ovalis, quae oleaginea.

vii *Personae* vocabulum quam lepide interpretatus sit quamque esse vocis eius originem dixerit Gavius Bassus.

viii Defensus error a Vergilii versibus quos arguerat Iulius Hyginus grammaticus; et ibidem, quid sit lituus; deque ἐτυμολογία vocis eius.

ix Historia de Croesi filio sumpta ex Herodoti libris.

x De argumentis quae Graece ἀντιστρέφοντα appellantur, a nobis *reciproca* dici possunt.

xi Biantis de re uxoria syllogismum non posse videri ἀντιστρέφειν.

xii De nominibus deorum populi Romani *Diovis* et *Vediovis*.

xiii De officiorum gradu atque ordine moribus populi Romani observato.

xiv Quod Apion, doctus homo, qui Plistonices appellatus est, vidisse se Romae scripsit recognitionem inter se mutuum ex vetere notitia hominis et leonis.

xv Corpusne sit vox an ἀσώματον, varias esse philosophorum sententias.

xvi De vi oculorum deque videndi rationibus.

iv Acerca de la palabra *duovicessimus* que, en general desconocida, por varones doctos ha sido escrita en muchas partes en sus libros.

v Con cuál género de broma se burló del rey Antíoco el cartaginés Aníbal.

vi Acerca de las coronas militares: cuál de ellas es la triunfal: cuál, la de asedio; cuál, la cívica; cuál, la mural; cuál, la castrense; cuál, la naval; cuál, la de ovación; cuál, la de olivo.

vii Cuán deliciosamente interpretó Gavio Baso el vocablo *persona* y cuál dijo que es el origen de esa voz.

viii Se rechaza un error en los versos de Virgilio que le había imputado el gramático Julio Higino; y allí mismo, qué cosa es *lituus* y acerca de la ἐτυμολογία (etimología) de esa voz.

ix Historia acerca del hijo de Creso, tomada de los libros de Heródoto.

x Acerca de los argumentos que en griego se llaman ἀντιστρέφοντα, que por nosotros pueden ser denominados *reciproca* (reversibles).

xi Que no puede considerarse ἀντιστρέφων (reversible) el silogismo de Bías acerca del matrimonio.

xii Acerca de los nombres de *Diovis* y *Vediovis*, dioses del pueblo romano.

xiii Acerca del grado y el orden de los deberes observados en las costumbres del pueblo romano.

xiv Que Apión, un docto varón que fue apellidado Plistónices, escribió que él vio en Roma el mutuo reconocimiento entre sí de un hombre y de un león, debido a que se conocían de antiguo.

xv Son varios los pareceres de los filósofos acerca de si la voz es un cuerpo algo ἀσώματον (incorpóreo).

xvi Acerca del poder de los ojos y acerca de las razones del ver.

xvii Quam ob causam dies primi post Kalendas, Nonas, Idus *atri* habeantur; et cur diem quoque quartum ante Kalendas vel Nonas vel Idus quasi religiosum plerique vitent.

xviii An quid et quantum differat historia ab annalibus; superque ea re verba posita ex libro *rerum gestarum* Sempronii Asellionis primo.

xix Quid sit *adoptatio*, quid item sit *adrogatio* quantumque haec inter se differant; verbaque eius quae qualiaque sint qui in liberis *adrogandis* super ea re populum rogat.

xx Quod vocabulum Latinum soloecismo fecerit Capito Sinnius, quid autem id ipsum appellaverint veteres Latini; quibusque verbis soloecismum definierit idem Capito Sinnius.

xxi *Pluria* qui dicat et *compluria* et *compluriens*, non barbare dicere sed Latine.

CAPITULA LIBRI SEXTI

i Admiranda quaedam ex *annalibus* sumpta de P. Africano superiore.

ii De Caeselli Vindicis pudendo errore quem offendimus in libris eius quos inscripsit *lectionum antiquarum*.

iii Quid Tiro Tullius, Ciceronis libertus, reprehenderit in M. Catonis oratione quam *pro Rodiensibus* in senatu dixit; et quid ad ea quae reprehenderat responderimus.

iv Cuiusmodi servos et quam ob causam Caelius Sabinus, iuris civilis auctor, *pilleatos* venundari solitos scripserit; et quae mancipia *sub corona* more maiorum venierint; atque id ipsum *sub corona* quid sit.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xvii Por cuál causa los días primeros tras las calendas, las nonas y los idus se consideran *negros*; y por qué la mayoría evita también como infausto el cuarto día antes de las calendas, las nonas y los idus.

xviii En qué y cuánto difiere de los anales la historia: sobre ese asunto se asientan unas palabras tomadas del libro primero de las *Hazañas* de Sempronio Aselio.

xix Qué es la *adoptatio* (adopción); igualmente, qué es la *adrogatio* (arrogación) y cuánto difieren ambas entre sí; y cuáles y de qué clase son las palabras de quien, al adoptar hijos por *adrogatio*, interroga al pueblo sobre ese asunto.

xx Cuál vocablo forjó Sinio Capítón para el solecismo y qué nombre le dieron a eso mismo los antiguos latinos; y con cuáles palabras definió el solecismo el mismo Sinio Capítón.

xxi Quien dice *pluria*, *compluria* y *compluriens* habla de manera no bárbara, sino latina.

SUMARIOS DEL LIBRO SEXTO

i Algunas cosas admirables acerca de Publio Africano el mayor, tomadas de los *Anales*.

ii Acerca de un vergonzoso error de Ceselio Vínex que encontramos en unos libros suyos a los cuales intituló *Lecturas antiguas*.

iii Qué criticó Tulio Tirón, el liberto de Cicerón, en el discurso que *En defensa de los Rodios* pronunció Marco Catón en el senado, y qué respondimos nosotros a las cosas que criticó.

iv Cuáles siervos, y por cuál causa, solían ser vendidos tocados con el *pileus*, según escribió Celio Sabino, autoridad en derecho civil; conforme a la costumbre de los mayores, cuáles propiedades eran vendidas *sub corona*; y qué significa la frase misma *sub corona*.

v Historia de Polo histrione memoratu digna.

vi Quid de quorundam sensuum naturali defectione Aristoteles scripserit.

vii An *adfatim*, quasi *admodum*, prima acuta pronuntiandum sit; et quaedam itidem non incuriose tractata super aliarum vocum accentibus.

viii Res ultra fidem tradita super amatore delphino et puero amato.

ix *Peposci* et *memordi*, *pepugi* et *spepondi* et *cecurri* plerosque veterum dixisse non, uti postea receptum est dicere, per o aut per u litteram in prima syllaba positam, atque id eos Graecae rationis exemplo dixisse; praeterea notatum quod viri non indocti neque ignobiles a verbo *descendo* non *descendi* sed *descendidi* dixerunt.

x <Ut> *ususcapio* copulate recto vocabuli casu dicitur, ita *pignoriscapio* coniuncte eadem vocabuli forma dictum esse.

xi Neque *levitatem* neque *nequitiam* ea significatione esse qua in vulgi sermonibus dicuntur.

xii De tunicis chirodytis; quod earum <usum> P. Africanus Sulpicio Galo obiecit.

xiii Quem *classicum* dicat M. Cato, quem *infra classem*.

xiv De tribus dicendi generibus; ac de tribus philosophis qui ab Atheniensibus ad senatum Romam legati sunt.

xv Quam severe moribus maiorum in fures vindicatum sit; et quid scripserit Mucius Scaevola super eo quod servandum datum commodatumve esset.

xvi Locus exscriptus ex satura M. Varronis quae περὶ ἐδεσμάτων inscripta est, de peregrinis ciborum generibus; et

v Historia acerca del histrión Polo, digna de ser rememorada.

vi Qué escribió Aristóteles acerca de la carencia natural de algunos sentidos.

vii Si *adfati*m debe pronunciarse, como *admodum*, con la primera sílaba aguda; así mismo, se tratan no sin cuidado algunas cosas sobre los acentos de otras palabras.

viii Relato increíble sobre un delfín amador y un niño amado.

ix La mayoría de los antiguos dijo *peposci* (pedí) y *memordi* (mordí), *pepugi* (puncé) y *spepondi* (prometí) y *cecurri* (corrí), no, como después se admitió que se dijera, con una letra o o una u puesta en la primera sílaba, y ellos lo dijeron a ejemplo de la norma griega; además se anota que varones no indoctos ni desconocidos dijeron, a partir del verbo *descendo* (desciendo), no *descendi* (descendí), sino *descendidi*.

x Tal como en forma copulada se dice *ususcapio* (usucapión) en el caso recto del vocablo, así en forma conjunta se dice *pignoris*capio, con la misma formación de vocablo.

xi Ni *levitas* ni *nequitia* tienen el significado con que se emplean en el lenguaje del vulgo.

xii Acerca de las túnicas *chirodytae* (de mangas largas): que Publio Africano censuró su uso a Sulpicio Galo.

xiii A quién denomina *classicum* Marco Catón; a quién, *infra classem*.

xiv Acerca de los tres géneros del decir, y acerca de los tres filósofos que por los atenienses fueron enviados a Roma como legados ante el Senado.

xv Cuán severamente, conforme a la costumbre de los mayores, se castigó a los ladrones; y qué escribió Mucio Escévola sobre eso que hubiese sido dado o para custodiar o como préstamo.

xvi Pasaje transcrito de la sátira de Marco Varrón que se intitula *περὶ ἐδεσμάτων* (*Acerca de los alimentos*) acerca de géneros

appositi versus Euripidi quibus delicatorem hominum luxuriantem gulam confutavit.

xvii Sermo habitus cum grammatico insolentiarum et inperitiarum pleno de significatione vocabuli quod est *obnoxius*, deque eius vocis origine.

xviii De observata custoditaque apud Romanos iuris iurandi sanctimonia; atque inibi de decem captivis quos Romam Hannibal deiurio ab his accepto legavit.

xix Historia ex *annalibus* sumpta de Tiberio Graccho, Gracchorum patre, tribuno plebis; atque inibi tribunicia decreta cum ipsis verbis relata.

xx Quod Vergilius a Nolanis ob aquam sibi non permissam sustulit e versu suo *Nolam* et posuit *oram*; atque ibi quaedam alia de iucunda consonantia litterarum.

xxi *Quoad vivet quoadque morietur* cur id ipsum temporis significant cum ex duobus sint facta contrariis.

xxii Quod censores equum adimere soliti sunt equitibus corpulentis et praepinguibus; quaesitumque utrum ea res cum ignominia an incolumi dignitate equitum facta sit.

CAPITULA LIBRI SEPTIMI

i Quem in modum responderit Chrysippus adversum eos qui providentiam consistere negaverunt.

ii Quo itidem modo et vim necessitatemque fati constituerit et esse tamen in nobis consilii iudiciiue nostri arbitrium confirmaverit.

iii Historia sumpta ex libris Tuberonis de serpente invisitatae longitudinis.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

extranjeros de alimentos; y se añaden unos versos de Eurípides con los cuales desaprobó éste la extravagante gula de los hombres voluptuosos.

xvii Conversación sostenida con un gramático lleno de insolencias e impericias, acerca de la significación del vocablo *obnoxius*; y acerca del origen de esa voz.

xviii Acerca de la santidad del juramento observada y guardada entre los romanos; y ahí, acerca de los diez cautivos que Aníbal, tras haberles tomado juramento, envió a Roma.

xix Historia tomada de los *Anales*, acerca de Tiberio Graco, el padre de los Gracos, tribuno de la plebe; y ahí, decretos de los tribunos, consignados con sus mismas palabras.

xx Que Virgilio, porque los nolanos no le habían concedido el agua, quitó de un verso suyo *Nola* y puso *ora*; y allí, algunas otras cosas acerca de la consonancia agradable de las letras.

xxi Por qué *quoad vivet* y *quoad morietur* significan un mismo tiempo, aunque estén forjados a partir de dos contrarios.

xxii Que los censores solían quitar el caballo a los équites corpulentos y demasiado gordos; y se indaga si ello se hacía con ignominia o con incólume dignidad de los équites.

SUMARIOS DEL LIBRO SÉPTIMO

i De qué modo respondió Crisipo a esos que negaban que exista la providencia.

ii De qué modo igualmente por una parte estableció él la fuerza y la necesidad del Hado, y por la otra afirmó que sin embargo existe en nosotros el arbitrio de nuestro parecer y juicio.

iii Historia tomada de los libros de Tuberón, acerca de una serpiente de longitud nunca vista.

iv Quid idem Tubero novae historiae de Atilio Regulo a Carthaginensibus capto litteris mandaverit; quid etiam Tuditanus super eodem Regulo scripserit.

v Quod Alfenus iureconsultus in verbis veteribus interpretandis erravit.

vi Temere inepteque reprehensum esse a Iulio Hygino Vergilium quod *praepetes* Daedali pennas dixit; atque inibi, quid sint *aves praepetes* et quid illae sint aves quas Nigidius *inferas* appellavit.

vii De *Acca Larentia* et *Gaia Taracia*; deque origine sacerdotii fratrum arvalium.

viii Notata quaedam de rege Alexandro et de P. Scipione memoratu digna.

ix Locus exemptus ex *annalibus* L. Pisonis historiae et orationis lepidissimae.

x Historia super Euclida Socratico, cuius exemplo Taurus philosophus hortari adulescentes suos solitus ad philosophiam naviter sectandam.

xi Verba ex oratione Q. Metelli Numidici quae libuit meminisse, ad officium gravitatis dignitatisque vitae ducentia.

xii Quod neque *testamentum*, sicuti Servius Sulpicius existimavit, neque *sacellum*, sicuti C. Trebatius, duplicia verba sunt, sed a *testatione* productum <alterum>, alterum a *sacro* imminutum.

xiii De quaestiunculis apud Taurum philosophum in convivio agitatis, quae *sympoticae* vocantur.

xiv Poeniendis peccatis tres esse rationes a philosophis attributas; et quamobrem Plato duarum ex his meminerit, non trium.

xv De verbo *quiesco*, an *e* littera corripitur an produci debeat.

xvi Verbum *deprecor* a poeta Catullo inusitate quidem sed

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

iv Cuál singular historia sobre Atilio Régulo capturado por los cartagineses encomendó a las letras el mismo Tuberón; y qué escribió Tuditano sobre ese mismo Régulo.

v Que el jurisconsulto Alfeno se equivocó al interpretar unas palabras antiguas.

vi Temeraria e ineptamente fue censurado Virgilio por Julio Higino porque llamó *praepetes* a las alas de Dédalo; y ahí, qué son las *aves praepetes* y qué son aquellas aves a las que Nigidio denominó *inferae*.

vii Acerca de *Acca Larentia* y de *Caya Taracia*; y acerca del origen del sacerdocio de los hermanos Arvales.

viii Se anotan algunas cosas, dignas de recordarse, acerca del rey Alejandro y acerca de Publio Escipión.

ix Pasaje tomado de los *Anales* de Lucio Pisón, de historia y discurso deliciosísimos.

x Historia sobre el socrático Euclides, con cuyo ejemplo solía el filósofo Tauro exhortar a sus discípulos jóvenes a cultivar con diligencia la filosofía.

xi Palabras que me agradó recordar, tomadas de un discurso de Quinto Metelo Numídico, conducentes al deber de gravedad y dignidad de vida.

xii Que ni *testamentum*, según estimó Servio Sulpicio, ni *sacellum*, según Cayo Trebacio, son palabras dobles, sino son, una, derivada de *testatio*; otra, diminutivo de *sacrum*.

xiii Acerca de indagacioncillas que se denominan *sympoticae* (de simposio), realizadas en casa del filósofo Tauro durante el convivio.

xiv Las razones asignadas por los filósofos para castigar las faltas son tres, y por qué Platón recordó dos de ellas, no tres.

xv Acerca del verbo *quiesco*: si la letra *e* debe pronunciarse corta o larga.

xvi El verbo *deprecor* fue empleado por el poeta Catulo en for-

apte positum et proprie; deque ratione eius verbi exemplisque veterum scriptorum.

xvii Quis omnium primus libros publice praeberit legendos; quantusque numerus fuerit Athenis ante clades Persicas librorum in bibliothecis publicorum.

CAPITULA LIBRI OCTAVI

i *Hesterna noctu* rectene an cum vitio dicatur et quaenam super istis verbis grammatica traditio sit; item quod decemviri in *XII tabulis nox* pro *noctu* dixerunt.

ii Quae mihi decem verba ediderit Favorinus quae usurpentur quidem a Graecis sed sint adulterina et barbara; quae item a me totidem acceperit quae ex medio communique usu Latine loquentium minime Latina sint neque in veterum libris reperiantur.

iii Quem in modum et quam severe increpauerit audientibus nobis Peregrinus philosophus adulescentem Romanum ex equestri familia stantem segnem apud se et assidue oscitantem.

iv Quod Herodotus, scriptor historiae memoratissimus, parum vere dixerit unam solamque pinum arborum omnium caesam numquam denuo ex iisdem radicibus pullulare; et quod item de aqua pluviali et nive rem non satis exploratam pro comperta posuerit.

v Quid illud sit quod Vergilius *caelum stare pulvere*, et quod Lucilius *pectus sentibus stare* dixit.

vi Cum post offensiunculas in gratiam redeatur expostulationes fieri mutuas minime utile esse, superque ea re et sermo Tauri

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

ma ciertamente inusitada, pero apta y apropiada; acerca de la explicación de este verbo y ejemplos de escritores antiguos.

xvii Quién, el primero de todos, proporcionó públicamente libros para ser leídos, y cuál fue en Atenas el número de libros públicos en las bibliotecas antes de los desastres pérsicos.

SUMARIOS DEL LIBRO OCTAVO

i Si correctamente o con defecto se dice *hesterna nox* y cuál es la enseñanza gramatical sobre esas palabras; igualmente, que en las *Doce Tablas* los decenviros emplearon *nox* en vez de *noctu*.

ii Cuáles diez palabras me indicó Favorino que ciertamente son empleadas por los griegos, pero son adulterinas y bárbaras; igualmente, cuáles otras recibió él de mí, las cuales, tomadas del medio y del uso común de quienes hablan latín, de ningún modo son latinas y no se encuentran en los libros de los antiguos.

iii De qué modo y cuán severamente increpó el filósofo Peregrino, escuchándolo nosotros, a un muchacho romano de familia ecuestre que ante él se distraía y bostezaba continuamente.

iv De que Heródoto, historiador memorabilísimo, poco verazmente dijo que el pino, único y solo entre todos los árboles, una vez cortado nunca de nuevo echa brotes de las mismas raíces; e igualmente, que acerca de las aguas pluviales y de la nieve asentó como establecido un asunto poco investigado.

v Qué es eso que Virgilio expresó con *caelum stare pulvere* (estar el cielo lleno de polvo) y Lucilio, con *pectus sentibus stare* (estar el pecho lleno de espinas).

vi Cuando, tras pequeñas ofensas, hay una reconciliación, de ningún modo es útil hacerse mutuas reclamaciones: sobre ese

expositus et verba ex Theophrasti libro sumpta; et quid M. quoque Cicero de amore amicitiae senserit, cum ipsius verbis additum.

vii Ex Aristotelis libro qui περὶ μνήμης inscriptus est, cognita acceptaque de natura memoriae et habitu; atque inibi alia quaedam de exuberantia aut interitu eius lecta auditaque.

viii Quid mihi usu venerit, interpretari et quasi effingere volenti locos quosdam Platonicos Latina oratione.

ix Quod Theophrastus, philosophus omnis suae aetatis facundissimus, verba pauca ad populum Atheniensem facturus deturbatus verecundia obticuerit; quodque idem hoc Demostheni apud Philippum regem verba facienti evenerit.

x Qualis mihi fuerit in oppido Eleusino disceptatio cum grammatico quodam praestigioso tempora verborum et puerilia meditamenta ignorante, remotarum autem quaestionum nebulas et formidines capiendis imperitorum animis ostentante.

xi Quam festive responderit Xanthippae uxori Socrates, petenti ut per Dionysia largiore sumptu cenitarent.

xii Quid significet in veterum libris scriptum *plerique omnes*; et quod ea verba accepta a Graecis videntur.

xiii *Cupsones*, quod homines Afri dicunt, non esse verbum Poenicum sed Graecum.

xiv Lepidissima altercatio Favorini philosophi adversus quendam intempestivum de ambiguitate verborum disserentem; atque inibi verba quaedam ex Naevio poeta et Cn. Gellio non usitate collocata; atque ibidem a P. Nigidio origines vocabulorum exploratae.

asunto se expone tanto una disertación de Tauro, como unas palabras tomadas de un libro de Teofrasto; y se añade, con sus mismas palabras, lo que pensó Marco Cicerón acerca del afecto de la amistad.

vii Tomadas del libro de Aristóteles que se intitula *περὶ μνήμης* (*Acerca de la memoria*), cosas conocidas y aprendidas acerca de la naturaleza y la condición de la memoria; y ahí, algunas otras cosas leídas y escuchadas acerca de la exuberancia y la destrucción de ésta.

viii Qué cosa me sucedió cuando quería traducir y, por así decir, reproducir algunos pasajes platónicos con lenguaje latino.

ix Que Teofrasto, el filósofo más elocuente de toda su época, cuando iba a dirigir unas pocas palabras al pueblo ateniense, enmudeció, turbado por la vergüenza; y qué cosa igual a ésta le sucedió a Demóstenes cuando hablaba ante el rey Filipo.

x Cuál discusión tuve en la ciudad de Eleusis con cierto gramático impostor, desconocedor de los tiempos de los verbos y los rudimentos infantiles, y ostentador de nieblas y espantajos de cuestiones abstrusas para cautivar los ánimos de los imperitos.

xi Cuán festivamente respondió Sócrates a su esposa Jantipa, cuando le pidió que cenaran con más lujo durante las dionisiacas.

xii Qué significa *plerique omnes*, escrito en los libros de los antiguos, y que esas palabras parecen recibidas de los griegos.

xiii La palabra *cupsones*, que emplean los hombres africanos, no es fenicia, sino griega.

xiv Deliciosísimo debate del filósofo Favorino contra un inoportuno que disertaba acerca de la ambigüedad de las palabras; ahí, algunas palabras, colocadas de modo no usual, del poeta Nevio y de Cneo Gelio; y allí mismo, orígenes de vocablos, explorados por Publio Nigidio.

xv Quibus modis ignominiatus tractatusque sit a C. Caesare Laberius poeta; atque inibi appositi versus super eadem re eiusdem Laberii.

CAPITULA LIBRI NONI

i Quamobrem Quintus Claudius Quadrigarius in undevicesimo *annali* scripserit rectiores certioresque ictus fieri, si sursum quid mittas quam si deorsum.

ii Qualibus verbis notarit Herodes Atticus falso quempiam cultu amictuque nomen habitumque philosophi ementientem.

iii Epistula Philippi regis ad Aristotelem philosophum super Alexandro recens nato.

iv De barbararum gentium prodigiosis miraculis; deque diris et exitiosis effascinationibus; atque inibi de feminis repente versis in mares.

v Diversae nobilium philosophorum sententiae de genere ac natura voluptatis; verbaque Hieroclis philosophi quibus decreta Epicuri insectatus est.

vi Verbum quod est <ab> *ago* frequentativum in syllaba prima quonam sit modulo pronuntiandum.

vii De conversione foliorum in arbore olea brumali et solstitiali die; deque fidibus id temporis ictu alieno sonantibus.

viii Necessum esse qui multa habeat multis indigere; deque ea re Favorini philosophi cum brevitate eleganti sententia.

ix Quis modus sit vertendi verba in Graecis sententiis; deque his Homeri versibus quos Vergilius vertisse aut bene apteque aut inprospere existimatus est.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xv De qué modo fue afrentado y maltratado el poeta Laberio por Cayo César; y ahí se añaden unos versos del mismo Laberio sobre el mismo asunto.

SUMARIOS DEL LIBRO NOVENO

i Por qué escribió Quinto Claudio Cuadrigario, en el décimo noveno libro de sus *Anales*, que si se arroja algo hacia arriba, los impactos se hacen más rectos y precisos que si se hacen hacia abajo.

ii Con cuáles palabras reprendió Herodes Ático a alguien que con arreglo y vestido falsos usurpaba el nombre y la condición de filósofo.

iii Carta del rey Filipo al filósofo Aristóteles, sobre Alejandro, recientemente nacido.

iv Acerca de prodigiosas maravillas de pueblos bárbaros; acerca de encantamientos terribles y funestos; y ahí, acerca de hembras repentinamente transformadas en varones.

v Pareceres diversos de conocidos filósofos acerca del género y la naturaleza del placer; y palabras con las que el filósofo Hierocles atacó los preceptos de Epicuro.

vi Con cuál medida se debe pronunciar el verbo que es el frecuentativo procedente de *ago*.

vii Acerca de la conversión de las hojas en el árbol del olivo en el solsticio de invierno y en el de verano; y acerca de las liras que en ese tiempo suenan con pulsación ajena.

viii Es necesario que quien tiene muchas cosas, precise muchas: acerca de ese asunto, el parecer de Favorino, de brevedad elegante.

ix Cuál es el modo de traducir las palabras en las sentencias griegas; y acerca de esos versos de Homero que se ha estimado que Virgilio tradujo ora bien y aptamente, ora de modo desafortunado.

x Quod Annaeus Cornutus versus Vergilii quibus Veneris et Vulcani concubitus pudice aperteque dixit reprehensione spurca et odiosa inquinavit.

xi De Valerio Corvino; et unde *Corvinus*.

xli De verbis quae in utramque partem significatione adversa et reciproca dicuntur.

xlii Verba ex historia Claudii Quadrigarii quibus Manli Torquati, nobilis adolescentis, et hostis Galli provocatoris pugnam depinxit.

xiv Quod idem Quadrigarius *huius facies* patrio casu probe et Latine dixit; et quaedam alia adposita de similium vocabulorum declinationibus.

xv De genere controversiae quod Graece ἀπορον appellatur.

xvi Quod Plinium Secundum, non hominem indoctum, fugerit latueritque vitium argumenti quod ἀντιστρέφον Graeci dicunt.

CAPITULA LIBRI DECIMI

i *Tertium* ne *consul* an *tertio* dici oporteat; et quonam modo Cn. Pompeius, cum in theatro quod erat dedicaturus honores suos inscriberet, quaestionem ancipitem istius verbi de consilio Ciceronis vitaverit.

ii Quid Aristoteles de numero puerperii memoriae mandaverit.

iii Locorum quorundam inlustrum conlatio contentioque facta ex orationibus C. Gracchi et M. Ciceronis et M. Catonis.

iv Quod P. Nigidius argutissime docuit nomina non positiva esse sed naturalia.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

x Que esos versos en que Virgilio habló púdica y veladamente del concúbito de Venus y Vulcano, los manchó Aneo Corbuto con una censura sórdida y odiosa.

xi Acerca de Valerio Corvino; y de dónde, el *Corvino*.

xii Acerca de las palabras que con significación adversa y recíproca se emplean en uno y otro sentido.

xiii Palabras tomadas de la historia de Claudio Cuadrigario, con las cuales pintó éste la lucha de Manlio Torcuato, un muchacho noble, y de un enemigo galo que desafiaba a combate.

xiv Que correcta y latinamente empleó el mismo Cuadrigario *huius facies* en el caso patrio; se añaden algunas otras cosas sobre declinaciones de vocablos similares.

xv Acerca del género de controversia que en griego se denomina ἄπορος (insuperable).

xvi Que a Plinio Segundo, hombre no indocto, se le escapó y ocultó el defecto del argumento al que los griegos denominan ἀντιστρέφον (reversible).

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO

i Si es oportuno decir *consul tertium* o *tertio* (cónsul por tercera vez); y de qué modo Cneo Pompeyo, cuando inscribió sus cargos en el teatro que iba a dedicar, siguiendo un consejo de Cicerón evitó la cuestión ambigua de esta palabra.

ii Qué cosa encomendó Aristóteles a la memoria acerca del número en un alumbramiento.

iii Se hace una comparación y confrontación de algunos pasajes ilustres de los discursos de Cayo Graco, Marco Cicerón y Marco Catón.

iv Que muy perspicazmente enseñó Publio Nigidio que los nombres no son convencionales, sino naturales.

v *Avarus* simplexne vocabulum sit an compositum et duplex, sicut P. Nigidio videtur.

vi Multam dictam esse ab aedilibus plebi Appi Caeci filiae, mulieri nobili, quod locuta esset petulantius.

vii Fluminum quae ultra imperium Romanum fluunt prima magnitudine esse Nilum, secunda Histrum, proxima Rodanum, sicuti M. Varronem memini scribere.

viii Inter ignominias militares quibus milites coercebantur fuisse sanguinis dimissionem; et quaenam esse videatur causa huiuscemodi castigationis.

ix Quibus modis quoque habitu acies Romana instrui solita sit; quaeque earum instructionum sint vocabula.

x Quae eius rei causa sit, quod et Graeci veteres et Romani anulum in eo digito gestaverint qui est in manu sinistra minimo proximus.

xi Verbum *mature* quid significet quaeque vocis eius ratio sit; et quod eo verbo volgus hominum inproprie utatur; atque inibi, quod *praecox* declinatum *praecocis* faciat, non *praecoquis*.

xii De portentis fabularum quae Plinius Secundus indignissime in Democritum philosophum confert; et ibidem de simulacro volucris columbae.

xiii *Cum partim hominum* qua ratione veteres dixerint.

xiv *Iniuria mihi factum itur* quali verborum ordine Cato dixerit.

xv De *flaminis* Dialis deque *flaminicae* caerimonis; verbaque ex edicto praetoris apposita quibus dicit non coacturum se ad iurandum neque virgines Vestae neque *Dialem*.

v Si *avarus* (avaro) es un vocablo simple, o compuesto y doble, según le parece a Publio Nigidio.

vi Una multa fue impuesta por los ediles de la plebe a una hija de Apio Claudio, mujer noble, porque habló con demasiada petulancia.

vii De los ríos que corren afuera del imperio romano, el Nilo es de primera magnitud; de segunda, el Histro; de la próxima, el Ródano, según recuerdo que escribe Marco Varrón.

viii Entre las ignominias militares con que se reprimía a los soldados, estaba el derramamiento de sangre, y cuál parece ser la causa de ese género de castigo.

ix De cuáles modos y con cuál disposición solía ser formado el ejército romano, y cuáles son los nombres de esas formaciones.

x Cuál es la causa de que los antiguos griegos y los romanos llevaran el anillo en el dedo de la mano izquierda que está próximo al mínimo.

xi Qué significa la palabra *mature* y cuál es la explicación de esta voz; que el vulgo de los hombres usa impropriamente esa palabra; y ahí, que *praecox* (precoz), declinado, hace *praecocis*, no *praecoquis*.

xii Acerca de portentos fabulosos que Plinio Segundo indignísimamente atribuye al filósofo Demócrito; y allí mismo, acerca de un simulacro volante de paloma.

xiii Con cuál norma decían los antiguos *cum partim hominum* (con parte de los hombres).

xiv Conforme a cuál orden de palabras dijo Catón *iniuria mihi factum itur* (se me va a hacer injuria).

xv Acerca de las ceremonias del *flamen* de Júpiter y de la *flaminica*; y se añaden las palabras del edicto de un pretor, en las cuales declara que él no obligará a jurar ni a las vírgenes de Vesta ni al *flamen* de Júpiter.

xvi Quos errores Iulius Hyginus in sexto Vergilii animad-
verterit in Romana historia erratos.

xvii Quam ob causam et quali modo Democritus philosophus
luminibus oculorum sese privaverit; et super ea re versus Laberii
pure admodum et venuste facti.

xviii Historia de Artemisia; deque eo certamine quod apud
Mausoli sepulcrum a scriptoribus inclutis decertatum est.

xix Non purgari neque levare peccatum cum praetenditur
peccatorum quae alii quoque peccaverunt similitudo; atque inibi
verba ex oratione super ea re Demosthenis.

xx Quid sit *rogatio*, quid *lex*, quid *plebissciturum*, quid
privilegium; et quantum ista omnia differant.

xxi Quam ob causam M. Cicero his omnino verbis *novissime*
et *novissimus* observantissime vitarit.

xxii Locus exemptus ex Platonis libro qui inscribitur *Gorgias*,
de falsae philosophiae probris quibus philosophos temere inces-
sunt qui emolumenta verae philosophiae ignorant.

xxiii Verba ex oratione M. Catonis de mulierum veterum
victu et moribus; atque inibi, quod fuerit ius marito in adulterio
uxorem deprehensam necare.

xxiv *Diepristini*, *diecrastini* et *diequarti* et *diequinti* qui
elegantius locuti sint dixisse, non ut ea nunc volgo dicuntur.

xxv Telorum et iaculorum gladiatorumque atque inibi navium
quoque vocabula quae scripta in veterum libris reperiuntur.

xxvi Inscite ab Asinio Pollione reprehensum Sallustium quod

xvi Cuáles errores cometidos en la historia de Roma advirtió Julio Higino en el libro sexto de Virgilio.

xvii Por cuál causa y de qué modo se privó Demócrito a sí mismo de las luces de los ojos; y sobre ese asunto, versos de Laberio hechos de modo sumamente puro y elegante.

xviii Historia acerca de Artemisia y acerca de esa competencia en la cual ínclitos escritores compitieron junto al sepulcro de Mausolo.

xix No se justifica ni se atenúa una falta cuando se alega semejanza de las faltas que también otros cometieron: ahí, palabras de un discurso de Demóstenes sobre ese asunto.

xx Qué es una *rogatio*; qué, una *lex*; qué, un *plebisscitum*; qué, un *privilegium*, y cuánto difieren todas estas palabras.

xxi Por cuál causa Marco Cicerón esmeradísimamente evitó por completo usar las palabras *novissime* y *novissimus*.

xxii Pasaje tomado del libro de Platón que se intitula *Gorgias*, acerca de los oprobios de la falsa filosofía, a causa de los cuales quienes ignoran los beneficios de la verdadera filosofía temerariamente atacan a los filósofos.

xxiii Palabras de un discurso de Marco Catón acerca de la conducta y las costumbres de las mujeres antiguas; y ahí, que el marido tenía el derecho de matar a la esposa sorprendida en adulterio.

xxiv Que quienes hablaron con mayor elegancia dijeron *die pristinae* (en el día anterior), *die crastini* (al día siguiente), *die quarti* (al cuarto día) y *die quinti* (al quinto día), no como comúnmente se dicen ahora esas palabras.

xxv Nombres de dardos, jabalinas y espadas; ahí, también los de naves, que se encuentran escritos en los libros de los antiguos.

xxvi Ignorantemente censuró Asinio Polión a Salustio por llamar tránsito (*transgressus*) al atravesamiento de un mar (*trans-*

transfretationem *transgressum* dixerit, et *transgressos* qui *transfretassent*.

xxvii Historia de populo Romano deque populo Poenico, quod pari propemodum vigore fuerint aemuli.

xxviii De aetatium finibus pueritiae, iuventae, senectae, ex Tuberonis *historia* sumptum.

xxix Quod particula *atque* non complexiva tantum sit sed vim habeat plusculam variamque.

CAPITULA LIBRI UNDECIMI

i De origine vocabuli *terrae Italiae*; deque ea multa quae *suprema* appellatur deque eius nominis ratione ac de lege Aternia; et quibus verbis antiquitus multa minima dici solita sit.

ii Quod *elegantia* apud antiquiores non de amoeniore ingenio sed de nitidior cultu atque victu dicebatur eaque in vitio ponebatur.

iii Qualis quantaque sit *pro* particulae varietas; deque exemplis eius varietatis.

iv Quem in modum Q. Ennius versus Euripidi aemulatus sit.

v De Pyrronis philosophis quaedam deque Academicis strictim notata; deque inter eos differentia.

vi Quod mulieres Romae per Herculem non iuraverint neque viri per Castorem.

vii Verbis antiquissimis relictisque iam et desitis minime utendum.

viii Quid senserit dixeritque M. Cato de Albino, qui homo Romanus Graeca oratione res Romanas venia sibi ante eius imperitiae petita composuit.

NOCHEs ÁTICAS SUMARIOS

fretatio) y transitantes (*transgressi*) a quienes habían atravesado un mar (*qui transfretassent*).

xxvii Historia acerca del pueblo romano y del pueblo púnico: que fueron émulos de vigor casi par.

xxviii Acerca de los límites de las edades de la puericia, la juventud, la vejez: se toma de la *Historia* de Tuberón.

xxix Que la partícula *atque* no sólo es copulativa, sino tiene una valía un poquito mayor y varia.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO PRIMERO

i Acerca del origen de la frase *terra Italiae*; acerca de esa multa que se denomina *suprema*, acerca de cuál es la explicación de ese nombre y acerca de la ley Aternia; y con cuáles palabras solía ser impuesta antiguamente la multa mínima.

ii Que entre los más antiguos *elegantia* se decía no acerca del ingenio muy agradable, sino acerca del atavío y la conducta muy brillantes, y se consideraba como defecto.

iii Cuál y cuánta es la variedad de la partícula *pro*; y acerca de ejemplos de esa variedad.

iv De qué modo emuló Enio unos versos de Eurípides.

v Se anotan rápidamente algunas cosas acerca de los filósofos pirronianos y los académicos, y acerca de la diferencia entre ellos.

vi Que en Roma las mujeres no juraban por Hércules, ni los varones por Cástor.

vii De ningún modo deben usarse palabras antiquísimas y ya abandonadas y relegadas.

viii Qué cosa pensó y dijo Marco Catón sobre Albino, un hombre romano que escribió sobre las cosas romanas en lengua griega, pidiendo antes venia por su impericia en ella.

ix Historia de legatis Mileti ac Demosthene rhetore in libris Critolai reperta.

x Quod C. Gracchus in oratione sua historiam supra scriptam Demadi rhetori, non Demostheni, adtribuit; verbaque ipsius C. Gracchi relata.

xi Verba P. Nigidii quibus differre dicit *mentiri* et *mendacium dicere*.

xii Quod Chryssippus philosophus omne verbum ambiguum dubiumque esse dicit, Diodorus contra nullum verbum ambiguum esse putat.

xiii Quid Titus Castricius de verbis deque sententia quadam C. Gracchi existimarit; quodque esse eam sine ullo sensus emolumento docuerit.

xiv Sobria et pulcherrima Romuli regis responsio circa vini usum.

xv De *ludibundo* et *errabundo* atque id genus verborum productionibus; et quod Laberius sic *amorabundam* dixit ut dicitur *ludibunda* et *errabunda*; atque inibi, quod Sisenna per huiuscemodi verbum nova figura usus est.

xvi Quod Graecorum verborum quorundam difficillima est in Latinam linguam mutatio, velut quod Graece dicitur πολυπραγμοσύνη.

xvii Quid significet in veteribus praetorum edictis: *qui flumina retanda publice redempta habent*.

xviii Qua poena Draco Atheniensis in legibus quas populo Atheniensi scripsit fures adfecerit; et qua postea Solon; et qua item decemviri nostri qui *duodecim tabulas* scripserunt; atque inibi adscriptum quod apud Aegyptios furta licita et permissa sunt, apud Lacedaemonios autem cum studio quoque adfectata

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

ix Historia acerca de los legados de Mileto y el rétor Demóstenes, encontrada en los libros de Critolao.

x Que en un discurso suyo Cayo Graco atribuyó la historia escrita arriba al rétor Demades, no a Demóstenes: se consignan las palabras del mismo Cayo Graco.

xi Palabras de Publio Nigidio, en las cuales dice que *mentiri* (mentir) y *mendacium dicere* (decir algo falso) difieren.

xii Que el filósofo Crisipo dice que toda palabra es ambigua y dudosa, y Diodoro opina, por el contrario, que ninguna palabra es ambigua.

xiii Qué estimó Tito Castricio acerca de las palabras y de una sentencia de Cayo Graco; y que mostró que ésta no tenía ventaja alguna de sentido.

xiv Sobria y bellísima respuesta del rey Rómulo respecto al uso del vino.

xv Acerca de *ludibundus* (juguetón), *errabundus* (errabundo) y de ese género de alargamientos de palabras; que Laberio empleó *amorabunda* (amorosa) tal como se emplea *ludibunda* y *errabunda*; y ahí, que mediante de una palabra de ese género Sisena usó una nueva figura.

xvi Que es difícilísima la translación de algunas palabras griegas a la lengua latina: por ejemplo, de lo que en griego se dice πολυπραγμοσύνη (el ocuparse en muchas cosas).

xvii Qué significa, en los edictos antiguos de los pretores, *qui flumina retanda publice redempta habent* (quienes oficialmente tienen arriendos para desazolvar los ríos).

xviii Cuál pena fue asignada a los ladrones por el ateniense Dracón en las leyes que escribió para el pueblo ateniense; cuál, después, por Solón; cuál, igualmente, por esos decenviros nuestros que escribieron las *Doce Tablas*; y ahí se añade que entre los egipcios los hurtos eran lícitos y permitidos, y entre los lacedemonios, procurados con celo y celebrados como ejercicio

et pro exercitio utili celebrata; ac praeterea M. Catonis de poeniendis furtis digna memoria sententia.

CAPITULA LIBRI DUODECIMI

i Dissertatio Favorini philosophi, qua suasit nobili feminae uti liberos quos peperisset non nutricum adhibitatum, sed suo sibi lacte aleret.

ii Quod Annaeus Seneca iudicans de Q. Ennio deque M. Tullio levi futilique iudicio fuit.

iii *Lictoris* vocabulum qua ratione conceptum ortumque sit; et super eo diversae sententiae Valgi Rufi et Tulli Tironis.

iv Versus accepti ex Q. Enni septimo *annalium* quibus depingitur finiturque ingenium comitasque hominis minoris erga amicum superiorem.

v Sermo Tauri philosophi de modo atque ratione tolerandi doloris secundum Stoicorum decreta.

vi De aenigmate.

vii Quam ob causam Cn. Dolabella proconsul ream mulierem veneficii confitentemque ad Ariopagitas reiecerit.

viii Reditiones in gratiam nobilium virorum memoratu dignae.

ix Quae dicantur vocabula *ancipitia*; et quod *honoris* quoque vocabulum ancipiti sententia fuerit.

x Quod *aeditumus* verbum Latinum sit.

xi Errare istos qui spe et fiducia latendi peccent, cum latebra peccati perpetua nulla sit; et super ea re Peregrini philosophi sermo et Sophocli poetae sententia.

xii Faceta responsio M. Ciceronis amolientis a se crimen manifesti mendacii.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

útil; y además, una frase de Marco Catón, digna de memoria, acerca del castigo de los hurtos.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO SEGUNDO

i Disertación del filósofo Favorino, con la cual exhortó a una mujer noble a alimentar a los hijos que hubiera parido no con la leche de nodrizas conseguidas, sino con la suya propia.

ii Que al juzgar sobre Quinto Enio y Marco Tulio, Aneo Séneca fue de juicio leve y fútil.

iii Con cuál razón se concibió y originó el vocablo *lictor*: sobre ello, pareceres diversos de Valgo Rufo y de Tulio Tirón.

iv Versos tomados del libro séptimo de los *Anales* de Quinto Enio, en los cuales se pinta y define el ingenio y la afabilidad de un hombre inferior respecto a su amigo superior.

v Discurso del filósofo Tauro acerca de la manera y la razón de tolerar el dolor, según los principios de los estoicos.

vi Acerca del enigma.

vii Por cuál causa el procónsul Cneo Dolabela remitió a los del Areópago a una mujer culpada y confesa de envenenamiento.

viii Reconciliaciones de hombres conocidos, dignas de ser rememoradas.

ix Cuáles vocablos son denominados *ancipitia* (ambiguos), y que también el vocablo *bonos* fue de sentido *anceps*.

x Que *aeditumus* (guardián del templo) es un vocablo latino.

xi Se equivocan quienes pecan con la esperanza y la confianza de quedar ocultos, siendo que ningún escondite del pecado es perpetuo: sobre ese asunto, una plática del filósofo Peregrino y una sentencia del poeta Sófocles.

xii Graciosa respuesta de Marco Cicerón, al apartar de sí el cargo de mentira manifiesta.

xiii *Intra Kalendas* cum dicitur quid significet, utrum *ante Kalendas* an *Kalendis* an utrumque; atque inibi, quid sit in oratione M. Tulli *intra oceanum* et *intra montem Taurum* et in quadam epistula *intra modum*.

xiv *Saltem* particula quam vim habeat et quam originem.

xv Quod Sisenna in libris *historiarum* adverbii huiuscemodi saepenumero usus est *celatim*, *vellicatim*, *saltuatim*.

CAPITULA LIBRI TERTII DECIMI

i Inquisitio verborum istorum M. Tulli curiosior quae sunt in primo *Antonianarum* libro *multa autem inpendere videntur praeter naturam etiam praeterque fatum*; tractatumque an idem duo ista significant, *fatum* atque *natura*, an diversum.

ii Super poetarum Pacuvii et Accii colloquio familiari in oppido Tarentino.

iii An vocabula haec *necessitudo* et *necessitas* differenti significatione sint.

iv Descripta Alexandri [ad matrem Olympiadem epistula; et quid Olympias festive ei rescripserit.]*

v De Aristotele et Theophrasto et Eudemo philosophis; deque eleganti verecundia Aristotelis successorem diatribae suae eligentis.

vi Quid veteres Latini dixerint quas Graeci προσωδίας appellant; item quod vocabulum *barbarismi* non usurpaverint neque Romani antiquiores neque Attici.

vii Diversum de natura leonum dixisse Homerum in carminibus et Herodotum in *historiis*.

* Desde aquí hasta finalizar los sumarios del libro XX, consigno entre corchetes, tomándolos de la edición Loeb, los sumarios que no aparecen en la edición de Bernardi Perini.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xiii Qué cosa se significa cuando se dice *intra Kalendas*: si “antes de las calendas” o “en las calendas” o una y otra cosa; y ahí, qué cosa es, en un discurso de Marco Tulio, *intra Oceanum*, *intra montem Taurum* y, en cierta carta, *intra modum*.

xiv Cuál valor y cuál origen tiene la partícula *saltem*.

xv Que en sus libros de *Historias*, Sisena muy frecuentemente usó adverbios tales como *celatim* (ocultamente), *vellicatim* (fragmentariamente), *saluatim* (salteadamente).

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO TERCERO

i Investigación muy cuidadosa de esas palabras de Marco Tulio que están en el libro primero de las *Antonianas*: *multa autem impendere videbantur praeter naturam etiam praeterque fatum* (pero muchas cosas parecían amenazarnos, más allá de la naturaleza y más allá del hado): se trata si esas dos palabras, *fatum* y *natura*, significan lo mismo o algo diverso.

ii Sobre un coloquio familiar de los poetas Pacuvio y Accio en la ciudad de Tarento.

iii Si los vocablos *necessitudo* y *necessitas* tienen diferente significado.

iv Se transcribe una carta de Alejandro a Olimpia, su madre; y qué cosa le contestó festivamente Olimpia.

v Acerca de los filósofos Aristóteles, Teofrasto y Eudemo; y acerca de la elegante discreción de Aristóteles al elegir el sucesor de su escuela.

vi Cómo denominaron los latinos a lo que los griegos llaman *προσῳδία*; igualmente, que ni los romanos más antiguos ni los áticos usaron el vocablo *barbarismus*.

vii Homero en sus poemas y Heródoto en sus *Historias* hablaron diversamente acerca de la naturaleza de los leones.

viii Quod Afranius poeta prudenter et lepide Sapientiam filiam esse Usus et Memoriae dixit.

ix Quid Tullius Tiro in commentariis scripserit de *suculis* et *hyadibus*, quae sunt stellarum vocabula.

x Quid *sororis* ἑτεροῦν esse dixerit Labeo Antistius et quid *fratris* P. Nigidius.

xi Quem M. Varro aptum iustumque esse numerum convivarum existimarit; ac de *mensis secundis* et de *bellariis*.

xii Tribunos plebis prensionem habere, vocationem non habere.

xiii Quod in libris *humanarum* M. Varronis scriptum est aediles et quaestores populi in ius a privato ad praetorem vocari posse.

xiv Quid sit *pomerium*.

xv Verba ex libro Messalae auguris quibus docet qui sint minores magistratus et consulem praetoremque conlegas esse; et quaedam alia de auspiciis.

xvi Item verba eiusdem Messalae disserentis aliud esse *ad populum loqui*, aliud *cum populo agere*; et qui magistratus a quibus avocent comitiatum.

xvii *Humanitatem* non significare id quod volgus putat sed eo vocabulo qui sinceriter locuti sunt magis proprie esse usos.

xviii Quid apud M. Catonem significant verba haec "inter os atque offam".

xix [Platonem tribuere Euripidi Sophocli versum; et similia quaedam alia.]

xx De genere atque nominibus familiae Porciae.

xxi Quod a scriptoribus elegantissimis maior ratio habita sit sonitus vocum atque verborum iucundioris, quae a Graecis

viii Que con sabiduría y finura dijo el poeta Afranio que la Sapiencia es hija del Uso y de la Memoria.

ix Qué cosa escribió Tulio Tirón en sus *Comentarios* acerca de *Suculae* y de *Hyades*, que son nombres de estrellas.

x Cuál dijo Antistio Labeón que es el ἔτυμον (étimo) de *soror*; cuál Publio Nigidio, el de *frater*.

xi Cuál número de convidados dijo Marco Varrón que es conveniente y justo; y acerca de las *mensae secundae* (segundos servicios) y los *bellaria* (postres).

xii Que los tribunos de la plebe tienen el derecho de aprehensión, no el de citación.

xiii Que en los libros de las *Antigüedades humanas* de Marco Varrón está escrito que los ediles y los cuestores del pueblo romano pueden ser citados ante el pretor por un ciudadano privado.

xiv Qué es el *pomerium*.

xv Palabras tomadas de un libro del augur Mesala, con las cuales enseña quiénes son los magistrados menores y que el cónsul y el pretor son colegas; y algunas otras cosas acerca de los auspicios.

xvi Igualmente, palabras del mismo Mesala, quien argumenta que una cosa es *ad populum loqui* (hablar al pueblo); otra, *cum populo agere* (proponer al pueblo); y acerca de cuáles magistrados revocan un comicio, y a quiénes.

xvii *Humanitas* no significa lo que piensa el vulgo: esos que hablaron puramente la usaron con mayor propiedad.

xviii Qué cosa significan en Marco Catón estas palabras: *inter os atque offam*.

xix Que Platón atribuye a Eurípides un verso de Sófocles; y algunas otras cosas similares.

xx Acerca del linaje y los nombres de la familia Porcia.

xxi Que los escritores más elegantes tuvieron en mayor estima el sonido más agradable de las voces y de las palabras, el

εὐφωρία dicitur, quam regulae disciplinaeque quae a grammaticis reperta est.

xxii Verba Titi Castricii rhetoris ad discipulos adulescentes de vestitu atque calciatu non decoro.

xxiii [De *Nerienne* Martis in antiquis conprecationibus.]

xxiv [Verba M. Catonis, egere se multis rebus et nihil tamen cupere dicentis.]

xxv Quaesitum tractatumque quid sint *manubiae*; atque inibi dicta quaedam de ratione utendi verbis pluribus idem significantibus.

xxvi Verba P. Nigidii quibus dicit in nomine *Valeri* in casu vocandi primam syllabam acuendam esse; et item alia ex eiusdem verbis ad rectam scripturam pertinentia.

xxvii De versibus, quos Vergilius sectatus videtur, Homeri ac Partheni.

xxviii De sententia Panaetii philosophi quam scripsit in libro *de officiis* secundo, qua hortatur ut homines ad cavendas iniurias in omni loco intenti paratique sint.

xxix Quod Quadrigarius *cum multis mortalibus* dixit; an quid et quantum differret si dixisset *cum multis hominibus*.

xxx Non hactenus esse *faciem* qua volgo dicitur.

xxxi Quid sit in *satura* M. Varronis *caninum prandium*.

CAPITULA LIBRI QUARTI DECIMI

i Dissertatio Favorini philosophi adversus eos qui *Chaldaei*

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

cual es llamado por los griegos εὐφωνία, que en la regla y disciplina que ha sido establecida por los gramáticos.

xxii Palabras del rétor Tito Castricio a unos jóvenes discípulos suyos, acerca del vestido y el calzado no decorosos.

xxiii Acerca de la *Neriene* de Marte en las antiguas rogativas públicas.

xxiv Palabras de Marco Catón, quien dice que él carece de muchas cosas y sin embargo nada desea.

xxv Se indaga y trata qué son las *manubiae*; y se dicen ahí algunas cosas sobre la razón de usar varias palabras que significan lo mismo.

xxvi Palabras de Publio Nigidio, con las cuales dice que en el nombre de *Valerius*, la primera sílaba debe pronunciarse aguda en el caso de la invocación; e igualmente otras cosas pertinentes a la escritura correcta, tomadas de las palabras de aquel mismo.

xxvii Acerca de unos versos de Homero y de Partenio que Virgilio parece haber imitado.

xxviii Acerca de una sentencia que el filósofo Panecio escribió en el libro segundo *Acerca de los deberes*, en la cual exhorta a que los hombres en toda ocasión estén atentos y dispuestos a cuidarse de las injurias.

xxix Que Cuadrigario dijo *cum multis mortalibus* (con muchos mortales): en qué y cuánto diferiría si hubiese dicho *cum multis hominibus* (con muchos hombres).

xxx *Facies* no es tan limitada como es empleada por el vulgo.

xxxi Qué significa *caninum prandium* (comida canina) en una sátira de Marco Varrón.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO CUARTO

i Disertación del filósofo Favorino contra esos que son denominados *caldeos* y prometen que habrán de decir los hados de los

appellantur et ex coetu motibusque siderum et stellarum fata hominum dicturos pollicentur.

ii Quem in modum disseruerit Favorinus consultus a me super officio iudicis.

iii An aemuli offensique inter sese fuerint Xenophon et Plato.

iv Quod apte Chrysippus et graphice imaginem Iustitiae modulis coloribusque verborum depinxit.

v Lis atque contentio grammaticorum Romae inlustrium enarrata super casu vocativo vocabuli quod est *egregius*.

vi Cuimodi sint quae speciem doctrinarum habeant sed neque delectent neque utilia sint; atque inibi de vocabulis singularum urbium regionumque inmutatis.

vii Quod M. Varro Cn. Pompeio, consuli primum designato, commentarium dedit quem appellavit ipse εἰσαγωγικόν, de officio senatus habendi.

viii Quaesitum esse dissensumque an praefectus Latinarum causa creatus ius senatus convocandi consulendique habeat.

CAPITULA LIBRI QUINTI DECIMI

i Quod in Quinti Claudii *annalibus* scriptum est lignum alumine oblitum non ardere.

ii Quod Plato in libris quos *de legibus* composuit largiores laetioresque in conviviis invitatiunculas vini non inutiles esse existimavit.

iii Quid M. Cicero de particula ista senserit scripseritque quae praeposita est verbis *aufugio* et *aufero*; et an in verbo *autumo* eadem istaec praepositio esse videri debeat.

iv Historia de Ventidio Basso, ignobili homine, quem primum de Parthis triumphasse memoriae traditum est.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

hombres de acuerdo con la conjunción y los movimientos de los astros y las estrellas.

ii De qué modo disertó Favorino, consultado por mí sobre el deber del juez.

iii Si Jenofonte y Platón fueron émulos y enemigos entre sí.

iv Que adecuada y gráficamente pintó Crisipo la imagen de la justicia con melodías y colores verbales.

v Se narra la disputa y contienda de unos ilustres gramáticos de Roma, sobre el caso vocativo del vocablo *egregius*.

vi De qué modo son esas cosas que tienen la apariencia de doctrinas y ni deleitan ni son útiles; y ahí, acerca de nombres cambiados de algunas ciudades y regiones.

vii Que Marco Varrón dio a Cneo Pompeyo, designado cónsul por primera vez, un comentario que él mismo denominó εἰσ-αγωγικόν, acerca del deber en el conducir al Senado.

viii Se indaga y disiente sobre si el prefecto nombrado para las Ferias Latinas tiene el derecho de convocar y consultar al senado.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO QUINTO

i Que en los *Anales* de Quinto Claudio está escrito que la madera bañada con alumbre no arde.

ii Que Platón, en los libros que compuso *Acerca de las leyes*, estimó que en los convivios no son inútiles las invitacioncillas a beber muy abundantes y alegres.

iii Qué pensó y escribió Marco Cicerón acerca de esa partícula que está antepuesta en los verbos *aufugio* y *aufero*; y si se debe estimar que esta misma preposición está en el verbo *autumno*.

iv Historia acerca de Ventido Baso, un hombre desconocido, el cual, se ha entregado a la memoria, fue el primero que celebró un triunfo sobre los partos.

v Verbum *profligo* a plerisque dici inproprie insciteque.

vi In libro M. Ciceronis *de gloria* secundo manifestum erratum in ea parte in qua scriptum est super Hectore et Aiace.

vii Observatum esse in senibus quod annum fere aetatis tertium et sexagesimum agant aut laboribus aut interitu aut clade aliqua insignitum; atque inibi super eadem observatione exemplum adpositum epistolae divi Augusti ad Gaium filium.

viii Locus ex oratione Favonii, veteris oratoris, de cenarum atque luxuriae obprobatione, qua usus est cum legem Liciniam de sumptu minuendo suasit.

ix Quod Caecilius poeta *frontem* genere virili non poetice sed cum probatione et cum analogia appellavit.

x De voluntario et admirando interitu virginum Milesiarum.

xi Verba senatusconsulti de exigendis urbe Roma philosophis; item verba edicti censorum quo improbati et coerciti sunt qui disciplinam rhetoricam instituere et exercere Romae coeperant.

xii Locus ex oratione Gracchi de parsimonia ac de pudicitia sua memoratissimus.

xiii De verbis inopinatis quae utroqueversum dicuntur et a grammaticis *communia* vocantur.

xiv Quod Metellus Numidicus figuram orationis novam ex orationibus Graecis mutuatus est.

xv *Passis velis* et *passis manibus* dixisse veteres non a verbo suo quod est *patior*, sed ab alieno quod est *pando*.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

v Impropia e ignorantemente es empleado por la mayoría el verbo *profligo*.

vi Manifiesto error en el libro segundo de Cicerón *Acerca de la gloria*, en la parte donde se escribe sobre Héctor y Ajax.

vii Se ha observado en los ancianos el hecho de que por lo general viven un sexagésimo tercer año de su edad señalado por trabajos o muerte o algún desastre; y ahí, sobre esa misma observación se añade como ejemplo una carta del divino Augusto a su hijo Cayo.

viii Pasaje de un discurso que acerca de la reprobación de los banquetes y el lujo pronunció Favonio, un orador antiguo, cuando habló en favor de la ley Licina acerca de disminuir el dispendio.

ix Que el poeta Cecilio empleó *frons* en género masculino, no de modo poético, sino con argumento y conforme a la analogía.

x Acerca del voluntario y admirable deceso de las doncellas de Mileto.

xi Palabras del senadoconsulto acerca de expulsar de la ciudad de Roma a los filósofos; igualmente, palabras del edicto de los censores donde son desaprobados y reprimidos esos que habían empezado a enseñar y practicar en Roma la disciplina retórica.

xii Pasaje de un memorabilísimo discurso de Graco acerca de su parsimonia y pudor.

xiii Acerca de palabras inesperadas que son empleadas en uno y otro sentido y por los gramáticos son denominadas *comunes*.

xiv Que Metelo Numídico tomó prestada de los discursos griegos una figura nueva de discurso.

xv Los antiguos dijeron *passis velis* (con las velas extendidas) y *passis manibus* (con las manos extendidas), no a partir de su verbo, que es *patior*, sino a partir de uno ajeno, que es *pando*.

xvi De novo genere interitus Crotoniensis Milonis.

xvii Quam ob causam nobiles pueri Atheniensium tibiis canere desierint cum patrium istum morem canendi haberent.

xviii Quod pugna belli civilis victoriaque Gai Caesaris, quam vicit in Pharsaliis campis, nuntiata praedictaque est per cuiuspiam remigis vaticinium eodem ipso die in Italia Patavi.

xix Verba M. Varronis memoria digna ex *satura* quae inscribitur περὶ ἐδεσμάτων.

xx Notata quaedam de Euripidis poetae genere, vita, moribus; deque eiusdem fine vitae.

xxi Quod a poetis Iovis filii prudentissimi humanissimique, Neptuni autem ferocissimi et inhumanissimi traduntur.

xxii Historia de Sertorio, egregio duce, deque astu eius commenticiisque simulamentis quibus ad barbaros milites continendos conciliandosque sibi utebatur.

xxiii De aetatibus historicorum nobilium Hellanici, Herodoti, Thucydidis.

xxiv Quid Vulcaci Sedigitus in libro quem *de poetis* scripsit de comicis Latinis iudicavit.

xxv De verbis quibusdam novis quae in Gnaei Mati *miambi* offenderamus.

xxvi Quibus verbis Aristoteles philosophus definierit syllogismum; eiusque definitionis interpretamentum verbis Latinis factum.

xxvii Quid sint *comitia calata*, quid *curiata*, quid *centuriata*, quid *tributa*, quid *concilium*; atque inibi quaedam eiusdemmodi.

xxviii Quod erravit Cornelius Nepos cum scripsit Ciceronem tres et viginti annos natum causam *pro Sexto Roscio* dixisse.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xvi Acerca del insólito género de deceso de Milón de Crotona.

xvii Por cuál causa los niños nobles de los atenienses dejaron de tocar la flauta, siendo que tenían la costumbre patria de tocarla.

xviii Que la batalla y la victoria que Cayo César logró en la guerra civil, en los campos de Farsalia, fue anunciada y predicha por el vaticinio de un remero ese mismo día en Italia, en Padua.

xix Palabras de Marco Varrón, dignas de memoria, tomadas de la *sátira* que se intitula *περὶ ἐδεσμάτων* (*Acerca de los alimentos*).

xx Se anotan algunas cosas acerca del linaje, la vida y las costumbres del poeta Eurípides, y acerca del fin de su vida.

xxi Que los poetas transmiten que los hijos de Júpiter son prudentísimos y humanísimos, pero los hijos de Neptuno, ferocísimos e inhumanísimos.

xxii Historia acerca de Sertorio, un general egregio, acerca de su astucia y de cuáles engañadoras simulaciones usaba para contener y conciliar a sus soldados bárbaros.

xxiii Acerca de las edades de Helánico, Heródoto y Tucídides, conocidos historiadores.

xxiv Qué juzgó Vulcacio Sedígito acerca de los cómicos latinos en el libro que escribió *Acerca de los poetas*.

xxv Acerca de algunas palabras nuevas que encontramos en los *Mimiambos* de Gneo Matio.

xxvi Con cuáles palabras definió el silogismo el filósofo Aristóteles; traducción de la definición de éste, hecha en palabras latinas.

xxvii Qué son los comicios *calata*; qué, los *curiata*; qué, los *centuriata*; qué, los *tributa*; qué, *concilium*; y ahí, algunas cosas de ese género.

xxviii Que se equivocó Cornelio Nepote cuando escribió que Cicerón pronunció la causa *En favor de Sexto Roscio* a los veintitrés años de edad.

~~xxix~~ Quali figura orationis et quam nova L. Piso *annalium* scriptor usus sit.

~~xxx~~ Vehiculum quod *petorritum* appellatur cuiatis linguae vocabulum sit, Graecae an Gallicae.

~~xxxi~~ Quae verba legaverint Rodii ad hostium ducem Demetrium, cum ab eo obsiderentur, super illa incluta Ialysi imagine.

CAPITULA LIBRI SEXTI DECIMI

i Verba Musoni philosophi Graeca digna atque utilia audiri observarique; eiusdemque utilitatis sententia a M. Catone multis ante annis Numantiae ad equites dicta.

ii Cuiusmodi sit lex apud dialecticos percontandi disserendique; et quae sit eius legis reprehensio.

iii Quanam ratione effici dixerit Erasistratus medicus, si cibus forte deerit, ut tolerari aliquantisper inedia possit et tolerari fames; verbaque ipsa Erasistrati super ea re scripta.

iv Quo ritu quibusque verbis fetialis populi Romani bellum indicare solitus sit his quibus populus bellum fieri iusserat; et item in quae verba conceptum fuerit iusiurandum de furtis militaribus sancientis et uti milites scripti intra praedictum diem in loco certo frequentarent, causis quibusdam exceptis propter quas id iusiurandum remitti aecum esset.

v *Vestibulum* quid significet; deque eius vocabuli rationibus.

vi Hostiae quae dicuntur *bidentes* quid sint et quam ob causam ita appellatae sint; superque ea re P. Nigidi et Iulii Hygini sententiae.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xxix Cuál y cuán nueva figura de discurso usó Lucio Pisón, escritor de *Anales*.

xxx De cuál lengua es el nombre del vehículo que se denomina *petorritum*, de la griega o de la gálica.

xxxi Cuáles palabras enviaron los rodios a Demetrio, el general de los enemigos, cuando eran asediados por él, sobre aquella ínclita imagen de Jaliso.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO SEXTO

i Palabras griegas del filósofo Musonio, dignas y útiles de ser oídas y respetadas; y sentencia de igual utilidad, dicha ante los équites por Marco Catón muchos años antes, en Numancia.

ii Cuál es, entre los dialécticos, la ley del averiguar y el discutir, y cuál es la crítica de esa ley.

iii Conforme a cuál razón dijo el médico Erasístrato que sucedía que, si por casualidad falta el alimento, durante algún tiempo puede ser tolerada la inedia y tolerada el hambre: se escriben las palabras mismas de Erasístrato sobre ese asunto.

iv Con cuál rito y con cuáles palabras el fecial del pueblo romano solía declarar la guerra a aquellos contra quienes el pueblo había ordenado que se hiciera la guerra; igualmente, en cuáles palabras fue formulado el juramento para sancionar los hurtos de los soldados; y que los soldados enrolados debían presentarse en un lugar determinado dentro del día prefijado, exceptuadas algunas causas, debido a las cuales era legítimo que fueran liberados de ese juramento.

v Qué significa *vestibulum* y acerca de las explicaciones de ese vocablo.

vi Qué son y por cuál causa son llamadas así las víctimas a las que se les dice *bidentes*: sobre ese asunto, pareceres de Publio Nigidio y de Julio Higino.

vii Quod Laberius verba pleraque licentius petulantiusque finxit; et quod multis item verbis utitur de quibus an sint Latina quaeri solet.

viii Quid significet et quid a nostris appellatum sit quod *axioma* dialectici dicunt; et quaedam alia quae prima in disciplina dialectica traduntur.

ix Quid significet verbum in libris veterum creberrime positum *susque deque*.

x Quid sint *proletarii*, quid *capite censi*; quid item sit in *XII tabulis adsiduus*; et quae eius vocabuli ratio sit.

xi Historia ex Herodoti libris sumpta de *Psyllorum* interitu qui in Syrtibus Africanis colebant.

xii De his vocabulis quae Cloatius Verus aut satis commode aut nimis absurde et inlepide ad origines linguae Graecae redigit.

xiii Quid sit *municipium* et quid a *colonia* differat; et quid sint *municipes* quaeque sit eius vocabuli ratio ac proprietas; atque inibi, quod divus Hadrianus in senatu de iure atque vocabulo municipum verba fecit.

xiv Quod M. Cato differre dixit *properare* et *festinare*; et quam incommode Verrius Flaccus verbi quod est *festinat* ἔρπυρον interpretatus sit.

xv Quid Theophrastus mirum de perdicibus reliquerit et quid Theopompus de leporibus.

xvi *Agrippas* a partus aegri et inprosperi vitio appellatos; deque his deabus quae vocantur *Prorsa* et *Postverta*.

xvii Quae ratio vocabuli sit *agri Vatican*.

xviii Lepida quaedam memoratu et cognitu de parte geo-

vii Que Laberio forjó muchas palabras de modo sumamente caprichoso y petulante, y que igualmente usó muchas palabras acerca de las cuales se suele cuestionar si son latinas.

viii Qué significa y cómo ha sido denominado por los nuestros eso a lo que los dialécticos denominan *axioma*; y algunas otras cosas que se enseñan, las primeras, en la disciplina dialéctica.

ix Qué significa la frase *susque deque*, frecuentísimamente puesta en los libros de los antiguos.

x Qué son los *proletarii*; qué, los *capite censi*; igualmente, qué es *adsiduus* en las *XII Tablas* y cuál es la explicación de ese vocablo.

xi Historia tomada de los libros de Heródoto, acerca de la desaparición de los *Psylli*, quienes vivían en las sirtes africanas.

xii Acerca de esos vocablos que de manera ora bastante conveniente, ora demasiado absurda y sin elegancia remontó Cloacio Vero a orígenes de la lengua griega.

xiii Qué es *municipium* y en qué difiere de la colonia; qué son los *municipes* y de cuál es la explicación y la significación propia de ese nombre; y ahí, lo que en el senado dijo el divino Hadriano acerca del derecho y el nombre de los *municipes*.

xiv Que Marco Catón dijo que *properare* y *festinare* diferían, y de cuán inconvenientemente explicó Verrio Flaco el ἔτυμον (étimo) de la palabra *festinat*.

xv Cuál sorprendente cosa dejó escrita Teofrasto acerca de las perdices, y cuál Teopompo acerca de las liebres.

xvi Los *Agrippae* fueron denominados así a causa del defecto de un parto difícil y desafortunado, y acerca de esas diosas que son denominadas *Prorsa* y *Postverta*.

xvii Cuál es la explicación de la frase *ager Vaticanus*.

xviii Algunas cosas agradables de recordar y conocer, acerca de la parte de la geometría que es denominada ὀπτική (óptica),

metriae quae ὀπτική appellatur, et item alia quae κανονική, et tertia itidem quae dicitur μετρική.

xix Sumpta historia ex Herodoti libro super fidicine Arione.

CAPITULA LIBRI SEPTIMI DECIMI

i Quod Gallus Asinius et Larcus Licinus sententiam M. Ciceronis reprehenderunt ex oratione quam dixit *pro M. Caelio*; et quid adversus homines stolidissimos pro eadem sententia vere digneque dici possit.

ii Verba quaedam ex Q. Claudii *annalium* primo cursim in legendo notata.

iii Verba M. Varronis ex libro quinto et vicesimo *humanarum*, quibus contra opinionem vulgariam interpretatus est Homeri versum.

iv Quid Menander poeta Philemoni poetae dixerit, a quo saepe indigne in certaminibus comoediarum superatus est; et quod saepissime Euripides in tragoedia ab ignobilibus poetis victus est.

v Nequaquam esse verum quod minutis quibusdam rhetoricae artificibus videatur, M. Ciceronem in libro quem *de amicitia* scripsit vitioso argumento usum ἀμφισβητούμενον ἀντὶ ὁμολογουμένου posuisse; totumque id consideratius tractatum exploratumque.

vi Falsum esse quod Verrius Flaccus, in libro secundo quos *de obscuris M. Catonis* composuit, de *servo recepticio* scriptum reliquit.

vii Verba haec ex Atinia lege: *quod subruptum erit, eius rei*

e igualmente acerca de otra que es designada κανονική (canónica), y también acerca de otra tercera que es llamada μετρική (métrica).

xix Historia tomada de un libro de Heródoto, sobre el citarista Orión.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO SÉPTIMO

i Que Asinio Galo y Larcio Licino censuraron una sentencia de Marco Cicerón, procedente del discurso que éste dijo *En defensa de Celio*; y qué cosa puede decirse veraz y dignamente en defensa de esa sentencia, contra esos hombres estolidísimos.

ii Algunas palabras tomadas del libro primero de los *Anales* de Quinto Claudio, anotadas de carrera al leer.

iii Palabras de Marco Varrón, tomadas del libro vigésimo quinto de las *Antigüedades humanas*, en las cuales interpretó éste, en contra de la opinión vulgar, un verso de Homero.

iv Qué cosa le dijo el poeta Menandro al poeta Filemón, por el cual con frecuencia fue indignamente superado en los certámenes de comedias; y que en la tragedia Eurípides fue frecuentísimamente vencido por poetas desconocidos.

v De ningún modo es verdadero lo que les parece a algunos insignificantes maestros de retórica: que en el libro que escribió *Acerca de la amistad*, Marco Cicerón usó un argumento defectuoso: haber empleado ἀμφισβητούμενον ἀντὶ ὁμολογουμένου (lo controvertido en lugar de lo concedido); todo ello es tratado y examinado muy reflexivamente.

vi Es falso lo que dejó escrito Verrio Flaco sobre *servus recepticius* en el libro segundo de los que compuso *Acerca de las cosas oscuras de Marco Varrón*.

vii Que estas palabras de la Ley Atinia: *quod subruptum est, eius rei aeterna auctoritas esto* (sea eterna el derecho de recla-

aeterna auctoritas esto, P. Nigidio et Q. Scaevolae visa esse non minus de praeterito furto quam de futuro cavisse.

viii In sermonibus apud mensam Tauri philosophi quaeri agitarique eiusmodi solita: “cur oleum saepe et facile, vina rarius congelascant, acetum haud fere umquam” et “quod aquae fluviorum fontiumque durentur, mare gelu non duretur”.

ix De notis litterarum quae in C. Caesaris epistulis reperiuntur; deque aliis clandestinis litteris ex vetere historia petitis; et quid σκυτάλη sit Laconica.

x Quid de versibus Vergilii Favorinus existumarit quibus in describenda flagrantia montis Aetnae Pindarum poetam secutus est; conlataque ab eo super eadem re utriusque carmina et diiudicata.

xi Quod Plutarchus in libris *symposiacis* opinionem Platonis de habitu atque natura stomachi fistulaeque eius quae τραχεῖα dicitur adversum Erasistratum medicum tutatus est, auctoritate adhibita antiqui medici Hippocratis.

xii De materiis infamibus quas Graeci ἁδόξους appellant a Favorino exercendi gratia disputatis.

xiii *Quin* particula quot qualesque varietates significationis habeat et quam saepe in veterum scriptis obscura sit.

xiv Sententiae ex Publili *mimis* selectae lepidiores.

xv Quod Carneades Academicus elleboro stomachum purgavit scripturus adversus Zenonis Stoici decreta; deque natura medelaque ellebori candidi et nigri.

xvi Anates Ponticas vim habere venenis digerendis potentem;

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

mar eso que fuere robado), a Publio Nigidio y a Quinto Escévola les parecieron que contemplaban no menos un hurto pretérito que uno futuro.

viii En las conversaciones en la mesa del filósofo Tauro solían cuestionarse y discutirse cosas de este género: “¿Por qué el aceite se congela frecuente y fácilmente; los vinos, muy rara vez; el vinagre, casi nunca?” y “¿Por qué las aguas de los ríos y de las fuentes se endurecen con hielo, el mar no se endurece?”

ix Acerca de notas de letras que se encuentran en las cartas de Cayo César y acerca de otras letras clandestinas, sacadas de la historia antigua; y qué es la σκνιάλη lacedemónica.

x Qué estimó Favorino acerca de los versos de Virgilio en los cuales éste, al describir la erupción del Monte Etna, imitó al poeta Píndaro: por aquél son confrontados y juzgados los poemas de uno y otro sobre ese mismo asunto.

xi Que en los libros *Simposíacos*, Plutarco defendió la opinión de Platón acerca de la figura y la naturaleza del estómago y de ese tubo que se denomina τραχεία (tráquea), contra el médico Erasístrato, empleando la autoridad de Hipócrates, un médico antiguo.

xii Acerca de temas infames, que en griego se denominan ἄδοξοι, discutidos por Favorino por ejercitarse.

xiii Cuántas y cuáles variedades de significación tiene la partícula *quin*, y cuán frecuentemente es oscura en los escritos de los antiguos.

xiv Sentencias selectas muy agradables, tomadas de los *Mimos* de Publilio.

xv Que el académico Carneades purgó su estómago con heléboro cuando iba a escribir contra los preceptos del estoico Zenón; y acerca de la naturaleza y la medicina del heléboro blanco y del negro.

xvi Los ánades del Ponto tienen la facultad de poder digerir

atque inibi de Mitridati regis in id genus medicamentis sollertia.

xvii Mitridatem, Ponti regem, quinque et viginti gentium linguis locutum; Quintumque Ennium tria corda habere sese dixisse quod tris linguas percalluisset, Graecam, Oscam, Latinam.

xviii Quod M. Varro C. Sallustium, historiae scriptorem, deprehensum ab Annio Milone in adulterio scribit et loris caesum pecuniaque data dimissum.

xix Quid Epictetus philosophus dicere solitus sit hominibus nequam et impuris disciplinas philosophiae studiose tractantibus; et quae duo verba observanda praeceperit omnium rerum longe salubria.

xx Verba sumpta ex *symposio* Platonis numeris coagmentisque verborum scite modulateque apta, atque exercendi gratia in Latinam orationem versa.

xxi Quibus temporibus post Romam conditam Graeci Romanique inlustres viri floruerint ante secundum bellum Carthaginiensium.

CAPITULA LIBRI OCTAVI DECIMI

i Disputationes a philosopho Stoico et contra a Peripatetico arbitro Favorino factae; quaesitumque inter eos quantum in perficienda vita beata virtus valeret quantumque esset in his quae dicuntur *extranea*.

ii Cuiusmodi quaestionum certationibus Saturnalia ludicra Athenis agitare soliti simus; atque inibi inspersa quaedam sophismatia et aenigmata oblectatoria.

iii Quid Aeschines rhetor in oratione qua Timarchum de inprudicia accusavit Lacedaemonios statuisset dixerit super sententia probatissima quam improbatissimus homo dixisset.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

los venenos; y ahí, acerca de la astucia del rey Mitrídates respecto a ese género de medicamentos.

xvii Mitrídates, rey del Ponto, habló las lenguas de veinticinco naciones, y Quinto Enio dijo que tenía tres corazones porque dominaba tres lenguas: la griega, la osca, la latina.

xviii Que Marco Varrón escribió que el historiador Cayo Salustio fue sorprendido en adulterio por Tito Milón, y golpeado con correas y liberado tras haber pagado dinero.

xix Qué solía decir el filósofo Epicteto a los hombres despreciables e impuros que afanosamente cultivaban las disciplinas filosóficas; y cuáles dos palabras prescribía que debían ser observadas como, con mucho, las más saludables de todas las cosas.

xx Palabras tomadas del *Simposio* de Platón, hábil y melodiosamente ligadas merced a ritmos y conexiones verbales, por ejercicio vertidas a la lengua latina.

xxi En cuáles tiempos después de la fundación de Roma florecieron, antes de la segunda guerra púnica, ilustres varones griegos y romanos.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO OCTAVO

i Disputaciones sostenidas por filósofo estoico y, en contra, por uno peripatético, siendo árbitro Favorino: entre ellos se indaga cuánto vale la virtud para hacer feliz la vida, y cuánta valía tienen en ello las cosas que se denominan *externas*.

ii Con cuál género de certámenes de indagaciones solíamos celebrar los Juegos Saturnales en Atenas; y se salpican ahí algunos sofismas y enigmas entretenidos.

iii Qué dijo el rétor Esquines, en el discurso en el cual acusó de impudicia a Timarco, que habían determinado los lacedemonios sobre una sentencia probísima que un hombre improbable había dicho.

iv Quod Sulpicius Apollinaris praedicantem quendam a sese uno Sallustii *historias* intellegi inlusit, quaestione proposita quid verba ista apud Sallustium significarent: *incertum, stolidior an vanior*.

v Quod Q. Ennius in septimo *annali quadrupes eques* ac non *quadrupes equus*, ut legunt multi, scriptum reliquit.

vi Quod Aelius Melissus in libro cui titulum fecit *de loquendi proprietate*, quem cum ederet cornum esse Copiae dicebat, rem scripsit neque dictu neque auditu dignam, cum differre *matronam* et *matrem familias* existimavit differentia longe vanissima.

vii Quem in modum Favorinus tractaverit intempestivum quendam de verborum ambiguitatibus quaerentem; atque ibi, quot significationes capiat "contio".

viii Ὅμοιοτέλευτα et ὁμοιόπρωτα atque alia id genus, quae ornamenta orationis putantur, inepta esse et puerilia Lucilii quoque versibus declarari.

ix Quid significet apud M. Catonem verbum *insecenda*; quodque *insecenda* potius legendum sit quam, quod plerique existimant, *insequenda*.

x Errare istos qui in exploranda febris venarum pulsus pertemptari putant, non arteriarum.

xi Verba ex *carminibus* Furi Antiatis inscite a Caesellio Vindice reprehensa; versusque ipsi in quibus ea verba sunt subscripti.

xii Morem istum veteribus nostris fuisse verba patiendi mutare ac vertere in agendi modum.

xiii Quali talione Diogenes philosophus usus sit pertemptatus a dialectico quodam sophismatio inpuidenti.

xiv Quid sit numerus *hemiolios*, quid *epitritos*; et quod vocabula ista non facile nostri ausi sunt vertere in linguam Latinam.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

iv Que Sulpicio Apolinar ridiculizó a alguien que predicaba que solo él entendía las *Historias* de Salustio, planteándole la cuestión de qué significan en Salustio las palabras *incertum*, *stolidior an vanior* (incierto, si es más estólido o más vano).

v Que en el libro séptimo de los *Anales*, Quinto Enio dejó escrito *quadrupes eques* y no *quadrupes equus*, como leen muchos.

vi Que Elio Meliso, en el libro al cual dio el título de *Acerca de la propiedad del hablar*, del cual cuando lo publicó dijo que era un cuerno de la abundancia, escribió una cosa digna de ser dicha o de ser leída, pues estimó que, por una diferencia sumamente vana, diferían *matrona* y *mater familias*.

vii De qué modo trató Favorino a un inoportuno que preguntaba acerca de la ambigüedad de las palabras; y allí, cuántas significaciones adopta *contio*.

viii También en los versos de Lucilio se declara que las ὁμοιοτέλευτα, las ὁμοιόπρωτα y otras cosas de ese género, que se consideran ornamentos del discurso, son inconvenientes y pueriles.

ix Qué significa, en Catón, la palabra *insecenda*, y que se debe leer *insecenda* más que, como piensa la mayoría, *insequenda*.

x Se equivocan quienes piensan que para investigar la fiebre se palpa el pulso de las venas, no de las arterias.

xi Palabras tomadas de los *Cármenes* de Furio de Ancio, torpemente censuradas por Ceselio Vindex: se transcriben los versos mismos en los cuales están esas palabras.

xii Nuestros antiguos tuvieron la costumbre de mudar los verbos del tolerar y trasladarlos al modo del actuar.

xiii Cuál talión usó el filósofo Diógenes, al ser desafiado por un dialéctico con un sofismita impudente.

xiv Qué es el ritmo *hemíolos*; qué, el *epitritos*: que los nuestros no fácilmente han osado trasladar esos vocablos a la lengua latina.

xv Quod M. Varro in herois versibus observaverit rem nimis anxiae et curiosae observationis.

[CAPITULA LIBRI NONI DECIMI]

i Responsio cuiusdam philosophi, interrogati quam ob causam maris tempestate palluerit.

ii Ex quinque corporis sensibus duos esse cum beluis maxime communes; quodque turpis et improba est voluptas quae ex auditu, visu odoratuque procedit, quae vero ex gustu tactuque est, rerum omnium foedissima est, cum hae duae bestiarum etiam sint, reliquae hominum tantum.

iii Quod turpius est frigide laudari quam acerbius vituperari.

iv Quamobrem venter repentino timore effluat; quare etiam ignis urinam lacessat.

v Ex Aristotelis libris sumptum quod nivis aqua potui pessima sit; et quod ex nive crystallus concreatur.

vi Quod pudor sanguinem ad externa diffundit, timor vero contrahit.

vii Quid sit *obesum*; nonnullaque alia prisca vocabula.

viii Quaestio an *barena*, *caelum*, *triticum* pluralia inveniantur; atque inibi de *quadrigis*, *inimicitiiis*, nonnullis praeterea vocabulis, an singulari numero comperiantur.

ix Antonii Iuliani in convivio ad quosdam Graecos lepidissima responsio.

x Verba haec, *praeter propter*, in usu volgi protrita, etiam Ennii fuisse.

xi Ponit versus Platonis amatorios quos admodum iuvenis lusit, dum tragoediis contendit.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xv Que en los versos heroicos Marco Varrón observó una cosa de observación por demás puntillosa y minuciosa.

SUMARIOS DEL LIBRO DÉCIMO NOVENO

i Respuesta de cierto filósofo, interrogado acerca de por cuál causa palidecía él durante una tormenta del mar.

ii De los cinco sentidos del cuerpo, dos son máximamente comunes con las bestias; que es torpe e improbo el placer que procede del oído, de la vista y del olfato, pero el que procede del gusto y del tacto es el más indigno de todos, puesto que estos dos son también propios de las bestias, y los demás, sólo de los hombres.

iii Que ser alabado fríamente es más deshonoroso que ser vituperado acerbamente.

iv Por cuál razón se suelta el vientre debido a un temor repentino, y también por qué el fuego estimula la orina.

v Tomado de un libro de Aristóteles, el hecho de que el agua de nieve es pésima para beber y que el hielo se crea de la nieve.

vi Que el pudor difunde la sangre hacia afuera, pero el temor la retrae.

vii Qué es *obesum*; algunos otros vocablos vetustos.

viii Indagación acerca de si *harena* (arena), *caelum* (cielo), *triticum* (trigo) se hallan en plural; y ahí, acerca de si *quadrigae* (cuadriga), *inimicitiae* (enemistades) y además algunos otros vocablos se conocen en número singular.

ix Deliciosísima respuesta de Antonio Juliano a ciertos griegos en un convivio.

x Que las palabras *prater propter*, trilladas por el uso del vulgo, fueron también de Enio.

xi Consigna versos amorosos de Platón, con los cuales se entretuvo éste, siendo muy joven, cuando competía en las tragedias.

xii Dissertatio Herodis Attici super vi et natura doloris suaeque opinionis affirmatio per exemplum indocti rustici, qui cum rubis fructiferas arbores praecidit.

xiii Quos *pumiliones* dicimus, Graece *νάvouς* appellari.

xiv Contemporaneos fuisse Caesari et Ciceroni M. Varronem et P. Nigidium, aetatis suae doctissimos Romanos; et quod Nigidii commentationes propter earum obscuritatem subtilitatemque in volgus non exeunt.]

CAPITULA LIBRI VIGESIMI

i Disceptatio Sex. Caecilii iureconsulti et Favorini philosophi de legibus *duodecim tabularum*.

ii Vocabulum *siticinum* in M. Catonis oratione quid significet.

iii Quam ob causam L. Accius poeta in *pragmaticis* sicinistas *nebuloso nomine* esse dixerit.

iv Artificum scaenicorum studium amoremque inhonestum probrosumque esse; et super ea re verba Aristotelis philosophi adscripta.

v Exempla epistularum Alexandri regis et Aristotelis philosophi Graeca ita uti sunt edita; eaque in linguam Latinam versa.

vi Quaesitum atque tractatum utrum siet rectius dicere *habeo curam* <vestri, an> *vestrum*.

vii [Quam diversae Graecorum sint sententiae super Niobae filiorum.]

viii De his quae habere *συνπάθειαν* videntur cum luna iuvenescente ac senescente.

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

xii Disertación de Herodes Ático sobre el poder y la naturaleza del dolor, y confirmación de su opinión mediante el ejemplo de un rústico indocto, que junto con las zarzas cortó sus árboles frutales.

xiii Esos a quienes nosotros denominamos *pumilones*, en griego son llamados *vávoi*.

xiv Marco Varrón y Publio Nigidio, los romanos más doctos de su época, fueron contemporáneos de César y de Cicerón; y que los comentarios de Nigidio, a causa de su oscuridad y sutileza, no llegaron al vulgo.

SUMARIOS DEL LIBRO VIGÉSIMO

i Discusión del jurisconsulto Sexto Cecilio y del filósofo Favorino acerca de las leyes de las *XII Tablas*.

ii Qué significa el vocablo *siticines* en un discurso de Marco Catón.

iii Por cuál causa dijo el poeta Lucio Accio en sus *Cuestiones prácticas* que *sicinnistae* es “un nombre nebuloso”.

iv El apego y amor a los artistas de la escena es deshonesto y oprobioso: sobre ese asunto, se añaden unas palabras del filósofo Aristóteles.

v Ejemplos de cartas del rey Alejandro y del filósofo Aristóteles, tal como fueron publicadas: están traducidas a la lengua latina.

vi Se indaga y discute si es más correcto decir *habeo curam vestri* o *vestrum*.

vii Cuán diversos son los pareceres de los griegos sobre el número de hijos de Niobe.

viii Acerca de esas cosas que parecen tener *συνπάθεια* (relación) con la luna creciente y con la menguante.

ix Qualibus verbis delectari solitus sit Antonius Iulianus positus in *mimiambis* <Cn. Matii; et quid significet M. Cato in oratione quam> scripsit *de innocentia sua*, cum ita dictitat *Numquam vestimenta a populo poposci.*

x [Quid vocabulum *ex iure manum consertum* significet.]

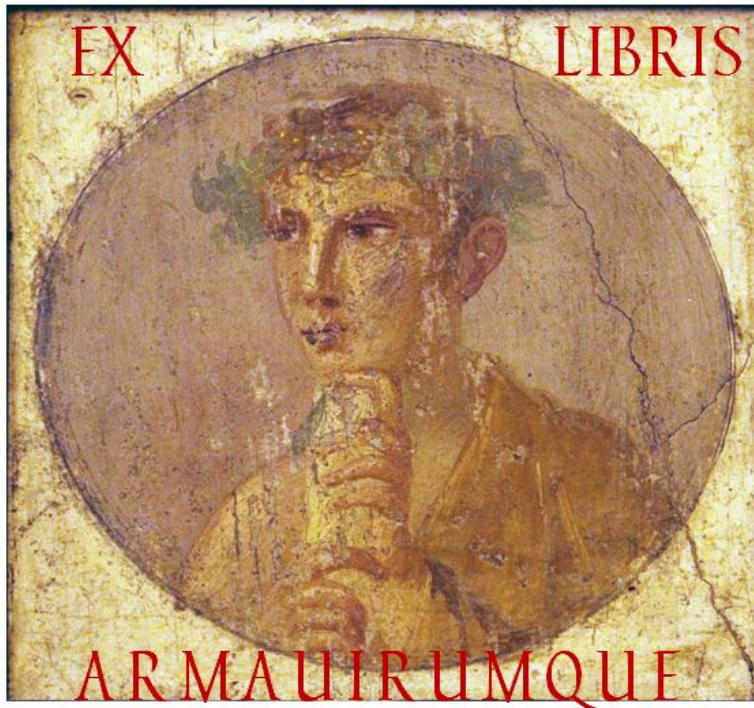
xi [Quid sit *sculnae* verbum positum apud M. Varronem.]

NOCHES ÁTICAS SUMARIOS

ix Con cuáles palabras puestas en los *Mimiambi* de Cneo Matio solía deleitarse Antonio Juliano; y qué quiere decir Marco Catón en el discurso que escribió *Acerca de su inocencia*, cuando dice así: *Nunca solicité del pueblo vestimentas*.

x Qué significa la frase *ex iure manum consortum*.

xi Qué es la palabra *sculna*, puesta en Marco Varrón.



Liber primus

i

QUALI PROPORTIONE QUIBUSQUE COLLECTIONIBUS PLUTARCHUS
RATIOCINATUM ESSE PYTHAGORAM PHILOSOPHUM DIXERIT DE
COMPREHENDENDA CORPORIS PRO CERITATE QUA FUIT HERCULES CUM
VITAM INTER HOMINES VIVERET

1 Plutarchus in libro quem de Herculis, quamdiu inter homines fuit, animi corporisque ingenio atque virtutibus conscripsit, scite subtiliterque ratiocinatum Pythagoram philosophum dicit in reperienda modulandaque status longitudinisque eius praes-
tantia. **2** Nam cum fere constaret curriculum stadii quod est Pisis apud Iovem Olympium Herculem pedibus suis metatum idque fecisse longum pedes sescentos, cetera quoque stadia in terra Graecia¹ ab aliis postea instituta pedum quidem esse numero sescentum² sed tamen esse aliquantulum³ breviora, facile intellexit modum spatiumque plantae Herculis ratione proportionis habita tanto fuisse quam aliorum procerius quanto Olympicum stadium longius esset quam cetera. **3** Comprehensa autem mensura Herculani pedis secundum naturalem membrorum omnium inter se competentiam modificatus est atque ita id collegit quod erat consequens: tanto fuisse Herculem corpore excelsiorem quam alios quanto Olympicum stadium ceteris pari numero factis anteiret.

Libro primero

i

CON CUÁL PROPORCIÓN Y CON CUÁLES CÁLCULOS DIJO PLUTARCO
QUE HABÍA RAZONADO EL FILÓSOFO PITÁGORAS AL DETERMINAR LA
MAGNITUD DE CUERPO QUE TUVO HÉRCULES CUANDO VIVÍA SU VIDA
ENTRE LOS HOMBRES

1 Dice Plutarco,¹ en el libro que escribió acerca del ingenio y de las virtudes de ánimo y de cuerpo de Hércules mientras estuvo entre los hombres, que Pitágoras razonó de un modo sagaz y agudo para hallar y medir la magnitud de la talla y la altura de aquél, **2** pues como en general se sabía que Hércules había medido con sus pies la pista del estadio que está en Pisa junto al templo de Júpiter Olímpico y lo hizo de un largo de seiscientos pies,² y que también los demás estadios construidos después por otros en tierra de Grecia ciertamente fueron de un número de seiscientos pies, pero sin embargo fueron un poquito más cortos, entendió fácilmente que, tomada en cuenta la proporción, la medida y extensión de la planta de Hércules fue tanto más larga que la de los otros cuanto el estadio de Olimpia era más largo que los demás.³ **3** Establecida, pues, la medida del pie de Hércules, calculó conforme a la proporción natural⁴ de todos los miembros entre sí, y así dedujo eso que era consecuente: que Hércules fue tanto más alto de cuerpo que los otros, cuanto el estadio de Olimpia superaba a los demás hechos con un número igual.

AB HERODE ATTICO C. V. TEMPESTIVE DEPROMPTA IN QUENDAM
IACTANTEM ET GLORIOSUM ADULESCENTEM, SPECIE TANTUM PHI-
LOSOPHIAE SECTATOREM, VERBA EPICTETI STOICI, QUIBUS FESTIVITER
A VERO STOICO SEIUNXIT VOLGUS LOQUACIUM NEBULONUM QUI SE
STOICOS NUNCUPARENT

1 Herodes Atticus, vir et Graeca facundia et consulari honore praeditus, accersebat saepenumero, cum apud magistros⁴ Athenis essemus, in villas ei urbi proximas me et clarissimum virum Servilianum compluresque alios nostrates qui Roma in Graeciam ad capiendum ingenii cultum concesserant. 2 Atque ibi tunc, cum essemus apud eum in villa cui nomen est Cephisia, et aestu anni et sidere autumnii flagrantissimo, propulsabamus incommoda caloris lucorum umbra ingentium, longis ambulacris et mollibus, aedium positu refrigeranti, lavacris nitidis et abundis et collucentibus totiusque villae venustate aquis undique canoris atque avibus personante.

3 Erat ibidem nobiscum simul adulescens philosophiae sectator, disciplinae, ut ipse dicebat, stoicae, sed loquacior inpendio et promptior.⁵ 4 Is plerumque in convivio sermonibus, qui post epulas haberi solent, multa atque inmodica <de> philosophiae doctrinis intempestive atque insubide⁶ disserebat praeque se uno ceteros omnes linguae Atticae principes gentemque omnem togatam, quodcumque nomen Latinum rudes esse et agrestes praedicabat atque interea vocabulis haud facile cognitis, syllogismorum captionumque dialecticarum

NOCHES ÁTICAS I

ii

PALABRAS CON LAS CUALES EL ESTOICO EPICTETO FESTIVAMENTE SEPARÓ DEL VERDADERO ESTOICO AL VULGO DE CHARLATANES OCIOSOS QUE SE PROCLAMABAN ESTOICOS, OPORTUNAMENTE CITADAS POR EL CONSULAR HERODES ÁTICO A UN MUCHACHO JACTANCIOSO Y FANFARRÓN, SÓLO EN APARIENCIA SEGUIDOR DE LA FILOSOFÍA

1 Cuando estábamos en Atenas estudiando,⁵ a mí y a Serviliano,⁶ un varón esclarecidísimo, y a muchos otros compatriotas nuestros que de Roma se habían trasladado a Grecia para adquirir cultivo del ingenio, Herodes Ático, un varón dotado de elocuencia griega y de dignidad consular,⁷ a menudo nos invitaba a las villas próximas a esa ciudad. **2** Y allí entonces, cuando estábamos con él en una villa cuyo nombre es Cefisia,⁸ ora en el estío, ora bajo el ardientísimo astro del otoño, escapábamos de las incomodidades del calor gracias a la sombra de los bosques ingentes, a las largas y muelles avenidas, a la refrescante posición de las habitaciones, a los baños nítidos, abundosos y resplandecientes, y a la belleza de la villa entera, por doquier resonante de aguas y de aves canoras.

3 Junto con nosotros estaba allí mismo un muchacho seguidor de la filosofía, de la escuela estoica, según él mismo decía, pero sobremanera locuaz y engreído. **4** Con mucha frecuencia, en las conversaciones conviviales que suelen tenerse después de las comidas, intempestiva e irreflexivamente hacía muchas e inmoderadas disertaciones acerca de las doctrinas filosóficas, y proclamaba que, en comparación con él solo, eran rudos y agrestes todos los demás príncipes de la lengua ática, toda la gente togada⁹ y cuanto tiene nombre latino, y mientras tanto aturdía con vocablos de no fácil conocimiento y con lazos de silogismos y de trampas dialécticas, diciendo que nadie sino él podía resolver

laqueis strepebat κυριεύοντας et ἡσυχάζοντας et σωρείτας aliosque id genus griphos neminem posse dicens nisi se dissolvere. Rem vero ethicam naturamque humani ingenii virtutumque origines officiaque earum et confinia aut contra morborum vitiorumque fraudes animorumque labes, pestilentias asseverabat nulli esse ulli magis ea omnia explorata, comperta meditataque. 5 Cruciatibus autem doloribusque corporis et periculis mortem minitantibus habitum statumque vitae beatae, quem se esse adeptum putabat, neque laedi neque inminui existimabat ac ne oris quoque et vultus serenitatem stoici hominis umquam ulla posse aegritudine obnubilari.

6 Has ille inanes glorias cum flaret iamque omnes finem cuperent verbisque eius defetigati pertaeduissent, tum Herodes Graeca, uti plurimus ei mos fuit, oratione utens

Permitte, —inquit— philosophorum amplissime, quoniam respondere nos tibi, quos vocas idiotas, non quimus, recitari ex libro quid de huiusmodi magniloquentia vestra senserit dixeritque Epictetus, Stoicorum maximus,

iussitque proferri *dissertationum Epicteti* digestarum ab Arriano [primum] librum <II> in quo ille venerandus senex iuvenes qui se Stoicos appellabant, neque frugis neque operae probae sed theorematis tantum nugalibus et puerilium isagogarum commentationibus deblaterantes obiurgatione iusta incessuit.

7 Lecta igitur sunt ex libro qui prolatus est ea quae addidi; quibus verbis Epictetus severe simul et festiviter seiunxit atque divisit a vero atque sincero Stoico, qui esset procul dubio

los enigmas κυριεύοντας (del triunfador)¹⁰ y ἡσυχάζοντας (del silencio)¹¹ y σωρείτας (de la acumulación)¹² y otros de ese género.¹³ Aseveraba que la ética, la naturaleza del ingenio humano, los orígenes de las virtudes, y los deberes y confines de ellas, o, por el contrario, los perjuicios de las enfermedades y de los defectos, y las plagas y pestilencias de los ánimos, que todas esas cosas por ningún otro habían sido más exploradas, dilucidadas y averiguadas. **5** Estimaba además que la condición y estado de vida feliz que juzgaba que había alcanzado él, no era lesionado ni menguado por los suplicios y los dolores del cuerpo, y por los peligros que amenazan muerte, y que tampoco aflicción alguna podía nublar nunca la serenidad del aspecto y el semblante del varón estoico.

6 Cuando él profería estas inanes glorias tuyas y ya todos deseaban el fin y, fatigados por sus palabras, estaban hastiados, entonces Herodes, empleando la lengua ática, como tenía mucha costumbre, dijo:

Permíte tú, el más espléndido de los filósofos, que, puesto que no podemos responderte nosotros, a quienes llamas ignorantes, se te lea de un libro lo que acerca de tal jactancia vuestra pensó y dijo Epicteto, el máximo de los estoicos,

y ordenó que se trajese el libro segundo de las *Disertaciones* de Epicteto ordenadas por Arriano, en el cual aquel venerable anciano atacó con justa reconvención a muchachos que se denominaban estoicos y no eran hombres de bien ni de obra honesta, sino tan sólo desbaraban con teoremas fútiles y con reflexiones propias de manuales infantiles.

7 De ese libro que se trajo fueron leídas, por consiguiente, estas palabras que he añadido, con las cuales Epicteto en forma a la vez severa y festiva separó y distinguió al verdadero y sincero es-

ἀκώλυτος, ἀνανάγκαστος, ἀπαραπόδιστος, ἐλεύθερος, εὐπορῶν, εὐδαιμονῶν, *volgus aliud nebulonum hominum qui se Stoicos nuncuparent atraque verborum et argutiarum fuligine ob oculos audientium iacta sanctissimae disciplinae nomen ementirentur*:

8 “Εἰπέ μοι περὶ ἀγαθῶν καὶ κακῶν”. “Ἄκουε.

Ἰλιόθεν με φέρων ἄνεμος Κικόνεσσι πέλασσε.

9 Τῶν ὄντων τὰ μὲν ἐστὶν ἀγαθὰ, τὰ δὲ κακά, τὰ δὲ ἀδιάφορα. Ἀγαθὰ μὲν οὖν ἀρεταὶ καὶ τὰ μετέχοντα αὐτῶν, κακὰ δὲ κακία καὶ τὰ μετέχοντα κακίας, ἀδιάφορα δὲ τὰ μεταξὺ τούτων· πλοῦτος, ὑγεία, ζωὴ, θάνατος, ἡδονή, πόνος”. 10 “Πόθεν οἶδας;” “Ἐλλάνικος λέγει ἐν τοῖς Αἰγυπτιακοῖς”. Τί γὰρ διαφέρει τοῦτο εἰπεῖν ἢ ὅτι Διογένης ἐν τῇ ἠθικῇ ἢ Χρύσιππος ἢ Κλεάνθης; Βεβασάνικας οὖν (τι) αὐτῶν καὶ δόγμα σαντοῦ πεποίησαι; 11 Δεῖκνυε πῶς εἶωθας ἐν πλοίῳ χειμάζεσθαι· μέμνησαι ταύτης τῆς διαιρέσεως ὅταν ψοφήσῃ τὸ ἱστίον καὶ ἀνακραυγάσῃ; “Ἄν σοί τις κακόσχολός πως παραστάς εἶπῃ· “λέγε μοι, τοὺς θεοὺς σοι, ἃ πρόην ἔλεγες, μή τι κακία ἐστὶν τὸ ναυαγῆσαι, μή τι κακίας μετέχον;” οὐκ ἄρα ξύλον ἐνσεῖσεις αὐτῷ; “τί ἡμῖν καὶ σοί, ἄνθρωπε; ἀπολλύμεθα, καὶ σὺ ἐλθὼν παίζεις”. 12 Ἐὰν δέ σε ὁ Καῖσαρ μεταπέμψῃται κατηγορούμενον, (μέμνησαι τῆς διαιρέσεως ἃν τίς σοι εἰσιόντι καὶ ὠχριῶντι ἅμα καὶ τρέμοντι προσελθὼν εἶπῃ· “Τί τρέμεις, ἄνθρωπε; περὶ τίνων σοί ἐστὶν ὁ λόγος; μή τι ἔσω ὁ Καῖσαρ ἀρετὴν καὶ κακίαν τοῖς εἰσερχομένοις δίδωσι;” “Τί μοι ἐμπαίζεις καὶ σὺ πρὸς τοῖς ἐμοῖς κακοῖς;” “Ὅμως, φιλόσοφε, εἰπέ μοι, τί τρέμεις; Οὐχὶ θάνατός ἐστι τὸ κινδυνευόμενον ἢ δεσμωτήριον ἢ πόνος τοῦ σώματος ἢ φυγὴ ἢ ἀδοξία. Τί γὰρ ἄλλο; μή τι κακία, μή τι μέτοχον κακίας; Σὺ οὖν τίνα ταῦτα ἔλεγες;” “Τί ἐμοὶ καὶ σοί, ἄνθρωπε; Ἀρκεῖ ἐμοὶ τὰ ἐμὰ κακά”. Καὶ καλῶς λέγεις. Ἀρκεῖ γάρ σοι τὰ σὰ κακά· ἢ

toico, quien sin duda es ἀκώλυτος (sin impedimentos), ἀνα-
νάγκαστος (sin coacción), ἀπαραπόδιστος (sin trabas), ἐλεύθερος
(libre), εὐπορῶν (pudiente), εὐδαιμονῶν (feliz), de la turba de
hombres ociosos que se intitulaban estoicos y que, arrojando ante
los ojos de los oyentes una negra humareda de palabras y de ar-
gucias, falseaban el nombre de esa santísima disciplina:

8 “Háblame de las cosas buenas y de las malas.” “Escucha:
“De Ilión llevándome, el viento me empujó a los Cicones.”¹⁴

9 De las cosas que existen, unas son buenas; otras son malas;
otras, indiferentes. Las buenas son las virtudes y las que participan
de éstas; las malas, los vicios y las que participan del vicio; las indi-
ferentes, las que están en medio de ellas: la riqueza, la salud, la
vida, la muerte, el placer, el dolor.”

10 “¿De dónde lo sabes?” “Helánico¹⁵ lo dice en sus *Ἠθικά*-
cas.” ¿Entonces, en qué difiere que esto lo diga Diógenes¹⁶ en su
Ἠθικά o Crisipo o Cleantes? ¿Entonces has examinado tú lo de ellos y
te has formado una opinión propia? **11** Muéstrame cómo soportas
ser zarandeado en un barco: ¿recuerdas esa distinción cuando la
vela restalla y tú aúllas? Pero si un ocioso que se detiene aquí te
dice: “Dime, por los dioses, las cosas que decías antes: ¿Acaso nau-
fragar es un mal? ¿Acaso participa del mal?” ¿No arrojarías tú un palo
contra él? “¿A ti y a mí, qué, hombre? Perekemos y tú vienes a
bromear.” **12** Pero si el César te emplazara como acusado,¹⁷ ¿reco-
darías esta distinción, si, cuando entras, pálido y tembloroso a la
vez, alguien, acercándose a ti, te dice: “¿Por qué tiemblas, hombre?
¿Acerca de qué vas a responder? ¿Acaso aquí dentro el César otorga
la virtud y la maldad a quienes se entran?”

“¿Por qué, encima de mis males, también te burlas tú de mí?”
“No obstante, filósofo, dime: ¿por qué tiemblas? ¿No es la muerte lo
que te amenaza o la cárcel o el sufrimiento corporal o el destierro o
el desprestigio? ¿Qué otra cosa, pues? ¿Acaso es un vicio, acaso es
algo que participa del vicio? ¿Cómo llamabas, pues, a esas cosas?” “A
ti y a mí qué nos importa, hombre? A mí me bastan mis males.” Y
dices bien: a ti te bastan tus males: la ruindad, la cobardía, la jactan-

ἀγέννεια, ἡ δειλία, ἡ ἀλαζονεία, ἣν ἡλαζονεύου ἐν τῇ σχολῇ καθήμενος. Τί τοῖς ἀλλοτρίοις ἐκαλλωπίζου; τί Στωικὸν ἔλεγεσ σεαυτόν;

Τηρεῖτε οὕτως ἑαυτοὺς ἐν οἷς ἐπράσσετε καὶ εὐρήσετε τίνος ἔσθ' αἰρέσεως. Τοὺς πλείστους ὑμῶν Ἐπικουρεῖους εὐρήσετε, ὀλίγους τινὰς Περιπατητικοὺς καὶ τούτους ἐκλελυμένους. Ποῦ γὰρ ἴν' ὑμεῖς τὴν ἀρετὴν πᾶσιν τοῖς ἄλλοις ἴσῃν ἢ καὶ κρείττονα ἔργῳ ὑπολάβητε; Στωικὸν δὲ δεῖξατέ μοι, εἴ τινα ἔχητε. Ποῦ ἢ πῶς; Ἀλλὰ τὰ λογάρια τὰ Στωικὰ λέγοντας μυρίους. Τὰ γὰρ Ἐπικούρεια αὐτοὶ οὗτοι χεῖρον λέγουσι; τὰ γὰρ Περιπατητικὰ οὐ καὶ αὐτὰ ὁμοίως ἀκριβοῦσιν; Τίς οὖν ἐστὶ Στωικός; Ὡς λέγομεν ἀνδριάντα Φειδιακὸν τὸν τετυπωμένον κατὰ τὴν τέχνην τὴν Φειδίου, οὕτως τινὰ μοι δεῖξατε κατὰ τὰ δόγματα ἃ λαλεῖ τετυπωμένον. Δειξατέ μοί τινα νοσοῦντα καὶ εὐτυχοῦντα, κινδυνεύοντα καὶ εὐτυχοῦντα, ἀποθνήσκοντα καὶ εὐτυχοῦντα, πεφυγαδευμένον καὶ εὐτυχοῦντα, ἀδοξοῦντα καὶ εὐτυχοῦντα. Δείξατ'· ἐπιθυμῶ τινα νῆ τοὺς θεοὺς ἰδεῖν Στωικόν. Ἀλλ' οὐκ ἔχετε τὸν τετυπωμένον δεῖξαι· τὸν γε τυπούμενον δεῖξατε, τὸν ἐπὶ ταῦτα κεκλικότα. Εὐεργετήσατέ με· μὴ φθονήσητε ἀνθρώπῳ γέροντι ἰδεῖν θέαμα, ὃ μέχρι νῦν οὐκ εἶδον. Οἴεσθε ὅτι τὸν Δία τὸν Φειδίου δεῖξετε ἢ τὴν Ἀθηνᾶν, ἐλεφάντινον καὶ χρυσοῦν κατασκευάσμα; Ψυχὴν δεῖξάτω τις ὑμῶν ἀνθρώπου θέλοντος ὁμογνωμονῆσαι τῷ θεῷ καὶ μηκέτι μήτε θεὸν μήτ' ἄνθρωπον μέμφεσθαι, μὴ ἀποτυχεῖν τινος, μὴ περιπεσεῖν τινι, μὴ ὀργισθῆναι, μὴ φθονῆσαι, μὴ ζηλοτυπῆσαι (τί γὰρ δεῖ περιπλέκειν;), θεὸν ἐξ ἀνθρώπου ἐπιθυμοῦντα γενέσθαι καὶ ἐν τῷ σωματίῳ τούτῳ τῷ νεκρῷ περὶ τῆς πρὸς τὸν Δία κοινωνίας βουλευόμενον. Δείξατε. Ἀλλὰ οὐκ ἔχετε. Τί οὖν αὐτοῖς ἐμπαίζετε καὶ τοὺς ἄλλους κυβεύετε; καὶ περιθέμενοι σχῆμα ἀλλότριον περιπατεῖτε κλέπται καὶ λωποδύται τούτων τῶν οὐδὲν προσηκόντων ὀνομάτων καὶ πραγμάτων;)

13 His ille auditis insolentissimus adulescens obticuit, tamquam si ea omnia non ab Epicteto in quosdam alios sed ab Herode in eum ipsum dicta essent.

NOCHES ÁTICAS I

cia con que te jactabas sentado en tu escuela. ¿Por qué te adornabas con cosas ajenas? ¿Por qué a ti mismo te denominabas estoico?

Observaos así a vosotros mismos en las cosas que hacéis y encontraréis de cuál secta sois. Los más de vosotros os encontraréis epicúreos; algunos pocos, peripatéticos, y éstos, relajados. ¿Cómo, pues, habéis sostenido que de hecho la virtud es igual o incluso superior a todas las otras cosas? Mostradme a un estoico, si tenéis alguno. ¿Dónde y cómo? Pero quienes reciten los aforismitas estoicos, miles. ¿Pero estos mismos los recitan peor los epicúreos? ¿Y los peripatéticos mismos, no los conocen de igual modo? ¿Quién, pues, es estoico? Tal como denominamos "fidíaca" a una estatua moldeada según el arte de Fidias, así mostradme a alguien moldeado según los dogmas de que habla. Mostradme a alguien que esté enfermo y feliz, que esté en peligro y feliz, que esté muriendo y feliz, que esté exiliado y feliz, que esté desprestigiado y feliz. Mostrádmelo. ¡Por los dioses, deseo ver un estoico! Pero no podéis mostrarme uno ya moldeado: mostradme uno que se esté moldeando, uno que se haya inclinado hacia estas cosas. Hacedme el favor; no rehuséis a un hombre viejo el ver un espectáculo que hasta ahora no ha visto. ¿Creeis que me vais a mostrar el Zeus o la Atenea de Fidias, tallas en marfil y oro? Mostradme alguno de vosotros el alma de un hombre que desea estar concorde con el dios y no censurar ni a dios ni a hombre alguno, no fallar en nada, no caer en alguna cosa, no encolerizarse, no ser envidiado (¿por qué es preciso complicarse?), a alguien que desee transformarse, de hombre, en dios, y que dentro de un cuerpecillo que es un cadáver, delibere acerca de la concordia con Zeus. Mostrádmelo. Pero no lo tenéis. ¿Por qué os burláis de vosotros mismos y ponéis en peligro a los demás y, adoptando una apariencia que os es extraña, os paseáis como ladrones y predadores de nombres y cosas que en nada os corresponden?

13 Escuchadas estas cosas, aquel insolentísimo muchacho enmudeció, tal como si todas ellas hubiesen sido dichas no por Epicteto contra algunos otros, sino por Herodes contra él mismo.

QUOD CHILO LACEDAEMONIUS CONSILIUM ANCEPS PRO SALUTE
AMICI CEPIT; QUODQUE EST CIRCUMSPECTE ET ANXIE CONSIDERANDUM
AN PRO UTILITATIBUS AMICORUM DELINQUENDUM ALIQUANDO SIT;
NOTATAQUE INIBI ET RELATA QUAE ET THEOPHRASTUS ET M. CICERO
SUPER EA RE SCRIPSERUNT

1 Lacedaemonium Chilonem, virum ex illo incluto numero sapientium, scriptum est in libris eorum qui vitas resque gestas clarorum hominum memoriae mandaverunt, eum Chilonem in vitae suae postremo, cum iam inibi mors occuparet, ad circumstantis amicos sic locutum:

2 Dicta —inquit— mea factaque in aetate longa pleraque omnia fuisse non paenitenda, fors sit ut vos etiam sciatis. **3** Ego quidem in hoc certe tempore non fallo me nihil esse quicquam commissum a me cuius memoria <mihi> aegritudini sit ni illud profecto unum sit, quod rectene an perperam fecerim nondum mihi plane liquet.

4 Super amici capite iudex cum duobus aliis fui. Ita lex fuit uti eum hominem condemnari necessum esset. Aut amicus igitur capitis perdendus aut adhibenda fraus legi fuit. **5** Multa cum animo meo ad casum tam ancipitem medendum consultavi. Visum est esse id quod feci, praequam erant alia, toleratu facilius: **6** ipse tacitus ad condemnandum sententiam tuli, is qui simul iudicabant ut absolverent persuasi. **7** Sic mihi et iudicis et amici officium in re tanta salvum fuit. Hanc capio ex eo facto molestiam, quod metuo ne a perfidia et culpa non abhorreat in eadem re eodemque tempore inque communi negotio, quod mihi optimum factu duxerim, diversum eius aliis suasisse.

NOCHES ÁTICAS I

iii

QUE EL LACEDEMONIO QUILÓN ADOPTÓ UNA DECISIÓN AMBIGUA EN PRO DE LA SALVACIÓN DE UN AMIGO; Y QUE SE DEBE CONSIDERAR CON CIRCUNSPECCIÓN Y ESCRÚPULO SI EN PRO DE LA UTILIDAD DE LOS AMIGOS SE DEBE DELINQUIR ALGUNA VEZ; Y AHÍ SE ANOTAN Y RELATAN LAS COSAS QUE ACERCA DE ESO ESCRIBIERON TANTO TEOFRASTO COMO MARCO CICERÓN

1 En los libros de esos que encomendaron a la memoria las vidas y las hazañas de los hombres preclaros, está escrito que el lacedemonio Quilón, varón de aquel ínclito número de sabios,¹⁸ que ese Quilón al término de su vida, cuando ya la muerte casi se apoderaba de él, así habló a los amigos que lo circundaban:

2 Que mis dichos y mis hechos —dijo— en mi larga vida por lo general fueron todos no deplorables, quizás también vosotros lo sepáis. **3** A mí, al menos, en este tiempo ciertamente no se me escapa que contra nadie he cometido yo algo cuya memoria me cause aflicción, de no ser aquella sola cosa que todavía no me queda del todo claro si hice recta o erróneamente:

4 Junto con otros dos, fui juez en el proceso capital de un amigo. La ley era tal que era necesario que ese hombre fuese condenado. Por consiguiente, o mi amigo debía ser destruído por la pena capital, o debía cometerse fraude contra la ley. **5** Muchas cosas consulté con mi ánimo para remediar tan ambiguo caso. Me pareció que, en comparación con otras cosas, era más fácil de ser tolerado lo que hice: **6** yo mismo, callado, di mi parecer de que debía ser condenado; a esos que junto conmigo juzgaban, los persuadí de que lo absolvieran. **7** Así en tan grande asunto para mí quedó salvo el deber tanto de juez como de amigo. A causa de ese hecho, experimento esta inquietud: temo que no esté exento de perfidia y de culpa el haber persuadido a los otros, en un mismo asunto, en un mismo tiempo y en un negocio común, de algo diverso de lo que para mí consideré óptimo de hacer.

8 Et hic autem Chilo, praestabilis homo sapientiae, quonam usque⁷ debuerit contra legem contraque ius pro amico progredi dubitavit, eaque res in fine quoque vitae ipso animum eius anxio, 9 et alii deinceps multi philosophiae sectatores, ut in libris eorum scriptum est, satis inquisite satisque sollicite quaesiverunt, ut verbis quae scripta sunt ipsis utar, εἰ δεῖ βοηθεῖν τῷ φίλῳ παρὰ τὸ δίκαιον καὶ μέχρι πῶσου καὶ ποῖα. Ea verba significant quaesisse eos an nonnumquam contra ius contrave morem faciendum pro amico sit et in qualibus causis et quemnam usque ad modum.

10 Super hac quaestione cum ab aliis, sicuti dixi, multis tum vel diligentissime a Theophrasto disputatur, viro in philosophia peripatetica disertissimo doctissimoque, eaque disputatio scripta est, si recte meminimus, in libro eius *de amicitia* primo. 11 Eum librum M. Cicero videtur legisse cum ipse quoque librum *de amicitia* componeret. Et cetera quidem quae sumenda a Theophrasto existimavit, ut ingenium facundiaque eius fuit, sumpsit et transposuit commodissime aptissimeque; 12 hunc autem locum de quo satis quaesitum esse dixi, omnium rerum aliarum difficillimum, strictim atque cursim transgressus est, neque ea quae a Theophrasto pensiculate atque enucleate scripta sunt exsecutus est sed, anxietate illa et quasi morositate disputationis praetermissa, genus ipsum rei tantum paucis verbis notavit. 13 Ea verba Ciceronis, si recensere quis vellet, apposui:

His igitur finibus utendum esse arbitror ut, cum emendati mores amicorum sint, tum sit inter eos omnium rerum, consiliorum, voluntatum sine ulla exceptione communitas, ut etiam si qua fortuna acciderit ut minus iustae voluntates amicorum adiuvandae sint, in quibus eorum aut caput agatur aut fama, declinandum de via sit

8 Este Quilón, pues, hombre de notable sapiencia, dudó de hasta dónde habría debido llegar, en pro de un amigo, contra la ley y contra el derecho, y ese asunto incluso al final mismo de su vida angustió su ánimo, **9** y muchos otros seguidores de la filosofía, según en sus libros está escrito, con mucho cuidado y solicitud indagaron, para usar las palabras mismas que fueron escritas, *si es menester ayudar al amigo contra lo justo, y hasta dónde y en cuáles cosas*. Esas palabras significan que ellos indagaron si alguna vez se debe actuar, contra el derecho y la costumbre, en pro de un amigo, y en cuáles causas y hasta cuál medida.

10 Sobre esta cuestión han discutido no sólo muchos otros, según he dicho, sino diligentísimamente Teofrasto, un disertísimo y doctísimo varón de la filosofía peripatética, y esa discusión está escrita, si recordamos correctamente, en su libro primero *Acerca de la amistad*. **11** Cicerón parece haber leído ese libro cuando él mismo componía también un libro *Acerca de la amistad* y, dados su ingenio y facundia, apropiadísima y aptísimamente tomó y trasladó las demás cosas que estimó que debían ser tomadas de Teofrasto, **12** pero este punto, el más difícil de todos, acerca del cual dije que se había investigado de modo suficiente, lo pasó a la ligera y con rapidez, y no siguió las cosas que por Teofrasto fueron escritas con ponderación y rigor, sino, omitido aquel esmero y, por así decir, escrupulosidad de discusión, señaló sólo el género mismo del asunto con pocas palabras. **13** He añadido esas palabras de Cicerón, por si alguien desea examinarlas:

Por consiguiente, considero que se deben observar estos fines: cuando las costumbres de los amigos son irreprochables, que entonces exista entre ellos comunidad de todas las cosas, decisiones y voluntades, sin excepción alguna; también, que, incluso si por alguna circunstancia aconteciera que debieran ser apoyadas unas voluntades menos justas de los amigos en cosas en las cuales se tratara de su vida o de su fama, hay que apartarse de la vía, con tal que no se

modo ne summa turpitudine sequatur; est enim quatenus amicitiae venia dari possit.

Cum agetur, inquit, aut caput amici aut fama, declinandum est de via, ut etiam iniquam voluntatem illius adiutemus. **14** Sed cuiusmodi declinatio esse ista debeat qualisque ad adiuvandum digressio et in quanta voluntatis amici iniquitate, non dicit. **15** Quid autem refert scire me in eiusmodi periculis amicorum, si non magna me turpitudine insecutura est, de via esse recta declinandum nisi id quoque me docuerit, quam putet magnam turpitudinem, et cum decessero de via, quousque degredi debeam? Est enim, inquit, quatenus dari amicitiae venia possit. **16** Hoc immo ipsum est quod maxime discendum est quodque ab his qui docent minime dicitur: quatenus quaque fini dari amicitiae venia debeat. **17** Chilo ille sapiens, de quo paulo ante dixi, conservandi amici causa de via declinavit. Sed video quousque progressus sit: falsum enim pro amici salute consilium dedit. **18** Id ipsum tamen in fine quoque vitae, an iure posset reprehendi culparique, dubitavit.

Contra patriam —inquit Cicero— arma pro amico sumenda non sunt.

19 Hoc profecto nemo ignoravit, et

priusquam Theognis —quod Lucilius ait— nasceretur.

Sed id quaero, id desidero: cum pro amico contra ius, contra quam licet, salva tamen libertate atque pace, faciendum est et cum de via, sicut ipse ait, declinandum est, quid et quantum et in quali causa et quonam usque id fieri debeat. **20** Pericles ille

siguiera una deshonra suma: existe, en efecto, un hasta dónde puede darse venia a la amistad.¹⁹

“Cuando se trata —dice— o de la vida de un amigo o de su fama, hay que apartarse de la vía, para que apoyemos su voluntad, incluso inicua.” **14** Pero no dice de qué clase debe ser ese apartamiento, y cuál, la desviación para apoyar, y en cuán grande iniquidad de la voluntad del amigo. **15** ¿Y de qué me sirve saber que en tales peligros de los amigos, si no ha de sobrevenirme una magna deshonra, hay que apartarse de la recta vía, si él no me ha enseñado también cuál considera una magna deshonra, y hasta dónde debo apartarme cuando me alejo de la vía? “Hay, en efecto —dice—, un hasta dónde puede darse venia a la amistad.” **16** Esto mismo es precisamente lo que más se debe aprender y lo que menos dicen estos que enseñan: hasta dónde y hasta cuál fin debe darse venia a la amistad. **17** Aquel sabio Quilón, de quien he hablado un poco antes, se apartó de la vía por salvar a un amigo. Pero veo hasta dónde llegó: en efecto, dio un parecer falso en pro de la salud de su amigo. **18** Sin embargo, al final de su vida dudó de si con derecho podía ser censurado e inculpado.

Contra la patria —dice Cicerón— no deben tomarse las armas en pro de un amigo.²⁰

19 Esto sin duda nadie lo ha ignorado, incluso

antes que naciese Teognis (como dice Lucilio).²¹

Pero esto pregunto, esto deseo: cuando en pro de un amigo hay que actuar contra el derecho y contra lo que es lícito, quedando salvas, sin embargo, la libertad y la paz, y cuando, según él mismo dice, hay que apartarse de la vía, qué y cuánto y en cuál causa y hasta dónde debe hacerse eso. **20** El ateniense Pericles,

Atheniensis, vir egregio ingenio bonisque omnibus disciplinis ornatus, in una quidem specie, sed planius tamen, quid existimaret professus est. Nam cum amicus eum rogaret, ut pro re causaque eius falsum deiuraret, his ad eum verbis usus est:

Δεῖ μὲν συμπράττειν τοῖς φίλοις, ἀλλὰ μέχρι τῶν θεῶν.

21 Theophrastus autem in eo quo dixi libro inquisitius quidem super hac ipsa re et exactius pressiusque quam Cicero disserit. **22** Sed is quoque in docendo non de unoquoque facto singillatim existimat neque certis exemplorum documentis sed generibus rerum summatim universimque utitur ad hunc ferme modum:

23 Parva —inquit— et tenuis vel turpitudine vel infamia subeunda est si ea re magna utilitas amico quaeri potest. Rependitur quippe et compensatur leve damnum delibatae honestatis maiore alia gravioreque in adiuvando amico honestate, minimaque illa labes et quasi lacuna famae munimentis partarum amico utilitatum solidatur. **24** Neque nominibus —inquit— moveri nos oportet, quod paria genere ipso non sunt honestas meae famae et rei amici utilitas. Ponderibus haec enim potestatibusque praesentibus, non vocabulorum appellationibus neque dignitatibus generum diiudicanda sunt. **25** Nam cum in rebus aut paribus aut non longe secus utilitas amici aut honestas nostra consistit, honestas procul dubio praeponderat; cum vero amici utilitas nimio est amplior, honestatis autem nostrae in re non gravi levis iactura est, tunc quod utile amico est, id prae illo quod honestum nobis est, fit plenius, sicuti est magnum pondus aeris parva lamna auri pretiosius.

un varón ornamentado por egregio ingenio y por todas las buenas disciplinas, declaró lo que opinaba, en un solo caso, ciertamente, pero muy con mucha claridad, pues como un amigo le rogara que en pro de su asunto y causa jurara algo falso, le dirigió estas palabras:

Es preciso ayudar a los amigos, pero hasta los dioses.²²

21 Mas Teofrasto, en ese libro de que he hablado, sobre esta misma cosa diserta con más cuidado, más exactitud y más precisión que Cicerón, **22** pero al enseñar tampoco él juzga sobre cada hecho individualmente, ni con pruebas ciertas de ejemplos, sino hace uso de los géneros de las cosas de manera sumaria y universal, casi de este modo:

23 Se debe arrostrar una pequeña y tenue vergüenza o infamia —dice— si mediante ella se puede obtener una magna utilidad para un amigo, pues el leve daño de la honestidad menguada se contrapesa y compensa con la otra honestidad, mayor y más grave, de ayudar al amigo, y aquella mínima fractura y, por así decir, laguna de la fama se consolida con las fortificaciones de las utilidades obtenidas por el amigo. **24** Y es conveniente —dice— que no seamos influidos por los nombres, porque de acuerdo con el género mismo no son pares la honorabilidad de mi fama y la utilidad de un amigo culpable. Estas cosas, en efecto, se deben estimar por sus pesos y sus valores presentes, no por las denominaciones de las palabras ni por las excelencias de los géneros, **25** pues cuando la utilidad de un amigo o nuestra honorabilidad estriban en cosas o pares o no muy lejanas, sin duda pesa más la honorabilidad; pero cuando la utilidad del amigo es mucho más importante, y es leve el menoscabo de nuestra honorabilidad en una cosa no grave, entonces lo útil para el amigo se hace más importante que eso que para nosotros es honorable, tal como un magno peso de bronce es más precioso que una pequeña lámina de oro.

Verba adeo ipsa Theophrasti super ea re adscripsi:

26 Οὐκ, εἰ δὴ που τοῦτο τῷ γένει τιμιώτερον, ἤδη καὶ ὁτιοῦν ἂν ᾗ μέρος τούτου πρὸς τὸ τηλικόν θατέρου συγκρινόμενον αἰρετὸν ἔσται. Λέγω δὲ οἶον, οὐκ, εἰ χρυσίον τιμιώτερον χαλκοῦ, καὶ τηλικόν τοῦ χρυσοῦ πρὸς τὸ τηλικόν χαλκοῦ μέγεθος ἀντιπαραβαλλόμενον πλέον δόξει· ἀλλὰ ποιήσει τινὰ ῥοπὴν καὶ τὸ πλῆθος καὶ τὸ μέγεθος.

27 Favorinus quoque philosophus huiuscemodi indulgentiam gratiae tempestive laxato paulum remissoque subtili iustitiae examine his verbis definivit:

Ἡ καλουμένη χάρις παρὰ τοῖς ἀνθρώποις, τοῦτο ἔστιν ὕφεσις ἀκριβείας ἐν δέοντι.

28 Post deinde idem Theophrastus ad hanc ferme sententiam disseruit:

Has tamen —inquit— parvitates rerum et magnitudines atque has omnes officiorum aestimationes alia nonnumquam momenta extrinsecus atque aliae quasi appendices personarum et causarum et temporum et circumstantiae ipsius necessitates, quas includere in praecepta difficile est, moderantur et regunt et quasi gubernant et nunc ratas efficiunt, nunc inritas.

29 Haec taliaque Theophrastus satis caute et sollicite et religiose cum discernendi magis disceptandique⁸ diligentia quam cum decernendi sententia atque fiducia scripsit, quoniam profecto causarum ac temporum varietates discriminumque ac differentiarum tenuitates directum atque perpetuum distinctumque in rebus singulis praeceptum, quod ego nos in prima tractatus istius parte desiderare dixeram, non capiunt.

También he añadido las palabras mismas de Teofrasto sobre esto:

26 Si por su género una cosa es más valiosa que otra, no necesariamente será preferible una parte cualquiera de ella, comparada con la equivalente de otra. Digo, por ejemplo: si el oro es más precioso que el bronce, tal porción de oro, comparada con una semejante de cobre, no necesariamente será más apreciada, sino cierto contrapeso harán la cantidad y la grandeza.²³

27 También el filósofo Favorino, soltando y aflojando un poco el fiel de la justicia, conforme a la ocasión, ha definido tal complacencia de favor con estas palabras:

Lo que entre los hombres se denomina favor, es el relajamiento del rigor en el momento oportuno.²⁴

28 En seguida, el mismo Teofrasto ha disertado casi en este sentido:

Sin embargo, estas pequeñeces y magnitudes de las cosas —dice— y todas estas estimaciones de los deberes, a veces las moderan, rigen y, por así decir, gobiernan y las hacen ora válidas, ora inválidas, otras influencias de fuera y otros, por así decir, apéndices de personas y de causas y de tiempos, y las necesidades de la circunstancia misma, que es difícil incluir en los preceptos.

29 Estas cosas y otras semejantes las ha escrito Teofrasto de manera bastante cauta, atenta y escrupulosa, con más diligencia de discernir y de discutir que con propósito y convicción de dictaminar, sin duda porque la variedad de causas y de tiempos, y la sutileza de las distinciones y de las diferencias no admiten ese precepto riguroso, constante y diferenciado en las cosas particulares, que en la primera parte de este tratado había dicho yo que requeríamos.

30 Eius autem Chilonis, a quo disputatiunculae⁹ huius initium fecimus, cum alia quaedam sunt monita utilia atque prudentia tum id maxime exploratae utilitatis est quod duas ferocissimas adfectiones amoris atque odii intra modum cautum coercuit.

Hac —inquit— fini ames, tamquam forte fortuna et osurus, hac itidem tenus oderis tamquam fortasse post amaturus.

31 Super hoc eodem Chilone Plutarchus philosophus in libro περὶ ψυχῆς primo verbis his ita scripsit:

Χείλων ὁ παλαιὸς ἀκούσας τινὸς λέγοντος μηδὲνα ἔχειν ἐχθρὸν ἠρώτησεν εἰ μηδὲνα φίλον ἔχει, νομίζων ἐξ ἀνάγκης ἐπακολουθεῖν καὶ συνεμπλέκεσθαι φιλίαις ἀπεχθείας.

iv

QUAM TENUITER CURIOSEQUE EXPLORAUERIT ANTONIUS IULIANUS
IN ORATIONE M. TULLII VERBI AB EO MUTATI ARGUTIAM

1 Antonius Iulianus rhetor perquam fuit honesti atque amoeni ingeni; doctrina quoque ista utiliore ac delectabili veterumque elegantiarum cura et memoria multa fuit; ad hoc scripta omnia antiquiora tam curiose spectabat et aut virtutes pensitabat aut vitia rimabatur ut iudicium esse factum ad amussim diceret.

NOCHES ÁTICAS I

30 Mas de este Quilón, a partir del cual dimos inicio a esta disputacioncilla, son propias no sólo algunas otras amonestaciones útiles y sabias, sino máximamente ésta, de utilidad comprobada, porque constriñe dentro de una cauta medida las dos ferocísimas pasiones del amor y del odio:

Con este límite —dice— ama: como si por el azar y la fortuna debieras odiar; del mismo modo hasta aquí odia: tal como si quizás después debieras amar.²⁵

31 Sobre el mismo Quilón el filósofo Plutarco, en su libro primero *Acerca del alma*, con estas palabras escribió así:

Quilón el antiguo, habiendo oído a alguien decir que no tenía ningún enemigo, le preguntó si no tenía ningún amigo, considerando que por necesidad las enemistades se ligan y concatenan con las amistades.²⁶

iv

CUÁN FINA Y CUIDADOSAMENTE EXPLORÓ ANTONIO JULIANO, EN UN DISCURSO DE MARCO TULIO, LA ARGUCIA DE UNA PALABRA MUDADA POR ÉSTE

1 El rétor Antonio Juliano tuvo un ingenio extremadamente noble y ameno. Tuvo también una cultura bastante útil y deleitosa, y mucho cuidado y memoria de las elegancias de los antiguos; además, tan cuidadosamente estudiaba todos los escritos de cierta antigüedad, y sopesaba sus virtudes o escudriñaba sus defectos, que podrías decir que su juicio había sido trazado con un nivel.²⁷

2 Is Iulianus super eo ἐνθυμήματι quod est in oratione M. Tullii quam *pro Cn. Plancio* dixit, ita existimavit — 3 sed verba prius de quibus iudicium ab eo factum est ipsa ponam:

Quamquam dissimilis est pecuniae debitio et¹⁰ gratiae. Nam qui pecuniam dissolvit, statim non habet id quod reddidit, qui autem debet, is retinet alienum: gratiam autem et qui refert habet, et qui habet, in eo ipso quod habet, refert. Neque ego nunc Plancio desinam debere si hoc solvero nec minus ei redderem voluntate ipsa si hoc molestiae non accidisset.

4 Crispum sane —inquit— agmen orationis rotundumque ac modulo ipso numerorum venustum, sed quod cum venia legendum sit verbi paulum ideo inmutati ut sententiae fides salva esset. 5 Namque debitio gratiae et pecuniae conlata verbum hoc utrobique servari postulat. 6 Ita enim recte opposita inter sese gratiae pecuniaeque debitio videbitur si et pecunia quidem deberi dicatur et gratia, sed quid eveniat in pecunia debita solutave, quid contra in gratia debita redditave, debitionis verbo utrimque servato disseratur. Cicero autem, —inquit— cum gratiae pecuniaeque debitionem dissimilem esse dixisset eiusque sententiae rationem redderet, verbum “debet” in pecunia ponit, in gratia “habet” subicit pro “debet”; ita enim dicit: “gratiam autem et qui refert habet, et qui habet, in eo ipso quod habet, refert.” 7 Sed id verbum “habet” cum proposita comparatione non satis convenit. Debitio enim gratiae, non habitio, cum pecunia confertur, atque ideo consequens quidem fuerat sic dicere: “et qui debet, in eo ipso quod debet, refert”; sed absurdum et nimis coactum foret si nondum redditam gratiam eo ipso redditam diceret quia debetur. 8 Inmutavit ergo, —inquit— et

2 Ese Juliano así estimó sobre ese entimema²⁸ que está en el discurso que Marco Tulio pronunció *En defensa de Cneo Plancio*; **3** pero primero pondré las palabras mismas sobre las cuales ese juicio fue hecho por aquél:

Aunque el adeudo de dinero es disímil del de gratitud, pues quien restituye dinero, al punto no tiene eso que reintegró, y ese que debe, retiene lo ajeno; mas la gratitud, quien la devuelve la tiene, y quien la tiene, por lo mismo que la tiene, la devuelve. Y yo ahora ni dejaré de deber a Plancio, si pago esto, ni en modo alguno la reintegraría por mi propia voluntad, si no le hubiese acontecido esta contrariedad.²⁹

4 El caudal del discurso es en verdad elaborado —dice—, y rotundo y elegante por la medida misma de los números, pero tal, que debe leerse con la venia de una palabra un poco mudada a fin de que pueda quedar salva la credibilidad del pensamiento, **5** pues, comparados, el adeudo de agradecimiento y el de dinero piden que se conserve la palabra en ambas partes: **6** en efecto, el adeudo de gratitud y el de dinero parecerán correctamente contrapuestos entre sí, si se dice que tanto el dinero como el agradecimiento se deben, pero se expone, conservando en sendas partes la palabra “adeudo,” qué acontece respecto al dinero debido o pagado; qué, por el contrario, respecto al agradecimiento debido o reintegrado. Mas Cicerón —dice—, habiendo dicho que el adeudo de agradecimiento y el de dinero son disímiles, y habiendo dado la razón de su parecer, pone la palabra “debe” en el caso del dinero, sustituye “debe” por “tiene” en el caso del agradecimiento, pues dice así: “Mas la gratitud, quien la devuelve la tiene, y quien la tiene, por lo mismo que la tiene, la devuelve.” **7** Pero el verbo “tiene” no es adecuado para la comparación propuesta: en efecto, el adeudo de gratitud, no su tenencia, se compara con el de dinero, y por eso habría sido en verdad consecuente decir así: “y quien la debe, por eso mismo que la debe, la devuelve”, pero habría sido absurdo y en exceso forzado si dijera que el agradecimiento todavía no reintegrado es reintegrado precisamente porque es debido. **8** Por consiguiente —dice—, mudó y

subdidit verbum ei verbo quod opus erat finitimum, ut videretur et sensum debitionis conlatae non reliquisse et concinnitatem sententiae retinuisse.

Ad hunc modum Iulianus enodabat diiudicabatque veterum scriptorum sententias quas apud eum¹¹ adulescentes lectitabant.

V

QUOD DEMOSTHENES RHETOR CULTU CORPORIS ATQUE VESTITU PROBRIS OBNOXIO INFAMIQUE MUNDITIA FUIT; QUODQUE ITEM HORTENSIVS ORATOR OB EIUSMODI MUNDITIAS GESTUMQUE IN AGENDO HISTRIONICUM DIONYSIAE SALTATRICULAE COGNOMENTO COMPELLATUS EST

1 Demosthenen traditum est vestitu ceteroque cultu corporis nitido venustoque nimisque accurato fuisse. Et hinc ei τὰ κομψὰ illa χλανίσκια et μαλακοὶ χιτωνίσκοι ab aemulis adversariisque probro data, hinc etiam turpibus indignisque in eum verbis non temperatum, quin parum vir et ore quoque polluto diceretur.

2 Ad eundem modum Q. Hortensius, omnibus ferme oratoribus aetatis suae, nisi M. Tullio, clarior, quod multa munditia et circumspecte compositeque indutus et amictus esset manusque eius inter agendum¹² forent argutae admodum et gestuosae, maledictis compellationibusque probris iactatus est, multaque in eum, quasi in histrionem, in ipsis causis atque iudiciis dicta sunt. **3** Sed cum L. Torquatus, subagresti homo in-

NOCHES ÁTICAS I

puso una palabra afín a la que había omitido,³⁰ para que pareciera no sólo no haber abandonado la idea del adeudo comparado, sino haber retenido la simetría del pasaje.

De este modo Juliano dilucidaba y enjuiciaba los pasajes de los escritores antiguos que en su escuela solían leer los muchachos.

V

QUE EL RÉTOR DEMÓSTENES FUE DE CUIDADO DEL CUERPO Y DE VESTUARIO SUJETOS A OPROBIOS, Y DE REFINAMIENTO MALMIRADO; E IGUALMENTE QUE, A CAUSA DE REFINAMIENTOS DE ESE GÉNERO Y DE SU GESTO HISTRIÓNICO DURANTE EL DISCURSO, EL ORADOR HORTENSIO FUE APOSTROFADO CON EL SOBRENOMBRE DE DIONISIA, UNA BAILARINILLA

1 Se ha transmitido que Demóstenes fue de vestuario y demás atavío del cuerpo, espléndido, elegante y demasiado cuidado: de allí que aquellos *graciosos mantitos* y *suaves tunicuitas*³¹ le fueran para oprobio atribuidos por sus émulos y adversarios; de allí también que no se abstuvieran de palabras torpes e ignominiosas contra él, y de decirle que era poco hombre y también de boca manchada.

2 Del mismo modo, Quinto Hortensio, el más preclaro de casi todos los oradores de su edad, exceptuado Marco Tulio, porque se vestía y se arreglaba la toga con mucha elegancia y circumspecta y compuestamente, y durante el discurso sus manos eran demasiado vivaces y gesticulantes, fue atacado con afrentas y reproches infamantes, y muchas cosas fueron dichas contra él, casi como contra un histrión, en las mismas causas y juicios. **3** Pero cuando Lucio Torcuato, un hombre de ingenio

genio et infestivo, gravius acerbisque¹³ apud consilium iudicum, cum de causa Sullae quaereretur, non iam histrionem eum esse diceret, sed gesticulariam Dionysiamque eum notissimae saltatriculae¹⁴ nomine appellaret, tum voce molli atque demissa Hortensius

Dionysia, —inquit— Dionysia malo equidem esse quam quod tu, Torquate, ἄμουςος, ἀναφρόδιτος, ἀπροσδιόνυσος.

vi

VERBA EX ORATIONE METELLI NUMIDICI QUAM DIXIT IN CENSURA AD POPULUM CUM EUM AD UXORES DUCENDAS ADHORTARETUR; EAQUE ORATIO QUAM OB CAUSAM REPREHensa ET QUO CONTRA MODO DEFENSA SIT

1 Multis et eruditis viris audientibus legebatur oratio Metelli Numidici, gravis ac disertis viri, quam in censura dixit ad populum de ducendis uxoribus cum eum ad matrimonia capessenda hortaretur. **2** In ea oratione ita scriptum fuit:

Si sine uxore possemus, Quirites, omnes ea molestia careremus; sed quoniam ita natura tradidit ut nec cum illis satis commode nec sine illis ullo modo vivi possit, salutis perpetuae potius quam brevi voluptati consulendum est.

3 Videbatur quibusdam Q. Metellum censorem, cui consilium esset ad uxores ducendas populum hortari, non oportuisse de molestia incommodisque perpetuis rei uxoriae confiteri, neque

NOCHES ÁTICAS I

un tanto agreste y desagradable, cuando se instruía la causa de Sila ante el consejo de jueces, de manera muy violenta y acerba le dijo que era no ya histrión, sino una pantomima y lo llamó “Dionisia”, con el nombre de una conocidísima bailarín, entonces Hortensio con voz suave y baja dijo:

Dionisia, Dionisia en verdad prefiero ser que, como tú, Torcuato, ἄμουσος (sin Musas), ἀναφρόδιτος (sin Afrodita), ἀπροσδιόνυσος (sin Dionisio).³²

vi

PALABRAS DE UN DISCURSO QUE METELO NUMÍDICO DIRIGIÓ AL PUEBLO DURANTE SU CENSURA, EXHORTÁNDOLO A TOMAR ESPOSA, Y POR CUÁL CAUSA FUE CENSURADO ESE DISCURSO, Y DE CUÁL MODO FUE, POR EL CONTRARIO, DEFENDIDO

1 Escuchándolo muchos y eruditos varones, era leído el discurso que Metelo Numídico,³³ un varón grave y disertó, durante su censura pronunció ante el pueblo acerca de tomar esposa, exhortándolo a contraer matrimonio. **2** En este discurso así fue escrito:

Si pudiésemos vivir sin esposa, Quirites, todos estaríamos exentos de esa molestia; pero puesto que la naturaleza ha enseñado que no se puede vivir ni con ellas con suficiente comodidad, ni sin ellas en modo alguno, hay que resolverse por la conservación perpetua más que por el placer breve.

3 A algunos les parecía que no habría sido conveniente que el censor Quinto Metelo, dado que tenía el propósito de exhortar al pueblo a tomar esposa, confesara la molestia y las perpe-

id hortari magis esse quam dissuadere absterrereque; sed contra in id potius orationem debuisse sumi dicebant, ut et nullas plerumque esse in matrimoniis molestias adseveraret et, si quae tamen accidere nonnumquam viderentur, parvas et leves facilesque esse toleratu diceret maioribusque eas emolumentis et voluptatibus obliterari easdemque ipsas neque omnibus neque naturae vitio, sed quorundam maritorum culpa et iniustitia evenire.

4 Titus autem Castricius recte atque condigne Metellum esse locutum existimabat.

Aliter —inquit— censor loqui debet, aliter rhetor. Rhetori concessum est sentiis uti falsis, audacibus, versutis, subdolis, captiosis, si veri modo similes sint et possint movendos hominum animos qualicumque astu inrepere.

Praeterea turpe esse ait rhetori si¹⁵ quid in mala causa destitutum atque inpropugnatum relinquat.

5 Sed enim¹⁶ Metellum —inquit— sanctum virum, illa gravitate et fide praeditum, cum tanta honorum atque vitae dignitate, apud populum Romanum loquentem, nihil decuit aliud dicere quam quod verum esse sibi atque omnibus videbatur, praesertim cum super ea re diceret quae cotidiana intellegentia et communi pervolgatoque vitae usu comprehenderetur. 6 De molestia igitur cunctis hominibus notissima confessus eaque confessione fidem sedulitatis veritatisque commertus, tum denique facile et procliviter quod fuit rerum omnium validissimum atque verissimum persuasit: civitatem salvam esse sine matrimoniorum frequentia non posse.

7 Hoc quoque aliud ex eadem oratione Q. Metelli dignum esse existimavimus adsidua lectione non hercle minus quam

tuas incomodidades del matrimonio, y que ello era no tanto exhortar, cuanto disuadir y ahuyentar; pero decían que, por el contrario, el discurso debió consagrarse tanto a aseverar que generalmente no existen molestias ningunas en los matrimonios, como a decir que si, no obstante, algunas parecían acontecer no pocas veces, son pequeñas y leves y fáciles de tolerarse, son borradas por ventajas y placeres más grandes, y acontecen no a todos ni por un defecto de la naturaleza, sino por la culpa y la injusticia de algunos maridos.

4 Mas Tito Castricio consideraba que Metelo había hablado de modo correcto y digno:

De un modo —dice— debe hablar el censor; de otro, el rétor: al rétor se le concede usar sentencias falsas, audaces, astutas, falaces, capciosas, con tal que sean verosímiles y mediante cualquier ardid puedan deslizarse para conmover los ánimos de los hombres.

Decía además que para el rétor es torpe dejar, en una causa mala, algo abandonado e indefenso.

5 Empero —dice—, no era conveniente que Metelo, un irreprochable varón dotado de aquella suma gravedad y credibilidad, que con tan grande dignidad de honores y de vida hablaba ante el pueblo romano, dijera ninguna otra cosa que lo que a él y a otros les parecía la verdad, especialmente cuando hablaba sobre un asunto comprendido por la inteligencia cotidiana y por la común y trillada experiencia de la vida. **6** Por consiguiente, confesó una molestia conocidísima para todos los hombres y, habiéndose granjeado confianza en su celo y veracidad merced a esa confesión, entonces finalmente fácil cómodamente los persuadió de eso que es lo más válido y más verdadero de todo: que el Estado no puede ser salvo sin la frecuencia de matrimonios.

7 También hemos estimado que esto otro, tomado del mismo discurso de Quinto Metelo, es, por Hércules, no menos digno

quae a gravissimis philosophis scripta sunt. **8** Verba Metelli haec sunt:

Di immortales plurimum possunt sed non plus velle nobis debent quam parentes. At parentes, si pergunt liberi errare, bonis exheredant. Quid ergo nos [a diis immortalibus] dissimilius divinitus expectemus nisi malis rationibus finem facimus? Is demum deos propitios esse aecum est qui sibi adversarii non sunt. Dii immortales virtutem adprobare, non adhibere debent.

vii

IN HISCE VERBIS CICERONIS EX ORATIONE QUINTA *IN VERREM HANC SIBI REM PRAESIDIO SPERANT FUTURUM* NEQUE MENDUM ESSE NEQUE VITIUM ERRAREQUE ISTOS QUI BONOS LIBROS VIOLANT ET *FUTURAM* SCRIBUNT; ATQUE IBI DE QUODAM ALIO CICERONIS VERBO DICTUM QUOD PROBE SCRIPTUM PERPERAM MUTATUR; ET ASPERSA PAUCA DE MODULIS NUMERISQUE ORATIONIS QUOS CICERO AVIDE SECTATUS EST

1 In oratione Ciceronis quinta *in Verrem* in libro spectatae fidei Tironiana cura atque disciplina facto scriptum fuit:

2 Homines tenues obscuro loco nati navigant; adeunt ad ea loca, quae numquam antea adierant. Neque noti esse iis quo venerunt neque semper cum cognitoribus esse possunt; hac una tamen fiducia civitatis non modo apud nostros magistratus, qui et legum et

de asidua lectura que las cosas que han sido escritas por los más graves filósofos. **8** Las palabras de Metelo son éstas:

Los dioses inmortales pueden ser muy benevolentes, pero no deben serlo con nosotros más que nuestros padres. Pero los padres, si los hijos perseveran en errar, los desheredan de bienes. ¿Entonces, por qué esperamos muy diferentemente de parte de los dioses inmortales, si no ponemos fin a nuestras malas conductas? Es justo que los dioses sean propicios sólo para quienes no son enemigos de sí mismos. Los dioses inmortales deben aprobar la virtud, no conferirla.³⁴

vii

EN ESTAS PALABRAS DE CICERÓN, TOMADAS DE SU QUINTO DISCURSO *CONTRA VERRES*: *HANC SIBI SPERANT FUTURUM* (CONFÍAN EN QUE ESA SOLA COSA HABRÁ DE SER UNA PROTECCIÓN PARA ELLOS) NO EXISTE NI ERRATA NI DEFECTO, Y SE EQUIVOCAN AQUELLOS QUE HACEN VIOLENCIA A BUENOS LIBROS Y ESCRIBEN *FUTURAM*; ALLÍ SE HABLA DE OTRA PALABRA DE CICERÓN QUE, ESCRITA CORRECTAMENTE, POR ERROR SE MUDA; Y SE AÑADEN UNAS CUANTAS SOBRE LA MEDIDA Y LOS RITMOS DE DISCURSO QUE CICERÓN PROCURÓ ÁVIDAMENTE

1 En el quinto discurso de Cicerón *Contra Verres*, en un libro de probada fidelidad, hecho con el cuidado y la disciplina de Tirón, está escrito:

2 Hombres humildes, nacidos de oscura clase, navegan; llegan a lugares a los cuales nunca habían llegado: no pueden ser ni ser conocidos para esos a cuya tierra han venido, ni encontrarse siempre con fiadores; sin embargo, por la sola confianza en su ciudadanía, consideran que habrán de estar seguros, no sólo ante nuestros magistra-

existimationis periculo continentur, neque apud cives solum Romanos, qui et sermonis et iuris et multarum rerum societate iuncti sunt, fore se tutos arbitrantur, sed quocumque venerint hanc sibi rem praesidio sperant futurum.

3 Videbatur compluribus in extremo verbo menda esse; debuisse enim scribi putabant non *futurum*, sed *futuram*, neque dubitabant quin liber emendatus esset ne, ut in Plauti comoedia moechus (sic enim mendae suae inludiabant), ita in Ciceronis oratione soloecismus esset “manifestarius”.

4 Aderat forte ibi amicus noster, homo lectione multa exercitus, cui pleraque omnia veterum litterarum quaesita, meditata evigilataque erant. 5 Is libro inspecto ait nullum esse in eo verbo neque mendum neque vitium et Ciceronem probe ac vetuste locutum.

6 Nam *futurum* —inquit— non refertur ad rem, sicut legentibus temere et incuriose videtur, neque pro participio positum est, sed verbum est indefinitum, quod Graeci appellant ἀπαρέμφατον, neque numeris neque generibus praeserviens, sed liberum undique et inpromiscum, 7 quali C. Gracchus verbo usus est in oratione cuius titulus est *de P. Popilio circū conciliabula*, in qua ita scriptum est: *Credo ego inimicos meos hoc dicturum. Inimicos dicturum* inquit, non *dicturos*; 8 videturne ea ratione positum esse apud Gracchum *dicturum* qua est apud Ciceronem *futurum*? sicut in Graeca oratione sine ulla vitii suspicione omnibus numeris generibusque sine discrimine tribuuntur huiuscemodi verba ἐρεῖν, ποιήσιν, ἔσεσθαι et similia.

dos, quienes son contenidos por el temor tanto de las leyes como de la opinión; no sólo ante los ciudadanos romanos, quienes están unidos por sociedad tanto de lengua, como de derecho y de muchas otras cosas, sino que, a donde quiera que lleguen, confían en que esa sola habrá de ser protección para ellos (*hanc sibi rem praesidio sperant futurum*).³⁵

3 A muchos les parecía que en la última palabra hay un error: en efecto, pensaban que debió escribirse no *futurum*, sino *futurem*, y no dudaban de que el libro debía ser enmendado, para que, tal como el adúltero en la comedia de Plauto (pues de ese modo se burlaban de su falta), así un solecismo³⁶ no fuese “sorprendido”³⁷ en el discurso de Cicerón.

4 Por casualidad se encontraba allí presente un amigo nuestro, hombre ejercitado en mucha lectura, que tenía hechas indagaciones, meditaciones y vigiliassobre casi todas las cosas de las letras antiguas. **5** Tras inspeccionar el libro, dijo él que en ese verbo no había error ni defecto, y que Cicerón había hablado correctamente y a la manera antigua:

6 Pues *futurum* —dijo— no se refiere a *rem*, como creen quienes leen irreflexiva y descuidadamente, ni está puesto como participio, sino es un verbo indefinido, al cual llaman ἀπαρέμφατον (indeterminado) los griegos, no sometido ni a géneros ni a números, sino totalmente libre y aislado, **7** como el verbo que Cayo Graco usó en el discurso intitulado *Acerca de Popilio, por las plazas*,³⁸ donde así está escrito: “creo que mis enemigos dirán esto” (*credo ego inimicos meos hoc dicturum*).³⁹ Decía *inimicos dicturum*, no *dicturos*. ¿No se ve que *dicturum* está empleado en Graco con la misma norma con que *futurum* lo está en Cicerón, tal como, en la lengua griega, sin sospecha alguna de defecto, a todos los números y géneros, sin discriminación, son asignados verbos como ἐρεῖν, ποιήσῃν, ἔσεσθαι⁴⁰ (decir, hacer, estar) y similares?

9 In Claudii quoque Quadrigarii tertio *annali* verba haec esse dixit:

Dum i conciderentur, hostium copias ibi occupatas futurum;

in duodevicesimo *annali* eiusdem Quadrigarii principium libri sic scriptum:

Si pro tua bonitate et nostra voluntate tibi valitudo subpetit, est quod speremus eos bonis bene facturum;

10 item in Valerii Antiatis libro quarto vicesimo simili modo scriptum esse:

Si eae res divinae factae recteque perlitatae essent haruspices dixerunt omnia ex sententia processurum esse.

11 Plautus etiam in Casina, cum de puella loqueretur, *occisurum* dixit, non *occisuram*, his verbis:

—etiamne habet Casina gladium?

—Habet, sed duos. —Quid duos? —Altero te occisurum ait, altero vilicum.

12 Item Laberius in *Gemellis*:

Non putavi —inquit— hoc eam facturum.

13 Non ergo isti omnes soloecismus quid esset ignorarunt, sed et Gracchus *dicturum* et Quadrigarius *futurum* et *facturum* et Antias *processurum* et Plautus *occisurum* et Laberius

NOCHES ÁTICAS I

9 Decía que también en el libro tercero de los *Anales* de Claudio Cuadrigario estaban estas palabras:

Mientras ellos son destrozados, las fuerzas de los enemigos estarán ocupadas (*copias... occupatas futurum*);⁴¹

que el décimo octavo de los *Anales* del mismo Cuadrigario el principio del libro está escrito así:

Si se te presenta la salud de acuerdo concorde con tu bondad y con nuestra voluntad, hay por qué esperemos que los dioses favorecerán a los buenos (*deos bonis bene facturum*);⁴²

10 que igualmente en el libro vigésimo cuarto de Valerio Antias de modo semejante está escrito:

Los arúspices dijeron que si esos ritos fueron realizados y correctamente ofrendados, todas las cosas marcharían conforme a su deseo (*omnia ex sententia processurum esse*).⁴³

11 También Plauto en *Casina*, al hablar acerca de una doncella, dijo *occisurum*, no *occisuram*, con estas palabras:

—¿También tiene Casina una espada?

—Tiene, pero dos.

—¿Por qué dos?

—Dice que con una te matará (*occisurum*) a ti; con la otra, al granjero.⁴⁴

12 Igualmente Laberio, en *Los gemelos*:

No pensé —dijo— que ella haría (*facturum*) esto.⁴⁵

13 No todos ellos ignoraron, en consecuencia, qué es el solecismo, sino dijeron, Graco, *dicturum*; Cuadrigario, *fururum* y *facturum*; Antias, *processurum*; Plauto, *occisurum* y Laberio,

facturum indefinito modo dixerunt, **14** qui modus neque in numeros neque in personas neque in tempora neque in genera distrahitur, sed omnia istaec una eademque declinatione complectitur, **15** sicuti M. Cicero *futurum* dixit non virili genere neque neutro, soloecismus enim plane foret, sed verbo usus est ab omni necessitate generum absoluto.

16 Idem autem ille amicus noster in eiusdem M. Tullii oratione quae est *de imperio Cn. Pompei* ita scriptum esse a Cicerone dicebat atque ipse ita lectitabat:

Cum vestros portus, atque eos portus quibus vitam ac spiritum ducitis, in praedonum fuisse potestatem sciatis;

17 neque soloecismum esse aiebat *in potestatem fuisse*,¹⁷ ut vulgus semidoctum putat, sed ratione dictum certa et proba contendebat, qua et Graeci ita uterentur et Plautus verborum Latinorum elegantissimus in *Amphitruone* dixit:

Numero mihi in mentem fuit,¹⁸

non, ut dici solitum est, *in mente*.

18 Sed enim¹⁹ praeter Plautum, cuius ille in praesens exemplo usus est, multam nos quoque apud veteres scriptores locutionum talium copiam offendimus atque his vulgo adnotamentis inspersionibus. **19** Ut et rationem autem istam missam facias et auctoritates, sonus tamen et positura ipsa verborum satis declarat id potius ἐπιμελεία τῶν λέξεων modulamentisque orationis M. Tullii convenisse, ut, quoniam utrumvis dici Latine posset, *potestatem* dicere mallet, non

facturum, en modo indefinido, **14** modo que no tiene diferencias ni en números ni en personas ni en tiempos ni en géneros, sino abarca todo esto en una sola y misma inflexión, **15** tal como Marco Cicerón dijo *futurum* no en género masculino o en neutro —pues claramente sería un solecismo—, sino usó un verbo libre de todo vínculo de género.

16 Aquel mismo amigo nuestro decía que en ese discurso del mismo Marco Tulio que trata *Acerca del mando de Cneo Pompeyo* así había escrito Cicerón, y así solía leerlo él mismo:

Cuando sabéis que vuestros puertos y esos puertos de los cuales extraéis vida y aliento, estaban en la potestad (*in... potestatem fuisse*) de los piratas:⁴⁶

17 decía que *in potestatem fuisse* no era solecismo, como juzga la turba de los semidoctos, y mantenía que fue dicho conforme a una norma cierta y correcta, la cual también usaban así los griegos; y que Plauto, el más elegante en las palabras latinas, dijo en el *Anfitrión*:

De inmediato me vino a la mente (*in mentem*),⁴⁷

no, como suele decirse, *in mente*.

18 Empero, aparte de Plauto, cuyo ejemplo usó aquél en ese momento, también hemos encontrado nosotros mucha abundancia de locuciones tales en los escritores antiguos, y las hemos esparcido por doquier en estas anotaciones. **19** Y aunque se prescinda tanto de la norma como de las autoridades, el sonido, sin embargo, y la posición misma de las palabras declaran suficientemente más bien que al cuidado de la elocución y a las cadencias del discurso propios de Marco Tulio convenía que, puesto que en latín podía decirse cualquiera de las dos formas, hubiera preferido decir *potestatem*, no *potestate*, pues aquélla,

potestate. 20 Illud enim sic compositum iucundius ad aurem completiusque, insuavius hoc imperfectiusque²⁰ est, si modo ita explorata aure homo sit, non surda nec iacenti; sicuti est hercle quod *explicavit* dicere maluit quam *explicuit*, quod esse iam usitatus coeperat. Verba sunt haec ipsius ex oratione quam *de imperio Cn. Pompei* habuit:

Testis est Sicilia quam, multis undique cinctam periculis, non terrore belli sed consilii celeritate explicavit.

At si *explicuit* diceret, imperfecto et debili numero verborum sonus clauderet.

viii

HISTORIA IN LIBRIS SOTIONIS PHILOSOPHI REPERTA SUPER LAIDE MERETRICE ET DEMOSTHENE RHETORE

1 Sotion ex peripatetica disciplina haud sane ignobilis vir fuit. Is librum multae variaeque historiae refertum composuit eumque inscripsit κέρας Ἀμαλθείας. 2 Ea vox hoc ferme valet tamquam si dicas “cornum Copiae”.

3 In eo libro super Demosthene rhetore et Laide meretrice historia haec scripta est:

Lais —inquit— Corinthia ob elegantiam venustatemque formae grandem pecuniam demerebat conventusque ad eam ditiorum hominum ex omni Graecia celebres erant neque admittebatur nisi qui dabat quod poposcerat; poscebat autem illa nimium quantum.²¹

NOCHES ÁTICAS I

así dispuesta, es más agradable al oído y más plena; ésta, menos suave y perfecta, al menos si uno tiene un oído así ejercitado, no sordo e inerte; igual que, por Hércules, el hecho de que prefirió decir *explicavit* y no *explicuit*, que ya había empezado a ser más usado. Éstas son las palabras de él mismo, tomadas del discurso que pronunció *Acerca del mando de Cneo Pompeyo*:

Testigo es Sicilia, a la cual, ceñida por doquier de muchos peligros, liberó (*explicavit*) no con el terror de la guerra, sino con su celeridad de decisión;⁴⁸

mas si hubiera dicho *explicuit*, el sonido habría cojeado, por ser imperfecto y débil el ritmo de las palabras.

viii

HISTORIA SOBRE LA MERETRIZ LAIS Y DEL RÉTOR DEMÓSTENES, ENCONTRADA EN LOS LIBROS DEL FILÓSOFO SOCIÓN

1 Soción, de la escuela peripatética, fue un varón en verdad no desconocido. Compuso un libro colmado de muchas y variadas historias, y lo intituló *El cuerno de Amaltea*.⁴⁹ 2 esa frase significa aproximadamente como si dijeras "El cuerno de la abundancia."

3 En ese libro se halla escrita esta historia sobre el rétor Demóstenes y la meretriz Lais:

A causa de la elegancia y la belleza de su aspecto —dice—, Lais ganaba abundante dinero; en su casa eran muy nutridas las reuniones de hombres ricos procedentes de toda Grecia, y no era admitido sino quien daba lo que ella había pedido, mas pedía exorbitantemente.

4 Hinc ait natum esse illud frequens apud Graecos adagium:

Οὐ παντὸς ἀνδρὸς ἐς Κόρινθον ἔσθ' ὁ πλοῦς,

quod frustra iret Corinthum ad Laidem qui non quiret dare quod posceretur.

5 Ad hanc ille Demosthenes clanculum adit et ut sibi copiam sui faceret²² petit. At Lais μυριάς δραχμάς poposcit —hoc facit nummi nostratis denarium decem milia—. 6 Tali petulantia mulieris atque pecuniae magnitudine ictus expavidusque Demosthenes avertitur et discedens

ego —inquit— paenitere tanti non emo.

Sed Graeca ipsa quae fertur dixisse lepidiora sunt:

Οὐκ ὄνοῦμαι —inquit— μυρίων δραχμῶν μεταμέλειαν.

ix

QUIS MODUS FUERIT, QUIS ORDO DISCIPLINAE PYTHAGORICAE,
QUANTUMQUE TEMPORIS IMPERATUM OBSERVATUMQUE SIT DISCENDI
SIMUL AC TACENDI

1 Ordo atque ratio Pythagorae ac deinceps familiae <et> successionis eius recipiendi instituendique discipulos huiusmodi fuisse traditur. 2 Iam a principio adulescentes, qui sese ad discendum obtulerant, ἐφυσιογνώμονει. Id verbum significat mores naturasque hominum coniectatione quadam de oris et vultus ingenio deque totius corporis filo atque habitu sciscitari.

NOCHES ÁTICAS I

4 Dice que de allí nació aquel adagio frecuente entre los griegos:

No de todo hombre es la travesía a Corinto,

porque en vano iba a Corinto, a casa de Lais, quien no pudiese dar lo que le pedía.

5 A ella fue a hurtadillas aquel famoso Demóstenes, y le pidió que le diese acceso a ella, pero Lais le pidió diez mil dracmas —eso equivale a diez mil denarios de nuestra moneda—. **6** Herido y espantado por la petulancia de la mujer y por la enormidad del dinero, Demóstenes se volvió y al irse dijo:

A tanto precio no compro yo el arrepentimiento.

Pero son más graciosas las mismas palabras griegas que se cuenta que dijo él:

No compro yo —dijo— un arrepentimiento de diez mil dracmas.

ix

CUÁL FUE EL MÉTODO, CUÁL EL ORDEN DE LA ESCUELA PITAGÓRICA,
Y CUÁNTO TIEMPO DE APRENDER Y, A LA VEZ, DE CALLAR, SE ORDENABA
Y OBSERVABA

1 Se cuenta que para recibir e instruir a los discípulos, el orden y la norma de Pitágoras, y después de toda su sucesión, fue de este género: **2** ya desde el principio, a los adolescentes que se presentaban ante él para aprender los fisiognomizaba (ἐφυσιογνωμόνει):⁵⁰ este verbo significa averiguar las costumbres y las naturalezas de los hombres merced a una conjetura procedente de la apariencia de la cara y rostro, y de la estructura y el

3 Tum qui exploratus ab eo idoneusque fuerat, recipi in disciplinam statim iubebat et tempus certum tacere: non omnes idem sed alios aliud tempus pro aestimato captu²³ sollertiae. 4 Is autem qui tacebat, quae dicebantur ab aliis audiebat, neque percontari, si parum intellexerat, neque commentari quae audierat, fas erat; sed non minus quisquam tacuit quam biennium: hi prorsus appellabantur intra tempus tacendi audiendi-que ἀκουστικοί. 5 Ast ubi res didicerant rerum omnium difficillimas, tacere audireque, atque esse iam coeperant silentio eruditi, cui erat nomen ἐξεμυθία, tum verba facere et quaerere quaeque audissent scribere et quae ipsi opinarentur expromere potestas erat; 6 hi dicebantur in eo tempore μαθηματικοί, ab his scilicet artibus quas iam discere atque meditari inceptaverant, quoniam geometriam, gnomonicam, musicam ceterasque item disciplinas altiores μαθήματα veteres Graeci appellabant; vulgus autem, quos gentilicio vocabulo “Chaldaeos” dicere oportet, “mathematicos” dicit. 7 Exinde his scientiae studiis ornati ad perspicienda mundi opera et principia naturae procedebant ac tunc denique nominabantur φυσικοί.

8 Haec eadem super Pythagora noster Taurus cum dixisset:

Nunc autem —inquit— isti qui repente pedibus inlotis ad philosophos devertunt, non est hoc satis, quod sunt omnino ἀθεώρητοι, ἄμουσοι, ἀγεωμέτρητοι, sed legem etiam dant qua philosophari discant. 9 Alius ait “hoc me primum doce”, item alius “hoc volo —inquit— discere, istud nolo”; hic a *symposio* Platonis incipere gestit propter Alcibiadae comisationem, ille a *Phaedro*

porte de todo el cuerpo. **3** Entonces ordenaba que ese que por él había sido examinado y considerado idóneo, fuese al punto recibido en la disciplina, y que callase durante un tiempo determinado: no todos el mismo, sino cada uno un tiempo, de acuerdo con la estimación de la capacidad de su talento. **4** Ese que callaba, oía lo que decían los otros y no le era lícito ni preguntar, si no había entendido bien, ni anotar⁵¹ lo que había oído; pero nadie calló por menos de dos años: ellos eran llamados precisamente ἀκουστικοί (oyentes) durante ese tiempo de callar y oír. **5** Pero cuando habían aprendido lo más difícil de todo, a callar y oír, y habían empezado ya a estar formados por ese silencio cuyo nombre era ἐχεμυθία (contención de la palabra), entonces tenían ya la facultad de hablar, de preguntar y de escribir lo que hubiesen oído, y de exponer lo que ellos mismos opinaban; **6** en ese tiempo eran llamados μαθηματικοί (estudiantes de ciencias), sin duda por esas artes que ya habían empezado a aprender y a practicar, pues los antiguos griegos llamaban μαθήματα (ciencias) a la geometría, la gnomónica,⁵² la música e igualmente a las demás disciplinas superiores, mas el pueblo llama “matemáticos” a quienes, con su nombre gentilicio, es oportuno llamar “caldeos”. **7** En seguida, enriquecidos por estos estudios de ciencia, pasaban a examinar las obras del mundo y los principios de la naturaleza, y entonces eran finalmente denominados φυσικοί (físicos).⁵³

8 Cuando nuestro Tauro hubo dicho estas cosas acerca de Pitágoras, dijo:

Mas ahora a esos que “sin lavarse los pies”,⁵⁴ de repente se vuelven hacia los filósofos, no les basta ser totalmente ἀθεώρητοι (ayunos de conocimiento), ἄμουσοι (ayunos de Musas), ἀγεωμέτρητοι (ayunos de geometría), sino incluso dictan el método con el cual aprenderán a filosofar. **9** Dice uno: “enséñame primero esto”; igualmente dice otro: “esto quiero aprender, esto no quiero”; éste anhela empezar por

propter Lysiae orationem. 10 Est etiam, —inquit— pro Iuppiter!, qui Platonem legere postulet non vitae ornandae sed linguae orationisque comendae gratia, nec ut modestior fiat sed ut lepidior.

11 Haec Taurus dicere solitus novicios philosophorum sectatores cum veteribus Pythagoricis pensitans.

12 Sed id quoque non praetereundum est, quod omnes, simulatque a Pythagora in cohortem illam disciplinarum recepti erant, quod quisque familiae, pecuniae habebat, in medium dabat,²⁴ et coibatur societas inseparabilis, tamquam illud fuit anticum consortium quod iure atque verbo Romano appellabatur *ercto*²⁵ *non cito*.

X

QUIBUS VERBIS COMPELLAVERIT FAVORINUS PHILOSOPHUS
ADULESCENTEM CASCE NIMIS ET PRISCE LOQUENTEM

1 Favorinus philosophus adulescenti veterum verborum cupidissimo et plerasque voces nimis priscas et ignotas in cotidianis communibusque sermonibus expromenti:

Curius —inquit— et Fabricius et Coruncanius, antiquissimi viri, et his antiquiores Horatii illi trigemini plane ac dilucide cum suis fabulati sunt neque Auruncorum aut Sicanorum aut Pelasgorum, qui primi coluisse Italiam dicuntur, sed aetatis suae verbis locuti sunt.

2 Tu autem, proinde quasi cum matre Evandri nunc loquare, sermone abhinc multis annis iam desito uteris, quod scire atque intellegere neminem vis quae dicas. Nonne, homo inepte, ut quod

el *Simposio* de Platón, a causa de la orgía de Alcibíades;⁵⁵ aquél, por el *Fedro*, a causa del discurso de Lisias. 10 Hay también, ¡por Júpiter! —dice—, quien pide leer a Platón no por enriquecer su vida, sino por adornar su lengua y discurso, y por hacerse no más moderado, sino más atractivo.

11 Estas cosas solía decir las Tauro al comparar a los nuevos seguidores de los filósofos con los antiguos pitagóricos.

12 Pero tampoco se debe pasar por alto que todos, tan pronto como eran recibidos por Pitágoras en aquella cohorte de enseñanzas, ponían en la comunidad cuanto de hacienda y de dinero tenía cada uno, y se formaba una sociedad inseparable, como fue aquel antiguo consorcio que en el derecho y la lengua de Roma era llamado *no convocada la partición de patrimonio*.⁵⁶

X

CON CUÁLES PALABRAS APOSTROFÓ EL FILÓSOFO FAVORINO A UN MU-
CHACHO QUE HABLABA DE MANERA DEMASIADO ANTICUADA Y ARCAICA

1 A un muchacho aficionadísimo a las palabras vetustas, que en las conversaciones cotidianas y comunes hacía gala de muchas voces demasiado antiguas y desconocidas, el filósofo Favorino le dijo:⁵⁷

Curio, Fabricio y Coruncanio,⁵⁸ varones antiquísimos, y aquellos famosos gemelos, los tres Horacios, más antiguos que ellos, conversaron con los suyos de manera sencilla y clara, y hablaron no con las palabras de los auruncos, los sicanos y los pelasgos, quienes, según se cuenta, habitaron los primeros en Italia, sino con las de su época. 2 Mas tú, casi como si hablaras ahora con la madre de Evandro, usas un lenguaje desusado ya desde hace muchos años, pues quieres

vis abunde consequaris, taces? 3 Sed antiquitatem tibi placere ais, quod honesta et bona et sobria et modesta sit. 4 Vive ergo moribus praeteritis, loquere verbis praesentibus atque id, quod a C. Caesare, excellentis ingenii ac prudentiae viro, in primo de analogia libro scriptum est, habe semper in memoria atque in pectore, ut "tamquam scopulum, sic fugias inauditum atque insolens verbum".

xi

QUOD THUCYDIDES, SCRIPTOR INCLUTUS, LACEDAEMONIOS IN ACIE
NON TUBA SED TIBIIS ESSE USOS DICIT VERBAQUE EIUS SUPER EA
RE POSITA; QUODQUE HERODOTUS ALYATTEM REGEM FIDICINAS
IN PROCINCTU HABUISSE TRADIT; ATQUE INIBI QUAEDAM NOTATA
DE GRACCHI FISTULA CONTIONARIA

1 Auctor historiae Graecae gravissimus Thucydides Lacedaemonios, summos bellatores, non cornuum tubarumve signis sed tiliarum modulis in proeliis esse usos refert, non prorsus ex aliquo ritu religionum neque rei divinae gratia neque autem ut excitarentur atque evibrarentur animi, quod cornua et litui moliuntur, sed contra ut moderatiores modulatioresque fierent, quod tibicinis numeris temperatur; 2 nihil adeo in congregiendis hostibus atque in principiis proeliorum ad salutem virtutemque aptius rati quam si permulti sonis mitioribus non inmodice ferocirent.²⁶ 3 Cum procinctae igitur classes erant et instructa acies coeptumque in hostem progredi, tibicines inter exercitum

que nadie sepa y entienda lo que dices. ¿No callarás, hombre necio, para que consigas abundantemente lo que quieres? **3** Pero dices que la antigüedad te place porque es honesta, buena y sobria: **4** vive, pues, con las costumbres pretéritas, habla con las palabras del presente y ten siempre en tu memoria y en tu pecho⁵⁹ lo que en el libro primero *Acerca de la analogía* escribió Cayo César, varón de excelente ingenio y sabiduría: "cual a un escollo, así evita la palabra inaudita e inusual".

xi

QUE EL ÍNCLITO ESCRITOR TUCÍDIDES DICE QUE EN LA BATALLA LOS LACEDEMONIOS NO USABAN TROMPETA, SINO FLAUTAS, Y SE CITAN PALABRAS SUYAS SOBRE ESTE ASUNTO; Y QUE HERÓDOTO CUENTA QUE EL REY ALIATES TENÍA APRESTADAS TAÑEDORAS DE LIRA: ALLÍ MISMO, SE ANOTAN ALGUNAS COSAS ACERCA DEL FLAUTÍN DE CAYO GRACO PARA LAS ASAMBLEAS

1 Tucídides, autorizadísimo escritor de historia griega, relata que los lacedemonios, excelentísimos combatientes, en las batallas no empleaban señales de cuernos y trompetas, sino cadencias de flautas, no por algún rito religioso ni a causa de una ceremonia sagrada, ni porque los ánimos se excitaran y vibraran, lo cual logran los cuernos y clarines, sino, por el contrario, para que se volvieran más moderados y acompasados, porque se logra medida merced a los ritmos de las flautas; **2** pensaban ellos que en los encuentros con los enemigos y al principio de los combates nada era más apto para la salvación y el valor que si, apaciguados por sonidos más blandos, no se enardecían desmesuradamente. **3** Por consiguiente, cuando estaban aprestados los ejércitos y formadas las filas, y se empezaba a avanzar hacia el enemigo, los flautistas, colocados entre el ejército, comenzaban

positi canere inceptabant. 4 Ea ibi praecentione tranquilla et delectabili atque adeo venerabili ad quandam quasi militaris musicae disciplinam vis et impetus militum ne sparsi dispalati-que²⁷ proruerent cohibebatur. 5 Sed ipsius illius egregii scriptoris uti verbis libet, quae et dignitate et fide graviora sunt:

Καὶ μετὰ ταῦτα ἡ ξύνοδος ἦν· Ἀργεῖοι μὲν καὶ οἱ σύμμαχοι ἐντόνως καὶ ὀργῇ χωροῦντες, Λακεδαιμόνιοι δὲ βραδέως καὶ ὑπὸ αὐλητῶν πολλῶν νόμου ἐγκαθεστῶτων οὐ τοῦ θεοῦ χάριν, ἀλλ' ἵνα ὁμαλῶς μετὰ ῥυθμοῦ βαίνοντες προσέλθοιεν καὶ μὴ διασπασθεῖη αὐτοῖς ἡ τάξις, ὅπερ φιλεῖ τὰ μεγάλα στρατόπεδα ἐν ταῖς προσόδοις ποιεῖν.

6 Cretenses quoque proelia ingredi solitos memoriae datum est praecinente ac praemoderante²⁸ cithara gressibus; 7 Alyattes autem, rex terrae Lydiae more atque luxu barbarico praeditus, cum bellum Milesiis faceret, ut Herodotus in *historiis* tradit, concinentes habuit fistulatores et fidicines, atque feminas etiam tibicinas in exercitu atque in procinctu habuit, lascivientium delicias conviviorum. 8 Sed enim Achaeos Homerus pugnam indipisci ait non fidicularum tibiatarumque sed mentium animorumque concentu conspiratuque tacito nitibundos:

Οἱ δ' ἄρ' ἴσαν σιγῇ μένεα πνεῖοντες Ἀχαιοί
ἐν θυμῷ μεμαῶτες ἄλεξέμεν ἀλλήλοισιν.

9 Quid ille vult ardentissimus clamor militum Romanorum quem in congressibus proeliorum fieri solitum scriptores annalium memoravere? contrane institutum fiebat antiquae

NOCHES ÁTICAS I

a tocar. **4** Entonces con ese preludio tranquilo y deleitoso e incluso venerable, la violencia y el ímpetu de los soldados eran refrenados conforme a una especie de disciplina de música militar, para que no se precipitaran hacia adelante, esparcidos y desordenados. **5** Pero me agrada emplear las palabras de aquel mismo escritor egregio, que son de mayor peso tanto por su dignidad como por su credibilidad:

Y después de esto ocurrió el encuentro, avanzando los argivos y sus aliados impetuosamente y con furia, los lacedemonios lentamente y conforme a la cadencia de muchos flautistas, colocados entre ellos no por un culto divino, sino a fin de que avanzaran caminando a la par de acuerdo con el ritmo y de que no se destruyera su orden, como suelen hacer los ejércitos grandes en las acometidas.⁶⁰

6 Se ha transmitido a la memoria que también los cretenses solían entablar las batallas con la melodía y la regulación de una cítara que los precedía; **7** y Aliates, rey de Lidia dotado de costumbres y lujo bárbaros, cuando hizo la guerra contra los milesios, según cuenta Heródoto en sus *Historias*,⁶¹ tuvo tañedores de siringas y de liras que tocaban a compás, y también tuvo en el ejército, aprestadas, mujeres flautistas, delicia de sus festines licenciosos. **8** Empero, dice de que los aqueos comenzaban la lucha sostenidos por el tácito concierto y consonancia no de lirillas y de flautas, sino de mentes y ánimos:

En silencio, pues, respirando valor iban los aqueos,
en su corazón ansiosos de defenderse unos a otros.⁶²

9 ¿Qué significa aquel ardientísimo clamor de los soldados romanos que, según han rememorado los escritores de anales, solía ser proferido en los encuentros de los combates? ¿Acaso era proferido contra la costumbre tan loable de la disciplina an-

disciplinae tam probabile? an tum et gradu clementi et silentio est opus cum ad hostem itur in conspectu longinquo procul distantem, cum vero prope ad manus ventum est, tum iam e propinquo hostis et impetu propulsandus et clamore terrendus est?

10 Ecce autem per tibicinia Laconica tibiae quoque illius contionariae²⁹ in mentem venit quam C. Graccho cum populo agente praeisse ac praeministrasse modulos ferunt. **11** Sed nequaquam sic est ut a vulgo dicitur, canere tibia solitum qui pone eum loquentem staret, <et> variis modis tum demulcere animum actionemque eius, tum intendere. **12** Quid enim foret ista re ineptius si, ut planipedi saltanti, ita Graccho contionanti numeros et modos et frequentamenta quaedam varia tibicen incineret? **13** Sed qui hoc compertius memoriae tradiderunt stetisse in circumstantibus dicunt occultius qui fistula brevi sensim graviusculum sonum inspiraret ad reprimendum sedandumque inpetus vocis eius effervescentes; **14** namque impulsu et instinctu extraneo naturalis illa Gracchi vehementia indiguisse non, opinor, existimanda est. **15** M. tamen Cicero fistulatorem istum utrique rei adhibitum esse a Graccho putat, ut sonis tum placidis tum citatis aut demissam iacentemque orationem eius erigeret aut ferocientem saevientemque cohiberet.³⁰ **16** Verba ipsius Ciceronis apposui:

Itaque idem Gracchus, quod potes audire, Catule, ex Licinio cliente tuo, litterato homine, quem servum sibi ille habuit ad manum, cum eburnea solitus est habere fistula qui staret occulte post ipsum cum contionaretur peritum hominem, qui inflaret celeriter eum sonum qui illum aut remissum excitaret aut a contentione revocaret.

tigua?⁶³ ¿Acaso, entonces, son precisos tanto la marcha sosegada como el silencio cuando, ante su presencia remota, se avanza hacia un enemigo muy distante, pero cuando casi se ha llegado a las manos, entonces, ya de cerca, el enemigo debe ser no sólo rechazado con la acometida, sino aterrorizado con el clamor?

10 Y he aquí que por el arte espartana de tañer la flauta me viene a la mente también aquella flauta para asambleas que cuentan que indicaba y suministraba las medidas a Cayo Graco, cuando hablaba ante el pueblo. **11** Pero de ningún modo es como lo dice el vulgo, que cuando hablaba estuviera tras él alguien que solía tañer la flauta y con variados compases ora suavizar, ora tensar su ánimo y su acción. **12** ¿Cuál cosa, en efecto, sería más inepta que, cual a un mimo al danzar, así a Graco, al arengar, un flautista le cantara los ritmos, las medidas y ciertos variados estribillos? **13** Pero quienes más fidedignamente entregaron esto a la memoria, dicen que entre los asistentes estaba bien oculto alguien que con un pequeño flautín subrepticamente emitía un sonido un poquito más grave, para reprimir y sedar los ímpetus de su voz cuando se hacían efervescentes. **14** En efecto, no debe estimarse —opino yo— que la natural vehemencia de Graco necesitara de impulso e instigación exteriores. **15** Sin embargo, Marco Cicerón piensa que ese flautista fue empleado por Graco para dos cosas: para que, con sonidos ora plácidos, ora acelerados, elevara su discurso cuando se abatía y decaía, o lo reprimiera cuando se exacerbaba y arrebatava. **16** He añadido las palabras del mismo Cicerón:

Y así, el mismo Graco (cosa que tú, Cátulo, puedes oír de tu cliente Licinio, hombre letrado que aquél tuvo como siervo amanuense), solía tener a un perito que estaba oculto tras él cuando arengaba, para que con un flautín ebúrneo tocara rápidamente un sonido que lo animara, si desfallecía, o lo apartara de la tensión.⁶⁴

17 Morem autem illum ingrediendi ad tibicinum modulos proelii institutum esse a Lacedaemonis Aristoteles in libris *problematon* scripsit, quo manifestior fieret exploratioque militum securitas et alacritas.

18 Nam diffidentiae —inquit— et timori cum ingressione huiuscemodi minime convenit, et maesti atque formidantes ab hac tam intrepida ac tam decora incedendi modulatione alieni sunt.

19 Verba pauca Aristotelis super ea re apposui:

Διὰ τί, ἐπειδὴν κινδυνεύειν μέλλωσιν, πρὸς αὐλὸν ἐμβαίνουνουσιν; ἵνα τοὺς δειλοὺς ἀσχημονοῦντας γινώσκωσιν.

xii

VIRGO VESTAE QUID AETATIS ET EX QUALI FAMILIA ET QUO RITU QUIBUSQUE CAERIMONIIS AC RELIGIONIBUS AC QUO NOMINE A PONTIFICE MAXIMO *CAPIATUR* ET QUO STATIM IURE ESSE INCIPAT SIMULATQUE *CAPTA* EST; QUODQUE, UT LABEO DICIT, NEC INTESTATO CUIQUAM NEC EIUS INTESTATAE QUISQUAM IURE HERES EST

1 Qui de virgine *capienda* scripserunt, quorum diligentissime scripsit Labeo Antistius, minorem quam annos sex, maiorem quam annos decem natam negaverunt capi fas esse; 2 item quae non sit patrima et matrima; 3 item quae lingua debili sensuve aurium deminuta aliave qua corporis labe insignita sit; 4 item

NOCHES ÁTICAS I

17 En los libros intitulados *Problematon*, escribe Aristóteles que aquella costumbre de avanzar a la batalla al ritmo de los flautistas, fue instituida por los lacedemonios para que resultaran más manifiestos y evidentes la serenidad y el denuedo de los soldados,

18 pues la desconfianza y el temor —dice— en modo alguno concuerdan con un avance de esa clase, y los abatidos y temerosos son ajenos a este tan intrépido y digno ritmo de marchar.

19 He añadido unas cuantas palabras de Aristóteles sobre este asunto:

¿Por qué avanzan conforme a la flauta cuando van a afrontar un peligro? A fin de reconocer a los cobardes, que pierden el compás.⁶⁵

xii

A CUÁL EDAD, DE CUÁL FAMILIA, CON CUÁL RITO, CON CUÁLES CEREMONIAS Y CULTOS Y CON CUÁL NOMBRE ERA CAPTADA LA VIRGEN VESTAL POR EL PONTÍFICE MÁXIMO, Y CUÁL DERECHO EMPEZABA A TENER AL PUNTO, TAN PRONTO COMO ERA CAPTADA; Y QUE, SEGÚN DICE LABEÓN, LEGALMENTE NI ELLA ES HEREDERA DE ALGUIEN INTESTADO, NI NADIE LO ES DE ELLA, INTESTADA

1 Aquellos que escribieron acerca de *captar* a una virgen —entre los cuales Antistio Labeón escribió diligentísimamente— negaron que fuese lícito que fuera *captada* una menor de seis años o mayor de diez años; **2** igualmente, una que no tuviese vivos a su padre y su madre; **3** igualmente, una que fuese de palabra defectuosa, menguada del sentido de los oídos o señalada por algún otro defecto cor-

quae ipsa aut cuius pater emancipatus sit etiamsi vivo patre in avi potestate sit; **5** item cuius parentes alter ambove servitutum servierunt³¹ aut in negotiis sordidis versantur. **6** Sed et eam cuius soror ad id sacerdotium lecta est excusationem mereri aiunt; item cuius pater flamen aut augur aut quindecimvirum sacris faciundis aut septemvirum epulorum aut Salius est. **7** Sponsae quoque pontificis et tubicinis sacrorum filiae vacatio a sacerdotio isto tribui solet. **8** Praeterea Capito Ateius scriptum reliquit neque eius legendam filiam qui domicilium in Italia non haberet, et excusandam eius qui liberos tres haberet.

9 Virgo autem Vestalis, simul est *capta* atque in atrium Vestae deducta et pontificibus tradita est, eo statim tempore sine emancipatione ac sine capitis minutione³² e patris potestate exit et ius testamenti faciundi adipiscitur. **10** De more autem rituque *capiundae* virginis litterae quidem antiquiores non extant nisi, quae capta prima est, a Numa rege esse *captam*. **11** Sed Papiam legem invenimus qua cavetur ut pontificis maximi arbitratu virgines e populo viginti legantur sortitioque in contione ex eo numero fiat et, cuius virginis ducta erit, ut eam pontifex maximus capiat eaque Vestae fiat. **12** Sed ea sortitio ex lege Papia non necessaria nunc videri solet. Nam si quis honesto loco natus adeat pontificem maximum atque offerat ad sacerdotium filiam suam, cuius dumtaxat salvis religionum observationibus ratio haberi possit, gratia Papiae legis per senatum fit.

13 *Capi* autem virgo propterea dici videtur quia pontificis

poral; 4 igualmente, una que ella misma haya sido emancipada o cuyo padre lo haya sido,⁶⁶ aunque, estando vivo su padre, esté bajo la potestad de su abuelo; 5 igualmente, una cuyos padres, uno o ambos, hayan sido esclavos o se ocupen en negocios sórdidos. 6 Pero dicen que amerita excepción esa cuya hermana ha sido elegida para ese sacerdocio; igualmente, esa cuyo padre es flamen⁶⁷ o augur⁶⁸ o uno de los quinceviro⁶⁹ encargados de hacer ritos sagrados, o un septenviro epulón,⁷⁰ o un salio.⁷¹ 7 También a la prometida del pontífice⁷² y a la hija del trompetista de los rituales⁷³ suele serles concedida dispensa de ese sacerdocio. 8 Además, Ateyo Capitón dejó escrito que no debía ser elegida la hija de quien no tuviese domicilio en Italia, y que debía ser excusada la del varón que tuviese tres hijos.

9 La virgen vestal, tan pronto como es *captada* y conducida al atrio de Vesta, y entregada a los pontífices, al punto desde ese preciso momento, sin emancipación y sin mengua de su personalidad civil,⁷⁴ sale de la potestad paterna y adquiere el derecho de hacer testamento. 10 Acerca de la costumbre y el rito de *captar* a una virgen, no quedan letras de cierta antigüedad, excepto que la primera que fue *captada*, fue captada por el rey Numa. 11 Pero hemos hallado la ley Papia,⁷⁵ que prescribe que a arbitrio del pontífice máximo sean escogidas entre el pueblo veinte vírgenes, y que de entre ese número se haga un sorteo en la asamblea.⁷⁶ 12 Pero ahora ese sorteo conforme a la ley Papia no se suele considerar necesario, pues si alguien nacido de honesta cuna se presenta al pontífice y le ofrece para el sacerdocio a una hija suya, al menos una cuya causa pueda ser considerada quedando salvos los preceptos religiosos, el senado hace dispensa de la ley Papia.

13 Ahora bien, al parecer se dice que una virgen es *captada* porque, asida por la mano del pontífice máximo, tal como cap-

maximi manu presa ab eo parente in cuius potestate est, veluti bello capta abducitur. **14** In libro primo Fabii Pictoris quae verba pontificem maximum dicere oporteat cum virginem *capiat* scriptum est. Ea verba haec sunt:

Sacerdotem Vestalem quae sacra faciat quae ius siet sacerdotem Vestalem facere pro populo Romano Quiritibus, uti quae optima lege fuit, ita te, Amata, capio.

15 Plerique autem *capi* virginem solam debere dici putant; sed flamines quoque Diales, item pontifices et augures *capi* dicebantur. **16** L. Sulla *rerum gestarum* libro secundo ita scripsit:

P. Cornelius, cui primum cognomen Sullae impositum est, flamen Dialis captus.

17 M. Cato de Lusitanis, cum Servium Galbam accusavit:

Tamen dicunt deficere voluisse. Ego me nunc volo ius pontificium optime scire; iamne ea causa pontifex capiar? si volo augurium optime tenere, ecquis me ob eam rem augurem capiat?

18 Praeterea in *commentariis* Labeonis, quae ad *duodecim tabulas* composuit, ita scriptum est:

Virgo Vestalis neque heres est cuiquam intestato, neque intestatae quisquam sed bona eius in publicum redigi aiunt. Id quo iure fiat, quaeritur.

19 *Amata* inter capiendum³³ a pontifice maximo appellatur quoniam quae prima capta est, hoc fuisse nomen traditum est.

NOCHES ÁTICAS I

turada en guerra, es separada de ese pariente bajo cuya potestad se encuentra. **14** En el libro primero de Fabio Píctor están escritas cuáles palabras es conveniente que diga el pontífice máximo cuando *capta* a una virgen. Éstas son las palabras:

Como sacerdotisa vestal, que haga las ceremonias sagradas que es ley que haga una sacerdotisa vestal en pro del pueblo romano y los quirites, como a quien fue la óptima conforme a ley, así a ti, Amata, te capto.

15 Muchos piensan que *ser captada* debe decirse sólo respecto de la virgen, pero también se decía que *eran captados* los flámines de Júpiter e igualmente los pontífices y los augures. **16** En el libro segundo de sus *Hazañas*, Lucio Sila escribió así:

Publio Cornelio, el primero a quien fue impuesto el sobrenombre de Sila, fue captado como flamen de Júpiter.

17 Cuando acusó a Sergio Galba, en *Acerca de los lusitanos*, dijo Marco Catón:

Sin embargo dicen que él quiso hacer defección. Ahora quiero saber óptimamente el derecho de los pontífices. ¿Acaso por ello seré captado como pontífice? Si quiero poseer óptimamente el derecho de los augurios, ¿acaso por ello alguien me captará como augur?⁷⁷

18 Además, en los *Comentarios a las Doce Tablas* que compuso Labeón, está escrito así:

La virgen vestal ni es heredera de alguien intestado, ni nadie lo es de ella intestada, sino que, se dice, sus bienes se ingresan en el erario. Se cuestiona conforme a cuál derecho se hace ello.⁷⁸

19 Es llamada “Amata” por el pontífice máximo al ser captada porque, según se ha transmitido, tuvo ese nombre la primera que fue captada.

xiii

QUAESITUM ESSE IN PHILOSOPHIA QUIDNAM FORET IN RECEP-
 MANDATO RECTIUS, IDNE OMNINO FACERE QUOD MANDATUM EST
 AN NONNUMQUAM ETIAM CONTRA, SI ID SPERES EI QUI MANDAVIT
 UTILIUS FORE; SUPERQUE EA QUAESTIONE EXPOSITAE DIVERSAE
 SENTENTIAE

1 In officiis capiendis, censendis iudicandisque, quae καθή-
 κοντα philosophi appellant, quaeri solet an, negotio tibi dato et
 quid omnino faceres definito, contra quid facere debeas si eo
 facto videri possit res eventura prosperius exque utilitate³⁴ eius
 qui id tibi negotium mandavit. **2** Anceps quaestio et in utramque
 partem a prudentibus viris arbitrata est. **3** Sunt enim non pauci
 qui sententiam suam una in parte defixerint et, re semel statuta
 deliberataque ab eo cuius id negotium pontificiumque esset,
 nequaquam putaverint contra dictum eius esse faciendum,
 etiamsi repentinus aliqui casus rem commodius agi posse
 polliceretur: ne, si spes fefellisset, culpa impatientiae et poena
 indeprecabilis subeunda esset; **4** si res forte melius vertisset, dis
 quidem gratia habenda, sed exemplum tamen intromissum
 videretur quo bene consulta consilia, religione mandati soluta,
 corrumperebantur. **5** Alii existimaverunt incommoda prius, quae
 metuenda essent si res gesta aliter foret quam imperatum est,
 cum emolumento spei pensitanda esse et, si ea leviora
 minoraque, utilitas autem contra gravior et amplior spe quantum

NOCHES ÁTICAS I

xiii

SE CUESTIONA EN FILOSOFÍA QUÉ SERÍA MÁS CORRECTO AL RECIBIR UN ENCARGO: HACER EXACTAMENTE LO ENCARGADO O A VECES INCLUSO LO CONTRARIO, SI SE ESPERA QUE HA DE SER MÁS ÚTIL PARA QUIEN LO ENCARGÓ; Y SE EXPONEN PARECERES DIVERSOS SOBRE ESA CUESTIÓN

1 Al comprender, evaluar y juzgar los deberes que los filósofos denominan καθήκοντα⁷⁹ (acciones convenientes), se suele cuestionar si, cuando se te ha confiado un negocio y se te ha definido exactamente lo que has de hacer, debes hacer algo opuesto, si puede parecer que, de hacerlo, el asunto será más próspero y conforme a la utilidad de quien te encomendó el negocio. **2** La cuestión es ambigua, y ha sido decidida en uno y otro sentido por varones prudentes. **3** En efecto, existen no pocos que fijaron su parecer en un solo sentido y juzgaron que, una vez establecido y reflexionado el asunto por aquel a quien pertenecen el negocio y la decisión, de ningún modo se debía proceder contra su orden, aun cuando una repentina circunstancia prometiera que el asunto podría ser llevado a cabo más convenientemente, a fin de que, si la esperanza resultara engañosa, no se debiesen arrostrar la culpa de desacatamiento y el castigo inexorable; **4** si acaso el asunto resultara mejor, ciertamente debían darse gracias a los dioses, pero sin embargo parecería que se había introducido un ejemplo por el cual, quebrantado el compromiso del encargo, se alterarían las decisiones bien tomadas. **5** Otros estimaron que las desventajas que deberían temerse si el asunto era realizado de modo diferente a como había sido ordenado, debían ser previamente sopesadas a la luz de la ganancia esperada, y opinaron que si ellas eran más leves y menores, en tanto que, por el contrario, la utilidad se mostraba de

potest firma ostenderetur, tum posse adversum mandata fieri censuerunt, ne oblata divinitus rei bene gerendae occasio amitteretur; **6** neque timendum exemplum non parendi crediderunt, si rationes dumtaxat huiuscemodi non abessent. **7** Cum primis autem respiciendum putaverunt ingenium naturamque illius cuius res praeceptumque esset: ne ferox, durus, indomitus inexorabilisque sit, qualia fuerunt Postumiana imperia et Manliana. **8** Nam si tali praeceptori ratio reddenda sit, nihil faciendum esse monuerunt aliter quam praeceptum est.

9 Instructius deliberatiusque fore arbitramur theorematium³⁵ hoc de mandatis huiuscemodi obsequendis si exemplum quoque P. Crassi Muciani, clari atque incluti viri, apposuerimus. **10** Is Crassus a Sempronio Asellione et plerisque aliis historiae Romanae scriptoribus traditur habuisse quinque rerum bonarum maxima et praecipua: quod esset ditissimus, quod nobilissimus, quod eloquentissimus, quod iurisconsultissimus, quod³⁶ pontifex maximus. **11** Is cum in consulatu obtineret Asiam provinciam³⁷ et circumsedere oppugnareque Leucas pararet opusque esset firma atque procera trabe, qui arietem faceret quo³⁸ muros eius oppidi quateret, scripsit ad ἀρχιτέκτονα Mylattensium, sociorum amicorumque populi Romani, ut ex malis duobus quos apud eos vidisset, uter maior esset eum mittendum curaret.³⁹ **12** Tum ἀρχιτέκτων, comperto quamobrem malum desideraret,⁴⁰ non, uti iussus erat, maiorem sed, quem esse magis idoneum aptioremque faciendo arieti facilioremque portatu existimabat, minorem misit. **13** Crassus eum vocari iussit et, cum interrogasset cur non quem iusserat misisset, causis rationi-

más peso y mayor, merced a una esperanza tan firme como es posible, entonces se podía proceder contra lo encargado, para que no se perdiera la celestialmente deparada ocasión de realizar bien el asunto; **6** y creyeron que no debía temerse el ejemplo de no acatar, al menos si no habían faltado las razones de ese género, **7** mas pensaron que ante todo se debía atender a la índole y naturaleza de aquel a quien perteneciesen el asunto y la instrucción: que no fuese feroz, duro, indomable e inexorable, como fueron los ordenamientos de Postumio y de Manlio:⁸⁰ **8** en efecto, advirtieron que si se deben dar cuentas a un ordenador tal, nada se debe hacer de modo diferente a como fue ordenado.

9 Creemos que este teoremita acerca de acatar este género de encargos quedará más equipado y dilucidado si añadimos también el ejemplo de Publio Craso Muciano, un varón preclaro e ínclito. **10** Sempronio Aselio⁸¹ y muchos otros escritores de historia romana transmiten que ese Craso tuvo, de las cosas buenas, cinco máximas y principales: que fue riquísimo, que fue nobilísimo, que fue eloquentísimo, que fue peritísimo en derecho, que fue pontífice máximo. **11** Como durante su consulado obtuviese la provincia de Asia y se preparase para asediar y atacar a Leucas, y tuviese necesidad de una trabe firme y larga con que hacer un ariete con el cual quebrantar los muros de esa ciudad, escribió al ἀρχιτέκτων (arquitecto) de los milesios, aliados y amigos del pueblo romano, que de los dos maderos que él había visto entre ellos, cuidara de enviarle el que fuese mayor. **12** Entonces el ἀρχιτέκτων, enterado de por cuál razón deseaba el madero, envió no el mayor, como le había sido ordenado, sino el menor, que estimaba más idóneo y más adecuado para hacer un ariete, y más fácil de ser transportado. **13** Craso ordenó que fuese llamado y, habiéndole preguntado por qué no había enviado el que había ordenado, menospreciando las causas y ra-

busque quas dictitabat spretis vestimenta detrahi imperavit virgisque multum cecidit, corrumpi atque dissolvi officium omne imperantis ratus si quis ad id quod facere iussus est non obsequio debito sed consilio non desiderato respondeat.

xiv

QUID DIXERIT FECERITQUE C. FABRICIUS, MAGNA VIR GLORIA
MAGNISQUE REBUS GESTIS SED FAMILIAE PECUNIAEQUE INOPS, CUM
EI SAMNITES TAMQUAM INDIGENTI GRAVE AURUM DONARENT

1 Iulius Hyginus in libro *de vita rebusque inlustrum virorum* sexto legatos dicit a Samnitibus ad C. Fabricium, imperatorem populi Romani, venisse et, memoratis multis magnisque rebus quae bene ac benivole post redditam pacem Samnitibus fecisset, obtulisse dono grandem pecuniam orasseque uti acciperet utereturque, atque id facere Samnites dixisse quod viderent multa ad splendorem domus atque victus defieri neque pro amplitudine dignitateque lautum paratum esse. 2 Tum Fabricium planas manus ab auribus ad oculos et infra deinceps ad nares et ad os et ad gulam atque inde porro ad ventrem imum⁴¹ deduxisse et legatis ita respondisse: dum illis omnibus membris quae attigisset obsistere atque imperare posset, numquam quicquam defuturum; propterea se pecuniam qua nihil sibi esset usus ab his quibus eam sciret usui esse⁴² non accipere.

NOCHES ÁTICAS I

zones que aducía, ordenó que se le quitara la vestimenta y lo azotó mucho con varas, convencido de que se corrompe y anula toda la función de quien manda si alguien responde a eso que se le ordena hacer, no con la debida obediencia, sino con una decisión no solicitada.

xiv

QUÉ DIJO E HIZO CAYO FABRICIO, UN VARÓN DE MAGNA GLORIA Y DE MAGNAS HAZAÑAS, PERO DESPROVISTO DE PATRIMONIO Y DINERO, CUANDO LOS SAMNITAS, CUAL A UN INDIGENTE, LE DONARON ORO MACIZO

1 En el libro sexto *Acerca de la vida y las hazañas de los hombres ilustres*, Julio Higino⁸² dice que unos legados de los samnitas se acercaron a Cayo Fabricio,⁸³ un general del pueblo romano y, habiendo rememorado las muchas y magnas cosas que bien y benévolamente había hecho él tras haber devuelto la paz a los samnitas, le ofrecieron como regalo mucho dinero,⁸⁴ le rogaron que lo aceptara y lo empleara, y dijeron que los samnitas lo hacían porque veían que faltaban muchas cosas para el esplendor de su casa y modo de vida, y que su mobiliario no tenía la suntuosidad adecuada a su grandeza y dignidad; **2** que entonces Fabricio se llevó las manos extendidas a los oídos, a los ojos y después abajo, a la nariz, a la boca y a la garganta, y a continuación a la parte inferior del vientre, y respondió así a los legados: que mientras pudiera resistir y mandar a todos aquellos miembros que había tocado, a él nunca le faltaría nada; que por eso no aceptaba el dinero, que de ninguna utilidad era para él, procedente de esos que sabía para quienes sabía él que sí era de utilidad.

QUAM INPORTUNUM VITIUM PLENUMQUE ODII SIT FUTTILIS
INANISQUE LOQUACITAS ET QUAM MULTIS IN LOCIS A PRINCIPIBUS
UTRIUSQUE LINGUAE VIRIS DETESTATIONE IUSTA CULPATA SIT

1 Qui sunt leves et futtiles et inportuni locutores quique nullo rerum pondere innixi verbis uvidis et lapsantibus diffluunt, eorum orationem bene existimatum est in ore nasci, non in pectore; linguam autem debere aiunt non esse liberam nec vagam, sed vinclis de pectore imo ac de corde aptis moveri et quasi⁴³ gubernari. **2** Sed enim⁴⁴ videas quosdam scatere verbis sine ullo iudicii negotio cum securitate multa et profunda, ut loquentes plerumque videantur loqui sese nescire. **3** Ulixen⁴⁵ contra Homerus, virum sapienti facundia praeditum, vocem mittere ait non ex ore sed ex pectore, quod scilicet non ad sonum magis habitumque vocis quam ad sententiarum penitus conceptarum altitudinem pertineret; petulantiaeque verborum coercendae vallum esse oppositum dentium luculente dixit, ut loquendi temeritas non cordis tantum custodia atque vigilia cohibeatur sed et quibusdam quasi excubiis in ore positae saepiatur.

4 Homerica, de quibus supra dixi, haec sunt:

Ἄλλ' ὅτε δὴ ὅπα τε μεγάλην ἐκ στήθεος εἶη

et:

Ποῖόν σε ἔπος φύγεν ἕρκος ὀδόντων;

NOCHEs ÁTICAS I

XV

CUÁN INOPORTUNO Y ODIOSO DEFECTO ES LA LOCUACIDAD FÚTIL E INANE, Y EN CUÁNTOS LUGARES HA SIDO VITUPERADA CON JUSTA AVERSIÓN POR EMINENTES VARONES DE UNA Y OTRA LENGUA

1 Se ha estimado bien que nace en la boca, no en el pecho, el discurso de esos que son habladores leves, fútiles e inoportunos y que, sin sustentarse en peso alguno de ideas, se desbordan en palabras chorreantes y torrenciales; ahora bien, se dice que la lengua no debe ser libre ni vaga, sino estar movida y, por así decir, gobernada por vínculos ligados con lo hondo del pecho y del corazón.⁸⁵ **2** Empero, se puede ver que algunos derraman palabras sin cuidado alguno de juicio, con despreocupación grande y profunda, de modo que cuando hablan, a menudo parecen ignorar que hablan. **3** Homero dice que por el contrario Ulises, un varón dotado de sabia facundia, emitía la voz no desde la boca, sino desde el pecho —lo cual sin duda se refería no tanto al sonido y la naturaleza de su voz, como a la profundidad de sus pensamientos, concebidos desde lo hondo—, y luminosamente dice que la valla de los dientes ha sido interpuesta para refrenar la petulancia de las palabras, de modo que la temeridad en el hablar no sólo es cohibida por la custodia y vigilia del corazón, sino también es cercada por unos centinelas, por así decir, puestos en la boca.

4 Las palabras homéricas de las cuales he hablado arriba, son éstas:

Pero cuando en verdad la magna voz desde su pecho emitía,⁸⁶

y

¿Cuál palabra te huyó del cerco de los dientes?⁸⁷

5 M. Tullii quoque verba posui quibus stultam et inanem dicendi copiam graviter et vere detestatus est:

6 Dummodo —inquit— hoc constet: neque infantiam eius qui rem norit sed eam explicare dicendo non queat, neque inscientiam illius cui res non subpetat, verba non desint, esse laudandam; quorum si alterum sit optandum, malim equidem indisertam prudentiam quam stultam loquacitatem.

7 Item in libro *de oratore* primo verba haec posuit:

Quid enim est tam furiosum quam verborum vel optimorum atque ornatissimorum sonitus inanis nulla subiecta sententia nec scientia?

8 Cum primis autem M. Cato atrocissimus huiusce vitii insectator est. **9** Namque in oratione quae inscripta est *si se Caelius tribunus plebis appellasset*:

Numquam —inquit— tacet, quem morbus tenet loquendi tamquam veternosum bibendi atque dormiendi. Quod si non conveniatis cum convocari iubet, ita cupidus orationis conducat qui auscultet.⁴⁶ Itaque auditis, non auscultatis, tamquam pharmacopolam:⁴⁷ nam eius verba audiuntur, verum se nemo committit si aeger est.

10 Idem Cato in eadem oratione eidem M. Caelio tribuno plebi vilitatem obprobrans non loquendi tantum verum etiam tacendi:

Frusto —inquit— panis conduci potest vel uti taceat vel uti loquatur.

NOCHEŚ ÁTICAS I

5 También he añadido unas palabras con que Marco Tulio de modo grave y veraz vituperó la abundancia de decir necia e inane:

6 Mientras conste —dice— que no se debe alabar ni la falta de habla de ese que conoce el asunto, pero no es capaz de explicarlo diciendolo, ni la falta de ciencia de aquel a quien el asunto no se le presenta, palabras no le faltan; si por uno de ellos se debe optar, ciertamente preferiría la sapiencia falta de elocuencia que la locuacidad necia.⁸⁸

7 Igualmente en el libro primero *Acerca del orador* puso estas palabras:

¿Qué cosa hay, en efecto, tan delirante como el sonido inane de las palabras, incluso de las óptimas y más ornamentadas, cuando bajo ellas no hay sentencia o ciencia alguna?⁸⁹

8 En particular, Marco Catón fue un ferocísimo perseguidor de este defecto, **9** pues en el discurso intitulado *Si Celio, tribuno de la plebe, lo hubiese emplazado*, dice:

Nunca calla aquel a quien posee la enfermedad de hablar, tal como al letárgico, la de beber y dormir. Pues si no os reunís cuando él ordena que se os convoque, está tan ávido de discursos que alquila a alguien que lo escuche. Así lo oís, no lo escucháis, tal como a un yerbatero, pues sus palabras son oídas, pero nadie se confía a él, si está enfermo.⁹⁰

10 Dice el mismo Catón en el mismo discurso contra el mismo Marco Celio, tribuno de la plebe, reprobando la vileza de su forma no sólo de hablar, sino también de callar:

Por un trozo de pan —dice— se puede alquilar tanto que calle como que hable.⁹¹

11 Neque non merito Homerus unum ex omnibus Thersitam ἀμετροεπῇ et ἀκριτόμυθον appellat verbaque illius multa et ἄκοσμα strepentium sine modo graculorum similia esse dicit: quid enim est aliud ἐκολῶα? **12** Eupolidis quoque versus de id genus hominibus consignatissime factus est:

Λαλεῖν ἄριστος, ἀδυνατώτατος λέγειν,

13 quod Sallustius noster imitari volens sic scribit:

Loquax —inquit— magis quam facundus.

14 Quapropter Hesiodus, poetarum prudentissimus, linguam non vulgandam sed recondendam esse dicit proinde ut thesaurum, eiusque esse in promendo gratiam plurimam si modesta et parca et modulata sit:

Γλώσσης τοι θησαυρὸς ἐν ἀνθρώποισιν ἄριστος
φειδωλῆς, πλείστη δὲ χάρις κατὰ μέτρον ἰούσης.

15 Epicharmium quoque illud non inscite se habet:

Οὐ λέγειν τύγ' ἐσσι δεινός, ἀλλ' ἄ σιγᾶν ἀδύνατος,

16 ex quo hoc profecto sumptum est:

Qui cum loqui non posset, tacere non potuit.

17 Favorinum ego audiui dicere versus istos Euripidi:

NOCHES ÁTICAS I

11 Y no sin razón Homero sólo a Tersites, entre todos, lo califica de ἀμετροεπής (de palabra desmesurada) y ἀκριτόμυθος (de palabra irreflexiva), y dice que sus palabras, muchas y ἄκοσμα (desordenadas), son semejantes a las de las corneas que graznan sin límite. ¿Qué otra cosa significa, en efecto, ἐκολῶα (graznaba)?

12 También un verso de Eupolis sobre hombres de este género está hecho apropiadísimo:

Para parlotear, el óptimo; el más incapaz, para hablar;⁹²

13 queriendo imitar esto, así escribió nuestro Salustio:

“Locuaz —dice—, más que facundo.”⁹³

14 Por eso Hesíodo, el más sabio de los poetas, dice que la lengua no debe ser prodigada, sino guardada como un tesoro, y que cuando se expone tiene muchísima gracia si es moderada y parca y modulada:

Sea para ti óptimo entre los hombres, el tesoro de una lengua parca: tiene mucho encanto cuando sale con medida.⁹⁴

15 También esto de Epicarmo está no desmañadamente dicho:

Eres no malo para hablar, sino incapaz de callar,

16 de donde sin duda procede esto:

El cual, aunque no pudiera hablar, no podía callar.

17 A Favorino le oí decir que no debía entenderse que estos versos de Eurípides:

Ἀχαλίνων στομάτων
 ἀνόμου τ' ἀφροσύνας
 τὸ τέλος δυστυχία,

non de his tantum factos accipi debere qui impia aut inlicita dicerent sed vel maxime de hominibus quoque posse dici stulta et inmodica blaterantibus,⁴⁸ quorum lingua tam prodiga infrenisque sit ut fluat semper et aestuet conluvione verborum taeterrima, quod genus homines a Graecis significantissimo vocabulo κατάγλωσσοι appellantur.

18 Valerium Probum, grammaticum inlustrem, ex familiari eius, docto viro, comperi Sallustianum illud: "Satis eloquentiae, sapientiae parum," brevi antequam vita decederet sic legere coepisse et sic a Sallustio relictum affirmavisse: *Satis loquentiae, sapientiae parum*, quod *loquentia* novatori verborum Sallustio maxime congrueret, *eloquentia* cum insipientia minime conveniret.

19 Huiuscemodi autem loquacitatem verborumque turbam magnitudine inani vastam facetissimus poeta Aristophanes insignibus vocabulis denotavit in his versibus:

Ἀνθρωπον ἀγριοποιόν, αὐθαδόστομον,
 ἔχοντ' ἀχάλινον, ἀκρατές, ἀπύλωτον στόμα,
 ἀπεριλάλητον, κομποφακελορρήμονα,

20 Neque minus insigniter veteres quoque nostri hoc genus homines in verba proiectos *locutuleios* et *blaterones* et *linguaces* dixerunt.

NOCHES ÁTICAS I

De las bocas desenfrenadas
y de la demencia desmedida
el fin: la desventura,⁹⁶

habían sido escritos sólo acerca de esos que dijeran cosas impías o ilícitas, sino muy especialmente podían ser dichos también acerca de los hombres balbuceadores de cosas necias y desmesuradas, cuya lengua es tan pródiga y desenfrenada que siempre escurre y borbotea con un repulsivísimo fárrago de palabras, género de hombres a quienes los griegos, con un vocablo expresivísimo, llaman κατὰ γλῶσσοι (charlatanes).⁹⁷

18 Por un docto varón allegado suyo, supe que Valerio Probo, el ilustre gramático, poco antes de que acabara su vida, así empezó a leer y afirmó que así había dejado Salustio la famosa frase salustiana, *satis eloquentiae, sapientiae parum* (bastante de elocuencia, poco de sapiencia): *satis loquentiae, sapientiae parum* (bastante de locuacidad; de sapiencia, poco), porque *loquentia* concordaba perfectamente con Salustio, innovador de palabras, y *eloquentia* de ningún modo convenía con *insipientia* (insensatez).⁹⁸

19 Con insignes palabras zahirió el comiquísimo poeta Aristófanes ese género de locuacidad y la vasta turba de palabras de inane grandeza, en estos versos:

Un hombre creador de personajes feroces, de palabra presuntuosa
de boca sin freno, sin contención, sin barrera,
lengüilargo, amontonador de palabras pomposas.⁹⁹

20 De manera no menos insigne, también nuestros antiguos a los hombres de este género los llamaron *locutuleii* (parlan-chines), *blaterones* (charlatanes) y *linguaces* (lenguaces).

QUOD VERBA ISTAEC QUADRIGARI EX *ANNALI* TERTIO *IBI MILLE*
HOMINUM OCCIDITUR NON LICENTER NEQUE DE POETARUM FIGURA
SED RATIONE CERTA ET PROBA GRAMMATICAE DISCIPLINAE DICTA
SUNT

1 Quadrigarius in tertio annalium ita scripsit:

Ibi occiditur mille hominum.

Occiditur inquit, non *occiduntur*. 2 Item Lucilius in tertio
satirarum:

Ad portam mille a porta est; exinde Salernum,

mille —inquit— *est* non *mille sunt*. 3 Varro in XVII
humanarum:

Ad Romuli initium plus mille et centum annorum est.

4 M. Cato in primo *originum*:

Inde est ferme mille passum.

5 M. Cicero in sexta *in Antonium*:

Itane Ianus medius in L. Antonii clientela est? quis umquam in illo
Iano inventus est qui L. Antonio mille nummum ferret expensum?

QUE ESTAS PALABRAS DE CUADRIGARIO, TOMADAS DEL LIBRO TERCERO DE LOS *ANALE*S: *IBI MILLE HOMINUM OCCIDITUR* (ALLÍ FUE MUERTO UN MILLAR DE HOMBRES), FUERON DICHAS NO POR UNA LICENCIA NI UNA POR FIGURA POÉTICA, SINO CONFORME A UNA NORMA PRECISA Y CORRECTA DE LA CIENCIA GRAMATICAL

1 En el tercer libro de los *Anales*, así escribió Cuadrigario:

Allí fue muerto un millar de hombres.¹⁰⁰

Dijo *occiditur* (fue muerto), no *occiduntur* (fueron muertos). **2** De igual modo dice Lucilio en el tercero de sus *Sátiras*:

Un millar de pasos (*mille... est*) existe de puerta a puerta, de allí a Salerno.

“Existe (*est*) —dijo— un millar de pasos”; no, “existen (*sunt*) un millar.” **3** Varrón, en el décimo séptimo libro de las *Antigüedades humanas*.¹⁰¹

Hasta el inicio de Rómulo existe (*est*) más de un millar y un ciento de años.

4 Marco Catón, en el libro primero de los *Orígenes*.¹⁰²

Desde allí existe (*est*) casi un millar de pasos.

5 Marco Cicerón, en el sexto discurso *Contra Antonio*:¹⁰³

¿Acaso, pues, el Pórtico de en medio¹⁰⁴ está en la clientela de Lucio Antonio? ¿Quién ha encontrado jamás, en aquel *Ianus*, alguien que le prestara a Lucio Antonio un millar de sestercios (*mille nummum*)?¹⁰⁵

6 In his atque in multis aliis *mille* numero singulari dictum est; **7** neque hoc, ut quidam putant, vetustati concessum est aut per figurarum concinnitatem admissum est, sed sic videtur ratio poscere. **8** *Mille* enim non pro eo ponitur quod Graece χίλιοι dicitur sed quod χιλιάς, et sicuti una χιλιάς et duae χιλιάδες, ita *unum mille* et *duo milia* certa atque directa ratione dicitur. **9** Quamobrem id quoque recte et probabiliter dici solitum *mille denarium in arca est* et *mille equitum in exercitu est*. **10** Lucilius autem, praeterquam supra posui, alio quoque in loco id manifestius demonstrat; nam in libro XV ita dicit:

Hunc, milli passum qui vicerit atque duobus,
Campanus sonipes succussor nullus sequetur
maiore in spatio ac diversus videbitur <ire>;

12 item in libro nono:

Tu milli nummum potes uno quaerere centum;

13 *milli passum* dixit pro *mille passibus* et *uno milli nummum* pro *unis mille nummis* aperteque ostendit *mille* et vocabulum esse et singulari numero dici eiusque plurativum⁴⁹ esse *milia*, et casum etiam capere ablativum. **14** Neque ceteros casus requiri oportet, cum sint alia pleraque vocabula quae in singulos tantum casus, quaedam etiam, quae in nullum inclinentur. **15** Quapropter nihil iam dubium est quin M. Cicero in oratione quam scripsit *pro Milone* ita scriptum reliquerit:

6 En estos lugares y en muchos otros, *mille* (un millar) está empleado en número singular; **7** y ello no es algo concedido a la antigüedad, como juzgan algunos, o algo admitido a causa de la armonía de las formas, sino así parece pedirlo la norma. **8** En efecto, *mille* (un millar) no se emplea en lugar del griego χίλιοι (mil), sino en lugar de χιλιάς (millar), y tal como se dice un χιλιάς (un millar) y dos χιλιάδες (dos millares), así también con norma cierta y simple se dice un *mille* y dos *milia*. **9** Por eso también de manera recta y adecuada suele decirse “en el arca hay *mille denarium* (un millar de sestercios)” y “en el ejército hay *mille equitum* (un millar de jinetes).” **10** Lucilio demuestra esto de modo muy patente en otro pasaje, además del que he citado arriba: en efecto, en el libro décimo quinto dice así:

A éste no lo seguirá ningún patisonante trotón campano
que lo haya vencido durante un millar o dos de pasos (*mille passum*)
por un espacio más largo y parecerá retroceder;¹⁰⁶ (*atque duabus*)

12 igualmente en el libro noveno:.

Tú con un millar de sestercios (*mille nummum... uno*) puedes procurarte un ciento;¹⁰⁷

13 dijo *milli passum* (un millar de pasos), en lugar de *mille passibus* (mil pasos), *uno milli nummum* (un millar de sestercios) en lugar de *unis mille nummis* (mil sestercios), y de manera patente mostró que *mille* (millar) es un sustantivo y se emplea en número singular, que su plural es *milia* (millares) y puede tomar también el caso ablativo. **14** No es preciso indagar los demás casos, puesto que existen muchos otros sustantivos que sólo declinan en un caso; otros, que en ninguno. **15** Por eso ya no hay duda de que Marco Cicerón, en el discurso que escribió *En defensa de Milón*, así haya dejado escrito:

Ante fundum Clodi, quo in fundo propter insanas illas
substructiones facile mille hominum versabatur valentium,

non *versabantur*, quod in libris minus accuratis scriptum est;
alia enim ratione *mille* <*homines*, alia *mille*> *hominum*
dicendum est.

xvii

QUANTA CUM ANIMI AEQUITATE TOLERAVERIT SOCRATES UXORIS
INGENIUM INTRACTABILE; ATQUE INIBI QUID M. VARRO IN QUADAM
SATURA DE OFFICIO MARITI SCRIPSERIT

1 Xanthippe, Socratis philosophi uxor, morosa admodum fuisse fertur et iurgiosa⁵⁰ irarumque et molestiarum muliebrum per diem perque noctem scatebat. **2** Has eius intemperies in maritum Alcibiades demiratus interrogavit Socraten⁵¹ quaenam ratio esset cur mulierem tam acerbam domo non exigeret.

3 Quoniam —inquit Socrates— cum illam domi talem perpetior, insuesco et exerceor ut ceterorum quoque foris petulantiam et iniuriam facilius feram.

4 Secundum hanc sententiam <M.> quoque Varro in *satura Menippea* quam de *officio mariti* scripsit:

Vitium —inquit— uxoris aut tollendum aut ferendum est. Qui tollit vitium uxorem commodiorem praestat; qui fert, sese meliorem facit.

5 Haec verba Varronis *tollere* et *ferre* lepide quidem composita sunt, sed *tollere* apparet dictum pro *corrigere*. **6** Id etiam apparet:

NOCHEŚ ÁTICAS I

Ante la heredad de Clodio, en la cual heredad, a causa de aquellos basamentos dementes, fácilmente era ocupado (*versabatur*) un millar (*mille*) de hombres vigorosos,¹⁰⁸

no, *versabantur* (eran ocupados), cosa que se encuentra escrita en los libros menos cuidados: en efecto, conforme a una norma debe decirse *mille homines* (mil hombres); conforme a otra, *mille hominum* (un millar de hombres).¹⁰⁹

xvii

CON CUÁNTA ECUANIMIDAD TOLERÓ SÓCRATES EL CARÁCTER INTRATABLE DE SU ESPOSA; Y AHÍ, QUÉ COSA ESCRIBIÓ MARCO VARRÓN EN UNA SÁTIRA *ACERCA DEL DEBER DEL MARIDO*

1 Se cuenta que Jantipa, la esposa del filósofo Sócrates, fue sumamente malhumorada y rencillosa, y que día y noche rebosaba de iras y fastidios femeniles. **2** Alcibíades, admirado de tal intemperancia contra el marido, le preguntó a Sócrates por cuál razón no expulsaba de su casa a una mujer tan desagradable.

3 Porque —dijo Sócrates— cuando en casa soporto a una mujer así, me habitúo y me ejercito en sobrellevar más fácilmente también afuera la petulancia y la injusticia.

4 Conforme a este parecer, también Varrón dice, en la sátira *menipea*¹¹⁰ que escribió *Acerca del deber del marido*:

Un defecto de la esposa debe ser eliminado o sobrellevado. Quien elimina el defecto, vuelve más agradable a su esposa; quien lo sobrelleva, se hace mejor a sí mismo.¹¹¹

5 Estas palabras de Varrón, *tollere* (eliminar) y *ferre* (sobrellevar), en verdad están ingeniosamente contrapuestas, pero es evi-

eiusmodi vitium uxoris, si corrigi non possit, ferendum esse Varronem censuisse, quod ferri scilicet a viro honeste potest; vitia enim flagitiis leviora sunt.

xviii

QUOD M. VARRO IN QUARTO DECIMO *HUMANARUM* L. AELIUM
MAGISTRUM SUUM IN ἔτυμολογία FALSA REPREHENDIT; QUODQUE
IDEM VARRO IN EODEM LIBRO FALSUM FURIS ἔτυμον DICIT

1 In XIV *rerum divinarum* libro M. Varro doctissimum tunc civitatis hominem L. Aelium errasse ostendit, quod vocabulum Graecum vetus traductum in linguam Romanam, proinde atque si primitus Latine fictum esset, resolverit in voces Latinas ratione etymologica⁵² falsa.

2 Verba ipsa super ea re Varronis posuimus:

In quo L. Aelius noster, litteris ornatissimus memoria nostra, erravit aliquotiens. Nam aliquot verborum Graecorum antiquiorum, proinde atque essent propria nostra reddidit causas falsas. Non enim *leporem* dicimus, ut ait, quod est levipes, sed quod est vocabulum anticum Graecum. Multa vetera illorum ignorantur quod pro his aliis nunc vocabulis utuntur; et illorum esse plerique ignorent *Graecum* quod nunc nominant Ἐλληνα, *puteum* quod vocant φρέαρ, *leporem*

dente que *tollere* está empleado en vez de *corrigere* (corregir). También es evidente que Varrón pensó que un defecto de la esposa, tal que sin duda puede ser sobrellevado con honestidad por el varón, si no podía ser corregido, debía ser sobrellevado: en efecto, los defectos son más leves que las deshonras.

xviii

QUE EN EL LIBRO DÉCIMO CUARTO DE LAS *ANTIGÜEDADES HUMANAS*,¹¹² MARCO VARRÓN CENSURÓ A SU MAESTRO LUCIO ELIO POR UNA FALSA *ἐτυμολογία* (ETIMOLOGÍA); Y DE QUE EN ESE MISMO LIBRO EL MISMO VARRÓN DICE UN FALSO *ἔτυμον* (ÉTIMO) DE *FUR* (LADRÓN)

1 En el libro décimo cuarto de las *Antigüedades divinas*, Marco Varrón muestra que Lucio Elio, entonces el varón más docto de la ciudad, se equivocó porque con una explicación etimológica falsa desató en voces latinas, como si primitivamente hubiese sido forjado en latín, un viejo vocablo griego trasladado a la lengua romana.

2 Hemos citado las palabras mismas de Varrón sobre ese asunto:

En ello nuestro Lucio Elio, en nuestro tiempo el más dotado de letras, equivocó algunas veces, pues proporcionó algunas explicaciones falsas de palabras griegas muy antiguas, como si fueran propias de nosotros: en efecto, no decimos *lepus* (liebre), como él manifiesta, porque es *levipes* (de pies ligeros), sino porque es un vocablo griego antiguo. Se ignoran muchos otros vocablos viejos, porque en vez de ellos ahora se usan otros; y de ellos son muchos los que ignoran el vocablo *Graecus* (griego), porque ahora lo denominan "Ἑλλην; *puteus* (pozo), porque lo llaman φρέαρ; *lepus*, porque le

quod λαγῳόν dicunt. In quo non modo L. Aelii ingenium non reprehendo, sed industriam laudo: successum enim <fert> fortuna, experientiam laus sequitur.

3 Haec Varro in primore libro⁵³ scripsit, de ratione vocabulorum scitissime, de usu utriusque linguae peritissime, de ipso L. Aelio clementissime.⁵⁴ 4 Sed in posteriore eiusdem libri parte *furem* dicit ex eo dictum, quod veteres Romani *furvum* atrum appellaverint et fures per noctem, quae atra sit, facilius furentur. 5 Nonne sic videtur Varro de fure tamquam L. Aelius de lepore? Nam quod a Graecis nunc κλέπτης dicitur, antiquiore Graeca lingua φῳρ dictum est; hinc, per adfinitatem litterarum, qui φῳρ Graece, est Latine *fur*. 6 Sed ea res fugeritne tunc Varronis memoriam an contra aptius et cohaerentius putarit *furem* a *furvo*, id est nigro, appellari, in hac re de viro tam excellentis doctrinae non meum iudicium est.

xix

HISTORIA SUPER LIBRIS SIBYLLINIS AC DE TARQUINIO SUPERBO REGE

1 In antiquis annalibus memoria super *libris Sibyllinis* haec prodita est. 2 Anus hospita atque incognita ad Tarquinium Superbum regem adiit novem libros ferens quos esse dicebat divina oracula; eos velle venundare. 3 Tarquinius pretium percontatus est. 4 Mulier nimium atque inmensum poposcit; rex, quasi anus aetate desiperet, derisit. 5 Tum illa foculum coram

NOCHES ÁTICAS I

dicen λαγῳός. En lo cual no sólo no censuro el talento de Lucio Elio, sino alabo su laboriosidad: la fortuna, en efecto, acompaña al éxito; la gloria, a la tentativa.¹¹³

3 Estas cosas las escribió Varrón al principio del libro, sapientísimamente acerca de la explicación de los vocablos, peritísimamente acerca del uso de una y otra lengua, clementísimamente acerca de Lucio Elio; 4 pero en la parte final del mismo libro afirma que se dice *fur* (ladrón), porque los viejos romanos llamaron *furvum* a lo negro, y los ladrones roban más fácilmente durante la noche, que es negra. 5 ¿Acaso no parece que Varrón habló de *fur* como Lucio Elio acerca de *lepus*? Pues eso a lo que ahora denominan los griegos κλέπτης, fue denominado φῶρ en la lengua griega más antigua: de ahí, por afinidad de las letras, lo que en griego es φῶρ, en latín es *fur*. 6 Pero si ese asunto escapó entonces a la memoria de Varrón o éste, por el contrario, consideró más apto y coherente que *fur* procediera de *furvus*, esto es, negro, en ello no me corresponde el juicio acerca de un varón de tan excelente doctrina.¹¹⁴

xix

HISTORIA SOBRE LOS *LIBROS SIBILINOS* Y ACERCA DEL REY TARQUINIO EL SOBERBIO

1 En los antiguos anales se ha transmitido este relato sobre los *Libros sibilinos*:¹¹⁵ 2 una anciana extranjera y desconocida se acerca al rey Tarquinio el Soberbio llevando nueve libros, que decía que eran oráculos divinos; que los quería vender. 3 Tarquinio preguntó el precio. 4 La mujer pidió uno excesivo e inmenso; el rey se rió, como si la mujer chocheara a causa de su edad. 5 En-

cum igni apponit, tris libros ex novem deurit et ecquid reliquos sex eodem pretio emere vellet regem interrogavit. **6** Sed enim Tarquinius id multo risit magis dixitque anum iam procul dubio delirare. **7** Mulier ibidem statim tris alios libros exussit atque id ipsum denuo placide rogat, ut tris reliquos eodem illo pretio emat. **8** Tarquinius ore iam serio atque attentiore animo fit, eam constantiam confidentiamque non insuper habendam⁵⁵ intellegit, libros tris reliquos mercatur nihilo minore pretio quam quod erat petatum pro omnibus. **9** Sed eam mulierem tunc a Tarquinio digressam postea nusquam loci visam constitit. **10** Libri tres in sacrarium conditi *Sibyllini* appellati; **11** ad eos quasi ad oraculum⁵⁶ quindecimviri adeunt cum di immortales publice consulendi sunt.

XX

QUID GEOMETRAE DICANT ἐπίπεδον, QUID στερεόν, QUID κύβον, QUID γραμμήν; QUIBUSQUE ISTA OMNIA LATINIS VOCABULIS APPELLENTUR

1 Figurarum quae σχήματα geometrae appellant, genera sunt duo, *planum* et *solidum*. **2** Haec ipsi vocant ἐπίπεδον καὶ στερεόν. *Planum* est quod in duas partis solum lineas habet, qua latum est et qua longum: qualia sunt triquetra et quadrata, quae in area fiunt, sine altitudine. **3** *Solidum* est quando non longitudines modo et latitudines planas numeri linearum efficiunt sed etiam extollunt altitudines, quales sunt ferme metae triangulae quas *pyramidas* appellant, vel qualia sunt quadrata

tonces ella pone delante un pequeño brasero con lumbre, quema tres de los nueve libros, y preguntó al rey si quería comprar los restantes seis al mismo precio. **6** Empero, Tarquinio se rió más de ello y dijo que sin duda la anciana deliraba ya. **7** La mujer allí mismo quemó al punto otros tres libros y de nuevo le pide plácidamente lo mismo: que compre los tres restantes al mismo precio. **8** Tarquinio se vuelve ya de rostro serio y ánimo más atento, comprende que no debía ser menospreciada esa constancia y confianza, compra los tres libros restantes por un precio en nada inferior al que le había sido pedido por todos. **9** Pero se sabe que esa mujer, que entonces se separó de Tarquinio, después nunca fue vista en lugar alguno. **10** Los tres libros, guardados en un sagrario,¹¹⁶ fueron llamados *Sibilinos*;¹¹⁷ **11** como a un oráculo, a ellos se llegan los quincedenviros, cuando en nombre del Estado deben ser consultados los dioses divinos.¹¹⁸

XX

A QUÉ LLAMAN LOS GEÓMETRAS *ἐπίπεδος* (PLANO) Y A QUÉ *στερεός* (SÓLIDO), A QUÉ *κύβος* (CUBO), A QUÉ *γραμμή* (LÍNEA),
Y CON CUÁLES VOCABLOS LATINOS SON DESIGNADAS ESAS COSAS

1 De las figuras a las cuales los geómetras denominan *σχήματα*, existen dos géneros, el *plano* y el *sólido*: **2** a éstos, ellos los denominan *ἐπίπεδος καὶ στερεός*. *Plano* es lo que tiene líneas sólo en dos direcciones, donde es ancho y donde es largo, cuales son los triángulos y los cuadrados, los cuales se hacen en una superficie, sin altura. **3** Es un *sólido* cuando los números de las líneas¹¹⁹ forman no sólo largos y anchos planos, sino también alzan alturas, como en general son los conos triangulares a los que llaman *πῑ-ράμιδες*, o cuales son los cuadrados por todo lado, que aquéllos

undique quae κύβους illi, nos *quadrantalia* dicimus. 4 Κύβος enim est figura ex omni latere quadrata,

quales sunt —inquit M. Varro— tesserae quibus in alveolo luditur, ex quo ipsae quoque appellatae κύβοι.

5 In numeris etiam similiter κύβος dicitur cum omne latus eiusdem numeri aequabiliter in sese solvitur, sicuti fit cum ter terna ducuntur atque ipse numerus triplicatur.

6 Huius numeri cubum Pythagoras vim habere lunaris circuli dixit quod et luna orbem suum lustret septem et viginti diebus et numerus ternio, qui τριάς Graece dicitur, tantundem efficiat in cubo.

7 *Linea* autem a nostris dicitur quam γραμμήν Graeci nominant. 8 Eam M. Varro ita definit:

Linea est —inquit— longitudo quaedam sine latitudine et altitudine.

9 Εὐκλείδης autem brevius praetermissa altitudine:

γραμμή —inquit— est μήκος ἀπλατές,

quod exprimere uno Latine verbo non queas nisi audeas dicere *inlatabile*.

llaman κύβοι (cubos); nosotros, *quadrantalia*. 4 En efecto, un κύβος es una figura cuadrada por todos los lados,

cuales son —dice Marco Varrón— los dados con los cuales se juega en el tablero, por lo cual estos mismos también son llamados κύβοι.¹²⁰

5 De manera similar, en los números también se emplea κύβος cuando todo lado de un mismo número se resuelve en sí mismo uniformemente, como sucede cuando el tres se cuenta tres veces, y ese mismo número se triplica.

6 Pitágoras dijo que el cubo de este número tiene la esencia del circuito lunar, porque la luna recorre su órbita en veintisiete días, y otro tanto produce, al cubo, el número ternario, que en griego se dice τριάς.

7 Ahora bien, los nuestros llaman *línea* a lo que los griegos denominan γραμμή. 8 Así la define Marco Varrón:

Línea es —dice— una longitud sin anchura ni altura.¹²¹

9 Euclides, más brevemente, omitiendo la altura:

Línea es —dice— una longitud sin anchura.¹²²

esto no lo puedes expresar en latín con una sola palabra, a menos que oses decir *inlatabile* (inensanchable).

QUOD IULIUS HYGINUS AFFIRMATISSIME CONTENDIT LEGISSE SE
LIBRUM P. VERGILII DOMESTICUM, <UBI> SCRIPTUM ESSET *ET ORA*
TRISTIA TEMPTANTUM SENSUS TORQUEBIT AMAROR, NON QUOD VULGUS
LEGERET *SENSU TORQUEBIT AMARO*

1 Versus istos ex *georgicis* Vergilii plerique omnes sic legunt:

At sapor indicium faciet manifestus et ora
tristia temptantum sensu torquebit amaro.

2 Hyginus autem, non hercle ignobilis grammaticus, in
commentariis quae in Vergilium fecit confirmat et perseverat
non hoc a Vergilio relictum sed quod ipse invenerit in libro qui
fuerit ex domo atque familia Vergilii:

et ora
tristia temptantum sensus torquebit amaror;

3 neque id soli Hygino sed doctis quibusdam etiam viris
complacitum, quoniam videtur absurde dici “sapor sensu amaro
torquet” cum ipse, inquit, sapor sensus sit, non alium in
semet ipso sensum habeat ac proinde sit quasi dicatur⁵⁷ “sensus
sensu amaro torquet”. 4 Sed enim⁵⁸ cum Favorino Hygini
commentarium legissem atque ei statim displicita esset
insolentia et insuavitas⁵⁹ *amaroris*,

NOCHES ÁTICAS I

xxi

QUE JULIO HIGINO SOSTIENE MUY FIRMEMENTE QUE LEYÓ UN LIBRO DE LA CASA DE PUBLIO VIRGILIO, EN EL CUAL ESTÁ ESCRITO *ET ORA TRISTITIA TEMPTANTUM SENSUS TORQUEBIT AMAROR* (Y LAS BOCAS DISGUSTADAS DE QUIENES LA PRUEBEN TORCERÁ LA AMARGURA DE LA SENSACIÓN), NO LO QUE LEE EL VULGO: *SENSU TORQUEBIT AMARO* (CON UNA SENSACIÓN AMARGA TORCERÁ)

1 Casi todos leen así estos versos de las *Geórgicas* de Virgilio:

mas el sabor, manifiesto, dará indicio, y los rostros disgustados de quienes la prueben, con una sensación amarga torcerá.¹²³

2 Mas en los *Comentarios* que escribió sobre Virgilio, Higino, un gramático no desconocido, por Hércules, afirma y sostiene que Virgilio no dejó eso, sino lo que él encontró en un libro que había sido de la casa y de la familia de Virgilio:

y los rostros

tristes de quienes la prueben torcerá la amargura de la sensación,

3 y eso agradó no sólo a Higino, sino también a algunos doctos varones, pues “el sabor tuerce con una sensación amarga” parece estar dicho de modo absurdo:

Dado que el sabor mismo —dicen— es una sensación, no puede tener dentro de sí otra sensación, y es como si se dijera “la sensación tuerce con una sensación amarga”.

4 Empero, como le hubiese leído yo a Favorino el *Comentario* de Higino, y de inmediato le hubiese desagradado lo inusitado e insuave de amargura (*amaroris*), se rió y dijo:

Iovem lapidem —inquit—, quod sanctissimum iusiurandum habitum est, paratus ego iurare sum Vergilium hoc numquam scripsisse! Sed Hyginum ego verum dicere arbitror: **5** non enim primus finxit hoc verbum Vergilius insolenter sed in carminibus Lucreti invento usus est, non aspernatus auctoritatem poetae ingenio et facundia praecellentis.

6 Verba ex IV Lucreti haec sunt:

dilutaque contra
cum tuimur misceri absinthia, tangit amaror.

7 Non verba autem sola, sed versus prope totos et locos quoque Lucreti plurimos sectatum esse Vergilium videmus.

xxii

AN QUI CAUSAS DEFENDIT RECTE LATINEQUE DICAT *SUPERESSE*
<SE> IS QUOS DEFENDIT; ET *SUPERESSE* PROPRIE QUID SIT

1 Inroboravit inveteravitque⁶⁰ falsa atque aliena verbi significatio, quod dicitur *hic illi superest* cum dicendum est advocatum esse quem cuipiam causamque eius defendere. **2** Atque id dicitur non in compitis tantum neque in plebe volgaria⁶¹ sed in foro, in comitio, apud tribunalia. **3** Qui integre autem locuti sunt magnam partem⁶² *superesse* ita dixerunt ut eo verbo significarent superfluere et supervacare atque esse supra necessarium modum. **4** Itaque M. Varro in satura quae inscripta est *nescis quid vesper vehat*, *superfuisse* dicit immodice et intempestive fuisse. **5** Verba ex eo libro haec sunt:

NOCHES ÁTICAS I

¡Por Júpiter y la piedra —dijo—, el juramento que se considera como el más santo,¹²⁴ estoy yo dispuesto a jurar que Virgilio nunca escribió esto! Pero considero yo que Higino dice la verdad: **5** en efecto, Virgilio no forjó, el primero y en forma inusitada, esta palabra, sino, habiéndola encontrado en los versos de Lucrecio, la usó, no rechazando la autoridad de un poeta sobresaliente en talento y elocuencia.¹²⁵

6 Las palabras, tomadas del libro cuarto de Lucrecio, son éstas:

y cuando, diluidos,
enfrente vemos mezclar los ajenjos, su amargura (*amaror*) nos toca¹²⁶

7 Mas vemos que Virgilio cazó no sólo palabras aisladas, sino versos casi enteros, y también muchos pasajes de Lucrecio.

xxii

SI ESE QUE DEFIENDE CAUSAS DICE CORRECTAMENTE EN LATÍN QUE *SE SUPERESSE* (ÉL ASISTE) A ESOS QUE DEFIENDE, Y QUÉ ES PROPIAMENTE *SUPERESSE*

1 Se ha robustecido y arraigado un significado falso y ajeno de esta palabra, pues se dice *hic illi superest* (éste asiste a aquél), cuando se debe decir que alguien es abogado de alguno y defiende su causa. **2** Y ello se dice no sólo en las encrucijadas y entre la plebe, sino en el foro, en el comicio, ante los tribunales, **3** mas la mayoría de quienes hablaron con pureza, dijeron *superesse* para significar con esa palabra “sobreabundar”, “ser excesivo” y “estar por encima de la medida necesaria”. **4** Así, Marco Varrón, en la sátira que se intitula *Ignoras qué cosa trae la tarde*,¹²⁷ emplea *superfuisse* para “haber estado de manera inmoderada e inoportuna.” **5** Las palabras de ese libro son éstas:

In convivio legi nec omnia debent et ea potissimum quae simul sint βιωφελῆ et delectent, potius ut id quoque videatur non defuisse quam superfuisse.⁶³

6 Memini ego praetoris, docti hominis, tribunali me forte assistere atque ibi advocatum non incelebrem sic postulare ut extra causam diceret remque quae agebatur non attingeret. Tunc praetorem ei cuia res erat dixisse advocatum eum non habere, et cum is qui verba faciebat⁶⁴ reclamasset:

Ego illi, v. c., supersum,

respondisse praetorem festiviter:

Tu plane superes, non ades.

7 M. autem Cicero in libro qui inscriptus est *de iure civili in artem redigendo* verba haec posuit:

Nec vero scientia iuris maioribus suis Q. Aelius Tubero defuit, doctrina etiam superfuit.

In quo loco *superfuit* significare videtur “supra fuit et praestitit superavitque maiores suos doctrina sua superfluenti tamen et nimis abundanti”: disciplinas enim Tubero stoicas dialecticas percalluerat. 8 In libro quoque *de republica* secundo id ipsum verbum Cicero ponit non temere transeundum. Verba ex eo libro haec sunt:

Non gravarer, Laeli, nisi et hos velle putarem et ipse cuperem te quoque aliquam partem huius nostri sermonis attingere, praesertim

En un convivio no deben leerse todas las cosas, sino sobre todo esas que a la vez sean βιωφελῆ (útiles para la vida) y deleiten, de manera que también ello parezca no haber estado de menos (*defuisse*), más que haber estado de sobra (*superfuisse*).¹²⁸

6 Recuerdo que por casualidad estaba yo presente en el tribunal de un pretor, un hombre docto, y que allí un abogado no sin celebridad litigaba de modo que se apartaba de la causa y no tocaba el asunto que se controvertía. Entonces a ese de quien era la causa, el pretor le dijo que no tenía abogado, y como el que tenía la palabra protestara:

Yo, ilustrísimo señor, lo asisto (*supersum*),

festivamente le respondió el pretor:

Tú claramente estás de sobra (*superes*), no lo asistes (*ades*).¹²⁹

7 En el libro que se intitula *Acerca de recoger el derecho civil en un arte*, Marco Cicerón empleó estas palabras:

En ciencia del derecho, Quinto Elio Tuberón no estuvo por debajo (*defuit*) de sus mayores; en doctrina, incluso estuvo por encima (*superfuit*).¹³⁰

En ese pasaje, *superfuit* parece significar “estuvo por encima y aventajó y superó a sus mayores por su doctrina, rebosante, sin embargo, y en exceso abundante”: Tuberón, en efecto, dominaba las disciplinas estoicas y dialécticas. 8 También en el libro segundo *Acerca de la república*, Cicerón pone esa misma palabra, que no debe ser pasada a la ligera. Las palabras de ese libro son éstas:

No me rehusaría, Lelio, si no pensara que éstos quieren y si yo mismo no deseara que también tú asumas alguna parte en nuestra con-

cum heri ipse dixeris te nobis etiam superfuturum. Verum id quidem fieri non potest; ne desis omnes te rogamus.

9 Exquisite igitur et comperte Iulius Paulus dicebat, homo in nostra memoria doctissimus, *superesse* non simplici ratione dici tam Latine quam Graece: Graecos enim περισσόν in utramque partem ponere, vel quod supervacaneum esset ac non necessarium vel quod abundans nimis et afluens et exuberans; 10 sic nostros quoque veteres *superesse* alias dixisse pro *superfluenti et vacivo*⁶⁵ neque admodum necessario, ita ut supra posuimus Varronem dicere, alias ita ut Cicero dixit, pro *eo quod copia quidem et facultate ceteris anteiret, super modum tamen et largius prolixiusque flueret quam esset satis*. 11 Qui dicit ergo *superesse* se ei quem defendit, nihil istorum vult dicere, sed nescio quid aliud indictum inscitumque dicit 12 ac ne Vergilii quidem poterit auctoritate uti qui in *georgicis* ita scripsit:

Primus ego in patriam mecum, modo vita supersit.

Hoc enim in loco Vergilius ἀκυρότερον eo verbo usus videtur, quod “supersit” dixit pro “longinquius diutiusque adsit”, 13 illudque contra eiusdem Vergili aliquanto est probabilius:

Florentisque secant herbas fluviosque ministrant
farraque ne blando nequeat superesse labori,

versación, sobre todo cuando ayer tú mismo nos dijiste que incluso serías sobreabundante (*te... superfuturum*). Pero eso ciertamente no puede suceder; te rogamos todos que no nos falles.¹³¹

9 Por lo tanto, de modo cuidadoso y erudito decía Julio Paulo, el hombre más docto de nuestros tiempos, que tanto en latín como en griego *superesse* no se empleaba de una sola manera; que los griegos empleaban περισσός (excesivo) en uno y otro sentido: ya en el de superfluo y no necesario, ya en el de en exceso abundante, desbordado y exuberante; 10 que también así nuestros antiguos emplearon unas veces *superesse* por “superfluo y vacío y de ninguna manera necesario”, tal como arriba pusimos que lo usó Varrón; otras, tal como lo dijo Cicerón, por “eso que ciertamente en abundancia y en disponibilidad precede a lo demás, pero se extiende fuera de medida y de manera más larga y difusa que como es suficiente”. 11 Por lo tanto, quien dice que *se superesse* a ese que defiende, no quiere decir ninguna de esas dos cosas, sino ignoro qué otra cosa, desacostumbrada y desconocida, dice, 12 y ni siquiera podrá usar la autoridad de Virgilio, quien así escribió en las *Geórgicas*:

yo, el primero, a mi patria conmigo, con tal que la vida me sea suficiente (*superst*),¹³²

pues en este pasaje Virgilio parece haber usado esta palabra ἀκυρότερον (sin mucho cuidado), porque empleó *superst* por “esté presente más prolongada y duraderamente;” 13 por el contrario, aquello del mismo Virgilio es un poco más aceptable:

Y florecientes hierbas le siegan y le suministran aguas de río y farros, para que pueda sobreponerse (*superesse*) a su blanda labor.¹³³

significat enim supra laborem esse neque opprimi a labore.

14 An autem *superesse* dixerint veteres pro *restare et perficiendae rei deesse* quaerebamus. **15** Nam Sallustius in significatione ista non *superesse* sed *superare* dicit. Verba eius in *Iugurtha* haec sunt:

Is plerumque seorsum a rege exercitum ductare et omnis res exequi solitus erat quae Iugurthae fesso aut maioribus astricto superaverant.

16 Sed invenimus in tertio Enni *annalium* in hoc versu:

Inde sibi memorat unum super esse laborem,

id est *relicum esse et restare*, quod quia id est *divise* pronuntiandum est, ut non una pars orationis esse videatur sed duae. **17** Cicero autem in secunda *Antoniarum* quod est *relicum* non *superesse* sed *restare* dicit.

18 Praeter haec *superesse* invenimus dictum pro *superstitem esse*. **19** Ita enim scriptum est in libro epistularum M. Ciceronis ad L. Plancum et in epistula M. Asini Pollionis ad Ciceronem verbis his:

Nam neque deesse reipublicae volo neque superesse,

per quod significat si respublica emoriatur et pereat nolle se vivere. **20** In Plauti autem *Asinaria* manifestius id ipsum scriptum est in his versibus qui sunt eius comoediae primi:

significa, en efecto, “estar por encima de la labor, y no ser oprimido por la labor.”

14 Ahora bien, indagábamos si los antiguos emplearon *superesse* por “restar y fallar al cumplir un asunto”, **15** pues Salustio con ese significado no emplea *superesse*, sino *superare*. Estas son sus palabras en su *Yugurta*:

Con frecuencia él conducía el ejército, aparte del rey, y solía ejecutar todas las cosas que le habían quedado por hacer (*superaverant*) a Yugurta, cansado o constreñido por cosas mayores.¹³⁴

16 Pero en el tercer libro de los *Anales* de Enio hemos encontrado, en este verso:

Luego recuerda que a él le queda (*super esse*) una labor:¹³⁵

esto es, “ser remanente y restar”, lo cual, porque es así, debe pronunciarse en forma dividida, de manera que parezca ser no una sola parte de la oración, sino dos; **17** mas Cicerón, en la segunda de las *Antonianas*,¹³⁶ para lo que es remanente emplea no *superesse*, sino *restare*.¹³⁷

18 Además de esto, encontramos *superesse* empleado por *superstitem esse* (ser sobreviviente). **19** Así, en efecto, está empleado en el libro de cartas de Marco Cicerón a Lucio Planco,¹³⁸ y en la carta de Marco Asinio Polión¹³⁹ a Cicerón, en estas palabras:

pues no quiero ni faltar (*deesse*) ni sobrevivir (*superesse*) a la república,¹⁴⁰

con lo cual significa que, si la república muere y perece, él no quiere vivir. **20** Y de manera muy clara está escrito eso mismo en la *Asinaria* de Plauto, en estos versos que son de los primeros de esa comedia:

Sicut tuum vis unicum gnatum tuae
superesse vitae sospitem et superstitem.

21 Cavenda igitur est non inproprietas sola verbi sed etiam pravitas ominis, si quis senior advocatus adulescenti *superesse se* dicat.

xxiii

QUIS FUERIT PAPIRIUS PRAETEXTATUS; QUAE ISTIUS CAUSA
COGNOMENTI SIT; HISTORIAQUE ISTA OMNIS SUPER EODEM PAPIRIO
COGNITU IUCUNDA

1 Historia de Papirio Praetextato dicta scriptaque est a M. Catone in oratione qua usus est *ad milites contra Galbam*, cum multa quidem venustate atque luce atque munditia verborum. **2** Ea Catonis verba huic prorsus *commentario* indidissem si libri copia⁶⁶ fuisset id temporis cum haec dictavi. **3** Quod si non virtutes dignitatesque verborum sed rem ipsam scire quaeris, res ferme ad hunc modum est:

4 Mos antea senatoribus Romae fuit in curiam cum praetextatis filiis introire. **5** Tum cum in senatu res maior quaequam consultata eaque in diem posterum prolata est placuitque ut eam rem super qua tractavissent ne quis enuntiaret priusquam decreta esset, mater Papirii pueri, qui cum parente suo in curia fuerat, percontata est filium quidnam in senatu patres egissent. **6** Puer respondit tacendum esse neque id dici licere. **7** Mulier fit audiendi cupidior; secretum rei et

NOCHES ÁTICAS I

Tal como quieres que tu único hijo
a tu vida sobrepase, propicio y sobreviviente.¹⁴¹

21 Por consiguiente, se debe evitar no sólo la impropiedad de la palabra, sino también la malignidad del presagio, si algún abogado añoso dice que *se superesse* a un muchacho.¹⁴²

xxiii

QUIÉN FUE PAPIRIO PRETEXTATO, CUÁL FUE LA CAUSA DE ESE
SOBRENOMBRE Y TODA LA HISTORIA, GRATA DE CONOCERSE, SOBRE
EL MISMO PAPIRIO

1 La historia acerca de Papirio Pretextato fue contada y escrita por Catón, en el discurso que dirigió *A los soldados, contra Galba*, en verdad con mucha gracia y con brillo y pureza de palabras. **2** Esas palabras de Catón las habría añadido directamente a este *Comentario*, si hubiese tenido acceso al libro en el tiempo en que dicté estas cosas. **3** Pero si se busca saber no las virtudes y las dignidades de las palabras, sino el asunto mismo, ese asunto es más o menos así:

4 Antes, los senadores de Roma tenían la costumbre de entrar en la curia con los hijos que aún vestían la pretexta.¹⁴³ **5** Entonces, cuando en el senado cierto asunto importante fue discutido y aplazado para el día siguiente, y se acordó que sobre ese asunto que se había tratado nadie hablara antes que fuera resuelto, la madre de Papirio, un pequeño que había estado en la curia con su padre, le preguntó al hijo qué cosa habían deliberado los Padres en el senado. **6** El pequeño respondió que se debía callar y que no era lícito hablar de eso. **7** La mujer se vuelve más deseosa de oír: el secreto del asunto y el silencio del peque-

silentium pueri animum eius ad inquirendum everberat: quaerit igitur compressius violentiusque. **8** Tum puer matre urgente lepidi atque festivi mendacii consilium capit: actum in senatu dixit, utrum videretur utilius exque republica⁶⁷ esse, unusne ut duas uxores haberet an ut una apud duos nupta esset. **9** Hoc illa ubi audivit, animus compavescit, domo trepidans egreditur ad ceteras matronas. **10** Pervenit ad senatum postridie matrum familias caterva; lacrimantes atque obsecrantes⁶⁸ orant, una potius ut duobus nupta fieret quam ut uni duae. **11** Senatores, ingredientes in curiam, quae illa mulierum intemperies et quid sibi postulatio istaec vellet mirabantur. **12** Puer Papirius in medium curiae⁶⁹ progressus quid mater audire institisset, quid ipse matri dixisset, rem sicut fuerat denarrat. **13** Senatus fidem atque ingenium pueri exosculatur, consultum facit uti posthac pueri cum patribus in curiam ne introeant praeter ille unus Papirius, atque puero postea cognomentum honoris gratia inditum *Praetextatus* ob tacendi loquendique in aetate praetextae prudentiam.

xxiv

TRIA EPIGRAMMATA TRIUM VETERUM POETARUM, NAEVII, PLAUTI,
PACUVII, QUAE FACTA AB IPSIS SEPULCRIS EORUM INCISA SUNT

1 Trium poetarum inlustrum epigrammata, Cn. Naevii, Plauti, M. Pacuvii, quae ipsi fecerunt et incidenda sepulcro suo reliquerunt, nobilitatis eorum gratia et venustatis scribenda in his *commentariis* esse duxi.

ño espolean su ánimo a indagar; por consiguiente, le pregunta de manera más apremiante y violenta. **8** Entonces el pequeño, al estar urgiéndolo su madre, adoptó la decisión de una mentira ingeniosa y festiva: dijo que en el senado se había deliberado si parecía más útil y favorable para la república que un solo hombre tuviera dos esposas, o que una sola mujer estuviese casada con dos. **9** Cuando aquélla oyó eso, su ánimo se empavorece; estremecida, sale de la casa, lo refiere a las demás matronas. **10** Al día siguiente llega al senado una caterva de madres de familia: llorando y suplicando, ruegan que una sola se case con dos, mejor que dos con uno solo. **11** Los senadores que entraban a la curia se preguntaban, admirados, qué era ese tumulto de mujeres y qué significaba esa petición. **12** El pequeño Papirio avanza hasta el medio de la curia: qué cosa había insistido en oír la madre, qué cosa dijo él mismo a la madre: narra la cosa tal como había sido. **13** El senado aplaude la lealtad y el ingenio del pequeño, decreta que en adelante los pequeños no entren a la curia con sus padres, excepto, el único, aquel Papirio y, por honrarlo, añade después al pequeño el sobrenombre de *Pretextato*, por su prudencia de callar y hablar, en la edad de la pretexta.

xxiv

TRES EPIGRAMAS DE TRES POETAS ANTIGUOS, NEVIO, PLAUTO,
PACUVIO, QUE, HECHOS POR ELLOS MISMOS, FUERON GRABADOS EN
SUS SEPULCROS

1 He considerado que los epigramas de tres poetas ilustres, Cneo Nevio, Plauto y Marco Pacuvio, que ellos mismos hicieron y dejaron para que se grabaran en su sepulcro, por su nobleza y elegancia debían ser escritos en estos *Comentarios*.

2 Epigramma Naevi plenum superbiae Campanae, quod testimonium iustum esse potuisset nisi ab ipso dictum esset:

Inmortales mortales si foret fas flere,
flerent⁷⁰ divae Camenae Naevium poetam.
Itaque postquam est Orcho traditus thesauro,
obliti sunt Romae loquier lingua Latina.

3 Epigramma Plauti, quod dubitassetus an Plauti foret nisi a M. Varrone positum esset in libro *de poetis* primo:

Postquam est mortem aptus Plautus, Comoedia luget,
Scaena est deserta, dein Risus, Ludus Iocusque
et Numeri innumeri simul omnes conlacrimarunt.

4 Epigramma Pacuvii verecundissimum et purissimum dignumque eius elegantissima gravitate:

Adulescens, tam etsi properas hoc te saxulum
rogat ut se aspicias, deinde quod scriptum est legas.
Hic sunt poetae Pacuvi Marci sita
ossa. Hoc volebam, nescius ne esses. Vale.

XXV

QUIBUS VERBIS M. VARRO *INDUTIAS* DEFINIERIT; QUAESITUMQUE
INIBI CURIOSIUS QUAENAM RATIO SIT VOCABULI *INDUTIARUM*

1 Duobus modis M. Varro in libro humanarum qui est *de bello et pace indutiae* quid sint definit.

NOCHES ÁTICAS I

2 El epigrama de Nevio, pleno de la soberbia campana,¹⁴⁴ que habría podido ser un testimonio justo si no hubiera sido dicho por él mismo:

Si fuera lícito que los inmortales a los mortales lloraran,
llorarían las divinas Camenas al poeta Nevio.
Así, luego que al Orco fue entregado como tesoro,
en Roma olvidaron el hablar en lengua latina.¹⁴⁵

3 El epigrama de Plauto, que habríamos dudado que fuese de Plauto si no hubiese sido incluido por Marco Varrón en su libro primero *Acerca de los poetas*:¹⁴⁶

Luego que a la muerte se unió Plauto, la Comedia llora,
la Escena está desierta; después la Risa, el Juego, la Broma
y los Ritmos innumerables lagrimaron todos a una.¹⁴⁷

4 El epigrama de Pacuvio, discretísimo y purísimo, y digno de su elegantísima gravedad:

Muchacho, aunque vas de prisa, esta pequeña piedra
te ruega que la contemples, que leas luego lo que está escrito.
Aquí están del poeta Marco Pacuvio enterrados
los huesos. Esto quería: que no lo ignoraras. Adiós.¹⁴⁸

XXV

CON CUÁLES PALABRAS DEFINIÓ VARRÓN *INDUTIAE* (TREGUA);
Y AHÍ SE INDAGA CON ALGÚN CUIDADO CUÁL ES LA EXPLICACIÓN
DEL VOCABLO *INDUTIAE*

1 En el libro de las *Antigüedades humanas* que trata *Acerca de la guerra y la paz*, Marco Varrón define de dos modos qué cosa es *indutiae* (tregua):

Indutiae sunt —inquit— pax castrensis paucorum dierum;

2 item alio in loco:

Indutiae sunt —inquit— belli feriae.

3 Sed lepidae magis atque iucundae brevitatis utraque definitio quam plana aut proba esse videtur. 4 Nam neque pax est *indutiae* —bellum enim manet, pugna cessat— neque in solis castris neque paucorum tantum dierum *indutiae* sunt. 5 Quid enim dicemus si *indutiis* mensum aliquot factis in oppida castris concedatur? Nonne tum quoque *indutiae* sunt? 6 Aut rursus quid esse id dicemus quod in primo *annalium* Quadrigarii scriptum est, C. Pontium Samnitem a dictatore Romano sex horarum *indutias* postulasse, si *indutiae* paucorum tantum dierum appellandae sunt? 7 *Belli* autem *ferias* festive magis dixit quam aperte atque definite.

8 Graeci autem significantius consignatiusque cessationem istam pugnae pacticiam⁷¹ ἐκεχειρίαν⁷² dixerunt, exempta littera una sonitus vastioris et subdita lenioris. 9 Nam quod eo tempore non pugnetur et manus cohibeantur, ἐκεχειρίαν appellarunt. 10 Sed profecto non id fuit Varroni negotium, ut *indutias* superstitiose definiret et legibus rationibusque omnibus definitionum inserviret. 11 Satis enim visum est eiusmodi facere demonstrationem, quod genus Graeci τύπους magis et ὑπογραφάς quam ὁρισμούς vocant.

12 *Indutiarum* autem vocabulum qua sit ratione factum, iamdiu est cum quaerimus; 13 sed ex multis quae vel audimus vel legimus, probabilius id quod dicam videtur. 14 *Indutias* sic dictas arbitramur quasi tu dicas *inde uti iam*. 15 Pactum

Indutiae es —dice— una paz castrense de pocos días;¹⁴⁹

2 igualmente en otro pasaje:

Indutiae es —dice— unas vacaciones de la guerra.¹⁵⁰

3 Pero ambas definiciones parecen ser más de brevedad graciosa y agradable, que claras y correctas, 4 pues ni la tregua es paz —en efecto, la guerra subsiste; la lucha cesa—, ni la tregua es sólo propia de los campamentos ni tan solo de unos pocos días.

5 ¿Qué diremos si, hecha una tregua de algunos meses, ocurre una retirada desde los campamentos hacia las plazas fuertes? ¿Acaso no hay entonces también una tregua? 6 ¿O, por el contrario, si sólo la de unos pocos días debe ser llamada tregua, qué diremos de eso que está escrito en el libro primero de los *Anales* de Cuadrigario: que el samnita Cayo Poncio había solicitado del dictador romano una tregua de seis horas?¹⁵¹ 7 De manera más festiva que clara y precisa, las llamó *vacaciones de la guerra*.

8 Pero de modo más expresivo y preciso llamaron los griegos ἐκεχειρία a esta pactada cesación de la lucha, suprimiendo una letra de sonido más áspero e introduciendo una de sonido más suave, 9 pues porque en ese tiempo no se lucha y *se refrenan las manos*, la llamaron ἐκεχειρία.¹⁵² 10 Pero sin duda, la tarea de Varrón no fue definir escrupulosamente la *indutiae* y someterse a todas las leyes y normas de las definiciones: 11 en efecto, le pareció suficiente hacer una demostración del género que los griegos llaman τύποι (esbozos) e ὑπογραφαί (bosquejos), más que ὁρισμοί (definiciones).

12 Mas hace ya tiempo que indagamos conforme a cuál norma fue forjado el vocablo *indutiae*, 13 pero entre muchas cosas que hemos oído o leído, la más probable parece la que diré: 14 consideramos que la palabra *indutiae* fue forjada como si dijeras *inde uti iam* (desde entonces, que ya): 15 el pacto de la tregua es que

indutiarum eiusmodi est ut in diem certum non pugnetur nihilque incommodetur sed ex eo die postea uti iam omnia belli iure agantur. **16** Quod igitur dies certus praefinitur pactumque fit ut ante eum diem ne pugnetur atque is dies ubi venit *inde uti iam* pugnetur, idcirco ex his quibus dixi vocibus quasi per quendam coitum et copulam⁷³ nomen indutiarum conexum est.

17 Aurelius autem Opilius in primo librorum quos *Musarum* inscripsit:

Indutiae —inquit— dicuntur cum hostes inter sese utrimque utroque alteri ad alteros inpune et sine pugna ineunt; inde adeo —inquit— nomen factum videtur quasi initiae, hoc est initus atque introitus.

18 Hoc ab Aurelio scriptum propterea non praeterii ne cui harum *noctium* aemulo eo tantum nomine elegantius id videretur, tamquam id nos originem verbi requirentes fugisset.

xxvi

QUEM IN MODUM MIHI TAURUS PHILOSOPHUS RESPONDERIT
PERCONANTI AN SAPIENS IRASCIERETUR

1 Interrogavi in diatriba Taurum an sapiens irasciaretur; **2** dabat enim saepe post cotidianas lectiones quaerendi quod quis vellet potestatem. **3** Is cum graviter, copiose de morbo affective irae disseruisset, quae et in veterum libris et in ipsius *commentariis* exposita sunt, convertit ad me qui interrogaveram et:

hasta un día determinado no se luche y de ningún modo se incommode, pero que después de ese día en adelante (*ex eo die uti iam*) todo se haga conforme al derecho de la guerra. **16** Por lo tanto, porque de antemano se define un día determinado y se pacta que antes de ese día no se luche y que cuando llegue ese día, *inde uti iam* (desde entonces, que ya) se luche, precisamente por eso a partir de estos vocablos que he dicho se concatenó, como mediante cierta conjunción y cópula, el nombre *indutiae*.

17 Ahora bien, cuenta Aurelio Opilio en el primero de los libros que intituló *Las Musas*:¹⁵³

Se habla de *indutiae* cuando los enemigos impunemente y sin lucha, desde una y otra parte van entre sí los unos hacia los otros; de allí —dice— parece haber sido forjado el nombre, casi como *intitiae* (idas), esto es, *intitus* (ingreso) e *introitus* (entrada).¹⁵⁴

18 Lo escrito por Aurelio no lo he omitido para que a algún émulo de estas *Noches* no le pareciera más elegante, tan sólo porque se nos hubiese escapado cuando indagábamos el origen de la palabra.

xxvi

DE QUÉ MODO ME RESPONDIÓ EL FILÓSOFO TAURO CUANDO LE
PREGUNTÉ SI EL SABIO SE ENCOLERIZABA

1 Durante una diatriba suya,¹⁵⁵ le pregunté a Tauro si el sabio se encolerizaba: **2** en efecto, tras las lecturas cotidianas a menudo daba éste la oportunidad de indagar lo que uno quisiera. **3** Como acerca de la enfermedad o pasión de la ira hubiese él desarrollado grave, copiosamente, las cosas que están expuestas tanto en los libros antiguos como en sus propios *Comentarios*, se volvió hacia mí, que lo había preguntado, y dijo:

Haec ego —inquit— super irascendo sentio. **4** Sed quid et Plutarchus noster, vir doctissimus ac prudentissimus, senserit, non ab re est ut id quoque audias. **5** Plutarchus —inquit— servo suo, nequam homini et contumaci sed libris disputationibusque philosophiae aures inbutas habenti, tunicam detrahi ob nescio quod delictum caedique eum loro iussit. **6** Coeperat verberari et obloquebatur non meruisse ut vapulet; nihil mali, nihil sceleris admisisse. **7** Postremo vociferari inter vapulandum⁷⁴ incipit neque iam querimonias aut gemitus eiulatusque facere sed verba seria et obiurgatoria: non ita esse Plutarchum ut philosophum deceret; irasci turpe esse; saepe eum de malo irae dissertavisse, librum quoque περὶ ὀργησίας pulcherrimum conscripsisse; his omnibus quae in eo libro scripta sint nequaquam convenire quod provolutus effususque in iram plurimis se plagis multaret. **8** Tum Plutarchus lente et leniter: “Quid autem —inquit— verbero, nunc ego tibi irasci videor? ex vultu meo an ex voce an ex colore an etiam ex verbis correptum esse me ira intellegis? mihi quidem neque oculi, opinor, truces sunt neque os turbidum, neque inmaniter clamo neque in spumam ruboremve effervesco neque pudenda dico aut paenitenda neque omnino trepido ira et gestio. **9** Haec enim omnia, si ignoras, signa esse irarum solent.”

Et simul ad eum qui caedebat conversus:

“interim —inquit—, dum ego atque hic disputamus, tu hoc age”.

10 Summa autem totius sententiae Tauri haec fuit. Non idem esse existimavit ὀργησίαν et ἀναληγσίαν aliudque esse non iracundum animum, aliud ἀνάληκτον et ἀναίσθητον, id est hebetem ac stupentem. **11** Nam sicut aliorum omnium quos Latini philosophi *affectus* vel *affectiones*, Graeci πάθη appellant,

Estas cosas pienso yo sobre el encolerizarse, 4 pero no está fuera de razón que oigas también lo que pensó nuestro Plutarco, un varón doctísimo y prudentísimo. 5 Plutarco —dijo— ordenó que a un siervo suyo, hombre de nula valía y contumaz, pero poseedor de orejas impregnadas de libros y disputaciones de filosofía, por no sé cuál delito se le quitara la túnica y se le golpeara con una correa. 6 Había comenzado a ser golpeado y porfiaba acerca de que no había merecido que se le azotara, que ningún mal, ninguna fechoría había cometido. 7 Finalmente, mientras era golpeado empezó a vociferar y no profería ya quejas o gemidos y lamentaciones, sino palabras serias y recriminatorias: que Plutarco no era como convenía a un filósofo; que es vergonzoso encolerizarse; que con frecuencia había disertado él sobre el mal de la ira y también había escrito un hermosísimo libro *Περὶ ἀοργησίας* (*Acerca del no encolerizarse*);¹⁵⁶ que de ningún modo concordaba con todas estas cosas que en ese libro habían sido escritas, el que, arrastrado y abandonado a la ira, le castigara con muchísimos golpes. 8 Entonces Plutarco serena y sosegadamente:

¿Pues por qué te parece, bribón —dijo—, que me encolerizo? ¿A causa de mi rostro o de mi voz o de mi color o incluso de mis palabras entiendes que estoy arrebatado por la ira? No tengo yo, en verdad, pienso, ni los ojos torvos, ni el rostro perturbado, ni grito inhumanamente, ni hiervo en espuma y rubor, ni digo cosas de que abochornarme o arrepentirme, ni tiemblo y gesticulo de ira: 9 todas estas cosas, si lo ignoras, suelen ser los signos de ira.

Y a la vez, volviéndose hacia el que golpeaba:

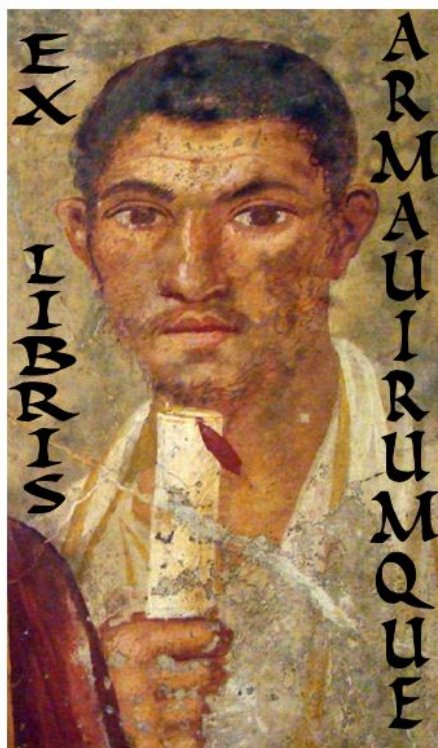
entretanto —dijo—, mientras éste y yo disputamos, tú prosigue.

10 La esencia del pensamiento todo de Tauro fue ésta: estimó que no son lo mismo ἀοργησία (el no encolerizarse) y ἀναλγησία (la insensibilidad), y que una cosa era el ánimo no iracundo; otra, el ἀνάλγητος (insensible) y ἀναίσθητος (impasible), esto es, embotado y estupefacto, 11 pues pensó que tanto de todos los otros a los que denominan *afectos* o *afecciones* los filósofos latinos, y los griegos *πάθη* (pasiones), como también de ese

ita huius quoque motus animi qui, cum est ulciscendi causa saevior, *ira* dicitur, non privationem esse utilem censuit, quam Graeci στέρησιν dicunt, sed mediocritatem, quam μετριότητα illi appellant.

NOCHES ÁTICAS I

movimiento del ánimo al cual se le dice *ira* cuando es más furioso por vengarse, es útil no la anulación, a la cual denominan los griegos *στέρησις*, sino la moderación, a la cual llaman ellos *μετριότης*.



Liber secundus

i

QUO GENERE SOLITUS SIT PHILOSOPHUS SOCRATES EXERCERE PATIENTIAM
CORPORIS; DEQUE EIUSDEM VIRI TEMPERANTIA

1 Inter labores voluntarios et exercitia corporis ad fortuitas patientiae vices firmandi¹ id quoque accepimus Socraten² facere insuevisse. 2 Stare solitus Socrates dicitur pertinaci statu perdius atque pernox a summo lucis ortu ad solem alterum orientem inconivens, immobilis, isdem in vestigiis et ore atque oculis eundem in locum directis cogitabundus tamquam quodam secessu mentis atque animi facto a corpore. 3 Quam rem cum Favorinus de fortitudine eius viri ut pleraque disserens attigisset:

Πολλάκις —inquit— ἐξ ἡλίου εἰς ἥλιον εἰστήκει ἀστραβέστερος τῶν πρέμνων.

4 Temperantia quoque fuisse eum tanta traditum est ut omnia fere vitae suae tempora valitudine inoffensa vixerit. 5 In illius etiam pestilentiae vastitate quae in belli Peloponnensiaci principis Atheniensium civitatem internecivo genere morbi

Libro segundo

i

DE QUÉ MODO ACOSTUMBRÓ EL FILÓSOFO SÓCRATES EJERCITAR LA
RESISTENCIA DEL CUERPO; Y ACERCA DE LA TEMPLANZA DE ESE MISMO
VARÓN

1 Entre las labores voluntarias y las ejercitaciones a fin de fortalecer el cuerpo para las fortuitas vicisitudes de tolerancia, hemos sabido que Sócrates acostumbraba también esto: **2** Sócrates, se dice, solía permanecer en una postura fija todo un día y toda una noche, desde el primer nacimiento de la luz hasta que salía el otro sol, sin cerrar los ojos, inmóvil, sobre las mismas huellas¹ y dirigiendo el rostro y los ojos hacia un mismo lugar, meditabundo, como si en cierta forma su mente y su ánimo se hubiesen retirado de su cuerpo. **3** Como Favorino, quien a menudo disertaba sobre la fortaleza de ese varón, hubiese tocado ese tema,

Muchas veces —dijo— de sol a sol permanecía de pie, más rígido que los troncos.²

4 También se nos ha transmitido que él fue de tan grande templanza, que casi todos los tiempos de su vida los vivió con una salud inalterada. **5** Se dice que incluso en la devastación causada por aquella peste que en los principios de la guerra del Peloponeso asoló la ciudad de los atenienses con un género mortífero de enfermedad,³ mediante sus normas de abstención

depopulata est, is parcendi moderandique rationibus dicitur et a voluptatum labe cavisse et salubritates corporis retinuisse, ut nequaquam fuerit communi omnium cladi obnoxius.

ii

QUAE RATIO OBSERVATIOQUE OFFICIORUM ESSE DEBEAT INTER PATRES
FILIOSQUE IN DISCUMBENDO SEDENDOQUE ATQUE ID GENUS REBUS
DOMI FORISQUE SI FILII MAGISTRATUS SINT ET PATRES PRIVATI;
SUPERQUE EA RE TAURI PHILOSOPHI DISSERTATIO ET EXEMPLUM EX
HISTORIA ROMANA PETITUM

1 Ad philosophum Taurum Athenas visendi cognoscendique eius gratia venerat v. c., praeses Cretae provinciae, et cum eo simul eiusdem praesidis pater. 2 Taurus sectatoribus commodum dimissis sedebat pro cubiculi sui foribus et cum assistentibus nobis sermocinabatur. 3 Introivit provinciae praeses et cum eo pater; 4 assurrexit placide Taurus et post mutuam salutationem resedit. 5 Allata mox una sella est quae in promptu erat, atque dum aliae promebantur apposita est. Invitavit Taurus patrem praesidis uti sederet. 6 Atque ille ait:

Sedeat hic potius qui populi Romani magistratus est.

7 Absque praeiudicio —inquit Taurus— tu interea sede dum inspicimus quaerimusque utrum conveniat tene potius sedere qui pater es an filium qui magistratus est.

8 Et, cum pater assedisset appositumque esset aliud filio

NOCHES ÁTICAS II

y moderación no sólo evitó él la mancilla de las voluptuosidades, sino conservó la salud de su cuerpo, de suerte que en modo alguno estuvo sujeto a la común calamidad de todos.

ii

CUÁL DEBE SER LA NORMA Y OBSERVACIÓN DE LOS DEBERES ENTRE PADRES E HIJOS EN EL RECOSTARSE PARA COMER, EN EL SENTARSE Y EN COSAS DE ESE GÉNERO, EN CASA Y FUERA, SI LOS HIJOS SON MAGISTRADOS Y LOS PADRES, CIUDADANOS PRIVADOS; Y SOBRE ESTE ASUNTO, UNA DISERTACIÓN DEL FILÓSOFO TAURO Y UN EJEMPLO TOMADO DE LA HISTORIA ROMANA

1 A fin de visitar y conocer al filósofo Tauro habían venido a Atenas un varón consular, gobernador de la provincia de Creta, y, junto con él, el padre de ese mismo gobernador. **2** Tras haber despedido a sus discípulos, Tauro estaba sentado ante las puertas de su alcoba y conversaba con nosotros, que lo acompañábamos. **3** Entró el gobernador de la provincia y, con él, su padre. **4** Tauro se alzó sosegadamente y tras la mutua salutación se volvió a sentar. **5** De inmediato fue traída y acercada la única silla que estaba a la mano, mientras se sacaban otras. Tauro invitó al padre del gobernador a sentarse. **6** Y éste dice:

Más bien, que se siente ése, que es magistrado del pueblo romano.

7 Sin prejuicio —dice Tauro—, siéntate tú mientras examinamos e indagamos si más bien es conveniente que te sientes tú, que eres el padre, o tu hijo, que es magistrado del pueblo romano.

8 Y cuando se hubo sentado el padre y se le hubo acercado también otro asiento al hijo, sobre ese asunto Tauro pronuncia

quoque eius sedile, verba super ea re Taurus facit cum summa, dii boni, honorum atque officiorum perpensatione.

9 Eorum verborum sententia haec fuit. In publicis locis atque muneribus atque actionibus patrum iura cum filiorum qui in magistratu sunt potestatibus collata interquiescere paululum et conivere, sed cum extra rempublicam in domestica re atque vita sedeatur, ambuletur, in convivio quoque familiari discumbatur, tum inter filium magistratum et patrem privatum publicos honores cessare, naturales et genuinos exoriri.

10 Hoc igitur —inquit— quod ad me venistis, quod colloquimur nunc, quod de officiis disceptamus privata actio est. Itaque utere apud me his honoribus prius quibus domi quoque vestrae te uti priorem decet.

11 Haec atque alia in eandem sententiam Taurus graviter simul et comiter disseruit. 12 Quid autem super huiusmodi patris atque filii officio apud Claudium legerimus non esse ab re visum est ut adscriberemus. 13 Posuimus igitur verba ipsa Quadrigarii *ex annali* eius sexto transscripta:

Deinde facti consules Sempronius Graccus iterum Q. Fabius Maximus, filius eius qui priore anno erat consul. Ei consuli pater proconsul obviam in equo vehens venit neque descendere voluit quod pater erat et, quod inter eos sciebant maxima concordia convenire, lictores non ausi sunt descendere iubere. Ubi iuxta venit, tum consul ait: "Quid postea?"; lictor ille qui apparebat cito intellexit, Maximum proconsulem descendere iussit. Fabius imperio paret et filium collaudavit cum imperium quod populi esset retineret.

NOCHES ÁTICAS II

unas palabras con suma ponderación, oh dioses buenos, de los honores y de los deberes.

9 El sentido de esas palabras fue éste: en los lugares, en las funciones y en los actos públicos, los derechos de los padres, confrontados con los poderes de los hijos que tienen una magistratura, se interrumpen un poquito y se eclipsan, pero cuando fuera de la vida pública, en el trato y la vida domésticos, uno se sienta, camina, se recuesta para comer en el convivio familiar, entonces entre el hijo magistrado y el padre privado cesan los honores públicos y surgen los naturales y genuinos.

10 Esto, por consiguiente —dice—: que hayáis venido hacia mí, que conversemos ahora, que discutamos acerca de los deberes, es un asunto privado. Así pues, en mi casa goza tú antes de esos honores de los cuales también en vuestra casa es conveniente que goces tú el primero.

11 Acerca de estas cosas y otras en el mismo sentido disertó Tauro de modo grave y afable a la vez. **12** Mas nos pareció que no era intempestivo añadir lo que hemos leído en Claudio sobre un deber semejante de un padre y un hijo. **13** Por consiguiente, hemos puesto las palabras mismas de Cuadrigario, transcritas del sexto libro de sus *Anales*:

En seguida fueron nombrados cónsules Tiberio Sempronio Graco, por segunda vez, y Quinto Fabio Máximo, hijo de ese que había sido cónsul el año precedente.⁴ Con él, cónsul, se encontró su padre, procónsul,⁵ montando a caballo, y no quiso apearse porque era el padre; y los lictores, porque sabían que entre ellos existía máxima concordia, no osaron ordenarle que se apeara. Cuando llega junto a él, entonces el consul dice: “¿Y luego?” El lictor que lo asistía comprendió al instante: ordenó apearse al procónsul Máximo. Fabio obedeció el mandato y alabó al hijo porque preservó la autoridad, que es del pueblo.⁶

QUA RATIONE VERBIS QUIBUSDAM VOCABULISQUE VETERES IMMISERINT
H LITTERAE SPIRITUM

1 H litteram sive illam spiritum magis quam litteram dici oportet, inserebant eam veteres nostri plerisque vocibus verborum firmandis roborandisque, ut sonus earum esset viridior vegetiorque; atque id videntur fecisse studio et exemplo linguae Atticae. 2 Satis notum est Atticos ἰχθύν et ἵππον et multa itidem alia³ contra morem gentium Graeciae ceterarum inspirantis primae litterae dixisse. 3 Sic *lachrumas*, sic *sepulchrum*, sic *ahenum*, sic *vehemens*, sic *incobare*, sic *belluari*, sic *halucinari*, sic *honera*, sic *honustum* dixerunt. 4 In his enim verbis omnibus litterae seu spiritus istius nulla ratio visa est nisi ut firmitas et vigor vocis quasi quibusdam nervis additis intenderetur.

5 Sed quoniam *aheni* quoque exemplo usi sumus, venit nobis in memoriam⁴ Fidum Optatum, multi nominis Romae grammaticum, ostendisse mihi librum *Aeneidos* secundum mirandae vetustatis emptum in Sigillariis viginti aureis, quem ipsius Vergili fuisse credebatur. In quo duo isti versus cum ita scripti forent:

Vestibulum ante ipsum primoque in limine Pyrrus
exultat telis et luce coruscus aena,

additam supra vidimus *h* litteram et *ahena* factum. 6 Sic in illo quoque Vergili versu in optimis libris scriptum invenimus:

Aut foliis undam trepidi despumat aheni.

iii

POR CUÁL RAZÓN INTRODUCIERON LOS ANTIGUOS LA ASPIRACIÓN DE
LA LETRA *h* EN ALGUNOS VERBOS Y VOCABLOS

1 La letra *h* (o quizás es oportuno que sea llamada aspiración, más que letra)⁷ a menudo la insertaban los antiguos para fortalecer y robustecer las pronunciaciones de las palabras, de modo que su sonido fuese más vigoroso y brioso; y parece que lo hicieron por amor y ejemplo de la lengua ática. 2 Es bien conocido que los áticos dijeron ἰχθῦς (pescado) e ἵππος (caballo), y de igual modo muchas otras palabras, aspirando la primera letra, contra la costumbre de los demás pueblos de Grecia: 3 así, *lachrumæ* (lágrimas); así, *sepulchrum* (sepulcro); así, *abenus* (broncíneo); así, *vehemens* (vehemente); así, *incobare* (incoar); así, *belluari* (devorar); así, *halucinari* (alucinar); así, *bonera* (cargas); así, *bonustum* (cargado). 4 En todas estas palabras, en efecto, no parece haber ninguna razón de esta letra o aspiración, a no ser la de aumentar la firmeza y el vigor de su pronunciación, añadiéndoles, por así decir, ciertos nervios.

5 Pero porque también hemos usado el ejemplo de *abenus* (broncíneo), me vino a la memoria que Fido Optato, gramático de mucho renombre en Roma, me mostró un libro segundo de la *Eneida*, de admirable vetustez, comprado en las Sigillaria por veinte monedas de oro, que se creía que había sido del mismo Virgilio, en el cual, estando así escritos estos dos versos:

Ante el vestíbulo mismo y al borde del umbral Pirro
exulta, con armas y luz broncínea (*aena*) resplandeciente,⁸

vimos añadida encima una letra *h*, y transformado en *ahena*. 6 Así también en aquel verso de Virgilio encontramos escrito en los mejores libros:

O con hojas espuma el líquido del bullente bronce (*abent*).⁹

QUAM OB CAUSAM GAVIUS BASSUS GENUS QUODDAM IUDICII
DIVINATIONEM APPELLARI SCRIPSERIT; ET QUAM ALII CAUSAM ESSE
EIVSDEM VOCABULI DIXERINT

1 Cum de constituendo accusatore quaeritur iudiciumque super ea re redditur, cuinam potissimum ex duobus pluribusve accusatio subscriptiove in reum permittatur, ea res atque iudicium cognitio⁵ *divinatio* appellatur. 2 Id vocabulum quam ob causam ita factum sit, quaeri solet.

3 Gavius Bassus in tertio librorum quos *de origine vocabulorum* composuit:

Divinatio —inquit— iudicium appellatur quoniam divinet quodammodo iudex oportet quam sententiam sese ferre par sit.

4 Nimis quidem est in verbis Gavi Bassi ratio imperfecta vel magis inops et ieiuna. 5 Sed videtur tamen significare velle idcirco dici “divinationem” quod in aliis quidem causis iudex ea <quae> didicit quaeque argumentis vel testibus demonstrata sunt sequi solet, in hac autem re, cum eligendus accusator est, parva admodum et exilia sunt quibus moveri iudex possit, et propterea quinam magis ad accusandum idoneus sit quasi divinandum est.

6 Hoc Bassus.⁶ Sed alii quidam *divinationem* esse appellatam putant quoniam, cum accusator et reus duae res quasi cognatae coniunctaeque⁷ sint neque utra sine altera constare possit, in hoc tamen genere causae reus quidem iam est sed accusator nondum est et idcirco quod adhuc usque deest et latet divinatione supplendum est: quisnam sit accusator futurus.

iv

POR CUÁL CAUSA, SEGÚN ESCRIBIÓ GAVIO BASO, CIERTO GÉNERO DE JUICIO SE DENOMINA *DIVINATIO*, Y CUÁL DIJERON OTROS QUE ERA LA EXPLICACIÓN DE ESE MISMO VOCABLO

1 Cuando se indaga acerca de designar el acusador y se fija un juicio acerca de a quién, entre dos o más, se confía preferentemente la acusación o la subscripción¹⁰ contra el reo, ese procedimiento y encuesta de los jueces se denomina *adivinación*. 2 Se suele indagar por cuál causa ha sido creado así ese vocablo.

3 En el tercero de los libros que compuso *Acerca del origen de los vocablos*, dice Gavio Baso:

El juicio se llama *adivnación* porque es necesario que el juez en cierto modo adivine cuál sentencia es correcto que pronuncie él.¹¹

4 En las palabras de Gavio Baso la explicación ciertamente es demasiado incompleta o, más bien, pobre y vacía, 5 pero no obstante parece querer significar que se le dice *adivinación* porque en las otras causas el juez ciertamente suele seguir las cosas que ha aprendido y que le han sido demostradas por los argumentos¹² o los testigos, mas, en este caso, cuando se ha de elegir el acusador, son bastante pequeñas y magras las cosas que pueden mover al juez, y a causa de ello se debe adivinar, por así decir, quién es más idóneo para acusar.

6 Esto, Baso; pero algunos otros piensan que se denominó *adivinación* porque, siendo el acusado y el reo dos seres conectados y conjuntos, por así decir, y no pudiendo uno de los dos existir sin el otro, sin embargo en este género de causa el reo ciertamente ya está, pero el acusador todavía no está, y por tanto se debe suplir mediante adivinación lo que hasta entonces falta y es desconocido: quién habrá de ser el acusador.

v

QUAM LEPIDE CONSIGNATEQUE DIXERIT FAVORINUS PHILOSOPHUS QUID
INTERSIT INTER PLATONIS ET LYSIAE ORATIONEM

1 Favorinus de Lysia et Platone solitus dicere est:

Si ex Platonis —inquit— oratione verbum aliquod demas mutesve
atque id commodatissime facias, de elegantia tamen detraxeris; si ex
Lysiae,⁸ de sententia.

vi

QUIBUS VERBIS IGNAVITER ET ABIECTE VERGILIUS USUS ESSE DICATUR;
ET QUID HIS QUI IMPROBE <ID> DICUNT RESPONDEATUR

1 Nonnulli grammatici aetatis superioris, in quibus est Cornutus
Annaeus, haud sane indocti neque ignobiles, qui commentaria
in Vergilium composuerunt, reprehendunt quasi incuriose et
abiecte verbum positum in his versibus:

Candida succinctam latrantibus inguina monstris
Dulichias vexasse rates et gurgite in alto
a! timidos nautas canibus lacerasse marinis.

2 *Vexasse* enim putant verbum esse leve et tenuis ac parvi
incommodi nec tantae atrocitati congruere, cum homines repen-
te a belua immanissima rapti laniatique sint.

3 Item aliud huiuscemodi reprehendunt:

NOCHES ÁTICAS II



CUÁN FINA Y CLARAMENTE DIJO EL FILÓSOFO FAVORINO CUÁL DIFERENCIA EXISTE ENTRE EL DISCURSO DE PLATÓN Y EL DE LISIAS

1 Favorino solía decir acerca de Lisias y Platón:

Si del discurso de Platón quitas o mudas una palabra —dice—, y lo haces convenientísimamente, de su elegancia, sin embargo, habrás sustraído algo; si del de Lisias, de su pensamiento.¹³



CUÁLES PALABRAS SE DICE QUE VIRGILIO USÓ DE MODO LAXO Y NEGLIGENTE, Y QUÉ SE PUEDE RESPONDER A QUIENES INCORRECTAMENTE DICEN ESO

1 Algunos gramáticos de la generación anterior en modo alguno indoctos o ignorados (entre los cuales está Aneo Cornuto), que compusieron comentarios sobre Virgilio, censuran una palabra puesta de modo descuidado y trivial, por así decir, en estos versos:

Ceñida en su blanca ingle por monstruos ladrantes
sacudió (*vexasse*) las naves dúliquias y en el profundo abismo
a los aterrados navegantes, ¡ay!, laceró con sus canes marinos.¹⁴

2 En efecto, piensan que *vexasse* (sacudió) es una palabra leve y propia de un daño tenue y parvo, y no concuerda con una atrocidad tan grande: que unos hombres fueran repentinamente atrapados y desgarrados por una bestia crudelísima.

3 Asimismo censuraron otra de este género:

Quis aut Eurysthea⁹ durum
aut inlaudati nescit Busiridis aras?

Inlaudati parum idoneum esse verbum dicunt neque id satis esse ad faciendam scelerati hominis detestationem qui, quod hospites omnium gentium immolare solitus fuit, non laude indignus sed detestatione execrationeque totius generis humani dignus esset.

4 Item aliud verbum culpaverunt:

Per tunicam squalentem auro latus haurit apertum,

tamquam si non convenerit dicere *auro squalentem* quoniam nitoribus splendoribusque auri squaloris inlucies sit contraria.

5 Sed de verbo *vexasse* ita responderi posse credo. *Vexasse* grave verbum est factumque ab eo videtur quod est *vehere*, in quo inest vis iam quaedam alieni arbitrii; non enim sui potens est qui vehitur. *Vexare* autem, quod ex eo inclinatum est, vi atque motu procul dubio vastiores. Nam qui fertur et rapsatur atque huc atque illuc distrahitur, is *vexari* proprie dicitur, sicuti *taxare* pressius crebriusque est quam *tangere*, unde id procul dubio inclinatum est, et *iactare* multo fusius largiusque est quam *iacere*, unde id verbum tractatum est, et *quassare* quam *quatere* gravius violentiusque est. 6 Non igitur, quia volgo dici solet *vexatum esse* quem fumo aut vento aut pulvere, propterea debet vis vera atque natura verbi deperire quae a veteribus, qui

NOCHES ÁTICAS II

¿Quién o al duro Euristeo
o las aras del no elogiado (*inlaudato*) Busiris ignora?¹⁵

Dicen que *inlaudati* (no elogiado) es una palabra poco idónea, y no basta para forjar la detestación hacia el hombre criminal que, porque solía inmolar a extranjeros de todos los pueblos, fue no indigno de elogio, sino digno de la reconvención y la execración de todo el género humano.

4 Asimismo criticaron otra palabra:

A través de la túnica manchada de oro (*squalentem auro*) traspasa el abierto flanco,¹⁶

como si no conviniera decir *auro squalentem* (manchada de oro) porque la suciedad de la mancha es contraria a los brillos y resplandores del oro.

5 Pero acerca del verbo *vexasse* creo que se puede responder así: *vexasse* es un verbo grave¹⁷ y parece haber sido formado a partir de *vehere* (transportar), dentro del cual está ya ínsita cierta fuerza del arbitrio ajeno, pues no es dueño de sí quien es transportado. Mas *vexare*, que ha sido derivado de ése, sin duda es más vasto en fuerza y movimiento, pues con propiedad se dice que es traqueteado (*vexari*) quien es llevado y arrastrado y tirado aquí y allá, tal como toquetear (*taxere*) es más preciso y repetido que tocar (*tangere*), de donde sin duda se ha derivado aquél, y esparcir (*iactare*) es con mucho más dilatado y amplio que arrojar (*iacere*), de donde aquel verbo se ha originado, y zarandear (*quassare*) es más grave y violento que golpear (*quaterere*). 6 Por consiguiente, no porque vulgarmente se suele decir que fue molestado (*vexatum esse*) ese que lo fue por el humo, el viento o el polvo, se debe perder la verdadera fuerza y naturaleza de la palabra, la cual fue conservada tal como convenía por los anti-

proprie atque signate locuti sunt, ita ut decuit conservata est. 7 M. Catonis verba sunt ex oratione quam *de Achaeis* scripsit:

Cumque Hannibal terram Italiam laceraret atque vexaret;

vexatam Italiam dixit Cato ab Hannibale, quando nullum calamitatis aut saevitiae aut immanitatis genus reperiri queat quod in eo tempore Italia non perpessa sit. 8 M. Tullius IV *in Verrem*:

Quae ab isto sic spoliata atque direpta est non ut ab hoste aliquo, qui tamen in bello religionem et consuetudinis iura retineret, sed ut a barbaris praedonibus vexata esse videatur.

9 De *inlaudato* autem duo videntur responderi posse. Unum est eiusmodi: nemo quisquam tam efflictis est moribus quin faciat aut dicat nonnumquam aliquid quod laudari queat. Unde hic antiquissimus versus vice proverbii celebratus est:

Πολλάκι γὰρ καὶ μωρὸς ἀνὴρ μάλα καίριον εἶπεν.

10 Sed enim qui omni in re atque omni tempore laude omni vacat, is *inlaudatus* est isque omnium pessimus deterrimusque est, sicuti omnis culpa privatio *inculpatus* facit. *Inculpatus* autem instar est absolutae virtutis; *inlaudatus* quoque igitur finis est extremae malitiae. 11 Itaque Homerus non virtutibus appellandis sed vitiis detrahendis laudare ampliter solet. Hoc enim est:

guos, quienes hablaron de modo apropiado y preciso. **7** Son palabras de Marco Catón, tomadas del discurso que escribió *Acerca de los aqueos*:

Y como Aníbal lacerara y vejara (*vexaret*) la tierra de Italia;¹⁸

dijo Catón que Italia fue vejada (*vexata*) por Anibal, puesto que no puede encontrarse ningún género de calamidad, crueldad o monstruosidad que en ese tiempo no haya soportado Italia; **8** Marco Tulio, en el cuarto discurso *Contra Verres*:

La cual de tal modo fue despojada y saqueada por ése, que parece haber sido vejada (*vexata esse*) no por algún enemigo, el cual, sin embargo, aún en la guerra retendría el escrúpulo y los derechos de la costumbre, sino por piratas bárbaros.¹⁹

9 Mas acerca de *inlaudato* (no elogiado) parece que se pueden responder dos cosas. Una es así: nadie es de costumbres tan ruines que no haga o diga alguna vez algo que pueda ser elogiado; de donde este antiquísimo verso ha sido repetido a manera de proverbio:

A menudo, en efecto, también el hombre insensato habla muy oportunamente.²⁰

10 Pero, de hecho, quien en todo asunto y en todo tiempo carece de todo elogio, ese es *inlaudatus* (no elogiado) y es el peor y el más malo de todos, tal como la ausencia de toda culpa vuelve *inculpatus* (no culpado). Ahora bien, el *inculpatus* es el modelo de la virtud absoluta; por consiguiente, el *inlaudatus* también es el término de la extrema maldad. **11** Y así Homero suele elogiar ampliamente no mencionando las virtudes, sino omitiendo los vicios; en efecto, eso es:

Τῷ δ' οὐκ ἄκοντε πετέσθην,

et item illud:

Ἐνθ' οὐκ ἂν βρίζοντα ἴδοις Ἀγαμέμνονα δῖον
οὐδὲ καταπτῶσσοντ' οὐδ' οὐκ ἐθέλοντα μάχεσθαι.

12 Epicurus quoque simili modo maximam voluptatem privationem detractationemque omnis doloris definivit his verbis:

Ὅρος (τοῦ μεγέθους τῶν ἡδονῶν ἢ παντὸς) τοῦ ἀλγοῦντος
ὑπεξάίρεσις.

13 Eadem ratione idem Vergilius *inamabilem* dixit Stygiam paludem. **14** Nam sicut *inlaudatum* κατὰ στέρησιν laudis, ita *inamabilem* κατὰ amoris στέρησιν detestatus est. **15** Altero modo *inlaudatus* ita defenditur. **16** *Laudare* significat prisca lingua nominare appellareque. Sic in actionibus civilibus auctor *laudari* dicitur, quod est nominari. **17** *Inlaudatus* autem est quasi *inlaudabilis*, qui neque mentione aut memoria ulla dignus neque umquam nominandus est, **18** sicuti quondam a communi consilio Asiae decretum est uti nomen eius qui templum Dianae Ephesi incenderat ne quis ullo in tempore nominaret.

19 Tertium restat ex his quae reprehensa sunt, quod *tunicam squalentem auro* dixit. **20** Id autem significat copiam densitatemque auri in squamarum speciem intexti. *Squalere* enim dictum a squamarum crebritate asperitateque quae in serpentium pisciumve coriis visuntur. **21** Quam rem et alii et hic quidem poeta locis aliquot demonstrat:

NOCHES ÁTICAS II

Y los dos no de mal grado volaron²¹

y asimismo aquello:

Y entonces podrías ver al divino Agamenón no soñoliento,
ni acobardado, ni no anhelante de combatir.²²

12 De modo similar, también Epicuro define el placer como la privación y supresión de todo dolor, con estas palabras:

El límite de la magnitud de los placeres es la supresión de todo dolor.²³

13 Conforme a la misma razón, el mismo Virgilio calificó de *inamabilem* (no amable) a la laguna Estigia,²⁴ **14** pues tal como execró al *inlaudatus* κατὰ στέρησιν (mediante la supresión) de elogio, así al *inamabilem*, κατὰ στέρησιν (mediante la supresión) de amor. **15** Del otro modo, *inlaudatus* se defiende así: en la lengua antigua, *laudare* (elogiar) significa “nombrar y llamar”: **16** así, en las acciones civiles se dice que un autor²⁵ es *laudatus* porque es llamado;²⁶ **17** mas *inlaudatus* es, por así decir, *inlaudabilis* (no elogiabile), el que no es digno ni de mención ni de memoria alguna y jamás es nombrado, **18** tal como en otro tiempo el consejo común de Asia decretó que nadie nombrara en tiempo alguno el nombre de ese que incendió el templo de Diana en Efeso.²⁷

19 Resta la tercera de esas cosas que son censuradas, que dijo *tunicam squalentem auro*, **20** mas ello significa la abundancia y la densidad del oro entretejido a manera de escamas: se dice *squalere*, en efecto, a causa de la abundancia y la aspereza de las escamas que se ven en las pieles de las serpientes o de los peces, **21** cosa que muestran tanto otros, como también este poeta en algunos lugares:

AULO GELIO

Quem pellis —inquit— ahenis
in plumam squamis auro conserta tegebat,

22 et alio loco:

Iamque adeo rutilum thoraca indutus ahenis
horrebat squamis.

23 Accius in *Pelopidis* ita scribit:

Eius serpentis squamae squalido auro et purpura pertextae.

24 Quicquid igitur nimis inculcatum obsitumque aliqua re erat ut incuteret visentibus facie nova horrorem, id *squalere* dicebatur. **25** Sic in corporibus incultis squamosisque alta congeries sordium *squalor* appellatur. Cuius significationis multo assiduoque usu totum id verbum ita contaminatum est ut iam *squalor* de re alia nulla quam de solis inquinamentis dici coeperit.

vii

DE OFFICIO ERGA PATRES LIBERORUM; DEQUE EA RE EX PHILOSOPHIAE
LIBRIS IN QUIBUS SCRIPTUM QUAESITUMQUE EST AN OMNIBUS PATRIS
IUSSIS OBSEQUENDUM SIT

1 Quaeri solitum est in philosophorum disceptationibus an semper inque omnibus iussis patri parendum sit. **2** Super ea re Graeci nostrique qui de officiis scripserunt tres sententias esse

NOCHES ÁTICAS II

A quien —dice— una piel de bronceínas (*abents*)
escamas como plumaje, recamada de oro, cubría.²⁸

22 Y en otro lugar:

Y ya, revestido con un peto rutilante de bronceínas (*abents*)
escamas, se eriza.²⁹

23 Así escribe Accio, en *Los pelópidas*:

Las escamas de esa serpiente, con escamoso (*squalido*) oro y púrpura entretejidas.³⁰

24 Por consiguiente, para todo cuanto estaba en exceso embadurnado y recubierto de alguna cosa, a tal grado que con su faz inusitada inspiraba erizamiento a quienes lo veían, se empleaba *squalere*. **25** Así, en los cuerpos descuidados y escamosos, la gran acumulación de suciedad es llamada *squalor*, y de esta significación, debido a su mucho y asiduo uso, toda esa palabra está tan contaminada, que ya *squalor* ha empezado a decirse de ninguna otra cosa, sino de las inmundicias.³¹

vii

ACERCA DEL DEBER DE LOS HIJOS PARA CON LOS PADRES: ACERCA DE
ESE ASUNTO, COSAS TOMADAS DE LOS LIBROS DE LOS FILÓSOFOS, EN
LOS CUALES SE ESCRIBE E INDAGA SI SE DEBEN COMPLACER TODOS LOS
MANDATOS DE UN PADRE

1 En las discusiones de los filósofos se suele indagar si siempre y en todos sus mandatos se debe obedecer al padre. **2** Sobre ese asunto los griegos y los nuestros que escribieron acerca de los

quae spectandae considerandaeque sint tradiderunt easque subtilissime diiudicarunt. **3** Earum una est: omnia quae pater imperat parendum; **4** altera est: in quibusdam parendum, quibusdam non obsequendum; **5** tertia est: nihil necessum esse patri obsequi et parere.

6 Haec sententia quoniam primore aspectu nimis infamis est, super ea prius quae dicta sunt dicemus.

7 Aut recte —inquiunt— imperat pater aut perperam. Si recte imperat, non quia imperat parendum sed quoniam id fieri ius est faciendum est; si perperam, nequaquam scilicet faciendum quod fieri non oportet.

8 Deinde ita concludunt:

Numquam est igitur patri parendum quae imperat.

9 Sed neque istam sententiam probari accepimus —argutiola¹⁰ quippe haec, sicuti mox ostendemus, frivola et inanis est— **10** neque autem illa quam primo in loco diximus vera et proba videri potest: omnia esse quae pater iusserit parendum. **11** Quid enim si proditionem patriae, si matris necem, si alia quaedam imperabit turpia aut impia? **12** Media igitur sententia optima atque tutissima visa est: quaedam esse parendum, quaedam non obsequendum. **13** Sed ea tamen quae obsequi non oportet, leniter et verecunde ac sine detestatione nimia sineque obprobatione acerba reprehensionis declinanda sensim et relinquenda esse dicunt quam respuenda.¹¹

14 Conclusio vero illa qua colligitur, sicuti supra dictum est, nihil patri parendum, imperfecta est refutarique ac dilui sic potest.

NOCHES ÁTICAS II

deberes, han transmitido tres pareceres que deben ser contemplados y considerados, y los han distinguido con suma precisión. **3** Uno de ellos es: “se deben obedecer todas las cosas que ordena un padre”. **4** Otra es: “en algunas, debe obedecersele; en otras, no complacerlo”. **5** La tercera es: “en modo alguno es necesario complacer y obedecer al padre”.

6 Diremos primero las cosas que se han dicho sobre este parecer, porque a primera vista es demasiado infame:

7 O rectamente ordena el padre —dicen— o erróneamente. Si rectamente ordena, no debe ser obedecido porque ordena, sino porque es justo que ello se haga; si erróneamente, sin duda de ningún modo se debe hacer lo que no es conveniente que se haga.

8 Luego concluyen así:

Por consiguiente, nunca deben obedecersele al padre las cosas que ordena.

9 Pero hemos sabido que no se aprueba ni ese parecer —puesto que esta pequeña argucia, tal como pronto demostraremos, es frívola y hueca—, **10** ni tampoco aquel que dijimos en primer lugar puede parecer verdadero y honesto: que se deben obedecer todas las cosas que el padre ordena. **11** ¿Y si, en efecto, ordenara la traición a la patria, si la muerte de la madre, si algunas otras cosas torpes e impías? **12** Por consiguiente, pareció óptimo y segurísimo el parecer intermedio: en algunas se debe obedecerlo; en otras, no complacerlo. **13** Empero dicen que esas cosas en las que no es conveniente complacerlo, de manera suave, respetuosa, sin excesiva condena y sin acerbo reproche desaprobatorio deben ser apartadas gradualmente, y ser más relegadas que rechazadas.

14 Pero aquella conclusión por la cual se colige, tal como arriba se ha dicho, que en modo alguno se debe obedecer al padre,

15 Omnia quae in rebus humanis fiunt, ita ut docti censuerunt, aut honesta sunt aut turpia. **16** Quae sua vi recta aut honesta sunt, ut fidem colere, patriam defendere, ut amicos diligere, ea fieri oportet, sive imperet pater sive non imperet; **17** sed quae his contraria quaeque turpia, omnino iniqua sunt, ea ne si imperet quidem. **18** Quae vero in medio sunt et a Graecis tum μέσσα, tum ἀδιάφορα appellantur, ut in militiam ire, rus colere, honores capessere, causas defendere, uxorem ducere, ut iussum proficisci, ut accersitum venire, quoniam et haec et his similia per sese ipsa neque honesta sunt neque turpia sed, proinde ut a nobis aguntur, ita ipsis actionibus aut probanda fiunt aut reprehendenda, propterea in eiusmodi omnium rerum generibus patri parendum esse censeant, veluti si uxorem ducere imperet aut causas pro reis dicere.¹² **19** Quod enim utrumque in genere ipso per sese neque honestum neque turpe est, idcirco, si pater iubeat, obsequendum est. **20** Sed enim si imperet uxorem ducere infamem, propudiosam, criminosam aut pro reo Catilina aliquo aut Tubulo aut P. Clodio causam dicere, non scilicet parendum quoniam accedente aliquo turpitudinis numero desinunt esse per sese haec media atque indifferentia. **21** Non ergo integra est propositio dicentium “aut honesta sunt, quae imperat pater aut turpia”, neque ὑγιές et νόμιμον διεξυγμένον videri potest. **22** Deest enim diiunctioni isti tertium: “aut neque honesta sunt neque turpia”. Quod si additur, non potest ita concludi: “numquam est igitur patri parendum”.

es imperfecta y puede refutarse y desbaratarse así: **15** todas las cosas que se hacen en los asuntos humanos, según han opinado los doctos, son honestas o torpes. **16** Las que por su propia naturaleza son rectas u honestas —como respetar la palabra dada, defender a la patria, amar a los amigos—, es conveniente que se hagan, ora las ordene el padre, ora no las ordene; **17** pero las que son contrarias a éstas y torpes, enteramente inicuas, éstas, ciertamente ni siquiera si las ordena. **18** Pero las que están en medio y por los griegos son llamadas a veces μέσσα (medias), a veces ἀδιάφορα (indiferentes) —como marcharse a la milicia, cultivar el campo, solicitar los honores, defender causas, tomar esposa; como partir, ordenado; como venir, solicitado—, puesto que estas cosas y las similares a ir a éstas no son ni honestas ni torpes por sí mismas, sino, de acuerdo a como son efectuadas por nosotros, así conforme a las acciones mismas se vuelven aprobables o reprensibles: por esa razón opinan que en los géneros de todas las cosas de tal clase se debe obedecer al padre, como si ordena tomar esposa o abogar en pro de unos reos: **19** en efecto, puesto que en su género mismo una y otra cosa por sí mismas no son ni honestas ni torpes, por ello, si el padre las ordena, deben complacerse; **20** empero, si ordena tomar una esposa infame, desvergonzada, impúdica, o abogar en pro de algún reo como un Catilina, un Túbulo o un Publio Clodio,³² sin duda no se le debe obedecer, puesto que, por tener sumado algún elemento de deshonra, estas cosas dejan de ser por sí mismas medias e indiferentes. **21** Por lo tanto, la proposición de quienes dicen que “o son honestas las cosas que ordena el padre, o torpes”, no es completa ni puede parecer ὑγιές y νόμιμον διεzeugμένον (una disyunción sana y regular). **22** A esa disyunción le falta, en efecto, lo tercero: “o no son ni honestas ni torpes”, y si se añade eso, no se puede concluir así: “por consiguiente, nunca se debe obedecer al padre”.

QUOD PARUM AEQUA REPREHENSIO EPICURI A PLUTARCHO FACTA SIT
IN SYNLOGISMI DISCIPLINA

1 Plutarchus secundo librorum quos *de Homero* composuit imperfecte atque praepostere atque inscite synlogismo esse usum Epicurum dicit verbaque ipsa Epicuri ponit:

‘Ο θάνατος οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς· τὸ γὰρ διαλυθὲν ἀναισθητεῖ· τὸ δὲ ἀναισθητοῦν οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς.

2 Nam praetermisit —inquit— quod in prima parte sumere debuit, τὸν θάνατον εἶναι ψυχῆς καὶ σώματος διάλυσιν; **3** tunc deinde eodem ipso quod omiserat, quasi posito concessoque, ad confirmandum aliud utitur. **4** Progredi autem hic —inquit— synlogismus nisi illo prius posito non potest.

5 Vere hoc quidem Plutarchus de forma atque ordine synlogismi scripsit. Nam si, ut in disciplinis traditur, ita colligere et ratiocinari velis, sic dici oportet:

ὁ θάνατος ψυχῆς καὶ σώματος διάλυσιν· τὸ δὲ διαλυθὲν ἀναισθητεῖ· τὸ δὲ ἀναισθητοῦν οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς.

6 Sed Epicurus, cuiusmodi homost, non inscitia videtur partem istam synlogismi praetermisisse; **7** neque id ei negotium fuit, synlogismum tamquam in scholis philosophorum cum suis numeris omnibus et cum suis finibus¹³ dicere; sed profecto, quia separatio animi et corporis in morte evidens est, non est ratus necessariam esse eius admonitionem quod omnibus prosus erat obvium. **8** Sicuti etiam quod coniunctionem synlogismi non in fine posuit sed in principio: nam id quoque non inperite factum quis non videt?

QUE PLUTARCO HIZO UNA CRÍTICA POCO JUSTA DE EPICURO EN LA
DISCIPLINA DE UN SILOGISMO

1 En el segundo de los libros que escribió *Acerca de Homero*, Plutarco dice que Epicuro usó imperfecta, desmañada e ignorantemente un silogismo, y pone las palabras mismas de Epicuro:

La muerte nada es para nosotros: lo que está disuelto, no siente; lo que no siente, nada es para nosotros.³³

2 Pues omitió —dice— eso que debió establecer en la primera parte: “la muerte es la disolución del alma y del cuerpo”; **3** y en seguida usa eso mismo que omitió, como planteado y concedido, para demostrar otra cosa. **4** Mas sin estar aquello planteado, el silogismo —dice— no puede avanzar.³⁴

5 Conforme a la verdad, ciertamente, escribió Plutarco esto acerca de la forma y el orden del silogismo, pues si quieres deducir y raciocinar tal como se explica en las disciplinas, es conveniente decir de este modo:

La muerte es la disolución del alma y del cuerpo; lo que está disuelto, no siente; lo que no siente, nada es para nosotros.

6 Pero no parece que Epicuro, como quiera que sea ese hombre, haya omitido por ignorancia esa parte del silogismo, **7** ni que él tuviera la preocupación de enunciar un silogismo como en las escuelas de los filósofos, con todos sus miembros y secciones, mas sin duda, porque es evidente la separación del alma y del cuerpo en la muerte, no consideró necesaria la advertencia de algo que era absolutamente obvio para todos. **8** Igualmente también en cuanto a que puso la conexión del silogismo no en el fin, sino en el principio, ¿pues quién no ve que ello también fue hecho de modo no imperito?

9 Apud Platonem quoque multis in locis reperias synlogismos repudiato conversoque ordine isto qui in docendo traditur cum eleganti quadam reprehensionis contemptione positos esse.

ix

QUOD IDEM PLUTARCHUS EVIDENTI CALUMNIA VERBUM AB EPICURO
DICTUM INSECTATUS SIT

1 In eodem libro idem Plutarchus eundem¹⁴ Epicurum reprehendit quod verbo usus sit parum proprio et alienae significationis. 2 Ita enim scripsit Epicurus:

“Ὅρος τοῦ μεγέθους τῶν ἡδονῶν ἢ παντὸς τοῦ ἀλγοῦντος ὑπεξαίρεσις.

Non —inquit— παντὸς τοῦ ἀλγοῦντος, sed παντὸς τοῦ ἀλγεινοῦ dicere oportuit; 3 detractatio enim significanda est doloris —inquit—, non dolentis.

4 Nimis minute ac prope etiam subfrigide¹⁵ Plutarchus in Epicuro accusando λεξιθηρεῖ. 5 Has enim curas vocum verborumque elegantias non modo non sectatur Epicurus sed etiam insectatur.¹⁶

x

QUID SINT *FAVISAE CAPITOLINAE*; ET QUID SUPER EO VERBO M.
VARRO SERVIO SULPICIO QUAERENTI RESCRIPSERIT

1 Servus Sulpicius, iuris civilis auctor, vir bene¹⁷ litteratus, scripsit ad M. Varronem rogavitque ut rescriberet quid significaret verbum

NOCHES ÁTICAS II

9 También en Platón encontrarás que en muchos lugares están puestos silogismos repudiando e invirtiendo, con cierto elegante menosprecio de la crítica, ese orden que se explica al enseñar.

ix

QUE CON EVIDENTE CALUMNIA EL MISMO PLUTARCO DESAPROBÓ UNA
PALABRA DICHA POR EPICURO

1 En ese mismo libro, el mismo Plutarco critica al mismo Epicuro por usar una palabra poco propia y de significado ajeno. 2 En efecto, así escribió Epicuro:

El límite de la grandeza de los placeres es la supresión de todo lo doliente.³⁵

Era oportuno decir —dice— no παντὸς τοῦ ἀλγοῦντος (de todo lo doliente) sino παντὸς τοῦ ἀλγεινοῦ (de todo lo doloroso), pues se debe expresar la supresión del dolor —dice—, no de lo doliente.³⁶

4 De manera demasiado minuciosa e incluso casi algo trivial, al acusar a Epicuro Plutarco λεξιθηρεῖ (caza palabras), 5 pues estos cuidados de las voces y elegancias de las palabras no sólo no las aprueba Epicuro, sino incluso las reprueba.

x

QUÉ SON LAS *FAVISAE CAPITOLINAE*, Y QUÉ COSA LE RESPONDIÓ POR
ESCRITO, SOBRE ESA PALABRA, MARCO VARRÓN A SERVIO SULPICIO,
QUE SE LO PREGUNTÓ

1 Servio Sulpicio, una autoridad en derecho civil, hombre muy instruido, le escribió a Marco Varrón y le rogó que le escribiera

quod in censoris libris scriptum esset; id erat verbum *favisae Capitolinae*. 2 Varro rescripsit in memoria sibi esse quod Q. Catulus curator restituendi Capitolii dixisset voluisse se aream Capitolinam deprimere ut pluribus gradibus in aedem conscenderetur suggestusque pro fastigii magnitudine altior fieret, sed facere id non quisse quoniam *favisae* impedissent. 3 Id esse cellas quasdam et cisternas quae in area sub terra essent, ubi reponi solerent signa vetera quae ex eo templo collapsa essent et alia quaedam religiosa e donis consecratis. Ac deinde eadem epistula negat quidem se in litteris invenisse cur *favisae* dictae sint, sed Q. Valerium Soranum solitum dicere ait quos *thesauros* Graeco nomine appellaremus priscos Latinos *flavisas* dixisse quod in eos non rude aes¹⁸ argentumque sed flata signataque pecunia conderetur. 4 Coniectare igitur se detractam esse ex eo verbo secundam litteram et *favisas* esse dictas cellas quasdam et specus quibus aeditui Capitolii uterentur ad custodiendas res veteres religiosas.

xi

DE SICINIO DENTATO EGREGIO BELLATORE MULTA MEMORATU DIGNA

1 L. Sicinium Dentatum, qui tribunus plebi fuit Sp. Tarpeio A. Aternio consulibus, scriptum est in libris annalibus plus quam credi debeat strenuum bellatorem fuisse nomenque ei factum ob

respondiéndole qué significaba una palabra que está escrita en los libros de los censores: esa palabra era *favisae Capitolinae*. **2** Varrón escribió respondiéndole que él tenía en la memoria que Quinto Cátulo, encargado de la restauración del Capitolio,³⁷ había dicho que él había querido excavar la plaza capitolina³⁸ a fin de que con más escalones se descendiera al templo y la plataforma resultara más alta en proporción a la magnitud del frontón, pero que no había podido hacerlo porque lo habían impedido las *favisae*, **3** que éstas eran unas cámaras y cisternas que estaban en esa plaza bajo la tierra, donde solían guardarse las estatuas viejas de ese templo, que se habían arruinado, y algunas otras cosas venerables procedentes de los dones consagrados. En la misma carta dice luego que ciertamente él no había encontrado por qué son denominadas *favisae*, pero cuenta que Quinto Valerio Soriano solía decir que a esos que, con nombre griego, llamábamos *thesauri* (tesoros), los antiguos latinos los denominaron *flavisae*, porque en ellos se encerraba no bronce y oro en bruto, sino moneda acuñada (*flata*) y grabada; **4** que, por consiguiente, él conjeturaba que de esa palabra había sido sustraída la segunda letra y habían sido denominadas *favisae* ciertas cámaras y cuevas que empleaban los guardas del templo del Capitolio para guardar cosas sagradas antiguas.

xi

MUCHAS COSAS DIGNAS DE REMEMORACIÓN ACERCA DE SICINIO DENTADO, UN EGREGIO GUERRERO

1 Está escrito en los libros *Anales* que Sicinio Dentado, quien fue tribuno de la plebe cuando fueron cónsules Espurio Tarpeyo y Aulo Aternio, fue un guerrero más esforzado de lo que debe

ingentem fortitudinem appellatumque esse Achillem Romanum. **2** Is pugnasse in hostem dicitur centum et viginti proeliis, cicatricem aversam nullam, adversas quinque et quadraginta tulisse, coronis donatus esse aureis octo, obsidionali una, muralibus tribus, civicis quattuordecim, torquibus tribus et octoginta, armillis plus centum sexaginta, hastis duodeviginti; phaleris item donatus est quinquies viciesque; **3** spolia militaria habuit multiiuga, in his provocatoria pleraque; **4** triumphavit cum imperatoribus suis triumphos novem.

xli

CONSIDERATA PERPENSAQUE LEX QUAEDAM SOLONIS SPECIEM HABENS
PRIMOREM INIQUAE INIUSTAEQUE LEGIS, SED AD USUM ET EMOLUMENTUM
SALUBRITATIS PENITUS REPERTA

1 In legibus Solonis illis antiquissimis quae Athenis axibus ligneis incisae sunt quasque latas ab eo Athenienses ut sempiternae manerent poenis et religionibus sanxerunt, legem esse Aristoteles refert scriptam ad hanc sententiam:

Si ob discordiam dissensionemque seditio atque discessio populi in duas partes fiet et ob eam causam irritatis animis utrimque arma capientur pugnabiturque, tum qui in eo tempore in eoque casu civilis discordiae non ad alterutram partem sese adiunxerit sed solitarius separatusque a communi malo civitatis secesserit, is domo, patria fortunisque omnibus careto, exul extorrisque esto.

creerse, y que a causa de su ingente fortaleza le fue dado un sobrenombre y fue llamado el Aquiles romano. **2** Se dice que combatió contra el enemigo ciento veinte batallas; que ninguna cicatriz tenía en la espalda; en el frente, cuarenta y cinco; que fue recompensado con ocho coronas de oro,³⁹ una obsidional,⁴⁰ tres murales,⁴¹ catorce cívicas,⁴² con ochenta y tres collares,⁴³ con más de ciento sesenta brazaletes⁴⁴ y con dieciocho lanzas.⁴⁵ Así mismo, le fueron donadas medallas⁴⁶ en venticinco ocasiones. **3** Obtuvo numerosos despojos militares⁴⁷ y, entre ellos, muchos tras un desafío. **4** Celebró nueve triunfos con sus comandantes.

xii

SE CONSIDERA Y SOPESA CIERTA LEY DE QUE TIENE UNA PRIMERA APARIENCIA DE LEY INICUA E INJUSTA, PERO QUE SE HALLA TOTALMENTE ADECUADA PARA EL USO Y DISFRUTE DE SALUBRIDAD

1 Relata Aristóteles que entre aquellas antiquísimas leyes de Solón que en Atenas fueron grabadas en planchas de madera y que, promulgadas por él, sancionaron los atenienses con castigos y juramentos⁴⁸ para que fuesen sempiternas, existe una ley escrita en este sentido:

Si debido a la discordia y la disensión se hace una sedición y apartamiento del pueblo en dos partes e, irritados los ánimos por esa causa, ambas partes toman las armas y combaten, entonces que ese que en ese tiempo y en ese caso de discordia civil no se haya adherido a una u otra parte, sino, solitario y separado, se haya apartado del mal común de la ciudad, ése sea privado de su casa, de su patria⁴⁹ y de todos sus bienes, y sea exiliado y prófugo.

2 Cum hanc legem Solonis, singulari sapientia praediti, legissemus, tenuit nos gravis quaedam in principio admiratio requirentes quam ob causam dignos esse poena existimaverit qui se procul a seditione et civili pugna removissent. **3** Tum qui penitus atque alte usum ac sententiam legis introspexerat, non ad augendam sed ad desinendam seditionem legem hanc esse dicebat. Et res prorsum se sic habent.¹⁹ **4** Nam si boni omnes qui in principio coercendae seditioni impares fuerint populum percitum et amentem non deseruerint, ad alterutram partem dividi²⁰ sese adiunxerint, tum eveniet ut cum socii partis seorsum utriusque fuerint eaeque partes ab his, ut maioris auctoritatis viris, temperari ac regi coeperint, concordia per eos potissimum restitui conciliarique possit dum et suos, apud quos sunt, regunt atque mitificant et adversarios sanatos magis cupiunt quam perditos.

5 Hoc idem Favorinus philosophus inter fratres quoque aut amicos dissidentis oportere fieri censebat, ut qui in medio sunt utriusque partis benivoli, si in concordia adnitenda parum auctoritatis quasi ambigui amici habuerint, tum alteri in alteram partem discedant ac per id meritum viam sibi ad utriusque concordiam muniant.

6 Nunc autem plerique —inquit— partis utriusque amici quasi probe faciant duos litigantes destituunt et relinquunt deduntque eos advocatis malivolis aut avaris, qui lites animasque eorum inflamment aut odii studio aut lucri.

2 Cuando leímos esta ley de Solón, hombre dotado de una sapiencia singular, al principio nos dominó cierta grave admiración, preguntándonos por qué causa habría estimado que eran dignos de castigo quienes se hubiesen retirado lejos de la sedición y de la lucha civil. **3** Entonces, aquellos que interna y hondamente habían escudriñado el uso y el sentido de la ley, decían que esta ley existía no para acrecentar, sino para hacer cesar la sedición. Y sin duda las cosas son así: **4** si todos los buenos que al principio fueron incapaces de reprimir la sedición, no abandonaran al pueblo arrebatado y demente y por separado se adhirieran a una parte y otra, entonces sucederá que, como por separado habrán asociado a una u otra parte, y esas partes habrán empezado a ser moderadas y regidas por ellos, como varones de mayor autoridad, principalmente por medio de ellos podrá ser restituida y conciliada la concordia, en cuanto que a los suyos, entre quienes están, los dirigen y calman, y a los adversarios los quieren más sanados que perdidos.

5 El filósofo Favorino opinaba que era oportuno que esto mismo sucediera también entre los hermanos o los amigos que disienten: que quienes, benévolos respecto a una y otra parte, están en medio, si al apoyar la concordia han tenido poca autoridad, como si fuesen amigos ambiguos, entonces que cada uno de ellos se pase a una parte, y mediante ese mérito se fortifiquen el camino para la concordia de una y otra parte.

6 Mas ahora —dice— la mayoría de los amigos de una y otra parte, como si actuaran rectamente, abandonan a los dos litigantes y los dejan y entregan a abogados malévolos o avaros que por gusto del odio o del lucro inflaman los litigios y los ánimos de ellos.⁵⁰

xiii

*LIBEROS IN MULTITUDINIS NUMERO ETIAM UNUM FILIUM FILIAMVE
VETERES DIXISSE*

1 Antiqui oratores historiaeque aut carminum scriptores etiam unum filium filiamve *liberos* multitudinis numero appellarunt.

2 Idque nos, cum in complurium veterum libris scriptum aliquotiens adverterimus, nunc quoque in libro Sempronii Asellionis *rerum gestarum* quinto ita esse positum offendimus.

3 Is Asellio sub P. Scipione Africano tribunus militum ad Numantiam fuit resque eas quibus gerendis ipse interfuit conscripsit.

4 Eius verba de Tiberio Graccho tribuno pl., quo in tempore interfectus in Capitolio est, haec sunt:

Nam Gracchus domo cum proficiscebatur, numquam minus terna aut quaterna milia hominum sequebantur.

5 Atque inde infra de eodem Graccho ita scripsit:

Orare coepit id quidem, ut se defenderent liberosque suos; eum quem virile secus²¹ tum in eo tempore habebat produci iussit populoque commendavit prope flens.

xiv

*QUOD M. CATO IN LIBRO QUI INSCRIPTUS EST CONTRA
TIBERIUM EXULEM STITISSES VADIMONIUM PER I LITTERAM
DICIT, NON STETISSES; EIUSQUE VERBI RATIO REDDITA*

1 In libro vetere M. Catonis qui inscribitur *contra Tiberium exulem* scriptum sic erat:

NOCHES ÁTICAS II

xiii

LOS ANTIGUOS LLAMARON *LIBERI*, CON EL NÚMERO DE LA MULTITUD,
INCLUSO A UN SOLO HIJO O HIJA

1 Los antiguos oradores y escritores de historia o de poemas incluso a un solo hijo o hija los denominaron *liberi*,⁵¹ en el número de la multitud.⁵² 2 Habiéndolo advertido algunas veces escrito en los libros de muchos antiguos, ahora también lo hemos encontrado así puesto en el quinto libro *De las hazañas* de Sempronio Aselio. 3 Ese Aselio fue tribuno de los soldados bajo Publio Escipión Africano en Numancia, y escribió esas cosas en cuya ejecución intervino él mismo.

4 Sus palabras acerca de Tiberio Graco, tribuno de la plebe en el momento en que fue muerto en el Capitolio, son éstas:

Mas a Graco, cuando salía de su casa, nunca lo seguían menos de tres o cuatro millares de hombres.⁵³

5 Y luego acerca de ese mismo Graco así escribió abajo:

Empezó a suplicarles al menos esto: que lo defendieran a él y a sus hijos (*liberi*); ordenó que fuera presentado ese, de sexo masculino, que tenía en ese tiempo, y lo encomendó al pueblo casi llorando.⁵⁴

xiv

QUE EN EL LIBRO INTITULADO *EN CONTRA DE TIBERIO, EXILIADO*, MARCO CATÓN DICE *STTISSES VADIMONIUM* (HUBIESES COMPARECIDO), CON LA LETRA *I*, NO *STETISSES*, Y SE PROPORCIONA LA EXPLICACIÓN DE ESA PALABRA

1 En un libro viejo de Marco Catón, que se intitula *En contra de Tiberio, exiliado*, está escrito:

Quid si vadimonium capite obvoluto stitisses?

2 Recte ille quidem *stitisses* scripsit: sed falsa et audax [***]²² emendatores *e* scripto et per libros *stetisses* fecerunt, tamquam *stitisses* vanum et nihili verbum esset. 3 Quin potius ipsi nequam et nihili sunt qui ignorant *stitisses* dictum a Catone, quoniam *sisteretur* vadimonium, non *staretur*.

XV

QUOD ANTIQUITUS AETATI SENECTAE POTISSIMUM HABITI SUNT AMPLI HONORES; ET CUR POSTEA AD MARITOS ET AD PATRES IDEM ISTI HONORES DELATI SINT; ATQUE IBI DE CAPITE QUAEDAM LEGIS IULIAE

SEPTIMO

1 Apud antiquissimos Romanorum neque generi neque pecuniae praestantior honos tribui quam aetati solitus, maioresque natu a minoribus colebantur ad deum prope et parentum vicem atque omni in loco inque omni specie honoris priores potioresque habiti. 2 A convivio quoque, ut scriptum in antiquitatibus est, seniores a iunioribus domum deducebantur, eumque morem accepisse Romanos a Lacedaemoniis traditum est, apud quos Lycurgi legibus maior omnium rerum²³ honos aetati maiori habebatur.

3 Sed postquam suboles civitati necessaria visa est et ad prolem populi frequentandam praemiis atque invitamentis usus fuit,²⁴ tum antelati quibusdam in rebus qui uxorem quique

NOCHES ÁTICAS II

¿Y si, velada la cabeza, hubieses comparecido ante el tribunal (*vadimonium...stitisses*)?⁵⁵

2 Rectamente, por cierto, escribió él *stitisses*, pero una falsa y audaz [...] ⁵⁶ los correctores, escribiendo una *e*, en los libros lo volvieron *stetisses*, como si *stitisses* fuese una palabra vana e insignificante. **3** Más bien son ineptos e incompetentes ellos mismos, que ignoran que Catón dijo *stitisses* porque se dice *vadimonium sisti* (comparecer ante el tribunal), no *vadimonium stari* (estar ante el tribunal).

XV

QUE ANTIGUAMENTE SE RENDÍAN AMPLÍSIMOS HONORES SOBRE TODO A LA EDAD DE LA SENECTUD, Y DE POR QUÉ DESPUÉS ESOS MISMOS HONORES FUERON TRANSFERIDOS A LOS MARIDOS Y A LOS PADRES; Y ALLÍ, ALGUNAS COSAS ACERCA DEL CAPÍTULO SÉPTIMO DE LA LEY JULIA

/

1 Entre los romanos antiquísimos ni al linaje ni a la riqueza se tributaba un honor más alto que el acostumbrado a la edad, y los mayores por nacimiento eran honrados por los menores casi a manera de un dios y unos padres, y en todo lugar y en toda especie de honor eran considerados los primeros y más importantes. **2** También después de un convivio, según está escrito en las antigüedades,⁵⁷ los más viejos eran escoltados a casa por los más jóvenes, y se cuenta que esa costumbre la recibieron los romanos de los lacedemonios, entre los cuales conforme a las leyes de Licurgo el honor más grande, en absoluto, era otorgado a la edad más grande.

3 Pero después que la pro genie pareció necesaria para el estado y que se emplearon premios e incentivos para acrecentar la prole del pueblo, entonces en algunas circunstancias quie-

liberos haberent senioribus neque liberos neque uxores habentibus: **4** sicuti kapite VII *legis Iuliae* priori ex consulibus fasces sumendi potestas fit, non qui pluris annos natus est sed qui pluris liberos quam collega aut in sua potestate habet aut bello amisit; **5** sed si par utrique numerus liberorum est, maritus aut qui in numero maritorum est praefertur; **6** si vero ambo et mariti et patres totidem liberorum sunt, tum ille pristinus honos instauratur et qui maior natu est prior fasces sumit. **7** Super his autem qui aut caelibes ambo sunt et parem numerum filiorum habent aut mariti sunt et liberos non habent, nihil scriptum in lege de aetate est. **8** Solitos tamen audio qui lege potiores essent fasces primi mensis collegis concedere aut longe aetate prioribus aut nobilioribus multo aut secundum consulatum ineuntibus.

xvi

QUOD CAESELLIUS VINDEX A SULPICIO APOLLINARI REPREHENSUS
EST IN SENSUS VERGILIANI ENARRATIONE

1 Vergilii versus sunt e libro sexto:

Ille, vides, pura iuvenis qui nititur hasta,
proxima sorte tenet lucis loca. Primus ad auras
aetherias Italo commixtus sanguine surget
Silvius, Albanum nomen, tua postuma proles,
quem tibi longaevo serum Lavinia coniunx
educet silvis regem regumque parentem:
unde genus Longa nostrum dominabitur Alba.

nes tenían esposa y quienes tenían hijos eran antepuestos a los más viejos que no tenían ni hijos ni esposa. **4** Así, en el capítulo séptimo de la *Ley Julia*⁵⁸ de entre los cónsules se da potestad de tomar primero las fasces⁵⁹ no a ese que tiene más años, sino a ese que tiene más hijos que su colega en su potestad o que los perdió en una guerra. **5** Pero si uno y otro tienen un número par de hijos, se prefiere al casado o al que está en el número de los maridos; **6** pero si ambos son casados y padres de igual cantidad de hijos, entonces se reinstaura aquel prístino honor, y quien es mayor por nacimiento toma el primero las fasces. **7** Mas respecto a quienes carecen ambos de esposa y tienen un número par de hijos, o son casados y no tienen hijos, en la ley nada hay escrito acerca de la edad. **8** Sin embargo, oigo decir que quienes conforme a la ley son preferibles, suelen ceder las fasces del primer mes a sus colegas largamente primeros por edad o mucho más nobles o que inician un segundo consulado.

xvi

QUE CESELIO VÍNDIX FUE CRITICADO POR SULPICIO APOLINAR EN LA INTERPRETACIÓN DE UN PASAJE DE VIRGILIO

1 Son versos de Virgilio, del libro sexto:

Aquel joven, ves, que se apoya en un hasta pura,⁶⁰
por suerte tiene próximos los lugares de la luz: el primero, a las auras
etéreas se elevará, mézclado con sangre ítala,
Silvio, nombre albano, póstuma prole tuya,
a quien, tardío, para ti, longevo, tu cónyuge Lavinia
parirá en las selvas, rey y padre de reyes,
de donde nuestro linaje dominará en Alba Longa.⁶¹

2 Videbantur haec nequaquam convenire:

tua postuma proles,
et
quem tibi longaevo serum Lavinia coniunx
educet silvis.

3 Nam si hic Silvius, ita ut in omnium ferme annalium monumentis scriptum est, post <patris> mortem natus est ob eamque causam praenomen ei Postumo fuit, qua ratione subiectum est:

quem tibi longaevo serum Lavinia coniunx
educet silvis?

4 Haec enim verba significare videri possunt Aenea vivo ac iam sene natum ei Silvium et educatum. 5 Itaque hanc sententiam esse verborum istorum Caesellius opinatus in *commentario lectionum antiquarum*:

Postuma —inquit— *proles* non eum significat qui patre mortuo sed qui postremo loco natus est, sicuti Silvius, qui Aenea iam sene tardo seroque partu est editus.

6 Sed huius historiae auctorem idoneum nullum nominat; 7 Silvium autem post Aeneae mortem, sicuti diximus, natum esse multi tradiderunt.

8 Idcirco Apollinaris Sulpicius inter cetera in quis Caesellium reprehendit hoc quoque eius quasi erratum animadvertit errorisque istius hanc esse causam dixit, quod scriptum ita sit: "Quem tibi longaevo".

<*Longaevo*> —inquit— non *seni* significat (hoc enim est contra historiae fidem) sed in longum iam aevum et perpetuum recepto

NOCHES ÁTICAS II

2 Parecía que de ningún modo concordaban

prole tuya póstuma

y

a quien, tardío, para ti, longevo, tu cónyuge Lavinia
parirá en las selvas.

3 Pues si, como está escrito en casi todos los monumentos de anales, este Silvio nació después de la muerte de su padre y por esa causa tuvo el prenombre de Póstumo, ¿con cuál razón se añade

a quien, tardío, para ti, longevo, tu cónyuge Lavinia
parirá en las selvas?

4 Puede parecer, en efecto, que estas palabras significan que, estando Eneas vivo y ya anciano, Silvio nació y fue criado. **5** Y así, en su *Comentario de lecturas antiguas*, Ceselio opinó que éste es el sentido de esas palabras:

Póstuma prole —dice— no significa ese que nació estando muerto su padre, sino ese que nació en lugar postrero, tal como Silvio, quien, siendo ya viejo Eneas, fue dado a luz en un parto retardado y tardío.

6 Pero no menciona a ningún autor idóneo de esta historia; **7** ahora bien, muchos han transmitido que, como hemos dicho, Silvio nació después de la muerte de Eneas.

8 Por ello Sulpicio Apolinar, entre las demás cosas en las que criticó a Ceselio, censuró también esto, como un error, y dijo que la causa de ese error es que está escrito así:

Longevo —dice— no significa *viejo* (pues esto está contra la verdad de la historia), sino “ya recibido en una existencia larga y perpetua,

immortalique facto. 9 Anchises enim, qui haec ad filium dicit, sciebat eum, cum hominum vita discessisset, immortalem atque indigetem futurum et longo perpetuoque aevo²⁵ potiturum.

10 Hoc sane Apollinaris argute. Sed aliud tamen est *longum aevum*, aliud *perpetuum*, neque dii *longaevi* appellantur, sed *inmortales*.

xvii

CUIUSMODI ESSE NATURAM QUARUNDAM PRAEPOSITIONUM M. CICERO ANIMADVERTERIT; DISCEPTATUMQUE IBI SUPER EO IPSO QUOD CICERO OBSERVAVERAT

1 Observate curioseque animadvertit M. Tullius *in* et *con* praepositiones verbis aut vocabulis praepositas tunc produci atque protendi cum litterae sequerentur quae primae sunt in *sapiente* atque *felice*, in aliis autem omnibus correpte pronuntiari.

2 Verba Ciceronis haec sunt:

Quid vero hoc elegantius quod non fit natura sed quodam instituto? *indoctus* dicimus brevi prima littera, *insanus* producta, *inhumanus* brevi, *infelix* longa et, ne multis,²⁶ quibus in verbis hae primae litterae sunt quae in *sapiente* atque *felice* producte dicuntur, in ceteris omnibus breviter; itemque *conposuit*, *consuevit*, *concrepuit*, *confecit*. Consule veritatem,²⁷ reprehendet; refer ad auris, probabunt. Quaere cur ita sit: dicent iuvare. Voluptati autem aurium morigerari debet oratio.

NOCHES ÁTICAS II

y vuelto inmortal". 9 En efecto, Anquises, quien dice estas cosas a su hijo, sabía que éste, cuando partiese de la vida de los hombres, habría de ser inmortal y dios tutelar,⁶² y que disfrutaría de una existencia larga y perpetua.

10 Esta explicación de Apolinar es verdaderamente ingeniosa, pero una cosa es, sin embargo, *una existencia larga* y otra *una existencia perpetua*, y no se llama a los dioses *longevos*, sino *inmortales*.

xvii

QUE MARCO CICERÓN ADVIRTIÓ DE QUÉ GÉNERO ES LA NATURALEZA DE ALGUNAS PREPOSICIONES; SE DISCUTE ALLÍ SOBRE ESO MISMO QUE OBSERVÓ CICERÓN

1 De modo atento y cuidadoso advirtió Marco Cicerón que *in* y *con*, preposiciones antepuestas a verbos o a nombres,⁶³ se alargan y extienden cuando les siguen esas letras que son las primeras en *sapiens* (sabio) y *felix* (feliz), pero que en el caso de todas las otras letras, se pronuncian en forma corta.

2 Las palabras de Cicerón son éstas:

¿Qué cosa, en efecto, es más elegante que esto que sucede no por naturaleza, sino por cierta convención? Decimos *indoctus* (indocto), con la primera letra breve; *infelix* (infeliz), con larga y, para no poner más ejemplos, en las palabras en las cuales estas letras que están en *sapiens* y *felix* son las primeras, se pronuncia en forma larga; en todas las demás, en forma breve; y de igual modo *composuit* (compuso), *consuevit* (acostumbró), *concrepuit* (resonó) y *confecit* (concluyó). Consulta la norma:⁶⁴ lo censurará; remítete a tus oídos: lo aprobarán; indaga por qué es así: dirán que gusta, y el discurso debe plegarse al placer de los oídos.⁶⁵

3 Manifesta quidem ratio suavitatis est in his vocibus de quibus Cicero locutus est. Sed quid dicemus de praepositione *pro* quae, cum produci et corripi soleat, observationem hanc tamen M. Tullii aspernata est? 4 Non enim semper producitur cum sequitur ea littera quae prima est in verbo *fecit*, quam Cicero hanc habere vim significat ut propter eam rem *in* et *con* praepositiones producantur. 5 Nam *proficisci* et *profugere* et *profundere* et *profanum* et *profestum* correpte dicimus, *proferre* autem et *profligare* et *proficere* producte. 6 Cur igitur ea littera quam Cicero productionis causam facere observavit, non in omnibus consimilibus eandem vim aut rationis aut suavitatis tenet sed aliam vocem produci facit, aliam corripit?

Neque vero *con* particula tum solum producitur cum ea littera de qua Cicero dixit insequitur. 7 Nam et Cato et Sallustius *Faenoribus* —inquiunt— *copertus est*. 8 Praeterea *coligatus* et *conexus* producte dicitur.

9 Sed tamen videri potest in his quae posui ob eam causam particula haec produci, quoniam eliditur ex ea *n* littera: nam detrimentum litterae productione syllabae compensatur. 10 Quod quidem etiam in eo servatur quod est *cogo*; 11 neque repugnat quod *coegi* correpte dicimus: non enim salva id ἀναλογία²⁸ dicitur a verbo quod est *cogo*.

3 Ciertamente es manifiesta la norma del agrado en estas voces de que habló Cicerón. ¿Pero qué diremos de la preposición *pro*, la cual, puesto que suele alargarse y abreviarse, ha refutado, sin embargo, esta observación de Marco Tulio? 4 En efecto, no siempre se alarga cuando sigue esa letra que es la primera en el verbo *fecit*, la cual declara Cicerón que tiene la fuerza de que a causa de ella se alargen las preposiciones *in* y *con*, 5 pues en *proficisci* (partir), *profugere* (huir), *profundere* (verter), *profanum* (profano), y *profestum* (inculto), las decimos en forma corta, pero en *proferre* (empujar), *profligare* (abatir) y *proficere* (progresar), en forma larga. 6 ¿por qué, pues, esa letra que observó Cicerón que constituía causa de alargamiento, en todos los casos totalmente similares no tiene la misma fuerza de norma o de agrado, sino hace que una voz se alargue, que otra se acorte?

Mas la partícula *con* no se alarga sólo cuando sigue esa letra de la cual habló Cicerón, 7 pues tanto Catón como Salustio dicen *faenoribus copertus est* (está cubierto de deudas);⁶⁶ 8 además, *colligatus* (ligado) y *conexus* (conexo) se dicen en forma larga.

9 Empero, puede parecer que en estas palabras que puse, esta partícula se alarga porque se elide de ella la letra *n*; pues la supresión de la letra es compensada por el alargamiento de la sílaba, 10 lo cual ciertamente se observa también en *cogo* (obligo); 11 y no lo refuta el hecho de que decimos *coegi* (obligué), pues no sin violar la norma⁶⁷ se dice así a partir del verbo *cogo*.

xviii

QUOD PHAEDON SOCRATICUS SERVUS FUIT; QUODQUE ITEM ALII
COMPLUSCULI SERVITUTEM SERVIERUNT²⁹

1 Phaedon Elidensis ex cohorte illa Socratica fuit Socraticus et Platoni per fuit familiaris.³⁰ 2 Eius nomini Plato librum illum divinum de immortalitate animae dedit. 3 Is Phaedon servus fuit forma atque ingenio liberali et, ut quidam scripserunt, a lenone domino puer ad merendum coactus. 4 Eum Cebes Socraticus hortante Socrate emisse dicitur habuisseque in philosophiae disciplinis. 5 Atque is postea philosophus inlustris fuit sermonesque eius de Socrate admodum elegantes leguntur.

6 Alii quoque non pauci servi fuerunt qui post philosophi clari extiterunt. 7 Ex quibus ille Menippus fuit cuius libros M. Varro in saturis aemulatus est quas alii *cynicas*, ipse appellat *Menippeas*. 8 Sed et Theophrasti Peripatetici servus Pompylus et Zenonis Stoici servus qui Persaeus vocatus est et Epicuri cui Mys nomen fuit, philosophi non incelebres vixerunt.

9 Diogenes etiam Cynicus servitutem servivit; sed is ex libertate in servitutem venum ierat.³¹ Quem cum emere vellet Ξενιάδης Κορίνθιος, ecquid artificii novisset percontatus,

Novi —inquit Diogenes— hominibus liberis imperare.

10 Tum Ξενιάδης responsum eius demiratus emit et manu emisit³² filiosque suos ei tradens:

Accipe —inquit— liberos meos quibus imperes.

QUE EL SOCRÁTICO FEDÓN FUE SIERVO, Y QUE TAMBIÉN OTROS POCOS
FUERON SIERVOS

1 Fedón de Elide fue miembro de aquella famosa cohorte socrática y muy allegado a Sócrates y a Platón. **2** A su nombre dedicó Platón aquel divino libro suyo acerca de la inmortalidad. **3** Ese Fedón fue un siervo de belleza e ingenio propios de un hombre libre y, según escribieron algunos, de niño fue obligado por su amo, un alcahuete, a prostituirse. **4** Se dice que Cebes, un socrático, a exhortación de Sócrates lo compró y lo retuvo en las disciplinas de la filosofía. **5** Después fue un filósofo ilustre, y se leen diálogos suyos acerca de Sócrates, sumamente elegantes.⁶⁸

6 No pocos también fueron otros siervos que después descolaron como filósofos preclaros, **7** entre los cuales estuvo aquel Menipo cuyos libros emuló Varrón en las Sátiras que denominan, los otros, *Cínicas*; él mismo, *Menipeas*. **8** Pero tanto Pómpilo, siervo del peripatético Teofrasto, como el siervo del estoico Zenón que se llamó Perseo, y el de Epicuro que tenía el nombre de Mus, fueron filósofos no poco célebres.

9 También el cínico Diógenes fue siervo, pero él, tras ser un hombre libre, había sido puesto en venta; como Ξενιάδης Κορίνθιος (Jenades de Corinto) quisiera comprarlo y le preguntara cuál arte sabía:

Sé mandar —dijo Diógenes— a hombres libres.

10 Entonces Ξενιάδης (Jenades), admirado por su respuesta, lo compró y manumitió y al confiarle a sus hijos:

Recibe —dijo— a mis hijos para que los mandes.⁶⁹

De Epicteto autem philosopho nobili, quod is quoque servus fuit, recentior est memoria³³ quam ut scribi quasi oblitteratum debuerit.

DE VERBO RESCIRE

I. Verbum *rescire* observavimus vim habere propriam quandam, non ex communi significatione ceterorum verborum quibus eadem praepositio imponitur; neque ut *rescribere*, *relegere*, *restituere* dicimus, itidem dicimus *rescire*; 2^o nam qui factum aliquod occultius aut inopinatum insperatumque cognoscit, is dicitur proprie *rescire*.

1^o Verbum *rescire* observavimus vim habere propriam quandam, non ex communi significatione ceterorum verborum quibus eadem praepositio imponitur; neque ut *rescribere*, *relegere*, *restituere* dicimus, itidem dicimus *rescire*; 2^o nam qui factum aliquod occultius aut inopinatum insperatumque cognoscit, is dicitur proprie *rescire*.

3^o Cur autem in hoc uno verbo *re* particula huius sententiae vim habeat, equidem adhuc quaero. 4^o Aliter enim dictum esse *rescivi* aut *rescire* apud eos qui diligenter locuti sunt nondum invenimus, quam super is rebus quae aut consulto consilio latuerint aut contra spem opinionemve usu venerint, 5^o quamquam ipsum *scire* de omnibus communiter rebus dicatur vel adversis vel prosperis vel insperatis vel expectatis. 6^o Naevius in *Tripballo* ita scripsit:

Si umquam quicquam filium rescivero

argentum amoris causa sumpse mutuum,

extemplo illo te ducam ubi non despuas.

7^o Claudius Quadrigarius in primo *annali*:

NOCHES ÁTICAS II

Mas acerca de Epicteto, filósofo noble, la memoria de que también él fue siervo es demasiado reciente como para que se deba escribir sobre ello como sobre algo olvidado.

VERBO RESCIRE

xix

QUÉ ES EL VERBO *RESCIRE* Y CUÁL VERDADERA Y PROPIA SIGNIFICACIÓN TIENE

SIGNIFICACIÓN TIENE

1 Hemos observado que el verbo *rescire* tiene cierto valor propio, no conforme a la significación común de los demás verbos a los cuales se impone esta misma preposición, y que no decimos *rescire* de igual modo que *rescribere* (escribir respondiendo), *relegere* (releer), *restituere* (restituir); pues de quien conoce algún hecho muy oculto o imprevisto e inesperado, de ese propiamente se dice *rescire*.

3 Mas ciertamente todavía me pregunto por qué sólo en este verbo la partícula *re* tiene la fuerza de este significado: 4 en efecto, todavía no hemos encontrado que, entre quienes cuidadosamente han hablado, se diga *rescivi* o *rescire* de otro modo que acerca de esas cosas que estuvieron ocultas, a causa de un meditado parecer o que acaecieron en contra de la esperanza o previsión, 5 aun cuando el mismo *scire* se dice indistintamente acerca de todas las cosas, adversas, prósperas, inesperadas o esperadas. 6 Así escribió Nevio en el *Triphallus*:⁷⁰

Si alguna vez descubro (*rescuero*) que mi hijo algún dinero a causa de un amor tomó prestado, al punto te llevaré allí donde no escupas.⁷¹

7 Claudio Cuadrigario, en el primero libro de los *Anales*:

Ea Lucani ubi resciverunt sibi per fallacias verba data esse.³⁴

8 Item Quadrigarius in eodem libro in re tristi et inopinata verbo isto ita utitur:

Id ubi rescierunt propinqui obsidum quos Pontio traditos supra demonstravimus, eorum parentes cum propinquis capillo passo in viam provolarunt.

9 M. Cato in quarto *originum*:

Deinde dictator iubet postridie magistrum equitum arcessi:

—Mittam te, si vis, cum equitibus.

—Sero est —inquit magister equitum—, iam rescivere.

XX

QUAE VOLGO DICUNTUR *VIVARIA*, ID VOCABULUM VETERES NON DIXISSE;

ET QUID PRO EO P. SCIPIO IN ORATIONE AD POPULUM, QUID POSTEA

M. VARRO IN LIBRIS *DE RE RUSTICA* DIXERIT

1 *Vivaria*, quae nunc dicuntur saepta quaedam loca in quibus ferae vivae pascuntur, M. Varro in libro *de re rustica* III dicit *leporaria* appellari. **2** Verba Varronis subieci:

Villaticae pastionis genera sunt tria, ornithones, leporaria, <piscinae. Nunc ornithonas dico omnium alitum quae intra parietes villae solent

NOCHES ÁTICAS II

Cuando los lucanos descubrieron (*resciverunt*) que mediante falacias los habían engañado.⁷²

8 Igualmente en ese mismo libro Cuadrigario usa así este verbo en un asunto triste e imprevisto:

Cuando lo descubrieron (*resciterunt*) los allegados de los rehenes que indicamos arriba que habían sido entregados a Poncio, sus padres, junto con sus allegados, con los cabellos esparcidos se precipitaron hacia el camino.⁷³

9 Marco Catón, en el cuarto libro *De los orígenes*:

Luego el dictador ordena que al día siguiente sea llamado el jefe de la caballería:

—Te enviaré, si quieres, con la caballería.

—Es tarde —dice el jefe de la caballería—: ya lo descubrieron (*rescivere*).⁷⁴

XX

PARA LO QUE CORRIENTEMENTE SE DENOMINA *VIVARIA* (VIVARES), LOS ANTIGUOS NO USARON ESE VOCABLO; CUÁL, EN LUGAR DE ÉSE, EMPLEÓ PUBLIO ESCIPIÓN EN UN DISCURSO AL PUEBLO, Y CUÁL DESPUÉS MARCO VARRÓN EN LOS LIBROS *ACERCA DE LA AGRICULTURA*

1 Marco Varrón dice, en el tercer libro *Acerca de la agricultura*, que ciertos lugares cercados que ahora se denominan *vivaria*, en los cuales son alimentadas fieras vivas, se denominan *leporaria* (conejares). **2** He añadido abajo las palabras de Varrón:

Existen tres géneros de criaderos de granja: aviarios (*ornithones*), conejares (*leporaria*), piscinas (*psctinae*). Ahora llamo aves (*ornitho-*

pasce. Leporaria> te accipere volo non ea quae tritavi nostri dicebant, ubi soli lepores sint, sed omnia saepta adfecta villae quae sunt et habent inclusa animalia quae pascuntur.

3 Is item infra eodem in libro ita scribit:

Cum emisti fundum Tusculanum a M. Pisone, in leporario apri multi fuere.

4 Vivaria autem quae nunc vulgus dicit, quos παραδείσους Graeci appellant, quae leporaria Varro dicit, haud usquam memini apud vetustiores scriptum. 5 Sed quod apud Scipionem omnium aetatis suae purissime locutum legimus roboraria, aliquot Romae doctos viros dicere audivi id significare, quod nos vivaria dicimus, appellataque esse a tabulis roboreis quibus saepta essent; quod genus saeptorum vidimus in Italia locis plerisque. 6 Verba ex oratione eius contra Claudium Asellum quinta haec sunt:

Ubi agros optime cultos atque villas expolitissimas vidisset, in his regionibus excelsissimo loco grumam statuere aiebat; inde corrigere viam, aliis per vineas medias, aliis per roborarium atque piscinam, aliis per villam.

7 Lacus vero aut stagna piscibus vivis coercendis clausa suo atque proprio nomine piscinas nominaverunt.

8 Apiaria quoque vulgus dicit loca in quibus siti sunt alvei apum; sed neminem ferme qui incorrupte locuti sunt aut

NOCHES ÁTICAS II

nae) a todos los alados que suelen ser alimentados dentro de las paredes de una granja. Por conejares (*leporaria*) quiero que tú comprendas no esos a los cuales así les decían nuestros antepasados, donde sólo hay conejos, sino todos los cercados que están adosados a la granja y que tienen encerrados animales que son alimentados.⁷⁵

3 Igualmente escribió abajo, en ese mismo libro:

Cuando compraste a Marco Pisón el fundo tusculano, en el conejar (*leporarium*) había muchos jabalíes.⁷⁶

4 Mas *vivaria* (vivares), como ahora los llama el vulgo, a los cuales los griegos denominan παράδεισοι (parques) y a los cuales Varrón les dice *leporaria* (conejares), no lo recuerdo escrito por lado alguno en los antiguos. 5 Pero en cuanto a que leímos *roboraria* (robledales) en Escipión, quien habló con mayor pureza que todos los de su edad, a algunos doctos varones de Roma les oí decir que significa eso a lo que nosotros llamamos *vivaria*, y que fueron denominados así a causa de las tablas de roble con las cuales estaban cercados; género de cercas que hemos visto en Italia y en muchos lugares. 6 Estas son sus palabras, tomadas de su quinto discurso *Contra Claudio Asel*.

Cuando había visto campos óptimamente cultivados y granjas cuidadísimas, en esas regiones, en el lugar más alto, ordenaba colocar la pértiga;⁷⁷ a partir de allí, corregir el camino, unas veces a través de unas viñas, otras a través de un cercado (*roborarium*) y una piscina, otras a través de una granja.⁷⁸

7 Pero los lagos o estanques cerrados para contener peces vivos, con nombre suyo y propio se denominan piscinas.

8 También el vulgo les dice *apiaria* (abejares) a los lugares en los cuales están colocadas las colmenas de las abejas, pero

scripsisse memini aut dixisse. 9 M. autem Varro in libro *de re rustica* tertio:

Melissonas —inquit— ita facere oportet, quae quidam mellaria appellant.

Sed hoc verbum quo Varro usus est Graecum est; nam μελισσῶνες ita dicuntur ut ἀμπελῶνες et δαφνῶνες.

xxi

SUPER EO SIDERE QUOD GRAECI "Ἀμαξάν, NOS *SEPTENTRIONES*
VOCAMUS; AC DE UTRIUSQUE VOCABULI RATIONE ET ORIGINE

1 Ab Aegina in Piraeum complusculi earundem disciplinarum sectatores Graeci Romanique homines eadem in navi tramittebamus. 2 Nox fuit et clemens mare et anni aestas caelumque liquide serenum. Sedebamus ergo in puppi simul universi et lucentia sidera considerabamus. 3 Tum qui eodem in numero Graecas res eruditi erant, quid "Ἀμαξά esset, quid Βοώτης et quaenam maior et quae minor, cur ita appellata et quam in partem procedentis noctis spatio moveretur et quamobrem Homerus solam eam non occidere dicat, tum et quaedam alia, scite ista omnia ac perite disserebant.

4 Hic ego ad nostros iuvenes convertor et

Quin —inquam— vos opici dicitis mihi quare quod "Ἀμαξάν Graeci vocant nos *Septentriones* vocamus? 5 Non enim satis est

no recuerdo que lo escribiera o dijera nadie, casi, de esos que hablaron incorruptamente. 9 Marco Varrón, en el tercer libro *Acerca de la agricultura*:

Conviene hacer así los *metssones* —dice—, a los cuales llaman algunos *mellaria* (meleros).⁷⁹

Pero esa palabra que usó Varrón es griega, pues se dice μελισσῶνες igual que ἀμπελῶνες (viñedos) y δαφνῶνες (laureales).⁸⁰

xxi

SOBRE ESA LA CONSTELACIÓN A LA QUE LOS GRIEGOS LLAMAN "Ἀμαξά (CARRO) Y NOSOTROS, *SEPTENTRIONES*, Y ACERCA DE LA EXPLICACIÓN Y EL ORIGEN DE UNO Y OTRO VOCABLO

1 Varios seguidores de las mismas disciplinas, griegos y romanos, hacíamos la travesía de Egina al Pireo en la misma nave. 2 Fue la noche,⁸¹ el mar clemente, la época estival del año y el cielo límpidamente sereno. Por lo tanto, nos sentábamos todos a una en la popa y contemplábamos los lucientes astros. 3 Entonces, esos que en ese mismo número eran eruditos en cosas griegas, discutían sabia y peritamente todo esto: qué es "Ἀμαξά (el carro); qué, Βοώτης (el Boyero), y cuál es mayor y cuál menor, y por qué es llamado así, y hacia cuál parte se mueve en el lapso del avance de la noche, y por cuál razón dice Homero⁸² que sólo el Carro no se oculta, y así algunas otras cosas.

4 Aquí me vuelvo yo hacia nuestros jóvenes y:

¿Por qué —digo— no me decís vosotros, bárbaros, por qué llamamos nosotros *septentriones* a lo que los griegos llaman "Ἀμαξά? 5 En

quod septem stellas videmus, sed quid hoc totum quod *Septentriones* dicimus significet, scire ~~inquam~~ id prolixius volo.

6 Tum quispiam, ex his qui se ad litteras memoriasque veteres dediderat:

Vulgus ~~inquit~~ grammaticorum *Septentriones* a solo numero stellarum dictum putat. 7 *Triones* enim per sese nihil significare aiunt sed vocabuli esse supplementum, sicut in eo quod *quingentus* dicamus, quinque ab Idibus dierum numerus sit, *entus* nihil. 8 Sed ego quidem cum L. Aelio et M. Varrone sentio qui *triones* rustico vocabulo boves appellatos scribunt quasi quosdam *terriones*, hoc est arandae colendaeque terrae idoneos. 9 Itaque hoc sidus, quod a figura posituraque ipsa, quia simile plaustrum videtur, antiqui Graecorum Ἀμάρξον dixerunt, nostri quoque veteres a bubus iunctis *Septentriones* appellarunt, id est septem stellas, ex quibus quasi iuncti triones figurantur. 10 Praeter hanc ~~inquit~~ opinionem id quoque Varro addit dubitare sese, an propterea magis hae septem stellae *triones* appellatae sint quia ita sunt sitae, ut ternae stellae proximae quaeque inter sese faciant *trigona*, id est triquetras figuras.

11 Ex his duabus rationibus quas ille dixit, quod posterius est subtilius elegantiusque est visum; intuentibus enim nobis in illud ita propemodum res erat ut forma esse triquetra videretur.

efecto, no basta el hecho de que vemos siete (*septem*) estrellas, sino quiero saber muy prolijamente —digo— qué significa todo eso a lo que llamamos *septentriones*.

6 Entonces uno de ellos, que se había dedicado a las letras y las memorias antiguas:

El vulgo de los gramáticos —dice— piensa que se dice *septentriones*, a causa del solo número de estrellas: 7 en efecto, afirman que por sí mismo *triones* nada significa, sino es un suplemento del vocablo, tal como en eso a lo que le decimos *quinquatus*,⁸³ porque *quinque* (cinco) es el número de días a partir de los *Idus*; *atrus*, nada. 8 Pero ciertamente yo concuerdo con Lucio Elio y Marco Varrón, quienes escriben que, con un vocablo rústico, por lo demás, los bueyes son llamados *triones*, casi como *terrones*, esto es, idóneos para arar y cultivar la tierra.⁸⁴ 9 Y así, a este astro, al cual le dijeron los antiguos griegos "Αυραξα a causa de su figura y su posición misma, porque parece semejante a un carro, también nuestros ancianos, a causa de los bueyes uncidos lo llamaron *septentriones*, esto es, siete estrellas mediante las cuales se representan, por así decir, *triones* (bueyes) uncidos. 10 Además de esta opinión —dice—, Varrón añade también esto: que duda él si estas siete estrellas más bien sean llamadas *triones* porque están colocadas de tal modo que cada tres estrellas próximas forman entre sí *trigonos*, esto es, figuras triangulares.⁸⁵

11 De estas dos explicaciones que dio aquél, la posterior parecía más fina y elegante, pues para nosotros, que mirábamos hacia allí, aproximadamente así era la cosa: que parecían estar en forma triangular.

DE VENTO *IAPYGE* DEQUE ALIORUM VENTORUM VOCABULIS
REGIONIBUSQUE ACCEPTA EX FAVORINI SERMONIBUS

1 Apud mensam Favorini in convivio familiari legi solitum erat aut vetus carmen melici poetae aut historia partim Graecae linguae, alias Latinae. 2 Legebatur ergo ibi tunc in carmine Latino "*Iapyx*" ventus, quaesitumque est quis hic ventus et quibus ex locis spiraret et quae tam infrequentis vocabuli ratio esset; atque etiam petebamus ut super³⁵ ceterorum nominibus regionibusque docere nos ipse vellet, quia vulgo neque de appellationibus eorum neque de finibus neque de numero conveniret.

3 Tum Favorinus ita fabulatus est:

Satis —inquit— notum est limites regionesque esse caeli quattuor: exortum, occasum, meridiem, septentriones. 4 Exortus et occasus mobilia et varia sunt, meridies septentrionesque statu perpetuo stant et manent. 5 Oritur enim sol non indidem semper sed aut *aequinoctialis* oriens dicitur, cum in circulo currit qui appellatur ἰσημερινός, aut *solstitialis*, quae sunt θεριναὶ τροπαί, aut *brumalis*, quae sunt χειμεριναὶ τροπαί. 6 Item cadit sol non in eundem semper locum; fit enim similiter occasus eius aut *aequinoctialis* aut *solstitialis* aut *brumalis*. 7 Qui ventus igitur ab oriente verno, id est aequinoctiali, venit nominatur *Eurus* ficto vocabulo, ut isti ἐτυμολογικοί aiunt, ὁ ἀπὸ τῆς ἡοῦς ῥέων. 8 Is alio quoque a Graecis

NOCHES ÁTICAS II

xxi

COSAS ACERCA DEL VIENTO *Iapix* Y ACERCA DE LOS NOMBRES Y LAS DIRECCIONES DE OTROS VIENTOS, APRENDIDAS EN UNAS DISERTACIONES DE FAVORINO

1 En la mesa de Favorino, en el convivio familiar, se solía leer un viejo poema⁸⁶ de un poeta lírico o una historia, unas veces en lengua griega, otras en latina. 2 Cierta vez, pues, se leía allí, en un poema latino, “el viento *Iapix*”, y se le preguntó cuál era este viento y de cuáles lugares soplabá y cuál era la explicación de tan infrecuente vocablo; también pedíamos que quisiera instruirnos él mismo sobre los nombres y las direcciones de los demás, porque en general no se estaba de acuerdo ni acerca de sus denominaciones ni acerca de sus límites ni acerca de su número.

3 Entonces Favorino charló así:

Es bastante conocido —dijo— que los linderos y las regiones del cielo son cuatro: levante, poniente, mediodía, septentrión. 4 El levante y el poniente son móviles y variados, el mediodía y el septentrión están y permanecen en una postura constante: 5 en efecto, el sol no siempre nace en el mismo lugar, sino que su nacimiento es denominado o equinoccial, cuando corre en el círculo que es llamado ἰσημερινός (equinoccial), o solsticial, y éstas son las θεριναὶ τροπαί (revoluciones estivales), χειμεριναὶ τροπαί (revoluciones invernales). 6 Del mismo modo, no siempre se pone el sol en un mismo lugar, pues su ocaso de igual modo se vuelve *equinoccial* o *solsticial* o *invernal*. 7 Por consiguiente, el viento que viene del oriente primaveral, esto es, equinoccial, se denomina *eurus* (euro), con un vocablo forjado, según dicen los ἐτυμολογικοί (etimólogos) de que es ὁ ἀπὸ τῆς ἡοῦς ῥέων (el que proviene de la aurora); 8 con otro nombre, éste también es apellidado por los griegos ἀφελιώτης (pro-

nomine Ἀφελιώτης, Romanis nauticis *Subsolanus* cognominatur. 9 Sed qui ab aestiva et solstitiali orientis meta venit, Latine *Aquilo*, Βορέας Graece dicitur, eumque propterea quidam dicunt ab Homero αἰθρηγενέτην appellatum; *Boream* autem putant dictum ἀπὸ τῆς Βοῆς quoniam sit violenti flatus et sonori. 10 Tertius ventus qui ab oriente hiberno spirat —*Volturnum* Romani vocant—, eum plerique Graeci mixto nomine, quod inter Notum et Eurum sit, Εὐρόνοτον appellant. 11 Hi sunt igitur tres venti orientales: *Aquilo*, *Volturnus*, *Eurus*, quorum medius *Eurus* est. 12 His oppositi et contrarii sunt alii tres occidui: *Caurus*, quem solent Graeci <appellare> Ἀργέστην: is adversus Aquilonem flat; item alter *Favonius*, qui Graece Ζέφυρος vocatur: is adversus Eurum flat; tertius *Africus*, qui Graece Λίψ: <is> adversus Volturnum facit. 13 Hae duae regiones caeli orientis occidentisque inter sese adversae sex habere ventos videntur. 14 Meridies autem, quoniam certo atque fixo limite est, unum meridialem ventum habet: is Latine *Auster*, Graece Νότος nominatur, quoniam est nebulosus atque umectus; νοτίς enim Graece umor nominatur. 15 Septentriones autem habent ob eandem causam unum. Is obiectus directusque in Austrum, Latine *Septentrionarius*, Graece Ἀπαρκτίας appellatus. 16 Ex his octo ventis alii quattuor ventos detrahunt atque id facere se dicunt Homero auctore qui solos quattuor ventos noverit: Eurum, Austrum, Aquilonem, Favonium, 17 a quattuor caeli partibus quas quasi primas nominavimus, oriente scilicet atque occidente latioribus atque simplicibus, non tripertitis. 18 Partim autem sunt qui pro octo duodecim faciant tertios quattuor in media loca inserentes circum meridiem <et> septentriones eadem ratione qua secundi quattuor intersiti sunt, inter primores duos apud orientem occidentemque.

19 Sunt porro alia quaedam nomina quasi peculiarium³⁶ ventorum, quae incolae in suis quisque regionibus fecerunt aut ex

cedente del sol); por los marineros romanos, con el de *subsolanus* (solar). **9** Pero al que viene del término estival y solsticial del oriente, en latín se le dice *aquillo* (aquilón), en griego βορέας; algunos dicen que fue llamado por Homero⁸⁷ αἰθηγενέτης (nacido del Eter) y piensan que se le dice *boreas* ἀπὸ τῆς βοῆς (a causa del clamor), porque es de soplo violento y sonoro. **10** Un tercer viento, que sopla del oriente invernal —los romanos lo llaman *Volturno*— a ése los más de los griegos lo llaman, con nombre mixto, Εὐρόνοτον, porque está entre el noto y el euro. **11** Por consiguiente, éstos son los tres vientos del oriente: el aquilón, el volturno y el euro, de los cuales el euro es el de en medio. **12** Contrarios y opuestos a éstos son otros tres occidentales: el cauro, al cual los griegos suelen llamar Ἀργεστής, que sopla contra el aquilón; asimismo otro, el favonio, que en griego es llamado Ζέφυρος, sopla contra el euro; el tercero, el áfrico, que en griego se llama Λίψ (lluvioso): ése lo hace contra el volturno. **13** Estas dos regiones del cielo, la del oriente y la del occidente, opuestas entre sí, parecen tener seis vientos. **14** Mas el meridiodía, puesto que es de límite cierto y fijo, tiene un solo viento meridional, denominado en latín *Auster* (austro) y en griego Νότος, porque es nuboso y húmedo: en efecto, en griego la humedad se denomina νοτίς. **15** Y por la misma causa el septentrión tiene un solo viento: ése, contrapuesto y dirigido al austro, en latín es denominado *Septentrionalis* (septentrional); en griego, Ἀπαρκτίας (procedente de la Osa). **16** De estos ocho vientos, algunos quitan cuatro vientos, y dicen hacerlo con la autoridad de Homero, **17** quien sólo conocía cuatro vientos: el euro, el austro, el aquilón y el favonio,⁸⁸ procedentes de las cuatro partes del cielo que mencionamos como las primeras, sin duda con el oriente y el occidente más extendidos y simples, no tripartitos. **18** Y existen otros que en vez de ocho consideran doce, insertando un tercer cuarteto en los lugares intermedios en torno al meridiodía y al septentrión, con la misma causa con la cual se intercala el segundo cuarteto entre los dos primeros junto al oriente y el occidente.

19 Existen además algunos otros nombres de vientos, por así decir, peculiares, que forjan los habitantes, cada uno en sus regio-

locorum vocabulis in quibus colunt <aut> ex alia qua causa quae ad faciendum vocabulum acciderat. **20** Nostri namque Galli ventum ex sua terra flantem, quem saevissimum patiuntur, *Circium* appellant a turbine, opinor, eius ac vertigine; **21** <ex> Ἰαπυγίας ipsius orae proficiscentem quasi sinibus Apuli eodem quo ipsi sunt nomine *Iapygem* dicunt. **22** Eum esse propemodum Caurum existimo; nam et est occidentalis et videtur exadversum Eurum flare. **23** Itaque Vergilius Cleopatram e navali proelio in Aegyptum fugientem vento *Iapyge* ferri ait, eum quoque Apulum eodem quo ventum vocabulo *Iapygem* appellavit. **24** Est etiam ventus nomine Καικίας, quem Aristoteles ita flare dicit ut nubes non procul propellat sed ut ad sese vocet, ex quo verum istum proverbiale factum ait:

ἔλκων ἐφ' αὐτὸν ὥς (τε) Καικίας νέφος.

25 Praeter hos autem quos dixi sunt alii plurifariam venti commenticii et suae quisque regionis indigenae, ut est Horatianus quoque ille *Atabulus*, quos ipsos quoque executurus fui; addidissemque eos qui *Etesiae* et *Prodromi* appellitantur, qui certo tempore anni, cum Canis oritur, ex alia atque alia parte caeli spirant, rationesque omnium vocabulorum, quoniam plus paulo adbibui, effutissem nisi multa iam prosus³⁷ omnibus vobis reticentibus verba fecissem, quasi fieret a me ἀκρόασις ἐπιδεικτική. **26** In convivio autem frequenti loqui solum unum neque honestum est —inquit— neque commodum.

27 Haec nobis Favorinus in eo quo dixi tempore apud mensam suam summa cum elegantia verborum totiusque sermonis comitate atque gratia denarravit. **28** Sed quod ait ventum qui ex terra Gallia flaret Circium appellari, M. Cato in

nes, a partir de los nombres de los lugares que habitan, o a partir de alguna otra causa que se presente para formar el vocablo: **20** así, nuestros galos⁸⁹ al viento que sopla desde su tierra, el más cruel que soportan, lo llaman *Circtus*, a causa, creo yo, de su torbellino y giro.⁹⁰ **21** Al que parte de los senos, por así decir, de la misma ribera de la Yapigia, los apulios lo denominan *Iapix* (yápige), con el mismo nombre que tienen ellos mismos; **22** estimo que éste es, más o menos, el cauro, pues no sólo es occidental, sino parece soplar contra el euro: **23** así, Virgilio dice que Cleopatra era llevada por el viento yápige cuando, después del combate naval, huía hacia Egipto;⁹¹ con el mismo nombre que dio al viento, también llamó yápige a un caballo de Apulia.⁹² **24** Existe también un viento de nombre Κακίας, el cual dice Aristóteles⁹³ que sopla de tal modo que no repele lejos las nubes, sino las atrae hacia sí, por lo cual dice que se forjó este verso proverbial:

Atrayendo hacia sí, tal como el Cecias a las nubes.⁹⁴

25 Además de estos que he mencionado, en diferentes sitios existen otros vientos inventados y nativos cada uno de su propia región —tal como lo es también el *atábulo* de Horacio—,⁹⁵ mismos que debería haber examinado también, y les habría añadido a los que se suele llamar *etestos* y *prodromos*, los cuales en cierto tiempo del año, cuando nace el Can, soplan de una u otra parte del cielo, y habría charlado sobre las razones de todos sus nombres, puesto que he bebido más que un poco, si no hubiese hablado mucho, mientras estábais callados todos vosotros, como si por mí fuese hecha una ἀκρόασις ἐπιδεικτική (lectura de exhibición), **26** y el que en un convivio concurrido hable uno solo —dijo—, no es ni honesto ni agradable.⁹⁶

27 Estas cosas nos la contó Favorino en ese momento que dije, en su mesa, con suma elegancia de palabras, y con afabilidad y gracia de todo el lenguaje. **28** Pero en cuanto a que dice que el viento que sopla desde la tierra de la Galia es llamado

libris *originum* eum ventum *Cercium* dicit, non *Circium*. **29** Nam cum de Hispanis scriberet qui citra Hiberum colunt verba haec posuit:

Sed in his regionibus ferrariae, argentifodinae pulcherrimae, mons ex sale mero magnus; quantum demas, tantum adcrecit. Ventus Cercius, cum loquare, buccam implet, armatum hominem, plaustrum oneratum percellit.

30 Quod supra autem dixi Ἐτησίας ex alia atque alia parte caeli flare, haud scio an secutus opinionem multorum temere dixerim. **31** P. enim Nigidii in secundo librorum quos *de vento* composuit verba haec sunt:

Et Ἐτησία et Austri anniversarii secundo sole flant.

Considerandum igitur est quid sit “secundo sole”.

xxiii

CONSULTATIO DIJUDICATIOQUE LOCORUM FACTA EX COMOEDIA
MENANDRI ET CAECILII QUAE *PLOCIIUM* INSCRIPTA EST

1 Comoedias lectitamus nostrorum poetarum sumptas ac versas de Graecis Menandro aut Posidippo aut Apollodoro aut Alexide et quibusdam item aliis comicis. **2** Neque cum legimus eas nimium sane displicent, quin lepide quoque et venuste scriptae videantur, prorsus ut melius posse fieri nihil censeas. **3** Sed enim si conferas et componas³⁸ Graeca ipsa unde illa venerunt ac

Circius, en los libros *De los orígenes* Marco Catón a ese viento le dice *Cercius*, no *Circius*: **29** por ejemplo, cuando escribió acerca de los hispanos que habitan aquende el Ebro, puso estas palabras:

Pero en estas regiones existen hermosísimas minas de hierro, de plata; un magno monte de sal pura: crece tanto cuanto le sustraes. El viento *Cercius*, cuando hablas, llena la boca, derriba a un hombre armado, a un carro cargado.⁹⁷

30 Y acerca de lo que dije arriba, que los ἑτησίαι soplan de una u otra parte del cielo, no sé si lo he dicho de modo temerario, siguiendo la opinión de muchos: **31** en efecto, éstas son unas palabras de Publio Nigidio en el segundo de los libros que compuso *Acerca del viento*.⁹⁸

Tanto los ἑτησίαι como los austros, anuales, soplan siguiendo al sol: se debe considerar, pues, qué es “siguiendo al sol.”

xxlii

SE HACE UNA CONSIDERACIÓN Y DISCERNIMIENTO DE PASAJES TOMADOS
DE UNA COMEDIA DE MENANDRO Y DE CECILIO INTITULADA *PLOCIMUM*

1 Leemos a menudo las comedias de nuestros poetas, tomadas y traducidas de los griegos —de Menandro, Posidipo, Apolodoro, Alexis e igualmente de algunos otros cómicos—, **2** y cuando las leemos verdaderamente no nos desagradan en demasía; es más, nos parecen escritas también con gracia y elegancia: decididamente pensarías que nada puede hacerse mejor. **3** Pero, de hecho, si las confrontas y comparas con las mismas griegas de

singula considerate atque apte iunctis et alternis lectionibus committas, oppido quam iacere atque sordere incipiunt quae Latina sunt; ita Graecarum, quas aemulari nequiverunt, facetiis atque luminibus obsolescunt.

4 Nuper adeo usus huius rei nobis venit. 5 Caecili *Plocium* legebamus; haudquaquam mihi et qui aderant displicebat. 6 Libitum et Menandri quoque *Plocium* legere, a quo istam comoediam verterat. 7 Sed enim postquam in manus Menander venit, a principio statim, di boni, quantum stupere atque frigere quantumque mutare a Menandro Caecilius visus est! Diomedis hercle arma et Glauci non dispari magis pretio existimata sunt. 8 Accesserat dehinc lectio ad eum locum in quo maritus senex super uxore divite atque deformi querebatur quod ancillam suam, non inscito puellam ministerio et facie haud inliberali, coactus erat venundare suspectam uxori quasi paelicem. Nihil dicam ego quantum differat; versus utrimque eximi iussi et aliis ad iudicium faciundum exponi.³⁹ 9 Menander sic:

Ἐπ' ἀμφοτέρα νῦν ἡπίκληρος ἡ κ(αλή)
μέλλει καθευδήσειν. Κατείργασται μέγα
καὶ περιβόητον ἔργον· ἐκ τῆς οἰκίας
ἐξέβαλε τὴν λυπούσαν, ἣν ἐβούλετο,
ἴν' ἀποβλέπωσιν πάντες εἰς τὸ Κρωβύλης
πρόσωπον ἢ τ' εὐγνωστος οὖς' ἐμὴ γυνὴ
δέσποινα. Καὶ τὴν ὄψιν ἣν ἐκτήσατο
ὄνος ἐν πιθήκοις, τοῦτο δὲ τὸ λεγόμενον
ἔστιν. Σιωπᾶν βούλομαι τὴν νύκτα τὴν
πολλῶν κακῶν ἀρχηγόν. Οἷμοι Κρωβύλην
λαβεῖν ἔμ' εἰ καὶ δέκα τάλαντ' ἠνέγκατο

donde vinieron, y reflexiva y aptamente las cotejas una a una merced a lecturas juntas y alternas, cuán enteramente comienzan a venirse abajo y a desmerecer las que son latinas: a tal punto se marchitan ante las bromas y el brillo de las griegas, que no pudieron emular.

4 Hace poco se nos presentó una práctica de ello: 5 leíamos *El collar* de Cecilio, y de ninguna manera nos desagradaba a mí y a quienes estaban presentes. 6 Nos apeteció leer también *El collar* de Menandro, de donde había aquél traducido esa comedia, 7 pero, de hecho, después que Menandro vino a nuestras manos, desde el principio al instante, oh dioses buenos, ¡cuánto nos pareció pasmarse y helarse Cecilio, y cuánto cambiar de Menandro! Las armas de Diomedes y las de Glauco no eran ya, por Hércules, estimadas de precio dispar.⁹⁹ 8 Nuestra lectura había llegado después a ese pasaje donde el marido anciano se quejaba de su esposa rica y fea, porque había sido obligado a vender una esclava suya, muchacha de no torpe servicio y de nada vulgar rostro, sospechosa para su consorte de ser, por así decir, concubina suya. No diré yo cuánto difería: he ordenado que los versos de uno y otro sean extractados y expuestos a otros a fin de que enjuiciarlos. 9 Así dice Menandro:

Sobre uno y otro lado ahora la heredera, la hermosa,
va a dormir. Ha realizado una magna
y sonada obra: de la casa
ha expulsado, como deseaba, a la que la afligía
para que contemplen todos de Cróbila
la cara, y sea bien sabido que mi mujer es
la patrona. ¡Y el aspecto que ha adquirido!
“un asno entre simios”: así en verdad el dicho
es. Quiero callar acerca de la noche
causante de muchos males. ¡Ay de mí, a Cróbila
haber desposado yo, aunque diez talentos haya aportado,

τὴν) ῥῖν' ἔχουσιν πήχεως· εἴτ' ἐστὶ τὸ
φρύαγμα πῶς ὑποστατόν; (μὰ τὸν) Δία
τὸν Ὀλύμπιον καὶ τὴν Ἀθηνᾶν, οὐδαμῶς.
Παιδισκάριον θεραπευτικὸν δὲ καὶ λόγου
τάχιον ἀπαγέσθ' ὧδε. Τίς ἄρ' ἂν εἰσαγοί;

10 Caecilius autem sic:

Is demum miser est qui aerumnam suam nescit occulta re ferre:
ita me<d> uxor forma et factis
facit, si taceam, tamen indicium.
Quae, nisi dotem, omnia quae nolis
habet: qui sapiet de me discet
qui quasi ad hostes captus liber
servio salva urbe atque arce.
Quae mihi quidquid placet, eo privat vi: <volt> vix me servatum.
Dum <ego> eius mortem inhio, egomet vivo mortuus inter vivos.
Ea me clam se cum mea ancilla ait consuetum, id me arguit;
ita plorando orando instando atque obiurgando me obtudit
eam uti venderem; nunc, credo, inter suas
aequalis et cognatas sermonem serit:
“Quis vestrarum fuit integra aetatula
quae hoc idem a viro
impetrarit suo quod ego anus modo
effeci, paelice ut meum privarem virum?”
Haec erunt concilia hodie: differor sermone miser.

11 Praeter venustatem autem rerum atque verborum in
duobus libris nequaquam parem in hoc equidem soleo animum
attendere,⁴⁰ quod quae Menander praeclare et apposite et facete
scripsit, ea Caecilius ne qua potuit quidem conatus est enarrare
12 sed quasi minime probanda praetermisit et alia nescio qua
mimica inculcavit et illud Menandri de vita hominum media
sumptum, simplex et verum et delectabile, nescio quo pacto

NOCHES ÁTICAS II

con una nariz de a codo! Luego, ¿es
su arrogancia de algún modo soportable? ¡Por Zeus
Olímpico y por Atena, de ningún modo!
A la esclavita servicial, rápida más que
la palabra, la expulsó así. ¿Quién me la devolverá?¹⁰⁰

10 y así, Cecilio:

Mísero en verdad es ese que su aflicción no puede llevar en secreto.
Así de mí mi esposa, con su belleza y hechos,
hace, aun si callo, un indicio
Excepto la dote, ella todo lo que no quieres
tiene: quien sea prudente, aprenderá de mí,
que, casi como entre enemigos capturado, siendo libre
sirvo, estando a salvo la urbe y la ciudadela.
Ella de cuanto me place, me priva con violencia: apenas me quiere salvo.
Mientras su muerte ansío, vivo yo mismo como un muerto entre los vivos.
Ella dice que ocultamente con mi sierva tengo comercio, eso me arguye;
así, llorando, rogando, instando y reprochando me ha importunado
tanto, que la he vendido; ahora creo que entre sus
iguales y allegadas teje esta plática:
“¿Quien de vosotras, en plena edad tierna,
ha sido tal que de su esposo
ha obtenido lo mismo que yo, una anciana, hace poco •
logré: privar de su concubina al marido?”
Tales serán hoy los concilios: en la plática soy arrastrado yo, el mísero.¹⁰¹

11 Parte de la gracia de las cosas y de las palabras, de ningún modo par en los dos libros, ciertamente suelo observar en mi ánimo esto: que lo que Menandro escribió preclara, adecuada y graciosamente, eso Cecilio ni siquiera intentó narrarlo como podía, **12**, sino lo pasó por alto como si fuese reprobable, intercaló no sé qué otras cosas propias de un mimo y, no sé por qué motivo, omitió aquello de Menandro tomado de la vida común de los hombres, simple, verdadero y delicioso: en efecto,

omisit. Idem enim ille maritus senex cum altero sene vicino colloquens et uxoris locupletis superbiam deprecans haec ait:

—“Ἐχω⁴¹ δ' ἐπὶ κληρον Λάμιαν· οὐκ εἴρηκά σοι
τοῦτ'; εἴτ' ἄρ' οὐχί; κυρίαν τῆς οἰκίας
καὶ τῶν ἀγρῶν καὶ (τῶν ἀ)πάντων ἄντικρυς
ἔχομεν. —“Ἀπολλον, ὥς χαλεπόν. —Χαλεπώτατον.
“Ἀπασι δ' ἀργαλέα 'στίν, οὐκ ἐμοὶ μόνῳ
υἱῷ πολὺ μάλλον, θυγατρί. —Πρᾶγμ' ἄμαχον λέγεις.
—Εὖ οἶδα.

13 Caecilius vero hoc in loco ridiculus magis quam personae isti quam tractabat aptus atque conveniens videri maluit. Sic enim haec corruptit:

—Sed tua morosane uxor, quaeso, est? —Me rogas?
—Qui tandem? —Taedet mentionis, quae mihi
ubi domum adveni, adsedi, extemplo savium
dat ieiuna anima. —Nil peccat de savio:
ut devomas volt quod foris potaveris.

14 Quid de illo quoque loco in utraque comoedia posito existimari debeat manifestum est, cuius loci haec ferme sententia. **15** Filia hominis pauperis in pervigilio vitiata est. **16** Ea res clam patrem fuit, et habebatur pro virgine. **17** Ex eo vitio gravida mensibus exactis parturit. **18** Servus bonae frugi, cum pro foribus domus staret et propinquare partum erili filiae atque omnino vitium esse oblatum ignoraret, gemitum et ploratum audit puellae in puerperio enitentis: timet, irascitur, suspicatur, miseretur, dolet. **19** Hi omnes motus eius affectionesque animi

NOCHES ÁTICAS II

aquel mismo marido anciano, platicando con otro anciano vecino y maldiciendo la soberbia de su esposa rica, dice esto:

—Estoy casado con una heredera, una devoradora. ¿No te he dicho esto? ¿De ningún modo? Una tirana de la casa y de los campos y de todo, en vez de aquélla, tengo. —¡Por Apolo, cuán insoportable! —¡Insoportabilísimo! Con todos es tremenda, no conmigo solo: con mi hijo mucho más, con mi hija. —Una cosa incompatible me cuentas. —¡Bien lo sé!¹⁰²

13 Pero en este pasaje Cecilio prefirió parecer chistoso más que adecuado y conveniente para el personaje que trataba; en efecto, así arruinó esto:

—¿Pero, dime, acaso tu esposa es insoportable? —¿Me lo preguntas? —¿Cómo es, en fin? —Me disgusta mencionarla a ella, que a mí, tan pronto como a casa he llegado, me he sentado, al punto un beso me da con su aliento de ayuno. —En modo alguno se equivoca en cuanto al beso: quiere que vomites lo que afuera hayas bebido.¹⁰³

14 Es patente lo que se debe pensar también acerca de aquel pasaje puesto en una y otra comedia, pasaje del cual el sentido general es éste: **15** la hija de un hombre pobre fue violada durante un culto nocturno; **16** el asunto ocurrió a ocultas del padre y era tenida por virgen. **17** Grávida a causa de esa violación, al cumplirse los meses da a luz. **18** Un siervo, hombre de bien, estando ante las puertas de la casa e ignorando que se aproximaba el parto de la hija del amo y en general que se le hubiese infligido una violación, escucha el gemido y el llanto de la joven que bregaba durante el alumbramiento: se asusta, se encoleriza, sospecha, se apiada, se duele. **19** Todas estas emociones y afec-

in Graeca quidem comoedia mirabiliter acres et illustres, apud Caecilium autem pigra istaec omnia et a rerum dignitate atque gratia vacua sunt. **20** Post, ubi idem servus percontando quod acciderat repperit, has apud Menandrum voces facit:

ὦ τρεῖς κακόδαιμον ὅστις ὦν πένης γαμεῖ
καὶ παιδοποιεῖθ'. ὦς ἀλόγιστός ἐστ' ἀνὴρ
ὃς μήτε φυλακὴν τῶν ἀναγκαίων ἔχει,
μήτ', ἂν ἀτυχήσας εἰς τὰ κοινὰ τοῦ βίου,
ἐπαμφιέσαι δύναίτο τοῦτο χρήμασιν
ἀλλ' ἐν ἀκαλύπτῳ καὶ ταλαιπώρῳ βίῳ
χειμαζόμενος ζῇ τῶν μὲν ἀναιρῶν ἔχων
τὸ μέρος ἀπάντων, (τῶν δ') ἀγαθῶν οὐ δυνάμενος.
Ὑπὲρ γὰρ ἐνὸς ἀλγῶν ἅπαντας νουθετῶ.

21 Ad horum autem sinceritatem veritatemque verborum an adspiraverit Caecilius consideremus. Versus sunt hi Caecili trunca quaedam ex Menandro dicentis et consarcinantis verba tragici tumoris:

Is demum infortunatus est homo,
pauper qui educit in egestatem liberos,
cui fortuna et res ut est continuo patet.
Nam opulento famam facile occultat factio.⁴²

22 Itaque, ut supra dixi, cum haec Caecili seorsum lego neutiquam videntur ingrata ignavaque, cum autem Graeca comparo et contendo non puto Caecilium sequi debuisse quod assequi⁴³ nequiret.

ciones de su ánimo, en la comedia griega son en verdad admirablemente vívidas y evidentes, y en Cecilio, todas flojas y desprovistas de dignidad en las situaciones, y de gracia. **20** Después el mismo siervo, cuando preguntando ha descubierto lo que había ocurrido, en la comedia de Menandro profiere estas voces:

¡Oh, tres veces infortunado quien, siendo pobre, se casa
y engendra hijos! ¡Cuán insensato es el varón
que no tiene ni protección en las necesidades
ni, si es desgraciado en las cosas comunes de la vida,
puede cobijarlas con riquezas,
sino que con desprotegida y penosa vida
atormentado subsiste, teniendo una parte de todas
las aflicciones, no pudiendo tenerla de los bienes!
Sufriendo, pues, por uno solo, a todos advierto.¹⁰⁴

21 Consideremos si Cecilio aspiró a la sinceridad y verdad de esas palabras: éstos son los versos de Cecilio, que dice algunas cosas tronchadas de Menandro, y cose palabras de hinchazón de tragedia:

Es sólo el infortunado ese hombre
pobre que en la penuria cría hijos,
cuya fortuna y hacienda, como son, de inmediato son evidentes,
pues para el opulento, su facción fácilmente oculta la fama.¹⁰⁵

22 Y así, como dije arriba, estas cosas de Cecilio, cuando las leo por separado, de ningún modo me parecen sin gracia y sin fuerza, mas cuando las comparo y confronto con las griegas, pienso que Cecilio no debió seguir lo que no podía conseguir.¹⁰⁶

DE VETERE PARSIMONIA; DEQUE ANTIQUIS LEGIBUS SUMPTUARIIS

1 Parsimonia apud veteres Romanos et victus atque cenarum tenuitas non domestica solum observatione ac disciplina sed publica quoque animadversione legumque complurium sanctionibus custodita est. **2** Legi adeo nuper in Capitonis Atei *coniectaneis* senatus decretum vetus, C. Fannio et M. Valerio Messala consulibus factum, in quo iubentur principes civitatis qui ludis Megalensibus antiquo ritu mutitarent, id est mutua inter sese dominia agitarent, iurare apud consules verbis conceptis⁴⁴ non amplius in singulas cenas sumptus esse facturos quam centenos vicanosque aeris praeter olus et far et vinum, neque vino alienigena sed patriae usuros neque argenti in convivio plus pondo quam libras centum inlaturos.⁴⁵

3 Sed post id senatus consultum lex Fannia lata est quae ludis Romanis, item ludis plebeis et Saturnalibus et aliis quibusdam diebus in singulos dies centenos aeris insumi concessit decemque aliis diebus in singulis mensibus tricenos, ceteris autem diebus omnibus denos. **4** Hanc Lucilius poeta legem significat, cum dicit:

Fanni centussis misellus.

5 In quo erraverunt quidam commentariorum in Lucilium scriptores, quod putaverunt Fannia lege perpetuos in omne dierum genus centenos aeris statutos. **6** Centum enim aeris Fannius constituit, sicuti supra dixi, festis quibusdam diebus

NOCHES ÁTICAS II

xxiv

ACERCA DE LA ANTIGUA PARSIMONIA Y ACERCA DE ANTIGUAS LEYES SUNTUARIAS

1 La parsimonia entre los antiguos romanos y la simplicidad de su alimento y comidas eran custodiadas no sólo por la regla y la disciplina doméstica, sino también por la corrección pública y las sanciones de muchas leyes. **2** Precisamente hace poco leí en las *Conjeturas* de Ateyo Capitón¹⁰⁷ un antiguo decreto del senado, hecho siendo cónsules Cayo Fanio y Marco Valerio Mesala, en el cual a los principales de la ciudad que en los Juegos Megalenses¹⁰⁸ conforme a un antiguo rito *mutitarent* (esto es, se invitaran mutuamente a banquetes), se les ordenaba que juraran ante los cónsules, con las palabras prescritas, que en cada cena no harían un gasto mayor de ciento veinte ases, exceptuados las legumbres, la harina y el vino; que no usarían vino extranjero, sino patrio, y que en el convivio no servirían la mesa con un peso de plata mayor de cien libras.

3 Pero después de ese senadoconsulto fue promulgada la ley Fania, la cual concedió gastar en los Juegos Romanos,¹⁰⁹ así como en los Juegos de la plebe,¹¹⁰ en las Saturnales¹¹¹ y en ciertos otros días, cien ases cada día; treinta, en otros diez días de cada mes, y diez en todos los demás días. **4** A esta ley alude el poeta Lucilio cuando dice:

Los miserillos cien ases de Fanio.¹¹²

5 En esto ciertamente erraron los escritores de comentarios a Lucilio, pues pensaron que la ley Fania había establecido invariables cien ases para todo género de días. **6** En efecto, tal como dije arriba, Fanio fijó cien ases para ciertos días festivos y citó

eosque ipsos dies nominavit, aliorum autem dierum omnium in singulos dies sumptum inclusit intra aeris alias tricenos, alias denos.

7 Lex deinde Licinia rogata est quae, cum certis diebus, sicuti Fannia, centenos aeris inpendi permisisset, nuptiis ducenos indulset ceterisque diebus statuit aeris tricenos; cum et carnis autem et salsamenti certa pondera in singulos dies constituisset, quidquid esset tamen e terra, vite, arbore, promisce atque indefinite largita est. **8** Huius legis Laevius poeta meminit in *Erotopaegniis*. **9** Verba Laevii haec sunt, quibus significat haedum, qui ad epulas fuerat adlatus, dimissum cenamque ita ut lex Licinia sanxisset pomis oleribusque instructam:

Lex Licinia —inquit— introducitur,
lux liquida haedo redditur.

10 Lucilius quoque legis istius meminit in his verbis:

Legem vitemus Licini.

11 Postea L. Sulla dictator, cum legibus istis situ atque senio oblitteratis plerique in patrimoniis amplis elluarentur⁴⁶ et familiam pecuniamque suam prandiorum <conviviorum>que gurgitibus proluissent, legem ad populum tulit qua cautum est ut Kalendis, Idibus, Nonis diebusque ludorum et feriis quibusdam sollemnibus sestertios trecenos in cenam insumere ius potestasque esset, ceteris autem diebus omnibus non amplius tricenos.

12 Praeter has leges Aemiliam quoque legem invenimus, qua lege non sumptus cenarum, sed ciborum genus et modus praefinitus est. **13** Lex deinde Antia praeter sumptum aeris id

por su nombre esos días, pero limitó el gasto de todos los demás días unas veces a treinta ases, otras a diez.

7 Luego fue votada la ley Licinia,¹¹³ la cual, permitiendo gastar en ciertos días cien ases, como la Fania, concedió doscientos para las bodas, y para los demás estableció treinta; estableciendo ciertos pesos de carne y de salmuera para cada día, de manera promiscua e indefinida consintió, sin embargo, todo lo que fuese de la tierra, de la vid, del árbol. 8 En sus *Erotopaegnia*, el poeta Levio se acuerda de esta ley. 9 Estas son las palabras de Levio, merced a las cuales significa que se había renunciado a un cabrito que había sido traído para un banquete, y que, tal como sancionaba la ley Licinia, la cena había sido preparada con frutas y legumbres:

La ley Licinia —dijo— es introducida,
la límpida luz al cabrito es restituida.¹¹⁴

10 Lucilio también menciona esa ley en estos versos:

La ley de Licinio evitemos.¹¹⁵

11 Después el dictador Lucio Sila, como, habiendo sido abolidas estas leyes por el desuso y la decrepitud, muchos de abundante patrimonio se dieran a la glotonería y disiparan su dinero en abismos de comidas y convivios, presentó al pueblo una ley¹¹⁶ por la cual se estipulaba que en los días de las calendas, los idus, las nonas, los de fiesta y en algunas festividades solemnes, hubiese derecho y facultad de gastar trescientos sesteracios en la cena; pero en todos los demás días, no más de treinta.

12 Además de estas leyes, encontramos también la ley Emilia, por la cual ley se prescribía no el gasto de las cenas, sino el género y la cantidad de los alimentos. 13 En seguida la ley Antia sancionó también, además del gasto de ases, que quien fuese

etiam sanxit, ut qui magistratus esset magistratumve capturus esset, ne quo ad cenam, nisi ad certas personas, itaret.

14 Postrema lex Iulia ad populum pervenit Caesare Augusto imperante, qua profestis quidem diebus ducenti finiuntur, Kalendis, Idibus, Nonis et aliis quibusdam festis trecenti, nuptiis autem et repotiis sestertii mille.

15 Esse etiam dicit Capito Ateius edictum, divine Augusti an Tiberii Caesaris non satis commemini, quo edicto per dierum varias sollemnitates a trecentis sestertiis adusque duo sestertia sumptus cenarum propagatus est, ut his saltem finibus luxuriae effervescentis aestus coerceretur.

XXV

QUID GRAECI ἀναλογίαν, QUID CONTRA ἀνωμαλίαν VOCENT

1 In Latino sermone, sicut in Graeco, alii ἀναλογίαν sequendam putaverunt, alii ἀνωμαλίαν. **2** Ἀναλογία est similibus similis declinatio, quam quidam Latine *proportionem* vocant. **3** Ἀνωμαλία est inaequalitas declinationum consuetudinem sequens. **4** Duo autem Graeci grammatici illustres Aristarchus et Crates summa ope ille ἀναλογίαν, hic ἀνωμαλίαν defensitavit. **5** M. Varronis liber <ad> Ciceronem *de lingua Latina* octavus nullam esse observationem similibus docet inque omnibus paene verbis consuetudinem dominari ostendit:

6 Sicuti cum dicimus —inquit— *lupus lupi, probus probi* et *lepus leporis*, item *paro paravi* et *lavo lavi, pungo pupugi, tundo tutudi* et

magistrado o fuese a recibir una magistratura, no a cualquier lugar fuese a cenar, sino a casa de ciertas personas.

14 Durante el imperio de César Augusto, llegó al pueblo, la última, la ley Julia, por la cual se fijaban doscientos sesteracios para los días festivos; para las calendas, los idus, las nonas y ciertas otras fiestas, trescientos; para las bodas y tornabodas, mil.

15 Ateyo Capitón dice que existe también un edicto —del divino Augusto o de Tiberio César, no lo recuerdo bien—, por el cual edicto el gasto de las cenas para varios días solemnes se ampliaba de trescientos sesteracios a dos mil sesteracios, a fin de contener por lo menos con estos límites la marea de lujo efervescente.¹¹⁷

XXV

A QUÉ LLAMAN LOS GRIEGOS ἀναλογία (ANALOGÍA) Y A QUÉ, POR EL CONTRARIO, ἀνωμαλία (ANOMALÍA)

1 En el lenguaje latino, igual que en el griego, unos pensaron que debía seguirse la ἀναλογία; otros, la ἀνωμαλία.¹¹⁸ **2** 'Αναλογία es la flexión similar de palabras similares, a la cual en latín llaman algunos *proporción*. **3** 'Ανωμαλία es la desigualdad de las flexiones, que sigue al uso. **4** Dos ilustres gramáticos, Aristarco y Crates, defendieron con sumo vigor, aquél, la ἀναλογία; éste, la ἀνωμαλία. **5** El octavo libro de Marco Varrón *Acerca de la lengua latina*, dedicado a Cicerón,¹¹⁹ enseña que no existe ningún respeto de las semejanzas, y muestra que en casi todas las palabras predomina la costumbre:

6 Por ejemplo, cuando decimos —afirma— *lupus lupi* (el lobo, del lobo), *probus probi* (el probo, del probo) y *lepus leporis* (la liebre,

pingo pinxi. 7 Cumque —inquit— a *ceno* et *prandeo* et *poto* et *cenatus sum* et *pransus sum* et *potus sum* dicamus, a *destringor* tamen et *extergeo* et *lavor destrinxi* et *extersti* et *lavi* dicimus. 8 Item cum dicamus ab *Osc*, *Tusco*, *Graeco* *Osce*, *Tusce*, *Graece*, a *Gallo* tamen et *Mauro Gallice* et *Maurice* dicimus; item a *probus probe*, <a> *doctus docte*, sed <a> *rarus* non dicitur *rare*, sed alii *raro* dicunt alii *rarenter*.

9 Inde M. Varro in eodem libro:

Sentior —inquit— nemo dicit et id per se nihil est, *adsentior* tamen fere omnes dicunt. Sisenna unus *adsentio* in senatu dicebat et eum postea multi secuti, neque tamen vincere consuetudinem potuerunt.

10 Sed idem Varro in aliis libris multa pro ἀναλογία tuenda scripsit. 11 Sunt igitur ii tamquam loci quidam communes contra ἀναλογίαν dicere et item rursum pro ἀναλογία .

NOCHES ÁTICAS II

de la liebre); igualmente, *paro paravi* (preparo, preparé) y *lavo laui* (lavo, lavé); *pungo pupugi* (punzo, puncé), *tundo tutundi* (tundo, tundi) y *pingo pinxi* (pinto, pinté). 7 Y aunque —afirma— a partir de *ceno* (como), *prandeo* (desayuno) y *poto* (bebo), decimos tanto *cenatus sum* (cené), como *pransus sum* (desayuné) y *potus sum* (bebí), sin embargo, a partir de *destringor* (soy arrancado), de *extergeor* (soy limpiado) y de *lavor* (soy lavado), decimos *destrinxi* (arranqué), *extersti* (limpié) y *laui* (lavé). 8 Igualmente, aunque a partir de *Osco* (osco), *Tusco* (toscano) y *Graeco* (griego), decimos *Osce* (al modo osco), *Tusce* (al modo toscano) y *Graece* (al modo griego), sin embargo, a partir de *Gallo* (galo) y *Mauro* (moro), decimos *Gallice* (al modo galo) y *Maurice* (al modo moro); igualmente, a partir de *probus* (probo), *probe* (de modo probo); a partir de *doctus* (docto), *docte* (de modo docto); pero a partir de *rarus* (ralo), no se dice *rare*, sino unos dicen *raro*, otros *rarenter* (de modo ralo).¹²⁰

9 Después Marco Varrón afirma en ese mismo libro:

Nadie dice *senttor* (siento) y eso por sí mismo no es nada; pero casi todos dicen *adsentior* (asiento). Sólo Sisena decía *adsentio* en el senado, y después muchos lo siguieron y no pudieron, sin embargo, vencer a la costumbre.¹²¹

10 Pero el mismo Varrón en otros libros escribió mucho en defensa de la ἀναλογία: 11 por consiguiente, una especie de lugar común¹²² es decir contra la ἀναλογία e igualmente, a la inversa, en pro de la ἀναλογία.

SERMONES M. FRONTONIS ET FAVORINI PHILOSOPHI DE GENERIBUS
COLORUM VOCABULISQUE EORUM GRAECIS ET LATINIS; ATQUE INIBI
COLOR *SPADIX* CUIUSMODI SIT

1 Favorinus philosophus, cum ad M. Frontonem consularem pedibus aegrum visum iret, voluit me quoque ad eum secum ire. 2 Ac deinde, cum ibi apud Frontonem plerisque viris doctis praesentibus sermones de coloribus vocabulisque eorum agitentur quod multiplex colorum facies, appellationes autem incertae et exiguae forent,

3 Plura —inquit— sunt —Favorinus— in sensibus oculorum quam in verbis vocibusque colorum discrimina. 4 Nam ut alias eorum concinnitates omittamus, simplices isti rufus et viridis colores singula quidem vocabula, multas autem species differentis habent. 5 Atque eam vocum inopiam in lingua magis Latina video quam in Graeca. Quippe qui *rufus* color a rubore quidem appellatus est, sed cum aliter rubeat ignis, aliter sanguis, aliter ostrum, aliter crocum, has singulas rufi varietates Latina oratio singulis propriisque vocabulis non demonstrat omniaque ista significat una *ruboris* appellatione, cum ex ipsis rebus vocabula colorum mutuatur et *igneum* aliquid dicit et *flammeum* et *sanguineum* et *croceum* et *ostrinum* et *aureum*. 6 *Russus* enim color et *ruber* nihil a vocabulo *rufi* dinoscuntur neque proprietates eius omnes declarant, ξανθός autem et ἐρυθρός et πυρρός et κίρρος et φοῖνιξ habere quasdam distantias coloris rufi videntur vel augentes eum vel remittentes vel mixta quadam specie temperantes.

7 Tum Fronto ad Favorinum:

NOCHES ÁTICAS II

xxvi

CONVERSACIONES DE MARCO FRONTÓN Y DEL FILÓSOFO FAVORINO
ACERCA DE GÉNEROS DE COLORES Y SUS DENOMINACIONES GRIEGAS
Y LATINAS; Y AHÍ, DE QUÉ GÉNERO ES EL COLOR *SPADIX*

1 Cuando fue a ver al consular Marco Frontón, enfermo de los pies,¹²³ el filósofo Favorino quiso que también yo fuese a la casa de aquél. 2 Luego, como sea que allí, ante Frontón, estando presentes muchos varones doctos, se suscitara conversaciones acerca de los colores y acerca de sus nombres: de que es múltiple el aspecto de los colores, sus denominaciones, inciertas y exiguas,

3 Más distinciones hay —dijo Favorino— en los sentidos de los ojos que en las palabras y los términos de los colores, 4 pues, por omitir las combinaciones de ellos, los colores simples, el rojo (*rufus*) y el verde (*viridis*), ciertamente tiene cada uno un nombre, pero muchas especies diferentes. 5 Esa inopia de términos la veo más en la lengua latina que en la griega, puesto que el color rojo (*rufus*) ciertamente es denominado a partir de rubor (*rubor*), pero, aunque de un modo enrojezca el fuego; de otro modo, la sangre; de otro, la púrpura; de otro, el azafrán, todas estas variedades individuales de rojo no las señala el lenguaje latino con vocablos individuales y propios, y expresa todas estas cosas con la sola apelación de *rubor*, en tanto que de las cosas mismas toma prestados apelativos de colores y dice que algo es *ígneo*, *flámeo*, *sanguíneo*, *purpúreo* y *áureo*. 6 En efecto, el color *russus* y el *ruber* en nada se distinguen del vocablo *rufus* y no declaran todas sus propiedades, mas ξανθός (rubio), ἐρυθρός (rojo), πυρρός (flámeo), κίρρος (anaranjado) y φοινίξ (purpúreo) muestran ciertas diferencias del color rojo, ora intensificándolo, ora atenuándolo, ora mezclándolo en una especie mixta.¹²⁴

7 Entonces Frontón a Favorino:

Non infitias —inquit— imus quin lingua Graeca, quam tu videre elegisse, prolixior fusiorque sit quam nostra; sed in his tamen coloribus, quibus modo dixisti, denominandis non proinde inopes sumus ut tibi videmur. **8** Non enim haec sunt sola vocabula rufum colorem demonstrantia quae tu modo dixisti, *russus* et *ruber*, sed alia quoque habemus plura quam quae dicta abs te Graeca sunt: *fulvus* enim et *flavus* et *rubidus* et *poeniceus* et *rutilus* et *luteus* et *spadix* appellationes sunt rufi coloris aut acuentes eum quasi incipientes aut cum colore viridi miscentes aut nigro infuscantes aut virenti sensim albo illuminantes. **9** Nam *poeniceus*, quem tu Graece φοίνικα dixisti, et *rutilus* et *spadix* poenicei συνώνυμος, qui factus <e> Graeco noster est, exuberantiam splendoremque significant *ruboris*, quales sunt fructus palmae arboris non admodum sole incocti, unde *spadici* et *poeniceo* nomen est: **10** σπάδικα enim Dorici vocant avulsum e palma termitem cum fructu. **11** *Fulvus* autem videtur de rufo atque viridi mixtus in aliis plus viridis, in aliis plus rufi habere. Sic poeta verborum diligentissimus *fulvam aquilam* dicit et *iaspidem*, *fulvos galeros* et *fulvum aurum* et *arenam fulvam* et *fulvum leonem*, sic Q. Ennius in *annalibus aere fulvo* dixit. **12** *Flavus* contra videtur e viridi et rufo et albo concretus: sic *flavescentes comae* et, quod mirari quosdam video, frondes olearum a Vergilio *flavae* dicuntur; **13** sic multo ante Pacuvius *aquam flavam* dixit et *fulvum pulverem*. Cuius versus, quoniam sunt iucundissimi, libens commemini:

Cedo tuum pedem <mi>, lymphis flavis fulvum ut pulverem
manibus isdem, quibus Ulixi saepe permulsi, abluam
lassitudinemque minuam manuum mollitudine.⁴⁷

14 *Rubidus* autem est rufus atrior et nigrore multo inustus; **15** *luteus* contra rufus color est dilutior: inde ei nomen quoque esse factum videtur. **16** Non igitur —inquit—, mi Favorine, species rufi coloris plures apud Graecos quam apud nos nominantur. **17** Sed ne viridis

No impugnamos —le dijo— el que la lengua griega, que parece que has elegido tú,¹²⁵ sea más abundante y más profusa que la nuestra; pero al denominar estos colores que enunciaste hace poco, no somos tan inopes como te parecemos. **8** En efecto, éstos que tú dijiste hace poco no son los únicos vocablos que indican el color rojo, *russus* y *ruber*, sino también tenemos otros más que esos griegos que dijiste, pues *fulvus* (rojizo), *flavus* (flavo), *rubidus* (alazán), *poeniceus* (purpúreo), *rutilus* (carmíneo), *luteus* (anaranjado) y *spadix* (granate) son denominaciones del color rojo que o lo agudizan, como encendiéndolo, o lo mezclan con el color verde, o lo oscurecen con el negro, o lo iluminan con un blanco ligeramente verdoso. **9** Pues *poeniceus*, al cual le dijiste tú, en griego, φοῖνιξ, y *rutilus*, y *spadix*, συνώνυμος (sinónimo) de *poeniceus*, (el cual, forjado en griego, es nuestro), indican la exuberancia y el esplendor del *rubor*, el de los frutos del árbol de la palma no totalmente cocidos al sol, de donde proceden los nombres de *spadix* y de *poeniceus*. **10** en efecto, los dorios llaman *spadix* a la rama con fruto, arrancada de la palma. **11** El rojizo (*fulvus*), mezclado de rojo y verde, unas veces parece tener más de verde; otras, más de rojo. Así, un poeta escrupulosísimo en las palabras dice *rojiza águila* y *jaspe*, *rojizos gorros*, *rojizo oro*, *arena rojiza* y *rojizo león*,¹²⁶ así dijo Enio, en los *Anales*, *cobre rojizo*.¹²⁷ **12** Flavo (*flavus*), por el contrario, parece compuesto de verde, rojo y blanco: así Virgilio les dice *flavas* a las cabelleras y, cosa que veo que sorprende a algunos, *flavo* al follaje de los olivos;¹²⁸ **13** así, mucho antes Pacuvio dijo *flava* al agua y *rojizo* al polvo. Los versos de éste, por ser agradabilísimos, gustoso los recuerdo:

Dame tu pie, para que con flavas aguas el rojizo polvo
con estas mismas manos con que a Ulises a menudo acaricié, lave
y tu fatiga alivie con la suavidad de mis manos.¹²⁹

14 Alazán (*rubidus*) es un rojo más oscuro y quemado, con mucho negro; anaranjado (*luteus*) es un color rojo más diluido: **15** de allí parece también haberle sido forjado el nombre: **16** por consiguiente, Favorino mío —dijo—, no se da nombre a más especies de color

quidem color pluribus a vobis vocabulis dicitur, **18** neque non potuit Vergilius colorem equi significare viridem volens *caerulum* magis dicere eum quam *glaucum*, sed maluit verbo uti notiore Graeco quam inusitato Latino. **19** Nostris autem veteribus *caesia* dicta est quae a Graecis γλαυκῶπις, ut Nigidius ait, de colore quasi *caelia*.

20 Postquam haec Fronto dixit, tum Favorinus scientiam rerum uberem verborumque eius elegantiam exosculatus:

Absque te —inquit— uno forsitan lingua profecto Graeca longe anteisset; sed tu, mi Fronto, quod in versu Homérico est, id facis:

Καί νύ κεν ἦ παρέλασσας ἦ ἀμφήριστον ἔθηκας.

21 Sed cum omnia libens audiui quae peritissime dixisti, tum maxime quod varietatem flavi coloris enarrasti fecistique ut intellegerem verba illa ex *annali* quarto decimo Ennii amoenissima, quae minime intellegebam:

Verrunt extemplo placidum mare: marmore flavo
caeruleum spumat mare conferta rate pulsum;

22 non enim videbatur *caeruleum mare* cum *marmore flavo* convenire. **23** Sed cum sit, ita ut dixisti, flavus color e viridi et albo mixtus, pulcherrime prorsus spumas virentis maris *flavom marmor* appellavit.

rojo entre los griegos que entre nosotros. **17** Ni siquiera el color verde es designado con más términos por vosotros: **18** Virgilio, queriendo manifestar el color verde de un caballo, pudo haberle dicho al caballo cerúleo (*caeruleus*) más que glauco (*glaucus*),¹³⁰ pero prefirió usar una palabra griega más conocida, que una latina inusitada. **19** Nuestros antiguos denominaron zarcos (*caesia*) a los que los griegos llamaron γλαυκῶπις: según dice Nigidio,¹³¹ del color, por así decir, del cielo (*caelia*).¹³²

20 Después que Frontón dijo esto, entonces Favorino, habiendo admirado su fecunda ciencia de cosas y la elegancia de sus palabras,

De no ser por ti, por ti solo quizá —dijo—, la lengua griega de seguro nos habría aventajado largamente, pero tú, Frontón mío, haces lo que está en el verso griego:

Y ahora habrías o vencido o dudosa la victoria dejado.¹³³

21 Pero gustoso he oído todo no sólo porque lo dijiste peritísimamente, sino sobre todo porque explicaste la variedad del color flavo e hiciste que entendiera aquellas amenísimas palabras del libro décimo cuarto de los *Anales* de Enio, que de ningún modo comprendía:

Barren al punto el plácido mar: de flavo mármol
espuma el cerúleo mar, batido por la densa armada.¹³⁴

22 en efecto, *mar cerúleo* parecía no convenir con *flavo mármol*, **23** pero dado que, como dijiste, el color flavo está mezclado de verde y blanco, bellísimamente llamó *mármol flavo* a las espumas del mar verdoso.

QUID T. CASTRICIUS EXISTIMARIT SUPER SALLUSTII VERBIS ET
DEMOSTHENIS QUIBUS ALTER PHILIPPUM DESCRIPSIT, ALTER SERTORIUM

1 Verba sunt haec gravia atque illustria de rege Philippo
Demosthenis:⁴⁸

Ἐώρων δ' αὐτὸν (τὸν) Φίλιππον, πρὸς ὃν ἦν ἡμῖν ὁ ἀγών, ὑπὲρ ἀρχῆς
καὶ δυναστείας τὸν ὀφθαλμὸν ἐκκεκομμένον, τὴν κλεῖν κατεαγότα,
τὴν χεῖρα, τὸ σκέλος πεπηρωμένον, πᾶν ὃ τι βουλευθεῖη μέρος ἢ τύχη
τοῦ σώματος παρελέσθαι τοῦτο προιέμενον, ὥστε τῷ λοιπῷ μετὰ τιμῆς
καὶ δόξης ζῆν.

2 Haec aemulari volens Sallustius de Sertorio duce in *historiis*
ita scripsit:

Magna gloria tribunus militum in Hispania T. Didio imperante,
magno usui bello Marsico paratu militum et armorum fuit, multa-
tum ductu eius <iussu>que patrata primo per ignobilitatem, deinde
per invidiam scriptorum incelebrata sunt, quae vivus facie sua
ostentabat aliquot adversis cicatricibus et effosso oculo. Quin ille
dehonestamento corporis maxime laetabatur neque illis anxius quia
reliqua gloriosius retinebat.

3 De utriusque his verbis T. Castricius cum iudicaret,

Nonne —inquit— ultra naturae humanae modum est dehonestamento corporis laetari? siquidem laetitia dicitur exultatio quaedam

NOCHES ÁTICAS II

xxvii

QUÉ COSA ESTIMÓ TITO CASTRICIO SOBRE LAS PALABRAS DE SALUSTIO
Y DE DEMÓSTENES, CON LAS CUALES ÉSTE DESCRIBIÓ A FILIPO; AQUÉL,
A SERTORIO

1 Estas son unas graves y luminosas palabras de Demóstenes acerca del rey Filipo:

He visto que el mismo Filipo, contra quien estábamos en guerra, por el imperio y el poder ha perdido un ojo, se ha fracturado la clavícula, se ha lisiado la mano, la pierna, dispuesto a que la fortuna le quitara la parte de su cuerpo que quisiera, con tal de vivir con lo restante en el honor y la fama.¹³⁵

2 Queriendo emular estas palabras, así escribió en sus *Historias* Salustio acerca del general Sertorio:

En Hispania, bajo el mando de Tito Didio, fue un tribuno de los soldados de magna gloria; de gran utilidad en la guerra mársica,¹³⁶ en el proveimiento de soldados y armas; y, a causa de la oscuridad de su nacimiento, primero, y luego a causa de la mala voluntad de los escritores, quedaron no celebradas muchas cosas efectuadas bajo su conducción y su mando, las cuales estando él vivo ostentaba su apariencia con algunas cicatrices de frente y con un ojo sacado. Aun más, máximamente se alegraba él de la desfiguración de su cuerpo y no estaba acongojado por aquellas cosas, porque con mayor gloria conservaba las restantes.¹³⁷

3 Al juzgar acerca de estas palabras de uno y otro, dijo Tito Castricio:

¿Acaso no está más allá de la naturaleza humana el alegrarse de la desfiguración del cuerpo, supuesto que se le dice alegría a cierta exultación del ánimo muy efervescente de gozo por la realización

animi gaudio efferventior eventu rerum expetitarum. 4 Quanto illud sinceriusque et humanis magis condicionibus conveniens: πᾶν ὅ τι ἂν βουλευθείη μέρος ἢ τύχη τοῦ σώματος παρελῆσθαι, τοῦτο προιέμενον. 5 Quibus verbis —inquit— ostenditur Philippus non, ut Sertorius, corporis dehonestamento laetus, quod est —inquit— insolens et inmodicum,⁴⁹ sed prae studio laudis et honoris iacturarum damnorumque corporis contemptor, qui singulos artus suos fortunae prodigendos daret quaestu atque compendio gloriarum.

xxviii

NON ESSE COMPERTUM CUI DEO REM DIVINAM FIERI OPORTEAT CUM
TERRA MOVET

1 Quaenam esse causa videatur quamobrem terrae tremores fiant, non modo his communibus hominum sensibus opinionibusque incompertum, sed ne inter physicas quidem philosophias satis constitit. Ventorumne vi accidant specus hiatusque terrae subeuntium an aquarum subter in terrarum cavis undantium pulsibus fluctibusque, ita uti videntur existimasse antiquissimi Graecorum qui Neptunum σεισίχθονα appellaverunt, an cuius aliae rei causa alteriusve dei vi ac numine, nondum etiam, sicuti diximus, pro certo creditum. 2 Propterea veteres Romani cum in omnibus aliis vitae officiis tum in constituendis religionibus atque in dis immortalibus animadvertendis castissimi cautissimique, ubi terram movisse senserant nuntiatumve erat, ferias eius rei causa edicto imperabant sed dei nomen, ita uti solet, cui servari ferias oporteret, statuere et

NOCHES ÁTICAS II

de cosas ambicionadas? 4 ¡Cuánto más sincero y más congruente con la condición humana es “dispuesto a que la fortuna le quitase cualquier parte de su cuerpo que quisiese, si le era permitido aquello”! 5 Con estas palabras —dijo— Filipo es mostrado no, como Sertorio, alegre a causa de la desfiguración de su cuerpo, lo cual es —dijo— desusado y dèsmesurado, sino, a causa de su deseo de gloria y honor, menospreciador de las pérdidas y los daños de su cuerpo, porque daba a consumir a la fortuna cada uno de sus miembros, por adquisición y ganancia de glorias.

xxviii

NO SE HA DESCUBIERTO A CUÁL DIOS SE DEBE HACER UN SACRIFICIO
CUANDO LA TIERRA SE MUEVE

1 Cuál parece ser la causa por la cual ocurren los temblores de tierra, no sólo es desconocido para los entendimientos y las opiniones comunes de los hombres, sino ni siquiera entre las filosofías físicas se ha determinado suficientemente: si acontecen por la fuerza de los vientos que introducen en las cuevas y las hendiduras de la tierra, o por la de las aguas que con impulsos y olas se agitan abajo, en las cuevas de las tierras,¹³⁸ tal como parece que estimaron los griegos más antiguos, quienes llamaron a Neptuno *σεισίχθων* (el que sacude la tierra);¹³⁹ o por causa de alguna otra cosa, o por el poder y la voluntad de otro dios, todavía, como hemos dicho, no se sabe de cierto. 2 Por ello los antiguos romanos, escrupulosísimos y cautelosísimos tanto en todos los demás deberes de la vida, como en establecer los ritos y atender a los dioses inmortales, cuando sentían o les era anunciado que la tierra se movía, en un edicto ordenaban ferias por esa causa, pero se abstenían de establecer y proclamar, como suele hacerse, el nombre del dios en honor del cual se

edicere quiescebant, ne alium pro alio nominando falsa religione populum alligarent. **3** Eas ferias si quis polluisset piaculoque ob hanc rem opus esset, hostiam *si deo, si deae* immolabant, idque ita ex decreto pontificum observatum esse M. Varro dicit, quoniam et qua vi et per quem deorum dearumve terra tremere incertum esset.

4 Sed de lunae solisque defectionibus non minus in eius rei causa reperienda sese exercuerunt. **5** Quippe M. Cato, vir in cognoscendis rebus multi studii, incerta tamen et incuriose super ea re⁵⁰ opinatus est. **6** Verba Catonis ex *originum* quarto haec sunt:

Non lubet scribere quod in tabula apud pontificem maximum est, quotiens annona cara, quotiens lunae aut solis lumine⁵¹ caligo aut quid obstiterit.

7 Usque adeo parvi⁵² fecit rationes veras solis et lunae deficientium vel scire vel dicere.

xxix

APOLOGUS AESOPI PHRYGIS MEMORATU NON INUTILIS

1 Aesopus ille e Phrygia fabulator haud inmerito sapiens existimatus est cum, quae utilia monitu suasuque erant, non severe neque imperiose praecepit et censuit, ut philosophis mos est, sed festivos delectabilesque apologos commentus res salubriter ac prospicienter animadversas in mentes animosque hominum cum audiendi quadam inlecebra induit. **2** Velut haec eius fabula *de aviculae nidulo* lepide atque iucunde promonet spem

NOCHES ÁTICAS II

debía observar las ferias, para no vincular al pueblo con un rito falso al nombrar a un dios en lugar de otro. **3** Si alguien profanaba esas ferias y por ese motivo era necesaria una expiación, al inmolar la víctima decían *si es un dios, si es una diosa*, y dice Marco Varrón¹⁴⁰ que eso se observó por decreto de los pontífices, puesto que era incierto por cuál fuerza y por cuál de los dioses o de las diosas temblaba la tierra.

4 Pero acerca de los eclipses de la luna y el sol, tampoco se esforzaron por encontrar su causa: **5** en efecto, Marco Varrón, varón de mucho celo en conocer las cosas, sobre ese asunto, sin embargo, dio opiniones inciertas y con descuido. **6** Las palabras de Varrón, tomadas del libro cuarto de los *Orígenes*, son éstas:

No me agrada escribir lo que está en la tabla en la casa del Pontífice Máximo: cuántas veces ha estado caro el trigo, cuántas veces la niebla o cualquier otra cosa ha obstruido la luz de la luna o del sol:¹⁴¹

7 a tal punto estimó de poca monta saber o decir las verdaderas razones del eclipsarse el sol o la luna.

xxix

UN APÓLOGO DEL FRIGIO ESOP, NO INÚTIL DE REMEMORARSE

1 No injustamente se ha estimado sabio a Esopo, aquel fabulista de Frigia, pues las cosas que eran útiles de ser advertidas y aconsejadas, las enseñó y predicó no de modo severo ni imperioso, como tienen costumbre los filósofos, sino que, inventando apólogos festivos y deleitosos, merced el atractivo de escucharlos introdujo en la mente y los ánimos de los hombres cosas observadas saludable y prudentemente. **2** Por ejemplo, esta fábula suya,¹⁴² *acerca del nidillo de la avecilla*, advierte graciosa y

fiduciamque rerum quas efficere quis possit, haud umquam in alio sed in semetipso habendam.

3 Avicula —inquit— est parva, nomen est cassita. **4** Habitat nidulaturque in segetibus id ferme temporis ut appetat messis pullis iam iam plumantibus. **5** Ea cassita in sementes forte congesserat tempestiviores; propterea frumentis flavescentibus pulli etiam tunc involucres erant. **6** Dum igitur ipsa iret cibum pullis quaesitum, monet eos ut siquid ibi rei novae fieret dicereturve animadverterent idque uti sibi, ubi redisset, nuntiarent. **7** Dominus postea segetum illorum filium adolescentem vocat et

—Videsne —inquit— haec ematuruisse et manus iam postulare? idcirco die crastini, ubi primum diluculabit, fac amicos eas⁵³ et roges veniant operamque mutuam dent et messim hanc nobis adiuvent.⁵⁴

8 Haec ubi ille dixit, et discessit.⁵⁵ Atque ubi redit cassita, pulli tremibundi, trepiduli circumstrepere orareque matrem, ut iam statim properet inque alium locum sese asportet:

—Nam dominus —inquiunt— misit qui amicos roget uti luce oriente veniant et metant.

9 Mater iubet eos otioso animo esse:

—Si enim dominus —inquit— messim ad amicos reicit, crastino seges non metetur neque necessum est hodie uti vos auferam.

10 Die —inquit— postero mater in pabulum volat. Dominus quos rogaverat opperitur. Sol fervit et fit nihil; it dies et amici nulli eunt. **11** Tum ille rursum ad filium:

—Amici isti magnam partem —inquit— cessatores sunt. Quin potius imus et cognatos adfinesque nostros oramus ut assint cras temperi ad metendum?

Itidem hoc pulli pavefacti matri nuntiant. **12** Mater hortatur ut tum quoque sine metu ac sine cura sint; cognatos adfinesque nullos ferme tam esse obsequibiles ait ut ad laborem capessendum nihil cunctentur et statim dicto oboediant:

NOCHES ÁTICAS II

placenteramente que la esperanza y la confianza en las cosas que puede hacer alguien nunca deben ponerse en otro, sino en uno mismo:

3 Hay una pequeña avecilla —dice—; su nombre es alondra. **4** Habita y anida en los sembrados durante un tiempo tal, que la siega se aproxima cuando los pollos ya están cubriéndose de pluma. **5** Esa alondra una vez había anidado en unas sementeras algo prematuras; por ello cuando se doraban los trigales, los pollos todavía eran incapaces de volar. **6** Por consiguiente, mientras ella misma iba a buscar comida para sus pollos, les advierte que, si alguna cosa sucedía o se decía allí, la advirtieran y se la hicieran saber cuando hubiese regresado. **7** Después, el amo de aquellos sembrados llama a su hijo adolescente y:

—¿No ves —le dice— que éstos han madurado y piden ya una mano? Por ello el día de mañana, tan pronto como amanezca, haz por ir a los amigos y ruégales que vengan y nos presten su trabajo y nos ayuden en esta siega.

8 Tan pronto como hubo dicho esto, partió. Y cuando regresó la alondra, los pollos, trémulos, temblorositos, piando rodean a la madre y le suplican que de inmediato se apresure ya y los lleve a otro lugar,

—Pues el amo —le dicen— mandó a rogar a los amigos que, al nacer la luz, vengan y sieguen.

9 La madre les ordena estar con ánimo sosegado,

—En efecto, si el amo —dice— confía la siega a los amigos, mañana el sembrado no será segado, y no es necesario que os saque hoy.

10 Al día siguiente la madre vuela por el alimento. El amo aguarda a quienes había rogado. El sol hierve y nada sucede; se va el día y ningunos amigos vienen. **11** Entonces aquél le dice de nuevo a su hijo:

—Esos amigos en su mayor parte son holgazanes. ¿Por qué no mejor vamos y rogamos a nuestros parientes y allegados que se presenten mañana a tiempo para segar?

AULO GELIO

—Vos modo —inquit— advertite si modo quid denuo dicetur.

Alia luce orta avis in pastum profecta est. **13** Cognati et adfines operam quam dare rogati sunt supersederunt. **14** Ad postremum igitur dominus filio:

—Valeant —inquit— amici cum propinquis. Afferes primo luci falces duas; unam egomet mihi et tu tibi capies alteram, et frumentum nosmetipsi manibus nostris cras metemus.

15 Id ubi ex pullis dixisse dominum mater audivit:

—Tempus —inquit— est cedendi et abeundi; fiet nunc dubio procul quod futurum dixit. In ipso enim iam vertitur cuius res est, non in alio unde petitur.

16 Atque ita cassita nidum migravit, seges a domino demessa est.

17 Haec quidem est Aesopi fabula de amicorum et propinquorum levi plerumque et inani fiducia. **18** Sed quid aliud sanctiores libri philosophorum monent quam ut in nobis tantum ipsis nitamur, alia autem omnia quae extra nos extraque nostrum animum sunt neque pro nostris neque pro nobis ducamus? **19** Hunc Aesopi apologum Q. Ennius in *satiris* scite admodum et venuste versibus quadratis composuit. Quorum duo postremi isti sunt, quos habere cordi et memoriae operae pretium esse hercle puto:

Hoc erit tibi argumentum semper in promptu situm:
ne quid expectes amicos quod tute agere possies.

NOCHES ÁTICAS II

Igualmente empavorecidos, los pollos anuncian esto a la madre. **12** La madre los exhorta a que también entonces se estén sin miedo y sin cuidado; les dice que en general ningunos parientes y allegados son tan serviciales que no vacilen en emprender el trabajo, y obedezcan de inmediato una orden:

—Vosotros —les dice— tan sólo estad atentos por si acaso se dice algo de nuevo.

Nacido el otro día, el ave parte por el sustento. **13** Los parientes y allegados desatendieron el trabajo que les habían rogado prestar. **14** Finalmente, por lo tanto, el amo le dice al hijo:

—Vayan enhoramala los amigos, junto con los allegados. A la primera luz traerás dos hoces: yo mismo tomaré una para mí y tú, otra para ti, y mañana con nuestras manos segaremos nosotros mismos el trigo.

15 Tan pronto como la madre oyó de sus pollos que el amo había dicho eso, dijo:

—Es tiempo de ceder y partir: sin duda se hará ahora lo que dijo que había de hacerse, pues depende ya de ese de quien es el negocio, no de otro de quien se solicita.

16 Y así la alondra mudó el nido, el sembrado fue segado por el amo.

17 Esta es, en verdad, la fábula de Esopo acerca de la confianza en los amigos y parientes, en general leve e inane. **18** ¿Pero qué otra cosa enseñan los más venerables libros de los filósofos, que nos apoyemos tan sólo en nosotros mismos y que todas las otras cosas que están fuera de nosotros y fuera de nuestro ánimo, no las consideremos ni como nuestro ni como para nosotros? **19** En sus *Sátiras*, Quinto Enio compuso este apólogo de Esopo muy sabia y elegantemente en versos cuadrados,¹⁴³ de los cuales los dos últimos son estos que considero que, por Hércules, vale la pena tener en el corazón y en la memoria:

Este argumento tendrás siempre puesto ante ti:
no esperes a los amigos para lo que tú mismo puedas hacer.¹⁴⁴

QUID OBSERVATUM SIT IN UNДАРUM MOTIBUS QUAE IN MARI ALIO
ATQUE ALIO MODO FIUNT AUSTRIS FLANTIBUS AQUILONIBUSQUE

1 Hoc saepenumero in undarum motu quas Aquilones venti quique ex eadem caeli regione aer fluit faciunt [***]⁵⁶ in mari Austri atque Africi. **2** Nam fluctus qui flante Aquilone maximi et creberrimi excitantur, simul ac ventus posuit, sternuntur et conflaccescunt et mox fluctus esse desinunt. **3** At non idem fit flante Austro vel Africo; quibus iam nihil spirantibus undae tamen factae diutius tument et a vento quidem iamdudum tranquilla⁵⁷ sunt sed mare est etiam atque etiam undabundum.⁵⁸ **4** Eius rei causa esse haec coniectatur, quod venti a septentrionibus ex altiore caeli parte in mare incidentes deorsum in aquarum profunda quasi praecipites deferuntur undasque faciunt non prorsus impulsas sed imitus commotas, quae tantisper erutae volvuntur dum illius infusi desuper spiritus vis manet. **5** Austri vero et Africi ad meridianum orbis circulum et ad partem axis infimam depressi inferiores et humiles per suprema aequoris euntes protrudunt magis fluctus quam eruunt, et idcirco non desuper laesae sed propulsae in adversum aquae etiam desistente flatu retinent aliquantisper de pristino pulsu impetum. **6** Id autem ipsum quod dicimus ex illis quoque Homericis versibus, siquis non incuriose legat, adminiculari potest. **7** Nam de Austri flatibus ita scripsit:

Ἐνθα Νότος μέγα κῦμα ποτὶ σκαιὸν ῥίον ὤθει,

NOCHES ÁTICAS II

XXX

QUÉ COSA SE HA OBSERVADO EN LOS MOVIMIENTOS DE LAS OLAS QUE SE FORMAN EN EL MAR DE UNO Y OTRO MODO CUANDO SOPLAN LOS AUSTROS O LOS AQUILONES

1 Esto muy a menudo en el movimiento de las olas que forman los vientos Aquilones y el aire que emana de la misma región del cielo [***]¹⁴⁵ en el mar los austros y los áfricos, **2** pues las olas que se levantan, enormes y frecuentísimas, cuando sopla el aquilón, tan pronto como el viento ha cesado se aplacan, se calman y dejan en seguida de ser olas. **3** No sucede lo mismo cuando sopla el austro o el áfrico: cuando éstos no soplan ya nada en absoluto, las olas formadas se hinchan por más tiempo, sin embargo, y ciertamente existen calmas de viento, pero el mar está más y más undoso. **4** Se conjetura que la causa de ello es ésta: que los vientos procedentes de los septentriones, al caer al mar, como de cabeza, desde la parte más alta del cielo,¹⁴⁶ son arrojados hacia abajo a las profundidades de las aguas y forjan olas no impulsadas hacia el frente, sino alzadas desde lo hondo, las cuales, una vez levantadas, ruedan en tanto que permanece la fuerza de aquel soplo emitido desde arriba. **5** Mas los austros y los áfricos, abatidos junto al círculo meridiano del orbe y a la parte inferior del cielo, porque, más bajos y tendidos, van sobre la superficie del piélago, más que alzar las olas, las empujan, y por ello las aguas, no golpeadas desde lo alto, sino empujadas hacia adelante, incluso cuando desiste el soplo retienen por un tiempo el ímpetu de su prístino impulso. **6** Mas esto mismo que decimos puede sostenerse merced a aquellos versos de Homero, si alguien los lee no descuidadamente, **7** pues acerca de los soplos del austro así escribió:

Allí el noto una magna ola hacia la punta occidental mueve,¹⁴⁷

8 contra autem de Borea, quem Aquilonem nos appellamus, alio dicit modo:

Καὶ Βορέης αἰθρηγενέτης μέγα κῦμα κυλίνδων.

9 Ab Aquilonibus enim, qui alti supernique sunt, fluctus excitatos quasi per prona volvi dicit, ab Austris autem, his qui humiliores sunt, maiore vi quadam propelli sursum atque subici.

10 Id enim significat verbum ὠθεῖ, sicut alio in loco:

Λᾶαν ἄνω ὤθεσκε ποτὶ λόφον.

11 Id quoque a peritissimis rerum philosophis observatum est: Austris spirantibus mare fieri glaucum et caeruleum, Aquilonibus obscurius atriusque. Cuius rei causam, cum Aristotelis libros *problematon* praecerperemus, notavi.

NOCHES ÁTICAS II

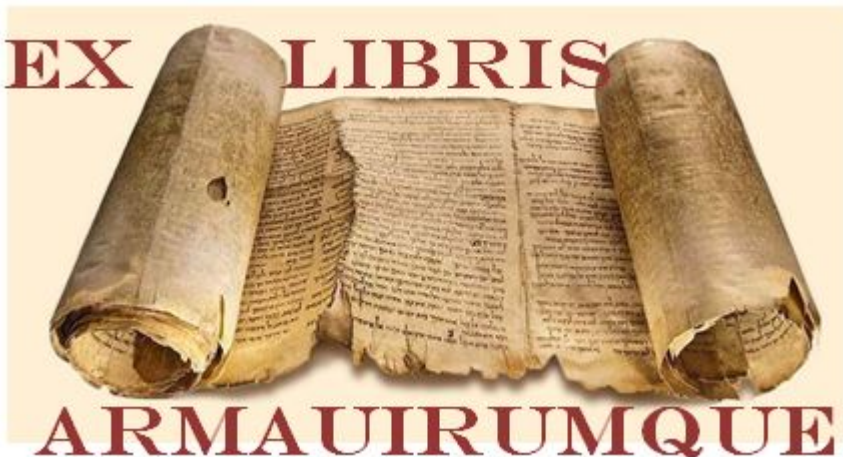
8 mas, al contrario, acerca del bóreas, al cual llamamos nosotros aquilón, dice de otro modo:

y el bóreas, hijo del Éter, que la magna ola hace rodar.¹⁴⁸

9 En efecto, dice que las olas suscitadas por los aquilones, que son más altos y superiores, ruedan como por una pendiente, pero que las que lo son por los austros, que son más tendidos que éstos, con cierta fuerza mayor son empujadas hacia abajo y abatidas: **10** eso, en efecto, significa el verbo ὠθεῖ (hace rodar), tal como en otro pasaje:

La piedra hacía rodar hacia lo alto de la colina.¹⁴⁹

11 También esto ha sido observado por los filósofos más expertos en cosas naturales: que cuando soplan los austros, el mar se vuelve glauco y cerúleo; cuando los aquilones, más oscuro y negro. La causa de ello la anoté cuando extractaba los libros de los *Problemas* de Aristóteles.¹⁵⁰



Liber tertius

i

QUAESITUM ATQUE TRACTATUM QUAM OB CAUSAM SALLUSTIUS
AVARITIAM DIXERIT NON ANIMUM MODO VIRILEM SED CORPUS QUOQUE
IPSUM EFFEMINARE

1 Hieme iam decendente apud balneas Titias in area subcalido¹ sole cum Favorino philosopho ambulabamus, atque ibi inter ambulandum² legebatur *Catilina* Sallustii, quem in manu amici conspectum legi iusserat; **2** cumque haec verba ex eo libro lecta essent:

Avaritia pecuniae studium habet, quam nemo sapiens concupivit; ea quasi venenis malis inbuta corpus animumque virilem effeminat, semper infinita et insatiabilis³ est, neque copia neque inopia minuitur,

3 tum Favorinus me aspiciens

Quo —inquit— pacto corpus hominis avaritia effeminat? quid enim istuc sit, quod animum virilem ab ea effeminari dixit, videor ferme assequi; sed quonam modo corpus quoque hominis effeminet, nondum reperio.

4 Et ego —inquam— longe iamdiu in eo ipse quaerendo⁴ fui ac, nisi tu occupasses, ultro te hoc rogassem.

5 Vix ego haec dixeram cunctabundus,⁵ atque⁶ inibi quispiam de sectatoribus Favorini, qui videbatur esse in litteris veterator,

Libro tercero

i

SE INDAGA Y TRATA POR CUÁL CAUSA DIJO SALUSTIO QUE LA AVARICIA AFEMINA NO SÓLO EL ÁNIMO, SINO INCLUSO EL CUERPO MISMO
DEL HOMBRE

1 Cuando concluía ya el invierno, bajo un tibio sol paseábamos con el filósofo Favorino¹ por la plaza anexa a los baños de Ticio,² y allí, mientras se paseaba, se leía el *Catilina* de Salustio, pues al verlo en la mano de un amigo, había ordenado que se leyera. 2 Cuando de ese libro se hubieron leído estas palabras:

La avaricia implica pasión por el dinero, el cual ningún sabio ha anhelado: como impregnada en venenos malignos, afemina el cuerpo y el ánimo viriles, es siempre ilimitada e insaciable y no es disminuida ni por la opulencia ni por la penuria,³

3 entonces Favorino, mirándome:

¿De qué modo —dijo— afemina la avaricia el cuerpo del hombre? En efecto, me parece que más o menos comprendo qué es eso que dijo, que el ánimo viril es afeminado por ella, pero de qué modo afemina también el cuerpo del hombre, todavía no lo hallo.

4 También yo —respondí— he estado desde hace tiempo preguntándome eso mismo, y si tú no te me hubieses anticipado, espontáneamente te lo habría preguntado.

5 Apenas había yo dicho esto titubeando, cuando allí mismo uno de los seguidores de Favorino, que parecía ser un veterano en las letras, dijo:

Valerium —inquit— Probum audiui hoc dicere: usum esse Sallustium circumlocutione quadam poetica et, cum dicere vellet hominem avaritia corrumpi, corpus et animum dixisse, quae duae res hominem demonstrarent; namque homo ex animo et corpore est.

6 Numquam —inquit Favorinus— quod equidem scio, tam inportuna tamque audaci argutia⁷ fuit noster Probus ut Sallustium, vel subtilissimum brevitatis artificem, periphrasis poetarum facere diceret.

7 Erat tum nobiscum in eodem ambulacro homo quispiam sane doctus. 8 Is quoque a Favorino rogatus ecquid haberet super ea re⁸ dicere,⁹ huiuscemodi verbis usus est:

9 Quorum —inquit— avaritia mentem tenuit et corrumpit quique sese quaerundae¹⁰ undique pecuniae dediderunt, eos plerosque tali genere vitae occupatos videmus ut sicuti alia in his omnia prae pecunia, ita labor quoque virilis exercendique corporis studium relictui sit. 10 Negotiis enim se plerumque umbraticis et sellulariis quaestibus intentos habent, in quibus omnis eorum vigor animi corporisque elanguescit et, quod Sallustius ait, *effemtnatur*.

11 Tum Favorinus legi denuo verba eadem Sallustii iubet atque ubi lecta sunt,

Quid igitur —inquit— dicimus, quod multos videre est¹¹ pecuniae cupidos et eosdem tamen corpore esse vegeto ac valenti?

12 Tum ille ita respondit non hercle inscite:

Quisquis —inquit— est pecuniae cupiens et corpore tamen est bene habito ac strenuo, aliarum quoque rerum vel studio vel exercitio eum teneri necessum est atque in sese colendo non aequae esse parcum. 13 Nam si avaritia sola summa omnes hominis partes

A Valerio Probo le oí decir que Salustio usó una circunlocución poética y, queriendo decir que el hombre es corrompido por la avaricia, mencionó el cuerpo y el ánimo, porque estas dos cosas designan al hombre, pues el hombre consta de cuerpo y ánimo.

6 Nunca, por lo que yo sé —dijo Favorino—, nuestro Probo fue de tan importuna y audaz sutileza que dijera que Salustio, con mucho el más fino artífice de la brevedad, hacía perífrasis poéticas.

7 Estaba con nosotros entonces en ese mismo paseo un hombre realmente docto. **8** Habiéndole preguntado Favorino también a él qué podía decir sobre esto, empleó estas palabras:

9 Vemos que la mayoría de aquellos —dijo— cuya mente ha poseído y corrompido la avaricia, y que se han dedicado a buscar por doquier el dinero, están absortos en un género de vida tal, que ante el dinero tienen en abandono tanto todas demás las cosas, como también el trabajo viril y el cuidado de ejercitar el cuerpo: **10** en efecto, por lo general se mantienen aplicados a negocios umbráticos y a ocupaciones sedentarias, en los cuales todo el vigor de su ánimo y su cuerpo languidece y, como dice Salustio, *se afemina*.

11 Entonces Favorino ordena que sean leídas de nuevo esas mismas palabras de Salustio, y cuando fueron leídas,

¿Qué diremos, entonces —dijo—, de que es posible ver a muchos que son ávidos de dinero y sin embargo son de cuerpo vigoroso y sano?

12 Entonces aquél respondió, no inhábilmente, por Hércules:

Cualquiera que es —dijo— ansioso de dinero y sin embargo es de cuerpo bien mantenido y activo, es preciso que esté también apresado o por el cuidado o por la práctica de otras cosas, y que igualmente no sea mezquino en cuidarse a sí mismo. **13** Pues si la avaricia suma

affectionesque occupet et si ad incuriam usque corporis grassetur ut per illam unam neque virtutis neque virium neque corporis neque animi cura adsit, tum denique id vere dici potest effeminando esse et animo et corpori qui neque sese neque aliud curent nisi pecuniam.

14 Tum Favorinus:

Ut hoc —inquit— quod dixisti probabile est aut Sallustius odio avaritiae plus quam oportuit eam criminatus est.

ii

QUEMNAM ESSE NATALEM DIEM M. VARRO DICAT QUI¹² ANTE NOCTIS HORAM SEXTAM POSTVE EAM NATI SUNT; ATQUE INIBI DE TEMPORIBUS TERMINISQUE DIERUM QUI CIVILES NOMINANTUR ET USQUEQUAQUE GENTIUM VARIE OBSERVANTUR; ET PRAETEREA QUID Q. MUCIUS SCRIPSERIT SUPER EA MULIERE QUAE A MARITO NON IURE SE USURPAVISSET QUOD RATIONEM CIVILIS ANNI NON HABUERIT.

1 Quaeri solitum est, qui noctis hora tertia quartave sive qua alia nati sunt, uter dies natalis haberi appellarique debeat: isne quem nox ea consecuta est an qui dies noctem consecutus est. 2 M. Varro in libro *rerum humanarum* quem *de diebus* scripsit:

Homines —inquit— qui inde a media nocte ad proximam mediam noctem in his horis viginti quattuor nati sunt, uno¹³ die nati dicuntur.

3 Quibus verbis ita videtur dierum observationem¹⁴ divisisse ut qui post solem occasum ante mediam noctem natus sit, is ei

NOCHES ÁTICAS III

invade ella sola todas las partes y los sentimientos del hombre, y progresa hasta la incuria del cuerpo, de modo que sólo debido a ella no haya cuidado ni de la virtud, ni de las fuerzas, ni del cuerpo, ni del ánimo, sólo entonces puede verdaderamente decirse que ha de afeminarse el ánimo y el cuerpo de esos que no cuidan ni de sí mismos ni de otra cosa, sino del dinero.

14 Entonces Favorino

O esto que dijiste es plausible —dijo—, o Salustio, por odio a la avaricia, la calumnió más de lo conveniente.

ii

CUÁL DIJO MARCO VARRÓN QUE ES EL DÍA NATAL DE QUIENES NACIERON ANTES DE LA HORA SEXTA DE LA NOCHE O DESPUÉS DE ELLA; AHÍ, ACERCA DE LA DURACIÓN Y LOS LÍMITES DE LOS DÍAS QUE SE DENOMINAN *CIVILES* Y QUE SON OBSERVADOS DE MODO VARIO POR DOQUIER DE LAS NACIONES; Y ADEMÁS, QUÉ ESCRIBIÓ QUINTO ESCÉVOLA SOBRE ESA MUJER QUE NO SE EMANCIPO LEGALMENTE DE SU MARIDO, PORQUE NO HABÍA LLEVADO LA CUENTA DEL AÑO CIVIL

1 Se suele indagar cuál debe ser considerado y llamado el día natal de esos que han nacido en la hora tercera de la noche o en la cuarta o en alguna otra: ese al cual siguió esa noche, o el día que siguió a la noche. 2 En el libro *de las cosas humanas* que escribió *Acerca de los días*, Marco Varrón dice:

Se dice que los hombres que han nacido en estas veinticuatro horas: desde una medianoche hasta la próxima medianoche, nacieron en un mismo día.⁴

3 Con estas palabras parece haber dividido la estimación de los días de modo tal, que para quien ha nacido tras la puesta del

dies natalis sit a quo die ea nox coeperit; contra vero qui in sex noctis horis posterioribus nascatur, eo die videri natum qui post eam noctem diluxerit.

4 Athenienses autem aliter observare idem Varro in eodem libro scripsit eosque a sole occaso ad solem iterum occidentem omne id medium tempus unum diem esse dicere; **5** Babylonios porro aliter: a sole enim exorto ad exortum eiusdem incipientem totum id spatium unius diei nomine appellare; **6** multos vero in terra Umbria¹⁵ unum et eundem diem esse dicere a meridie ad insequentem meridiem;

quod quidem —inquit— nimis absurdum est. Nam qui Kalendis hora sexta apud Umbros natus est, dies eius natalis videri debebit et Kalendarum dimidiarum et qui est post Kalendas dies ante horam eius diei sextam.

7 Populum autem Romanum, ita uti Varro dixit, dies singulos adnumerare a media nocte ad mediam proximam multis argumentis ostenditur. **8** Sacra sunt Romana partim diurna, alia nocturna; sed ea quae inter noctem fiunt diebus addicuntur, non noctibus; **9** quae igitur sex posterioribus noctis horis fiunt, eo die fieri dicuntur qui proximus eam noctem inlucescit. **10** Ad hoc ritus quoque et mos auspicandi eandem esse observationem docet: nam magistratus, quando uno die eis auspicandum est et id super quo¹⁶ auspicaverunt agendum, post mediam noctem auspicantur et post medium solem agunt, auspicatique esse et

sol, antes de la medianoche, el día natal es ese después del cual se inició esa noche; mas por el contrario, quien nace en las seis últimas horas de la noche, parece nacido en ese día que amaneció después de esa noche.

4 El mismo Varrón escribe en ese mismo libro que los atenienses lo estimaron de otro modo, y que ellos decían que era un solo día todo el tiempo que media desde una puesta del sol hasta que el sol se pone de nuevo; **5** que los babilonios lo estimaron todavía de otro modo: a todo ese espacio a partir de que sale el sol hasta que se inicia la otra salida del mismo, lo llamaron con el nombre de un solo día; **6** pero que muchos en la tierra de Umbría decían que uno solo y el mismo es el día desde un mediodía hasta el mediodía siguiente:

Lo cual ciertamente es demasiado absurdo —dice—, pues entre los umbros el día natal de ese que ha nacido a la hora sexta de las calendas, deberá ser considerado tanto el de la mitad de las calendas, como el día que está después de las calendas, antes de la hora sexta de ese día.⁵

7 Mas con muchos argumentos se muestra que, tal como dijo Varrón, el pueblo romano contaba cada día desde una medianoche hasta la próxima medianoche: **8** los sacrificios romanos son, en parte, diurnos; otros, nocturnos; pero los que se hacen durante la noche se atribuyen a los días, no a las noches; **9** por consiguiente, se dice que aquellos que se hacen en las últimas seis horas de la noche, se hacen en ese día que amanece inmediato a esa noche. **10** Además de esto, también el rito y la costumbre de los auspicios muestran que existe esa misma estimación, pues el magistrado, cuando en un mismo día deben tomarse los auspicios y ejecutar eso acerca de lo cual se tomaron los auspicios, toman los auspicios después de la media noche y lo ejecutan después del sol de mediodía, y se dice que tomaron los auspi-

egisse eodem die dicuntur. **11** Praeterea tribuni plebei, quos nullum diem abesse Roma licet, cum post mediam noctem proficiscuntur et post primam facem ante mediam sequentem revertuntur, non videntur afuisse unum diem quoniam, ante horam noctis sextam regressi, parte aliqua illius in urbe Roma sunt.

12 <Q.> quoque Mucium iureconsultum dicere solitum legi non esse usurpatam mulierem quae, cum Kalendis Ianuariis apud virum matrimonii causa esse coepisset, ante diem IV Kalendas Ianuarias sequentes usurpatum isset: **13** non enim posse impleri *trinoctium*, quod abesse a viro usurpandi causa ex *duodecim tabulis* deberet, quoniam tertiae noctis posteriores sex horae alterius anni essent qui inciperet ex Kalendis.

14 Ista autem omnia de dierum temporibus et finibus <ad> observationem disciplinamque iuris antiqui pertinentia cum in libris veterum inveniremus, non dubitabamus quin Vergilius quoque id ipsum ostenderit, non exposite atque aperte sed, ut hominem decuit poeticas res agentem, recondita et quasi operta veteris ritus significatione:

15 torquet —inquit— medios nox umida cursus
et me saevus equis oriens afflavit anhelis.

16 His enim versibus oblique, sicuti dixi, admonere voluit diem quem Romani *civilem* appellaverunt a sexta noctis hora oriri.

cios y ejecutaron en un mismo día. **11** Además se considera que los tribunos de la plebe,⁶ a quienes no es lícito ausentarse de Roma ningún día, cuando parten después de la medianoche y regresan después de la primera antorcha⁷ antes de la medianoche siguiente, no se han ausentado un día entero, puesto que, habiendo regresado antes de la sexta hora de la noche, están en la ciudad de Roma durante alguna parte de aquel día.

12 También he leído que el jurisconsulto Quinto Mucio⁸ solía decir que no se había emancipado⁹ la mujer que, como con fin matrimonial hubiese empezado a habitar en la casa del hombre en las calendas de enero, hubiese ido a emanciparse el cuarto día antes de las siguientes calendas de enero.¹⁰ **13** en efecto, no pudo cumplirse el *trinoctium*¹¹ durante el cual, de acuerdo con las Doce Tablas,¹² debería estar lejos de su marido para interrumpir el *usus*, puesto que las últimas seis horas de la tercera noche eran del otro año, que empezaba a partir de las calendas.

14 Habiendo encontrado en los libros de los antiguos todas estas cosas acerca de los tiempos y los límites de los días, pertinentes a la estimación y la disciplina del derecho antiguo, no dudábamos que eso mismo lo hubiese mostrado Virgilio, no de modo expreso y abierto, sino, tal como convenía a un hombre que trataba asuntos poéticos, con una alusión recóndita y, por así decir; velada, a un viejo rito:

15 Gira —dice—, mediadas sus carreras, la húmeda noche
y el cruel Oriente me ha soplado con sus caballos jadeantes.¹³

16 En efecto, con estos versos quiso advertir de modo oblicuo, tal como dije, que el día al cual los romanos denominaron *civil* se inicia tras la hora sexta de la noche.

DE NOSCENDIS EXPLORANDISQUE PLAUTI COMOEDIIS, QUONIAM
PROMISCE VERAE ATQUE FALSAE NOMINE EIUS INSCRIPTAE FERUNTUR;
ATQUE INIBI, QUOD PLAUTUS ET NAEVIUS IN CARCERE FABULAS
SCRIPTITARINT

1 Verum esse comperior quod quosdam bene litteratos homines dicere audivi qui plerasque Plauti comoedias curiose atque contente lectitarunt: non indicibus Aelii nec Sedigiti nec Claudii nec Aurelii nec Accii nec Manilii super his fabulis quae dicuntur *ambiguae* crediturum, sed ipsi Plauto moribusque ingeni atque linguae eius. **2** Hac enim iudicii norma Varronem quoque usum videmus: **3** nam praeter illas unam et viginti quae *Varronianae* vocantur, quas idcirco a ceteris segregavit quoniam dubiosae non erant sed consensu omnium Plauti esse censebantur, quasdam item alias probavit adductus filo atque facetia sermonis Plauto congruentis easque iam nominibus aliorum occupatas Plauto vindicavit, sicuti istam quam nuperrime legebamus cui nomen est *Boeotia*. **4** Nam cum in illis una et viginti non sit et esse Aquili dicatur, nihil tamen Varro dubitavit quin Plauti foret, neque alius quisquam non infrequens Plauti lector dubitaverit si vel hos solos ex ea fabula versus cognoverit, qui quoniam sunt, ut de illius Plauti more dicam, *Plautinissimi*, propterea et meminimus eos et ascripsimus. **5** Parasitus ibi esuriens haec dicit:

Ut illum di perdant, primus qui horas repperit
quique adeo primus statuit hic solarium,

NOCHES ÁTICAS III

iii

ACERCA DE RECONOCER Y EXAMINAR LAS COMEDIAS DE PLAUTO,
PUESTO QUE SE PRESENTAN PROMISCUAMENTE INTITULADAS CON SU
NOMBRE LAS VERDADERAS Y LAS FALSAS; Y AHÍ, QUE PLAUTO Y NEVIO
A MENUDO ESCRIBIERON COMEDIAS EN LA CÁRCEL

1 He averiguado que es verdadero lo que oí decir a algunos hombres muy letrados que habían leído a menudo con cuidado y atención numerosas comedias de Plauto: que acerca de esas fábulas a las que se denomina *ambiguas*, no se debía confiar en los índices ni de Elio, ni de Sedígito, ni de Claudio, ni de Aurelio, ni de Accio, ni de Manilio, sino en el mismo Plauto y en los hábitos de su ingenio y de su lengua. 2 Vemos, en efecto, que también Varrón usó esta norma de juicio, 3 pues además de aquellas veintiuna a las que se llama *varronianas*, las cuales segregó él de las demás precisamente porque no eran dudosas, sino consideradas de Plauto por el consenso de todos, aprobó igualmente algunas otras, inducido por el estilo y la comicidad del lenguaje, congruentes con Plauto, y, estando ya ocupadas por el nombre de otros, las reivindicó para Plauto, por ejemplo esa que leíamos hace muy poco, cuyo nombre es *La beocia*, 4 pues aunque no esté entre aquellas veintiuna y se diga que es de Aquilio, Varrón, sin embargo, no dudó en absoluto que fuese de Plauto, ni lo habría dudado algún otro no infrecuente lector de Plauto, incluso si sólo hubiese conocido estos versos de esa fábula, los cuales, porque son *plautinísimos* —para decirlo yo conforme al hábito del famoso Plauto—, no sólo los hemos recordado, sino los hemos transcrito. 5 Allí un parásito hambriento dice esto:

Que los dioses pierdan a aquel que, el primero, inventó las horas
y sobre todo que, el primero, colocó aquí un reloj de sol,

qui mihi comminuit misero articulatim diem.
 Nam <unum> me puero venter erat solarium
 multo omnium istorum optimum et verissimum:
 ubi is te monebat esses, nisi cum nihil erat;
 nunc etiam quod est non estur, nisi soli libet.
 Itaque adeo iam oppletum oppidum est solariis,
 maior pars populi aridi reptant¹⁷ fame.

6 Favorinus quoque noster, cum *Nervulariam* Plauti legerem
 quae inter incertas habita est et audisset ex ea comoedia versum
 hunc:

Scrattae, scrupedae, strittivillae, sordidae,

delectatus faceta verborum antiquitate meretricum vitia atque
 deformitates significantium:

Vel unus hercle —inquit— hic versus Plauti esse hanc fabulam satis
 potest fidei fecisse.

7 Nos quoque ipsi nuperrime, cum legeremus *Fretum*
 (nomen est id comoediae quam Plauti esse quidam non putant),
 haud quicquam dubitavimus quin ea Plauti foret et omnium
 quidem maxime genuina. 8 Ex qua duo hos versus exscripsimus
 ut historiam quaereremus oraculi Arretini:

Nunc illud est, quod *responsum Arreti* ludis magnis dicitur:
peribo si non fecero, si faxo vapulabo.

9 M. tamen Varro in libro *de comoediis Plautinis* primo Accii
 verba haec ponit:

Nam nec *Geminei lenones* nec *Condaltum* nec *Anus* Plauti nec *Bis*
compressa nec *Boeotia* unquam fuit neque adeo *Agroecus* neque
Commorientes Macci Titi.

NOCHES ÁTICAS III

pues él a mí, mísero, me despedazó el día en trozos.
Pues cuando era yo niño, mi vientre era el único reloj de sol,
con mucho el óptimo y el más veraz de todos ellos:
donde vas, te advertía que comieses, salvo cuando nada había.
Ahora, incluso lo que hay no es comido, salvo si le place al sol:
así, a tal punto está ya la villa rellena de relojes de sol,
que la mayor parte del pueblo reptan secos de hambre.¹⁴

6 También nuestro Favorino, cuando leía yo *La nervolaria* de Plauto, que está considerada entre las inciertas, y oyó este verso de esa comedia:

Pelanduscas, paticojas, pelonas, pringosas,¹⁵

deleitado por la cómica antigüedad de las palabras alusivas a los vicios y las torpezas de las meretrices, dijo:

Incluso solo, por Hércules, este verso puede suficientemente inspirar confianza en que esta fábula es de Plauto.¹⁶

7 También nosotros mismos hace muy poco, cuando leíamos *El estrecho*¹⁷ —ése es el nombre de una comedia que algunos piensan que no es de Plauto—, no dudamos en absoluto que fuera de Plauto y, de todas, la máximamente genuina. **8** De ella hemos copiado estos dos versos, por indagar la historia del oráculo arretino:¹⁸

Ahora está la llamada *respuesta de Arretio* en los Juegos Magnos:¹⁹
*pereceré si no lo hicíere; si lo hicíere, vapuleado seré.*²⁰

9 Sin embargo, en el libro primero *Acerca de las comedias plautinas*, Marco Varrón pone estas palabras de Accio:

Pues ni *Los lenones gemelos* ni *El anillo de esclavo* ni *La vieja* son de Plauto, ni *La dos veces violada* ni *La beocia* lo han sido nunca, ni tampoco *El rústico* ni *Murientes a una* son de Tito Maccio.²¹

10 In eodem libro Varronis id quoque scriptum, et Plautium fuisse quempiam poetam comoediarum; quoniam fabulae <illae> *Plauti* inscriptae forent, acceptas esse quasi Plautinas, cum essent non a Plauto Plautinae, sed a Plautio Plautianae.

11 Feruntur autem sub Plauti nomine comoediae circiter centum atque triginta; **12** sed homo eruditissimus L. Aelius quinque et viginti eius esse solas existimavit. **13** Neque tamen dubium est quin istaec quae scriptae a Plauto non videntur et nomini eius addicuntur veterum poetarum fuerint et ab eo retractatae, expolitae sint ac propterea resipiant stilum Plautinum.

14 Sed enim¹⁸ *Saturionem* et *Addictum* et tertiam quandam cuius nunc mihi nomen non subpetit, in pistrino eum scripsisse Varro et plerique alii memoriae tradiderunt cum, pecunia omni quam in operis artificum scaenicorum pepererat in mercatibus perdita, inops Romam redisset et ob quaerendum victum ad circumagendas molas quae *trusatiles* appellantur operam pistori locasset; **15** sicuti de Naevio quoque accepimus fabulas eum in carcere duas scripsisse, *Hariolum* et *Leontem*, cum ob assiduam maledicentiam et probra in principes civitatis de Graecorum poetarum more dicta in vincula Romae a triumviris coniectus esset, unde post a tribunis plebis exemptus est cum in his quas supra dixi fabulis delicta sua et petulantias dictorum quibus multos ante laeserat diluisset.

10 En ese mismo libro de Marco Varrón está también escrito que Plautio fue un poeta cómico; puesto que sus fábulas llevaban como inscripción *Plauti*,²² fueron aceptadas como plautinas, cuando eran no plautinas de Plauto, sino plautianas de Plautio.

11 Bajo el nombre de Plauto se transmiten cerca de ciento treinta comedias, **12** pero un hombre eruditísimo, Lucio Elio, ha estimado que sólo veinticinco son de él.²³ **13** Sin embargo, no es dudoso que esas que se considera que no fueron escritas por Plauto y son adjudicadas a su nombre, fueron de poetas antiguos y fueron revisadas y pulidas por él, y por ello saben al estilo plautino.

14 Pero, de hecho, Varrón y muchos otros han legado a la memoria que el *Saturio*, *El adjudicado*²⁴ y una tercera cuyo nombre no se me presenta ahora, las escribió él en un molino,²⁵ cuando, habiendo perdido en el comercio todo el dinero que había adquirido con obras de actores escénicos, regresó a Roma, indigente, y por procurarse sustento alquiló su trabajo a un panadero, para hacer girar las muelas que se llaman *trusatiles*.²⁶ **15** De igual modo, acerca de Nevio hemos sabido que escribió las fábulas *El adivino* y *Leonte* en la cárcel, cuando, a causa de su asidua maledicencia y sus oprobiosos dichos contra los principales de la ciudad, conforme a la costumbre de los poetas griegos, en Roma fue arrojado por los triunviros²⁷ a la cárcel, de donde fue sacado después por los tribunos de la plebe,²⁸ cuando de esas fábulas que mencioné arriba hubo borrado las ofensas y las petulancias de los dichos con que antes había ultrajado a muchos.

QUOD P. AFRICANO ET ALIIS TUNC VIRIS NOBILIBUS ANTE AETATEM
SENECTAM BARBAM ET GENAS RADERE MOS PATRIUS FUIT

1 In libris quos de vita P. Scipionis Africani compositos legimus, scriptum esse animadvertimus P. Scipioni Pauli filio, postquam de Poenis triumphaverat censorque fuerat, diem dictum esse ad populum a Claudio Asello tribuno plebis cui equum in censura ademerat, eumque, cum esset reus, neque barbam desisse radi neque non candida veste uti neque fuisse cultu solito reorum. **2** Sed cum in eo tempore Scipionem minorem quadraginta annorum fuisse constaret, quod de barba rasa ita scriptum esset mirabamur. **3** Comperimus autem ceteros quoque in isdem temporibus nobiles viros barbam in eiusmodi aetate rasisse, idcircoque plerasque imagines veterum, non admodum senum sed in medio aetatis, ita factas videmus.

v

DELICIARUM VITIUM ET MOLLITIES OCULORUM ET CORPORIS AB ARCESILA
PHILOSOPHO CUIDAM OBPROBRATA ACERBE SIMUL ET FESTIVITER

1 Plutarchus refert Arcesilaum philosophum vehementi verbo usum esse de quodam nimis delicato divite qui incorruptus tamen et a stupro integer dicebatur. **2** Nam cum vocem eius infractam capillumque arte compositum et oculos ludibundos¹⁹ atque inlecebrae voluptatisque plenos videret:

NOCHES ÁTICAS III

iv

QUE PUBLIO AFRICANO Y OTROS CONOCIDOS VARONES DE ENTONCES, TUVIERON LA COSTUMBRE PATRIA DE RASURARSE LA BARBA Y LAS MEJILLAS ANTES DE LA SENECTUD

1 En los libros compuestos sobre la vida de Publio Escipión²⁹ que hemos leído, hemos advertido que está escrito que Publio Escipión, hijo de Paulo, después de haber triunfado sobre los cartagineses y haber sido censor, había sido emplazado³⁰ ante el pueblo por Claudio Aselo, tribuno de la plebe, a quien él, durante su censura, había privado de caballo,³¹ y que él, aun siendo reo,³² no había dejado de hacerse rasurar la barba ni de usar vestimenta blanca ni estuvo con el atavío usual de los reos.³³ **2** Pero como constaba que en ese tiempo Escipión era menor de cuarenta años,³⁴ nos admiraba que así estuviese escrito acerca de su barba rasurada, **3** mas hemos averiguado que en esos mismos tiempos también otros nobles varones acostumbraban rasurarse la barba a tal edad, y por ello vemos hechas así³⁵ muchas imágenes de antiguos, todavía no ancianos, sino en la mitad de su vida.

v

EL VICIO DE LA VOLUPTUOSIDAD Y LA AFEMINACIÓN DE LOS OJOS Y DEL CUERPO, POR EL FILÓSOFO ARCESILAO REPROCHADOS A ALGUIEN EN FORMA A LA VEZ ACERBA E INGENIOSA

1 Relata Plutarco que el filósofo Arcesilao empleó vehemente palabra acerca de un rico en exceso voluptuoso, el cual sin embargo se decía incorrupto y intocado por la lascivia, **2** pues viendo su voz atiplada, su cabello compuesto con arte y sus ojos juguetones y llenos de seducción y voluptuosidad:

Nihil interest —inquit— quibus membris cinaedi sitis, posterioribus an prioribus.

vi

DE VI ATQUE NATURA PALMAE ARBORIS, QUOD LIGNUM EX
EA PONDERIBUS POSITIS RENITATUR

1 Per hercle rem mirandam²⁰ Aristoteles in septimo *problematorum* et Plutarchus in octavo *symposiacorum* dicit.

2 Si super palmae —inquiunt— arboris lignum magna pondera inponas ac tam graviter urgeas oneresque ut magnitudo oneris sustineri non queat, non deorsum palma cedit nec intra flectitur sed adversus pondus resurgit et sursum nititur recurvaturque.

3 Propterea —inquit Plutarchus— in certaminibus palmam signum esse placuit victoriae, quoniam ingenium ligni eiusmodi est ut urgentibus opprimentibusque non cedat.

vii

HISTORIA EX *ANNALIBUS* SUMPTA DE Q. CAEDICIO TRIBUNO MILITUM;
VERBAQUE EX *ORIGINIBUS* M. CATONIS APPOSITA, QUIBUS CAEDICI
VIRTUTEM CUM SPARTANO LEONIDA AEQUIPERAT

1 Pulcrum, dii boni, facinus Graecarumque facundiarum magniloquentia condignum M. Cato libris *originum* de Q. Caedicio²¹ tribuno militum scriptum reliquit.

NOCHES ÁTICAS III

Ninguna diferencia hace —dijo— con cuáles miembros seas libertino, con los posteriores o con los anteriores.³⁶

vi

ACERCA DE LA FUERZA Y LA NATURALEZA DEL ÁRBOL DE LA PALMA:
QUE SU TRONCO CONTRARRESTA LOS PESOS QUE SE LE PONEN

1 Una cosa sumamente admirable, por Hércules, dicen Aristóteles, en el libro séptimo de los *Problemas*,³⁷ y Plutarco, en el octavo de los *Symposiaca*:³⁸

2 Si sobre el tronco del árbol de la palma —dicen— pones magnos pesos, y lo abrumas y cargas tan pesadamente que la magnitud de la carga no pudo ser sostenida, la palma no cede hacia abajo ni se flexiona hacia dentro, sino resiste ante el peso y se esfuerza y arquea hacia arriba.³⁹

3 Por ello se ha decidido —dice Plutarco— que en los certámenes la palma sea signo de la victoria, porque la naturaleza de su madera es tal que no cede ante lo que la abruma y oprime.⁴⁰

vii

HISTORIA, TOMADA DE LOS *ANALES*, ACERCA DE QUINTO SEDICIO, TRIBUNO DE LOS SOLDADOS; Y SE AÑADEN UNAS PALABRAS DE LOS *ORÍGENES* DE MARCO CATÓN, EN LAS CUALES EQUIPARA EL VALOR DE CEDICIO CON EL DEL ESPARTANO LEÓNIDAS

1 Una hazaña hermosa, oh dioses buenos, y digna de la grandilocuencia de la facundia griega, de Quinto Sedicio, tribuno de los soldados, dejó escrita Marco Catón en los libros de los *Orígenes*.

2 Id profecto est ad hanc ferme sententiam. **3** Imperator Poenus in terra Sicilia²² bello Carthaginensi primo obviam Romano exercitu²³ progreditur, colles locosque idoneos prior occupat. **4** Milites Romani, uti res nata est, in locum insinuant fraudi et perniciiei obnoxium. **5** Tribunus ad consulem venit, ostendit exitium de loci importunitate et hostium circumstantia maturum:

6 Censeo —inquit—, si rem servare vis, faciundum²⁴ ut quadringentos aliquos milites ad verrucam illam (sic enim Cato locum editum asperumque appellat) ire iubeas, eamque uti occupent imperes horterisque; hostes profecto ubi id viderint, fortissimus quisque et promptissimus ad occursandum pugnandumque in eos praevertentur unoque illo negotio sese alligabunt, atque illi omnes quadringenti procul dubio obtruncabuntur. **7** Tunc interea occupatis in ea caede hostibus tempus exercitus ex hoc loco educendi habebis. Alia nisi haec salutis via nulla est.

8 Consul tribuno respondit consilium quidem istud aequè providens sibi viderier;²⁵

sed istos —inquit— milites quadringentos ad eum locum in hostium cuneos quisnam erit qui ducat?

9 Si alium —inquit tribunus— neminem reperis, me licet ad hoc periculum utare; ego hanc tibi et reipublicae animam do.

10 Consul tribuno gratias laudesque agit. **11** Tribunus et quadringenti ad moriendum proficiscuntur. Hostes eorum audaciam demirantur; quorsum ire pergant, in expectando²⁶ sunt. **13** Sed ubi apparuit ad eam verrucam occupandam iter

NOCHES ÁTICAS III

2 En verdad es más o menos de este sentido: **3** durante la primera guerra cartaginense, el comandante fenicio en tierra de Sicilia avanza al encuentro del ejército romano⁴¹ y ocupa, el primero, las colinas y los lugares idóneos. **4** Tal como se ha presentado la situación, los soldados romanos se introducen en un lugar expuesto a la emboscada y a la exterminación. **5** El tribuno viene hacia el cónsul, muestra que la aniquilación es inminente a causa de la desventaja del lugar y el cercamiento de los enemigos:

6 Pienso —dice— que si quieres salvar la situación, lo que se debe hacer es que ordenes que unos cuatrocientos⁴² soldados vayan a aquella verruga —así, en efecto, llama Catón a un lugar elevado y escabroso— y los conmines y exhortes a ocuparla; sin duda los enemigos, todos los más fuertes y más prestos a acometer y combatir, cuando vean eso se volcarán hacia ellos y se aplicarán a este solo negocio y todos aquellos cuatrocientos sin duda serán degollados; **7** entonces, mientras los enemigos están ocupados en esa matanza, tendrás tiempo de sacar al ejército de este lugar. Ningún otro camino de salvación hay, sino éste.

8 El cónsul responde al tribuno que el consejo le parece justamente prudente,

¿Pero quién será —dice— quien conduzca a esos cuatrocientos hacia ese lugar, contra las cuñas⁴³ de los enemigos ?

9 Si a ningún otro encuentras —dice el tribuno—, puedes usarme para ese riesgo: a ti y a la república ofrendo esta vida mía.

10 El cónsul expresa al tribuno agradecimiento y alabanzas. **11** El tribuno y los cuatrocientos parten a morir. **12** Los enemigos admiran su audacia; están a la expectativa de a dónde van a ir, **13** pero cuando fue evidente que el camino tendía a ocupar

intendere, mittit adversum illos imperator Carthaginiensis peditatum equitatumque, quos in exercitu viros habuit strenuissimos. **14** Romani milites circumveniuntur, circumventi repugnant; fit proelium diu anceps. **15** Tandem superat multitudo. **16** Quadringenti omnes cum tribuno perfossi gladiis aut missilibus operti cadunt. **17** Consul interim, dum ibi pugnatur, se in locos tutos atque editos subducit.

18 Sed quod illi tribuno, duci militum quadringentorum, divinitus in eo proelio usu venit, non iam nostris sed ipsius Catonis verbis subiecimus:

19 Dii immortales tribuno militum fortunam ex virtute eius dedere. Nam ita evenit: cum saucius multifariam ibi factus esset, tamen vulnus capiti nullum evenit eumque inter mortuos, defetigatum vulneribus atque quod sanguen eius defllexerat, cognovere. Eum sustulere, isque convaluit, saepeque postilla²⁷ operam reipublicae fortem atque strenuam perhibuit illoque facto, quod illos milites subduxit, exercitum ceterum servavit. Sed idem benefactum quo in loco ponas, nimium interest. Leonides Laco,²⁸ qui simile apud Thermopylas fecit, propter eius virtutes omnis Graecia gloriam atque gratiam praecipuam claritudinis inclitissimae decoravere²⁹ monumentis: signis, statuis, elogiis, historiis aliisque rebus gratissimum id eius factum habuere; at tribuno militum parva laus pro factis relictā, qui idem fecerat atque rem servaverat.

20 Hanc Q. Caedici tribuni virtutem M. Cato tali suo testimonio decoravit. **21** Claudius autem Quadrigarius *annali* tertio non Caedicio nomen fuisse ait sed Laberio.

NOCHES ÁTICAS III

aquella verruga, el comandante cartaginense envía contra ellos a los varones de infantería y de caballería, los más esforzados que tenía en su ejército. **14** Los soldados romanos son cercados; cercados, resisten. **15** Se traba un combate largamente indeciso. **16** Al fin la multitud prevalece: **16** los cuatrocientos todos, junto con aquel solo, caen traspasados por las espadas o cubiertos por las lanzas. **17** Entretanto, mientras allí se combate, el cónsul se retira a lugares seguros y elevados.

18 Pero lo que por voluntad divina le ocurrió en ese combate a aquel tribuno, jefe de los cuatrocientos soldados, lo añadimos con palabras no ya nuestras, sino de Catón:

Los dioses inmortales dieron al tribuno de los soldados una fortuna conforme a su virtud, pues sucedió que aunque allí había resultado lacerado en muchas partes, sin embargo ninguna herida capital le llegó, y lo reconocieron entre los muertos, exhausto por las heridas y porque la sangre se le había escapado. Lo levantaron y convaleció, y a menudo proporcionó después a la república su servicio fuerte y valeroso; y con aquella acción, haber conducido a aquellos soldados, conservó al resto del ejército. Pero interesa extremadamente en qué lugar se pone una misma buena acción: el lacedemonio Leónides, que hizo una similar en las Termópilas, a causa de sus virtudes toda Grecia celebró su gloria y su sobresaliente servicio con monumentos de inclitísimo esplendor: con retratos, estatuas, elogios, historias y otras cosas consideraron dignísima de agradecimiento esa acción suya; mas pequeña gloria le fue acordada por sus acciones al tribuno de los soldados que había hecho eso mismo y había salvado la situación.⁴⁴

20 Con tal testimonio suyo celebró Marco Catón esta virtud del tribuno Quinto Cedicio, **21** mas en el libro tercero de sus *Anales* Claudio Cuadrigario dice que su nombre no fue Cedicio, sino Laberio.⁴⁵

LITTERAE EXIMIAE CONSULUM C. FABRICII ET Q. AEMILII AD REGEM
PYRRUM A Q. CLAUDIO SCRIPTORE HISTORIARUM IN MEMORIAM DATAE

1 Cum Pyrrus rex in terra Italia esset et unam atque alteram pugnas prospere pugnasset³⁰ satisque agerent³¹ Romani et pleraque Italia ad regem descivisset, tum Ambraciensis quispiam Timochares, regis Pyrri amicus, ad C. Fabricium consulem furtim venit ac praemium petivit et, si de praemio conveniret, promisit regem venenis necare idque facile esse factu dixit quoniam filii sui pocula in convivio regi ministrarent. **2** Eam rem Fabricius ad senatum scripsit; **3** senatus ad regem legatos misit mandavitque ut de Timochare nihil proderent sed monerent uti rex circumspectius³² ageret atque a proximorum insidiis salutem tutaretur. **4** Hoc, ita uti diximus, in Valeri Antiatis *historia* scriptum est. **5** Quadrigarius autem in libro tertio non Timocharem, sed Niciam adisse ad consulem scripsit neque legatos a senatu missos sed a consulibus, et <Pyrrum> populo Romano laudes atque gratias scripsisse captivosque omnes quos tum habuit vestivisse et reddidisse.

6 Consules tum fuerunt C. Fabricius et Q. Aemilius. **7** Litteras quas ad regem Pyrrum super ea causa miserunt Claudius Quadrigarius scripsit fuisse hoc exemplo:

8 Consules Romani salutem dicunt Pyrro regi.

Nos pro tuis iniuriis continuis animo tenus commoti inimiciter tecum bellare studemus. Sed communis exempli et fidei ergo³³ visum ut te salvum velimus ut esset quem armis vincere possimus.

NOCHES ÁTICAS III

viii

EXIMIA CARTA DE LOS CÓNSULES CAYO FABRICIO Y QUINTO EMILIO
AL REY PIRRO, TRANSMITIDA A LA MEMORIA POR EL HISTORIADOR
QUINTO CLAUDIO

1 Cuando el rey Pirro estaba en tierra de Italia y había prósperamente combatido combates uno tras otro, y los romanos estaban en apuros y la mayor parte de Italia se había pasado al rey,⁴⁶ entonces cierto Timócares de Ambracia, amigo del rey Pirro, se llegó en secreto al cónsul Cayo Fabricio, le pidió una recompensa y le prometió que, si se convenía acerca de la recompensa, mataría al rey con venenos, y le dijo que ello era fácil de hacerse porque sus hijos servían las copas al rey en el banquete. **2** Fabricio escribió ese asunto al senado; **3** el senado envió legados al rey y les ordenó que nada revelaran acerca de Timócares, pero que aconsejaran que el rey actuase muy cuidadosamente y protegiese su salud de las insidias de sus allegados. **4** Esto, tal como lo hemos dicho, está escrito en la historia de Valerio Antiates.⁴⁷ **5** Mas en su libro tercero escribe Cuadrigario⁴⁸ que no Timócares, sino Nicias se dirigió al cónsul, que los legados no fueron enviados por el senado, sino por los cónsules, y que Pirro había escrito alabanzas y agradecimientos al pueblo romano, y había vestido y devuelto a todos los cautivos que tenía entonces.

6 Fueron entonces cónsules Cayo Fabricio y Quinto Emilio. **7** Claudio Cuadrigario escribió que las cartas que sobre ese asunto enviaron al rey Pirro, fueron de este tenor:

8 Los cónsules romanos saludan al rey Pirro:

Nosotros, inamistosamente conmovidos hasta el fondo del ánimo ante tus continuas injurias, anhelamos guerrear contra ti. Mas a causa del ejemplo común y de la lealtad, hemos resuelto que te queremos salvo, para que haya a quien podamos vencer con las

Ad nos venit Nicias familiaris tuus qui sibi praemium a nobis peteret si te clam interfecisset. Id nos negavimus velle neve ob eam rem quicquam commodi expectaret, et simul visum est ut te certiores faceremus, nequid eiusmodi si accidisset nostro consilio civitates putarent factum, et quod nobis non placet pretio aut praemio aut dolis pugnare. Tu, nisi caves, iacebis.

ix

QUIS ET CUIUSMODI FUERIT QUI IN PROVERBIO FERTUR EQUUS SEIANUS; ET QUALIS COLOR EQUORUM SIT QUI *SPADICES* VOCANTUR; DEQUE ISTIUS VOCABULI RATIONE

1 Gavius Bassus in *commentariis* suis, item Iulius Modestus in secundo *quaestionum confusarum* historiam de equo Seiano tradunt dignam memoria atque admiratione. **2** Gnaeum Seium quempiam scribunt fuisse eumque habuisse equum natum Argis in terra Graecia, de quo fama constans esset tamquam de genere equorum progenitus foret qui Diomedis Thracis fuissent, quos Hercules Diomede occiso e Thracia Argos perduxisset. **3** Eum equum fuisse dicunt magnitudine invisitata, cervice ardua, colore poeniceo, flora et comanti iuba, omnibusque aliis equorum laudibus quoque longe praestitisse; sed eundem equum tali fuisse fato sive fortuna ferunt ut, quisquis haberet eum possideretque, ut is cum omni domo familia fortunisque omnibus suis ad internecionem deperiret. **4** Itaque primum illum Gnaeum Seium, dominum eius, a M. Antonio, qui postea

NOCHES ÁTICAS III

armas. Ha venido a nosotros Nicias, allegado tuyo, quien nos solicitó para sí una recompensa si te asesinaba en secreto. Nosotros dijimos que no queríamos eso y que por ese asunto no esperase provecho alguno, y simultáneamente resolvimos hacerte sabedor de ello, para que no pensaran los ciudadanos que por designio nuestro se había hecho algo de ese género, si sucedía, y porque no nos place luchar por precio o por premio o por dolo. Tú, si no tomas precauciones, perecerás.⁴⁹

ix

CUÁL Y DE QUÉ GÉNERO FUE EL CABALLO SEYANO QUE SE MENCIONA PROVERBIALMENTE, Y CUÁL COLOR ES EL DE LOS CABALLOS QUE SON DENOMINADOS *SPADICES*; Y ACERCA DE LA EXPLICACIÓN DE ESE VOCABLO

1 Gavio Baso, en sus *Comentarios*, e igualmente Julio Modesto, en el libro segundo de sus *Cuestiones misceláneas*, relatan⁵⁰ la historia del caballo seyano, digna de memoria y admiración. 2 Escriben que existió cierto Cneo Seyo y que tuvo un caballo, nacido en Argos, en tierra de Grecia, acerca del cual la fama constante era que había sido engendrado de la raza de caballos que había tenido Diomedes el tracio, a los cuales Hércules, muerto Diomedes, había conducido de Tracia a Argos. 3 Dicen que ese caballo fue de magnitud inusitada, de cerviz alta, de color purpúreo, de lustrosa y espesa crin, y que se distinguió también largamente en todas las demás cualidades de los caballos; pero relatan que ese mismo caballo fue de tal hado o fortuna que quien lo tuviera y poseyera, se arruinaba hasta el aniquilamiento junto con toda su casa, su familia y sus bienes todos. 4 Y que así, aquel primer dueño suyo, Cneo Seyo, condenado a la pena capital por Marco Antonio, el que después fue triunviro

triumvirum reipublicae constituendae fuit, capitis damnatum miserando supplicio affectum esse; eodem tempore Cornelium Dolabellam consulem in Syriam proficiscentem fama istius equi adductum Argos devertisse cupidineque habendi eius exarsisse emissequae eum sestertiis centum milibus; sed ipsum quoque Dolabellam in Syria bello civili obsessum atque interfectum esse; mox eundem equum qui Dolabellae fuerat, C. Cassium, qui Dolabellam obsederat, abduxisse. **5** Eum Cassium postea satis notum est victis partibus fusoque exercitu suo miseram mortem oppetisse; deinde post Antonium post interitum Cassii parta victoria equum illum nobilem Cassii requisisse et, cum eo potitus esset, ipsum quoque postea victum atque desertum detestabili exitio interisse. **6** Hinc proverbium de hominibus calamitosis ortum dicique solitum: *Ille homo habet equum Seianum.*

7 Eadem sententia est illius quoque veteris proverbii quod ita dictum accepimus: *Aurum Tolosanum.* Nam cum oppidum Tolosanum in terra Gallia Quintus Caepio consul diripisset multumque auri in eius oppidi templis fuisset, quisquis ex ea direptione aurum attigit misero cruciabilique exitu periit.

8 Hunc equum Gavius Bassus vidisse Argis refert haud credibili pulcritudine vigoreque et colore exuberantissimo.

9 Quem colorem nos, sicuti dixi, *poeniceum* dicimus, Graeci partim φοίνικα, alii σπάδικα appellant, quoniam palmae termes ex arbore cum fructu avulsus *spadix* dicitur.

para constituir la república, sufrió un castigo deplorable; que en ese mismo tiempo el cónsul Cornelio Dolabela, que marchaba hacia Siria, atraído por la fama de ese caballo se desvió hacia Argos, se inflamó de deseo de tenerlo y lo compró por cien mil sestercios, pero que también el mismo Dolabela durante la guerra civil fue cercado y muerto en Siria; que en seguida ese mismo caballo que había sido de Dolabela, se lo llevó Cayo Casio, quien había cercado a Dolabela. 5 Es bastante conocido que después ese Casio, vencidos sus partidarios y desbaratado su ejército, encontró una mísera muerte; que en seguida Antonio, obtenida la victoria tras el deceso de Casio, reclamó aquel noble caballo de Casio y, habiéndose adueñado de él, habiendo sido también él vencido y abandonado, pereció en un detestable final. 6 De allí nació y suele decirse un proverbio acerca de los hombres calamitosos: *aquel hombre tiene el caballo seyano*.⁵¹

7 Ese mismo sentido es el de aquel proverbio también viejo que hemos escuchado dicho así: *el oro de Tolosa*.⁵² habiendo saqueado el cónsul Quinto Cepión la ciudad de Tolosa, en tierra de la Galia, y existiendo mucho oro en los templos de esa ciudad, todo aquel que tocó el oro procedente de ese saqueo pereció con un final mísero y torturador.

8 Relata Gavio Baso que vio en Argos a este caballo de belleza y vigor increíbles, y de color intensísimo.

9 A ese color nosotros le decimos, tal como he dicho, *poeniceus* (purpúreo); los griegos lo llaman, unos, φοίνιξ; otros, σπάδιξ, pues se le dice *spadix*⁵³ a la rama de la palmera, con su fruto, desgajada del árbol.

QUOD EST QUAEDAM SEPTENARII NUMERI VIS ET FACULTAS IN MULTIS
NATURAE REBUS ANIMADVERSA, DE QUA M. VARRO IN *HEBDOMADIBUS*
DISSERIT COPIOSE

1 M. Varro in primo librorum qui inscribuntur *hebdomades uel de imaginibus*, septenarii numeri, quem Graece ἑβδομάδα appellant, virtutes potestatesque multas variasque dicit.

2 Is namque numerus —inquit— Septentriones maiores minoresque in caelo facit, item *Vergilias*, quas πλειάδας Graeci vocant; facit etiam stellas quas alii *erraticas*, P. Nigidius *errones* appellat.

3 Circulos quoque ait in caelo circum longitudinem axis septem esse; ex quis duos minimos qui axem extimum tangunt πόλους appellari dicit; sed eos in sphaera quae κρικωτή vocatur propter brevitatem non inesse. **4** Ac neque ipse zodiacus septenario numero caret; nam in septimo signo fit solstitium a bruma, in septimo bruma a solstitio, in septimo aequinoctium ab aequinoctio. **5** Dies deinde illos quibus alcyones hieme anni³⁴ in aqua nidulantur, eos quoque septem esse dicit. **6** Praeterea scribit lunae curriculum confici integris quater septenis diebus;

Nam die <duo>detricesimo luna —inquit— ex quo vestigio profecta est, eodem redit,

auctoremque opinionis huius Aristidem esse Samium, in qua re non id solum animadverti debere dicit, quod quater septenis, id

NOCHES ÁTICAS III

X

QUE EXISTE CIERTA FUERZA Y POTENCIA DEL NÚMERO SIETE, ADVERTIDA EN MUCHAS COSAS DE LA NATURALEZA, ACERCA DE LO CUAL DISERTA COPIOSAMENTE MARCO VARRÓN EN LAS *HEBDÓMADAS*

1 En el primero de los libros que se intitulan *Hebdomadas* (Septenarios) o *De los Retratos*⁵⁴ dice Marco Varrón que son muchas y variadas las virtudes y las facultades del número siete, al cual en griego llaman ἑβδομάς:

2 Pues ese número —dice— forma en el cielo los Septentriones mayores y menores, y así mismo las *Vergiliae*, a las cuales llaman Pléyades los griegos; forma también las estrellas a las que llaman, unos, *erraticae* (errantes); Publio Nigidio, *errones* (vagabundas).⁵⁵

3 También dice que son siete los círculos en el cielo en torno a la longitud del eje, de los cuales dice que se llaman πόλοι los dos menores,⁵⁶ que tocan el final del eje, pero que a causa de su pequeñez no están en la esfera que se llama κρικωτή (armilar).⁵⁷

4 Ni siquiera el mismo Zodiaco carece del número siete, pues el solsticio estival ocurre en el séptimo signo después del invernal; el solsticio invernal, en el séptimo después del estival; en el séptimo, el equinoccio después del equinoccio.⁵⁸ **5** Luego dice que son también siete los días en los cuales los alciones, en la estación invernal, hacen su nido en el agua. **6** Además escribe que el curso de la luna se realiza íntegro en cuatro septenas de días:

Pues en el día vigésimo octavo —dice— la luna regresa a ese lugar de donde partió;

y dice que el autor de esta opinión es Aristides de Samos;⁵⁹ y respecto a ese asunto dice que no sólo debe advertirse que la

est octo et viginti, diebus conficeret luna iter suum, sed quod is numerus septenarius si, ab uno profectus, dum ad semetipsum progreditur omnes per quos progressus est numeros comprehendat ipsumque, se addat, facit numerum octo et viginti, quot dies sunt curriculi lunaris. **7** Ad homines quoque nascendos vim numeri istius porrigi pertinereque ait:

Nam cum in uterum —inquit— mulieris genitale semen datum est, primis septem diebus conglobatur coagulaturque fitque ad capiendam figuram idoneum. Post deinde quarta hebdomade, quod eius virile secus futurum est, caput et spina quae est in dorso informatur; septima autem fere hebdomade, id est nono et quadragesimo die, totus —inquit— homo in utero absolvitur.

8 Illam quoque vim numeri huius observatam refert, quod ante mensem septimum neque mas neque femina salubriter ac secundum naturam nasci potest et quod hi qui iustissime in utero sunt post ducentos septuaginta tres dies postquam sunt concepti, quadragesima denique hebdomade inita, nascuntur. **9** Pericula quoque vitae fortunarumque hominum, quae *climacteras* Chaldaei appellant, gravissimos quosque fieri affirmat septenarios. **10** Praeter hoc modum esse dicit summum adolescendi humani corporis septem pedes; **11** quod esse magis verum arbitramur quam quod Herodotus, homo fabulator, in primo *historiarum* inventum esse sub terra scripsit Oresti corpus cubita longitudinis habens³⁵ septem, quae faciunt pedes duodecim et quadrantem; nisi si, ut Homerus opinatus est, vastiora prolixioraque fuerunt corpora hominum antiquiorum et nunc quasi iam mundo senescente rerum atque hominum

luna realiza su camino en cuatro septenas de días, esto es, en veintiocho, sino que el número siete, si, partiendo del uno, se suman todos los números a través de los cuales ha avanzado mientras avanza hacia sí mismo y se añade ése, hace el número veintiocho, cuantos son los días del circuito lunar. **7** Asevera que la fuerza de ese número se extiende y concierne al nacimiento de los hombres:

Pues cuando en el útero de la mujer —dice— ha sido depositado el semen genital, en los primeros siete días se congloba y se coagula y se hace idóneo para tomar una forma. Luego, en la cuarta septena se forma lo que ha de ser su sexo viril, la cabeza y la espina que está en el dorso; mas en general en la séptima semana, esto es, en el cuadragésimo noveno día —dice— el hombre entero se completa en el útero.

8 Cuenta que también ha sido observada aquella fuerza de este número: que antes del mes séptimo ni el varón ni la mujer pueden nacer saludablemente y conforme a la naturaleza, y que los que en el útero están exactísimamente, nacen tras doscientos setenta y tres días después de que fueron concebidos, al iniciarse la cuadragésima septena.⁶⁰ **9** Afirma también que los peligros para la vida y la fortuna de todos, a los que los caldeos llaman *climatéricos*,⁶¹ suceden, los más graves, cada septenario. **10** Además de esto, dice que la medida máxima del crecimiento del cuerpo humano es de siete pies, **11** lo cual consideramos que es más verdadero que lo que en el libro primero de sus *Historias* escribió Heródoto, contador de fábulas:⁶² que el cuerpo de Orestes hallado bajo la tierra tenía siete codos de longitud, los cuales forman doce pies y un cuarto;⁶³ a menos que, como opinó Homero,⁶⁴ los cuerpos de los hombres antiguos fueron más grandes y más largos, y ahora, envejeciendo ya, por así decir, el mundo, existen disminuciones de las cosas y de los hombres.

decrementa sunt. **12** Dentes quoque et in septem mensibus primis et septenos ex utraque parte gigni ait et cadere annis septimis et genuinos adnasci annis fere bis septenis. **13** Venas etiam in hominibus, vel potius arterias, medicos musicos dicere ait numero moveri septenario, quod ipsi appellant τὴν διὰ τεσσάρων συμφωνίαν, quae fit in collatione quaternarii <et ternarii> numeri. **14** Discrimina etiam periculorum in morbis maiore vi fieri putat in diebus qui conficiuntur ex numero septenario, eosque dies omnium maxime, ita ut medici appellant, κρισίμους [cui] videri primam <complentes> hebdomadam et secundam et tertiam. **15** Neque non id etiam sumit ad vim facultatesque eius numeri augendas, quod quibus inedia mori consilium est septimo demum die mortem oppetunt.

16 Haec Varro de numero septenario scripsit admodum conquisite. Sed alia quoque ibidem congerit frigidiuscula:³⁶ veluti septem opera esse in orbe terrae miranda et sapientes item veteres septem fuisse et curricula ludorum circensium sollemnia septem esse et ad oppugnandas Thebas duces septem delectos. **17** Tum ibi addit se quoque iam duodecimam annorum hebdomadam ingressum esse et ad eum diem septuaginta hebdomadas librorum conscripsisse, ex quibus aliquammultos,³⁷ cum proscriptus esset, direptis bibliothecis suis, non comparuisse.

12 Dice también que los dientes salen en los siete primeros meses, siete de cada lado, se caen a los siete años y los molares⁶⁵ nacen por lo general en los segundos siete años. **13** Afirma también que los médicos músicos dicen que en los hombres las venas o, más bien, las arterias,⁶⁶ se mueven conforme al número siete, que ellos llaman ἡ διὰ τεσσάρων συμφωνία (acorde de cuatro), el cual se hace mediante la relación del número cuatro y el tres.⁶⁷ **14** Piensa que también los momentos decisivos de los peligros en las enfermedades ocurren con mayor fuerza en los días que son determinados por el número siete, y que esos días, los máximamente χρισίμοι (críticos) de todos, como los médicos los llaman, parecen los que concluyen la primera semana, la segunda y la tercera. **15** Y para ensalzar la fuerza y las facultades de ese número también recoge el hecho de que quienes tienen la decisión de morir por inedia, encuentran la muerte precisamente al séptimo día.

16 De modo sumamente cuidadoso escribió Varrón estas cosas acerca del número siete, pero también allí mismo acumula cosas algo insulsas: por ejemplo, que en el orbe de la tierra existen siete obras admirables,⁶⁸ que así mismo fueron siete los sabios antiguos,⁶⁹ que en los juegos circenses son siete las vueltas consagradas y que para asediar a Tebas fueron elegidos siete jefes.⁷⁰ **17** Entonces añade allí que también él había entrado ya en la duodécima septena de años y que hasta ese día había escrito setenta septenarios de libros, bastantes de los cuales no han aparecido tras haber sido saqueadas sus bibliotecas cuando fue proscrito.⁷¹

QUIBUS ET QUAM FRIVOLIS ARGUMENTIS ACCIUS IN *DIDASCALICIS* UTATUR, QUIBUS DOCERE NITITUR HESIODUM ESSE QUAM HOMERUM NATU ANTIQUIOREM

1 Super aetate Homeri atque Hesiodi non consentitur: **2** alii Homerum quam Hesiodum maiorem natu fuisse scripserunt, in quis Philochorus et Xenophanes, alii minorem, in quis L. Accius poeta et Ephorus historiae scriptor. **3** M. autem Varro in primo *de imaginibus* uter prior sit natus parum constare dicit sed non esse dubium quin aliquo tempore eodem vixerint, idque ex epigrammate ostendi quod in tripode scriptum est qui in monte Helicone ab Hesiodo positus traditur. **4** Accius autem in primo *didascalico* levibus admodum argumentis utitur per quae ostendi putat Hesiodum natu priorem:

5 Quod Homerus —inquit— cum in principio carminis Achillem esse filium Pelei diceret, quis esset Peleus non addidit; quam rem procul —inquit— dubio dixisset nisi ab Hesiodo iam dictum videret. De Cyclope itidem —inquit—, vel maxime quod unoculus fuit, rem tam insignem non praeterisset, nisi aequae prioris Hesiodi carminibus involgatum esset.

6 De patria quoque Homeri multo maxime dissensum est. Alii Colophonium, alii Smyrnaeum, sunt qui Atheniensem, sunt etiam qui Aegyptium fuisse dicant; Aristoteles tradidit ex insula Io. **7** M. Varro in libro *de imaginibus* primo Homeri imagini epigramma hoc apposuit:

NOCHES ÁTICAS III

xi

CUÁLES Y CUÁN FRÍVOLOS ARGUMENTOS EMPLEA ACCIO EN LAS *DIDASCALICA*, CON LOS CUALES SE ESFUERZA EN DEMOSTRAR QUE POR NACIMIENTO HESÍODO ES MÁS ANTIGUO QUE HOMERO

1 No se está de acuerdo sobre la edad de Homero y de Hesíodo: **2** unos escribieron que por nacimiento Homero fue mayor que Hesíodo, y entre ellos están Filocoro y Jenófanes;⁷² otros, que fue menor, y entre ellos están el poeta Lucio Accio y el historiador Eforo.⁷³ **3** Pero en el libro primero *De los Retratos*, Marco Varrón⁷⁴ dice que no consta suficientemente quién de los dos haya nacido primero, pero que por el epigrama que está escrito en el trípode que se cuenta que fue depositado en el monte Helicón por Hesíodo.⁷⁵ **4** Mas en el libro primero de las *Didascalica*, Accio usa argumentos absolutamente leves, merced a los cuales piensa que se demuestra que por nacimiento Hesíodo era anterior:

5 Porque Homero —dice—, cuando al principio de sus poemas dice que Aquiles es hijo de Peleo,⁷⁶ no añade quién es Peleo, cosa que sin duda alguna hubiese dicho —dice—, si no lo viera dicho ya por Hesíodo. Acerca del cíclope —dice—, de igual modo: en particular, que tuvo un solo ojo: cosa tan insigne no la hubiese omitido, si no hubiese sido divulgada igualmente por los poemas de Hesíodo, anterior a él.⁷⁷

6 Mucho más se ha disentido también acerca de la patria de Homero. Unos, que fue de Colofón; otros, que de Esmirna; hay quienes dicen que fue de Atenas; hay también quienes dicen que de Egipto; Aristóteles⁷⁸ transmite que era de la isla de Ios. **7** En el primero de los libros *De los Retratos*, Marco Varrón puso este epigrama junto al retrato de Homero:

Capella Homeri candida haec tumulum indicat,
quod hac Ietae mortuo faciunt sacra.

xii

LARGUM ATQUE AVIDUM BIBENDI A P. NIGIDIO DOCTISSIMO VIRO NOVA
ET PROPE ABSURDA VOCABULI FIGURA *BIBOSUM* DICTUM

1 Bibendi avidum P. Nigidius in *commentariis grammaticis bibacem* et *bibosum* dicit. **2** *Bibacem* ego ut *edacem* a plerisque aliis dictum lego; *bibosum* dictum nondum etiam usquam repperi nisi apud Laberium, neque aliud est quod simili inclinatu dicatur. **3** Non enim simile est ut *vinosus* aut *vitiosus* ceteraque quae hoc modo dicuntur, quoniam a vocabulis, non a verbo, inclinata sunt. **4** Laberius in mimo qui *Salinator* inscriptus est verbo hoc ita utitur:

Non mammosa, non annosa, non bibosa, non procax.

xiii

QUOD DEMOSTHENES ETIAMTUM ADULESCENS, CUM PLATONIS
PHILOSOPHI DISCIPULUS FORET, AUDITO FORTE CALLISTRATO
RHETORE IN CONTIONE POPULI DESTITIT A PLATONE ET SECTATUS
CALLISTRATUM EST

1 Hermippus hoc scriptum reliquit, Demosthenen admodum adulescentem ventitare in Academiam Platonemque audire solitum.

2 Atque is —inquit— Demosthenes domo egressus, ut ei mos erat, cum ad Platonem pergeret complurisque populos³⁸ concurrentes

NOCHES ÁTICAS III

Esta blanca cabrita indica el túmulo de Homero,
pues con ella los de Ios ofrendan un sacrificio al muerto.⁷⁹

xii

EL BEBEDOR LARGO Y ÁVIDO ES DENOMINADO *BIBOSUS* POR PUBLIO NIGIDIO, UN VARÓN DOCTÍSIMO, CON UNA FORMACIÓN DE VOCABLO NUEVA Y CASI ABSURDA

1 En sus *Comentarios gramaticales*, Publio Nigidio⁸⁰ llama *bibax* y *bibosus* al ávido de beber. 2 *Bibax*, como *edax*, lo leo yo dicho por muchos otros; *bibosus* todavía no lo he encontrado dicho en parte alguna, sino en Laberio, y ningún otro vocablo hay que se diga con una derivación similar, 3 pues no es similar a *vinosus* o *vitiosus* y a las demás palabras que se dicen de este modo, puesto que ellas se derivan de nombres, no de un verbo. 4 Así usa esta palabra Laberio en el mimo que se intitula *Salinator*.

No tetuda, no añosa, no bebedora, no procaz.⁸¹

xiii

QUE DÈMÓSTENES, TODAVÍA JOVENCITO, CUANDO ERA DISCÍPULO DEL FILÓSOFO PLATÓN, TRAS HABER ESCUCHADO CASUALMENTE AL RÉTOR CALÍSTRATO EN UNA ASAMBLEA DEL PUEBLÒ, DESERTÓ DE PLATÓN Y SIGUIÓ A CALÍSTRATO

1 Hermipo dejó escrito⁸² que, siendo muy jovencito, Demóstenes solía frecuentar la Academia y escuchar a Platón.

2 Y como saliendo de su casa ese Demóstenes —dice—, según tenía costumbre se encaminara hacia Platón, y viera confluir a nume-

videret, percontatur eius rei causam cognoscitque currere eos auditum Callistratum. 3 Is Callistratus Athenis orator in republica fuit, quos illi δημογωγούς appellant. 4 Visum est paulum devertere experiri que an digna auditio tanto properantium studio foret. 5 Venit —inquit— atque audit Callistratum nobilem illam τὴν περὶ Ὀρωποῦ δίκην dicentem atque ita motus et demultus et captus est ut Callistratum iam inde sectari coeperit, Academiam cum Platone reliquerit.

xiv

DIMIDIUM LIBRUM LEGI AUT DIMIDIAM FABULAM AUDIVI ALIAQUE HUIUSCEMODI QUI DICAT, VITIOSE DICERE; EIUSQUE VITII CAUSAS REDDERE M. VARRONEM; NEC QUEMQUAM VETEREM HISCE VERBIS ITA USUM ESSE

1 *Dimidium librum legi aut dimidiam fabulam audiivi* vel quid aliud huiuscemodi male ac vitiose dici existumat Varro.

2 Oportet enim —inquit— dicere *dimidiatum librum*, non *dimidium*, et *dimidiatam fabulam* non *dimidiam*. Contra autem si <ex> sextario hemina fusa est, non *dimidiatum sextarium* fustum dicendum est, et qui ex mille nummum quod ei debebatur quingentos recepit, non *dimidiatum* recepisse dicemus, sed *dimidium*. 3 At si scyphus —inquit— argenteus mihi cum alio communis in duas partis disiectus sit, *dimidiatum* eum esse dicere scyphum debeo, non *dimidium*, argentum autem, quod in eo scypho inest *dimidium* meum esse, non *dimidiatum*,

rosas multitudes, les pregunta la causa de ello y se entera de que corren a oír a Calístrato. 3 Ese Calístrato fue en Atenas, en la república, uno de esos que ellos denominan *δημαγωγούς* (demagogos). 4 Le pareció oportuno desviarse un poco y comprobar si la audición era digna del afán tan grande de quienes se apresuraban. 5 Viene —dice— y oye a Calístrato pronunciar aquella conocida ἡ περὶ Ὀρωποῦ δίκη (Causa de Oropo) y a tal punto quedó conmovido, seducido y cautivado que desde entonces empezó ya a seguir a Calístrato, y abandonó a la Academia con Platón.⁸³

xiv

HABLA DE MANERA DEFECTUOSA ESE QUE DICE *DIMIDIUM LIBRUM LEGI* (LEÍ LA MITAD DE UN LIBRO) O *DIMIDIAM FABULAM AUDIVI* (ESCUCHÉ LA MITAD DE UNA FÁBULA) Y OTRAS COSAS DE ESE GÉNERO; MARCO VARRÓN EXPLICÓ LAS CAUSAS DE ESE DEFECTO; Y NINGÚN ANTIGUO USÓ ASÍ ESAS PALABRAS

1 Estima Marco Varrón que mal y viciosamente se dice *legi dimidium librum* o *dimidam fabulam audiui* o cualquier otra cosa de ese género.

2 Es conveniente decir, en efecto —dice—, *dimidiatum librum* (demediado libro), no *dimidium* (medio), y *dimidiatam fabulam* (demediada fábula), no *dimidiam* (media). Mas, por el contrario, si de un sextario se ha vertido una hémina,⁸⁴ no se debe decir que se ha vertido *dimidiatum sextarium* (un sextario demediado), sino *dimidium* (medio sextario), y diremos que quien recibe quinientas monedas, de las mil que se le debían, recibió no un millar *demediado* (*dimidiatum*), sino *medio* (*dimidium*). 3 Y si una copa de plata que poseo en común con otro —dice— ha sido cortada en dos partes, debo decir que esa copa está *demediada*, no *media*, mas en cuanto a la plata que está en la copa, *media* plata es mía, no la plata *demediada*,

4 disseritque ac dividit subtilissime, quid *dimidium dimidiato* intersit, 5 et Q. Ennium scienter hoc in *annalibus* dixisse ait:

Sicut siquis ferat vas vini dimidiatum,

sicuti pars quae deest ei vaso non *dimidiata* dicenda est, sed *dimidia*.

6 Omnis autem disputationis eius, quam subtiliter quidem sed subobscure³⁹ explicat, summa haec est. 7 *Dimidiatum* est quasi *dismediatum* et in partis duas pares divisum, *dimidiatum* ergo nisi ipsum quod divisum est dici haud convenit; 8 *dimidium* vero est non quod ipsum dimidiatum est sed quae ex dimidiato pars altera est. 9 Cum igitur partem dimidiam libri legisse volumus dicere aut partem dimidiam fabulae audisse, si *dimidiam fabulam* aut *dimidium librum* dicimus, peccamus; totum enim ipsum quod dimidiatum atque divisum est *dimidium* dicis. 10 Itaque Lucilius eadem secutus:

Uno oculo —inquit— pedibusque duobus dimidiatus
ut porcus,

et alio loco:

Quidni? et scruta quidem ut vendat, scrutarius laudat,
prae fractam strigilem, soleam improbus dimidiatam.

11 Iam in vicesimo manifestius *dimidiam horam* dicere studiose fugit, sed pro *dimidia dimidium* ponit in hisce versibus:

Tempestate sua atque eodem uno tempore et horae
dimidio et tribus confectis dumtaxat, eandem
ad quartam.

4 y de manera muy sutil discurre y distingue él en qué difiere *medio* de *demediado*, 5 y refiere que muy sabiamente dijo Quinto Enio en los *Anales*:

Como si alguien trajera demediado un vaso de vino,⁸⁵

tal como a la parte que le falta a ese vaso no debe decirse *demediada*, sino *media*.

6 De toda su discusión —la cual desarrolla ciertamente de modo muy sutil, pero algo oscuro— lo esencial es esto: demediado es como *dismediatum* y dividido en dos partes; 7 por lo tanto, no es conveniente decir *demediado* sino de eso mismo que ha sido dividido; 8 pero *medio* no es lo que ha sido *demediado*, sino una parte de lo demediado. 9 Por consiguiente, cuando queremos decir que leímos la mitad del libro, que escuchamos la mitad de la fábula, pecamos si decimos una *fábula demediada* o un *libro demediado*: en efecto, le dices *demediado* a la cosa entera que ha sido demediada y dividida. 10 Y así Lucilio, siguiendo esa misma norma:

Con un solo ojo —dice— y dos patas, como un puerco demediado,⁸⁶

y en otro pasaje:

¿Y por qué no? También para vender ropa vieja, la elogia, improbo, una estregadera rota, una sandalia demediada.⁸⁷ [el ropavejero:

11 En el libro vigésimo ya de manera más evidente rehuye cuidadosamente decir *media hora*, pero en lugar de *media* pone *la mitad*, en estos dos versos:

En su oportunidad y en ese solo momento, de la hora
habiendo al menos la mitad y tres horas pasado, —a la misma hora
cuarta,

12 nam cum obvium proximumque esset dicere: *dimidia et tribus confectis*, vigilate atque attente verbum non probum vitavit. **13** Per quod satis apparet ne *horam* quidem *dimidiam* recte dici, sed vel *dimidiatam horam* vel *dimidiam partem horae*. **14** Propterea Plautus quoque in *Bacchidibus* *dimidium auri* dicit, non *dimidiatum aurum*; **15** item in *Aulularia* *dimidium obsoni*, non *dimidiatum obsonium*, in hoc versu:

Ei adeo obsoni hic iussit dimidium dari;

16 in *Menaechmis* autem *dimidiatum diem*, non *dimidium*, in hoc versu:

Dies quidem iam ad umbilicum dimidiatus mortuust.

17 M. etiam Cato in libro quem *de agricultura* conscripsit:

Semen cupressi serito crebrum ita uti linum seri solet. Eo cribro terram incernito dimidiatum digitum. Iam id bene tabula aut pedibus aut manibus complanato.

18 *Dimidiatum* inquit *digitum*, non *dimidium*. Nam *digiti* quidem *dimidium*, *digitum* autem ipsum *dimidiatum* dici oportet. **19** Item M. Cato de Carthaginensibus ita scripsit:

Homines defoderunt in terram dimidiatos ignemque circumposuerunt, ita interfecerunt.

20 Neque quisquam omnium qui probe locuti sunt his verbis sequius quam dixi usus est.

12 pues aunque era obvio y asequible decir *habiendo pasado tres horas y media*, de manera cuidadosa y atenta evitó decir una palabra no correcta. **13** Por lo cual se manifiesta de modo suficiente que ni siquiera puede decirse *una hora media*, sino *una hora demediada* o *la parte media de una hora*. **14** Por esa razón también Plauto en las *Bâquides* dice *la mitad del oro*, no *el oro demediado*; **15** de igual manera, en la *Aulularia*, *la mitad de la comida*, no *la comida demediada*, en este verso:

A él precisamente le ordenó éste que se le diera la mitad de la comida.⁸⁸

16 Y en *Menaechmi*, *día mediado* o *medio día*, en este verso:

El día, en verdad demediado por su ombligo, ha muerto.⁸⁹

17 Y Marco Catón, en el libro que escribió *Acerca de la agricultura*:

Sembrad apretada la semilla del ciprés, tal como suele sembrarse el lino. Allí cerned con la criba la tierra hasta un dedo demediado. Entonces con una tabla o con los pies o con las manos aplanadlo bien.⁹⁰

18 Dice *dedo demediado*, no *medio*, pues ciertamente es conveniente decir *la mitad del dedo*; mas al dedo mismo, *demediado*. **19** Igualmente Marco Catón escribió así acerca de los cartaginenses:

Sepultaron en la tierra a los hombres demediados y les pusieron alrededor fuego y así los mataron.⁹¹

20 Ninguno de todos esos que han hablado correctamente, ha usado estas palabras diversamente de como he dicho.

EXSTARE IN LITTERIS PERQUE HOMINUM MEMORIAS TRADITUM QUOD
REPERTE MULTIS MORTEM ATTULIT GAUDIUM INGENS INSUPERATUM
INTERCLUSA ANIMA ET VIM MAGNI NOVIQUE MOTUS NON SUSTINENTE

1 Cognito repente insperato gaudio exspirasse animam refert Aristoteles philosophus Polycritam, nobilem feminam Naxo insula. **2** Philippides quoque, comoediarum poeta haud ignobilis, aetate iam edita cum in certamine poetarum praeter spem vicisset et laetissime gauderet, inter illud gaudium repente mortuus est. **3** De Rodio etiam Diagora celebrata historia est. Is Diagoras tris filios adolescentis habuit, unum pugilem, alterum pancratiasten,⁴⁰ tertium luctatorem. Eos omnis vidit vincere coronarique Olympiae eodem die et, cum ibi eum tres adolescentes amplexi coronis suis in caput patris positos saviarentur, cum populus gratulabundus⁴¹ flores undique in eum iaceret, ibidem in stadio inspectante populo in osculis atque in manibus filiorum animam efflavit.

4 Praeterea in nostris annalibus scriptum legimus, qua tempestate apud Cannas exercitus populi Romani caesus est, anum matrem nuntio de morte filii adlato luctu atque maerore affectam esse; sed is nuntius non verus fuit, atque is adolescens non diu post ex ea pugna in urbem redit: anus repente filio viso copia atque turba et quasi ruina incidentis inopinati gaudii oppressa exanimataque est.

HA SIDO MANIFESTADO EN LAS LETRAS Y TRANSMITIDO MERCED A LA MEMORIA DE LOS HOMBRES, QUE UN GOZO INGENTE E INESPERADO TRAJÓ REPENTINAMENTE LA MUERTE A MUCHOS, PORQUE SU ALIENTO SE INTERCEPTA Y NO RESISTE LA FUERZA DE UNA EMOCIÓN MAGNA Y NUEVA

1 Relata el filósofo Aristóteles que al conocer de repente un gozo inesperado, exhaló el ánima Polícrita, ilustre mujer de la isla de Naxos.⁹² **2** También Filípides, poeta cómico no desconocido, como sea que, siendo su edad ya avanzada, contra su esperanza hubiese vencido en un certamen de poetas y se regocijara jubilosísimamente, en medio de aquel regocijo murió de repente. **3** También célebre es la historia del rodio Diágoras. Ese Diágoras tuvo tres hijos adolescentes, uno púgil, otro pancraciasta,⁹³ otro luchador. A todos ellos los vio vencer y ser coronados en Olimpia el mismo día, y cuando allí los tres jóvenes, abrazándolo, poniendo las coronas sobre la cabeza del padre, lo besaban; cuando desde doquier la multitud, congratulándolo, le arrojaba flores, allí mismo en el estadio, contemplándolo la multitud, exhaló el último aliento entre los besos y las manos de sus hijos.⁹⁴

4 Además hemos leído escrito en nuestros anales que en el tiempo en que el ejército romano fue destruido en Cannas,⁹⁵ una vieja madre, habiendo recibido el anuncio de la muerte de su hijo, fue invadida por el duelo y la tristeza; pero el anuncio no fue verdadero y no mucho tiempo tras de esa lucha el adolescente regresó a la ciudad: la vieja, habiendo visto de repente al hijo, fue sobrecogida y privada del ánima por la abundancia, la agitación y la devastación, por así decir, del gozo inopinado que le sobrevino.

TEMPORIS VARIETAS IN PUERPERIS MULIERUM QUAENAM SIT A MEDICIS
ET A PHILOSOPHIS TRADITA; ATQUE INIBI POETARUM QUOQUE
VETERUM SUPER EADEM RE OPINIONES MULTAQUE ALIA AUDITU ATQUE
MEMORATU DIGNA; VERBAQUE IPSA HIPPOCRATIS MEDICI EX LIBRO
ILLIUS SUMPTA QUI INSCRIPTUS EST *περὶ τροφῆς*

1 Et medici et philosophi inlustres de tempore humani partus
quaesiverunt. Multa opinio⁴² est, eaque iam pro vero recepta,
postquam mulieris uterum semen conceperit gigni hominem
septimo rarenter, numquam octavo, saepe nono, saepius nume-
ro decimo mense, eumque esse hominem gignendi summum
finem: decem menses non inceptos sed exactos. 2 Idque
Plautum veterem poetam dicere videmus in comoedia
Cistellaria his verbis:

tum illa quam compresserat
decumo post mense exacto hic peperit filiam.

3 Hoc idem tradit etiam Menander, poeta vetustior,
humanarum opinionum vel peritissimus; versus eius super ea re
de fabula *Plocio* posui:

Γυνὴ κυεῖ δέκα μῆνας [***].⁴³

4 Sed noster Caecilius, cum faceret eodem nomine et
eiusdem argumenti comoediam ac pleraque a Menandro
sumeret, in mensibus tamen genitalibus nominandis non prae-
termisit octavum, quem praeterierat Menander. Caecilii versus
hisce sunt:

CUÁL VARIEDAD DE TIEMPO EN LAS GESTACIONES DE LAS MUJERES HA SIDO TRANSMITIDA POR LOS MÉDICOS Y LOS FILÓSOFOS; AHÍ, TAMBIÉN OPINIONES DE POETAS ANTIGUOS SOBRE ESE MISMO ASUNTO Y OTRAS MUCHAS COSAS DIGNAS SER OÍDAS Y RECORDADAS; Y LAS PALABRAS MISMAS DEL MÉDICO HIPÓCRATES, TOMADAS DE ESE LIBRO SUYO QUE SE INTITULA *περὶ τροφῆς* (*ACERCA DE LA ALIMENTACIÓN*)

1 Tanto los médicos como los filósofos ilustres han indagado acerca del tiempo del parto humano. La opinión general, y ya acogida como verdad, es que después que el útero de la mujer ha recibido el semen, el hombre nace raras veces al séptimo mes, nunca al octavo, con frecuencia al noveno, con más frecuencia al décimo, y que el término extremo del engendramiento es diez meses, no incipientes, sino cumplidos. **2** Y vemos que con estas palabras eso lo dice Plauto, un poeta antiguo, en su comedia *Cistellaria*:

Entonces aquella a quien había violado,
después de cumplido el décimo mes parió aquí una hija.⁹⁶

3 Esto lo manifiesta también Menandro, un poeta más vetusto y peritísimo en las opiniones humanas; he citado unos versos suyos sobre este asunto, tomados de su fábula *Plocium*:

La mujer está encinta durante diez meses [***].⁹⁷

4 Pero nuestro Cecilio, cuando hizo una comedia con el mismo nombre y el mismo argumento, y tomó de Menandro muchas cosas, al mencionar los meses de gestación no omitió el octavo, que había excluido Menandro. Los versos de Cecilio son éstos:

—Soletne mulier decimo mense parere? —pol nono quoque, etiam septimo atque octavo.

5 Eam rem Caecilium non inconsiderate dixisse neque temere a Menandro atque a multorum opinionibus descivisse M. Varro uti credamus facit. **6** Nam mense nonnumquam octavo editum esse partum in libro quarto decimo *rerum divinarum* scriptum reliquit; quo in libro etiam undecimo mense aliquando nasci posse hominem dicit, eiusque sententiae tam de octavo quam de undecimo mense Aristotelem auctorem laudat.⁴⁴ **7** Sed huius de mense octavo dissensionis causa cognosci potest in libro Hippocratis qui inscriptus est περὶ τροφῆς, ex quo libro verba haec sunt:

Ἔστιν δὲ καὶ οὐκ ἔστιν τὰ ὀκτάμηνα.

8 Id tamen obscure atque praecise tamquam adverse dictum Sabinus medicus, qui Hippocratem commodissime commentatus est, verbis <his> enarravit:

Ἔστιν μὲν φαινόμενα ὡς ζῶα μετὰ τὴν ἔκπτωσιν· οὐκ ἔστιν δέ, θνήσκοντα μετὰ ταῦτα· καὶ ἔστιν οὖν καὶ οὐκ ἔστιν φαντασία μὲν παραυτικά ὄντα, δυνάμει δὲ οὐκέτι.

9 Antiquos autem Romanos Varro dicit non recepisse huiuscemodi quasi monstruosas raritates, sed nono mense aut decimo neque praeter hos aliis partionem mulieris secundum naturam fieri existimasse, idcircoque eos nomina Fatis tribus fecisse a *pariendo* et a *nono* atque *decimo* mense.

10 Nam *Parca* —inquit— inmutata una littera a partu nominata, item *Nona* et *Decima* a partus tempestivi tempore.

NOCHES ÁTICAS III

—¿Acaso no suele parir la mujer al décimo mes? —Por Pólux, también al incluso al séptimo y al octavo.⁹⁸ [novenos;

5 Marco Varrón hace que creamos que Cecilio dijo eso no irreflexivamente y que no temerariamente se apartó de Menandro y de las opiniones de muchos, **6** pues en el libro décimo cuarto de las *Cosas divinas*⁹⁹ dejó escrito que en ocasiones el parto se produce al octavo mes; y en este libro dice también que alguna vez el hombre puede nacer al undécimo mes, y menciona a Aristóteles¹⁰⁰ como fuente de ese parecer acerca tanto del octavo como del undécimo mes. **7** Pero la causa de la disensión acerca del octavo mes puede conocerse en el libro de Hipócrates que se intitula *περὶ τροφῆς* (*Acerca de la alimentación*), del cual libro son estas palabras:

Existen y no existen los ochomesinos.¹⁰¹

8 Sin embargo eso, dicho oscura, concisa, casi contradictoriamente, lo explicó con estas palabras el médico Sabino, quien de modo apropiadísimo comentó a Hipócrates:

Existen, porque parecen vivos tras la expulsión; no existen, porque mueren tras eso; entonces, existen y no existen, porque en apariencia existen momentáneamente, mas no en posibilidad.¹⁰²

9 Mas dice Varrón que los antiguos romanos no aceptaban tales rarezas casi monstruosas, sino estimaban que el parto de la mujer ocurría conforme a la naturaleza en el noveno mes o en el décimo y, excepto éstos, en ningún otro, y que por ello a los Hados les dieron nombres derivados de *parere* (parir) y del mes *nonus* (novenos) y del *decimus* (décimo),

10 Pues *Parca* (la Parca) —dice— es denominada, cambiando una letra, a partir del *partus* (parto); igualmente, Nona (Novena) y *Dectma* (Décima), a partir del tiempo oportuno del parto.¹⁰³

11 Caesellius autem Vindex in *lectionibus* suis *antiquis*:

Tria —inquit— nomina Parcarum sunt: Nona, Decuma, Morta,
et versum hunc Livii, antiquissimi poetae, ponit ex Ὀδυσσεΐα:

Quando dies adveniet quem profata Morta est.

Sed homo minime malus Caesellius *Mortam* quasi nomen accepit cum accipere quasi *Moeram* deberet.

12 Praeterea ego de partu humano praeterquam quae scripta in libris legi, hoc quoque usu venisse Romae comperi: feminam bonis atque honestis moribus, non ambigua pudicitia, in undecimo mense post mariti mortem peperisse, factumque esse negotium propter rationem temporis quasi marito mortuo postea concepisset, quoniam decemviri in decem mensibus gigni hominem, non in undecimo scripsissent, sed divum Hadrianum causa cognita decrevisse in undecimo quoque mense partum edi posse: idque ipsum eius rei decretum nos legimus. In eo decreto Hadrianus id statuere se dicit requisitis veterum philosophorum et medicorum sententiis.

13 Hodie quoque in satura forte M. Varronis legimus, quae inscribitur *Testamentum*, verba haec:

Si quis mihi filius unus pluresve in decem mensibus gignantur, ii, si erunt ὄννοι λύρας, exheredes sunt; quod si quis undecimo mense κατὰ Ἀριστοτέλην natus est, Attio idem quod Tettio ius esto apud me.

14 Per hoc vetus proverbium Varro significat, sicuti vulgo dici solitum erat de rebus nihil inter sese distantibus: *idem Atti quod Tetti*, ita pari eodemque iure esse in decem mensibus natos et in undecim.

11 Y dice Ceselio Vindex, en sus *Lecciones antiguas*:

Tres son —dice— los nombre de las Parcas: Nona, Décima, Morta y cita este verso del antiquísimo poeta Livio, tomado de su *Odisea*:

¿Cuándo llegará el día que Morta predijo?¹⁰⁴

Pero Ceselio, un hombre de ninguna manera malo, tomó *Morta* por un nombre, cuando debería entenderlo como *Moera*.¹⁰⁵

12 Además de las cosas que he leído escritas en libros, acerca del parto humano he hallado también ésta que ocurrió en Roma: una mujer de buenas y honestas costumbres, de pudor no ambiguo, parió en el undécimo mes tras la muerte de su marido y tuvo dificultades a causa de la cuenta del tiempo, como si hubiese concebido después de muerto su marido, puesto que los decenviros¹⁰⁶ habían escrito que el hombre nace en diez meses, no en el undécimo;¹⁰⁷ pero, examinada esa causa, el divino Adriano decretó que el parto también podía producirse en el undécimo mes: nosotros hemos leído ese decreto sobre ese asunto. En ese decreto Adriano dice que él estableció eso tras haber indagado los pareceres de los filósofos y los médicos antiguos.

13 Hoy también hemos leído casualmente, en una sátira de Varrón que se intitula *El testamento*, estas palabras:

Si un hijo o más me nacen en diez meses, ellos, si son *los asnos de la ltra*,¹⁰⁸ serán desheredados; y si alguno nace en el undécimo mes, conforme a Aristóteles,¹⁰⁹ que ante mí Atio tenga igual derecho que Tetio.¹¹⁰

14 Merced a ese viejo proverbio Varrón daba a entender que, tal como, acerca de cosas que en nada distaban entre sí, el vulgo solía decir *igual de Atio que de Tetio*, los nacidos al décimo y al undécimo mes tienen par e idéntico derecho.

15 Quod si ita neque ultra decimum mensem fetura mulierum protolli potest, quaeri oportet cur Homerus scripserit Neptunum dixisse puellae a se recens compressae:

χαῖρε γυνή φιλότῃτι· περιπλομένου δ' ἐνιαυτοῦ
τέξεις ἀγλαὰ τέκν', ἐπεὶ οὐκ ἀποφώλιοι εὖναι
ἀθανάτων.

16 Id cum ego ad complures grammaticos attulissem, partim eorum disputabant Homeri quoque aetate, sicuti Romuli, annum fuisse non duodecim mensium, sed decem; alii convenisse Neptuno maiestatique eius dicebant ut longiori tempore fetus ex eo grandesceret; alii alia quaedam nugalia. **17** Sed Favorinus mihi ait περιπλομένου ἐνιαυτοῦ non *confecto* esse *anno*, sed *adfecto*. **18** In qua re verbo usus est non vulgariae significationis. **19** *Adfecta* enim, sicuti Marcus Cicero et veterum elegantissimi locuti sunt, ea proprie dicebantur quae non ad finem ipsum sed proxime finem progressa deductave erant. Hoc verbum ad hanc sententiam Cicero in oratione posuit quam dixit *de provinciis consularibus*.

20 Hippocrates autem in eo libro de quo supra scripsi cum et numerum dierum quibus conceptum in utero coagulum conformatur et tempus ipsius partionis nono aut decimo mense definisset neque id tamen semper eadem esse fini dixisset sed alias ocius fieri, alias serius, hisce ad postremum verbis usus est:

Γίνεται δὲ ἐν τούτοις καὶ πλείω καὶ ἐλάσσω καὶ ὅλον καὶ κατὰ μέρος·
οὐ πολλὸν δὲ καὶ πλείω πλείω καὶ ἐλάσσω ἐλάσσω.

15 Y si la preñez no puede prolongarse más allá del décimo mes, es oportuno indagar por qué escribiría Homero que Neptuno le dijo a una joven por él recientemente violada

Alégrate, mujer, de mi amor: transcurrido el año
parirás ilustres hijos, pues no son estériles los lechos
de los inmortales.¹¹¹

16 Habiendo aducido yo esto a varios gramáticos, parte de ellos disputaba que también en la edad de Homero, como en la de Rómulo, el año no era de doce meses, sino de diez; otros decían que con Neptuno y con su majestad concordaba el que su prole se desarrollara en un tiempo más largo; otros, algunas otras futesas. **17** Pero Favorino¹¹² me dice que *transcurrido el año* (περιπλομένου ἐνιαυτοῦ) no es *cumplido* (*confecto*) el año, sino *avanzado* (*affecto*) el año, **18** en el cual asunto usó una palabra de significación no vulgar: **19** en efecto, tal como hablaron Marco Cicerón y los más elegantes de los antiguos, apropiadamente se decía *affecta* de esas cosas que progresaban o eran conducidas no hasta el fin mismo, sino hasta muy cerca del fin. Conforme a ese sentido puso Cicerón esta palabra en el discurso que pronunció *Acerca de las provincias consulares*.¹¹³

20 Mas en ese libro acerca del cual escribí arriba, Hipócrates, cuando definía tanto el número de días en los cuales toma forma el coágulo concebido en el útero, como el tiempo mismo del parto en el noveno o décimo mes, y decía que sin embargo ello no siempre tenía el mismo término, sino sucedía unas veces más pronto, otras más tarde, al final empleó estas palabras:

En esto ocurre lo más o lo menos, sea en el todo, sea conforme a las partes, pero no mucho más lo más, ni menos lo menos,¹¹⁴

Quibus verbis significat quod aliquando ocius fieret non multo tamen fieri ocius, neque quod serius multo serius.

21 Memini ego Romae accurate hoc atque sollicite quaesitum, negotio non rei tunc parvae postulante, an octavo mense infans ex utero vivus editus et statim mortuus ius trium liberorum supplevisset, cum abortio quibusdam, non partus, videretur mensis octavi intempestivitas.

22 Sed quoniam de Homérico annuo partu ac de undecimo mense diximus quae cognoveramus, visum est non praetereundum quod in Plinii Secundi libro septimo *naturalis historiae* legimus. **23** Id autem quia extra fidem esse videri potest, verba ipsius Plinii posuimus:

Masurius auctor est L. Papirium praetorem secundo herede lege agente bonorum possessionem contra eum dedisse cum mater partum se tredecim mensibus tulisse diceret, quoniam nullum certum tempus pariendi statutum ei videretur.

24 In eodem libro Plini Secundi verba haec scripta sunt:

Oscitatio in nixu letalis est, sicut sternuisse a coitu abortivum.

palabras con las cuales significa que ni lo que algunas veces sucede más pronto, sucede sin embargo mucho más pronto, ni lo que sucede más tarde, mucho más tarde.

21 Recuerdo yo que en Roma fue cuidadosa y solícitamente indagado eso, al requerirlo entonces un negocio de no pequeña importancia: si completaba el derecho de los tres hijos¹¹⁵ el infante expelido vivo del útero en el octavo mes y muerto al instante, puesto que la inoportunidad del octavo mes les parecía a algunos un aborto, no un parto.

22 Pero puesto que hemos dicho lo que sabíamos acerca del parto homérico de un año y el del undécimo mes, nos pareció que no se debía omitir lo que leímos en el libro séptimo de la *Historia natural* de Plinio Segundo, **23** mas porque puede parecer increíble, hemos citado las palabras mismas de Plinio:

Atestigua Masurio que el pretor Lucio Papirio, cuando entabló proceso un heredero segundo,¹¹⁶ otorgó la posesión de los bienes contra éste cuando la madre dijo que había estado encinta durante trece meses, porque le parecía que no estaba establecido ningún tiempo cierto de parir.¹¹⁷

24 En ese mismo libro de Plinio Segundo están escritas estas palabras:

El bostezar durante el parto es letal, tal como estornudar después del coito es abortivo.¹¹⁸

ID QUOQUE ESSE A GRAVISSIMIS VIRIS MEMORIAE MANDATUM, QUOD TRIS LIBROS PLATO PHILOLAI PYTHAGORICI ET ARISTOTELES PAUCULOS SPEUSIPPI PHILOSOPHI MERCATI SUNT PRETIIS FIDEM NON CAPIENTIBUS

1 Memoriae mandatum est Platonem philosophum tenui admodum pecunia familiari fuisse atque eum tamen tris Philolai Pythagorici libros decem milibus denarium mercatum. 2 Id ei pretium donasse quidam scripserunt amicum eius Dionem Syracosium.

3 Aristotelem quoque traditum libros pauculos⁴⁵ Speusippi philosophi post mortem eius emisse talentis Atticis tribus; ea summa fit nummi nostri sestertia duo et septuaginta milia.

4 Τίμων amarulentus librum maledicentissimum conscripsit qui σίλλος inscribitur. 5 In eo libro Platonem philosophum contumeliose appellat quod inpenso pretio librum Pythagoricae disciplinae emisset exque eo *Timaeum*, nobilem illum dialogum, concinnasset. Versus super ea re Τίμωνος hi sunt:

Καὶ σὺ, Πλάτων, καὶ γάρ σε μαθητεῖης πόθος ἔσχεν,
πολλῶν δ' ἀργυρίων ὀλίγην ἠλλάξαι βίβλον,
ἐνθεν ἀπαρχόμενος (τιμαιο)γραφεῖν ἐδιδάχθης.

NOCHES ÁTICAS III

xvii

TAMBIÉN HA SIDO ENCOMENDADO A LA MEMORIA POR VARONES AUTORIZADÍSIMOS QUE A PRECIOS NO MERECEDORES DE CREDIBILIDAD COMPRARON, PLATÓN, TRES LIBROS DEL PITAGÓRICO FILOLAO, Y ARISTÓTELES, UNOS CUANTOS DEL FILÓSOFO ESPEUSIPO

1 Ha sido encomendado a la memoria que el filósofo Platón fue de una fortuna familiar sumamente modesta y que, sin embargo, compró tres libros del pitagórico Filolao por diez mil denarios.

2 Algunos escribieron que esa cantidad se la donó su amigo Dión de Siracusa.

3 También ha sido transmitido que Aristóteles compró unos cuantos libros del filósofo Espeusipo, tras la muerte de éste, por tres talentos áticos: esa suma hace setenta y dos mil sestercios de nuestra moneda.

4 El mordaz Τίμων (Timón) escribió un libro muy maledeciente que se intitula Σίλλοι. **5** En ese libro apostrofa afrentosamente a Platón por haber comprado un libro de la disciplina pitagórica a costoso precio, y por haber extraído de él el *Timeo*, aquel célebre diálogo. **6** Los versos de Timón sobre ese asunto son éstos:

Y tú, Platón, pues también a ti te poseyó el deseo de instrucción y muchas monedas trocaste por un pequeño libro: libando de allí, a escribir el *Timeo* aprendiste.¹¹⁹

QUID SINT *PEDARI SENATORES* ET QUAM OB CAUSAM ITA APPELLATI;
 QUAMQUE HABEANT ORIGINEM VERBA HAEC EX EDICTO TRALATICIO
 CONSULUM: *SENATORES QUIBUSQUE IN SENATU SENTENTIAM DICERE LICET*

1 Non pauci sunt qui opinantur *pedarios senatores* appellatos qui sententiam in senatu non verbis dicerent sed in alienam sententiam pedibus irent.⁴⁶ 2 Quid igitur? cum senatusconsultum per discessionem fiebat, nonne universi senatores sententiam pedibus ferebant? 3 Atque haec etiam vocabuli istius ratio dicitur quam Gavius Bassus in *commentariis* suis scriptam reliquit. 4 Senatores enim dicit in veterum aetate qui curulem magistratum gessissent curru solitos honoris gratia in curiam vehi, in quo curru sella esset super quam considerent, quae ob eam causam *curulis* appellaretur; sed eos senatores qui magistratum curulem nondum ceperant pedibus itavisse in curiam; propterea senatores nondum maioribus honoribus <usos> *pedarios* nominatos. 5 M. autem Varro in *satira Menippea*, quae Ἰπποκύων inscripta est equites quosdam dicit *pedarios* appellatos videturque eos significare qui nondum a censoribus in senatum lecti senatores quidem non erant sed, quia honoribus populi usi erant, in senatum veniebant et sententiae ius habebant. 6 Nam et curulibus magistratibus functi, si nondum a censoribus in senatum lecti erant, senatores non erant et, quia in postremis scripti erant, non rogabantur sententias sed quas principes dixerant in eas discedebant. 7 Hoc significabat

QUÉ SON LOS *PEDARII SENADORES* Y POR CUÁL CAUSA FUERON LLAMADOS ASÍ; Y QUÉ ORIGEN TIENEN ESTAS PALABRAS TOMADAS DEL EDICTO TRADICIONAL DE LOS CÓNSULES: *LOS SENADORES Y AQUELLOS A QUIENES ES LÍCITO DECIR SU PARECER EN EL SENADO*

1 No pocos son los que opinan que eran llamados *senadores pedarios* esos que en el senado no decían su parecer con palabras, sino que se desplazaban a pie¹²⁰ hacia un parecer ajeno. **2** ¿Pues qué? Cuando se hacía un senadoconsulto por separación, ¿acaso no todos los senadores emitían su parecer a pie? **3** De ese nombre también se dice la razón que Gavio Baso dejó escrita en sus *Comentarios*. **4** Dice, en efecto, que en tiempo de los antiguos, los senadores que habían ejercido una magistratura curul a título de honor solían ser llevados a la curia en carro, y que en ese carro había una silla sobre la cual se sentaban, que por esa causa era llamada *curulis*, pero que los senadores que todavía no habían asumido una magistratura curul, a menudo acudían a la curia a pie; por esa razón eran denominados *pedarii* (pedarios) los senadores que todavía no habían desempeñado cargos mayores. **5** Pero en la *Sátira Menipea* que se intitula *Ἰπποκύων*, Marco Varrón dice que ciertos équités eran llamados *pedarios*, y parece designar a esos que, todavía no elegidos para el senado por los censores, no eran senadores, pero, porque habían tenido cargos populares, venían al senado y tenían derecho de dar su parecer. **6** En efecto, quienes hubiesen desempeñado magistraturas curules, no eran senadores si todavía no habían sido elegidos para el senado por los censores, y, porque habían sido inscritos entre los últimos, no se les pedía sus pareceres, sino que se separaban hacia los que habían dicho los primeros: **7** esto significaba el tradicional edicto que, por conservar la

edictum quo nunc quoque consules, cum senatores in curiam vocant, servandae consuetudinis causa tralaticio utuntur. **8** Verba edicti haec sunt:

Senatores quibusque in senatu sententiam dicere licet.

9 Versum quoque Laberii in quo id vocabulum positum est, notari iussimus, quem legimus in mimo qui *Stricturae* inscriptus est:

Caput sine lingua pedarii sententia est.

10 Hoc vocabulum a plerisque barbare dici animadvertimus; nam pro *pedariis pedaneos* appellant.

xix

QUA RATIONE GAVIUS BASSUS SCRIPSERIT *PARCUM* HOMINEM APPELLATUM ET QUAM ESSE EIUS VOCABULI CAUSAM PUTARIT; ET CONTRA, QUEM IN MODUM QUIBUSQUE VERBIS FAVORINUS HANC TRADITIONEM EIUS ELUSERIT

1 Apud cenam Favorini philosophi cum discubitus fuerat coeptusque erat apponi cibus, servus assistens mensae eius legere inceptabat aut Graecarum quid litterarum aut nostratium; velut eo die quo ego affui legebatur Gavii Bassi, eruditi viri, liber *de origine verborum et vocabulorum*. **2** In quo ita scriptum fuit:

Parcus composito vocabulo est dictus quasi *par arcae* quando, sicut in arca omnia reconduntur eiusque custodia servantur et continentur,

costumbre, todavía ahora emplean los cónsules cuando convocan a la curia a los senadores. **8** Las palabras del edicto son éstas:

Los senadores y aquellos a quienes es lícito decir su parecer en el senado.

9 Hemos ordenado anotar también un verso de Laberio que leímos en un mimo que se intitula *Stricturae*, en el cual está empleado ese vocablo:

Cabeza sin lengua es el parecer del pedario.¹²¹

10 Hemos advertido que la mayoría emplea bárbaramente este vocablo, pues en vez de *pedarii* los llama *pedanii*.

xix

POR CUÁL RAZÓN, SEGÚN ESCRIBIÓ GAVIO BASO, SE LLAMA *PARCUS* (TACAÑO) A UN HOMBRE Y CUÁL PENSÓ ÉL QUE ERA EL ORIGEN DE ESE NOMBRE; Y, EN CONTRA, DE QUÉ MODO Y CON CUÁLES PALABRAS RIDICULIZÓ FAVORINO ESTA ENSEÑANZA

1 En las cenas del filósofo Favorino, una vez que se habían recostado los asistentes y se había empezado a servir la comida, un siervo, de pie ante la mesa, comenzaba a leer algo de las letras griegas o de las nuestras; por ejemplo, en ese día en el cual estaba yo presente se leía el libro *Acerca del origen de los verbos y de los vocablos*, de Gavio Basso, erudito varón. **2** Y en él así estaba escrito:

Se dice *parcus*, con un vocablo compuesto, como *par arcae* (par de un arca), ya que, tal como todas las cosas son almacenadas en un

ita homo tenax parvoque contentus omnia custodita ac recondita habet sicuti arca. Quam ob causam *parcus* quasi *pararcus* est nominatus.

3 Tum Favorinus ubi haec audivit:

Superstitiose⁴⁷ —inquit— et nimis moleste atque odiose confabricatus commolitusque⁴⁸ magis est originem vocabuli Gavius iste Bassus quam enarravit. 4 Nam si licet res dicere commenticias, cur non probabilius videatur ut accipiamus *parcum* ob eam causam dictum, quod pecuniam consumi atque inpendi *arceat* et prohibeat quasi *pecuntarcus*? 5 Quin potius —inquit— quod simplicius veriusque est, id dicimus? *Parcus* enim neque ab *arca* neque ab *arcendo* sed ab eo quod est *parum* et *parvum* denominatus est.

NOCHES ÁTICAS III

arca y merced a su custodia son preservadas y contenidas, así el hombre avaro y contento con poco tiene todas sus cosas custodiadas y recónditas, como en un arca, y por esta causa es llamado *parcus*, como *pararcus*.¹²²

3 Al oír esto, entonces Favorino

De modo escrupulosísimo —dice— y en exceso molesto y fastidioso Gavio Baso ha forjado y lanzado, más que explicado, el origen de ese nombre, 4 pues si es lícito decir cosas inventadas, ¿por qué no parece más aprobable aceptar que ha sido llamado *parcus* porque impide (*arce*) y prohíbe gastar y derrochar el dinero (*pecunia*), como si fuera *pecuniarcus*? 5 ¿Más bien —dice— por qué no decimos lo que es más simple y verdadero? En efecto, el *parcus* ha sido denominado, no a partir de *arca* ni de *arcere*, sino a partir de *parum* (poco) y *parvum* (mezquino).¹²³

Liber quartus

i

SERMO QUIDAM FAVORINI PHILOSOPHI CUM GRAMMATICO IACTANTIORE FACTUS IN SOCRATICUM MODUM; ATQUE IBI IN SERMONE DICTUM QUIBUS VERBIS *PENUS* A Q. SCAEVOLA DEFINITA SIT; QUODQUE EADEM DEFINITIO CULPATA REPREHENSQUE EST

1 In vestibulo aedium Palatarum omnium fere ordinum multitudo opperientes salutationem Caesaris constiterant;¹ atque ibi in circulo doctorum hominum Favorino philosopho praesente ostentabat quispiam grammaticae rei peritior scholica quaedam nugalia de generibus et casibus vocabulorum disserens cum arduis superciliis vocisque et vultus gravitate composita tamquam interpret et arbiter Sibyllae oraculorum. **2** Tum aspiciens ad Favorinum, quamquam ei nondum etiam satis notus esset:

Penus quoque —inquit— variis generibus dictum et varie declinatum est. Nam et *hoc penus* et *haec penus* et *hutus pent* et *penoris* veteres dictitaverunt; **3** *mundum* quoque muliebrem Lucilius in *satirarum* XVI non virili genere ut ceteri sed neutro appellavit his verbis:

Legavit quidam uxori mundum omne penumque.

Atqui quid mundum, quid non? quis dividet istuc?

4 Atque horum omnium et testimoniis et exemplis constrepebat; cumque nimis odiose blatiret, intercessit placide Favorinus et

Libro cuarto

i

UNA CONVERSACIÓN DEL FILÓSOFO FAVORINO CON UN GRAMÁTICO MUY JACTANCIOSO, HECHA AL MODO SOCRÁTICO: ALLÍ SE DICE, EN LA CONVERSACIÓN, CON CUÁLES PALABRAS DEFINIÓ QUINTO ESCÉVOLA *PENUS*; Y QUE ESA DEFINICIÓN HA SIDO CRITICADA Y CENSURADA

1 En el vestíbulo del palacio del Palatino se encontraba una multitud de casi todos los órdenes aguardando la salutación¹ del César; y allí, en un círculo de hombres doctos, estando presente el filósofo Favorino, alguien muy versado en ciencia gramatical ostentaba algunas futilidades escolares, disertando acerca de géneros y casos de nombres con las cejas enarcadas y con compuesta gravedad de voz y de semblante, cual si fuese intérprete y árbitro de los oráculos de la Sibila. 2 Entonces, mirando a Favorino, aunque todavía no lo conocía suficientemente,

También *penus* —dijo— se dice en géneros variados y se declina de variada manera, pues los antiguos solían decir *hoc penus* y *haec penus*, y *hutus pent* y *penoris*;² 3 también Lucilio, en el décimosexto libro de sus *Sátiras*, mencionó el *mundum* (aderezo)³ femenino no en género masculino, como los demás, sino en neutro, en estas palabras: Legó alguien a su esposa todo el aderezo (*omne mundum*) y el *penus*.

¿Pero qué es el aderezo? ¿Qué no lo es? ¿Quién lo distinguirá?⁴

4 Y aturdía con testimonios y ejemplos de todas estas cosas; y como parloteara demasiado enojosamente, intervino con placidez Favorino y:

Amabo —inquit—, magister, quicquid est nomen tibi: abunde multa docuisti quae quidem ignorabamus et scire haud sane postulabamus.

5 Quid enim refert mea eiusque quicum loquor quo genere *penum* dicam aut in quas extremas litteras declinem, si nemo id non nimis barbare fecerimus?² **6** sed hoc plane indigeo discere, quid sit *penus* et qua fini id vocabulum dicatur, ne rem cotidiani usus, tamquam qui in venalibus Latine loqui coeptant, alia quam oportet voce appellem.

7 Quaeris —inquit— rem minime obscuram. Quis adeo ignorat *penum* esse vinum et triticum et oleum et lentim et fabam atque huiusmodi cetera?

8 Etiamne —inquit Favorinus— milium et panicum et glans et hordeum *penus* est? sunt enim propemodum haec quoque eiusdemmodi.

9 Cumque ille reticens haereret,

Nolo —inquit— hoc iam labores, an ista quae dixi *penus* appelletur. Sed potesne mihi non speciem aliquam de penu dicere sed definire, genere proposito et differentiis adpositis, quid sit *penus*?

Quod —inquit— genus et quas differentias dicas, non hercle intellego.

10 Rem —inquit Favorinus— plane dictam postulas, quod difficillimum est, dici planius; nam hoc quidem pervulgatum est, definitionem omnem ex genere et differentia consistere. **11** Sed si me tibi praemandere, quod aiunt, postulas, faciam sane id quoque honoris tui habendi gratia.

12 Ac deinde ita exorsus est:

Si —inquit— ego te nunc rogem ut mihi dicas et quasi circumscribas verbis, cuiusmodi *homo* sit, non, opinor, respondeas

NOCHES ÁTICAS IV

Por favor, maestro —dijo—, cualquiera que sea tu nombre: en gran manera nos has enseñado muchas cosas que en verdad ignorábamos y que ciertamente no buscábamos saber. **5** ¿Qué nos importa, en efecto, a mí y a ese con quien hablo, en qué género digo yo la palabra *penus*, o con cuáles letras finales la declino, si ninguno lo hacemos de modo demasiado bárbaro? **6** Pero esto sí necesito aprenderlo claramente: qué es *penus* y con cual límite se usa ese vocablo, a fin de no designar una cosa de uso cotidiano con una palabra distinta a la que es conveniente, como esos en venta⁵ que empiezan a hablar en latín.

7 Solicitas —dijo— una cosa de ningún modo oscura. ¿Quién ignora que *penus* es el vino, el trigo, el aceite, las lentejas, las habas y las demás cosas de esa clase?

8 ¿Acaso también —dijo Favorino— el mijo, el panizo,⁶ la belota y la cebada son *penus*? Estas cosas son, en efecto, más o menos de esa clase.

9 Y como aquél, callándose, titubeara,

No quiero —dijo— que te preocupe esto: si esas cosas que dije se llaman *penus*. ¿Pero puedes, no decirme alguna especie de *penus*, sino definirme, proponiendo el género y añadiendo las diferencias, qué es *penus*?

Por Hércules, no entiendo —dijo— de cuál género y de cuáles diferencias hablas.

10 Pides —dijo Favorino— que una cosa dicha con claridad se diga con mayor claridad, lo cual es difícilísimo, pues ciertamente trillada es la norma de que toda definición se basa en el género y la diferencia,⁷ **11** pero si me pides que te lo dé premasticado,⁸ como dicen, en verdad lo haré también, en tu honor.

12 Y luego empezó así:

Si te rogara yo ahora —dijo— que me dijese y, por así decir, me circunscribieses con palabras de qué género es el *hombre*, no res-

hominem esse te atque me. Hoc enim quis homo sit ostendere est, non quid homo sit dicere. Sed si, inquam, peterem ut ipsum illud quod homo est definires, tum profecto mihi diceres hominem esse animal mortale rationis et scientiae capiens vel quo alio modo diceres ut eum a ceteris omnibus separares. Proinde igitur nunc te rogo ut quid sit *penus* dicas, non ut aliquid ex *penu* nomines.

13 Tum ille ostentator voce iam molli atque demissa:

Philosophias —inquit— ego non didici neque discere adpetivi et, si ignoro an hordeum ex *penu* sit aut quibus verbis *penus* definiatur, non ea re litteras quoque alias nescio.

14 Scire —inquit ridens iam Favorinus— quid *penus* sit non ex nostra magis est philosophia quam ex grammatica tua. **15** Meministi enim, credo, quaeri solitum quid Vergilius dixerit: *penum struere* vel *longam* vel *longo ordine*; utrumque enim profecto scis legi solitum. **16** Sed ut faciam te aequiore animo ut sis, ne illi quidem veteres iuris magistri qui *sapientes* appellati sunt definisse satis recte existimantur quid sit *penus*. **17** Nam Quintum Scaevolam ad demonstrandam penum his verbis usum audio:

Penus est —inquit— quod esculentum aut posculentum est, quod ipsius patrisfamilias <aut matrisfamilias> aut liberum patrisfamilias <aut familiae> eius, quae circum eos aut liberos eius est et opus non facit, causa paratum est.

[**], ut Mucius ait, *penus* videri debet. Nam quae ad edendum bibendumque in dies singulos prandii aut cenae causa parantur, *penus* non sunt; sed ea potius quae huiusce generis longae usionis gratia contrahuntur et reconduntur, ex eo quod non in promptu est sed intus et *penitus* habeatur, *penus* dicta est. **18** Haec ego —inquit— cum philosophiae me dedissem non insuper tamen habui discere; quoniam civibus Romanis Latine

ponderías, creo yo, que el hombre somos tú y yo, pues eso es mostrar quién es un hombre, no decir qué es el hombre. Pero si, digo, te pidiera que definieses qué es el hombre, entonces sin duda tú me dirías que el hombre es un animal mortal, capaz de razón y de conocimiento, o bien lo dirías de algún otro modo, a fin de distinguirlo de todos los demás animales. De igual modo, pues, te ruego que me digas ahora qué es *penus*, no que nombres algún ejemplo de *penus*.

13 Entonces aquel fanfarrón dijo con voz ya suave y baja:

Yo no aprendí filosofía ni me apeteció aprenderla, pero si ignoro si la cebada también es *penus* o con cuáles palabras se define *penus*, no por ello ignoro también las otras ciencias.

14 Saber qué es *penus* —dijo Favorino, riéndose ya— no concierne más a nuestra filosofía que a tu gramática. **15** Recuerdas, en efecto, creo yo, que se suele discutir qué dijo Virgilio: *penum instruere longam* (disponer largas las viandas) o *penum instruere longo ordine* (disponer las viandas en largo orden), pues sin duda sabes que se suele leer de uno y otro modo. **16** Pero para hacer que estés de ánimo más tranquilo, se juzga que ni siquiera aquellos antiguos maestros del derecho, que fueron llamados *sabios*, definieron con suficiente exactitud qué es *penus*. **17** En efecto, oigo que Quinto Escévola usó estas palabras para explicar *penus*:

Penus es —dijo— lo que se puede comer o beber, lo que se prepara para el mismo padre de familia o la madre de familia, o para los hijos del padre de familia, o para la familia de aquél que está en torno a él o a sus hijos, y que no trabaja.⁹

[**]¹⁰ según dice Mucio, se deben considerar como *penus*. Pues las cosas que para comer o beber se preparan cada día para la comida o la cena, no son *penus*; pero más bien se llama *penus* a las cosas de ese género que se recogen y almacenan para un uso prologado, por el hecho de que no están a la mano, sino se tienen dentro y al fondo (*pentitus*). **18** Estas cosas, aun cuando me he dedicado a la filosofía —dijo—, no he tenido a menos aprenderlas, pues para los ciudadanos romanos que hablan latín designar una cosa

loquentibus rem non <suo> vocabulo demonstrare non minus turpe est quam hominem non suo nomine appellare.

19 Sic Favorinus sermones id genus communes a rebus parvis et frigidis abducebat ad ea quae magis utile esset audire ac discere, non allata extrinsecus, non per ostentationem, sed indidem nata acceptaque.

20 Praeterea de *penu* adscribendum hoc etiam putavi, Servium Sulpicium in *reprehensis Scaevolae capitibus* scripsisse Cato Aelio placuisse non quae esui et potui forent sed thus quoque et cereos in penu esse, quod esset eius ferme rei causa comparatum. **21** Masurius autem Sabinus in *iuris civilis* secundo etiam quod iumentorum causa apparatus esset quibus dominus uteretur *penori* attributum dicit. **22** Ligna quoque et virgas et carbones, quibus conficeretur *penus*, quibusdam ait videri esse in *penu*. **23** Ex his autem quae promercialia et usaria isdem in locis <essent>, esse ea sola *penoris* putat quae satis sint usu³ annuo.

ii

*MORBUS ET VITTIUM QUID DIFFERAT ET QUAM VIM HABEANT VOCABULA
ISTA IN EDICTO AEDILIIUM; ET AN EUNUCHUS ET STERILES MULIERES
REDHIBERI POSSINT; DIVERSAEQUE SUPER EA RE SENTENTIAE*

1 In edicto aedilium curulium, qua parte de mancipiis vendundis⁴ cautum est, scriptum sic fuit:

con un vocablo no suyo, es no menos torpe que llamar a un hombre con un nombre no suyo.¹¹

19 Así las conversaciones comunes de ese género las apartaba Favorino de los temas insignificantes y triviales llevándolas hacia otros que fuesen más útiles de oír y aprender, no traídos a despropósito ni por ostentación, sino nacidos y emanados de ellas mismas.

20 He juzgado además que acerca de *penus* se debe añadir también que en su *Crítica de capítulos de Escévola*, Servio Sulpicio escribió que Elio Cato determinó que dentro de *penus* se hallaban no sólo las cosas que eran para comer y beber, sino también el incienso y los cirios, pues por lo general habían sido procurados para lo mismo.¹² **21** Y en el libro segundo de su *Derecho civil* dice Masurio Sabino que también debía ser asignado al concepto de *penus* lo que hubiese sido procurado para las bestias que empleara el amo.¹³ **22** Afirma que a algunos les parece que también están dentro del *penus* la leña, las varas y los carbones con que se provee el *penus*, **23** y piensa que, de entre esas cosas que para venderse y usarse estén en un mismo lugar, sólo son propias del *penus* las que bastan para el uso de un año.¹⁴

ii

EN QUÉ DIFIEREN *MORBUS* Y *VITIUM*, Y CUÁL VALOR TIENEN ESTOS VOCABLOS EN EL EDICTO DE LOS EDILES; Y SI EL EUNUCO Y LAS MUJERES ESTÉRILES PUEDEN SER REDHIBIDOS; DIVERSOS PARECERES SOBRE ESE ASUNTO

1 En el edicto de los ediles curules, en la parte donde se estipula acerca de la venta de esclavos, así fue escrito:

Titulus servorum singulorum scriptus sit curato⁵ ita ut intellegi recte possit quid morbi vitiive cuique sit, quis fugitivus errove sit noxave solutus non sit.

2 Propterea quaesierunt iureconsulti veteres quod mancipium *morbosum* quodve *vitiosum* recte diceretur quantumque *morbis* a *vitio* differret. 3 Caelius Sabinus in libro quem *de edicto aedilium curulium* composuit Labeonem refert quid esset *morbis* hisce verbis definisse:

Morbis est habitus cuiusque corporis contra naturam, qui usum eius facit deteriore.

4 Sed *morbis* alias in toto corpore accidere dicit, alias in parte corporis: totius corporis *morbis* esse veluti sit pthisis aut febris, partis autem veluti sit caecitas aut pedis debilitas.

5 Balbus autem —inquit— et atypus vitiosi magis quam morborum sunt, et equus mordax aut calcitro vitiosus, non morbosus est. Sed cui morbus est, idem etiam vitiosus est. Neque id tamen contra fit; potest enim qui vitiosus est non morbosus esse. Quamobrem, cum de homine morbofo agetur, aequo —inquit— ita dicitur: “quanto ob id vitium minoris erit.”

6 De eunuchis quidem quaesitum est an contra edictum aedilium videretur venundatus si ignorasset emptor eum eunuchum esse. 7 Labeonem respondisse aiunt redhiberi posse quasi morbosum; 8 sues etiam feminae si steriliae essent et venum issent, ex edicto aedilium posse agi Labeonem scripsisse.

NOCHES ÁTICAS IV

Que el rótulo¹⁵ de cada siervo esté escrito tomando cuidado, de modo que pueda entenderse perfectamente cuál enfermedad o defecto tiene cada uno, quién es fugitivo o vagabundo¹⁶ o no está liberado de un castigo.

2 A causa de ello, los antiguos jurisconsultos indagaron a cuál esclavo correctamente se le dice *enfermo* y a cuál *defectuoso*, y cuánto difieren enfermedad (*morbis*) y defecto (*vitium*). 3 En el libro que compuso *Acerca del edicto de los ediles curules*, Celio Sabino refiere que con estas palabras definió Labeón qué es enfermedad:

Enfermedad (morbis) es un estado, de un cuerpo cualquiera, contrario a la naturaleza, que deteriora su uso.¹⁷

4 Pero dice que la *enfermedad* unas veces afecta a todo el cuerpo, otras a parte del cuerpo; que una *enfermedad* de todo el cuerpo es, por ejemplo, la tisis o la fiebre, y de una parte es, por ejemplo, la ceguera o la debilidad de un pie.

5 Mas el balbuciente —dice— y el tartamudo son defectuosos, más que enfermos, y el caballo que muerde o que cocea es defectuoso, no enfermo. Pero el que tiene una enfermedad, tiene también un defecto, mas a la inversa no ocurre igual, pues quien es defectuoso puede no estar enfermo. Por lo cual, cuando se trate de un hombre enfermo, con equidad —dice— se dirá así: *¿Cuánto menos costará a causa de ese defecto?*¹⁸

6 Acerca del eunuco, en particular, se indagó si parecía que era vendido contra el edicto de los curules, si el comprador ignoraba que era eunuco. 7 Relatan que Labeón respondió¹⁹ que podía ser devuelto como si fuera un enfermo; 8 que el mismo Labeón escribió que si unas cerdas eran estériles y eran vendi-

9 De sterila autem muliere, si nativa sterilitate sit, Trebatium contra Labeonem respondisse dicunt. **10** Nam cum redhiberi eam Labeo quasi minus sanam putasset, negasse aiunt Trebatium ex edicto agi posse si ea mulier a principio genitali sterilitate esset. At si valitudo eius offendisset exque ea vitium factum esset ut concipere fetus non posset, tum sanam non videri et esse in causa redhibitionis. **11** De myope quoque, qui *luscitiosus* Latine appellatur, dissensum est; alii enim redhiberi omnimodo debere, alii contra, nisi id vitium morbo contractum esset. **12** Eum vero cui dens deesset Servius redhiberi posse respondit, Labeo in causa esse redhibendi negavit:

Nam et magna —inquit— pars dente aliquo carent⁶ neque eo magis plerique homines morbosi sunt, et absurdum admodum est dicere non sanos nasci homines quoniam cum infantibus non simul dentes gignuntur.

13 Non praetereundum est id quoque in libris veterum iurisperitorum scriptum esse, morbum et vitium distare quod vitium perpetuum, morbus cum accessu decessuque sit. **14** Sed hoc si ita est, neque caecus neque eunuchus morbosus est contra Labeonis, quam supra dixi, sententiam.

15 Verba Masuri Sabini apposui ex libro *iuris civilis* secundo:

Furiosus mutusve cuive quod membrum lacerum laesumve est aut obest quo ipse minus aptus sit, morbosi sunt. Qui natura longe minus videt tam sanus est quam qui tardius currit.

das, se podía proceder conforme al edicto de los ediles.²⁰ **9** Pero dicen que acerca de la mujer estéril, si su esterilidad era innata, Trebacio respondió contra Labeón, **10** pues relatan que mientras Labeón pensó que podía ser redhibida como no sana,²¹ Trebacio negó que se pudiera proceder conforme al edicto, si esa mujer desde el principio tenía una esterilidad congénita; pero que si su salud se dañaba y en consecuencia se contraía el defecto de no poder concebir, entonces no era considerada sana y se hallaba en causa de redhibición.²² **11** También se ha disentido acerca del miope, el cual en latin es denominado *luscitiosus*,²³ pues unos opinan que debe ser redhibido en todos los casos; otros, por el contrario, sólo si ese defecto ha sido contraído a causa de una enfermedad.²⁴ **12** Y respecto a ese a quien le faltaba un diente, Servio respondió que podía ser redhibido;²⁵ Labeón negó que se hallara en causa de redhibición:

Pues no sólo gran parte —dijo— carecen de algún diente y no por eso en su mayoría los hombres están enfermos, y es del todo absurdo decir que los hombres no nacen sanos porque los dientes no son engendrados junto con los niños.²⁶

13 No se debe pasar por alto eso que también está escrito en los libros de los antiguos jurisperitos: que la enfermedad y el defecto difieren en que el defecto es perpetuo, la enfermedad tiene un acceso y una remisión.²⁷ **14** Pero si ello es así, ni el ciego ni el eunuco son enfermos, contra el parecer de Labeón que mencioné arriba.

15 He añadido unas palabras del libro segundo del *Derecho civil* de Masurio Sabino:

El loco o el mudo o el que tiene un miembro mutilado o herido o que le estorba para ser apto, son enfermos. El que por naturaleza no ve de lejos es tan sano como el que corre muy lentamente.²⁸

QUOD NULLAE FUERUNT REI UXORIAE ACTIONES IN URBE ROMA ANTE
CARVILIANUM DIVORTIUM; ATQUE INIBI, QUID SIT PROPRIE *PAELEX*
QUAEQUE EIUS VOCABULI RATIO SIT

1 Memoriae traditum est quingentis fere annis post Romam conditam nullas rei uxoriae neque actiones neque cautiones in urbe Roma aut in Latio fuisse, quoniam profecto nihil desiderabantur nullis etiamtunc matrimoniis divertentibus. **2** Servius quoque Sulpicius in libro quem composuit *de dotibus* tum primum cautiones rei uxoriae necessarias esse visas scripsit cum Spurius Carvilius, cui Ruga cognomentum fuit, vir nobilis, divortium cum uxore fecit quia liberi ex ea corporis vitio non gignerentur, anno urbis conditae quingentesimo vicesimo tertio M. Atilio P. Valerio consulibus. Atque is Carvilius traditur uxorem quam dimisit egregie dilexisse carissimamque morum eius gratia habuisse, sed iurisiurandi religionem animo atque amoris praeveruisse, quod iurare a censoribus coactus erat uxorem se liberum quaerundum⁷ gratia habiturum.

3 *Paelicem* autem appellatam probrosamque habitam quae iuncta consuetaque esset cum eo in cuius manu mancipioque alia matrimonii causa foret, hac antiquissima lege ostenditur quam Numae regis fuisse accepimus:

Paelex aedem Iunonis ne tangit; si tangit, Iunoni crinibus demissis agnum feminam caedito.

NOCHES ÁTICAS IV

iii

QUE ANTES DEL DIVORCIO DE CARVILIO NO HUBO EN LA CIUDAD DE ROMA PROCESOS CONCERNIENTES A BIENES DOTALES; Y AHÍ, QUÉ ES PROPIAMENTE *PAELEX* Y CUÁL ES LA EXPLICACIÓN DE ESE VOCABLO

1 Se ha entregado a la memoria que durante casi quinientos años tras la fundación de Roma, no hubo en la ciudad de Roma o en en Lacio procesos ningunos ni cauciones concernientes a bienes dotales, sin duda porque no eran necesarios, al no haberse separado hasta entonces ningún matrimonio. **2** También Servio Sulpicio, en el libro que compuso *Acerca de las dotes*, escribe que las cauciones respecto a bienes dotales parecieron ser necesarias por primera vez cuando Espurio Carvilio, cuyo sobrenombre fue Ruga, un varón noble, se divorció de su esposa²⁹ porque de ella, a causa de un defecto de su cuerpo, no le nacían hijos, el año quinientos veintitres tras la fundación de Roma, cuando eran cónsules Marco Atilio y Publio Valerio.³⁰ Se ha transmitido que ese Carvilio amaba extraordinariamente a esa mujer que repudió y la consideraba estimabilísima en virtud de sus costumbres, pero que el respeto al juramento se antepuso a su ánimo y amor, porque había sido obligado por los censores a jurar que tomaba esposa para tener hijos.³¹

3 Que era llamada *paelex* y considerada infame la que se había unido y cohabitaba con alguien en cuya *manus* y propiedad³² estuviese otra mujer en razón de un matrimonio, lo muestra una antiquísima ley que hemos sabido que fue del rey Numa:

No toque la concubina el templo de Juno; si lo toca, que con los cabellos sueltos sacrifique la mujer un cordero a Juno.³³

Paelex autem quasi πάλλαξ, id est quasi παλλακίς. Ut pleraque alia, ita hoc quoque vocabulum de Graeco flexum est.

iv

QUID SERVIUS SULPICIUS IN LIBRO QUI EST *DE DOTIBUS* SCRIPSERIT DE
IURE ATQUE MORE VETERUM SPONSALIORUM

1 Sponsalia in ea parte Italiae quae Latium appellatur hoc more atque iure solita fieri scripsit Servius Sulpicius in libro quem scripsit *de dotibus*:

2 Qui uxorem —inquit— ducturus erat, ab eo unde ducenda erat stipulabatur eam in matrimonium datum iri; qui ducturus erat, itidem spondebat. Is contractus stipulationum sponsionumque dicebatur *sponsalia*. Tunc quae promissa erat *sponsa* appellabatur, qui spoponderat ducturum *sponsus*. Sed si post eas stipulationis uxor non dabatur aut non ducebatur, qui stipulabatur *ex sponsu* agebat. Iudices cognoscebant. Iudex quamobrem data acceptave non esset uxor quaerebat. Si nihil iustae causae videbatur, litem pecunia aestimabat, quantique interfuerat eam uxorem accipi aut dari, eum qui spoponderat, <ei> qui stipulatus erat, condemnabat.

3 Hoc ius sponsaliorum observatum dicit Servius ad id tempus quo civitas universo Latio lege Iulia data est. 4 Haec eadem Neratius scripsit in libro quem *de nuptiis* composuit.

Y *paelex* es como πάλλαξ (moza), esto es, como παλλακίς (concubina). Como muchos otros, así también este vocablo ha derivado de uno griego.

iv

QUÉ ESCRIBIÓ SERVIO SULPICIO EN EL LIBRO QUE TRATA *ACERCA DE LAS DOTES*, ACERCA DEL DERECHO Y LA COSTUMBRE DE LOS ESPONSALES ANTIGUOS

1 En el libro que escribió *Acercade las dotes*, Servio Sulpicio escribió que en esa parte de Italia que se llama Lacio, los esponsales solían seguir esta costumbre y ley:

2 Quien iba a tomar mujer —dice—, exigía de ese de quien iba a tomarla, la estipulación de que le sería dada en matrimonio. El que iba a tomarla, igualmente hacía una promesa. Ese contrato de estipulación y promesa se denominaba *esponsales*. Entonces, la que había sido prometida era llamada *esposa*; el que había hecho la promesa de que la tomaría, *esposo*. Pero si tras esas estipulaciones la mujer no era dada o no era tomada, el que hacía la estipulación entablaba un proceso *ex sponsu* (en virtud de la promesa). Los jueces hacían la instrucción. El juez indagaba por qué no había sido recibida o dada la mujer. Si ninguna causa legítima aparecía, evaluaba la controversia en dinero, y a ese que había hecho la promesa lo condenaba a pagar, a ese que había hecho la estipulación, cuanto difería que la mujer fuese recibida o dada.³⁴

3 Dice Servio que esta ley de los esponsales fue observada hasta el tiempo en que merced a la ley Julia le fue dada la ciudadanía a todo el Lacio.³⁵ **4** Eso mismo escribió Neracio en el libro que compuso *Acercade las nupcias*.³⁶

HISTORIA NARRATA DE PERFIDIA ARUSPICUM ETRUSCORUM; QUODQUE
OB EAM REM VERSUS HIC A PUERIS ROMAE URBE TOTA CANTATUS EST:

MALUM CONSILIUM CONSULTORI PESSIMUM EST

1 Statua Romae in comitio posita Horatii Coclitis, fortissimi viri, de caelo tacta est.⁸ 2 Ob id fulgur piaculis luendum aruspices ex Etruria acciti inimico atque hostili in populum Romanum animo instituerant eam rem contrariis religionibus procurare 3 atque illam statuam suaserunt in inferiorem locum perperam transponi, quem sol oppositu circum undique altarum aedium numquam illustraret. 4 Quod cum⁹ ita fieri persuasissent, delati ad populum proditique sunt et cum de perfidia confessi essent necati sunt, constititque eam statuam, proinde ut verae rationes post compertae monebant, in locum editum subducendam atque ita in area Volcani sublimiore loco statuendam; ex quo res bene et prospere populo Romano cessit. 5 Tum igitur, quod in Etruscos aruspices male consulentis animadversum vindicatumque fuerat, versus hic scite factus cantatusque esse a pueris urbe tota fertur:

Malum consilium consultori pessimum est.

6 Ea historia de aruspibus ac de versu isto senario scripta est in *annalibus maximis*, libro undecimo, et in Verri Flacci li-

NOCHES ÁTICAS IV

V

SE NARRA UNA HISTORIA ACERCA DE LA PERFIDIA DE LOS ARÚSPICES ETRUSCOS; Y ACERCA DE QUE A CAUSA DE ELLO POR TODA LA CIUDAD DE ROMA LOS NIÑOS CANTARON ESTE VERSO: *UN CONSEJO MALO ES PÉSIMO PARA EL CONSEJERO*

1 La estatua de Horacio Cocles, un varón fortísimo, situada en Roma en el Comicio,³⁷ fue alcanzada por un rayo. **2** Unos arúspices etruscos, a quienes se hizo venir a fin de hacer sacrificios expiatorios a causa de ese relámpago,³⁸ debido a su ánimo enemigo y hostil contra el pueblo romano decidieron conjurar ese suceso con los ritos contrarios, **3** y falazmente aconsejaron que esa estatua fuera trasladada a un lugar más bajo, al cual nunca iluminaba el sol, debido a la interposición, en torno por todas partes, de altos edificios. **4** Mas cuando habían logrado persuadir de que así se hiciese, fueron denunciados al pueblo y desenmascarados, y, habiendo confesado su perfidia, fueron ajusticiados; y se acordó que esa estatua, según amonestaban las verdaderas normas después descubiertas, debía ser llevada a un lugar elevado y así ser colocada en un lugar más alto, en la plaza de Vulcano;³⁹ a partir de lo cual, las cosas marcharon bien y prósperamente para el pueblo romano. **5** Se relata que en consecuencia entonces, porque se había descubierto y castigado a los arúspices etruscos que aconsejaron mal, este verso fue ingeniosamente hecho y por los niños cantado por toda la ciudad:

Un consejo malo es pésimo para el aconsejador.

6 Esa historia acerca de los arúspices y de ese verso senario está escrita en los *Anales Máximos*,⁴⁰ en el libro undécimo, y en el primer libro de las *Cosas dignas de memoria* de Verrio Fla-

bro primo *rerum memoria dignarum*. 7 Videtur autem versus hic de Graeco illo Hesiodi versu expressus:

Ἡ δὲ κακὴ βουλὴ τῷ βουλευσάντι κακίστη.

vi

VERBA VETERIS SENATUSCONSULTI POSITA QUO DECRETUM EST
HOSTIIS MAIORIBUS EXPIANDUM QUOD IN SACRARIO HASTAE
MARTIAE MOVISSENT; ATQUE IBI ENARRATUM QUID SINT *HOSTIAE*
SUCCIDANEAE, QUID ITEM *PORCA PRAECIDANEAE*, ET QUOD CAPITO
ATEIUS FERIAS QUASDAM *PRAECIDANEAS* APPELLAVIT

1 Ut terram movisse nuntiari solet eaque res procuratur, ita in veteribus memoriis scriptum legimus nuntiatum esse senatui in sacrario in regia hastas Martias movisse. 2 Eius rei causa senatusconsultum factum est M. Antonio A. Postumio consulibus, eiusque exemplum hoc est:

Quod C. Iulius L. filius pontifex nuntiavit in sacrario <in> regia hastas Martias movisse, de ea re ita censuerunt, uti M. Antonius consul hostiis maioribus Iovi et Marti procuraret et ceteris dis quibus videretur lactantibus. Uti procurasset, satis habendum censuerunt. Siquid *succidanets* opus esset, robis¹⁰ succideret.

3 Quod *succidaneas* hostias senatus appellavit, quaeri solet quid verbum id significet. 4 In Plauti quoque comoedia quae

co.⁴¹ 7 Mas este verso parece traducido de aquel famoso verso griego de Hesíodo:

Y un mal consejo para quien lo aconsejó es pésimo.⁴²

vi

SE ASIENTAN LAS PALABRAS DE UN ANTIGUO SENADOCONSULTO, EN EL CUAL SE DECRETÓ QUE SE DEBÍA HACER UNA EXPIACIÓN CON VÍCTIMAS MAYORES, PORQUE LAS LANZAS DE MARTE SE HABÍAN MOVIDO EN EL SANTUARIO; Y ALLÍ SE EXPLICA QUÉ SON LAS *HOSTIAE SUCCIDANEAE*; QUÉ, IGUALMENTE, LA *PORCA PRAECIDANEA*; Y QUE ATEYO CAPITÓN LLAMÓ *PRAECIDANEAE* A CIERTAS FIESTAS

1 Tal como se suele anunciar que la tierra se ha movido y ese suceso se conjura con sacrificios expiatorios, así hemos leído, escrito en unas antiguas memorias, que se anunció al senado que las lanzas de Marte se habían movido⁴³ en el santuario, en la Regia.⁴⁴ 2 A causa de ese suceso se hizo un senadoconsulto, siendo cónsules Marco Antonio y Aulo Postumio,⁴⁵ del cual ésta es una copia:

En cuanto a que el pontífice Cayo Julio,⁴⁶ hijo de Lucio, anunció que en el sagrario, en la *Regia*, se movieron las lanzas de Marte, acerca de este asunto se decidió así: que el cónsul Marco Antonio ofreciera sacrificios expiatorios a Júpiter y a Marte con víctimas mayores, y a los otros dioses a quienes le pareciera, con víctimas lactantes. Se decidió que se debía considerar suficiente que él hubiera procedido a ofrecer un sacrificio expiatorio; que si hubiera necesidad de *succidaneae*, hiciera a continuación el sacrificio con víctimas rubias.

3 En cuanto que el senado llamó *succidaneae* a las víctimas, se suele indagar qué significa esa palabra. 4 Oigo que sobre esa

Epidicus inscripta est super eodem ipso verbo requiri audio in his versibus:

Men piacularem oportet fieri ob stultitiam tuam,
ut meum tergum tuae stultitiae subdas succidaneum?

5 *Succidaneae* autem *hostiae* dicuntur, *ae* littera per morem compositi vocabuli in <i> litteram mutata, quasi *succaedaneae* appellatae, 6 quoniam, si primis hostiis litatum non erat, aliae post easdem ductae hostiae caedebantur; quae quia prioribus iam caesis luendi piaculi gratia subdebantur et *succidebantur*, *succidaneae* nominatae, <i> littera scilicet tractim pronuntiata; audio enim quosdam eam litteram in hac voce barbare corripere.

7 Eadem autem ratione verbi *praecidaneae* quoque hostiae dicuntur, quae ante sacrificia sollemnia pridie caeduntur. 8 *Porca* etiam *praecidanea* appellata, quam piaculi gratia ante fruges novas captas immolare Cereri mos fuit, si qui familiam funestam aut non purgaverant aut aliter eam rem quam oportuerat procuraverant.

9 Sed porcā et hostias quasdam *praecidaneas*, sicuti dixi, appellari volgo notum est; ferias *praecidaneas* dici, id, opinor, a volgo remotum est. 10 Propterea verba Atei Capitonis ex quinto librorum quos *de pontificio iure* composuit scripsi:

Tib. Coruncanio pontifici maximo *fertae praecidaneae* in atrum diem inauguratae sunt. Collegium decrevit non habendum religioni¹¹ quin eo die *fertae praecidaneae* essent.

misma palabra se suele indagar también en la comedia de Plauto que se intitula *Epidicus*, en estos versos:

¿Debo ser yo la víctima expiatoria por tu tontería;
que presentes mi espalda como sustituto (*succidaneum*) de tu tontería?⁴⁷

5 Y, cambiada la letra *ae* por la letra *i* conforme a la costumbre de las palabras compuestas, las víctimas son llamadas *succidaneae*, como si fueran denominadas *succaedaneae*, **6** porque si con las primeras víctimas no se lograban buenos augurios, eran matadas otras víctimas, traídas después de ellas, las cuales, porque, habiendo sido ya matadas las primeras, a fin de realizar la expiación eran presentadas y matadas inmediatamente después (*succidebantur*),⁴⁸ eran denominadas *succidaneae*, por supuesto con la letra *i* pronunciada como larga; oigo, en efecto, que de modo bárbaro algunos hacen corta esa letra en esta palabra.

7 Y con esa misma explicación de la palabra, también son llamadas *praecidaneae* las víctimas que son sacrificadas la víspera de los sacrificios solemnes.⁴⁹ **8** También es denominada *praecidanea* la puerca que como sacrificio expiatorio fue costumbre que antes de la recolección de las cosechas nuevas se inmolará a Ceres, si acaso no se había hecho la purificación de una familia en duelo o ese suceso se había conjurado de modo diferente a como se debía.

9 Pero que a la puerca y a algunas víctimas se les llame, como he dicho, *praecidaneae*, es algo conocido por el vulgo; que a unas fiestas se les diga *praecidaneae* es, opino yo, algo extraño al vulgo. **10** A causa de ello he escrito unas palabras de Ateyo Capitón, tomadas del quinto de los libros que compuso *Acerca del derecho pontificio*.

El pontífice máximo Tiberio Coruncanio inauguró unas *feriae praecidaneae* en un día funesto. El colegio⁵⁰ decretó que no se debía tener escrúpulo de que en ese día hubiese *feriae praecidaneae*.⁵¹

vii

DE EPISTULA VALERII PROBI GRAMMATICI AD MARCELLUM SCRIPTA
SUPER ACCENTU NOMINUM QUORUNDAM POENICORUM

1 Valerius Probus grammaticus inter suam aetatem praestanti scientia fuit. 2 Is *Hannibalem* et *Hasdrubalem* et *Hamilcarem* ita pronuntiabat ut paenultimam circumfleteret, et est epistula eius scripta ad Marcellum in qua Plautum et Ennium multosque alios veteres eo modo pronuntiasse affirmat; 3 solius tamen Ennii versum unum ponit ex libro qui *Scipio* inscribitur.

4 Eum versum quadrato numero factum subiecimus in quo, nisi tertia syllaba de *Hannibalis* nomine circumflexe promatur, numerus clausurus est. 5 Versus Ennii quem dixit ita est:

Quaque propter Hannibalis copias considerat.

viii

QUID C. FABRICIUS DE CORNELIO RUFINO HOMINE AVARO DIXERIT,
QUEM CUM ODISSET INIMICUSQUE ESSET DESIGNANDUM TAMEN
CONSULEM CURAVIT

1 Fabricius Luscinus magna gloria vir magnisque rebus gestis fuit. 2 P. Cornelius Rufinus manu quidem strenuus¹² et bellator bonus militarisque disciplinae peritus admodum fuit, sed furax homo et avaritia acri erat. 3 Hunc Fabricius non probabat neque amico utebatur osusque eum morum causa fuit. 4 Sed cum in

NOCHES ÁTICAS IV

vii

ACERCA DE UNA CARTA DEL GRAMÁTICO VALERIO PROBO, ESCRITA
A MARCELO, SOBRE EL ACENTO DE ALGUNOS NOMBRES PÚNICOS

1 El gramático Valerio Probo fue de ciencia sobresaliente dentro de su tiempo. 2 El pronunciaba las palabras *Hannibal* y *Hasdrubal* y *Hamilcar* de tal manera que hacía circunfleja la penúltima sílaba, y hay una carta suya, escrita a Marcelo, en la cual afirma que Plauto y Enio y muchos otros autores antiguos pronunciaron de ese modo; 3 sin embargo, cita un único verso y de Enio solo, tomado del libro que se intitula *Escipión*.

4 Hemos añadido ese verso, hecho en octonarios, en el cual, si no se pronuncia con acento circunflejo la tercera sílaba del nombre de *Hannibal*, el metro va a cojear. 5 Este es el verso de Enio que mencioné:

Y donde había acampado, junto a las tropas de Aníbal.⁵²

viii

QUÉ DIJO CAYO FABRICIO ACERCA DE CORNELIO RUFINO, UN
HOMBRE CODICIOSO A QUIEN, AUNQUE LO ODIABA Y ERA ENEMIGO
SUYO, PROCURÓ SIN EMBARGO QUE SE LE DESIGNASE CÓNSUL

1 Fabricio Luscino fue un varón de magna gloria y magnas hazañas. 2 Publio Cornelio Rufino fue valiente en la acción⁵³ y buen guerrero y sumamente versado en la disciplina militar, pero era un hombre rapaz y de aguda codicia. 3 Fabricio no lo aprobaba ni lo trataba como amigo, y lo detestó a causa de sus costumbres. 4 Pero cuando, en tiempos difícilísimos para la re-

temporibus rei difficillimis consules creandi forent et is Rufinus peteret consulatum competitorumque eius essent inbelles quidam et futtiles, summa ope adnexus est Fabricius uti Rufino consulatus deferretur. 5 Eam rem plerisque admirantibus, quod hominem avarum, cui esset inimicissimus, creari <consulem vellet,

6 Malo —inquit— civis me> compilet quam hostis vendat.

7 Hunc Rufinum postea bis consulatu et dictatura functum censor Fabricius senatu movit ob luxuriae notam, quod decem pondo libras argenti facti haberet. 8 Id autem quod supra scripsi Fabricium de Cornelio Rufino ita uti in pleraque historia scriptum est dixisse, M. Cicero non aliis a Fabricio sed ipsi Rufino gratias agenti quod <ope> eius designatus esset dictum esse refert in libro secundo *de oratore*.

ix

QUID SIGNIFICET PROPRIE *RELIGIOSUS* ET IN QUAE DIVERTICULA SIGNIFICATIO ISTIUS VOCABULI FLEXA SIT; ET VERBA NIGIDII FIGULI EX *COMMENTARIIS* EIUS SUPER EA RE SUMPTA

1 Nigidius Figulus, homo, ut ego arbitror, iuxta M. Varronem doctissimus, in undecimo *commentariorum grammaticorum* versum ex antiquo carmine refert memoria hercle dignum:

Religentem esse oportet, *religiosus* nefas,

pública⁵⁴ debían ser elegidos cónsules, y ese Rufino solicitaba el consulado, y sus competidores eran ineptos para la guerra y apocados, con sumo empeño se esforzó Fabricio a fin de que se le confiriera el consulado a Rufino. **5** Al admirarse muchos de que quisiera que fuese elegido cónsul un hombre codicioso de quien era enemicísimo,

6 Prefiero —dijo— que un ciudadano me saquee, a que un enemigo me venda.⁵⁵

7 Posteriormente a este Rufino, que había desempeñado el consulado por dos veces y la dictadura,⁵⁶ Fabricio cuando fue censor lo expulsó del senado con una nota⁵⁷ por su lujo, porque poseía diez libras de plata labrada. **8** Pero lo que escribí antes que dijo Fabricio acerca de Cornelio Rufino, tal como está escrito en la mayoría de las historias, en el segundo libro *Acerca del orador*⁵⁸ relata Marco Cicerón que fue dicho por Fabricio no a otros, sino al propio Rufino, quien le daba las gracias porque merced a su ayuda había sido designado.

ix

QUÉ SIGNIFICA PROPIAMENTE *RELIGIOSUS* Y A CUÁLES RAMIFICACIONES SE HA INCLINADO LA SIGNIFICACIÓN DE ESE VOCABLO; Y PALABRAS DE NIGIDIO FÍGULO SOBRE ESE ASUNTO, TOMADAS DE SUS *COMENTARIOS*

1 Nigidio Fígulo, el hombre más docto después de Varrón, según estimo yo, en el undécimo libro de sus *Comentarios gramaticales* consigna un verso digno, por Hércules, de memoria, tomado de un poema antiguo:

Es oportuno ser *religntem*; nefasto, ser *relgtosus*,⁵⁹

cuius autem id carmen sit, non scribit. 2 Atque in eodem loco Nigidius:

Hoc —inquit— inclinamentum semper huiuscemodi verborum, ut *vinosus*, *multerosus*, *religiosus*, significat copiam quandam inmodicam rei super qua dicitur. Quocirca *religiosus* is appellabatur qui nimia et superstitiosa religione sese alligaverat, eaque res vitio assignabatur.

3 Sed praeter ista quae Nigidius dicit, alio quodam diverticulo significationis *religiosus* pro casto atque observanti cohibentique sese certis legibus finibusque dici coeptus. 4 Simili autem modo illa quoque vocabula ab eadem profecta origine diversum significare videntur: *religiosi dies* et *religiosa delubra*. 5 *Religiosi* enim dies dicuntur tristi omine infames inpeditique, in quibus et res divinas facere et rem quampiam novam exordiri temperandum est, quos multitudo imperitorum prave et perperam *nefastos* appellat. 6 Itaque M. Cicero in libro *epistularum* nono *ad Atticum*

Maiores —inquit— nostri funestiorum diem esse voluerunt Aliensis pugnae quam urbis captae, quod hoc malum ex illo. Itaque alter *religiosus* etiam nunc dies, alter in vulgus ignotus.

7 Idem tamen M. Tullius in oratione *de accusatore constituendo religiosa delubra* dicit non ominosa nec tristia sed maiestatis venerationisque plena. 8 Masurius autem Sabinus in *commentariis* quos *de indigenis*¹³ composuit:

Religiosum —inquit— est quod propter sanctitatem aliquam remotum ac sepositum a nobis est; verbum a *relinquendo* dictum, tamquam *caerimoniae* a *carendo*.

pero no escribe de quién es ese poema. 2 Y en ese mismo lugar dice Nigidio:

Esta inflexión⁶⁰ de las palabras de esta clase, como *vinosus*, *mulierosus*, *religiosus*, siempre significa cierta abundancia inmoderada de la cosa de la que se habla. Por lo cual se llamaba *religiosus* a ese que se había ligado a sí mismo con una religión excesiva y supersticiosa, y ello se imputaba a vicio.⁶¹

3 Pero además de lo que dice Nigidio, *religiosus*, con otra ramificación de su significado, empezó a decirse para el casto y observante y que se cohibe a sí mismo con leyes y límites ciertos. 4 Y de modo semejante, también estos vocablos procedentes del mismo origen parecen significar cosas opuestas: *religiosi dies* y *religiosa delubra*. 5 En efecto, son denominados *religiosi* los días adversos y obstruídos por un presagio funesto, en los cuales hay que abstenerse tanto de celebrar los ritos divinos como de emprender cualquier cosa nueva, a los cuales la multitud de imperitos equivocada y erróneamente llama *nefasti*. 6 Así, Marco Cicerón, en el noveno libro de las *Cartas a Atico*, dice:

Nuestros mayores decidieron que el día de la batalla del Alia⁶² era más funesto que el de la captura de la ciudad, porque esta calamidad procede de aquélla. Y así, el primero todavía hoy es considerado un día *religiosus*; el otro es desconocido entre el vulgo.⁶³

7 Sin embargo, en su discurso *Acerca de la elección del acusador* el mismo Marco Tulio llama *religiosa* no a los santuarios ominosos y siniestros, sino a los llenos de majestad y veneración.⁶⁴ 8 Y en los *comentarios* que compuso *Acerca de las palabras indígenas*, Masurio Sabino dice:

Religiosum es lo que a causa de cierto carácter sagrado está retirado y separado de nosotros; la palabra deriva de *relinquere* (dejar), tal como *caertmonia* de *carere* (carecer).⁶⁵

9 Secundum hanc Sabini interpretationem templa quidem ac delubra [(quia horum cumulus in vituperationem non cadit ut illorum quorum laus in modo extat)] quae non volgo ac temere sed cum castitate caerimoniaque adeundum et reverenda et reformidanda¹⁴ sunt magis quam involganda: 10 sed dies *religiosi* dicti quos ex contraria causa propter ominis diritatem relinquimus. 11 [Et Terentius:

Tum quom dem *recte* est; nam nihil esse mihi reliogioſt dicere.]

12 Quod si, ut ait Nigidius, omnia istiusmodi inclinamenta nimium ac praeter modum significant et idcirco in culpas cadunt, ut *vinosus*, *mulierosus*, *morosus*, *verbosus*, *famosus*, cur *ingeniosus* et *formosus* et *officiosus* [et *speciosus*], quae pariter ab *ingenio* et *forma* et *officio* inclinata sunt, cur etiam *disciplinosus*, *consiliosus*, *victoriosus*, quae M. Cato ita figuravit, cur item *facundiosa*, quod Sempronius Asellio XIII *rerum gestarum* ita scripsit:

Facta sua spectare oportere, non dicta, si minus facundiosa essent,

cur, inquam, ista omnia numquam in culpam sed in laudem dicuntur, quamquam haec item incrementum sui nimium demonstrent? an propterea quia illis quidem quae supra posui adhibendus est modus quidam necessarius? 13 Nam et *gratia*, si nimia atque inmodica, et *mores*, si multi atque varii, et *verba*, si perpetua atque infinita et obtudentia, et *fama*, si magna et inquieta et invidiosast, neque laudabilia neque utilia sunt; 14 *ingenium*

NOCHES ÁTICAS IV

9 Conforme a esta interpretación de Sabino, los templos y los santuarios [(porque en ellos el exceso no incurre en vituperación, como sucede en aquellas cosas cuyo mérito radica en la moderación)],⁶⁶ a los cuales hay que llegarse no en tropel e irreflexivamente, sino con pureza y ceremonia, deben ser respetados y reverenciados, más que frecuentados; **10** pero son denominados *religiosi* los días que dejamos por la causa contraria, esto es, debido a la adversidad del presagio. **11** [También Terencio:

Entonces, para darle tengo un “¡Bien!”, pues tengo escrúpulo (*religio*) de decir que nada tengo.]⁶⁷

12 Pero si, como dice Nigidio, todas las inflexiones de esta clase⁶⁸ expresan lo excesivo y sin moderación, y por ello implican culpa, como *vinosus*, *mulierosus*, *morosus*, *verbosus*, *famosus*, ¿por qué *ingeniosus* y *formosus* y *officiosus* [y *speciosus*], que de igual modo han sido derivados de *ingenium* y *forma* y *officium*; por qué también *disciplinosus*, *consiliosus*, *victoriosus*, que Marco Catón forjó del mismo modo;⁶⁹ por qué igualmente *facundiosa* (porque en el libro décimo tercero de las *Hazañas*, Sempronio Aselio escribió así:

Conviene considerar sus hechos, no sus dichos, si éstos no son llenos de facundia);⁷⁰

por qué, digo, todos ellos nunca se emplean para culpar, sino para elogiar, aunque igualmente denoten un excesivo incremento de sí mismos? ¿Acaso porque en aquellos que cité primero, se debe aplicar cierta medida necesaria? **13** Pues no son ni laudables ni útiles ni el favor (*gratia*), si es excesivo y desmesurado; ni las voluntades (*mores*), si son muchas y diversas; ni las palabras (*verba*), si son interminables e infinitas y aturdidoras; ni la fama (*fama*), si es magna y turbulenta y odiosa; **14** pero el ta-

autem et *officium* et *forma* et *disciplina* et *consilium* et *victoria* et *facundia* sicut ipsae virtutum amplitudines¹⁵ nullis finibus cohibentur sed quanto maiora auctioraque sunt multo etiam tanto laudatiora sunt.

X

QUID OBSERVATUM DE ORDINE ROGANDARUM IN SENATU
SENTENTIARUM; IURGIUMQUE IN SENATU C. CAESARIS CONSULIS ET
M. CATONIS DIEM DICENDO EXIMENTIS

1 Ante legem quae nunc de senatu habendo observatur ordo rogandi sententias varius fuit. **2** Alias primus rogabatur qui princeps a censoribus in senatum lectus fuerat, alias qui designati consules erant; **3** quidam e consulibus studio aut necessitudine aliqua adducti, quem is visum erat, honoris gratia extra ordinem sententiam primum rogabant. **4** Observatum tamen est, cum extra ordinem fieret, ne quis quemquam ex alio quam ex consulari loco sententiam primum rogaret. **5** C. Caesar in consulatu quem cum M. Bibulo gessit quattuor solos extra ordinem rogasse sententiam dicitur. Ex his quattuor principem rogabat M. Crassum; sed postquam filiam Cn. Pompeio desponderat, primum coeperat Pompeium rogare.

6 Eius rei rationem reddidisse eum senatui Tiro Tullius, M. Ciceronis libertus, refert itaque se ex patrono suo audisse scribit. **7** Id ipsum Capito Ateius in libro quem *de officio senatorio* composuit scriptum reliquit.

NOCHES ÁTICAS IV

lento (*ingenium*) y el servicio (*officium*) y la hermosura (*forma*) y la disciplina (*disciplina*) y el juicio (*consilium*) y la victoria (*victoria*) y la facundia (*facundia*), como la amplitud misma de las virtudes, no son restringidas por límites ningunos, sino, cuanto más grandes y más crecidos, tanto más laudables son.

X

QUÉ SE OBSERVÓ ACERCA DEL ORDEN EN EL REQUERIR LOS PARECERES EN EL SENADO; Y QUERELLA, EN EL SENADO, DE CAYO CÉSAR, CÓNSUL, Y MARCO CATÓN, QUIEN CONSUMÍA EL DÍA HABLANDO

1 Antes de la ley que hoy se observa acerca de las sesiones del senado, el orden de requerir los pareceres fue vario. 2 Unas veces era requerido, el primero, ese que por los censores había sido elegido como el primero en el senado;⁷¹ otras, quienes eran cónsules designados;⁷² 3 algunos de los cónsules, inducidos por afecto o algún otro vínculo, requerían primero su parecer, fuera de orden, a quien les placía, por honrarlo. 4 Sin embargo, se observó que, cuando se hacía fuera de orden, no se requiriera primero el parecer a alguien que no fuese de posición consular. 5 Se dice que Cayo César, durante el consulado que desempeñó junto con Marco Bíbulo,⁷³ requirió el parecer fuera de orden sólo a cuatro senadores. De esos cuatro, se lo requería primero a Marco Craso; pero tras haber desposado a su hija⁷⁴ con Cneo Pompeyo, había empezado a requerírsele primero a Pompeyo.

6 Tulio Tirón, el liberto de Marco Cicerón, relata que César expuso la razón de ello al senado, y escribe que así lo oyó él de boca de su patrono.⁷⁵ 7 Lo mismo dejó escrito Ateyo Capitón en el libro que compuso *Acerca de la función de senador*.⁷⁶

8 In eodem libro Capitonis id quoque scriptum est:

C. —inquit— Caesar consul M. Catonem sententiam rogavit. Cato rem quae consulebatur, quoniam non e republica videbatur, perfici nolebat. Eius rei ducendae gratia longa oratione utebatur eximebatque dicendo diem. Erat enim ius senatori ut sententiam rogatus diceret ante quicquid vellet aliae rei et quoad vellet. Caesar consul viatorem vocavit eumque, cum finem non faceret, prendi loquentem et in carcerem duci iussit. Senatus consurrexit et prosequabatur¹⁶ Catonem in carcerem. Hac —inquit— invidia facta Caesar destitit et mitti Catonem iussit.

xi

QUAE QUALIAQUE SINT QUAE ARISTOXENUS QUASI MAGIS COMPERTA¹⁷ DE PYTHAGORA MEMORIAE MANDAVIT; ET QUAE ITEM PLUTARCHUS IN EUNDEM MODUM DE EODEM PYTHAGORA SCRIPSERIT

1 Opinio vetus falsa occupavit et convaluit Pythagoram philosophum non esitavisse ex animalibus, item abstinuisse fabulo, quem Graeci κύαμον appellant. **2** Ex hac opinione Callimachus poeta scripsit:

Καὶ κύαμων ἄπο χειῖρας ἔχειν, ἀνιῶντος ἐδεστοῦ,
κάγῳ, Πυθαγόρας ὡς ἐκέλευε, λέγω.

3 Ex eadem item opinione M. Cicero in libro *de divinatione* primo haec verba posuit:

Iubet igitur Plato sic ad somnum proficisci corporibus affectis ut nihil sit quod errorem animis perturbationemque afferat. Ex quo

8 En ese mismo libro de Capitón, también está escrito esto:

El cónsul Cayo César —dice— requirió su parecer a Marco Catón. Catón no quería que se realizase el asunto sobre el cual se deliberaba, porque le parecía contra el interés público. Para alargar ese asunto se servía de un largo discurso y consumía la jornada⁷⁷ hablado: un senador, en efecto, una vez que se le había requerido su parecer, tenía el derecho de decir antes cuanto quisiera, y hasta cuando quisiera, acerca de otro asunto. El cónsul César llamó a un ujier⁷⁸ y le ordenó que, como no concluía, lo aprendiera mientras hablaba y lo condujera a la cárcel. El senado se levantó a una y acompañaba a Catón a la cárcel. Habiéndose suscitado esta hostilidad —dice—, César desistió y ordenó que se soltara a Catón.⁷⁹

xi

CUÁLES Y DE QUÉ GÉNERO SON LAS COSAS ACERCA DE PITÁGORAS
QUE ARISTOJENO ENCOMENDÓ A LA MEMORIA COMO MUY CIERTAS;
Y CUÁLES ASIMISMO ESCRIBIÓ PLUTARCO DEL MISMO MODO ACERCA
DEL MISMO PITÁGORAS

1 Se ha difundido y arraigado una falsa opinión antigua: que el filósofo Pitágoras no solía comer carne de animales y que igualmente se abstenía del haba, a la cual llaman los griegos κνύμος.

2 Conforme a esa opinión, el poeta Calímaco escribió:

Y que lejos de las habas, alimento perturbador, mantengáis las manos, también yo, como ordenó Pitágoras, os digo.⁸⁰

3 Conforme a esa misma opinión, igualmente Marco Cicerón asentó estas palabras en el primer libro *Acerca de la adivinación*:

Por consiguiente, ordena Platón ir al sueño con los cuerpos dispuestos de manera tal, que nada haya que lleve error y perturbación a

etiam Pythagoreis interdictum putatur ne faba vescerentur, quod habet inflationem magnam is cibus tranquillitati mentis quaerenti vera contrariam.

4 Haec quidem M. Cicero. Sed Aristoxenus musicus, vir litterarum veterum diligentissimus,¹⁸ Aristoteli philosophi auditor, in libro quem *de Pythagora* reliquit, nullo saepius legumento Pythagoram dicit usum quam fabis, quoniam is cibus et subduceret sensim alvum et levigaret. 5 Verba ipsa Aristoxeni subscripsi:

Πυθαγόρας δὲ τῶν ὀσπρίων μάλιστα τὸν κύαμον ἔδοκίμασεν· λειάντικόν τε γὰρ εἶναι καὶ διαχωρητικόν· διὸ καὶ μάλιστα κέχρηται αὐτῷ.

6 Porculis quoque minusculis et haedis tenerioribus victitasse idem Aristoxenus refert. 7 Quem rem videtur cognovisse e Xenophilo Pythagorico, familiari suo, et ex quibusdam aliis natu maioribus, qui ab aetate Pythagorae <minus¹⁹ diu aberant>. 8 Ac de animalibus Alexis etiam poeta in comoedia quae Πυθαγορίζουσα inscribitur docet. 9 Videtur autem de κύαμῳ non esitato causam erroris fuisse quia²⁰ in Empedocli carmine, qui disciplinas Pythagorae secutus est, versus hic invenitur:

Δειλοί, πάνδειλοι, κύαμων ἄπο χειρας ἔχεσθαι.

10 Opinati enim sunt plerique κύαμους legumentum dici, ut a vulgo dicitur. Sed qui diligentius scitiusque carmina Empedocli arbitrati sunt κύαμους hoc in loco testiculos significare dicunt, eosque more Pythagorae operte atque symbolice κύαμους

NOCHES ÁTICAS IV

los ánimos. También por esto se piensa que se prohibía a los pitagóricos alimentarse con habas: porque ese alimento tiene magna flatulencia, contraria a la tranquilidad de la mente de quienes buscan la verdad.⁸¹

4 Eso ciertamente dijo Cicerón. Pero el músico Aristojeno, varón diligentísimo en las letras antiguas, discípulo del filósofo Aristóteles, en el libro que dejó *Acerca de Pitágoras*, dice que Pitágoras de ninguna otra legumbre usó más frecuentemente que de las habas, porque este alimento laxaba poco a poco el vientre y lo descargaba. 5 A continuación he transcrito las palabras mismas de Aristojeno:

De las legumbres, Pitágoras apreciaba sobre todo las habas, por ser suavizantes y laxativas; por ello, las comía de preferencia.⁸²

6 El mismo Aristojeno relata que también solía alimentarse de lechoncillos y cabritos muy tiernos. 7 Parece que esto lo oyó tanto del pitagórico Jenófilo, allegado suyo, como de otros mayores que él por edad, quienes <no distaban mucho> de la época de Pitágoras. 8 Y acerca de los animales también informa el poeta Alexis, en la comedia que se intitula *La pitagórica*.⁸³ 9 Pero parece que la causa del error acerca del no acostumbrar comer κύαμοι fue que en un poema de Empédocles, quien siguió las enseñanzas de Pitágoras, se encuentra este verso:

Desdichados, desdichadísimos, lejos de las habas tened las manos.⁸⁴

10 En efecto, la mayoría opina que se les dice κύαμοι a la legumbre, como lo dice el vulgo. Pero quienes muy diligente y doctamente han examinado los poemas de Empédocles, dicen que en este pasaje κύαμοι designa a los testículos, y que de manera encubierta y simbólica, según la costumbre de Pitágoras, se les llama κύαμοι porque son causas del concebir y dan impulso

appellatos quod sint αἵτιοι τοῦ κυεῖν et geniturae humanae vim praebeant; idcircoque Empedoclen²¹ versu isto non a fabulo edendo sed a rei veneriae proluvio voluisse homines deducere.

11 Plutarchus quoque, homo in disciplinis gravi auctoritate, in primo librorum quos *de Homero* composuit Aristotelem philosophum scripsit eadem ipsa de Pythagoricis scripsisse; quod non abstinuerint edundis animalibus nisi pauca carne quadam. **12** Verba ipsa Plutarchi, quoniam res inopinata est, subscripsi:

Ἀριστοτέλης δὲ μήτρας καὶ καρδίας καὶ ἀκαλήφης καὶ τοιούτων τινῶν ἄλλων ἀπέχεσθαι φησιν τοὺς Πυθαγορικούς, χρῆσθαι δὲ τοῖς ἄλλοις.

13 Ἀκαλήφη autem est animal marinum, quod *urtica* appellatur. Sed et piscibus nullis abstinere Pythagoricos Plutarchus in *Symposiacis* dicit.

14 Pythagoram vero ipsum sicuti celebre est Euphorbum primo fuisse dictitavisse, ita haec remotiora sunt his quae Clearchus et Dicaearchus memoriae tradiderunt: fuisse eum postea Pyrrum Pyranthium, deinde Aethaliden, deinde feminam pulcra facie meretricem, cui nomen fuerat Alco.

xii

NOTAE ET ANIMADVERSIONES CENSORIAE IN VETERIBUS MONUMENTIS REPERTAEE MEMORIA DIGNAE

1 Si quis agrum suum passus fuerat sordescere eumque indiligenter curabat ac neque araverat neque purgaverat, sive quis arborem suam vineamque habuerat derelictui,²² non id sine poena fuit sed erat opus censorium censoresque aerarium facie-

a la generación humana; y que por ello en este verso Empédocles quiso apartar a los hombres, no de comer habas, sino de la secreción propia del placer de Venus.

11 También Plutarco, hombre de sólida autoridad en las ciencias, en el primero de los libros que compuso *Acerca de Homero* escribió que acerca de los pitagóricos el filósofo Aristóteles escribió esas mismas cosas: que no se abstenían de comer animales, sino de unas pocas carnes. **12** Puesto que es una cosa inesperada, abajo he transcrito las palabras mismas de Plutarco:

Aristóteles dice que los pitagóricos se abstenían de la matriz y el corazón y el *acálefo* y de algunas otras cosas de ese género, pero se servían de las demás.⁸⁵

13 El *acálefo* es un animal marino que se llama ortiga;⁸⁶ pero en las *Symposiaca* dice Plutarco que los pitagóricos también se abstenían de los salmonetes.⁸⁷

14 Tal como es sabido que Pitágoras solía decir que él primeramente había sido Euforbo,⁸⁸ así es muy escondido esto que Clearco y Dicearco transmitieron a la memoria:⁸⁹ que él después había sido Pirro de Piranto; luego, Etálides; luego, una meretriz de bello aspecto, cuyo nombre había sido Alco.⁹⁰

xii

NOTAS Y SANCIONES CENSORIAS, DIGNAS DE MEMORIA, ENCONTRADAS EN DOCUMENTOS ANTIGUOS

1 Si alguien había permitido que su campo se llenara de maleza y lo atendía negligentemente y ni lo araba ni lo limpiaba, o si alguien había dejado en descuido su árbol o su viña, eso no quedaba sin castigo, sino era tarea de los censores, y los censores lo

bant. 2 Item, quis eques Romanus equum habere gracilentum aut parum nitidum visus erat *inpolitiae* notabatur; id verbum significat quasi tu dicas incuriae. 3 Cuius rei utriusque auctoritates sunt et M. Cato id saepenumero adtestatus est.

xiii

QUOD INCENTIONES QUAEDAM TIBIARUM CERTO MODO FACTAE
ISCHIACIS MEDERI POSSUNT

1 Creditum hoc a plerisque esse et memoriae mandatum, ischia²³ cum maxime doleant, tum si modulis lenibus tibicen incinat minui dolores, 2 ego nuperrime in libro Theophrasti scriptum inveni. 3 Viperarum morsibus tibicinium scite modulateque adhibitum mederi refert etiam Democriti liber qui inscribitur <περὶ συμπαθειῶν>, in quo docet plurimis hominum morbidis medicinae fuisse incentiones tibiary. 4 Tanta prosus adfinitas est corporibus hominum mentibusque et propterea vitiis quoque aut medellis animorum et corporum.

xiv

NARRATUR HISTORIA DE HOSTILIO MANCINO AEDILIUM ET MANILIA
MERETRICE; VERBAQUE DECRETI TRIBUNORUM AD QUOS A MANILIA
PROVOCATUM EST

1 Cum librum IX Atei Capitonis *coniectaneorum* legeremus qui inscriptus est *de iudiciis publicis* decretum tribunorum visum est

NOCHES ÁTICAS IV

hacían *aerarius*.⁹¹ 2 Igualmente, si se veía que algún romano tenía el caballo macilento o poco luciente, se le ponía una nota de *inpolitia*: esta palabra significa como si dijeras incuria. 3 De estas dos cosas existen testimonios, y Marco Catón las ha atestado muy a menudo.⁹²

xiii

QUE CIERTAS MODULACIONES DE LAS FLAUTAS, HECHAS DE UN MODO DETERMINADO, PUEDEN CURAR A QUIENES TIENEN CIÁTICA

1 Que muchos han creído y transmitido a la memoria que cuando la ciática duele al máximo, si entonces un flautista modula melodías suaves, disminuyen los dolores, 2 hace muy poco lo encontré yo escrito en un libro de Teofrasto.⁹³ 3 Que las picaduras de las víboras son curadas por una melodía de flauta sabia y armoniosamente tocada, lo refiere también un libro de Demócrito que se intitula *Περὶ συμπαθειῶν* (*Acerca de las simpatías*),⁹⁴ en el cual enseña éste que las modulaciones de la flauta constituyen la medicina para muchos padecimientos de los hombres: 4 tan grande, en verdad, es la afinidad entre los cuerpos y las mentes de los hombres, y, por consiguiente, también entre los defectos o los remedios de los ánimos y de los cuerpos.

xiv

SE NARRA UNA HISTORIA ACERCA DE HOSTILIO MANCINO, UNO DE LOS EILES, Y DE MANILIA, UNA MERETRIZ; Y PALABRAS DEL DECRETO DE LOS TRIBUNOS A QUIENES APELÓ MANILIA

1 Cuando leíamos el noveno libro de las *Conjeturas* de Ateyo Capitón, que se intitula *Acerca de los juicios públicos*, un decreto

gravitatis antiquae plenum. **2** Propterea id meminimus, idque ob hanc causam et in hanc sententiam scriptum est:

3 Aulus Hostilius Mancinus aedilis curulis fuit. Is Maniliae meretrici diem ad populum dixit quod e tabulato eius noctu lapide ictus esset, vulnusque ex eo lapide ostendebat. **4** Manilia ad tribunos plebi provocavit. **5** Apud eos dixit comessatorem Mancinum ad aedes suas venisse; eum sibi recipere non fuisse e re sua²⁴ sed, cum vi inrumperet, lapidibus depulsum. **6** Tribuni decreverunt aedilem ex eo loco iure deiectum, quo eum venire cum corollario non decuisset; propterea ne cum populo aedilis ageret intercesserunt.

XV

DEFENSA A CULPA SENTENTIA EX HISTORIA SALLUSTII, QUAM INQUI
EIUS CUM INSECTATIONE MALIGNI REPREHENDERINT

1 Elegancia orationis Sallustii verborumque fingendi et novandi studium cum multa prorsus invidia fuit, multique non mediocri ingenio viri conati sunt reprehendere pleraque et obtrectare. In quibus plura inscite aut maligne vellicant; nonnulla tamen videri possunt non indigna reprehensione, quale illud in *Catilinae historia* repertum est quod habeat eam speciem, quasi²⁵ parum adtente dictum. **2** Verba Sallustii haec sunt:

Ac mihi quidem, tametsi haudquaquam par gloria sequitur scriptorem et auctorem rerum, tamen inprimis arduum videtur res

NOCHES ÁTICAS IV

de los tribunos nos pareció pleno de la gravedad antigua. **2** Por ese motivo lo recordamos; fue escrito por esta causa y en este sentido.

3 Aulo Hostilio fue un edil curul.⁹⁵ El emplazó a comparecer ante el pueblo a la meretriz Manilia, porque durante la noche había sido herido por una piedra procedente del entablado de ella, y mostraba la herida hecha por esa piedra. **4** Manilia apeló a los tribunos de la plebe.⁹⁶ **5** Ante ellos dijo que Mancino, estando de juerga,⁹⁷ había ido a su casa; que no fue de su conveniencia recibirlo, mas como irrumpiese por la fuerza, fue expulsado a pedradas. **6** Los tribunos decretaron que el edil había sido justamente expulsado de ese lugar, al cual no era conveniente que llegara con una guirnalda;⁹⁸ por esa razón, pusieron veto a que el edil presentara el asunto ante el pueblo.⁹⁹

XV

SE DEFIENDE DE CULPA UNA FRASE, PROCEDENTE DE LA HISTORIA DE SALUSTIO, QUE MALIGNOS ENEMIGOS SUYOS CENSURARON CON ASPEREZA

1 La elegancia del discurso de Salustio y su gusto por forjar e innovar palabras sin duda han sido objeto de mucha animadversión, y muchos varones de no mediocre talento se han esforzado por censurar y denigrar gran número de cosas. De éstas, a muchas las zahieren ignorante y malévolamente; sin embargo, algunas pueden parecer no indignas de censura, como aquella que se ha encontrado en la *Historia de Catilina*, que tiene apariencia de haber sido dicha, por así decir, con poca atención. **2** Éstas son las palabras de Salustio:

A mí ciertamente me parece que, aunque una gloria de ningún modo par acompaña al escritor y al autor de los acontecimientos,

gestas scribere: primum quod facta dictis exaequanda sunt; dein quia plerique, quae delicta reprehenderis, malivolentia et invidia dicta putant. Ubi de magna virtute atque gloria bonorum memores,²⁶ quae sibi quisque facilia factu putat, aequo animo accipit; supra, veluti ficta, pro falsis ducit.

3 Proposuit —inquiunt— dicturum causas quamobrem²⁷ videatur esse arduum res gestas scribere; atque ibi cum primam causam <dixerit, dein non alteram causam> sed querellas dicit: 4 non enim causa videri debet cur²⁸ historiae opus arduum sit quod hi qui legunt aut inique interpretantur quae scripta sunt aut vera esse non credunt. 5 Obnoxiam quippe et obiectam²⁹ falsis existimationibus eam rem dicendam aiunt quam³⁰ arduam; quia quod est arduum, sui operis difficultate est arduum, non opinionis alienae erroribus.

6 Haec illi malivoli reprehensores dicunt. Sed *arduum* Sallustius non pro difficili tantum sed pro eo quoque ponit quod Graeci χαλεπόν appellant, quod est cum difficile tum molestum quoque et incommodum et intractabile. Quorum verborum significatio a sententia Sallustii supra scripta non abhorret.

xvi

DE VOCABULIS QUIBUSDAM A VARRONE ET NIGIDIO CONTRA
COTIDIANI SERMONIS CONSUETUDINEM DECLINATIS; ATQUE INIBI ID
GENUS QUAEDAM CUM EXEMPLIS VETERUM RELATA

1 M. Varronem et P. Nigidium, viros Romani generis doctissimos, comperimus non aliter elocutos esse et scripsisse quam *senatuis*

NOCHES ÁTICAS IV

escribir sobre las cosas realizadas es sumamente arduo: en primer lugar, porque las palabras deben estar a la altura de los hechos; luego, porque la mayoría piensa que los delitos que censuran, fueron enunciados por malevolencia y animadversión. Cuando recuerdas la magna virtud y la gloria de los buenos, cada uno acepta de buen grado las cosas que piensa fáciles de ser hechas por él mismo; a las que están por encima, como si fueran inventadas las tiene por falsas.¹⁰⁰

3 Declaró —dicen— que iba a decir las causas por las cuales le parecía arduo escribir sobre las cosas realizadas; y allí, una vez expuesta la primera causa, luego expone no la otra causa, sino lamentaciones. 4 En efecto, no debe parecer causa de que sea ardua la tarea de la historia, el que quienes la leen interpretan malévolamente lo que está escrito o creen que no es verdadero. 5 Sostienen que ella sin duda debe ser declarada expuesta y sujeta a juicios falsos, más que ardua, porque lo que es arduo lo es por la dificultad de su labor, no por los errores de la opinión ajena.

6 Esto dicen aquellos malévolos censuradores. Pero Salustio emplea *arduo* no sólo en el sentido de difícil, sino también en el de aquello a lo que los griegos llaman *χάλεπόν*, que es no sólo lo difícil, sino también lo molesto e incómodo e intratable. Y el significado de estas palabras no está lejos del pensamiento de Salustio escrito arriba.

xvi

ACERCA DE ALGUNOS VOCABLOS DECLINADOS POR VARRÓN Y POR NIGIDIO CONTRA LA COSTUMBRE DEL HABLA COTIDIANA; Y AHÍ SE MENCIONAN ALGUNOS DE ESE GÉNERO, CON EJEMPLOS DE LOS ANTIGUOS

1 Hemos comprobado que Marco Varrón y Publio Nigidio, los varones más doctos del linaje romano, no dijeron ni escribieron

et *domuis* et *fluctuis*, qui est patrius casus ab eo quod est *senatus*, *domus*, <*fluctus*>; huic *senatui*, <*domui*,> *fluctui* ceteraque is consimilia pariter dixisse. 2 Terentii quoque comici versus in libris veteribus itidem scriptus est:

Eius anuis causa, opinor, quae est emortua.

3 Hanc eorum auctoritatem quidam e veteribus grammaticis ratione etiam firmare voluerunt, quod omnis dativus singularis *i* littera finitus, si non similis est genetivi singularis, *s* littera addita genetivum singularem facit, ut *patri patris*, *duci ducis*, *caedi caedis*.

Cum igitur —inquiunt— in casu dandi *huic senatui* dicamus, genetivus ex eo singularis *senatuls* est, non *senatus*.

5 Sed non omnes concedunt in casu dativo *senatui* magis dicendum quam *senatu*. 6 Sicuti Lucilius in eodem casu *victu* et *anu* dicit, non *ictui* nec *anui*, in hisce versibus:

Quod sumptum atque epulas victu praeponis honesto

et alio in loco:

“Anu noceo”, inquit.

7 Vergilius quoque in casu dandi *aspectu* dicit, non *aspectui*:

Teque aspectu ne subtrahe nostro,³¹

et in *georgicis*:

Quod nec concubitu indulgent.

NOCHES ÁTICAS IV

de otro modo que *senatuis* y *domuis* y *fluctuis*, que son los casos genitivos de los vocablos *senatus*, *domus*, <*fluctus*>; que de igual manera dijeron *huic senatui*, *fluctui* y las demás palabras semejantes a éstas.¹⁰¹ 2 También un verso del poeta cómico Terencio está escrito del mismo modo en los libros antiguos:

Por causa de esa anciana (*etus anuis*) —opino— que está muerta.¹⁰²

3 Esta autoridad de ellos quisieron confirmarla algunos gramáticos antiguos mediante una norma: que todo dativo singular terminado en la letra *i*, si no es igual al genitivo singular, forma su genitivo singular añadiendo la letra *s*, como *patri-patris*, *duci-ducis*, *caedi-caedis*.

Por consiguiente —dicen—, puesto que en el caso del dar decimos *huic senatui*, el genitivo singular de éste es *senatuis*, no *senatus*.

5 Pero no todos conceden que en caso dativo se deba decir *senatui* mejor que *senatu*. 6 Por ejemplo, Lucilio en ese mismo caso dice *victu* y *anu*, no *victui* y *anui*, en estos versos:

Porque prefieres el dispendio y los banquetes a un vivir (*victu*) honesto,¹⁰³
y en otro pasaje:

“Daño a la anciana (*anu*)”, dice.¹⁰⁴

7 También Virgilio en el caso del dar dice *aspectu*, no *aspectui*:

Y no te sustraigas a nuestra mirada (*aspectu nostro*),¹⁰⁵
y en las *Geórgicas*:

Pues no se entregan al acoplamiento (*concubitu*).¹⁰⁶

8 C. etiam Caesar, gravis auctor linguae Latinae, in *Anticatone*:

Unius —inquit— arrogantiae, superbiae dominatuque.

Item in *Dollabellam actionis* I lib. I:

Isti, quorum in aedibus fanisque posita et honori erant et ornatu.

9 In *libris* quoque *analogicis* omnia istiusmodi sine <i> littera dicenda censet.

xvii

DE NATURA QUARUNDARUM PARTICULARUM, QUAE PRAEPOSITAE VERBIS
INTENDI ATQUE PRODUCI BARBARE ET INSCITE VIDENTUR, EXEMPLIS
RATIONIBUSQUE PLUSCULIS DISCEPTATUM

1 Lucilii ex XI versus sunt:

Scipiadae magno improbus obiciebat Asellus
lustrum illo censore malum infelixque fuisse.

Obiciebat o littera producta multos legere audio, idque eo facere
dicunt ut ratio numeri salva sit. 2 Idem infra:

Conicere in versus dictum praeconis volebam
Grani.

NOCHES ÁTICAS IV

8 También Cayo César, autoridad de peso en la lengua latina, dice en el *Anticatón*:

A la arrogancia, a la soberbia y a la dominación (*dominatu*) de uno solo.¹⁰⁷

Igualmente, en el libro primero de la *Primera acción contra Dolabela*:

Esos, en cuyos templos y santuarios estaban depositadas esas cosas tanto para honor como para ornamento (*ornatu*).¹⁰⁸

9 En sus libros *Acercas de la analogía* también opina que todas las formas de esta especie deben ser dichas sin la letra *i*.¹⁰⁹

xvii

SE DISCUTE, CON UNOS POCOS EJEMPLOS Y RAZONES, ACERCA DE LA NATURALEZA DE ALGUNAS PARTÍCULAS QUE, ANTEPUESTAS A VERBOS, PARECEN SER PROLONGADAS Y ALARGADAS DE MANERA BÁRBARA E IGNORANTE

1 Son versos del libro décimo primero de Lucilio:

Al Escipiónida magno el improbo Aselo objetaba (*obiciebat*)
que cuando aquél fue censor el lustro¹¹⁰ fue malo y funesto.¹¹¹

Oigo que muchos leen *obiciebat* alargando la o, y dicen hacerlo para que quede a salvo la norma del metro. **2** Lo mismo, más abajo:

En versos quería yo poner (*conicere*) el dicho del pregonero
Granio.¹¹²

In hac quoque primi verbi praepositione <o> ob eandem causam producunt. 3 Item XV:

Subicit huic humilem et suffercitus posteriorem,

subicit u littera longa legunt quia primam syllabam brevem esse in versu heroico non convenit. 4 Item apud Plautum in *Epidico* *con* syllabam productam pronuntiant:

Age nunciam orna te, Epidice, et palliolum in collum
conice.

5 Apud Vergilium quoque *subicit* verbum produci a plerisque audio:

Etiam Parnasia laurus
parva sub ingenti matris se subicit umbra.

6 Sed neque *ob* neque *sub* praepositio producendi habet naturam, neque item <con>, nisi cum eae litterae secuntur quae in verbis *constituit* et *confecit* secundum eam primae sunt, vel cum eliditur <ex> ea *n* littera, sicut Sallustius:

Faenoribus —inquit— copertus.

7 In his autem quae supra posui et metrum esse integrum potest et praepositiones istae possunt non barbare protendi; secunda enim littera in his verbis per duo <i>, non per unum scribenda est. 8 Nam verbum ipsum cui supradictae particulae praepositae sunt non est *icio* sed *iacio*, et praeteritum non *icit* facit, sed *iecit*. Id ubi compositum est, *a* littera in *i* mutatur, sicuti fit in verbis *insilio* et *incipio*, atque ita vim consonantis capit et idcirco ea syllaba productius latiusque paulo pronuntiata priorem syllabam brevem esse non patitur sed reddit

NOCHES ÁTICAS IV

También en este prefijo del primer verbo, alargan la *o* por la misma causa. **3** Igualmente, en el libro décimo quinto:

Colmado, pone bajo (*subicit*) éste, a uno abatido e inferior,¹¹³

leen *subicit* con la letra *u* larga, porque en el verso heroico no es conveniente que la primera sílaba sea breve. **4** Igualmente, en el *Epidico* de Plauto pronuncian alargada la sílaba *con*:

Vamos ya, Epídico, vístete y el palio al cuello
échate (*conice*).¹¹⁴

5 Oigo que también en Virgilio alargan el verbo *subicit*:

También el laurel del Parnaso
parvo se alza bajo (*subicit*) la ingente sombra de su madre.¹¹⁵

6 Pero ni las preposiciones *ob* y *sub* tienen la naturaleza de alargar, ni tampoco *con*, excepto cuando a esa preposición le siguen las letras que son las primeras tras ella en los verbos *constituit* y *confecit*, o cuando de ella se elide la letra *n*: así, Salustio dice

De deudas abrumado (*copertus*).¹¹⁶

7 Empero, en estos versos que he citado arriba, puede estar íntegro el metro y esas preposiciones pueden estar alargadas de manera no bárbara: en efecto, en estos verbos la segunda letra debe escribirse con una *i* doble, no con una sola, **8** pues el verbo mismo al cual son antepuestas las partículas antes citadas, no es *icio*, sino *iacio*, cuyo pretérito no es *icit*, sino *iecit*; cuando entra en composición, la letra *a* se cambia en *i*, como sucede en los verbos *insilio* e *incipio*, que así toma valor de consonante y por consiguiente, esa sílaba, pronunciada de manera un poco más alargada y extensa, no permite que la primera sílaba sea breve,

eam positu longam, proptereaue et numerus in versu et ratio in pronuntiātu manet.

9 Haec quae diximus eo etiam conducunt ut <quod> apud Vergilium in sexto positum invenimus:

Eripe me his, invicte, malis aut tu mihi terram
inice,

sic esse *inice*, ut supra dixi, et scribendum et legendum sciamus, nisi quis tam indocilis est <ut> in hoc quoque verbo *in* praepositionem metri gratia protendat.

10 Quaerimus igitur in *obicibus* o littera qua ratione intendatur, cum id vocabulum factum sit a verbo *obiicio* et nequaquam simile sit quod a verbo *moveo motus* o littera longa dicitur. 11 Equidem memini Sulpicium Apollinarem, virum praestanti litterarum scientia, *obices* et *obicibus* o littera correpta dicere, in Vergilio quoque sic eum legere:

Qua vi maria alta tumescant
obicibus ruptis;

12 sed ita ut diximus *i* litteram, quae in vocabulo quoque gemina esse debet, paulo uberius largiusque pronuntiabat.

13 Congruens igitur est ut *subices* etiam, quod proinde ut *obices* compositum est, *u* littera brevi dici oporteat. 14 Ennius in tragoedia quae *Achilles* inscribitur *subices* pro aere alto ponit qui caelo subiectus est in his versibus:

Per ego deum sublimas subices
humidas, unde oritur imber sonitu saevo et spiritu;

plerosque omnes tamen legere audias *u* littera producta. 15 Id

NOCHES ÁTICAS IV

sino la hace larga por posición, y por esa causa se conservan tanto el metro en el verso como la norma en la pronunciación.

9 Estas cosas que hemos dicho conducen también a que, cuando encontramos empleado en el sexto libro de Virgilio:

Arráncame de estos males, invicto, o tú tierra sobre mí
echa (*intice*).¹¹⁷

sepamos que se debe ser escribir y leer *iniice*, tal como arriba he dicho, a menos que alguien sea tan ignorante que también en este verbo alargue el prefijo *in* a causa del metro.

10 Preguntamos, por consiguiente, por cuál razón se alarga la *o* en *obicibus*, puesto que ese vocablo deriva del verbo *obicio* y de ningún modo es semejante a que, procedente del verbo *moveo*, *motus* se pronuncia con *o* larga. **11** Ciertamente recuerdo que Sulpicio Apolinar, varón de eminente conocimiento de letras, decía *obices* y *obicibus* con *o* breve; que también así leía él en Virgilio:

con cuál fuerza los mares profundos se hinchan,
rotos los diques (*obicibus*);¹¹⁸

12 mas, como hemos dicho, pronunciaba la letra *i*, que también en este vocablo debe ser doble, de manera un poco más dilatada y extensa.

13 Por lo tanto, es congruente que también *subices*, que está compuesto igual que *obices*, deba decirse con *u* breve. **14** En la tragedia que se intitula *Aquiles*, Enio emplea la palabra *subices* para la alta nubosidad¹¹⁹ que está bajo el cielo, en estos versos:

yo por las elevadas nubosidades (*subices*) de los dioses,
húmedas, de donde nace la lluvia con salvaje sonido y soplo;¹²⁰

puedes oír, sin embargo, que casi todos la leen alargando la *u*.

ipsum autem verbum M. Cato sub alia praepositione dicit in oratione quam *de consulatu suo* habuit:

Ita nos —inquit— fert ventus ad primorem Pyrenaeum, quo proicit in altum.

Et Pacuvius item in *Chryse*:

Idae promunturium, cuius lingua in altum proicit.

xviii

DE P. AFRICANO SUPERIORE SUMPTA QUAEDAM EX ANNALIBUS MEMORATU DIGNISSIMA

1 Scipio Africanus antiquior quanta virtutum gloria praestiterit et quam fuerit altus animi atque magnificus et qua sui conscientia subnixus, plurimis rebus quae dixit quaeque fecit declaratum est. 2 Ex quibus sunt haec duo exempla eius fiduciae atque exuperantiae ingentis.

3 Cum M. Naevius tribunus plebis accusaret eum ad populum diceretque accepisse a rege Antiocho pecuniam ut condicionibus gratiosis et mollibus pax cum eo populi Romani nomine fieret et quaedam item alia crimini³² daret indigna tali viro, tum Scipio pauca praefatus, quae dignitas vitae suae atque gloria postulabat:

Memoria —inquit—, Quirites, repeto diem esse hodiernum quo Hannibalem Poenum imperio vestro inimicissimum magno proelio vici in terra Africa pacemque et victoriam vobis peperit inspectabilem.³³ Non igitur simus adversum deos ingrati et, censeo, relinquamus nebulonem hunc, eamus hinc protinus Iovi optimo maximo gratulatum.

NOCHES ÁTICAS IV

15 Marco Catón emplea ese mismo verbo con otro prefijo en el discurso que pronunció *Acerca de su consulado*:

Así —dice— nos lleva el viento hacia el borde de los Pirineos, de donde nos arroja (*protitit*) hacia alta mar.¹²¹

Igualmente, Pacuvio, en el *Crisis*:

El promontorio del Ida, cuya lengua se lanza (*protitit*) hacia alta mar.¹²²

xviii

ALGUNAS COSAS DIGNÍSIMAS DE MEMORIA, ACERCA DE PUBLIO AFRICANO
EL MAYOR, TOMADAS DE LOS *ANALES*

1 Por cuán grande reputación de virtud se distinguió Escipión Africano el mayor, y cuán elevado y magnífico de ánimo fue, y por cuál conciencia de sí mismo estaba sostenido, lo declaran muchas cosas que dijo e hizo. **2** Entre ellas, éstos son dos ejemplos de su inmensa confianza y superioridad.

3 Cuando el tribuno de la plebe Marco Nevio lo acusó ante el pueblo y dijo que había aceptado dinero del rey Antíoco a fin de que en nombre del pueblo romano se hiciera la paz con él en condiciones más favorables y blandas,¹²³ e igualmente imputó a tal varón algunas cosas indignas, entonces Escipión, tras decir previamente las pocas cosas que exigían la dignidad y la gloria de su vida:

Evoco en la memoria —dijo—, Quirites, que hoy es el día en que, en tierras de África, en una magna batalla vencí al fenicio Aníbal, el mayor enemigo de vuestro imperio, y os procuré una paz y una victoria admirables. Por consiguiente, no seamos ingratos con los dioses y, opino yo, dejemos a este bribón; de aquí vayamos inmediatamente a dar gracias a Júpiter Óptimo Máximo.

4 Id cum dixisset avertit et ire in Capitolium coepit. **5** Tum contio universa quae ad sententiam de Scipione ferendam convenerat relicto tribuno Scipionem in Capitolium comitata atque inde ad aedes eius cum laetitia et gratulatione sollemni prosecuta est. **6** Fertur etiam oratio quae videtur habita eo die a Scipione, et qui dicunt eam non veram, non eunt infitias quin haec quidem verba fuerint, quae dixi, Scipionis.

7 Item aliud est factum eius praeclarum. Petilii quidam tribuni plebis a M., ut aiunt, Catone, inimico Scipionis, comparati in eum atque inmissi desiderabant in senatu instantissime ut pecuniae Antiochinae praedaeque in eo bello captae rationem redderet; **8** fuerat enim L. Scipioni Asiatico, fratri suo, imperatori in ea provincia legatus. **9** Ibi Scipio exsurgit et prolato e sinu togae libro rationes in eo scriptas esse dixit omnis pecuniae omnisque praedae; **10** illatum ut palam recitaretur et ad aera-
rium deferretur.

11 Sed enim id iam non faciam —inquit— nec me ipse afficiam contumelia,

12 eumque librum statim coram discidit suis manibus et conserpsit aegre passus quod, cui salus imperii ac reipublicae accepta ferri deberet, rationem pecuniae praedaticiae posceretur.

xix

QUID M. VARRO IN *LOGISTORICO* SCRIPSERIT DE MODERANDO VICTU
PUERORUM INPUBIUM

1 Pueros inpubes conpertum est, si plurimo cibo nimioque somno uterentur, hebetiores fieri ad veterni usque³⁴ aut eluci

4 Habiendo dicho esto, se volvió y empezó a caminar hacia el Capitolio. **5** Entonces toda la asamblea que se había congregado para pronunciar sentencia acerca de Escipión, abandonando al tribuno, acompañó a Escipión al Capitolio y desde allí lo escoltó hasta su casa, con la alegría y la congratulación habituales. **6** Se relata también el discurso que parece que fue pronunciado ese día por Escipión, y quienes dicen que no es auténtico, no niegan que las palabras de Escipión hayan sido precisamente esas que dije.¹²⁴

7 Igualmente preclaro es otro hecho suyo: ciertos Petilios, tribunos de la plebe, instigados y azuzados contra él, según se dice, por Marco Catón, enemigo de Escipión,¹²⁵ exigían muy insistentemente en el Senado que rindiera cuentas del dinero de Antíoco y del botín capturado en esa guerra: **8** en efecto, había sido legado de su hermano Lucio Escipión Asiático, general de esa campaña. **9** Entonces Escipión se levantó y, sacando del pliegue de la toga un libro, dijo que en él estaban escritas las cuentas de todo el dinero y de todo el botín; que lo había traído para que fuese leído públicamente y depositado en el erario.

11 Empero, no lo haré ya —dijo—, ni me infligiré yo mismo una afrenta,

12 y al punto con sus propias manos rompió y desgarró ante todos ese libro, soportando mal que se pidiera cuentas del dinero proveniente del botín a aquel a quien debía acreditarse la salvación de la república y de su poderío.

xix

QUE ESCRIBIÓ MARCO VARRÓN EN UN *LOGISTORICO*, ACERCA DE
MODERAR LA ALIMENTACIÓN DE LOS MUCHACHOS IMPÚBERES

1 Se ha comprobado que los muchachos impúberes, si disfrutaban de mucho alimento y de excesivo sueño, se vuelven muy torpes,

tarditatem, corporaque eorum inprocera fieri minusque
adolescere. **2** Idem plerique alii medicorum philosophorumque
et M. Varro in *logistorico* scripsit qui inscriptus est *Catus* aut *de*
liberis educandis.

XX

NOTATI A CENSORIBUS QUI AUDIENTIBUS IIS DIXERANT IOCA QUAEDAM
INTEMPESTIVITER; AC DE EIUS QUOQUE NOTA DELIBERATUM QUI
STETERAT FORTE APUD EOS OSCITABUNDUS

1 Inter censorum severitates³⁵ tria haec exempla in litteris sunt
castigatissimae disciplinae. **2** Unum est huiuscemodi. **3** Censor
agebat de uxoribus sollemne iusiurandum; verba erant ita
concepta: *Ut tu ex animi tui sententia uxorem habes?* Qui
iurabat, cavillator quidam et canicula³⁶ et nimis ridicularius fuit.
4 Is locum esse sibi ioci dicundi ratus, cum ita uti mos erat cen-
sor dixisset:

—Ut tu ex animi tui sententia uxorem habes?

5 —Habeo equidem —inquit— uxorem, sed non hercle ex animi
mei sententia.

6 Tum censor eum, quod intempestive lascivisset, in aerarios
rettulit causamque hanc ioci scurrilis apud se dicti subscripsit.

7 Altera severitas eiusdem sectae disciplinaeque est. **8** Deli-
beratum est de nota eius qui ad censores ab amico advocatus est

incluso hasta la lentitud del letargo o de la somnolencia, y sus cuerpos quedan de baja estatura y se desarrollan menos. **2** Eso mismo lo han escrito muchos otros médicos y filósofos, así como Marco Varrón en el *logistórico*¹²⁶ que se intitula *Cato o acerca de la educación de los niños*.¹²⁷

XX

FUE ASIGNADA POR LOS CENSORES UNA NOTA QUIENES, OYÉNDOLOS ELLOS, HABÍAN DICHO ALGUNAS BROMAS INTEMPESTIVAMENTE; Y TAMBIÉN SE DELIBERÓ ACERCA DE LA NOTA DE ESE QUE CASUALMENTE ESTABA ANTE ELLOS BOSTEZANDO

1 De entre las severidades de los censores,¹²⁸ existen en la literatura estos tres ejemplos de su rigurosísima disciplina. **2** Uno es así: un censor procedía a tomar el juramento ritual acerca de las esposas. **3** Las palabras habían sido formuladas así: *¿Conforme al sentir de tu ánimo, tienes tú esposa?* El que juraba era un individuo guasón, mordaz y bufón en demasía. **4** Pensando que era la ocasión de decir una broma, cuando el censor le dijo, según era la costumbre:

—“¿Conforme al sentir de tu ánimo, tienes tú esposa?”,

5 —“Ciertamente tengo yo esposa —le respondió—, pero, por Hércules, no conforme al sentir de mi ánimo.”¹²⁹

6 Entonces el censor, por haber bromeado intempestivamente, lo relegó a *aerarius*¹³⁰ y anexó esta causa: la histriónica broma dicha ante él.

7 Esta otra severidad es propia de la misma conducta y disciplina. **8** Se deliberó acerca de la nota con que se sancionaría a ese que por un amigo había sido convocado como abogado ante

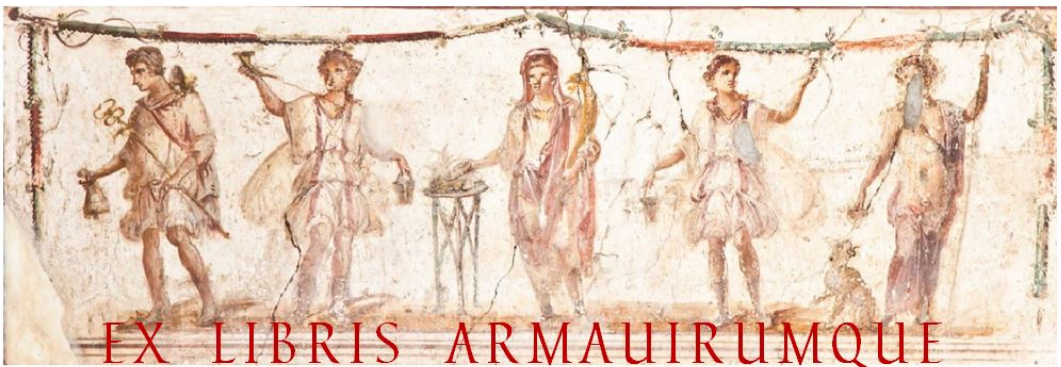
et in iure stans clare nimis et sonore oscitavit; atque inibi ut plecteretur fuit tamquam illud indicium esset vagi animi et alucinantis et fluxae atque apertae securitatis. **9** Sed cum ille deiurasset invitissimum sese ac repugnantem oscitatione ictum tenerique eo vitio quod *oscedo* appellatur, tum notae iam destinatae exemptus est. **10** Publius Scipio Africanus, Pauli filius, utramque historiam posuit in oratione quam dixit in censura cum ad maiorum mores populum hortaretur.

11 Item aliud refert Sabinus Masurius in septimo *memoriali* severe factum:

Censores —inquit— Publius Scipio Nasica et Marcus Popilius cum equitum censum agerent, equum nimis strigosum et male habitum sed equitem eius uberrimum et habitissimum viderunt et
—Cur —inquiunt— ita est ut tu sis quam equus curator?
—Quoniam —inquit— ego me curo, equum Statius nihili servos.

Visum est parum esse reverens responsum, relatusque in aerarios, ut mos est.

12 *Statius* autem servile nomen fuit. Plerique apud veteres servi eo nomine fuerunt. **13** Caecilius quoque ille comoediarum poeta inclutus servus fuit et propterea nomen habuit Statius. Sed postea verum est quasi in cognomentum appellatusque est Caecilius Statius.



los censores, y que, hallándose ante el tribunal, bostezó demasiado abierta y sonoramente, y estuvo a punto de ser castigado como si ello fuese indicio de un ánimo inestable y soñador, y de una despreocupación negligente y descarada. **9** Pero puesto que había jurado que muy contra su voluntad y resistencia había sido vencido por el bostezo, y que estaba dominado por el mal que se llama *oscedo* (bostezo frecuente), entonces le fue retirada la nota ya decidida contra él. **10** Publio Escipión Africano, el hijo de Paulo, intercaló ambas historias en el discurso que pronunció durante su censura, cuando exhortaba al pueblo a seguir las costumbres de sus antepasados.¹³¹

11 Igualmente Masurio Sabino, en el séptimo libro de sus *Cosas memorables*, relata otra acción severa:

Los censores Publio Escipión Nasica y Marco Popilio, cuando hacían el censo de los équites —dice—, vieron a un caballo demasiado macilento y maltratado, pero muy lozano y rollizo a su équite, y —¿Por qué resulta —dijeron— que estás tú más cuidado que tu caballo?

—Porque —respondió— de mí mismo me cuido yo; de mi caballo, Estacio, un esclavo sin valor.¹³²

Su respuesta les pareció poco respetuosa, y fue relegado a los *aerarii*¹³³ según es la costumbre.

12 Estacio fue un nombre de esclavos. Entre los antiguos, muchos esclavos tuvieron ese nombre. **13** También Cecilio, aquel ínclito poeta cómico, fue esclavo, y por ello tuvo el nombre de Estacio. Pero luego éste se volvió casi un sobrenombre, y fue llamado Cecilio Estacio.

Notas al texto latino

PREFACIO

¹ *indulgeri*... El empleo de *indulgeo* en voz pasiva, usualmente restringido a las formas impersonales, es propio de la época postclásica: cf. QUINT., XII, 1.2: *rerum ipsa natura in eo quod indulxisse homini videtur*.

² *usi sumus... ceperam*... Oscilación entre la primera persona del plural y la segunda del singular, continua en este prólogo: en beneficio del lector, cuando son cercanas las traduzco en singular. Además, obsérvese la cuidadosa construcción, simétricamente balanceada y acentuada por el homeóptoton (Sin embargo, respecto a esta figura retórica, cf. XVIII, viii).

³ *audieram*... Cf. CIC., *Orat.*, 47.157: *Quid quod sic loqui: nosse, iudicasse vetant, novisse iubent et iudicavisse? Quasi vero nesciamus in hoc genere et plenum recte dici et imminutum usitate*: cf. I, vii.20: *explicavit dicere maluit quam explicuit, quod esse tam usitatius coeperat*. Gelio usa indistintamente ambas formas de pretérito.

⁴ *cutus... cumque*... tmesis.

⁵ *quasi*... Siguiendo una práctica muy ciceroniana, Gelio emplea este adverbio: a) con un nombre, para indicar que está usado en forma atenuada o aproximativa, o que es una traducción todavía tentativa de un término griego; y b) con un verbo en subjuntivo, para introducir una comparación hipotética, implicando que es contraria a la realidad: cf. nota 82.

⁶ *penus*... Acerca de esta palabra, cf. IV, i.2.

⁷ *disparilitas*... Palabra muy rara, usada antes o después de la época clásica.

⁸ *indigeste et incondite*... Esta búsqueda de énfasis mediante el empleo de palabras compuestas con el mismo prefijo, a menudo subraya-

PREFACIO NOCHES ÁTICAS

do por la similitud, frecuente en Gelio (cf. párrafos 5 y 10, y, en el libro I, x, la frase del hoy desaparecido tratado de analogía, de César: *inauditum atque insolens verbum*), es un recurso estilístico clásico, muy usual por ejemplo en Cicerón: cf. *De Or.*, I, xxii.99 *insolentia... inscitia*; *ib.*, II, xxxiii.142 *expediet et exponet... diffusum et dissipatum*.

⁹ *auditionibus*... Con este sentido, quizá sólo empleada en la después de la época clásica: cf. XIV, 1.2 *egressus... ex auditione*; XVIII, ii.2 *qui... easdem auditiones... colebamus*; XIX, viii.1 *quando erat a magistris auditionibusque obeundis otium*.

¹⁰ *festivitates*... En plural, tiene este sentido de “juego de palabras”: cf. *Cic.*, *Or.*, lii.176 *Gorgias his festivitatis... abutitur*.

¹¹ *et quasi confusaneam*... Según hace ver Faider, éste es un ejemplo de un procedimiento estilístico grato a Gelio: empleo de tres sinónimos, de los cuales el primero es clásico; el segundo, arcaico, y el tercero, *confusaneus* (cf., en el párrafo 9, el más usual *confusus*), atenuado por *quasi* (cf. nota 5), un neologismo suyo, al parecer.

¹² *Musarum*... Como muchos de los títulos que a continuación se enuncian, en genitivo, por depender de un sustantivo (*libri* o *commentarii*) sobrentendido.

¹³ *subrustice*... Para la construcción, cf. nota 8. Las palabras compuestas con la partícula intensiva *per* o con la preposición *sub* (a menudo, de valor atenuativo) solían emplearse para dar al escrito un matiz coloquial, contrarrestando así un tanto el uso de otras construcciones más elaboradas (cf. notas 8 y 11): cf. *Cic.*, *De Or.*, I, xvi.72 *homo tibi subtratus*; II, lxvii.224 *subabsurdum* (según Quintiliano, I, v.65, neologismo de Cicerón).

¹⁴ *inscriptionis... scriptiois*... Uso de la figura retórica denominada paronomasia o adnominación (cf. *ad Her.*, IV, xxxi.29: *adnominatio est cum ad id verbum et nomen acceditur commutatione vocum aut litterarum, ut ad res dissimiles similia verba adcommendantur*); cf. XII, xviii.3 *probatissima... improbatissimis*; *Cic.*, *De Or.*, III, 1.4 *concladenda... caedenda... incidenda*.

¹⁵ *quas res cumque*... tmesis.

NOTAS AL TEXTO LATINO

¹⁶ *converrebant...* Cf. Cic., *Off.*, III, xix.78, donde la palabra está empleada con este mismo sentido.

¹⁷ *quibus...* Sc., *libris*.

¹⁸ *memintisse...* Isocolon, construcción simétricamente balanceada muy del agrado de Cicerón: cf. *De Or.*, I, ix.37 *ille aut pastores et convenas congregasse aut Sabinorum conubia contunxisse aut finitimorum vim represisse*.

¹⁹ *cordi haberem...* cor = mens: cf. Cic., *De Or.*, III, xvi.61 *discidium illud exstitit quasi linguae atque cordis*; Tusc., I, ix.18. La expresión *cordi habere aliquid* es propia de la época post-clásica: cf. II, xxix.20: (*verst*) *quos habere cordi et memoriae operae pretium esse puto*; XVII, xix: *si quis haec duo verba cordi habeat*; XVIII, vii.3: *nil tam... cordi habetis*.

²⁰ *negotiorum... otium...* Este mismo juego de palabras se halla en Cicerón: cf. *De Or.*, I, i.1 *vel in negotio... vel in otio*.

²¹ *scrupulosa...* En este sentido, sólo usual en la época post-clásica: cf. FRONT., *Aquaed.*, 64; PLIN., *Ep.*, III, 5.7.

²² *paucula...* En esta obra abundan los diminutivos, propios del lenguaje familiar, con muy diversos matices (ternura, ironía, modestia, menosprecio, etcétera), quizás con el objetivo de equilibrar (al igual que los compuestos de *per* y de *sub*: cf. nota 13) otros recursos retóricos más elaborados. Los diminutivos de esta índole son también frecuentes en Cicerón: cf. *De Or.*, I, xlv.196 *saxulis... tamquam nidulum*; II, lxi.248 *in turpiculis*.

²³ *remotiora...* No sólo “lejano en el tiempo”, sino también “abstruso” o “poco conocido”, como puede verse un poco más adelante (*Praef.*, 15) y en XVIII, iv.6 *priscorum... et remotorum ego verborum medullas et sanguinem... perspicere et elicere soleo*.

²⁴ *aut... non utilia aut... difficilia...* Cf. nota 18.

²⁵ *libamenta...* Cf. nota 5. *Libamenta* es un vocablo usado sólo después de la época clásica: cf. XVI, viii.15 *Sed hoc tam breve ex dialecta libamentum dedisse nunc satis erit*.

²⁶ *inutile... indecorum...* Repetición del mismo prefijo (cf. nota 8), recurso enfático muy empleado por Gelio.

I NOCHES ÁTICAS

²⁷ *lucubrattunculas*... Diminutivo del término *lucubratto* (cf. nota 22), también empleado por Cicerón: cf. *Fam.*, IX, ii.1 *Conscripsi epistulam noctu... tamen pertre lucubrattonem meam nolui*.

²⁸ *decantata*... Cf. Cic., *De Or.*, II, xviii.75 *nec mihi opus est Graeco aliquo doctore, qui mihi pervolgata praecepta decantet*.

²⁹ *obtrectatu*... Forma empleada después de la época clásica, equivalente a *obtrectatio*.

³⁰ *pauxillulae*... Diminutivo propio de los autores anteriores a la época clásica: cf. PLAUT., *Ps.*, 2, 4.16, y nota 22.

³¹ *vescae*... En dos ocasiones Gelio habla de la etimología de esta palabra: cf. V, xii.10 y XVI, v.6-7. Obsérvese el isocolon en *vel ad alendum... vescae vel ad oblectandum... frigidae*.

³² *liberallior*... De nuevo, isocolon, enfatizado por la anáfora de *aut*: cf. nota 18.

³³ *sed enim*... Sintagma adversativo arcaico, que Gelio toma de Catón.

³⁴ *vigilias vigilarunt*... Es la llamada figura etimológica, de muy antiguo uso: cf. X, xvi L *errare... erratos*; X, xix L *peccatorum... peccaverunt*; Cic., *De Or.*, II, xli.174 *notaui notas*.

³⁵ *Aristophanae*... = *Aristophantis*.

³⁶ *profestum et profanum*... Cf. nota 8.

³⁷ *substictiva... subsecundaria*... Cf. nota 13.

³⁸ *quantuli quomque*... Empleo del diminutivo y la tmesis, que se halla así mismo en Cicerón: cf. *De Or.*, II, xxxvii.97 *quantulum id cumque est*.

LIBRO PRIMERO

¹ *terra Graecia*... La aposición es usual con nombres de meses, montes, ríos, ciudades, regiones: cf. I, xiii.11 *terram Asiam*; CAES., *B. G.*, I.xxx *Terra Gallia*; Liv., XXV, vii.4 *terra Italia*; excepcionalmente el

NOTAS AL TEXTO LATINO

nombre propio se construye en genitivo: cf. VERG., *Aen.*, VI.653 *Erydant amnis*.

² *sescentum*... El genitivo plural de los nombres de la segunda declinación que expresan dinero y medida, terminan en *-um*, en lugar de en *-eorum*: *sescentum pedum* = *sescentorum pedom*.

³ *aliquantulum*... Cf. nota 22 del Prefacio.

⁴ *apud magistros*... I.e., *in scholis magistrorum*: cf. TAC., *Dial.*, 35 *duo genera materialium apud rhetoras tractantur*, donde el sentido de *rhetoras* queda claro porque inmediatamente antes se ha hablado de *scholis rhetorum*.

⁵ *loquacior... promptior*... La formación en *-ior*, *-ius* del comparativo es propiamente un intensivo, i.e., pone énfasis en la fuerza o importancia con que se posee la cualidad expresada por el adjetivo.

⁶ *intempestive atque insubide*... Cf. nota 8 del Prefacio.

⁷ *quonam usque*... Esta construcción, también empleada en el párrafo 19, es propia de los autores posteriores a la época clásica: cf. STAT., *Theb.*, I.624 *Quonam tlmidae commenta parentis usque feres?*; ACH., I.215 *quonam usque nocentum exigar in poenas?*

⁸ *discernendi... disceptandique... decernendi*... Cf. notas 8 y 20 del Prefacio.

⁹ *disputattunculae*... Cf. Praef., párrafos 14 (*lucubrattunculas*) y 23 (*delectattunculas*), así como la nota 22 del Prefacio.

¹⁰ *disstmitis... et*... Con los adjetivos que marcan la identidad, la igualdad o sus contrarios, el segundo término de la comparación usualmente está introducido por *atque* y, rara vez, como aquí, por *et*: cf. CIC., *Cat.*, III, xii.29 *aeque ac priore nocte... defendite*.

¹¹ *apud eum*... Cf. nota 4.

¹² *inter agendum*... El gerundio en acusativo suele estar regido por *ad*, y, más raramente, por *ante*, *in*, *ob*, *circa* y, como aquí, *inter*: cf. I, xxvi.3 *inter vapulandum*; PLAUT., *Cist.* 721: *inter rem agendam istam*; LIV., II, xx.9 *inter spoliandum corpus hostis... percussus*.

¹³ *gravius acerbiusque*... Cf. nota 5.

I NOCHES ÁTICAS

¹⁴ *saltatriculae*... Al igual que *χλανίσκια* y *χιτωνίσκοι* en el párrafo 1, *saltatriculae* tiene claro valor despectivo (cf. nota 22). Cicerón empleaba este tipo de diminutivos en forma sobresaliente: por ejemplo, aplicaba a su enemigo P. Clodio el sobrenombre de *pulchellus*, alusivo no sólo a su *cognomen*, sino implícitamente también a su fealdad: cf. *in Clod. et Cur.*, v.4 *postquam speculum tibi adlatum est, longe te a pulchris abesse sensisti*.

¹⁵ *si*... Empleado para introducir una oración completiva: cf. CAES., *B. G.*, III, v.11 *unam spem... si expertirentur*.

¹⁶ *Sed enim*... Cf. nota 33 del Prefacio.

¹⁷ *in potestatem*... En la mayoría de los MSS. se lee *in potestate*; sin embargo, el acusativo se justifica por la idea de movimiento implícita en el caso: cf. CIC., *Div. in Caec.*, 66; *Verr.*, II, 5.98.

¹⁸ *in mentem*... En estos giros, *fuit* equivale a *venit*: cf. PLAUT., *Amph.*, 710 (*in mentemsi*) y *Bacch.*, 161.

¹⁹ *Sed enim*... Cf. nota 33 del Prefacio.

²⁰ *iucundius... imperfectusque*... Cf. notas 8 y 18 del Prefacio.

²¹ *nimium quantum*... Giro ciceroniano (cf. *Fin.*, IV, 25.70; *Or.*, 26.87), empleado por Gelio: cf. XVI, vi.9.

²² *sibi copiam sui faceret*... Expresión propia del lenguaje familiar: cf. PLAUT., *Trinn.*, 3, 2.45

²³ *captu*... Empleado con *pro*, como aquí, o con *supra*, es giro post-clásico.

²⁴ *in medium dabat*... Para este giro, cf. Ov., *Met.*, XV. 66.

²⁵ *ercto*... Supino del verbo (*h*)*ercisco* = repartir, sc., entre herederos; aparece también en la expresión legal *erctum clere* = convocar a la partición de una herencia.

²⁶ *ferocitrent*... Verbo no usual en la época clásica; cf. (párrafo 14) *ferocientem*.

²⁷ *dispalati*... Vocablo sumamente raro: cf. SISENNA, *apud* NON., 101.6; NEP., *Hann.*, 5.2.

²⁸ *praecinente ac praemoderante...* *Praecino* es un vocablo clásico; *praemoderor*, sólo usado por Gelio, al parecer. Para el recurso retórico (muy a menudo empleado en este capítulo: por ejemplo, en los párrafos 8 *concentu conspiratu*; 10 *praeisse ac praeministrasse*, y 14 *impulsu et instinctu*), cf. nota 8 del Prefacio.

²⁹ *tibiae... contionariae...* Genitivo dependiente de *in mentem venit*, locución equivalente a un verbo de memoria como *recordari* o *meminisse*.

³⁰ *aut... erigeret aut... cohiberet...* Isocolon: cf. nota 18 del Prefacio.

³¹ *servitutem servierunt...* Cf. nota 34 del Prefacio.

³² *minutione...* Empleada por *deminutio* después de la época clásica: cf. *Dig.*, IV, 5.1 y 5.5.

³³ *inter capiendum...* Cf. nota 12.

³⁴ *ex...utilitate...* Expresión clásica: cf. *Cic.*, *Phil.*, X, xi.25; *De Or.*, II, xxviii.124; *TAC.*, *A.*, xv.43; *PLIN.*, *Pan.*, lxvii.4.

³⁵ *theoremattum...* Evidentemente, es una transliteración de θεωρημάτιον: *ARR.*, *Epict.*, 2, xxi.17 y 3, v.15; este diminutivo de θεωρημα aparece en Gelio (I, ii.6 y XVI, xix.3) y en *MART. CAP.*, III. 230

³⁶ *quod... quod... quod... quod... quod...* Empleo de la anáfora para dar mayor énfasis a la enumeración.

³⁷ *Asiam provinciam...* Cf. nota 1.

³⁸ *qui... quo...* Es notable aquí el uso casi inmediato del ablativo arcaico, primero, y luego del clásico.

³⁹ *mittendum curaret...* Emplear el gerundivo como complemento de verbos como *curo*, *trado*, *relinquo*, etcétera, en lugar de una oración completiva, es una construcción clásica, sumamente frecuente en César: cf. *B. G.*, I.13 *pontem... faciendum curat* y III.14 *statuit exspectandam navem*.

⁴⁰ *comperto... desideraret...* Algunos participios de pretérito (como *audito*, *cognito*, *explorato*, etc.) y, muy rara vez, algunos adjetivos, pueden regir una oración sustantiva: cf. *Cic.*, *Inv.*, II.34: *hoc loco praeterito et, cur preteratur, demonstrato*; *Liv.*, XXXI, 39.4: *inde ad Plutinnam est progressus, nondum comperto quam regionem hostes petissent*.

I NOCHES ÁTICAS

⁴¹ *ventrem imum*... Algunos adjetivos superlativos (o formas equivalentes) se aplican sólo a una parte del objeto designado por el sustantivo con el cual concuerdan: cf. CAES., *B. G.*, I, xxii.1 *summus mons*; CIC., *Man.*, xii.35 *tantum bellum Cn. Pompeius extrema hieme apparavit, ineunte vere suscipit, media estate confecti*.

⁴² *quibus... usui esse*... Dativo de finalidad, frecuentemente acompañado de dativo de persona: cf. CIC., *Att.*, I, i.3 *fuit et mihi et Q. fratri magno usui*; CAES., *B. G.*, I, 38.

⁴³ *quasi*... En este párrafo y en el .3 (*quasi excubitis*), queda ejemplificada la manera en que Gelio emplea *quasi*: cf. nota 5 del Prefacio.

⁴⁴ *Sed enim*... Cf. nota 33 del Prefacio.

⁴⁵ *Ulixen*... Acusativo griego.

⁴⁶ *qui auscultet*... Sc., *ita cupidus orationis est, ut conducat eum qui auscultet*.

⁴⁷ *pharmacopolam*... = φαρμακοπώλης: cf. AR., *Nub.*, 767; AESCH., III.162; CIC., *Chu.*, 14.40; HOR., *S.*, III, 5.15.

⁴⁸ *blaterantibus*... Término coloquial que aparece en los autores anteriores y posteriores a la época clásica, aunque también usado por Horacio: cf., en el párrafo 19, *blaterones*, y HOR., *S.*, II, 7.35 *cum magno blateras clamore*. Según Festo (p. 71-72 M), *deblaterare est stulte dicere. Nam Graeci Βλάκας stulti appellant*.

⁴⁹ *plurativum*... Tanto el sustantivo como el correspondiente adjetivo de tres terminaciones, al parecer sólo son empleados por Gelio: cf. XIX, viii.4 y XX, vi.8.

⁵⁰ *turgiosa*... Adjetivo al parecer sólo empleado por Gelio: cf. XIX, ix.7.

⁵¹ *Socraten*... Acusativo griego.

⁵² *etymologica*... Adjetivo sólo aquí empleado por Gelio: Varrón (L. L., VII.4 y 109) usa el adjetivo *etymologice*, calcado del griego ἐτυμολογικῶς; Gelio, Cicerón y Quintiliano, ἐτυμολογία; cf. CIC., *Ac.*, I, viii.32 *Verborum etiam explicatio...*, *id est qua de causa quaeque essent ita nominata, quam ἐτυμολογίαν vocant*, Top. viii.35 (donde, como posibles equivalentes latinos, propone *notatio* y *veriloquium*).

NOTAS AL TEXTO LATINO

⁵³ *primore libro...* Cf. nota 41.

⁵⁴ *scitissime... peritissime... clementissime...* Isocolon: cf. nota 18 del Prefacio.

⁵⁵ *insuper babendam...* En Gelio (cf., por ejemplo, IV, i.18) y Apuleyo (M., IV.25), esta locución, usualmente construida con acusativo o infinitivo, equivale a “menospreciar”.

⁵⁶ *quasi ad oraculum...* Este capítulo (cf. parágrafo 3: *quasi... desperet*) ilustra el uso geliano de *quasi*: cf. nota 5 del Prefacio.

⁵⁷ *quasi dicatur...* Cf. nota 5 del Prefacio.

⁵⁸ *Sed entm...* Cf. nota 33 del Prefacio.

⁵⁹ *insolentia et insuavitas...* Cf. nota 8 del Prefacio.

⁶⁰ *Inroborabit inveteravitque...* (y, en el parágrafo 3, *superfluere et supervacare*; en el 4, *immodice et intempestive*): cf. nota 8 del Prefacio.

⁶¹ *volgaria...* Adjetivo poco usual, empleado por Gelio aquí y en III, xvi.18; cf. AFRAN., *Com.* 263; TURP., *Com.* 205.

⁶² *magnam partem...* Acusativo adverbial.

⁶³ *defuisse... superfuisse...* Derivación, figura empleada igualmente por Cicerón (parágrafos 7 y 18) y por Polión (parágrafo 18): cf. nota 14 del Prefacio.

⁶⁴ *verba faciebat... verba facere = dicere.* cf. CAES., *B. G.*, II, xiv.1

⁶⁵ *vactivo...* adjetivo ante-clásico, usado por Plauto y Terencio.

⁶⁶ *libri copia...* *copia* + genitivo = tener acceso a una persona o cosa: cf. PLAU., *Trinn.*, III, ii.45; TER., *Pborm.*, I, vi.63.

⁶⁷ *exque republica...* El ablativo regido por *ex* (y posteriormente, por *de*) expresa que algo se hace de conformidad y con la guía de una cosa; especialmente en la locución *e republica*, significa que algo se hace en beneficio del Estado: cf. CIC., *Pbil.*, III, xii.30 *senatus consultis bene et e republica factis*.

⁶⁸ *lacrimantes et obsecrantes...* Obsérvese la similitud, recurso retórico sumamente grato a los romanos desde tiempos antiguos: cf. ENN., *Ann.*, 107: *maerentes, flentes, lacrimantes, commiserantes*.

II NOCHES ÁTICAS

⁶⁹ *in medtum curiae*... No se trata aquí del adjetivo *medius* (en cuyo caso la construcción habría sido *in mediam curiam*: cf. nota 41), sino del sustantivo *medtum*.

⁷⁰ *flerent*... Obsérvese la magnífica aliteración.

⁷¹ *pacticiam*... Hasta donde he podido comprobar, es un ὑπαξ de Gelio.

⁷² ἐκεχειρίαν... de ἔχειν = retener y χεῖρ = mano; por disimilación, la κ se transforma en χ.

⁷³ *quasi per quendam coitum et copulam*... Cf. notas 5 y 8 del Prefacio: uso atenuativo de *quasi* y énfasis mediante palabras compuestas con el mismo prefijo.

⁷⁴ *inter vapulandum*... Cf. nota 12.

LIBRO SEGUNDO

¹ *exercitia corporis... firmandi*... El gerundio que complementa a un sustantivo puede tener valor final, tal como la construcción griega τοῦ + infinitivo: cf. Liv., XXXVI, 27.2 *pactis petendae oratores miserunt*.

² *Socraten*... Acusativo griego.

³ *alta*... Sc., *verba*.

⁴ *venit... in memoriam*... Giro equivalente a *venit mihi in mentem*, que es más usual, especialmente en PLAUTO: *As.*, III, 2.42: *Aul.*, II, 2.49.

⁵ *cognitio*... Término legal: cf. Cic., *Att.*, XVI, xvi; *Verr.*, II, II, 25.60; QUINT., III, x.1

⁶ *Bassus*... Sc., *putavit*.

⁷ *quasi cognatae contunctaeque*... Uso enfático de palabras compuestas por el mismo prefijo, así como del adverbio *quasi* con valor atenuativo, ambos muy frecuentes en Gelio: cf., por ejemplo, Praef., .3 *indigeste et incondite*, .1 *quasi quoddam litterarum penus*.

⁸ *detraxeris; si ex Lystae*... Sc., *si ex Lystae oratione detraxeris aliquid*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

⁹ *Eurysthea*... Acusativo griego.

¹⁰ *arguttola*... = sutileza; este diminutivo sólo aparece en Gelio: cf. IX, xiv *fin.* y XVIII.i.12.

¹¹ *relinquenda*... *respuenda*... Cf. nota 8 del Prefacio, para el uso de palabras compuestas por el mismo prefijo, como recurso enfático.

¹² *causas*... *dicere*... En la terminología jurídica, = sostener las causas de otros ante una corte como abogado; de ahí, el significado de *causidicus* (abogado).

¹³ *finibus*... En retórica, *finis* y *definitio* son sinónimos, si bien *definitio* sólo empieza a usarse a partir del siglo I: cf. QUINT., V, 10.54 *dicuntur argumenta ex finitione seu fine*.

¹⁴ *eodem*... *idem*... *eundem*... Políptoton (CIC., *De Or.* III, liv.206 *quod in multis casibus ponitur*), figura retórica consistente en usar una misma palabra en diferentes casos.

¹⁵ *subfrigide*... Para el valor atenuativo que tiene *sub-* (al igual que *per-*), cf. nota 13 del Prefacio.

¹⁶ *sectatur*... *insectatur*... Uso de la figura retórica generalmente denominada paronomasia o adnominación (que pretendí reproducir en mi traducción): cf. *ad Her.*, IV, xxxi.29 *adnominatio es cum ad id verbum et nomen acceditur commutatione vocum aut litterarum, ut ad res dissimiles similia verba adcommoarentur*.

¹⁷ *bene*... = *valde*: cf. ENN., *apud CIC.*, *Div.*, II, 39.82 *bene tempestate serena*; HOR., S, I, 3.61 *bene sano*.

¹⁸ *rude aes*... I.e, *non signatum*: cf. I, xiv L (*grave aurum*: cf. .1 *grandem pecuniam*); PLIN., XXXIII, 3.13.

¹⁹ *res*... *se sic habent*... Locución muy ciceroniana: cf. *De Or.*, II, vi.23 *sic enim res sese habet*; ib., lxxv.313; *Att.*, XIII, xxxv.2.

²⁰ *dividi*... El adjetivo *dividus* sólo está atestiguado en Accio (v. 117 Ribbeck; en el v. 495, al igual que en LUCR. V.679, es dudoso); en prosa es un *hapax*.

²¹ *secus*... Sustantivo neutro indeclinable = *sexus*.

²² [***]... Según señala Bernardi Perinni, Hertz hace ver que aquí existe una laguna, que sugiere colmar así: falsa *et audax emmendat*<10

II NOCHES ÁTICAS

libros vulgarios invastit; sic istud quoque verbum sincerissimum corruperunt importuni emmedat>ores; cf. nota 54 a la traducción.

²³ *omntum rerum...* Locución enfática constituida por un genitivo de relación, usada por lo general después de un comparativo o un superlativo: cf. Cíc., *Catil.*, II.25 *omntum rerum desperatio*; VERG., *G.*, II.534.

²⁴ *usus fuit...* La construcción de esta locución con un ablativo es un giro anterior a la época clásica; frecuente, por ejemplo, en Plauto (cf. *As.*, I, i.76; *Most.*, I, iii.93), también aparece en Cicerón: *Leg.*, III, iv.10 *curatore usus est*.

²⁵ *aevo...* = vida: cf. ENN., *Ann.*, V.308 *aevum agitare*; LUCR., V.1439 *aevom agere*.

²⁶ *ne multis...* I.e., *ne multis exemplis utar* o *ne multis verbis dicam*.

²⁷ *consule veritatem...* Puede significar tanto τὸ ἔτυμον como ἀναλογία: cf. nota 62 a la traducción.

²⁸ *salva..... ἀναλογία...* *Salvus* + un sustantivo, constituye un ablativo absoluto equivalente a "sin violar": cf. Cíc., *R.*, III, 10.17 *salva lege*; *prov. cons.*, xix.45 *salvis auspiciis*.

²⁹ *servitutem servierunt...* Los verbos intransitivos pueden regir un sustantivo de la misma raíz, en acusativo (acusativo de relación); en el caso de *servio*, ocurre cuando está empleado al modo antiguo, con la llamada figura etimológica: cf. QUINT., VII, iii.26 *qui in servitute est eoture, quo servus, aut, ut antiqui dixerunt, qui servitutem servit*.

³⁰ *per... familiaris...* tmesis.

³¹ *ierat...* Supino con valor final, usual en locuciones como *venum ire* o *venum dare* = poner en venta.

³² *manu emisit... manu emitto (= manumitto)* Usual en la época clásica, empezó a ser nuevamente usado a partir de Augusto.

³³ *quod... memoria...* *Quod* puede introducir una oración completiva que desarrolla la idea expresada por un sustantivo o un pronombre neutro: cf. Cíc., *N. D.*, II, 131: *illa quanta (est) benignitas naturae quod tam multa..., tam varia... gignit*.

³⁴ *verba data esse... verba dare alicui* = engañar, embaucar: cf. TER., *Andr.*, 211; Cíc., *Att.*, XV, xvi *Quid quaeris? vel verba mihi dare facile patior*.

³⁵ *super...* Emplear *super* en lugar de *de* con el significado de “respecto a”, es un giro anterior o posterior a la época clásica; en Cicerón aparece rara vez, y únicamente en la correspondencia: cf. *Att.*, X, viii.10 *sed bac super re ntimis* (sc., *dixi*).

³⁶ *peculiarium...* *Peculiaris* es un adjetivo usado en la época post-clásica en vez de *peculiaris*; quizá por ello está atenuado por *quasi*: cf. nota 5 del Prefacio.

³⁷ *prosus...* = *prorsus*.

³⁸ *conferas et componas...* Al igual que, un más abajo, *considerate... committas*, uso enfático de palabras compuestas por la misma preposición: cf. nota 8 del Prefacio.

³⁹ *extimul...* *exponit...* Cf. nota anterior.

⁴⁰ *animum attendere...* Locución equivalente a *animadvertere*.

⁴¹ *ἔχω...* Con el complemento *γυναικα* o de modo absoluto, este verbo puede tener el significado de “estar casado”.

⁴² *famam facile... factio...* Obsérvese la aliteración, recurso retórico muy del gusto de los clásicos, en especial de los cómicos.

⁴³ *sequi... assequi...* Uso de la figura retórica llamada paronomasia o adnominación: cf. nota 14 del Prefacio. En general, este párrafo es muy enfático: obsérvese, un poco antes, *ingrata ignavaque... comparo et contendo*.

⁴⁴ *verbis conceptis...* = fórmula legal: cf. SERV., *Ad Aen.* XII.13 *concepta autem verba dicuntur iurandi formula, quam nobis transgredi non licet*.

⁴⁵ *inlatus...* Para este sentido de *infero*, cf. PLIN., IX, 35.58, 120 *inferri mensam secundam iussi*.

⁴⁶ *elluarentur...* Sc., *belluarentur*: cf. I, iii.3.

⁴⁷ *mollitudine...* Obsérvese la aliteración, tanto en *minuam manuum mollitudine* como antes, en *lymphis flavis fulvum*.

⁴⁸ *verba...* *Demosthenis...* Obsérvese el hipérbaton.

⁴⁹ *insolens et immodicum...* Cf. nota 8 del Prefacio.

⁵⁰ *super ea re...* Cf. nota 35.

III NOCHES ÁTICAS

⁵¹ *lumtne...* Dativo arcaico (= *lumtnt*).

⁵² *parvi...* Genitivo de precio o estimación: las locuciones *parvi facere*, *aesttmare*, *pendere* significan “estimar en poco”, “tener en poca estima”: cf. PLAUT., *Capt.*, III, v.24 *parvi aesttmo, st ego hic peribo*.

⁵³ *fac amicos eas...* El imperativo *fac* puede regir un subjuntivo con valor final, *stn ut*: cf. CIC., *Fam.*, V, xxi. 5 *fac cupidus mei vtdendi stis*; XI, iii.4 *fac cogites*.

⁵⁴ *messim... nobis adiuvent...* Esta construcción de *adiuvare* con dativo de persona y acusativo de cosa, es muy poco usual.

⁵⁵ *et discesst...* Al igual que *atque*, la conjunción *et*, después de una oración temporal, introduce una oración principal que tiene la idea de subitaneidad: cf. PL., *Ba.*, 279 *dum circumspecto, atque ego lembum consptcor*.

⁵⁶ [***]... Laguna que de diversos modos han intentado colmar los filólogos; así, Mommsen propone <*antmadversum est ut diversus sit ab eo quem faciunt*> *in mare*; cf. nota 145 a la traducción.

⁵⁷ *tranquilla...* Adjetivo sustantivado que equivale a “calma”, “bonanza.”

⁵⁸ *undabundum...* Cf. XV, xv, donde Gelio discute ampliamente el valor del sufijo *-bundus*.

LIBRO TERCERO

¹ *subcalido...* En composición, la preposición *sub* tiene valor atenuativo y forma palabras propias más bien del estilo coloquial: cf. *subrustice* (*Praef.*, 13) y *subfrigide* (II, ix.4); CIC., *De Or.*, II, lxvii.274 *subabsurdus*. El adjetivo *subcalidus* sólo aquí está atestiguado, al igual que *subargutulus*, empleado en el libro XV (xxx.1).

² *inter ambulandum...* El gerundio en acusativo usualmente está regido por la preposición *ad*; algunas veces, por *ante*, *in*, *ob* y *circa*, así como, frecuentemente en Gelio, por *inter*, uso atestiguado ya en Plauto: cf. *Cist.*, 721 *inter rem agendam istam*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

³ *infinita et insatiabilis*... Empleo retórico de palabras compuestas por el mismo prefijo (cf. nota 8 del Prefacio), así como, en *copia*... *inopia*, de la paronomasia o adnominación: cf. libro II, nota 16.

⁴ *in eo ipso quaerendo*... Cf. nota 2.

⁵ *cunctabundus*... Acerca del valor del sufijo *-bundus*, cf. XV, xi.

⁶ *vix... atque*... Después de una oración temporal, la conjunción *atque* (y después, en la lengua hablada y en la poética, *et*) introduce la oración principal e indica la sucesión rápida de dos acontecimientos: cf. PL., *Ep.*, 217 *quum ad portam vento, atque ego illam video*.

⁷ *argutta*... El uso de esta palabra en singular es poco usual y sólo se presenta después de la época clásica. Cf. en II, vii. 9, *arguttiola*, diminutivo que sólo se halla en Gelio.

⁸ *super ea re*... El uso de la preposición *super* + ablativo, en lugar de *de*, para expresar “acerca de”, “respecto a”, raro en la época clásica (en Cicerón, sólo en la correspondencia: cf. *Att.*, XVI, vi. 1 *hac super re scribam ad te*), no es tan infrecuente antes y después de ella, cf. PLAUT., *Cist.*, IV, 1.8 *quid nuntias super anu?*; LIV., XXVI, 15.1 *litteras super tanta re exspectare*.

⁹ *haberet... dicere*... Construcción similar a la que en griego puede presentar ἔχω; cf. CIC., *Att.*, II, xxii.6 *de re publica nihil habeo ad te scribere*.

¹⁰ *quaerundae*... En los escritores antiguos y en los arcaizantes, como Salustio, puede encontrarse el gerundio en *-undus*, *-undi*, en lugar de *-endus*, *-endi*, en muchos verbos de la tercera y cuarta conjugación, especialmente en los terminados en *-to*, como *facio*, *reperio*, etcétera.

¹¹ *videre est*... Seguido de un infinitivo, *est* equivale a “es posible”; este giro helénico, no usual en la época clásica, es frecuente antes y después de ella: cf. VERG., *Aen.* VI.596 (*Tityon*) *erat cernere*.

¹² *qui*... Al igual que en el párrafo 1, el antecedente está omitido (sc., *eorum qui*).

¹³ *uno*... El adjetivo *unus* puede equivaler a *idem*: cf. CAES., *B. C.*, III.xv *atque uno etiam tempore accidit ut*; CIC., *Cluent.*, ix.28 *illa cum uno tempore audisset*.

III NOCHES ÁTICAS

¹⁴ *observationem*... (cf., en el párrafo 4, *observare*): en el sentido de "estimación", *observatio* es propio de la época post-clásica: cf. VAL. MAX, I, i.8 *religionibus suam observationem reddere*.

¹⁵ *terra Umbria*... Aposición, usual con nombres de regiones, ciudades, meses, montes, ríos, etcétera: cf. I, 1.2 *terra Graecia*.

¹⁶ *super quo*... Cf. nota 8.

¹⁷ *aridi replant*... Como sucede con otros nombres colectivos, *pars* frecuentemente concuerda *ad sensum* con un verbo en plural o con adjetivos y pronombres que concuerden con el género natural de los seres u objetos que designa (sínesis): cf. VERG., *Aen.*, I.213 *Pars frustra secant*; SALL., *Iug.*, xiv.15 *capti ab Iugurtha, pars in crucem acti, pars bestitis oblecti sunt*.

¹⁸ *Sed enim*... Sintagma adversativo muy usual en Gelio, quien al parecer lo toma de Catón.

¹⁹ *ludibundos*... Cf. nota 5.

²⁰ *per... mtrandam*... tmesis. *Permtrandus* sólo es usado después de la época clásica.

²¹ *factus... de Q. Caedicio*... Para unir un complemento circunstancial a un sustantivo, el latín, carente del recurso del artículo, propio del griego (ἡ ἐν Σαλαμῖνι ναυμαχία), empleaba, sobre todo en la lengua coloquial, una preposición como nexos: *vas ex auro, homo de plebe*.

²² *terra Sicilia*... Cf. nota 15.

²³ *exercitu*... Forma arcaica de dativo, de la cual habla Gelio en el capítulo xvi del libro IV.

²⁴ *factundum*... Cf. nota 10.

²⁵ *viderter*... (= *videri*): en la lengua antigua y en la poética, la desinencia del infinitivo presente pasivo podía ser *-ter* en lugar de *-i*.

²⁶ *in expectando*... A partir de la época imperial, los escritores a menudo se sirvieron de la construcción, atestiguada ya en tiempos antiguos, de gerundio en ablativo, con o sin la preposición *in*, para expresar una circunstancia concomitante. Cf. PLAUT., *Tri.* 224 *Multus in cogitando dolorem adipsoscor*.

²⁷ *postilla...* = *post illa*. En la época imperial se usa con mayor frecuencia este adverbio, ya atestiguado en los escritores antiguos: cf. PLAUT., *Curc.* 529 *Sed eum, qui mihi vendidit illam, numquam postilla vidi*; cf. ENN., apud CIC., *Div.*, I, 20.40: *ita sola / postilla... errare videor*.

²⁸ *Leontides Laco...* Hay un notable anacoluto: *Leontides* debería ir en genitivo, como complemento de *gloriam atque gratiam*.

²⁹ *omnis Graecia... decoravere...* Cf. nota 17.

³⁰ *pugnas... pugnasset...* Los verbos intransitivos pueden regir un sustantivo de la misma raíz, en acusativo (figura etimológica): cf. nota 34 del Prefacio.

³¹ *satis... agerent...* Esta locución, que se halla en Plauto (cf. *Merc.*, II.1.4), es grata a Gelio: cf. IX, xi.4 y XIX, i.3.

³² *circumspectus...* Tanto los adverbios como los adjetivos en grado comparativo frecuentemente tienen valor intensivo: cf. I, ii.3 *loquacior... promptior*.

³³ *ergo...* Como *causa* o *gratia*, *ergo* puede regir un genitivo, al cual va pospuesto: esa construcción se encuentra antes de la época clásica, pero no en Plauto o Terencio: cf. S. C. apud LIV., XXV.7 *dono militari virtutis ergo donari*.

³⁴ *hieme anni...* *Annus* puede tener además el sentido de "estación": cf. HOR, *Ep.*, II.29 *annus hibernus Iovis imbres nivesque comparat*; C., III, xxiii.8 *pomifero grave tempus anno*.

³⁵ *habens...* El participio de presente no indica tiempo en sí mismo, sino simplemente expresa una acción que se desarrolla al mismo tiempo que la del verbo de la oración donde se halla: cf. CAES., *B. G.*, V, xxxvii.5 L. *Cotta pugnans interficitur*.

³⁶ *frigidiuscula...* Los diminutivos, propios del estilo coloquial, pueden tener matices muy diversos (modestia, menosprecio, ironía, ternura, etcétera), y suelen estar empleados para atenuar un lenguaje elaborado en vocabulario o en construcción: cf. Praef., .12 *paucula* y I, v.3 *salatriculae*.

³⁷ *aliquammultos...* *Aliquam multi* o *aliquammulti* es un adjetivo usado sobre todo en tiempos posteriores a Augusto. Cf. CIC., *Verr.*, II, IV, xxv.56 *sunt vestrum aliquam multi qui L. Pisonem cognorunt*.

IV NOCHES ÁTICAS

³⁸ *populos...* En este sentido sólo aparece en poesía y en la prosa de la época posterior a Augusto: cf. Luc., III.665 *ratis populo peritura recepto*.

³⁹ *subtiliter... suboscure...* Cf. nota 1.

⁴⁰ *pancratiasten...* Acusativo griego.

⁴¹ *gratulabundus...* Cf. nota 5.

⁴² *multa opinio...* Sc., *opinio multorum*: cf. parágrafo 5; de igual modo está usado el adjetivo *multus* en Tac., *H.*, IV.35 *velut multa pace*.

⁴³ [***]... Dado que se trata de un verso, como acaba de afirmar Gelio, por métrica es evidente que la cita está incompleta.

⁴⁴ *laudat...* Para este sentido de *laudare*, cf. II, vi.16 *laudare significat prisca lingua nominare appellareque*

⁴⁵ *pauculos...* Cf. nota 36.

⁴⁶ *pedibus trent...* Fórmula propia del lenguaje político: cf. Liv., IV, viii.13 *cum omnes in sententiam etus pedibus trent*.

⁴⁷ *Superstitiose...* Adverbio sumamente raro, usado al parecer sólo por Quintiliano (I, i.13 y X, vi.5) y, según testimonio de Gelio, por Favorino (aquí) y por Sulpicio Apolinar (XX, vi.12).

⁴⁸ *confabricatus commolitusque...* Ambos verbos son sumamente raros. Obsérvese, una vez más, el énfasis retórico, buscado mediante el uso de palabras compuestas con el mismo prefijo: cf. nota 8 del Prefacio.

LIBRO CUARTO

¹ *ordinum multitudo opperientes... constiterant...* Como *pars* y otros colectivos, *multitudo* a menudo concuerda ad sensum con un verbo en plural, o con adjetivos y pronombres que concuerdan con el género natural de los seres u objetos que designa (sínesis): cf. III, iii.5 *pars... aridi reptant*; Liv., XXXIX, xxxix.4 *pars legibus eum solvi aequum censere*.

² *nemo... fecerimus...* Equivale aquí a *neuter* y, como ocasionalmente éste, concuerda con su verbo en plural: cf. PLAUT., *Men.*, 5.2.34 *ut caveres, neuter ad me tretis cum quaerimonia*.

NOTAS AL TEXTO LATINO

³ *usu...* Para esta forma de dativo, cf. el capítulo xvi.

⁴ *vendundis...* El gerundio de los verbos de la tercera y la cuarta conjugación, terminado en *-undus*, en vez de en *-endus*, es frecuente en los escritores antiguos y en los arcaizantes.

⁵ *curato...* Ablativo absoluto constituido por un participio de pretérito en neutro impersonal: cf. Suet., *Claud.*, xxxvii.2 *unus ex litigatoribus seducto in salutatione affirmavit*; Liv., XXXIII, xli.5 *cognito vivere Ptolomaeum*.

⁶ *pars... carent...* Cf. nota 1.

⁷ *quaerundum...* = *liberorum quaerundorum*: la forma del genitivo parece indicar que se trataba de una fórmula jurídica muy antigua; por otra parte, según Suetonio (*Iul.*, lii.5-6), el tribuno de la plebe Helvio Cinna, tras la muerte de César, afirmó haber tenido en las manos el texto, ya listo, de una ley que supuestamente éste planeaba proponer, por la cual un hombre podría lícitamente casarse con cuantas mujeres quisiera a fin de tener hijos (*quas et quot vellet ducere, liberorum quaerendorum causa*).

⁸ *de caelo tacta...* Para la expresión, cf. Cic., *Div.*, II, xxi.47 *statua aut aera legum de caelo tacta*.

⁹ *quod cum...* *Quod*, en especial cuando va seguido por *si*, *nisi*, *ubi*, etcétera, se usa con valor de una conjunción copulativa y un pronombre demostrativo: cf. Cic., *Cael.*, xxxii.79 *Quod cum butus vobis adulescentiam proposueritis, constitutote*.

¹⁰ *robis...* Equivalente a *rubeus*: cf. FEST., p. 264 M *robum rubro colore et quasi rufo significari*.

¹¹ *religioni...* Dativo final, usual en las expresiones *habere* (o *ducere*) *aliquid curae*, *gaudio*, *probo*, etcétera: cf. Cic., *Div.*, I, xxxv.77 *nec eam rem habuit religioni*; Off., II, xiv.51.

¹² *manu... strenuus...* Para la expresión, cf. Liv., II, xxxiii.5 *manu et consilio promptus*; xxxix.40 *manu fortissimus*; NEP., *Dat.*, i.1 *manu fortis*.

¹³ *indigents...* Cf. SERV., *ad Aen.*, VIII.828 *indigenae*, i.e. *inde genti*, *quos vocant Aborigenes Latini, Graeci Αὐτόχθονας*.

IV NOCHES ÁTICAS

¹⁴ *reverenda et reformidanda...* Uso de palabras compuestas por el mismo prefijo y con igual terminación (similicadencia) para dar mayor énfasis a la frase, recurso clásico frecuentísimo en Gelio.

¹⁵ *amplitudines...* Rara vez usado en plural: cf. Cic., *Fin.*, IV, vii.18

¹⁶ *prosequebatur...* El imperfecto indica el desarrollo, en el pasado, de una acción o de un estado, muchas veces en relación con un pretérito que marca el punto de partida: cf. Liv., XXI, xlv.4 *constitit utrumque agmen et ad proelium sese expediebant*: *constitit* indica el punto de partida; *expediebant*, los hechos que se desarrollan entonces.

¹⁷ *magis comperta...* La comparación analítica que luego prevaleció en las lenguas romances, aparece ya en ocasiones en el propio latín: cf. Ov., *A. Am.*, I.475 *quid magis est saxo durum, quid mollius unda?* Como en otras ocasiones, el comparativo tiene aquí valor intensivo.

¹⁸ *diligentissimus...* Aunque usualmente rige un complemento con preposición (*in*, *ad*, *circa*), *diligens* también puede regir genitivo: cf. Cic., *Cael.*, xxx.73 *omnis officii diligentissimus*.

¹⁹ *minus...* Equivalente a *non*: cf. Cic., *Div.*, I, xiv.24 *nonnumquam ea, quae praedicta sunt, minus eventant*.

²⁰ *quia...* En latín antiguo es común el uso de las oraciones completivas introducidas por *quia*: cf. PLAUT., *Au.*, 105 *discructor animi quia ab domo abeundumst mihi*.

²¹ *Empedoclen...* Acusativo griego; cf., en el párrafo 14, *Aethaliden*.

²² *habuerat derelictum...* Cf. nota 11.

²³ *tschia...* Ésta es la primera vez que se usa este término, transliteración de τὰ ἰσχία, después empleado por los escritores de medicina; en cambio *tschiacus* aparece también en Catón (*R. R.*, 123).

²⁴ *e re sua...* Para la expresión, cf. PLAUT., *Pseud.* 336 *ex re tua non est ut ego emorier*.

²⁵ *quasi...* Empleado para atenuar la expresión: cf. nota 5 del Prefacio.

²⁶ *memores...* Uso de la segunda persona para expresar un sujeto indefinido.

NOTAS AL TEXTO LATINO

²⁷ *causas quamobrem...* Para el valor de relativo con que está aquí usado el adverbio, cf. TER., *Eun.*, 145 *multae sunt causae, quamobrem cupio abducere*; CIC., *Fam.*, III, x.1.

²⁸ *causa... cur...* (cf. *causae quamobrem*, nota 27): uso del adverbio con valor de relativo: cf. CIC., *De Or.*, II, xlv.189 *causa nulla est cur*.

²⁹ *obnoxtam... et oblectam...* Cf. nota 14.

³⁰ *quam...* En ocasiones, *quam* se emplea sin la partícula comparativa correspondiente (*tam, potius*): cf. PLAUT., *Ba.* 618 *intimicos quam amicos aequomst me<d> habere*; TAC., *Ann.*, IV, 61 *claris maioribus, quam vestustis*.

³¹ *aspectu... nostro...* Como dato curioso, Nonio (p. 805 L.) cita tanto este verso como el primero de Lucilio que aquí aparece, como ejemplos de *ablativus pro dativo*; sin embargo, está comprobado que Virgilio usaba esa forma de dativo: cf. *Aen.*, I.257 *Parce metu*.

³² *crimini...* Construcción de *dare* con dos dativos, de cosa (finalidad) y de persona afectada (dativo ético).

³³ *inspectabilem...* Adjetivo sólo aquí atestiguado.

³⁴ *ad veterni usque...* tmesis.

³⁵ *severitates...* En plural, sólo atestiguado en este pasaje; tal vez este sustantivo abstracto está usado a semejanza de *gratia*, que en singular es abstracto (agradecimiento), y en plural, concreto (actos de agradecimiento).

³⁶ *canticula...* Diminutivo de *cantis*, empleado aquí como adjetivo; aunque raro, este uso de un sustantivo como adjetivo está autorizado por el ejemplo de Plauto: cf. *Curc.*, 647 *exoritur ventus turbo*. Por el contrario, el adjetivo *ridicularius* está usado aquí como sustantivo.

Notas al texto español

PREFACIO

¹ [***]... Las palabras iniciales del Prefacio no han llegado a nosotros.

² *mts hijos*... Al dedicar su obra a sus hijos, Gelio sigue un ejemplo clásico, tal vez inaugurado por Catón; desde luego, es bien sabido que Cicerón dedicó su *De officiis* a su hijo.

³ *fortuito orden de cosas*... Los diversos materiales de ningún modo parecen reunidos de modo fortuito, sino de manera deliberadamente variada, alternando los temas o tomándolos de diversas fuentes a fin de hacer más amena la lectura: cf. XVII, xxi.1 *easque nunc excerptiones nostras varitis diversisque in locis factas cursim digessimus*.

⁴ *Comentarios*... En la época de Gelio se daba este nombre (*commentatio*, cf. parágrafo 4, o *commentarium*, cf. I, xiii.20 y II, vi.1) a la obra compuesta por cierto número de ensayos independientes, y el de anotaciones (*annotationes*, cf. parágrafo 3 y PLIN., *Ep.* VII. 20 *a te librum meum cum adnotationibus tuis exspecto*) a las notas en las cuales se basaban esos ensayos.

⁵ *según he dicho*... Sin duda, alusión al pasaje que falta al inicio del Prefacio: cf. nota 1.

⁶ *de invierno*... La lectura de las *Noches áticas* hace evidente que a Gelio le complacía trabajar durante la noche: cf. IX, iv.5 *eosque libros omnis duabus proximis noctibus cursim transeo*, y XV, vii.3 *Nocte quoque ista proxima superiore, cum librum... legeremus*.

⁷ *Noches áticas*... Gelio confirma este título un poco más adelante: cf. parágrafo 10.

⁸ *ingentostad de los títulos*... Plinio había hablado ya (Pref., 24 y 26) acerca de la habilidad de los griegos para discurrir títulos excesivamente ingeniosos.

PREFACIO NOCHES ÁTICAS

⁹ *Las Musas*... Gelio parece referirse aquí a los nueve *libri Musarum* de Aurelio Opilio (cf. I, xxv.17); sin embargo, podría tratarse aquí de una alusión a las *Historias* de Herodoto (a menudo consultadas por Gelio), cada una de los cuales llevaba el nombre de una de las musas, o bien a los nueve *Libros de las Musas* del rétor Bión.

¹⁰ *Selvas*... Quizás, las notas y apuntes de Marco Valerio Probo de Berito: cf. I, xv.18 y Suet., *gramm.*, 24. Lucio Ateyo Pretextato escribió una obra igualmente intitulada *Silvae* (ὕλη). Es indudable que Gelio no alude aquí a la Παντοδαπὴ ἱστορία de Favorino (DL VIII, *passim*), cuyo título consigna correctamente más adelante.

¹¹ *Peplo*... = Vestidura exterior femenina; su nombre se aplicaba a todo material muy trabajado, como el de ese, ricamente bordado con motivos mitológicos e históricos, que cada cinco años ofrecían a Atenea las atenienses durante las Panatenaicas: así, Cicerón (*Att.* XVI, xi) denomina Πεπλογραφία a una obra de Varrón usualmente identificada con las *Hebdomades* o *de Imaginibus*, que contenía 700 retratos de personajes famosos, acompañado cada uno con una breve biografía en verso: cf. III, x.1 y xi.7; Plin., *N. H.*, XXXV. 11.

¹² *Cuerno de Amaltea*... Obra del filósofo peripatético Soción: cf. I, vii.1. Diógenes Laercio (IX.46) atribuye al filósofo Demócrito de Abdera una obra así intitulada.

¹³ *Panales*... Obra desconocida. En la Antología Palatina se le da ese nombre a una poesía, por estar dotada de especial gracia.

¹⁴ *Prados*... Sin duda, por la abundancia y diversidad de flores que los caracteriza; tal vez se trate de una obra de Cicerón, hoy perdida, así denominada (cf. Suet., *Vita Ter.*, p. 34 Reifferscheid), o de una del propio Suetonio citada un poco más adelante.

¹⁵ *De sus lecturas*... Obra desconocida.

¹⁶ *De lecturas antiguas*... Sc., los *Commentarii lectionum antiquarum* o *Lectiones antiquae*, obra de Ceselio Vindex, un gramático contemporáneo de Gelio, muy consultado por éste.

¹⁷ *Florilegio*... Obra desconocida; tal vez sea la mencionada por Plinio (*N. H.*, XXI.13) con el nombre de *anthologicon* (Antología).

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

¹⁸ *Hallazgos*... Puede aludirse aquí o a una obra del orador e historiador Éforo, o a la de Filostéfano de Cirene (IX, iv.4), discípulo de Calímaco.

¹⁹ *Lámparas*... Obra desconocida, cuyo título alude sin duda al gusto y hábito de trabajar durante la noche: por ejemplo, en el parágrafo 14 el propio Gelio llama *lucubriatunculae* a su obra (cf. nota 6) y Suetonio (*Epist.*, 122.17) denomina burlonamente *λυχνόβιος* al que vive a la luz de la lámpara.

²⁰ *Tapetes*... Sc., obra heterogénea, como las labores hechas uniendo retazos: título tanto de una obra de Ceselio Vindex citada por Prisciano (6.18 y 40, Keil, 210 y 230.11), como de una de Plutarco (*mor.*, vii.110 sq.).

²¹ *Recopilaciones*... (πανδέκται < πᾶν δέχομαι: obra que recoge de todo, i.e., de saber enciclopédico): título de una obra de Marco Tulio Tirón.

²² *Helicón*... (literalmente, "la montaña tortuosa"): ese escarpado monte de Beocia, a cuyo pie se hallaba la fuente Hipocrene, era célebre por el culto a Apolo y a las Musas; su nombre fue empleado como título de una obra desconocida para nosotros.

²³ *Problemas*... Sc., la obra de Aristóteles así denominada, que Gelio cita muy a menudo: I, xi.17; II, xxx.20; III, vi.1; XIX, vi.10, etcétera.

²⁴ *Puñales*... Por su raíz (χείρ, mano) esta palabra puede significar tanto "manual" como "puñal", pues ambos pueden llevarse en la mano (ἐν χειρί). De acuerdo con Gelio, Herodes Ático (I, ii; IX, ii; XVIII, x; XIX, xii) y Epicteto (I, ii; II, xviii.10; XV, xi.5; XVII, xix) escribieron sendas obras así intituladas.

²⁵ *Dagas*... Título, casi sinónimo del anterior, de una obra desconocida para nosotros. La *παρὰξίφίς* (*gladiolus*) era una espada pequeña que se guardaba a la mano; en el cinturón, junto a la espada.

²⁶ *Memoriales*... Tal vez se trata de una obra del jurista Masurio Sabino (cf. IV, xx.11; V, vi.13; VII, vii.8).

²⁷ *Cuestiones pragmáticas, Cuestiones complementarias y Cuestiones didascálicas*... Las tres son obras del poeta Accio: la primera de ellas

PREFACIO NOCHES ÁTICAS

(cf. XX, iii.3), en verso trocaico, trataba acerca del drama; se desconoce el contenido de la segunda (citada por NON., p. 61. 19 M.); la tercera (cf. III, xi), en nueve libros, versaba sobre la historia de la literatura, en especial el drama.

²⁸ *Historia natural*... Sc., la monumental obra de Cayo Plinio Segundo. Se ha comentado acertadamente cuán extraño resulta que Gelio incluya el sencillo título de esta obra entre los *exquissitissimi* que critica.

²⁹ *Historia varia*... Obra de Favorino.

³⁰ *Prado*... Cf. nota 14.

³¹ *Frutilegio*... Considerando su etimología (πᾶν = todo; καρπός = fruto) para traducir este título correspondiente a una obra desconocida para nosotros, me he atrevido a forjar el término *Frutilegio*, calcándolo de *Florilegio* (cf. nota 17).

³² *Tópicos*... Palabra empleada no en el sentido técnico con que la usa, por ejemplo, Aristóteles, sino con el de "temas de conversación", que también posee en español. De acuerdo con Diógenes Laercio (V, 59), Estratón de Lampsaco escribió una obra intitulada τόπων προοίμια.

³³ *Conjeturas*... Tanto Ateyo Capitón (II, xxiv.2; XV, xxvii.12) como Alfeno Varo (VII, v.1), jurisconsultos de la época de Augusto, escribieron obras así intituladas.

³⁴ *Epístolas morales*... Sc., las ciento veinticuatro cartas de Lucio Aneo Séneca a Lucilio, citadas por Gelio en XII, ii.3.

³⁵ *Cuestiones epistolares*... Obra de Marco Terencio Varrón.

³⁶ *Cuestiones entreveradas*... Título de una obra acerca de etimologías y ortografía (III, ix.1) escrita por el gramático Julio Modesto, discípulo de Julio Higino.

³⁷ *con un cordel blanco*... I. e., imperceptible: según demuestran las palabras "como se dice", alusión a un proverbio: λευκῷ λίθῳ λευλὴ στάθμη (cf. SOPH., fr. 307 Nauck; PLATO., *Charm.*, 3; PLUT., *de garrul.*, xxii): "como un cordel blanco sobre una piedra blanca."

³⁸ *a la mente*... Máxima del filósofo Heráclito de Éfeso (fr. 40 Diels), a la cual también alude Gelio en XIV, vi.5.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

³⁹ *las artes liberales*... Las artes nobles o liberales (ἐγκύκλιος παιδεία: cf. PLINIO, *N. H.* Pref., 14) eran las disciplinas tradicionalmente enseñadas a todo hombre libre.

⁴⁰ *Viejo adagio*... Proverbio cuyo origen desconocemos.

⁴¹ *vulgo ignorante y profano*... Con estas palabras, donde se percibe un indudable eco de Horacio (*C.*, III, i.1: *Odi profanum vulgus et arceo*) y de Virgilio (*Aen.*, VI.230: *procul, o, procul este profani conclamat vates totoque absistete luco*), Gelio quizá se refiere a esos gramáticos semidoctos de quienes habla en el párrafo 19 (*abeant a noctibus his procul*), así como en XV, ix.6 y en XVII, ii.10.

⁴² *a esta fiesta*... AR., *Ran.*. 354-356 y 369-371.

⁴³ *volúmenes de Comentarios*... Al parecer, Gelio sigue el precepto ciceroniano de sólo empezar a componer el prólogo de una obra cuando se tiene ya concluida ésta: cf. *De Or.*, II, 77.315: *tum denique id, quod primum est dicendum, postremum soleo cogitare, quo utar exordio*; *Att.*, XVI, vi.4.

⁴⁴ *el número de libros*... No existe constancia alguna de que Gelio haya llevado a cabo este proyecto.

LIBRO PRIMERO

¹ *Plutarco*... Sc., Mestrio Plutarco de Queronea. La obra a que se alude en este capítulo, también mencionada en *Mor.*, VII.15, no ha llegado a nosotros.

² *de seiscientos pies*... En el mundo clásico las medidas de extensión se tomaban de las de las partes del cuerpo humano: el pie era la unidad básica. Calculándolo a partir de la medida de los estadios que han llegado a nosotros, en Grecia la medida del pie podía variar entre 29.4 cm (como el pie romano) y 32.6 cm (casi como el *pes Drusianus*): así, el pie olímpico era de 32 cm; el de Pérgamo, de 33 cm, etcétera.

³ *que los demás*... Aunque los estadios griegos solían tener una longitud de 185 m aproximadamente (= 600 pies griegos o 625 romanos), el de Olimpia efectivamente era más largo (192.27 m = 600 pies de 32 cm).

I NOCHES ÁTICAS

⁴ *proporción natural*... Pitágoras escribió una obra sobre esa proporción: de acuerdo con Vitrubio (III, i.2), la altura total de un ser humano es de seis veces el tamaño de su pie; sin embargo, esta proporción no concuerda con la de las copias que quedan de las estatuas de Políclito, el escultor considerado por la antigüedad como la autoridad por excelencia en materia de proporción. El cánón de Políclito fue posteriormente modificado por Lisipo, quien redujo el tamaño de la cabeza de un séptimo a un octavo de la altura total.

⁵ *estudiando*... Los jóvenes romanos solían perfeccionar sus estudios en Atenas o en Rodas. No se sabe con precisión cuánto duró la estancia de Gelio en Atenas, durante la cual empezó la composición de las *Noches áticas* (Pref., 4).

⁶ *Serviliano*... Personaje desconocido. Durante el imperio, *clarissimus vir* era la forma usual de aludir a un miembro del orden senatorial: cf. PLIN., *Ep.*, III, viii.1, VII, xxxiii.8 y IX, xiii.19.

⁷ *de dignidad consular*... Dado que Herodes Ático alcanzó el consulado en 143 d. C., este capítulo, cuando menos, fue escrito hacia esa fecha.

⁸ *Cefista*... La suntuosa villa de Herodes Ático estaba construida en ese antiguo demo ático.

⁹ *toda gente togada*... Según es frecuente en esta obra, hay aquí un claro eco de Virgilio: cf. *Aen.*, I.282 *romanos, rerum dominos gentemque togatam*.

¹⁰ *del triunfador*... Razonamiento consistente en la yuxtaposición de tres proposiciones que, aunque en apariencia evidentes, se contradicen.

¹¹ *del silencio*... O inactivos, esto es, de la abstención de juicio, única manera de resolver una ἀπορία; Crisipo escribió dos libros sobre este género de argumentación (DL., VII.197).

¹² *de la acumulación*... Un ejemplo de este argumento (como los dos anteriores, grato a Crisipo) es el del montón de trigo: si se pone primero un grano, luego otro, luego un tercero, ¿en qué momento se puede decir que hay un montón de trigo? cf. Cíc., *Acad.*, II, xvi.92:

sortes boc vocant, quia acervum efficiunt uno addito grano. Vitiosum sane et captiosum genus!

¹³ *de ese género...* El autor de argumentos dialécticos de forma interrogativa tales como τὸν ψευδόμενον (el mentiroso), τὸν διαλανθάνοντα (el disfrazado) o el σωρείτης fue Eubulides de Mileto, de la escuela de Euclides (cf. DL., II,108).

¹⁴ *los Cícones...* Antiguos pobladores de Tracia, mencionados en *Od.*, ix.39.

¹⁵ *Helánico...* Obviamente, por haber vivido antes del surgimiento del estoicismo ni Homero ni Helánico de Lesbos pueden tener relación alguna con dicha filosofía.

¹⁶ *Diógenes...* Sc., Diógenes de Seleucia o de Babilonia.

¹⁷ *como acusado...* Siguiendo a Cavazza (Note, Libro primo, p. 357, n. 13) y Bernardi Perini (Nota critica, p. 46) inserto en este punto tanto el texto como la traducción del pasaje de las *Disertaciones* de Epicteto recogidas por Arriano, que Gelio no cita entero.

¹⁸ *número de sabios...* También Diógenes Laercio (I, 71) cuenta la anécdota sobre Quilón narrada en este capítulo.

¹⁹ *a la amistad...* Cíc., *Lael.*, 17.61.

²⁰ *de un amigo...* Al parecer, aquí Gelio sólo parafrasea el pensamiento de Cicerón: cf. *Lael.*, 11.36 *Numne, si Cortolanus habuit amicus, ferre contra patriam illi cum Cortolano debuerunt?*; *Off.*, III, 10.43 *At neque contra rem publicam neque contra ius iurandum ac fidem amici causa vir bonus faciet, ne si iudex quidem erit de ipso amico.*

²¹ *Lucilio...* LUCIL., fr. V.952 Marx; el proverbio griego aquí citado parece reproducir una sentencia del poeta elegíaco Teognis de Megara.

²² *basta los dioses...* I.e., sin ofender a los dioses. Tal parece que Gelio cita de memoria o emplea otra fuente: cf. Cíc., *Off.* III, 10.43 *At neque contra rem publicam neque contra ius iurandum ac fidem amici causa vir bonus faciet, ne si iudex quidem erit de ipso amico. Pontit enim personam amici, cum induit iudicis.*

²³ *la grandeza...* Cf. TH., fr. 82 Winmer (p. 183). También aquí existen ciertas discrepancias entre el texto de Gelio y el que nosotros poseemos.

I NOCHES ÁTICAS

- ²⁴ *momento oportuno...* Cf. FAVOR, fr. 106 Barigazzi.
- ²⁵ *debieras amar...* Este dicho (cf. ARSTT., *Rhet.*, II, 13. 1389b; DL., I.87 y VAL. MÁX., VIII, iii, ext. 3) suele ser atribuido a Bías de Priene, uno de los siete sabios.
- ²⁶ *las amistades...* PLUT., *Mor.*, VII. 104; cf. CIC., *Lael.*, xi.59.
- ²⁷ *con un nivel...* La palabra *amussis*, pre y postclásica, designa el utensilio con el cual los carpinteros, canteros y albañiles verificaban la exactitud y la regularidad de su obra: cf. XX, i.34; FEST., p. 6 M.
- ²⁸ *entimema...* Empleado aquí en su sentido general de "argumentación".
- ²⁹ *contrariedad...* CIC., *Planc.*, xxviii.68.
- ³⁰ *a la que había omitido...* Etimológicamente, en efecto, *de* + *habeo* = *debeo*. Cf. PLAUT., *Trin.*, II, 4.24 *dehíbeo*.
- ³¹ *tuntiquitas...* ESCH., *in Timarch.*, 131.
- ³² *sin Dionisio...* HORTENS., fr. 39 Malcovati.
- ³³ *Metelo Numídico...* Este discurso *de augenda prole*, que fue leído por Augusto en el senado, se suele atribuir no a Metelo Numídico, sino más bien a Quinto Cecilio Metelo Macedónico, cónsul en 143 a. C.
- ³⁴ *conferirla...* METELO, fr. 7 Malcovati.
- ³⁵ *sperant futurum...* CIC., *Verr.*, V, 167.
- ³⁶ *solecismo...* Cf. V, xx.
- ³⁷ *"sorprendido"...* Cf. PLAUT., *Bacch.*, 918, donde *moechum manifestarium* está deliberadamente empleado para hacer un chiste evocando la expresión jurídica *furtum manifestum* = hurto flagrante.
- ³⁸ *por las plazas...* Uno de los discursos contra Publio Popilio Lenas que, uno en Roma y otro en diversas ciudades de Italia, en 123 a. C. pronunció Cayo Graco en las plazas públicas (*conciliabula*) donde se celebraban las asambleas de ciudadanos.
- ³⁹ *hoc dicturum...* C. SEMPR. GRACC., fr. 34 Malcovati.
- ⁴⁰ ἔσεσθαι... Infinitivos futuros invariables, como lo son en latín los de presente y perfecto activos, y los de presente y futuro pasivos.
- ⁴¹ *occupatas futurum...* QUADRIG., fr. 78 Peter.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁴² *bene facturum*... QUADRIG., fr. 78 Peter.

⁴³ *processurum esse*... VAL. ANT., fr. 59 Peter.

⁴⁴ *al granjero*... PLAUT., *Castina*, 691.

⁴⁵ *esto*... LABER., v. 51 Ribbeck.

⁴⁶ *de los piratas*... CIC, *Imp. Pomp.*, 12.33.

⁴⁷ *in mentem*... PLAUT., *Amph.* 180.

⁴⁸ *de decisión*... CIC, *Imp. Pomp.*, 11.30.

⁴⁹ *de Amaltea*... Cf. nota 12 del Prefacio.

⁵⁰ *fistognomizaba*... Esta ciencia, atribuida ya a Pitágoras, ya a Hipócrates, fue especialmente cultivada en la escuela aristotélica.

⁵¹ *anotar*... I.e., redactar algún *commentarium* o *commentatto*: cf. nota 4 del Prefacio.

⁵² *gnomónica*... Ciencia abstracta, elaborada sobre la base del γνῶμον pitagórico: cf. ROBIN, *Historia del pensamiento griego*, p. 112.

⁵³ *físticos*... I.e., estudiosos de la φύσις = naturaleza, como los primeros filósofos griegos.

⁵⁴ *los pies*... *Illotis pedibus* (o *manibus*) *facere aliquid* es un proverbio que significa emprender algo sin la debida preparación: cf. XVII, v.14; PLAUT., *Poen.*, I, ii.103.

⁵⁵ *de Alcibiades*... Cf. PLATO, *Phaedr.*, 230e-234c.

⁵⁶ *de patrimonio*... Fórmula jurídica = *erctum non cito*: cf. CIC., *De o.*, I, 56.237 (*erctum cleri*) y DONAT., *apud Serv.*, *ad Aen.* VIII.642: *in iure "ercto non cito" id est patrimonio vel hereditate non diviso*. (*H*)*erctum* es el supino de (*h*)*erctisco* = dividir; *cito*, el ablativo del participio del verbo *ctere* = convocar (a los herederos) a repartir la herencia.

⁵⁷ *le dijo*... Macrobio (*Saturn.*, I, v.1 sq.) atribuye a Avieno este discurso de Favorino.

⁵⁸ *y Coruncanto*... Manio Curio Dentado, Cayo Fabricio Luscino y Tiberio Coruncanio son los símbolos tradicionales de la pobreza, austeridad e incorruptibilidad que según los romanos caracterizaban a sus antepasados: cf. CIC., *De Or.*, III, 15.56 y 33.134; C. M., 6.15 y 13.43; N. D., II, 66.165.

I NOCHES ÁTICAS

⁵⁹ *y en tu pecho...* Considerado uno de los emplazamientos de la sabiduría y la inteligencia: cf. CIC., *Tusc.*, I, 9.19 *alti in corde, alti in cerebro dixerunt animi sedem et locum*; ib., II, 24.58 *toto pectore, ut dicitur, cogitare quam id honestum sit*.

⁶⁰ *en las acometidas...* THC., V.70.

⁶¹ *en sus Historias...* HDT., I, 17.

⁶² *unos a otros...* II., III.8 ss.

⁶³ *de los combates?*... Cf. CAES., *B. C.*, III.92 *neque frustra antiquitus institutum est, ut signa undique concinerent clamoremque universi extollerent, quibus rebus et hostes terreri et suos incitari existimaverant*.

⁶⁴ *de la tensión...* CIC., *Rep.*, III.225.

⁶⁵ *el compás...* ARSTT., fr. 244 Rose.

⁶⁶ *lo haya sido...* Sin duda, porque legalmente era huérfana, al no estar ya bajo el *mancipium* paterno.

⁶⁷ *flamen...* Los *flamines* constituían un Colegio compuesto por quince sacerdotes, de los cuales tres eran *matores* (los de Júpiter, Marte y Quirino) y doce *minores*: cf. X, xv, donde se habla del *flamen Dialis*.

⁶⁸ *augur...* Colegio sacerdotal formado inicialmente por tres miembros; llegaron a ser dieciséis. Eran adivinos oficiales, que declaraban cuándo una acción importante podía llevarse o no a cabo de acuerdo con la voluntad de los dioses, la cual conjeturaban mediante los auspicios, i.e, mediante la observación del vuelo y los gritos de las aves o de su modo de tomar alimento.

⁶⁹ *quindecenviros...* Los *quindecenviri sacris faciundis* constituían un colegio sacerdotal instituido para custodiar y consultar los *Libri Sibyllini* (cf. I, xix; LIV., V, 13.5-6), y posteriormente también de supervisar los ritos extranjeros que conforme a éstos eran acogidos en Roma. Inicialmente fueron dos, luego diez y finalmente quince.

⁷⁰ *septenviro epulón...* Como indica su nombre, el Colegio de los *septenviri* estaba integrado por siete sacerdotes que tenían diversas funciones. Así, los *epulones* estaban encargados de fijar la fecha y velar por la correcta celebración de los banquetes públicos (*epula*) en determinadas fiestas religiosas.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁷¹ *salto...* Colegio instituido en tiempos muy remotos, cuyos doce sacerdotes, dedicados al culto de Marte, a principios de marzo y a finales de octubre (i. e., al inicio y el fin de la temporada de guerra) salían en procesión por Roma, deteniéndose en ciertos lugares para danzar y para cantar unos himnos tan arcaicos que ya en tiempos de Cicerón resultaban ininteligibles; así mismo organizaban los *dapes saliares*, banquetes sagrados suntuosísimos.

⁷² *pontífice...* Los pontífices, sacerdotes supremos, integraban un colegio encabezado por el Pontífice Máximo, quien era el encargado de las celebraciones oficiales y de asistir a los magistrados superiores en actos de culto, así como de la supervisión del culto público y privado.

⁷³ *rituales...* Los miembros de este colegio religioso intervenían en sacrificios y otras ceremonias religiosas y participaban en la purificación (*tubilustrium*) de las trompetas usadas en los ritos sagrados.

⁷⁴ *mengua de su personalidad civil...* La *capitis minutio* o *deminutio* consistía en la disminución o pérdida de los derechos civiles propios de la *caput* o personalidad jurídica, que en la época clásica implicaba la posesión de los tres *status*: libertad, ciudadanía y familia.

⁷⁵ *ley Papia...* Ley no identificada, al parecer anterior a 80 a. C.

⁷⁶ *en la asamblea...* I. e, en los *comitia calata*: cf. XV, xxvii.1.

⁷⁷ *como augur...* (Cf. nota 68). Este fragmento (27 Malcovati), procedente del discurso de Catón usualmente intitulado *Contra Servium Galbam* o *pro direptis Lusitantis*, fue incorporado al libro VII de los *Orígenes*.

⁷⁸ *se hace ello...* LAB., fr. 24 Huschke.

⁷⁹ καθήκοντα... CIC., *Off.*, I, iii.8 (distinción entre κατόρθωμα = *perfectum officium*, y καθήκον = *commune officium*); *Att.*, XVI, xi.4.

⁸⁰ *y de Manlio...* *Imperia Manliana* o *Postumiana* eran expresiones proverbialmente usadas para aludir a actos de crueldad suma fundados en consideraciones de disciplina militar, como los de Aulo Postumio Tuberto o de Tito Manlio Torcuato.

⁸¹ *Sempronio Aelio...* fr. 8 Peter.

⁸² *Julio Higino...* fr. 3 Peter.

I NOCHES ÁTICAS

⁸³ *Cayo Fabricio*... En realidad, el episodio aquí relatado se refiere a Manio Curio Dentato, y no, como afirman Valerio Máximo (IV, iii.6), Servio (*ad Aen.* VI.845) y Gelio, a Fabricio.

⁸⁴ *mucho dinero*... Las palabras usadas tanto aquí (*multam pecuniam*) como en el *lemma* (*grave aurum*), recuerdan que, como se asienta en GAI, *Inst.*, I, 122, en otro tiempo quienes daban dinero no lo contaban, sino lo pesaban.

⁸⁵ *del pecho y del corazón*... Cf. nota 59.

⁸⁶ *emitía*... *Il.*, III.221.

⁸⁷ *de los dientes*... Cf. *Il.*, IV.350 y XVI.83; *Od.*, I.64, iii.230, v.22, xix.492, xxi.168 y xxiii.70.

⁸⁸ *locuacidad necta*... CIC., *De Or.*, III, 35.142.

⁸⁹ *ciencia alguna*... CIC., *De Or.*, I, 12.51.

⁹⁰ *si está enfermo*... CATO, fr. 111 Malcovati. También Cicerón (*Cluent.*, 14.40) emplea la palabra *pharmacopola* con el sentido de “yerbatero”, “charlatán”.

⁹¹ *que bable*... CATO, fr. 112 Malcovati.

⁹² *para hablar*... Cf. EUPOL., fr. 95 Koch.

⁹³ *facundo*... SALL., fr. iv.43 Maurenbrecher: cf. QUINT., IV, ii.2.

⁹⁴ *con medida*... HES., v.719-720.

⁹⁵ *de callar*... EPICARM., fr. 272 Kaibel.

⁹⁶ *la desventura*... EUR., *Bacch.*, 386-388.

⁹⁷ *charlatanes*... FAVORIN., fr. 6 Barigazzi.

⁹⁸ *insensatez*... SALL., *Cat.*, v.4.

⁹⁹ *palabras pomposas*... AR., *Ran.*, 837-9 (crítica a Esquilo).

¹⁰⁰ *de hombres*.... QUADRIG., fr. 44 Peter.

¹⁰¹ *Antigüedades humanas*... Los cuarenta y un libros de *Antiquitates*, obra, hoy perdida, de Marco Terencio Varrón, estaban divididos en veinticinco de *res humanae* (repartidos en personas, lugares, tiempos y hechos) y dieciséis de *res divinae* (a su vez divididos en sacerdotes, templos, días festivos y juegos, rituales y dioses).

¹⁰² *Orígenes*... Esta obra constituye el primer estudio histórico escrito en latín acerca de los orígenes de las ciudades italianas, y acerca de la historia de Roma, desde su fundación hasta 149 a. C.

¹⁰³ *contra Antonio*... Imitando el título de los de Demóstenes, a estos discursos contra Marco Antonio a los que Gelio suele denominar *Antonianas*, el propio Cicerón les dio, en broma, el nombre de *Filípicas*, que luego prevaleció: cf. CIC., *ad Brut.*, II, iii.4 *tam concedo* (sc., *Bruto*) *ut vel Philippii vocentur, quod tu quadam epistula tocans scripsisti*; PLUT., *Cic.*, 24.6 y 48.6.

¹⁰⁴ *de en medio*... En dicho pórtico, situado en el foro, cerca del Templo de Cástor y Pólux, celebraban sus tratos mercaderes y banqueros.

¹⁰⁵ *nummum*... CIC., *Phil.*, VI. 5.15.

¹⁰⁶ *retroceder*... LUCIL., fr. 506 ss. Marx.

¹⁰⁷ *un ciento*... LUCIL., fr. 327 Marx.

¹⁰⁸ *hombres vigorosos*... CIC., *Mil.*, 20.53. La crítica de ese tipo de enormes construcciones suntuosas se encuentra así mismo en SALL., *Cat.*, xiii.1 *a privatis compluribus subvorsos esse montis, maria contrata esse*; HOR., *C.*, III.i.33 *contracta pisces aequora sentiunt / tactis in altum molibus*.

¹⁰⁹ *de hombres*... I.e., *mille* puede emplearse como adjetivo plural o como sustantivo singular, cuyo complemento, según es usual, está en genitivo.

¹¹⁰ *mentípea*... Las *Sátiras mentípeas* de Marco Terencio Varrón están constituidas por ciento cincuenta libros de un nuevo género de ensayos humorísticos en cuya prosa se intercalaban versos (QUINT., X, i.95), y que recibieron ese nombre por estar inspirados en los diálogos del filósofo cínico Menipo de Gadara.

¹¹¹ *a sí mismo*... VARRO, *Men.*, fr. 83 Bücheler.

¹¹² *humanas*... Posiblemente, Gelio se equivocó al componer este *lemma*, pues en el capítulo menciona específicamente las *Antigüedades divinas* (cf. nota 102).

¹¹³ *a la tentativa*... VARRO, *antiq. r. d.*, fr. 130 Funaioli.

¹¹⁴ *excelente doctrina*... Al abstenerse así de enjuiciarlo, Gelio rinde igual homenaje de respeto a su maestro que éste, a su vez, al suyo.

I NOCHES ÁTICAS

¹¹⁵ *Libros sibillinos*... Acerca de estos libros, cf. CIC., *Divin.*, I, 18.30 y II, 54.112; SERV. *ad Aen.*, VI.36 y 72.

¹¹⁶ *sagrario*... En efecto, los libros sibilinos originales fueron guardados en el Templo de Júpiter Capitolino.

¹¹⁷ *Sibillinos*... Sin duda, porque se creía que aquella vieja era la Sibila de Cumas: cf. VERG., *Aen.*, III.447 y VI.72.

¹¹⁸ *dióses divinos*... En caso de emergencia o ante sucesos extraordinarios, por decreto del Senado se consultaban dichos libros, que, destruidos por un incendio en 83 a. C. (PLUT., *Sull.*, xxvii.12), en tiempos de Augusto fueron reemplazados por una nueva compilación, custodiada en el templo de Apolo Palatino (SUET., *Aug.*, xxxi.1), la cual finalmente fue destruida por Estilicón (s. iv-v d. C.)

¹¹⁹ *de las líneas*... Al anotar este pasaje, Bernardi Perini hace ver que "en este capítulo el lenguaje de Gelio refleja la concepción antigua de la geometría, numéricamente interpretada y definida: según la visión pitagórica, los números constituyen la sustancia efectiva de todas las fuerzas del universo".

¹²⁰ *κύβολ*... VARRO (*discipl.*), fr. (*inc. oper.*) p. 35 Bipontina. Las *Disciplinas* de Varrón, nueve libros dedicados cada uno a sendas áreas del conocimiento, constituían una especie de enciclopedia de las llamadas artes liberales.

¹²¹ *ni altura*... VARRO (*discipl.*) fr. (*inc. oper.*) p. 337 Bipontina.

¹²² *sin anchura*... EUCLID., *Elem.*, I, def. 2.

¹²³ *torcerá*... VERG., *G.*, II, 246-7.

¹²⁴ *más santo*... Cf. POLIB., III.25: el que juraba por Júpiter, pronunciaba el juramento sosteniendo en la mano una piedra, que luego arrojaba lejos, declarando al mismo tiempo que si violaba ese juramento, Júpiter debía expulsarlo lejos de su patria, tal como él había hecho con la piedra; cf. LIV., I, 24.8 y 30.43; FEST., p. 115 Müller.

¹²⁵ *y elocuencia*... HIGIN., fr. 4 Funaioli.

¹²⁶ *nos toca*... LUCR., IV, 223-4.

¹²⁷ *la tarde*... Cf. XIII, xi.

- ¹²⁸ *superfuitse...* VARRO, *Men.*, fr. 340 Buecheler.
- ¹²⁹ *ades...* En efecto, el verbo *adsum*, además de la acepción de “estar presente”, como término técnico jurídico tiene la de “asistir en el juicio”, “patrocinar”.
- ¹³⁰ *superfuit...* Cf. *de iure civili*, fr. 1 Garbarino.
- ¹³¹ *nos falles...* CIC., *Rep.*, III, 22.32: tal vez Gelio se equivocó al especificar la localización del pasaje, o bien manejaba un manuscrito diferente de los que poseemos.
- ¹³² *superstit...* VERG., *G.*, III, 10-11.
- ¹³³ *labor...* VERG., *G.*, III, 126-127.
- ¹³⁴ *cosas mayores...* SALL., *Iug.*, lxx.2.
- ¹³⁵ *una labor...* ENN., *Ann.*, .158 Vahlen.
- ¹³⁶ *Antonianas...* Cf. nota 103.
- ¹³⁷ *restare...* CIC., *Phil.*, II, 7.17 *cum praesertim belli pars tanta restaret.*
- ¹³⁸ *Planco...* Sc., a Lucio Munacio Planco.
- ¹³⁹ *Polión...* Sc., Cayo Asinio Polión, no Marco, según escribe aquí Gelio.
- ¹⁴⁰ *la república...* CIC., *Fam.*, X, 33.5.
- ¹⁴¹ *sobreviviente...* PLAUT., *Astn.*, 16-17.
- ¹⁴² *muchacho...* En efecto, puede significar tanto que “él lo asiste” como que “él lo sobrevive.”
- ¹⁴³ *pretexta...* La *toga praetexta*, la toga con un borde de púrpura usada por los magistrados, era así misma vestida por los niños, hasta que, al término de su adolescencia, recibían la *toga virilis*.
- ¹⁴⁴ *soberbia campana...* La soberbia campana era proverbial: CIC., *Leg. agr.*, II, 33.91: *Campanam arrogantiam*; y 35.95 *Campani semper superbi*.
- ¹⁴⁵ *a una...* *Epitaph. Naevii*, 57 Funaioli, pp. 39-40 Büchner. VARRO, fr. 3 Bährens.
- ¹⁴⁶ *de los poetas...* Sabemos de esta obra sólo por Gelio, quien la menciona también en XVII, xxi.43 y 45.

II NOCHES ÁTICAS

¹⁴⁷ *a una...* Epigr. Plaut., p. 43 Büchner; VARRO, fr. 4 Bährens.

¹⁴⁸ *Adiós...* Epigr. Pacuv., pp. 43-44 Funaioli; VARRO, fr. 5 Bährens.

¹⁴⁹ *pocos días...* VARRO, *antiq. r. b.* fr. 124 Funaioli.

¹⁵⁰ *la guerra...* VARRO, *antiq. r. b.* fr. 124 a Funaioli.

¹⁵¹ *sets horas...* QUADRIG., Fr. 21 Peter.

¹⁵² ἐκεχειρία... Palabra compuesta de ἔχειν = refrenar y χεῖρ = mano.

¹⁵³ *Las Musas...* Cf. nota 9 del Prefacio.

¹⁵⁴ *entrada...* OPIL., fr. 2 Funaioli.

¹⁵⁵ *diatriba suya...* En Gelio, la palabra *diatriba* suele tener las acepciones de “escuela filosófica” (XVII, xx.4 y XVIII, xiii.i) y, como aquí, de esa “lectura-disertación” con fines de divulgación filosófica y literaria que, iniciada por Sócrates, fue cultivada por los estoicos y los cínicos.

¹⁵⁶ *no encolerizarse...* PLUT., *Mor. (De cobibenda ira)* III. 157-186, en particular, III.173-6.

LIBRO SEGUNDO

¹ *huellas...* I. e., en el mismo lugar: cf. CAES., *B. G.* IV, 2 *equos eodem remanere vestigio adsuefecerunt*.

² *los troncos...* FAVORIN., fr. 97 Barigazzi.

³ *de enfermedad...* En 430 a. C., Atenas fue asolada por una magna epidemia, la cual fue vívidamente descrita por Tucídides (II, 47-54) y por Lucrecio (VI.1138-1286).

⁴ *precedente...* Sempronio Graco, abuelo de los famosos tribunos, y Fabio Máximo fueron cónsules conjuntamente en el año 213 a. C.

⁵ *procónsul...* En tiempos de la república, el procónsul era el magistrado que, tras haber sido cónsul, investido de *imperium* civil y militar, gobernaba una provincia en lugar de un cónsul; durante el imperio, se daba ese nombre al gobernador de una provincia senatorial, y el de *legatus*, al de una provincia imperial.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁶ *del pueblo...* QUADRIG., fr. 57 Peter.

⁷ *letra...* Tanto Varrón como Quintiliano opinaban que la *h* no es una verdadera letra: cf. QUINT., I, 5.19 *si H littera est, non nota*.

⁸ *resplandeciente...* VERG., *Aen.*, II.469-470.

⁹ *abent...* VERG., *G.*, I.262.

¹⁰ *suscripción...* Término técnico legal que designa el hecho de que se brinda apoyo a la acusación presentada por otro; por lo tanto, la suscripción equivalía a una segunda acusación.

¹¹ *pronuncie él...* GAV. BASS., fr. 1 Funaioli.

¹² *argumentos...* Término usado en general para toda clase de pruebas o evidencias.

¹³ *de su pensamiento...* FAVOR., testim. 25, p. 99 Barigazzi.

¹⁴ *martinos...* VERG., *G.*, VI.75-77. Las naves duliquias son las de Ulises, cercas de cuyo reino, Ítaca, estaba la isla llamada *Dulichium*.

¹⁵ *ignora?*... VERG., *G.*, III.4-5.

¹⁶ *abierto flanco...* VERG., *Aen.*, X.314.

¹⁷ *grave...* Le., intensivo, como se diría en la moderna terminología gramatical.

¹⁸ *de Italia...* CATO, fr. 187 Malcovati. En este discurso, pronunciado en 151 a. C., Catón, por considerar que durante la segunda guerra púnica la Liga Aquea no secundó a Aníbal, así como, sobre todo, por temer un resurgimiento del poder de Cartago, brindó apoyo a la última de varias embajadas griegas que habían solicitado la liberación de los casi mil griegos retenidos en Italia tras la derrota de Perseo.

¹⁹ *piratas bárbaros...* CIC., *Verr.*, II, IV, 122.

²⁰ *muy oportunamente...* De hecho, hoy día se ignora quién fue el autor de este hexámetro, aunque por lo general se atribuye a Esquilo (fr. 471 Radt); cf. MACROB., *Sat.*, VI, 7.12.

²¹ *volaron...* Fórmula homérica: cf. *Il.*, V.366 y 768; VIII.45; X.530; XI.281 y 519; XXII.400; *Od.*, iii.484 y 494.

²² *de combatir...* HOM., *Il.*, IV.223-4.

²³ *todo dolor...* EPICUR., *Sent.*, III, p. 72 Usener.

II NOCHES ÁTICAS

²⁴ *Estigia...* VERG., *G.*, IV.478 *tarda palus inamabilis unda*; *Aen.*, VI.438 *tristisque palus inamabilis unda*.

²⁵ *autor...* Término jurídico de significado amplio; aquí al parecer designa a la persona que, dando su aprobación (i.e., ejerciendo su *auctoritas*), hace válida la transacción de otra persona que por sí mismo no tiene capacidad legal de concluirla.

²⁶ *"nombrar y llamar"...* Término técnico jurídico.

²⁷ *en Éfeso...* Cf. VAL. MAX., VIII.14, *ext.* 5 y STRAB., XIV, 1.2. Eratóstenes incendió ese templo, usualmente citado entre las siete maravillas del mundo antiguo, en 356 a. C. y, pese a este edicto que pretendía evitarlo, logró hacer perdurar su nombre, como era su propósito.

²⁸ *cubría...* VERG., *Aen.*, XI.770-1.

²⁹ *se eriza...* VERG., *Aen.*, XI.487-8 .

³⁰ *entretejidas...* ACC., v. 517 Ribbeck.

³¹ *inmundicias...* Macrobio (*Sat.*, VI, vii. 4-19) recoge el contenido de este capítulo.

³² *Publio Clodio...* La culpabilidad de los tres personajes aquí citados era patente para los antiguos.

³³ *para nosotros...* EPICUR., *Sent.*, II, p. 71 Usener; igual pensamiento se encuentra en la *Epístola a Meneceo* (parágrafo 124).

³⁴ *puede avanzar...* PLUT., fr. 123 Sandbach.

³⁵ *lo doliente...* EPICUR., *Sent.*, III, p. 72 Usener.

³⁶ *de lo doliente...* PLUT., fr. 124 Sandbach.

³⁷ *Capitolio...* Sila promovió la reconstrucción del templo de la tríada capitolina, destruido por un incendio en 83 a. C.; la tarea fue terminada en 69 a. C. bajo la supervisión de Quinto Lutacio Cátulo.

³⁸ *capitolina...* I.e., el terreno en torno al templo.

³⁹ *de oro...* Usualmente esas diademas, que imitaban las hojas de laurel, eran sostenidas por un *servus publicus* encima de la cabeza de un general durante su celebración del triunfo (JUV., X.41) o bien, eran enviadas por las provincias al general a quien le había sido otorgado el triunfo (PLUT., *Paul. Aem.*, 34).

⁴⁰ *obstdional*... Llamada también *gramínea* (Liv., VII.31) porque estaba hecha de hierbas o de flores silvestres; se hacía en el lugar donde había sido asediado un ejército romano, y era ofrecida por éste al general que los había salvado. De todas las distinciones militares, era la más honrosa y la más difícil de obtener. Para ésta y las demás coronas aquí mencionadas, cf. V, xi.

⁴¹ *murales*... Adornada con torres y almenas que imitaban las de una muralla (como la que puede verse en las representaciones de la diosa Cibeles), era la recompensa otorgada al soldado que era el primero en escalar los muros de una ciudad asediada (Liv., XXVI.48).

⁴² *cívicas*... Guirnalda de hojas de roble con sus bellotas, ofrecida al soldado romano que en una batalla había salvado a un camarada, matando a su adversario. En los primeros tiempos, la entregaba el camarada salvado; posteriormente, el emperador (PLIN., N. H., XVI.3).

⁴³ *collares*... Círculo rígido formado por un número variable de hilos de oro entrelazados, usado como collar por los galos, los persas y otras naciones; entre los romanos constituía una recompensa al valor militar (PLIN., N. H., XXXIII.10) y entonces se usaba no alrededor del cuello, sino fijo sobre el pecho como las condecoraciones modernas.

⁴⁴ *brazaletes*... Los *armilla* (ψέλλιον o ψέλιον) eran brazaletes que daban dos o tres vueltas al brazo, abarcando una gran porción del mismo; usado por los hombres como signo de distinción y de poder entre los medos, los galos y los sabinos (cf. IX, xiii.2), entre los romanos constituían una condecoración otorgada por valor militar.

⁴⁵ *lanzas*... Las *bastae purae* eran lanzas desprovistas de su punta de hierro, con las cuales se premiaba a los soldados que se distinguían en la guerra (TAC., Ann., III.21).

⁴⁶ *medallas*... Las *phalerae* (φάλαρα) eran placas redondas, en general de metales preciosos y grabadas con alguna figura en relieve, que se usaban como adorno y, de acuerdo con una costumbre etrusca, sobre todo como condecoración militar; generalmente estaban colgadas en correaes largos que, a modo de cinturones, rodeaban el cuerpo.

⁴⁷ *despojos militares*... Sc., armaduras de enemigos vencidos. Cf. Liv., XXII, vi.5

II NOCHES ÁTICAS

⁴⁸ *juramentos...* En efecto, Solón impuso a los arcontes y a los ciudadanos el juramento de respetar las leyes.

⁴⁹ *y de su patria...* Cf. ARSTT., *Ath. pol.*, 8, pasaje en donde, sin embargo, no se menciona la pena de exilio.

⁵⁰ *de ellos...* FAVOR., test. 26 Barigazzi.

⁵¹ *libert...* Ese adjetivo sustantivado es el término jurídico empleado para designar a los hijos como a hijas, así como, en general, a todos los descendientes (cf. *Díg.*, 50, 16.148). Bajo su potestad, el *pater familias* tenía a sus hijos, que por serlo eran libres por nacimiento, y a los *servi*.

⁵² *multitud...* I.e., en plural, de acuerdo con la terminología actual.

⁵³ *de hombres...* ASELL., fr. 6 Peter.

⁵⁴ *cast llorando...* ASELL., fr. 7 Peter.

⁵⁵ *stetisses...* Dentro de la terminología jurídica, *vadimonium sistere* significa presentarse a juicio el día establecido en un compromiso garantizado mediante una caución.

⁵⁶ [...]... De acuerdo con la sugerencia de Hertz para colmar esta laguna (cf. nota 22 al texto latino del libro II), lo dicho por Catón sería: *una falsa y audaz correc<ción ha invadido los libros usuales; así a esa palabra purísima la corrompieron importunos correc>tores*.

⁵⁷ *antigüedades...* Aunque ciertamente Gelio cita muy frecuentemente el libro de Varrón así intitulado, aquí parece tratarse simplemente de las obras que recogen noticias antiguas.

⁵⁸ *ley Julia...* Ley implantada por Augusto en 18 a. C. para la restauración de las costumbres antiguos que él deseaba, conforme a la cual se negaba a los célibes la facultad de recibir herencias o legados; según Suetonio (*Aug.* 34), fue acogida tan hostilmente que nueve años después fue corregida por la ley *Papia Poppaea nuptialis*.

⁵⁹ *fascas...* Los cónsules ejercitaban alternativamente su *impertum*, el cual, como el de otros magistrados, estaba simbolizado por las *fascas*, varitas de olmo o de abedul (en medio de las cuales primitivamente se colocaba un hacha) que, atadas en forma de haz mediante correas, llevaban sobre el hombro izquierdo los lictores que precedían a dichos magistrados.

⁶⁰ *basta pura...* Cf. nota 45.

⁶¹ *Alba Longa...* VERG., *Aen.*, VI.760-766.

⁶² *dios tutelar...* Los *Indigetes* eran héroes divinizados tras su muerte, a quienes se veneraba como dioses tutelares de su patria: cf. SERV. *ad G.*, I.498: *Indigetes autem proprie sunt Dii ex hominibus facti, quasi in diis agentes.*

⁶³ *nombres...* Para esta distinción entre verbo y nombre, cf. VARRO, *L. L.*, VIII, iv.11 *Quorum generum declinationes oriantur, partes orationis sunt duae...unam quae adsignificat casus, alteram quae tempora...* Aristoteles *orationis duas partes esse dicit: vocabula et verba, ut homo et equus, et legit et currit.*

⁶⁴ *la norma...* La palabra *veritas*, aquí usada en sentido amplio, puede significar tanto “etimología” (QUINT., I, vi.32 y vii.8) como “analogía” (cf. el capítulo xxv de este mismo libro, donde Gelio habla acerca de la analogía y la anomalía, y VARRO, *L.L.*, IX.12); ambos usos quedan respectivamente ejemplificados en CIC., *Or.*, xlvii.158 (“*Noti*” *erant et “navi” et “nari”, quibus cum “in” praeponto oporteret, dulcius visum est “ignotos”, “ignavos”, “ignaros” diquere, quam ut veritas postulabat*) y xlviii.159 (el pasaje aquí citado).

⁶⁵ *los oídos...* CIC., *Or.*, xlviii.159.

⁶⁶ *deudas...* CATO, fr. 224 Sblendorio; SALL., *Hist.*, IV, fr. 52 Maurenbrecher.

⁶⁷ *analogía...* Cf. el capítulo xxv de este mismo libro, donde Gelio expone lo que se entiende tanto por analogía como por anomalía.

⁶⁸ *elegantes...* Dichos diálogos, probablemente apócrifos, no han llegado a nosotros.

⁶⁹ *mandes...* DIOG., fr. 77 Giannantoni; para el concepto de “hijos” (*liberi*), cf. el capítulo xiii de este mismo libro.

⁷⁰ *Tripballus...* NAEV., II. 96-98 Ribbeck. *Tripballus* (de falo tres veces mayor que lo normal) es un epíteto de Príapo, el dios de la fertilidad, hijo de Dionisio y Afrodita, usualmente representado con un gran falo; encargado de cuidar las viñas y los jardines, también tenía la virtud de alejar el mal de ojo.

II NOCHES ÁTICAS

⁷¹ *no escupas...* Se consideraba que escupirse en el pecho o en el seno de la toga evitaba o alejaba la mala suerte.

⁷² *engañado...* QUADRIG., fr. 16 Peter.

⁷³ *camino...* QUADRIG., fr. 19 Peter.

⁷⁴ *rescuere...* CATO, *Orig.*, fr. 87 Peter.

⁷⁵ *alimentados...* VARRO, *R. R.*, III, iii.1.

⁷⁶ *jabalíes...* VARRO, *R. R.*, III, iii.8.

⁷⁷ *pértiga...* La *groma* o *gruma* (γνώμων) era un instrumento empleado para medir campos por los agrimensores o por quienes trazaban campamentos militares. Al parecer, estaba compuesto por dos reglas horizontales, fijadas en el centro (por lo cual su conjunción era denominada *stella*), de cuyos extremos pendían sendas plomadas; podían adquirir la orientación necesaria girando sobre el pivote que remataba el poste vertical (*ferramentum*) que las sujetaba, el cual debía clavarse en el centro del terreno que se iba a delimitar.

⁷⁸ *granja...* SCIPIO AEMIL., fr. 20 Malcovati.

⁷⁹ *meleros...* VARRO, *R. R.*, III, xvi.12.

⁸⁰ *lauredales...* μελισσῶνες procede de μέλισσα = abeja; ἀμπελῶνες, de ἄμπελος = viña; δαφνῶνες, de δάφνη = laurel.

⁸¹ *Fue la noche...* Me parece indudable eco de Virgilio, *Aen.*, IV.522 *nox erat et placidum carpebant*.

⁸² *Homero...* *Il.*, XVIII.487 ss. ("y la Osa que también, por sobrenombre, el Carro se llama, // la cual se vuelve allí mismo y a Orión atalaya, / / y, sola, está privada de los baños de Océano": trad. de R. Bonifaz Nuño, BSGRM); cf. *Od.*, V.273 ss.

⁸³ *quinquatrus...* Fiestas en honor de Minerva (la diosa romana identificada con Πάλλας), así denominadas por celebrarse el quinto día después de los idus; *las menores* o *minimae* se celebraban hacia el 13 de junio, pero el verdadero festival estaba constituido por las *maiores*, celebradas del 19 al 23 de marzo, que de ser inicialmente, según se piensa, un festejo del equinoccio de primavera, se transformaron en el de la diosa, fundamentalmente como símbolo de la inteligencia, por lo cual alumnos, maestros, así como toda clase de obreros especializados

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

participaban en esas fiestas, que tenían un carácter gozoso y familiar, un tanto parecido a las Saturnales.

⁸⁴ *la tierra...* STIL., fr. 42 Funaioli; VARRO, *L. L.*, VII.74 *bas septem stellas Graeci...vocant ἄμαξαν, nostri eas septem stellas triones...triones enim et boves appellatos a bubulcis etiam nunc, maxime cum arant terram.*

⁸⁵ *triangulares...* VARRO, *L. L.*, VII.75.

⁸⁶ *viejo poema...* Tal vez, HOR., *C.*, I, iii.4 o III, xxvii.20, aun cuando, si nos atenemos a la definición que Gelio hace de *veteres* (*qui ante divi Augusti aetatem pure atque integre locuti sunt*, XIII, vi.4), Horacio difícilmente puede ser considerado un poeta *vetus*.

⁸⁷ *Homero...* *Od.*, v.296.

⁸⁸ *Favontus...* *Od.*, V.295-6 y 331-2.

⁸⁹ *nuestros galos...* I.e., los de la Galia Narbonense, provincia en donde se hallaba Arelate (hoy Arlès), la ciudad natal de Favorino.

⁹⁰ *giro...* Por tanto, se establece *circus* como etimología de *circus*.

⁹¹ *Virgilio dice...* *Aen.*, VIII.709 ss. *illam inter caedes pallentem morte futura/ fecerat Ignipotens undis et lapige ferri.*

⁹² *de Apulia...* *Aen.*, XI.678 *Ornytus...equo...lapige fertur.*

⁹³ *dice Aristóteles...* *Meteor.*, ii.6; *Probl.*, xxvi.29.

⁹⁴ *las nubes...* Trímetro yámbico de una tragedia anónima: fr. 75 Nauck.

⁹⁵ *de Horacio...* *Sat.*, I, v.78 *incipit...montis Apulia...ostentare..., quos torret Atabulus.*

⁹⁶ *agradable...* FAVOR., test. 27 Barigazzi.

⁹⁷ *cargado...* CATO., fr. 93 Peter.

⁹⁸ *del viento...* NIGID., fr. 104 Swoboda.

⁹⁹ *de precio dispar...* *Il.*, VI.234 ss.: Diomedes y Glauco intercambian sus armas, en reconocimiento de los lazos de hospitalidad por los que estaban unidas sus respectivas familias, aun cuando el precio de las armas de bronce de Diomedes equivalía al de 9 bueyes; el de las de Glauco, revestidas de oro, al de 100.

II NOCHES ÁTICAS

¹⁰⁰ *devolverá...* MENANDER, fr. 333 Körte.

¹⁰¹ *miserio...* CAECIL., v. 142 ss. Ribbeck.

¹⁰² *lo sé...* MENANDER, fr. 334 Körte.

¹⁰³ *bebido...* CAECIL., v. 158 ss. Ribbeck.

¹⁰⁴ *advuerto...* MENANDER, fr. 335 Körte.

¹⁰⁵ *la fama...* CAECIL., v. 169 ss. Ribbeck.

¹⁰⁶ *conseguir...* Tanto Bernardi Perini como Cavazza citan a Traina ("Sul 'vertere' di Cecilio Stazio", pp. 385-393), quien hace ver que hoy día no se comparte esta opinión de Gelio, sino se considera que la menor finura de Cecilio no redundaba en menor comicidad, y que dicho autor latino tampoco falsea la psicología de los personajes.

¹⁰⁷ *Capitón...* fr. 5 Huschke = fr. 3 Strzelecki.

¹⁰⁸ *Megalenses...* Juegos escénicos instituidos en 204 a. C., en honor de Cibeles, la gran madre de los dioses (Μεγαλή Μήτηρ); siempre conservaron su carácter extranjero (cf. Cic., *Har. resp.*, 84: *qui uni ludī ne verbo quidem appellantur Latino*). Organizados por los ediles curules, solían celebrarse durante 7 días, del 4 al 10 de abril.

¹⁰⁹ *Romanos...* Fueron establecidos como festividades anuales por Tarquinio Prisco en honor de la Tríada Capitolina (Júpiter, Juno y Minerva); organizados, como los megalenses, por los ediles curules, eran celebrados del 4 al 19 de septiembre.

¹¹⁰ *de la plebe...* Estos juegos (primeramente circenses; luego, también escénicos) eran organizados por los ediles plebeyos y se celebraban del 4 al 17 de noviembre; se piensa que fueron establecidos para festejar la paz entre los senadores y la plebe, luego de la *secessio* de ésta al monte Aventino en 494 a. C. A partir de 220 a. C. se celebraban en el Circo Flaminio.

¹¹¹ *Saturnales...* Estas fiestas, que se extendían del 17 al 24 de diciembre, fueron establecidas en 217 a. C., el año de la terrible derrota de los romanos en el lago Trasimeno, para rememorar la felicidad, prosperidad y paz del reinado mítico de Saturno sobre el Lacio. Durante ellas los romanos, vestidos informalmente y tocados con el *pileus*, se intercambiaban pequeños regalos; además se ofrecían espectáculos

públicos y se celebraban banquetes en los cuales amos y esclavos intercambiaban sus papeles: cf. HOR., *Sat.*, II, vii.4 *libertate Decembri*.

¹¹² *Fanto...* LUCIL., v. 1172 Marx.

¹¹³ *ley Licinia...* Probablemente, hacia 103 a. C.

¹¹⁴ *restituída...* LAEV., fr. 23 Büchner.

¹¹⁵ *evitemos...* LUCIL., fr. 1200 Marx.

¹¹⁶ *una ley...* Sc., la ley *Cornelia suntuaria*, de 81 a. C., de la cual habla MACROBIO (*Saturn.*, III, 17.11).

¹¹⁷ *efervescente...* AT. CAPIT., fr. 6 Huschcke.

¹¹⁸ ἀνωμαλία... Las escuelas de Alejandría (defensora de la analogía) y de Pérgamo (partidaria de la anomalía) sostuvieron una prolongada y encarnizada polémica, sostenida luego también en Roma, cuya fuente antigua más fidedigna es VARRÓN (*L. L.*, libros VIII-X).

¹¹⁹ *a Cicerón...* En efecto, al parecer en el libro I existía una dedicatoria de toda la obra a Cicerón, confirmada en el grupo constituido por los libros V a VII; sin embargo, los libros II a IV, que tal vez eran una especie de *De etimología*, estaban dedicados a un Publio Septimio, de quien sólo sabemos que había sido cuestor de Varrón.

¹²⁰ *ralo...* VARRO, fr. 11 Funaioli.

¹²¹ *costumbre...* VARRO, fr. 12 Funaioli.

¹²² *comün...* Sc., los *loci communes* o *topica*, término técnico de retórica: cf. CIC., *Or.*, xxxvi. 126; *De Or.*, II., xxxix.162 *sedis et quasi domesticilla omnium argumentorum*.

¹²³ *de los pies...* Sc., enfermo de gota (*podagra*).

¹²⁴ *mixta...* FAVORIN., test. 28 Barigazzi.

¹²⁵ *elegido tú...* En efecto, Favorino podía ser bilingüe, dado que Arelate (Arlès), su ciudad natal, estaba emplazada en la Galia Narbonense, provincia ampliamente romanizada, en la cual así mismo se hallaba enclavada Massilia (Marsella), colonia de la ciudad jónica de Focea.

¹²⁶ *león...* VERG., *Aen.*: XI.751-2 *cum fulva draconem fert aquila*; IV.261 *stellatus iaspide fulva*; VII.688 *fulvosque lupt de pelle galeros*;

II NOCHES ÁTICAS

VII.279 *fulvum mandunt sub dentibus aurum*; V.374 *fulva moribundum extendit barena*; VI.643 *fulva luctantur barena*, XII.276 *fulvaeque effundit barena* y 776 *fulva resplendent fragmina barena*; II.722 (*fulvique insternor pelle leonis* y IV.159 *optat...fulvum descendere monte leonem*.

¹²⁷ *rojizo...* ENN., *Ann.*, v. 454 Vahlen (también citado en XIII, xxi.14).

¹²⁸ *olivós...* VERG., *Aen.* IV.590 *flaventesque absctssa comas*; V.309 *flavaque caput nectentur oliva*.

¹²⁹ *manos...* PACUV., v. 244-6 Ribbeck.

¹³⁰ *glaucus...* VERG., *Georg.*, III.81-2 *honesti spadices glaucique*.

¹³¹ *Nigidio...* NIGID., fr. 72 Swoboda = fr. 43 Funaioli.

¹³² *dectr...* FRONTO, test. 5 Van den Hout.

¹³³ *dejado...* Este verso está adaptado al contexto, pues en la *Iliada* (XXIII.382) está en tercera persona: καὶ... παρέλασσ' ἦ... ἔθηκεν.

¹³⁴ *armada...* ENN., *Ann.*, v. 384-5 Vahlen.

¹³⁵ *fama...* DEM., *De cor.*, 67.

¹³⁶ *márstica...* Cf. Índice onomástico.

¹³⁷ *gloriosa...* SALL., *Hist.*, fr. I.88 Maurenbrecher.

¹³⁸ *tierras...* Para ambas teorías, cf. SEN., *nat.*, VI, 12-19 y VI, 7-8.

¹³⁹ *la tierra...* (Σείω = sacudir, χθών = tierra): El epíteto no es homérico, pero está empleado, por ejemplo, por PD., *I*, I.52 y 76.

¹⁴⁰ *Varrón...* VARRO, *antiq. r. d.*, fr. 78 Cardauns.

¹⁴¹ *del sol...* CATO, fr. 77 Peter.

¹⁴² *fábula suya...* Aunque no figura en el *corpus* esopiano, conocemos esta fábula a través de Babrio (88) y Aviano (21).

¹⁴³ *cuadrados...* I.e., tetrámetros, septenarios trocáicos, así llamados debido a que su estructura consiste en cuatro metros trocaicos, el último de los cuales es cataléptico.

¹⁴⁴ *hacer...* ENN., *Sat.*, v. 57-8 Vahlen.

¹⁴⁵ [***]... De acuerdo con lo que propone Mommsen para colmar esta laguna (cf. nota 55 al texto latino), el texto diría: "<se ha advertido que es diverso por eso que hacen> en el mar los austros y los aquilones".

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

¹⁴⁶ *del cielo...* Entre los antiguos, la tierra era un disco cuya región norte (así como los vientos de allí procedentes) era más alta que la situada al sur: cf. PLIN., *N. H.*, II.128.

¹⁴⁷ *mueve...* *Od.*, III.295.

¹⁴⁸ *rodar...* *Od.*, V.296.

¹⁴⁹ *colina...* *Od.*, XI.596 (hablando de Sísifo).

¹⁵⁰ *Artístoteles...* ARSTT., *Probl.*, xxvi.37.

LIBRO TERCERO

¹ *Favorino...* Para todo este capítulo, cf. FAVORIN., test. 29 Barigazzi.

² *de Ticto...* Se ignora a cuáles baños se refiere.

³ *carencia...* SALL., *C.*, xi.3

⁴ *mismo día...* VARRO., *antig. r. h.* fr. 16.2 Mirsh. Casi todo este capítulo aparece también en Macrobio (S., I, iii, 2-10), quien, al contrario que Servio (*Ad Aen.*, V.738), no cita su fuente.

⁵ *ese día...* VARRO, *a. r. h.* fr. 16.3 Mirsch.

⁶ *tribunos de la plebe...* Magistrados creados entre 500 y 450 a. C.; inicialmente eran dos, pero casi enseguida llegaron a ser diez. Para cumplir su cometido de defender la vida y las propiedades de los plebeyos, tenían derecho de detener con su veto (*intercessio*) los actos de todos los demás magistrados, así como las elecciones, las leyes y los *senatus consulta*.

⁷ *antorcha...* Recibían el nombre de *prima fax* las primeras horas de la noche, cuando, por haberse puesto ya el sol, empezaba a ser precisa la luz de las antorchas. Según Servio (*ad Aen.*, III.587), la noche se dividía en *crepusculum, quod et Vesper; fax, quo lumina incendunt; intempesta, i.e., media; concubium, quo nos quieti damus; gallicantum, quo galli cantant; conticinium, post cantum gallorum silentium; auro-ra vel crepusculum matutinum*.

⁸ *Quinto Mucio...* SCAEV. *JStus.*, fr. 7 Huschke.

III NOCHES ÁTICAS

⁹ *emancipado*... Se denominaba *usus* a una adquisición informal de poder marital sobre la esposa (*manus*) mediante la cohabitación ininterrumpida de un hombre y una mujer durante un año como marido y mujer (*affectio maritalis*); ausentándose deliberadamente durante tres noches de la casa que compartían ambos, la mujer lograba una especie de emancipación (i.e, ser *sui iuris*) y que su matrimonio por cohabitación permaneciera válido sin que su esposo tuviera poder sobre ella (*sine manu*), mientras repitiera la práctica de ausentarse durante tres noches (*trinoctium*) cada año (cf. nota 12).

¹⁰ *de enero*... Como antes de la reforma juliana del 45 a. C., el mes de diciembre sólo tenía 29 días, las noches entre el 27 y el 28, y entre el 28 y el 29 de diciembre correspondían a un año, pero la del 29 de diciembre al 1 de enero ya correspondía al siguiente.

¹¹ *trinoctium*... Cf. nota 9.

¹² *Doce Tablas*... XII *Tabulae*, VI.4 *ut si qua nollet eo modo in manum mariti convenire, ea quotannis trinoctio abesset atque eo modo usum cuiusque anni interromperet*.

¹³ *jadeantes*... VERG., *Aen.*, V.738-739.

¹⁴ *hambre*... AQUILIO, I-9 Ribbeck = PLAUT, *Beotia*, fr. 1 Leo. De esta comedia de Plauto sólo subsisten los versos aquí citados.

¹⁵ *pringosas*... PLAUT., *Nervularia*, fr. 7 Leo. Varrón (L. L., VII.65), cita este verso, con ligeras variantes, y lo atribuye a Accio. De la *Nervularia* sólo han llegado a nosotros siete versos; por ello es oscuro el sentido de las palabras del único verso aquí citado, en cuya traducción intenté de algún modo reproducir la aliteración de la s.

¹⁶ *de Plauto*... FAVORIN., test. 30 Barigazzi.

¹⁷ *El estrecho*... De esta comedia sólo subsiste el verso aquí citado.

¹⁸ *arretino*... No se tienen datos acerca de este oráculo: por su adjetivo, podría tratarse de uno situado en la ciudad de *Arretium* (hoy Arezzo); ahora bien, algunos manuscritos ofrecen la lectura *arletinus*, lo cual ha permitido suponer que alude al oráculo de *Juppiter Ammon*, venerado en Roma bajo la figura de un ariete.

¹⁹ *Juegos Magnos*... Sc., los *ludi Romani*: cf. libro II, nota 109.

²⁰ *seré...* PLAUT., *Fretum.*, fr. 1 Leo.

²¹ *Tito Maccio...* VARRO., fr. 88 Funaioli; ACCIUS, fr. 19 Funaioli. Si bien Plauto efectivamente se llamaba Tito Maccio, el texto es incierto, y algunos conjeturan otros nombres.

²² *Plauti...* Por ser el genitivo arcaico tanto de *Plautius* como de *Plautus*, esa forma no indica claramente a qué autor se debe atribuir esas obras.

²³ *de él...* STILO., fr. 4 Funaioli.

²⁴ *adjudicado...* Al no presentar un *utindex* que le garantizase, el deudor insolvente era adjudicado a su acreedor y tratado como esclavo durante sesenta días, después de los cuales podía ser vendido como esclavo. Sin embargo (a diferencia del verdadero siervo) conservaba su *nomen*, su *cognomen* y su tribu, y podía rescatar su libertad solventando su deuda, incluso contra la voluntad de su amo. Cf. QUINT., VII, iii.27 *servus, cum manumittitur, fit libertinus, addictus recepta libertate ingenuus*.

²⁵ *molino...* Moler a mano, sea con el pilón y el mortero, sea, después, con las grandes *molae*, implicaba enorme fatiga, tanto más que los molinos solían funcionar día y noche (APUL., *Met.*, IX, p.183): por ello el molino (*ptstrinum*) solía ser la correccional de los esclavos que habían cometido alguna falta.

²⁶ *trusátiles...* Existían diversos tipos de molinos: uno era el equipado con una *mola trusatilis* (adjetivo derivado de *truso*, intensivo de *trudo* = empujar) o *manuaria*, la cual era movida a mano, generalmente por un esclavo: cf. CATO, *R. R.*, xi; otro, el que contaba con una *mola asinaria*, que funcionaba impulsada por un asno: cf. APUL., *Met.*, IX; uno más, el que hacía funcionar una *mola aquaria*, de la cual habla Vitrubio (X.5).

²⁷ *trivultros...* Se trata en realidad de los *tresviri capitales nocturni*, encargados de la vigilancia de las prisiones estatales, la ejecución de las sentencias capitales, el castigo público de los esclavos y el cuidado de la seguridad durante la noche. A la arrogancia de Nevio alude Gelio en I, xxiv.2; cf. asimismo la anécdota contada en VII, viii.5.

III NOCHES ÁTICAS

²⁸ *de la plebe...* Cf. nota 6.

²⁹ *Escipión...* Cf. VI, i.6, donde Gelio menciona a Favorino (cf. también I, xiv.1), a Cayo Opio y a Julio Higino, biógrafos de Escipión Africano y, según puede deducirse de aquí, de Escipión Emiliano, así como, según se cree, de César y de Casio.

³⁰ *emplazado...* La fórmula legal *dicere diem* se empleaba al especificar al acusado el día determinado en el cual debía comparecer ante el magistrado.

³¹ *caballo...* I.e., lo había degradado del orden ecuestre: el *equus* o *equus publicus* era el caballo que el Estado romano concedía para servir en la caballería; su compra y manutención corría a expensas de la república (Liv., XXVII, xi.14). Para más datos sobre este incidente entre Escipión y Aselo, cf. Cic., *De Or.*, II, lxiv.258 y 268.

³² *reo...* Conforme al derecho romano, la palabra reo tiene un sentido más amplio que el que hoy se le suele dar: era tanto el demandado en un proceso civil, como el acusado en un procedimiento criminal.

³³ *de los reos...* Aparecer en público con la barba y el cabello crecidos, ropas de luto y, en general, aspecto descuidado era un recurso tradicional para conmover a los jueces: cf. QUINT., VI, i.33; Cic., *Cael.*, ii.4 *quod parentes sentiant, lacrimae matris incredibilisque maeror, squalor patris et haec praesens maestitia... luctusque declarat.*

³⁴ *años...* Sin embargo, como el incidente ocurrió en 140 a. C., Escipión, que nació en 185 o 184 a. C., debía tener más de cuarenta años.

³⁵ *hechas así...* I.e., sin barba. Según Plinio (*N. H.*, VII.211), Escipión fue el primero en rasurarse todos los días, costumbre que mantuvieron todos los hombres de cierto rango hasta los tiempos del emperador Adriano; cf. el epíteto de *barbatuli* aplicado a los jóvencitos que la usaban por esnobismo : Cic., *ad Att.*, I, xiv. 5 y xvi.10.

³⁶ *anteriores...* ARCESLAUS, fr. 13c Mette; PLUT., fr. 181 Sandbach: cf. *Mor.*, VII.115 y *Symp.*, VII, 5.3, 705 E.

³⁷ *Problemas...* ARSTT., *Probl.*, fr. 229 Rose.

³⁸ *Stimpostaca...* PLUT., *Symp.*, VIII, iv.5, 724E; *Mor.*, IV.276.

³⁹ *arriba...* Plinio expresa una opinión similar. cf. *N. H.*, XVI.223

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁴⁰ *opprime...* PLUT., *Mor.*, 724 E (= *Quaest. conv.*, VIII, iv.5).

⁴¹ *romano...* Según Tito Livio (XXII, lx.11) ese encuentro tuvo lugar cerca de la ciudad de Camarina; el comandante romano era Aulo Atilio Calatino, cónsul en 258 a. C.

⁴² *cuatrocientos...* según Tito Livio (XXII, lx.11) y Séneca (*epist.*, LXXXII.22), eran trescientos soldados.

⁴³ *cuñas...* (= ἔμβαλος) cuerpo de soldados dispuesto en forma de cuña: cf. CAES., *B. G.*, VI, xl. Sin embargo, en XXXII, xvii.11 *cobortes invicem sub signis, quae cuneum Macedonicum (phalangem ipsi vocant)...* *emittebant*, Livio parece aludir a una formación diferente.

⁴⁴ *situación...* CATO., *Orig.*, fr. 83 Peter.

⁴⁵ *Laberto...* QUADRIG., fr. 42 Peter. Según Tito Livio (cf. nota 39) y Plinio (*N. H.*, XXII.11), se trataba de Marco Calpurnio Flamma. Ante la diversidad de nombres, relacionando *Caedictus* con *caedes* = matanza, y *Labertus* con *labes* = destrucción, se ha supuesto que el nombre de ese heroico tribuno tiene un valor meramente simbólico.

⁴⁶ *al rey...* Los acontecimientos a que se alude tuvieron lugar entre los años 280 y 278 a. C. (en este último año Cayo Fabricio Luscino y Quinto Emilio Papo fueron cónsules, ambos por segunda vez). Aunque Pirro había vencido a los romanos en las batallas de Heraclea (280 a. C.) y de Ausculum (279), lo había logrado a tal costo (de ahí el proverbial *victoria pírrica*) que estaba muy lejos de dominar Italia.

⁴⁷ *Antlates...* VAL. ANT., fr. 21 Peter.

⁴⁸ *Cuadrígario...* QUADRIG., fr. 40 Peter.

⁴⁹ *perecerás...* QUADRIG., fr. 41 Peter.

⁵⁰ *relatan...* GAVIUS BASSUS, fr. 4 Funaioli; IUL. MODEST., fr. 1 Mazzarino.

⁵¹ *seyano...* Este proverbio (cf. OTTO, *Sprichwörter* 315) es por lo demás desconocido.

⁵² *de Tolosa...* Para este proverbio, que también menciona Cicerón (*N. D.*, III, xxx.74), cf. Otto, *Sprichwörter* 350.

⁵³ *spadix...* Para la discusión acerca de este color, cf. II, xxvi. 8-10.

⁵⁴ *de los retratos...* Los *hebdomades* recibían también el nombre de *imágenes*, retratos, por contener los de setecientos personajes griegos y

III NOCHES ÁTICAS

romanos de muy diversas ocupaciones, acompañado cada uno de ellos por un epigrama laudatorio; estaba integrado por catorce libros, más uno introductorio.

⁵⁵ *vagabundas*... VARRO, p. 255 Bipontina. NIGID. FIG., fr. 87 Swoboda; cf. XIV, i.11. Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno, junto con la luna y el sol, son calificados de *erratici* porque cambian su posición en el cielo.

⁵⁶ *menores*... Para los polos, cf. Cic., *Arat.*, 296.

⁵⁷ *armilar*... Instrumento que representaba la esfera celeste y cuyo centro, conforme al sistema ptolemaico entonces vigente, ocupaba la tierra; los círculos que en ella figuraban, correspondían a los movimientos de los planetas.

⁵⁸ *equinoccio*... Para todo este cálculo, es preciso tomar en cuenta que en todo cómputo los romanos incluían el número inicial y el final.

⁵⁹ *Aristides de Samos*... dado que nada se sabe acerca de éste, tal vez sea un error de Gelio o de la tradición manuscrita, y se trata de Aristarco de Samos (*fl. ca.* la primera mitad del siglo III a. C.), a quien se ha llamado “el Copérnico de la antigüedad.”

⁶⁰ *septena*... Cf. el capítulo xvi de este mismo libro.

⁶¹ *climatéricos*... El adjetivo corresponde al griego κλιμακτήρ (cf. κλίμαξ). En el libro I (xi.6) se menciona también a los caldeos como astrólogos por antonomasia, y en el XV (vii.1) Gelio habla acerca de cuál es el año climatérico por excelencia para los seres humanos.

⁶² *de fábulas*... Cf. HDT., I, lxxxviii.3: según este autor, fue un tal Lica quien, interpretando unas palabras del oráculo de Delfos, halló la tumba de Orestes.

⁶³ *un cuarto*... Por medir 440 mm, el cúbito equivale a 1 1/2 pie: luego la medida que debía consignarse aquí es diez y medio pies.

⁶⁴ *Homero*... En diversas pasajes alude Homero a la superioridad de los humanos de antes con respecto a los de ahora: cf. *Il.*, V.304 ἔργον ὃ οὐ δύο γ' ἄνδρε φέροιεν, / ὅσοι νῦν βροτοί εἰς; XII.383, XX.287; *Od.*, viii.222.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁶⁵ *molares*... No los dientes definitivos, como podría pensarse, sino los molares: cf. CIC., *N. D.*, II, xiv.134 (*Dentes*) *eorum adversi acuti morsu dividunt escas, intimi autem... qui genuini vocantur*.

⁶⁶ *arterias*... Para la distinción entre venas y arterias, cf. XVIII, x.6.

⁶⁷ *y el tres... de cuatro*... De acuerdo con Bernardi Perini, el acorde de cuarta, que comprende cuatro tonos y tres intervalos, está expresado por la relación aritmética denominada *epitritos* (4:3, cf. XVIII, xiv.5), así que los dos elementos de la relación daban la suma de siete.

⁶⁸ *admirables*... Sc., la pirámide de Keops, el faro de Alejandría, los jardines colgantes de Babilonia, el mausoleo de Halicarnaso, el coloso de Rodas, el templo de Diana en Efeso, y el Zeus crisoelefantino de Olimpia (cf. Índice onomástico).

⁶⁹ *sabios antiguos*... En la lista más usual de estos *siete sabios de Grecia* figuran Tales de Mileto, Quilón de Lacedemonia, Bías de Priene, Pítaco de Mitilene, Periandro de Corinto (o, según Platón, *Protag.* 343 a, Misón de Chene), Cleóbulo de Lindos y Solón de Atenas.

⁷⁰ *siete jefes*... Sc., además de Eteocles y Polínices, los hijos de Edipo que en una guerra fratricida se disputaron el trono de Tebas, los cinco comandantes que allí figuraron: Anfiarao, Capaneo, Hipomedonte, Partenoqueo y Tideo.

⁷¹ *proscrito*... Como Cicerón, Varrón fue proscrito por Marco Antonio, en 43 a. C., pero tuvo mejor suerte: salvado por Fufio Caleno, pudo vivir hasta los noventa años. Se ha calculado que en realidad fueron setenta y cuatro las obras que escribió, en seiscientos veinte libros.

⁷² *Jenófanes*... FILOCH., fr. 210 Jacoby; XENOPH., fr. 13 Untersteiner.

⁷³ *Éforo*... ACC., fr. 1 Funaioli; EPHOR., fr. 101 Jacoby.

⁷⁴ *Varrón*... VARRO, fr. 68 Funaioli.

⁷⁵ *Hesíodo*... Cf. *Antb. Palat.*, VII.53.

⁷⁶ *Peleo*... HOM., *Il*, I.1; HES., *Theog.*, 1006 ss.

⁷⁷ *a él*... HES., *Theog.*, 142-4; ACC., fr. 1 Funaioli.

⁷⁸ *Aristóteles*... ARSTT., fr. 76 Rose.

⁷⁹ *al muerto*... VARRO, fr. 69 Funaioli.

III NOCHES ÁTICAS

⁸⁰ *Nigidio...* NIGID. FIG., fr. 5 Swoboda = fr. 26 Funaioli.

⁸¹ *no procaz...* LABER., fr. 80 Ribbeck; para los adjetivos en -osus, cf. IV, ix y IX, xii.

⁸² *escrito...* HERMIPP., (*btst.*) fr. 61 Müller.

⁸³ *con Platón...* HERMIPP., fr. 72 Wehrli.

⁸⁴ *sextario... hemina...* el sextario (así denominado porque era la sexta parte de un congio, la unidad de medida para los líquidos = $3 \frac{1}{4}$ litros) era equivalente a $\frac{1}{2}$ litro; la hemina, a $\frac{1}{4}$ de litro.

⁸⁵ *de vino...* ENN., *Ann.*, 536 Vahlen.

⁸⁶ *demediado...* LUCIL., 1342-3 Marx.

⁸⁷ *sandalia demediada...* LUCIL., 1282 Marx. La estregadera (*strigilis*) era un instrumento de hierro o bronce que se empleaba (untado de aceite, para que no lastimara) para raspar la piel tras el baño de vapor o los ejercicios violentos de la palestra; se componía de un mango y una lámina en la cual había un canalillo por donde escurría toda la suciedad raspada.

⁸⁸ *de la comida...* PLAUT., *Aul.* 291.

⁸⁹ *ha muerto...* PLAUT., *Menaech.*, 154-5.

⁹⁰ *eso bien...* CATO, *de agr.*, 151.3.

⁹¹ *mataron...* CATO, fr. 193 Malcovati. Sin duda este fragmento pertenece a la *oratio quam de bello Carthaginensi composuit*: cf. IX, xiv.10.

⁹² *Naxos...* ARSTT., fr. 559 Rose.

⁹³ *pancractasta...* El *pancrattum* era un combate gimnástico de origen griego, muy popular también en Roma desde la época de Calígula. Combinaba la lucha y el pugilato con los puños desnudos; se podían usar toda clase de medios (golpes de puño, de pies, zancadillas, etc.) y, aunque los dos combatientes hubiesen caído, continuar la lucha hasta que uno muriera o se declarara vencido. Los antagonistas luchaban desnudos, con el cabello recogido en lo alto de la cabeza (*citrus in vertice*).

⁹⁴ *sus hijos...* También Diógenes Laercio (I, iii.72) y Cicerón (*Tusc.*, I, xlvi.111) narran esta anécdota.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁹⁵ *en Cannas...* Sc., en 216 a. C., cuando Aníbal aplastó al ejército romano dirigido por Lucio Emilio Papo y Cayo Terencio Varrón: cf. POLYB., III.107-118; LIV., XXII. 43-49.

⁹⁶ *una bñja...* PLAUT., *Cist.*, 162-3.

⁹⁷ *diez meses...* MENADR., fr. 343 Körte.

⁹⁸ *octavo...* CAECIL, fr. 164-5 Ribbeck.

⁹⁹ *divinas...* VARRO, *antlq. r. d.*, fr. 98 Cardauns.

¹⁰⁰ *Aristóteles...* ARSTT., *Hist. anim.* 7.4.

¹⁰¹ *ocbomestnos...* HPC., *alim.*, 42.9, 114 Littré.

¹⁰² *en posibilidad...* Cf. GALEN., *in Hipp. alim.*, 15.409 Kühn.

¹⁰³ *del parto...* VARRO, *antlq. r. d.*, fr. 98 Cardauns, fr. 132 Funaioli.

¹⁰⁴ *predijo...* LIV. ANDR., *Od.*, fr. 11 Morel; cf. HOM., *Od.*, ii.99 y iii.273-238.

¹⁰⁵ *Moera...* = Μοῖρα: sc., debió entenderlo en sentido genérico, no como el nombre propio de una de las Parcas.

¹⁰⁶ *decenviros...* Sc., los *decemviri legibus scribundis*: en 451 y 450 a. C. se otorgó la comisión de crear un cuerpo de leyes a un grupo de diez patricios que recibieron ese nombre; el resultado de su labor, completada en 450 por otro grupo que ahora comprendía también plebeyos, fueron las leyes de las *XII Tablas*, punto de partida de la legislación romana.

¹⁰⁷ *undécimo...* *XII Tabb.*, IV.4 *Post decem menses mortis natus non admittetur ad legitimam hereditatem* (cf. *Dig.*, XXXVIII, xvi. 3, 9, 11); sin embargo, éstas podrían no ser las palabras mismas de las *XII Tablas*, sino la interpretación de Ulpiano.

¹⁰⁸ *de la lira...* Cf. OTTO, *Sprichwörter*, p. 44; HIER., *epist.* 27.1 *asino quippe lyra superflue canit*, i.e., el asno es incapaz de tocar la lira, proverbio griego que todavía hoy se aplica a los incapaces en cualquier terreno.

¹⁰⁹ *Aristóteles...* Cf. parágrafo 6.

¹¹⁰ *que Tetio...* VARRO, *Men.* fr. 543 Bücheler. Atio y Tetio son nombres genéricos, usados también por los juristas.

IV NOCHES ÁTICAS

¹¹¹ *de los inmortales...* HOM., *Od.*, XI.248-250.

¹¹² *Favorino...* FAVORIN., test. 37 Barigazzi.

¹¹³ *consulares....* CIC., *prov. cons.*, viii.19 *bellum adfectum videmus et, ut vere dicam, paene confectum*.

¹¹⁴ *lo menos...* HPC., 42.9; 114-116 Littré. (cf. GALEN., *in Hipp. alim.*, 15.408 Kühn).

¹¹⁵ *tres hijos...* Sc., el de la ley *Papia Poppaea* del año 9 d. C., complemento de la ley *Iulia de maritandis ordinibus*, que concedía diversas ventajas y honores a quien hubiese procreado al menos tres hijos.

¹¹⁶ *heredero segundo...* El *heres secundus* o *substitutus* era un heredero señalado por el testador para el caso que el que hubiera instituido en primer lugar no pudiera tomar la herencia, por no quererlo o por estar imposibilitado para hacerlo.

¹¹⁷ *partr...* PLIN., *N. H.*, VII.40; MASUR. SAB., fr. 24 Huschke.

¹¹⁸ *abortivo...* PLIN., *N. H.*, VII.42.

¹¹⁹ *aprendiste...* TIMON., fr. 54 Diels.

¹²⁰ *a ple...* La concisa expresión latina *pedibus in altcutus sententiam tre* (cf. LIV., V, viii.13 y IX, ix.2; una variante la ofrece CIC., *ad Q.* fr., II.1.3 *ibatur in eam sententiam*) es casi intraducible: los senadores que no tenían voz, daban su voto por número, desplazándose para colocarse junto al que había emitido el voto que ellos apoyaban.

¹²¹ *del pедarto...* LABER., fr. 88 Ribbeck.

¹²² *como pararcus...* GAV. BASS., fr. 6 Funaioli.

¹²³ *mezquitno...* FAVORIN., testim. 32 Barigazzi.

LIBRO CUARTO

¹ *salutación...* Era la casi obligatoria visita matinal a las personas que se quería o se debía honrar: los patronos eran visitados por los clientes; el emperador, por toda clase de personas: en la *prima admissio* recibía éste a sus amigos personales y a los senadores, en sus habitaciones par-

ticulares (SEN., *De ben.*, VI, xxxiv.2); en la *secunda*, a todos los demás visitantes, que desfilaban ante él en el atrio (HOR., *Epist.*, I, v.31 *atria servantem postico falle clientem*).

² *penoris*... I.e., *penus* puede ser de género neutro o femenino, y declinarse conforme a la segunda o la tercera declinación (o incluso, conforme a la cuarta: cf. PERS., III.74 *in locuplete penu*). De acuerdo con Servio (*Ad Aen.*, I.703) *inter penus* (despensa) *et cellarium* (vituallas) *hoc interest, quod cellarium est paucorum dierum...*; *penus vero, temporis longi*.

³ *aderezo*... *Mundum* tiene un significado mucho más amplio que aderezo, pues abarca todo lo empleado por las mujeres en su peinado, su vestido y su adorno.

⁴ *distingutrá*... LUCIL., 519-520 Marx.

⁵ en venta... I.e., esclavos: cf. QUINT., VIII, ii.8 *ut "urbem" Romam accipimus et "venales" novicios...cum sint urbes aliae quoque et venalia multa*.

⁶ *pantzo*... Especie de mijo usado por lo general como alimento de pájaros, aunque también sirve para el consumo humano.

⁷ *diferencia*... Cf. QUINT., V, x.55 *finimus aut vi... aut ἐτυμολογία ut si assiduum ab asse dando; ib. VII, iii.2-3 Finitio est... rei propositae propria et dilucida et breviter comprehensa verbis enuntiatio. Constat maxime... genere, specie, differentibus, propriis: ut si finias equum... genus est animal, species mortalis, differentia irrationale (nam et homo mortale erat), proprium hinniens*.

⁸ *premastocado*... me permití intentar calcar así el verbo *prae-mandere*, el cual al parecer es un *bapax* de Gelio; la idea es similar a la que expone Cicerón en *De Or.*, II, xxxix.162 *qui omnes tenuissimas particulas atque omnia minima mansa, ut nutrices infantibus pueris, in os inserant*.

⁹ *no trabaja*... La expresión *opus non facit*, de significado oscuro, parece referirse a los esclavos dedicados al servicio doméstico, no a las tareas agrícolas.

¹⁰ [***]... La mayoría de los editores siguen la opinión de Mommsen, en el sentido de que aquí existe una laguna.

IV NOCHES ÁTICAS

¹¹ *no suyo*... Todo este largo pasaje constituye el testimonio 33 Barigazzi.

¹² *lo mismo*... Q. SCAEV., fr. 2, 8a Bremer.

¹³ *el amo*... RUT. RUF., resp. 1b Bremer.

¹⁴ *un año*... MASUR. SAB., fr. I Huschke.

¹⁵ *rótulo*... El *titulus* era un cartel donde se especificaban las características positivas y negativas de lo que se deseaba vender o alquilar; los esclavos en venta lo llevaban colgado del cuello (PROP., IV, v.51 *quorum titulus per barbara colla pependit*). De allí pasó a significar título en general: cf. Ov., *Met.*, IX, 791 ss.

¹⁶ *vagabundo*... Cf. *Dtg.*, xlv.16.4: así se consideraba al esclavo que abandonaba la casa del amo y volvía a ella, tras gastar su dinero.

¹⁷ *su uso*... LABEO., fr. 27 Huschke.

¹⁸ *defecto*... CAEL. SAB., fr. I Huschke.

¹⁹ *respondió*... Las *responsa* eran opiniones orales o escritas dadas por los jurisconsultos; proporcionarlas era una antiquísima y muy prestigiada costumbre romana nacida en la época en que los pontífices eran los únicos expertos en ley: cf. Cic., *De Or.*, I.xlv.200 *est enim sine dubio domus turis consulti totius oraculum civitatis*. Además de las *responsa* de Labeón, han llegado a nosotros las de Sabino, Marcelo, Escévola, Ulpiano y otros.

²⁰ *los ediles*... LABEO, fr. 27 Huschke.

²¹ *no sana*... LABEO, fr. 28 Huschke.

²² *redhibición*... TREBAT., fr. 10 Huschke.

²³ *hucitiosus*... Según oportunamente señala Cavazza, resulta curioso que Gelio, siempre tan puntilloso en el uso de las palabras, por error propio o por aceptar una información ajena, confunda aquí la miopía, ver mejor los objetos muy próximos al ojo, con la nictalopia (cf. FEST., p. 120 M), ver mejor de noche que de día.

²⁴ *enfermedad*... CAEL. SAB., *ad edict. aed. cur.*, fr. 4 Bremer.

²⁵ *redhibido*... SULP. RUF., fr. 17 Huschke.

²⁶ *los niños*... LABEO, fr. 29 Huschke.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

²⁷ *remisión...* CAEL. SAB., *ad edict. aed. cur.* fr. I Bremer.

²⁸ *lentamente...* MASUR. SAB., fr. 5 Huschke.

²⁹ *de su esposa...* Plutarco (*Quaest. Rom.* 267 c), quien asimismo dice que el primer divorcio en Roma fue el de Carvilio, señala además que el segundo fue el de Sulpicio Galo, y el tercero, el de Publio Sempronio.

³⁰ *Valerio...* Marco Atilio y Publio Valerio fueron cónsules en 227, no en 231 a. C.; por otra parte, en este asunto Gelio al parecer consulta dos fuentes distintas, pues en el libro XVII (xxi.43) no sólo habla del asunto en forma ligeramente diferente, sino lo sitúa en 235 a. C.

³¹ *hijos...* SULP. RUF., fr. I Huschke. cf. IV, xx.2-6.

³² *y propiedad...* *Manus* era el poder que adquiría el marido sobre su esposa, merced a un convenio que acompañaba al matrimonio; *mancipium*, el adquirido sobre una persona libre, *allent turtis*, en virtud de la mancipación (forma solemne de alienación de la propiedad) de la misma. Cf. notas 9 y 12 del libro III.

³³ *a Juno...* Cf. FEST., p. 222 M; NUMA, *Font. Iur. Rom.*, p. 13 Riccobono.

³⁴ *o dada...* SULP. RUF., fr. 2 Huschke. El texto es sumamente oscuro.

³⁵ *el Lacto...* SULP. RUF., *ibid.* La *Lex Iulia de civitate Latiniis <et sociis> danda* fue propuesta por Lucio Julio César en 90 a. C.; cf. CIC., *Balb.* vii. 21.

³⁶ *nupcias...* NERAT., *de nupt.*, fr. 1 Bremer.

³⁷ *Comicio...* Al parecer ese espacio, destinado desde los inicios de Roma a las reuniones del pueblo (cf. PLUT., *Rom.*, xix.10), a modo de las gradas de un teatro descendía hacia la zona abierta donde se alzaban los *Rostra* (la tribuna de las arengas) y el *Graecostasis* (edificio de los legados de Grecia, primero, y luego de los de las demás naciones).

³⁸ *relámpagos...* Desde los primeros tiempos (PLUT., *Rom.*, xi.1), los romanos recurrieron a los etruscos como expertos en religión y urbanización. La *Etrusca disciplina* interpretaba las entrañas (*exta*), los prodigios (*monstra*) y los rayos (*fulgura*); estos últimos, dado que se consideraba que eran enviados por los dioses, requerían un sacrificio expiatorio.

IV NOCHES ÁTICAS

³⁹ *de Vulcano*... Por estar situada sobre una ladera del Capitolio, esa plaza estaba a mayor altura que el comicio.

⁴⁰ *Máximos*... *Ann. Max.*, fr. 4 Peter. Al parecer dichos *Anales*, que se basaban en las *tabula pontificum* y estaban compuestos por 80 libros, relataban la historia de Roma a partir de su fundación; se cree que fueron publicados por Publio Mucio Escévola, pontífice máximo entre 130 y 115 a. C. (cf. XVII, vii.3.).

⁴¹ *Verrio Flaco*... *VERR. FLACC.*, test. 8, p. 510 Funaioli.

⁴² *es pésimo*... *HES.*, *Op.*266.

⁴³ *mouido*... Se consideraba que el que las lanzas de Marte temblaran era un presagio de un acontecimiento funesto o de un peligro para Roma: así, Suetonio (*Iul.*46) dice que el asesinato de César fue presagiado días antes de que ocurriera, por el estrépito que causaron esas lanzas al entrechocar.

⁴⁴ *Regia*... La *domus regia* por antonomasia era la residencia de Numa Pompilio (*PLUT.*, *Numa*, xiv.1), situada en la Via Sacra, cerca del templo de Vesta, que después fue la residencia oficial del pontífice máximo. En su interior estaban los sagrarios de *Ops Consiva* (la diosa de la recolección de las cosechas) y de Marte, en cuyo tesoro se hallaban los escudos y las astas de Marte, custodiados por los sacerdotes salios (*PLUT.*, *Numa*, xiii).

⁴⁵ *Postumio*... *Sc.*, en el año 99 a. C.

⁴⁶ *Cayo Julio*... *Sc.*, Cayo Julio César Estrabón: cf. Glosario.

⁴⁷ *tontería*... *PLAUT.*, *Epid.* 139-140.

⁴⁸ *succidebantur*... Gelio hace aquí un énfasis en el significado de los componentes de la palabra: *sub* con el valor de "inmediatamente después" (*CIC.*, *Fam.*, x, xvi.1 *sub eas litteras*) y *caedo* = matar

⁴⁹ *solemnes*... *Prae* puede tener, en efecto, el significado de "delante" (*PLAUT.*, *Am.* I, iii.45 *I prae, sequar*).

⁵⁰ *colegio*... *Sc.*, de los pontífices: este colegio, el principal de los sacerdotes romanos, estaba integrado por los pontífices (que en tiempos de César llegaron a ser dieciseis), los *flamines*, las Vestales y el *rex sacrorum*; estaba encabezado por el pontífice máximo, cuya residencia

oficial era la *Regia* (cf. nota 44). Su cometido esencial era la vigilancia de la religión oficial y de las ceremonias religiosas.

⁵¹ *praecedaneae*... AT. CAPIT., fr. 8 Huschke.

⁵² *de Aníbal*... ENN., *Varia*, fr. 13 Vahlen. Dado que carece de contexto, la traducción es incierta: *considerat* puede ser el pretérito pluscuamperfecto de *consido*, y entonces la traducción podría ser como la que se presenta, o el presente de *considero*, en cuyo caso podría entenderse "Por doquier cerca, a las tropas de Aníbal contempla".

⁵³ *acción*... Para la expresión *manu... strenuus*, cf. Liv., II, xxxiii.5 *manu et consilio promptus*.

⁵⁴ *la república*... En efecto, Cornelio Rufino fue cónsul en 290, el año en que concluyó la tercera guerra samnita, y en 277, durante la guerra contra Pirro.

⁵⁵ *me venda*... Sc., como esclavo de guerra.

⁵⁶ *dictadura*... Se desconoce la fecha en que desempeñó Rufino la dictadura, pero se supone que fue entre el 292 y el 285 a. C. La dictadura fue creada en los primeros tiempos de la república, a fin de tener una magistratura temporal y extraordinaria *rei gerundae causa*, esto es, que resolviera las crisis del estado, tanto militares como, posteriormente, también domésticas. El dictador no era elegido por el pueblo, sino nombrado por un cónsul de acuerdo con una propuesta del senado; el poder temporal que se le otorgaba era casi equivalente al que había tenido el rey.

⁵⁷ *una nota*... Hasta la época de Sila, los censores tuvieron la encomienda (que antes fue de los cónsules) de hacer la lista de los senadores (*album*), que luego leían públicamente desde los *Rostra*; de esa lista podían excluir (aunque sólo si ambos censores estaban de acuerdo al respecto) a los que consideraran indignos de ser senadores, especificando el motivo en una nota que se escribía junto al nombre del excluido: cf. Liv., XXXIX, xxxvii, xlii.6 *patrum memoria institutum fertur, ut censores motis e senatu adscriberent notas*, y XL, li.

⁵⁸ *Acerca del orador*... II, lxvi.268 *ut...cum C. Fabricio P. Cornelius... gratias ageret...* "nihil est, quod mihi gratias agas" inquit "si malui compilari quam venire."

IV NOCHES ÁTICAS

⁵⁹ *religiosus...* *Ex inc. incertorum fab.*, v. 148 Ribbeck. Se piensa que este verso pertenece a las *sententiae* de Apio Claudio el Ciego, quien pudo haber influido en Nigidio Fígulo; ambos fueron adeptos al pitagorismo.

⁶⁰ *inflexión...* *Inclinamentum* es una aportación a la terminología gramatical hecha por Nigidio; Gelio usa también el verbo *inclinare* en este mismo capítulo, en III, xii.3, en X, xiii.1 y en XVIII.6.

⁶¹ *a victo...* NIGID. FIG., fr. 4 Swoboda.

⁶² *del Alta...* Cf. VARRO, *L. L.*, VI.32 *Dies Alliensts ab Allia fluvio dictus: nam ibi exercitu nostro fugato Galli obsederunt Romam.*

⁶³ *el vulgo...* CIC., *Att.*, IX, v.2.

⁶⁴ *veneración...* CIC., *Divinat. in Q. Caecil*, 3, pasaje donde Cicerón acusa a Verres de haber saqueado santuarios venerabilísimos, llevándose innumerables estatuas de dioses.

⁶⁵ *carecer...* MASUR. SAB., fr. 13 Huschke.

⁶⁶ *moderación...* Al parecer se trata de una glosa, concerniente además al parágrafo 12.

⁶⁷ *tengo...* TER., *Heaut.*, 228: la cita de Gelio difiere ligeramente del texto que nosotros tenemos: *tum quod dem ei "recte" est; nam nil esse mihi religiosi dicere*. Curiosamente, Servio (*ad Aen.*, II.75) cita este mismo verso y añade *conexa enim sunt timor et religio. Ut Sattus (Theb. III.661) Primus in orbe deos facit timor*, y en *ad Aen.*, VIII.349 añade: *religio, i.e. metus, ab eo quod mentem religat dicta religio.*

⁶⁸ *esta clase...* Para los adjetivos terminados en -osus, cf. III, xii y IX, xii.

⁶⁹ *modo...* CATO, *fr. incert.* 42 Jordan.

⁷⁰ *de facundia...* ASELL., fr. 10 Peter.

⁷¹ *en el senado...* Cf. nota 57. El senador que los censores habían colocado al principio de la lista de senadores (*album*), recibía el nombre de *princeps senatus*; hasta 209, usualmente era el más antiguo de los senadores patricios; a partir de entonces, uno elegido entre éstos.

⁷² *cónsules designados...* *Designatus* se aplicaba a la persona elegida ya para un cargo (consulado, tribunado, etcétera), pero que todavía no había entrado en funciones.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

⁷³ *Bíbulo...* En 59 a. C. Al verse anulado e incluso amenazado por César, Bíbulo se retiró a su domicilio y sólo manifestó su oposición por medio de edictos; aludiendo a ello, en Roma solía irónicamente decirse que ése era el consulado no de Bíbulo y César, sino de Julio y César (SUET., *Iul.*, xx.4).

⁷⁴ *su hija...* Sc., Julia (hija de Calpurnia, su primera esposa), nacida en 83 a. C. Su matrimonio con Pompeyo, concertado por motivos políticos, fue singularmente feliz. Murió en 55 a. C., al dar a luz a su único hijo, prematuro, el cual sólo vivió unos cuantos días.

⁷⁵ *patrono...* TIRO, fr. 9 Funaioli.

⁷⁶ *de senador...* AT. CAP., *de off. sen.*, fr. I Bremer.

⁷⁷ *la jornada...* Para la expresión, cf. CIC., *ad Q. fr.* II, i.3 *Clodius...diem dicendo extimere coepit*, cf. VAL. MAX., II, x.7 *dicendo in curia diem extraheret*.

⁷⁸ *ufter...* El *viator* era un empleado subalterno, usualmente plebeyo, al servicio de los magistrados en comisiones oficiales; por ejemplo, para hacer arrestos o ejecutar las órdenes y sentencias dictadas por aquéllos.

⁷⁹ *a Catón...* AT. CAPIT., fr. 18 Huschke. Según Plutarco (*Caes.*, xiv.11-12), el populacho fue el que escoltó a Catón, y ante esto y el disgusto de los poderosos, César ordenó a un tribuno de la plebe (o, según Valerio Máximo, II, x.7, a un lictor) que secretamente soltara a Catón.

⁸⁰ *dígo...* CALL., fr. (*inc. sed.*) 553 Pfeiffer.

⁸¹ *la verdad...* CIC, *Div.*, I, xxx.62.

⁸² *de preferencia...* ARISTOX., fr. 25 (y 29b) Wehrli.

⁸³ *pitagórica...* ALEX., fr. 199 Koch.

⁸⁴ *las manos...* EMP., fr. 141 Diels-Kranz.

⁸⁵ *las demás...* PLUT., fr. 122 Sandbach, *mor.* VII.76.

⁸⁶ *ortiga...* De la ortiga de mar hablan Plinio (*N. H.*, IX, 146) y Aristóteles (*híst. aním.*, 531a.30 τῶν ἀκαλεφῶν γένος).

⁸⁷ *salmonetes...* PLUT., *Quaest. conv.*, IV, v.2 = *Mor* 670 D.

⁸⁸ *Euforbo...* Efectivamente, también Ovidio habla de la reencarnación de Euforbo en Pitágoras: cf. *Met*, XV.160 ss. *Iipse ego...Trotant tempore belli / Panthoides Euphorbus eram.*

⁸⁹ *memoria...* CLEARCH., fr. 10 Wehrli; DICAearch., Hist. fr. 36 Wehrli.

⁹⁰ *Alco...* La lista y el orden de las sucesivas reencarnaciones de Aristóteles varía en los diversos autores: cf., por ejemplo, DL, VIII, 4-5.

⁹¹ *aerarius...* Entre las tareas específicas de los censores estaba la *recognitio equitum*, efectuada al realizar el censo: los équites, llevando de la mano el caballo que les proporcionaba el estado (*equus publicus*) desfilaban ante ellos, quienes los juzgaban de acuerdo con su estatus económico, conducta, estado del caballo, valor mostrado al combatir, etcétera; a quienes a su parecer así lo ameritaban, los censores los inscribían en una lista (*Caeritum tabulae*) diferente de las tablas del censo, catalogándolos como *aerarii*: debían entonces pagar una cantidad diferente a la especificada en el censo anterior, a veces mucho más elevada: así, a Mamercio Emilio, por haber reducido durante su dictadura la duración de la censura a dieciocho meses, le impusieron un impuesto ocho veces mayor: cf. Liv., IV, xxiv.6-7 y XXIV, xviii y xliii.

⁹² *a menudo...* CATO, fr. 124 Malcovati.

⁹³ *Teofrasto...* TEOPHR., fr. 87 Wimmer. Algunos editores intercalan aquí, innecesariamente, el título de la obra (Περὶ ἐνθουσιασμοῦ, *Acerca de la inspiración*); con excesiva suspicacia, a mi parecer, otros deducen que Gelio, dado que no cita el título, no conocía la obra directamente, sino tal vez sólo a través de Favorino.

⁹⁴ *stmpatías...* DEMOCRIT., fr. 300.7 Diels-Kranz. El tratado Περὶ συμπατειῶν καὶ ἀντιπαθειῶν es una de las obras atribuidas falsamente a Demócrito: cf. X, xii.6.

⁹⁵ *edil curul...* Los ediles curules, elegidos para su cargo anual por los *comitia tributa*, eran los encargados de la *cura urbis* (vigilancia de la ciudad), la *cura annonae* (distribución de la provisión de cereales) y la *cura ludorum sollemnitum* (celebración de los juegos públicos); la esplendidez en este último menester proporcionaba gran popularidad, por lo cual el cargo, aunque no indispensable para el *cursus honorum*, era buscado por quienes ambicionaban una carrera política.

⁹⁶ *tribunos de la plebe*... Magistrados creados entre 500 y 450 a. C.; inicialmente eran dos, pero casi de inmediato su número llegó a diez. Eran los encargados de defender la vida y la propiedad de los plebeyos; tenían derecho de detener con su veto (*intercessto*) cualquier acto de otro magistrado, así como las elecciones, leyes y *senatus consulta*.

⁹⁷ *de juerga*... I.e., actuando como un juerguista: el comensal (*conviva*) no excede el tiempo de la cena; el juerguista (*comessator* o *comissator*), no sólo lo prolonga inmoderadamente, sino después recorre las calles, a la luz de las antorchas, entre cantos y música.

⁹⁸ *gutrñalda*... Sc., con una corona de flores como la que solían usar los participantes en un banquete; sin embargo, se daba el nombre de *corollarium* específicamente a la hecha de delgadas hojas de oro o plata, que los romanos solían ofrecer como regalo a sus actores favoritos: cf. CIC., *Verr.*, II, IV, xx.49 *hic tamquam festivum acroama, ne sine corollario de convivio discederet*; *ib.*, II, III, lxxix.184 *de scaenitorum corollariis*.

⁹⁹ *el pueblo*... AT. CAPIT., fr. I Huschke.

¹⁰⁰ *falsas*... SALL., *Cat.*, iii.2.

¹⁰¹ *a éstas*... VARRO, test. 26 Funaioli; NIGID., test. 26 Funaioli.

¹⁰² *muerta*... TER., *Heaut.* 287.

¹⁰³ *honesto*... LUCIL., v. 1288 Marx.

¹⁰⁴ *dice*... LUCIL., v. 280 Marx.

¹⁰⁵ *aspectu nostro*... VERG., *Aen.*, VI.465.

¹⁰⁶ *acoplamiento*... VERG., *Georg.*, IV.198.

¹⁰⁷ *de uno solo*... CAES., *antlc.*, fr. 11 Tschiedel. Merced al *Anticato* César pretendió inutilmente contrarrestar el efecto causado por el *Cato* que, poco después de la derrota de los pompeyanos, había escrito Cicerón, presentando como ejemplares su vida y su muerte. Ni una ni otra obra han llegado a nosotros.

¹⁰⁸ *ornatu*... CAES., fr. 23 Malcovati. Tras haber servido a las órdenes de Marco Termo en Asia y de Isáurico en Cilicia, en el año 77 a. C. César acusó de concusión a Gneo Cornelio Dolabela.

¹⁰⁹ *la letra t*... CAES., fr. 26 Funaioli.

IV NOCHES ÁTICAS

¹¹⁰ *lustrum*... Se daba el nombre de *lustrum* a los cinco años que transcurrían entre el inicio de una censura y el siguiente; a la solemne purificación, culminada por una *suevotaurilia*, celebrada por uno u otro de los censores al concluirse el censo: cf. Liv., I. xlv (sin embargo, por su carácter religioso esa ceremonia se omitía cuando las circunstancias parecían vedarlo: cf. Liv., III, xxii.1 *lustrum propter Capitolium captum, consulem occisum, condit religosum fuit*); o a los dieciocho meses en que los censores ejercían su cargo.

¹¹¹ *y funesto*... LUCIL., fr. 394-395 Marx. Cicerón (*De Or.*, II, lxvii.269) cita la respuesta de Escipión: *noli... mtrari: is (sc., Mummius) enim, qui te ex aerariis exemitt, lustrum condidit et taurum immolavit*, dando a entender que el lustrum había sido funesto porque lo había celebrado su colega Mumio, quien, al negarse a aprobar la nota de degradación a *aerarius* que él había impuesto a Aselo, había mantenido a éste en el rango ecuestre.

¹¹² *quería yo*... LUCIL., vv. 411-412 Marx.

¹¹³ *e inferior*... LUCIL., v. 509 Marx.

¹¹⁴ *al cuello*... PLAUT., *Epid.* 194. En los gestos convencionales del teatro, el arremangarse la ropa significaba prisa.

¹¹⁵ *su madre*... VERG., *G.*, II, 18-19.

¹¹⁶ *copertus*... SALL., *hist.*, fr. 4.52 Maurenbrecher: cf. II, xvii.2, donde la expresión se atribuye también a Catón.

¹¹⁷ *sobre mí*... VERG., *Aen.*, VI.365-366.

¹¹⁸ *obicitibus*... VERG., *G.*, II, 479-480.

¹¹⁹ *nubosidad*... Cf. FEST., p. 305 M *Subices Enntus in Achille pro subiectis posuit, cum dixit nubes: "Per ego deum subices umidas; inde oritur imber sonitu saevo, spiritu."*

¹²⁰ *y soplo*... ENN., (*Achilles*), vv. 2-3 Ribbeck.

¹²¹ *alta mar*... CATO, fr. 30 Malcovati.

¹²² *hacia alta mar*... PACUV., fr. 94 Ribbeck.

¹²³ *y blandas*... En efecto, en la paz concluída en Apamea (Frigia) en 188 a. C., los romanos impusieron condiciones menos duras que las que se esperarían tras una victoria decisiva como la obtenida por Lucio

Cornelio Escipión Asiático; como causas de ello se aducen la devolución del hijo de Escipión Africano, capturado por Antíoco, o, en general, el bien conocido filohelenismo de los Escipiones, el cual les valió el feroz antagonismo de Catón.

¹²⁴ *que dije...* SCIP. MAI., fr. 3 Malcovati.

¹²⁵ *de Escipión...* Cf. PLUT., CATO MAI., xv.1.

¹²⁶ *logistórico...* Como su raíces lo indican, recibían el nombre de *logistóricos* ciertos discursos científicos expuestos como diálogos (λόγοι), cuyo título estaba integrado por el nombre de su interlocutor principal y por el enunciado del argumento allí tratado (como el *Laelius de amicitia* o el *Cato maior de senectute*, de Cicerón); dichos diálogos eran *ιστορικοί* sea porque eran pertinentes a la ciencia positiva (*ιστορία*), sea porque los sostenía un *ἱστωρ*, un experto.

¹²⁷ *de los niños...* VARRO, *logist.* fr. 17 Riese.

¹²⁸ *los censores...* Efectivamente, la severidad de los censores era proverbial: cf. CIC., *De rep.*, IV, v.6 *horum in severitatem dicitur inhorruisse primum civitas*. Cf. notas 57 y 91.

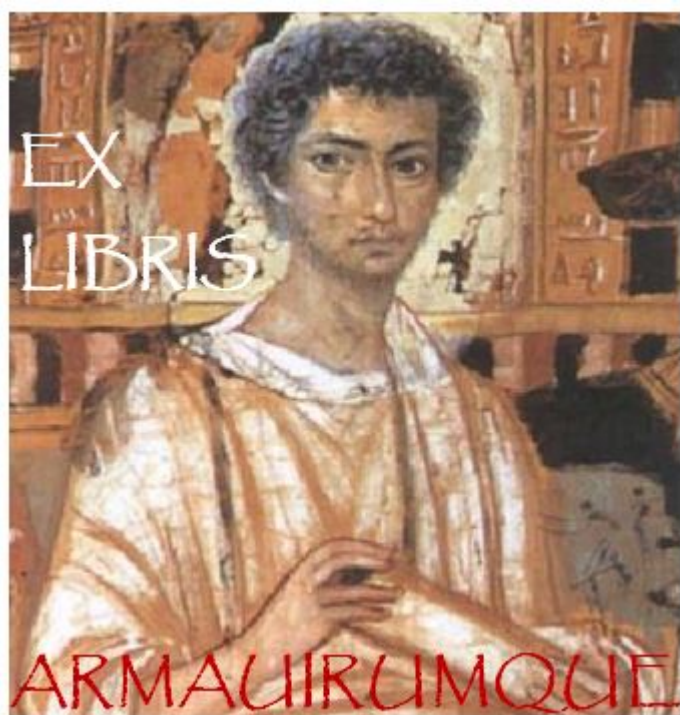
¹²⁹ *de mi ánimo...* Cicerón (*De Or.*, II, lxiv.260) cuenta esta misma anécdota y señala que uno de los censores era Catón, y el bromista un tal Lucio Porcio Nasica (nombre que se ha prestado a discusión, porque el cognomen de Nasica nunca perteneció a la *gens Porcia*). La broma a que se alude se basa en la doble interpretación que puede darse a *ex animi sententia*: "según mi conciencia" o "a mi satisfacción".

¹³⁰ *causa...* La *nota* o *notatio censoria* quedaba asentada en la lista del censo junto al nombre del que la había merecido (cf. nota 57); toda degradación en el censo implicaba una *ignominia*.

¹³¹ *antepasados...* SCIP. MIN., fr. 13 Malcovati.

¹³² *sin valor...* MASUR. SAB., fr. 16 Huschke.

¹³³ *aerarii...* Cf. nota 91.



Índice onomástico

Academia La escuela que en 387 a. C. estableció Platón en Atenas recibió ese nombre por estar emplazada en un bosquecillo de olivos consagrado al héroe Academo. Con diversas orientaciones imprimidas por quienes sucesivamente la dirigieron (conforme a las cuales, los antiguos escritores la denominaron Academia Vieja, Media y Nueva), funcionó sin interrupción hasta que el emperador Justiniano cerró las escuelas de filosofía de Atenas, en 529 d. C.

LIBRO III: xiii.1, .5.

Acaya Usualmente se daba el nombre de Aqueos (Ἀχαιοί) a los naturales de la Acaya, región situada al norte del Peloponeso; sin embargo, Homero y Hesíodo lo empleaban para designar a todos los pueblos de raza griega y en particular a los hombres de Aquiles y de Agamenón, en contraposición con los troyanos. Cuando conquistaron Grecia, los romanos fueron variando las fronteras de Acaya: así, a partir de 146 a. C. la anexaron a Macedonia, pero en 27 a. C. dieron el nombre de Acaya a una provincia senatorial que comprendía además Etolia, Acarnania, parte del Epiro, Tesalia y las Cícladas.

LIBRO I: xi.8. LIBRO II: vi.7.

Accio Lucio Accio, poeta sumamente estudioso de la historia, la literatura y la filología, nació en 170 a. C., en Pisauro y murió ya anciano: Cicerón afirmaba haberlo conocido hacia 80 a. C. Tras estudiar en Atenas y las ciudades griegas de Asia Menor, se estableció en Roma, donde gozó de la protección de Bruto Calpurnio. Además de las *Cuestiones pragmáticas*, *Cuestiones complementarias* y *Cuestiones didácticas* mencionadas en el *Prefacio*, compuso unos *Annales* (poema en hexámetros sobre los meses y los festivos), dos *praetextae* (*Decto* y *Bruto*) y unas cuarenta y seis tragedias (al parecer, traducción libre de tragedias griegas, de las que

ÍNDICE ONOMÁSTICO

sólo se conservan los títulos y unos 700 fragmentos), muy apreciadas en la antigüedad por su estilo vigoroso y grave.

PREF.: .8 (*Cuestiones pragmáticas, Cuestiones complementarias y Cuestiones didácticas*). LIBRO II: vi.23. LIBRO III: iii.1, .9; xi. L, .2, .4 (*didascalica*).

Adriano Publio Elio Adriano, nacido en Itálica en 78 d. C., fue emperador de Roma entre 117 y 138, al haber sido adoptado y nombrado sucesor por Trajano, quien no tenía hijos. Logró suprimir la llamada "conspiración de los cuatro consulares". Viajó ampliamente por todas las provincias del imperio, cuyas fronteras aseguró: por ejemplo, en Britania hizo levantar la muralla que lleva su nombre para evitar las invasiones de los pictos y los escotos. Su política en Judea precipitó una grave revuelta en 132, severamente reprimida: Judea fue en adelante la provincia de Siria Palestina. Promovió que fueran regularmente ecuestres y no libertos, los encargados de la burocracia imperial; reprimió la extorsión provincial; mejoró la condición de los esclavos; creó los *Quattuor viri consulares* para administrar la ley en Italia; por último, durante su reinado el jurisconsulto Lucio Salvio Juliano dio forma definitiva al texto del Edicto de los pretores. Admirador y gran conocedor de la cultura helénica, protegió todas las artes y erigió importantes edificios en Atenas y en Roma.

LIBRO III: xvi. 12.

África Al vencer en las guerras púnicas, Roma quedó dueña del imperio cartaginés, cuya riqueza agrícola era proverbial: dejando una zona en poder de los descendientes de Masinisa, formó una nueva provincia, la *Africa vetus*, en la parte más fértil, que por iniciativa de Cayo Graco fue colonizada por soldados veteranos, comerciantes y granjeros romanos. A esa provincia César le añadió la *Africa nova*, los territorios de Juba I. Augusto y sus sucesores incrementaron la extensión de esas provincias.

LIBRO IV: xviii.3.

Áfrico (= Αίψ) Viento del suroeste, contrapuesto al Aquilón.

LIBRO II: xxii.12; xxx.1, .3 y .5.

Afrodita Diosa griega de la belleza, la fecundidad y el amor, identifica-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

da por los romanos con Venus, una antigua divinidad itálica. Según Hesíodo, nació de la espuma del mar fecundada por la sangre de Urano, mutilado por Cronos: de allí deriva su epíteto de *Anadio-mene*, según Homero, es hija de Zeus y Dione. Fruto de su unión con el troyano Anquises fue Eneas (*Il.*, II.819 ss.), antecesor de Rómulo, cuyo hijo, Ascanio o Julio, era proclamado como ancestro por la *gens Iulia* (SUET., *Iul.*, vi).

LIBRO I: v.3.

Agamenón Hijo de Atreo y hermano de Menelao, rey de Micenas, comandante supremo de los aqueos en la guerra de Troya, valiente, pero falto de resolución. A su regreso, los vientos lo llevaron a los dominios de Egisto, amante de su esposa Clitemnestra, el cual, solo o con la ayuda de ésta, en un banquete le dio muerte a traición.

LIBRO II: vi.11.

Alba Longa, Albanos Alba Longa fue la más importante ciudad latina de la época arcaica. Según la tradición, fue fundada en 1152 a. C. por Ascanio (hijo de Eneas y de la troyana Creusa o, según Tito Livio, de Lavinia), quien después de la caída de Troya había venido con su padre a Italia. Cuando hacia el s. VII fue destruida por Roma, algunos de sus habitantes (los *Iulii*, los *Turii*, etcétera) emigraron a esta ciudad, mientras otros permanecieron en aquella y mantuvieron sus cultos y costumbres tradicionales.

LIBRO II: xvi.1.

Alcibiades Sobrino de Pericles, fue educado por éste, quien era su tutor. En su juventud gozó de la amistad y las enseñanzas de Sócrates. Dotado de brillante talento, a partir de 420 a. C. encabezó a los demócratas. Convenció a los atenienses de coaligarse con Argos para apoderarse de las ciudades dóricas de Sicilia a fin de quebrantar el poder de Esparta; al efecto, dotado de poderes extraordinarios acaudilló junto con Nicias una expedición. Apenas llegado a Sicilia se le acusó de complicidad en una sacrílega mutilación de estatuas de Hermes y se le ordenó regresar, ante lo cual se refugió en Esparta, donde dio valiosos consejos en contra de su patria. Sin embargo, pronto, por haber perdido la confianza de los espartanos,

ÍNDICE ONOMÁSTICO

pidió asilo a Tisafernes, a quien vanamente intentó volver contra ellos. Con todo, fue nombrado general de la flota ateniense de Samos y dirigió durante varios años las operaciones en Jonia y el Hellesponto, obteniendo una brillante victoria en Cícico en 410 a. C. Más tarde, desacreditado por la derrota sufrida por uno de sus subordinados, volvió a exiliarse voluntariamente; por último, por influencia de los Treinta Tiranos y de Lisandro, fue asesinado en Frigia, a cuyo sátrapa, Farnabaces, había solicitado asilo.

LIBRO I: ix.9; xvii.2.

Alco Meretriz en quien supuestamente transmigró el alma de Pitágoras.

LIBRO IV: iv.14.

Alexis Escritor destacado de la Comedia Media; aunque nacido en Turias, vivió en Atenas. Como de sus obras sólo quedan, además de unos ciento cuarenta títulos, unos 1340 fragmentos, es difícil juzgar su originalidad, pero al parecer usó tanto la forma antigua del coro (en donde los actores se dirigían a éste), como la nueva, implantada por Menandro; creó la figura del parásito y planteó situaciones, similares a las de la Comedia Nueva, de intriga amorosa complicada por secretos.

LIBRO II: xxiii.1. LIBRO IV: xi.8 (Πυθαγορίζουσα).

Alfeno Varo A Publio Alfeno Varo, cónsul *suffectus* en 39 a. C., un jurisconsulto que fue discípulo de Servio Sulpicio Rufo, se deben los dos libros de *Contectanea* y los cuarenta de *Digesta*, en los cuales incluyó muchas de las *responsa* de su maestro (cf. VII, v.1).

PREF.: .9 (*Conjeturas*).

Alia Afluente del Tíber que desemboca en éste no lejos de Roma. En sus riberas los galos, encabezados por Breno, aniquilaron al ejército romano el 18 de julio de 390 o 387 a. C., después de lo cual saquearon e incendiaron la ciudad de Roma.

LIBRO IV: ix.6 (*Altensis pugna*).

Aliates Este penúltimo rey de Lidia (ca. 610-560 a. C.), padre de Cresos, fue el constructor del imperio lidio, cuyas fronteras extendió hasta el Halys expulsando a los cimerios y venciendo a los medos; su campaña contra Ciárxes concluyó cuando, conforme a una predicción

ÍNDICE ONOMÁSTICO

de Tales, ocurrió un eclipse que ambos reyes interpretaron como señal de paz. Su tumba, descrita por Herodoto y Estrabón, puede verse todavía hoy.

LIBRO I: xi L, .7.

Amaltea 'Αμόλθεια era la ninfa que amamantó a Zeus en el monte Ida, de Creta, con la leche de una cabra (más tarde transformada en una estrella, *Capella*) de cuyos cuernos fluían miel y ambrosía; uno de estos cuernos se rompió accidentalmente y la ninfa lo presentó, lleno de frutos, a Zeus: de ahí nació el proverbial Κέρας 'Αμόλθειας o *cornu Copiae*.

PREF.: .6.

Amata Nombre que se daba a todas las vírgenes vestales cuando eran consagradas.

LIBRO I: xii.14, .19.

Ambracia Esta ciudad del Epiro meridional se alió con Atenas en contra de Filipo de Macedonia, y fue sometida por éste. Tras haberse convertido, a partir de 194 a. C., en la capital de Pirro, quien la embelleció notablemente, en 189 a. C. fue sometida al poder de Roma por Marco Fulvio Nobilior.

LIBRO III: viii.1.

Amílcar Durante la primera guerra púnica, Amilcar Barca (264-241 a. C.), al frente de tropas cartaginesas, logró establecerse en Sicilia y atacar el sur de Italia, avanzando hasta Cumas, pero al concluirse la paz hubo de abandonar las posiciones. Venció luego a los mercenarios sublevados que durante tres años sitiaron a Cartago. Para proveer a su patria de los ricos minerales y de la mano de obra de que la había privado la pérdida de Sicilia, invadió España, donde fundó un verdadero reino, regido por él (incluso contra las ideas de los aristócratas cartagineses), cuya capital fue *Cartago Nova*. A su muerte, sus tres hijos, Aníbal, Asdrúbal y Mago, intentaron llevar a cabo la invasión de Italia que, según se dice, tenía planeada.

LIBRO IV: vii.2

Anco Cornuto: cf. **Cornuto**

Anco Séneca: cf. **Séneca**

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Aníbal Dotado de un genio militar admirable, nació en 247 a. C. y fue el hijo mayor de Amílcar Barca, quien le hizo jurar eterno odio a Roma. A la muerte de su cuñado Asdrúbal, asumió la dirección de las disciplinadas tropas de éste y amplió los dominios hispanos de Cartago; luego asedió durante ocho meses a Sagunto, aliada de Roma y, tras haberla capturado y devastado, se negó a pagar la reparación que exigía Roma. Dispuesto a atacar sorpresivamente a ésta, cruzó los Pirineos, el Ródano y los Alpes: aunque con fuerzas muy mermaidas por ese esfuerzo, merced a dos fulminantes victorias se apoderó de la Galia Cisalpina. En 217, entró en Etruria y junto al lago Trasimeno emboscó y aniquiló al ejército romano del cónsul Flaminio, pese a lo cual decidió no atacar frontalmente a Roma, sino minarla sublevando contra ella las poblaciones aliadas del sur. Tras invernar en Apulia, en Cannas infligió a los romanos la peor derrota de su historia, con lo cual obtuvo el apoyo de muchas ciudades del sur de Italia y de Capua, donde invernó. Durante trece años, Aníbal continuó esforzándose por minar la potencia de Roma; sin embargo, desgastado por esa larga lucha y sin refuerzos de Cartago, tuvo que pasar a la defensiva, en tanto que se iba fortaleciendo Roma, cuyos aliados del centro y del norte permanecieron fieles. Tras la derrota en Metauro del fuerte ejército de refuerzo dirigido por su hermano Asdrúbal, tuvo que retirarse a Calabria, donde todavía resistió durante cuatro años. En 202 se le ordenó acudir en defensa de Cartago, asediada por Escipión Africano, quien lo derrotó en Zama y avasalló a Cartago: Para no caer en manos de sus enemigos, Aníbal escapó primero a Creta y luego a la corte del rey sirio Antíoco, y cuando Siria fue dominada por Roma, obtuvo la protección de Prusias, rey de Bitinia, pero finalmente se envenenó para no ser capturado por sus perseguidores romanos.

LIBRO II: vi.7. LIBRO IV: vii.2, .4; xviii.3.

Anquises Por ser hijo de Capys y de Temista, y nieto de Asáraco, pertenecía a la familia real de Troya. Mientras apacentaba su ganado en las laderas del Ida, Afrodita lo vio y se prendó de él: fruto de su unión fue Eneas. Estando ebrio, Anquises se jactó de esos amores, que Afrodita le había prohibido revelar so pena de incurrir en la ira

ÍNDICE ONOMÁSTICO

de Zeus, por lo cual éste, fulminándolo, lo dejó cojo o, según algunos autores, ciego. Eneas lo salvó de la destrucción final de Troya, y lo llevó consigo en los largos viajes que realizó antes de establecerse en Italia.

LIBRO II: xvi.9.

Antíoco Antíoco III logró restaurar y expandir el reino de los Seleúcidas, reconquistando Bactria y Partia; sus campañas en la India y en Arabia le valieron el epíteto de “el Grande.” En 202 a. C. se unió a Filipo V de Macedonia contra Ptolomeo y, alentado por Aníbal, quien se había refugiado en su corte, intentó recuperar Tracia e invadir Grecia, despertando con ello la alarma de los romanos, quienes lo vencieron en dos batallas decisivas, en las Termópilas y en Sipilo: por la paz de Apamea entonces concluída, perdió su poderío en el Mediterráneo, pero continuóteniéndolo en el continente asiático.

LIBRO IV: xviii.3, .7.

Antístio Labeón: cf. **Labeón**.

Antonio

Marco Antonio orator (1) Abuelo del triunviro, fue un gran orador, maestro de Cicerón, quien lo presentó como uno de los interlocutores principales del *De Oratore*. Fue pretor en 102 a. C. y obtuvo la celebración de un triunfo por su victoria sobre los piratas de Cilicia. Fue cónsul en 99 y censor con Lucio Flaco en 97. Se opuso a Mario, por lo cual cuando éste volvió a Roma en 87, fue una de las primeras víctimas y su cabeza fue expuesta en los *Rostra* (Cic., *De Orat.*, III, iii.10). Escribió un *libellus de ratione dicendi* (*ib.*, II, xlvii.206), al parecer incompleto, que no ha llegado a nosotros.

LIBRO IV: vi.2.

Marco Antonio (2) Marco Antonio, nieto del orador Marco Antonio, estaba dotado de una bella presencia, no menguada por su excesiva afición a la bebida, y era tan valiente, afable y desprendido como irascible y voluptuoso. Apoyó a Julio César, pariente cercano suyo, de quien había sido lugarteniente en las Galias, tanto contra el bando senatorial, durante su tribunado de la plebe (49 a. C.), como, más

tarde, durante la guerra civil. Era cónsul junto con César cuando éste fue asesinado, y merced a su elocuencia pronto ostentó el liderazgo de quienes combatían a los conjurados republicanos; fue entonces duramente atacado por Cicerón en los discursos conocidos como *Filípicas*. Con Octaviano y Lépido integró un triunvirato, el segundo, que habría de gobernar durante cinco años, durante los cuales ordenaron terribles *proscriptiones*. En 42 a. C., tras vencer a Bruto y a Casio en Filipos, de acuerdo con Octaviano partió para castigar a Egipto, por haber apoyado a Bruto, y fue seducido por Cleopatra VII, en cuyo provecho planeó, según se dice, fundar un Imperio de Oriente. Octaviano le declaró la guerra: las fuerzas de ambos se enfrentaron en la batalla naval de Actium, que perdió Antonio cuando Cleopatra se retiró con 60 naves, tras lo cual se refugió en Egipto, donde se suicidó, lo mismo que, poco después, Cleopatra.

LIBRO I: xvi.5 LIBRO III: ix. 4, .5.

Lucio Antonio (3) Según Cicerón (*Phil.*, III, xii,31; VII, vi.17; XI, l.10), Lucio Antonio, hermano menor del triunviro Marco Antonio, merecía mayor censura que éste por ser de peor índole todavía: incluso había osado participar en una lucha vestido de gladiador. Fue tribuno de la plebe en 44 a. C. En el 43 participó en el asedio de Mutina, a las órdenes de su hermano Marco. Elegido cónsul en el año 41 se enfrentó a Augusto, quien finalmente lo sitió en Perugia y lo forzó a rendirse, por hambre, junto con 300 hombres, si bien luego lo perdonó. Murió poco después, mientras cumplía una misión en España.

LIBRO I: xvi.5.

Antonio Juliano Según se desprende de la lectura de las *Noches áticas*, este maestro de retórica, nacido en Hispania, era grandemente apreciado por Gelio, pero no tenemos ninguna otra noticia acerca de él.

LIBRO I: iv L, .1, .2 y .8.

Apolinar: cf. **Sulpicio Apolinar**.

Apolo (Ἄπόλλων) Hijo de Zeus y Leto, hermano de Artemis, era el dios protector de los músicos, los arqueros, los profetas, los médicos

ÍNDICE ONOMÁSTICO

y los pastores. Sus oráculos, en particular el de Delfos, gozaron de gran prestigio.

LIBRO II: xxiii.12.

Apolodoro Nacido en Caristos, este escritor, poeta de la Comedia Nueva, compuso cuarenta y siete obras; dos de ellas inspiraron la *Hecyra* y el *Formio* de Menandro. Al parecer, una característica suya era cuidar obsesivamente los detalles de su intriga.

LIBRO II: xxiii. 1.

Apulia Provincia situada en la árida región sureste de Italia, al norte de Calabria, dividida por el violento curso del Aufido en las regiones de Daunia y Peucetia.

LIBRO II: xx. 21.

Aqueos: cf. **Acaya**.

Aquiles Hijo de Peleo (rey de Ftía, Tesalia) y de la diosa Tetis, quien lo sumergió en la Estigia en un intento fallido de volver invulnerable todo su cuerpo, pues el agua no pudo tocar el talón, por donde lo había sujetado; fue educado por Fénix y por el centauro Quirón. Según se lee en la *Ilíada*, al frente de sus mirmidones, en 50 naves, acudió por propia voluntad a apoyar a Agamenón, pero antes tomó doce ciudades y once islas, entre ellas Limeso, donde capturó a Briseida, la esclava que le fue arrebatada por Agamenón, suscitándose así la cólera cantada por Homero.

LIBRO II: xi. 1. LIBRO III: xi. 5.

Aquilio Comediógrafo desconocido para nosotros, a quien se atribuía la *Beotia* de Plauto.

LIBRO III, iii.4.

Aquilón (= Βορέας = αἰθρηγενέτης) Viento procedente del noreste, contrapuesto al África.

LIBRO II: xxii.9; xxx.8 ss.

Arcesilao Arcesilao de Pitane en Eolia, famoso por su ingenio y por sus intereses, tan numerosos como sus amistades, fue discípulo de Teofrasto y luego de Polemón y Crates. Hasta su muerte, ocurrida 241 a. C., fue escolarca de la Academia, a la cual condujo al pro-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

babilismo escéptico que la caracterizó hasta la época de Antíoco de Ascalona. Aunque un gran maestro, no escribió nada.

LIBRO III: v L .1.

Argos Se daba el nombre de **argivos** a los habitantes de Argos, ciudad situada en la planicie de la Argólida, al este del Peloponeso, que en la *Iliada* es el reino de Diomedes, uno de los héroes que secundaron a Agamenón en el sitio de Troya. Por extensión, también recibieron el nombre de argivos los habitantes de toda esa planicie y, poéticamente, los griegos, en general.

LIBRO III: ix. 2, .8.

Aristarco Aristarco de Samotracia, apodado ὁ γραμματικώτατος, fue tutor de Ptolomeo Filométor y sucedió a Apolonio de Rodas como director de la celeberrima biblioteca de Alejandría. Se le atribuye la invención o el perfeccionamiento de los signos diacríticos. En materia de lenguaje era partidario de la analogía, en contra de la escuela de Pérgamo encabezada por Crates de Malos. Escribió recensiones críticas de textos de Homero, Hesíodo, Arquíloco, Alceo, Anacreonte y Píndaro; comentarios sobre éstos y otros autores, y estudios críticos sobre cuestiones relacionadas con la *Iliada* y la *Odisea*.

LIBRO II: xxv.4.

Aristides de Samos Aristides de Samos es personaje totalmente desconocido: quizá hay aquí un error de Gelio y se trata de **Aristarco de Samos**, astrónomo y matemático del siglo III a. C., discípulo de Estratón de Lampsaco, autor de una teoría heliocéntrica del universo, conforme a la cual las estrellas fijas y el sol permanecen inmóviles, y la tierra se mueve girando sobre su propio eje y además recorriendo un círculo en torno al sol, centro de dicho círculo.

LIBRO III: x. 6.

Aristófanes (ca. 455-385 a. C.) Sin duda el más grande comediógrafo de la antigüedad, escribió cincuenta y cuatro comedias, de las cuales nos han llegado íntegras sólo once, unos doscientos fragmentos de otras, y los títulos de otras treinta y dos. Con lenguaje colorido e imaginativo, y sirviéndose de la parodia y la exageración, zahiere agudamente a los políticos, los poetas, los músicos, los científicos,

ÍNDICE ONOMÁSTICO

los filósofos y, en general, a todos los personajes prominentes de su época.

PREF: .21 (*Ranae*). LIBRO I: xv.19.

Aristóteles Nació en la ciudad de Estagira, situada entre Tracia y Macedonia. La influencia de su padre, médico del rey Amintas II de Macedonia, despertó su interés por los problemas científicos y por la experimentación en seres vivos. A los diecisiete años pasó a Atenas, donde durante dos décadas fue discípulo de Platón; sea porque a la muerte de éste (347 a. C.) quedó como escolarca de la Academia Espeusipo, con cuyas tendencias ideológicas no concordaba, sea por la hostilidad contra los macedonios fomentada en Atenas por Demóstenes, se trasladó primero a Assos, donde existía un pequeño grupo de filósofos académicos, y luego a Mitilene. Más tarde, nombrado tutor de Alejandro por Filipo, vivió en Macedonia hasta que regresó a Atenas en 336 a. C. Fundó entonces su escuela, el Liceo, rentando para ello, cerca del templo de Apolo Ἀλκυειος algunos edificios que incluían unas avenidas cubiertas (περίπατοι) que dieron a la escuela el nombre usualmente atribuido al hecho de que Aristóteles impartía sus enseñanzas paseando por ellos. Reunió allí la primera biblioteca de la antigüedad y un museo de objetos naturales. Al acrecentarse el sentimiento antimacedónico cuando murió Alejandro, Aristóteles, acusado de impiedad, dejó la dirección del Liceo a Teofrasto y abandonó Atenas; murió poco después en Calcis, Eubea. No han llegado a nosotros sus diálogos de “difusión cultural”, ni sus memoranda y notas científicas, pero sí sus tratados filosóficos y científicos, que cubren todos los campos del conocimiento de entonces: física, biología, psicología, lógica, metafísica, política, ética y retórica.

PREF.: .7. LIBRO I: xi.17 (*Problematon libri*) y .19. LIBRO II: xii .1; xxii .24; xxx. 11 (*Problematorum libri*). LIBRO III: vi.1; xi.6; xv. 1; xvi. 6, .13 xvii L, .3. LIBRO IV: xi.4.

Aristojeno Filósofo y musicólogo nacido en Tarento (s. IV a. C.). Tras haber vivido en Mantinea y Corinto pasó a Atenas, donde fue discípulo del pitagórico Jenófilo y luego de Aristóteles. Por su prestigio, parecía el más idóneo para ser escolarca del Liceo; sin embargo, el

ÍNDICE ONOMÁSTICO

maestro personalmente eligió como sucesor a Eudemo (XIII, v). No se sabe ni cuándo volvió a Italia ni en qué fecha murió. Además de biografías y diversos libros de *Notas* (*Misceláneas*, *Cortas*, *Dispersas*), escribió mucho sobre música, en particular sobre armonía, ciencia en la cual tenía puntos de vista originales que ejercieron larga influencia.

LIBRO IV: xi.4 (*de Pythagora*), .5, .6.

Arretio Ciudad del norte de Etruria, hoy Arezzo; fue célebre por sus vasijas de barro rojizo, por sus vinos y por una fuente que indicaba oráculos.

LIBRO III: iii.8.

Arriano Natural de Nicomedia, Flavio Arriano adquirió renombre como geógrafo, historiador y filósofo. Protegido por Adriano y Antonino, fue cónsul y prefecto en Capadocia; más tarde fue arconte en Atenas. Además de otras obras menores (*Periplous*, sobre el Mar Negro; *Cynegeticus*), escribió, con sobria claridad y usando las mejores fuentes disponibles, una *Anábasis de Alejandro*, en siete libros, relación de las campañas de ese rey macedónico, complementada por *Indiké*, consagrado a la descripción de la India y sus costumbres. Fue él quien recopiló las enseñanzas de Epicteto, primero en ocho libros y luego en un sumario.

LIBRO I: ii.6 (*de dissertationibus Epicteti*).

Asdrúbal Asdrúbal Barca era hijo de Amilcar. Cuando su hermano Aníbal marchó a Italia, quedó al frente de las fuerzas cartaginesas en España, pero fue derrotado por Cneo Escipión (218 a. C.). Entonces pasó primero a Africa, donde sometió a Sífax, aliado de los romanos, y luego a España, donde reorganizó el ejército cartaginés y derrotó a Cneo Escipión, pero finalmente fue vencido por Escipión Emiliano en las inmediaciones de Baecula (209 a. C.), pese a lo cual logró atravesar los Pirineos para acudir nuevamente en auxilio de Aníbal: detenido junto al Metauro por Claudio Nerón y Livio Salinator, fue derrotado y murió combatiendo.

LIBRO IV: vii.2.

Asellón: cf. **Sempronio Aselión**.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Aselo Durante su censura (142 a. C.), Escipión Emiliano había intentado expulsar del orden ecuestre a Tiberio Claudio Aselo, relegándolo a *aerarius* (el rango inferior de ciudadanos), pero su *nota censoria* quedó invalidada porque su colega Lucio Mumio Acaico no estuvo de acuerdo. En venganza, Aselo, cuando fue designado tribuno de la plebe en 139, procesó a Escipión porque éste, según él, había causado una plaga en Roma, al no pronunciar correctamente la fórmula de la oración del lustró.

LIBRO II: xx.6. LIBRO III: iv. 1. LIBRO IV: xvii.1.

Asia Cuando Atalo III de Pérgamo murió en 133 a. C., legó a los romanos su reino, floreciente por sus recursos naturales y por su agricultura y comercio, el cual, con el nombre de Asia, fue incorporado al imperio como una provincia que incluía también todos los territorios comprendidos desde el Eufrates hasta el Mar Egeo, y desde la Propóntide hasta Cilicia.

LIBRO I: xiii.11. LIBRO II: vi.18.

Atabulo Viento cálido mencionado por Horacio: *S.*, I, v.78.

LIBRO II: xxii.25.

Atena (Ἀθηνᾶ) Diosa de origen pre-helénico, identificada en Roma con Minerva; patrona de Atenas, también era reverenciada en muchos otros lugares de Grecia. Era la diosa γλαυκῶπις, protectora de la guerra (de ahí que sus atributos fueran el casco, la lanza y la égida), pero también de las artes de la paz, así como de las ciudades-las y, en general, de las ciudades.

LIBRO II: xxiii.9.

Aternio Aulo Aternio Varo *Fontinalis* fue cónsul en 454 a. C., junto con Espurio Tarpeyo Montano Capitolino; al año siguiente ambos fueron elegidos tribunos de la plebe. Durante su consulado promulgaron la ley *Aternia-Tarpeia*, que fijaba la multa máxima que podía imponer un magistrado (XI, 1.2).

LIBRO II: xi.1.

Ateyo Capitón Cayo Ateyo Capitón fue un jurista contemporáneo de Labeón, más conservador que éste tanto en política, en la cual él apoyaba a Augusto (por lo cual, aunque de origen modesto, fue

ÍNDICE ONOMÁSTICO

cónsul en 5 d. C.), como en leyes. Al parecer sus obras (*De Iure Pontificio*, *Contectanea*, *De Iure Sacrificiorum*, entre otras) no tuvieron tanta trascendencia como las de Labeón, por concernir sobre todo al derecho sagrado y al constitucional. Dos famosas escuelas divergentes de juristas proceden, una, de Sempronio Próculo, discípulo de Labeón; otra, de Masurio Sabino, discípulo de Ateyo Capitón.

LIBRO I: xii.8. LIBRO II: xxiv .2 (*contectanea*) y .15. LIBRO IV: vi L, .10 (*de pontificio iure*); x.7 (*de officio senatorio*); xiv.1 (*contectaneorum: de iudiciis publicis*).

Ateyo Pretextato Lucio Ateyo Pretextato fue un erudito cuyos variados intereses refleja el sobrenombre de *Philologus* que él mismo se dio. Nacido en Atenas, fue llevado como cautivo a Roma en 86 a. C., donde, tras ser manumitido, escribió una gran cantidad de obras de tema misceláneo (*Silvae*, ὕλη); se sabe que, además, asesoró a Salustio en historia romana, y a Asinio Polión en cuanto al estilo.
PREF.: .6 (*Selvas*).

Ática Península triangular de unos 2,000 km², situada en la costa oriental de Grecia. Varias cadenas montañosas la separan de Beocia y la dividen en tres planicies conectadas entre sí. En tiempos de Cécrope contaba ya con doce ciudades (Eleusis y Maratón, entre otras), posteriormente fusionadas por Teseo en un solo estado, cuya capital fue Atenas, debido a su estratégico emplazamiento en el centro de la zona y en la planicie más amplia.
PREF.: .4. LIBRO I: ii.4. LIBRO II: iii.1.

Atilio Marco Atilio fue cónsul en 227 a. C., junto con Publio Valerio.
LIBRO IV: iii.2.

Augusto Cayo Octavio hijo de Cayo Octavio y de Atia, quedó huérfano a muy temprana edad; fue esmeradamente educado por Atia e introducido en la sociedad romana por su tío materno Julio César, a quien, siendo ya Pontífice Máximo, acompañó en su triunfo de 46 a. C., y luego en la campaña de España. Estudiaba en Apolonia cuando fue asesinado César, cuyo testamento lo reconocía no sólo principal heredero, sino como hijo adoptivo: de ahí que en adelante su

ÍNDICE ONOMÁSTICO

nombre fuera Cayo Julio Cesar Octaviano. Para vengar la muerte de su tío, pasó a Italia, donde se granjeó el apoyo de Cicerón y la enemistad de Antonio, y se unió a los republicanos moderados. Logró el nombramiento de senador, y más tarde, apoyado por las legiones, el de cónsul. Concertó con Antonio y Lépido un pacto sellado por la ley Titia, que los reconocía *triumviri reipublicae constituendae* con *imperium* por cinco años; fue tan despiadado como sus colegas en las proscripciones entonces pactadas. En España, Cerdeña y África, las provincias que obtuvo como triunviro, supervisó la distribución de tierras a los veteranos. Con la colaboración de Agripa y Mecenas, acabó con la sublevación de Lucio Antonio. En 40 celebró el pacto de Brundisio con Antonio, sellado por el matrimonio de éste con su hermana Octavia. Tras divorciarse de su primera esposa, Escribonia, se casó con Livia, quien ejerció perenne influencia sobre él. Sofocó la rebelión de Salvidieno Rufo. En 38 asumió el título de *imperator*, ratificado por el Senado. En 37, Antonio y él extendieron por otros cinco años sus poderes. Al ser derrotado Sexto Pompeyo y retirarse Lépido, quedó dueño del occidente; se aplicó entonces a la pacificación del imperio y al embellecimiento de Roma, secundado por Agripa. En 31 asumió el consulado, cargo en el cual fue ratificado año con año hasta el 23. En 29 celebró su triunfo y clausuró el Templo de Jano. Al año siguiente fue censor, junto con Agripa, recibió el título de *Princeps Senatus*, revivió las antiguas ceremonias religiosas y dedicó el templo de Apolo en el Palatino. Su política de preservar la paz y defender las tradiciones y las antiguas costumbres romanas, para él, base del estado, fue apoyada por poetas, historiadores y artistas, a los cuales patrocinó. Sin abandonar el poder, restauró nominalmente la República, no por convicción, sino por su hondo arraigo en el pueblo. En 27, solemnemente designado *Augusto*, sin abandonar el consulado transfirió el estado al Senado, y recibió en cambio España, Galia y Siria-Egipto como provincia por diez años. Supervisó la sumisión final, la organización y la urbanización tanto de España como de Galia. Tras haber estado gravemente enfermo en 25 y en 23, renunció al consulado, pero obtuvo el *imperium proconsulare matus* y la *potestas* tribunicia vitalicia, con derecho a

ÍNDICE ONOMÁSTICO

veto absoluto y total control del gobierno, poderes que en los años 18 y 17 se le extendieron por cinco años; tomó diversas medidas tendientes a mejorar las costumbres y mantener las tradiciones religiosas y celebró los famosos *Ludi Saeculares*, para los cuales Horacio compuso un *Carmen*. Por carecer de hijos, adoptó a Cayo y Lucio César, los dos que su hermana Julia había tenido de su matrimonio con Agripa. Entre 15 y 13 residió en Galia, organizando su administración y sus fronteras. En 13, los poderes otorgados a él y a Agripa fueron prorrogados por cinco años, pero Agripa murió al año siguiente y en consecuencia en 8 le fueron prorrogados a él solo los poderes durante diez años más. En 2 d. C. murió Lucio César y, dos después, Cayo, ante lo cual adoptó a Tiberio, hijo de un matrimonio anterior de Livia. Murió en el año 14, y casi de inmediato el Senado lo declaró dios. Había intentado establecer un gobierno que sustituyera a la desaparecida república, equilibrando cuidadosamente a las diversas clases, manteniendo la paz y conciliando los intereses del imperio.

LIBRO II: xxiv.14.

Auruncos Los auruncos (Αὔρονες) suelen ser identificados con los oscos, antiquísimos habitantes del sur del Lacio: cf. SERV., *ad Aen*, VII.206 y 727.

LIBRO I: x.1.

Austro (= Νότος) Viento cálido y húmedo procedente del sur, contrapuesto al Septentrionario.

LIBRO II: xxii.14 y .31; xxx.7, .9 y .11.

Babilonios Por su saber en astrología, astronomía, medición e inclusive por sus logros literarios, los habitantes de Babilonia, la antigua capital de Caldea, ejercieron gran influencia sobre los griegos y, en consecuencia, sobre los romanos.

LIBRO III: ii.5.

Basso Gracias a Gelio y a Macrobio (*Sat.*, I, ix.13 y III, xviii.1) sabemos que el gramático Gavio Basso, contemporáneo de Cicerón, pero que escribió en tiempos de Augusto, fue autor, entre otras obras, de los tratados *De origine vocabulorum*, *De significatione verborum* y *De Dittis*, así como unos *Commentarii*.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

LIBRO II: iv L, .3 (*de origine vocabulorum*), .4 y .6; ix.1, .8; xviii.3; xix L, .1, .3. LIBRO III: ix.1, .8; xviii.3 (*commentariis*); xix L, .1, .3.

Bíbulo Como edil, como pretor y luego, en 59 a. C., como cónsul, Lucio Calpurnio Bíbulo fue colega de Cayo Julio César; cuando en esa última magistratura se vio anulado e incluso amenazado por éste, se retiró a su domicilio y sólo manifestó ya su oposición por medio de edictos; aludiendo a ello, en Roma solía irónicamente decirse que ése era el consulado no de Bíbulo y César, sino de Julio y César (SUET., *Iul.*, xx.4). En 52 contribuyó a que Pompeyo fuese declarado cónsul único. Murió durante la guerra civil, tratando de impedir que la flota de César cruzara hacia el Epiro para combatir a Pompeyo.

LIBRO IV: x.5.

Boreas (Βορέας): cf. **Aquilón**.

Boyero (= Βούτης) Constelación borel cercana a la del Carro ("Αμαξία) u Osa Mayor ("Αρκτος); precisamente por esa cercanía, su estrella principal, de magnitud alfa, ha sido denominada Arturo ('Αρκτοῦρος o 'Αρκτοφύλαξ), "Guardián de la Osa".

LIBRO II: xxi.3.

Busiris Rey de Egipto que inmolaba a los extranjeros que llegaban a su reino: darle muerte fue uno de los doce trabajos que Euristeo impuso a Hércules.

LIBRO II: xxi.3.

Caldeos Según Cicerón (*Div.*, I, i.2; cf. XIV, i.1 y .11) los astrólogos recibían el nombre de caldeos porque eran precisamente los habitantes de esa nación quienes, observando persistentemente las constelaciones, habían creado una ciencia merced a la cual podía predecirse lo que ha de acontecerle a cada persona, y bajo qué hado ha nacido.

LIBRO I: ix.6, LIBRO III: x. 9.

Calímaco Es la figura principal de la cultura erudita que floreció en Alejandría en el siglo III a. C. Nació en Cirene, y pronto pasó a Alejandría, donde, tras haberse dedicado por un tiempo a la enseñanza, trabajó en la famosa Biblioteca: ejemplo de su labor, y modelo de

ÍNDICE ONOMÁSTICO

todo catálogo de una biblioteca, fueron sus *πίνακες*, donde consignaba los nombres sabios de toda índole que hasta entonces habían destacado y cuyas obras se encontraban en dicha biblioteca, con descripción de su contenido, especificación del *incipit* y el *explicit* del manuscrito, y fijación de fechas; esta última tarea asimismo la desarrolló en otras obras en prosa. Sus poemas (*Αἷτια* o *Causas*, *Ιβίς*, la *Cabellera de Berenice*) reflejan también su enorme saber, y además su originalidad y su extraordinario refinamiento.

LIBRO IV: xi.2.

Calistrato Prestigiado orador nacido en el demo ático de Afidna, que fue *στρατηγός* en Atenas en 378 y 372 a. C. Convencido de que para su patria, Tebas era más peligrosa que Esparta, negoció con ésta la paz de 371 y luego apoyó la política de unirse a ella en contra de Tebas; al fracasar esa política, fue condenado a muerte: tras haberse refugiado por un tiempo en la corte de Perdiccas II de Macedonia, volvió a su patria y fue ejecutado.

LIBRO III: xiii. 2, .3, .5.

Camenas Divinidades romanas de las aguas, identificadas por Livio Andrónico con las Musas griegas; su nombre, al parecer de origen etrusco, usualmente sólo era empleado en poesía. Se les había consagrado una gruta y una fuente (de la cual las vestales obtenían agua para sus rituales) situada a las afueras de la Puerta Capena.

LIBRO I: xxiv.2.

Cannas Ciudad emplazada a las riberas del Áufido, en Apulia, donde en 216 a. C., durante la segunda guerra púnica, Aníbal aniquiló a un enorme ejército romano dirigido por los cónsules Lucio Emilio Paulo y Cayo Terencio Varrón.

LIBRO III: xv. 4.

Capitolio Una de las siete colinas de Roma, que culmina en dos crestas, el *Arx* y el Capitolio propiamente dicho; en su ladera suroeste se alzaba la roca Tarpeya, tradicional lugar de ejecución de los asesinos y los traidores. En esa colina se erigieron los templos de Juno Moneta, de la Concordia y de la Tríada Capitolina (Júpiter Óptimo Máximo, Juno y Minerva). Este último templo, solemnemente dedi-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

cado el primer año de la república y arrasado por un incendio en 83 a. C., fue reconstruido por Lutacio Cátulo; después fue renovado y hermoseado por Augusto en dos ocasiones, pero también se quemó, al igual que el que construyó Vespasiano; el último, edificado lujosísimamente por Domiciano, fue saqueado y destruido por los vándalos en 455 a. C.

LIBRO II: x L, .1 (*capitolinae*) .2, .4; xiii .4. LIBRO IV: xviii.5.

Capitón: cf. **Ateyo Capitón.**

Carro (ἡ "Ἀμαξά) Constelación siempre visible del hemisferio boreal, fácil de conocer por el brillo y la distribución de sus siete estrellas: cuatro de ellas forman un cuadrilátero, del cual parte un arco dibujado por las otras tres, de modo que el conjunto semeja un carro sin ruedas. Esa constelación también es conocida como la Osa Mayor: conforme a la leyenda, Júpiter recompensó a Hélice y Cinosura, las dos osas que impidieron que de niño fuera devorado, como sus hermanos mayores, por su padre Saturno, instalándolas en la bóveda celeste. Los navegantes griegos se orientaban por la Osa Mayor, porque sus estrellas son más brillantes; los fenicios, al igual que nosotros, por la Estrella Polar, integrante de la Osa Menor.

LIBRO II: xxi L, .1 ss.

Cartago Colonia emplazada en la costa mediterránea de África, según la tradición, por fenicios (cf. *poeni*, *punicus*) emigrados de Tiro en 814 a. C. Políticamente era una oligarquía, encabezada por dos *suffetes* elegidos anualmente por su riqueza y su linaje, y apoyada por un poderoso senado integrado por varios cientos de miembros. Dado que su población no era numerosa, su ejército estaba formado por mercenarios. Los cartagineses fueron habilísimos como agricultores y sobre todo como comerciantes: durante siglos monopolizaron el comercio en el Mediterráneo occidental, merced a una poderosa flota que hundía a los barcos rivales. Controlaron Sardinia, y establecieron bases en el sur de España, así como en el sur de Sicilia, cuyo dominio disputaron a los griegos. Con Roma concluyeron tratados en 508 y 348 a. C., merced a los cuales mantenía su monopolio del comercio marítimo a condición de abstenerse de

ÍNDICE ONOMÁSTICO

toda intervención en Italia. Finalmente la política siciliana precipitó las guerras púnicas (264-241; 218-201; 149-146 a. C.) entre Roma y Cartago, que concluyeron con la destrucción total de esta última ciudad. Tras el fallido intento de Cayo Graco, prosperaron allí las colonias romanas de César y Augusto. En el siglo III de nuestra era floreció nuevamente, ahora como centro cultural.

LIBRO III: vii.2 (primera guerra cartaginesa), .13 (cartaginés.); xiv.17.

Carvilio Ruga Espurio Carvilio Ruga fue dos veces cónsul, en 234 y en 228 a. C.

LIBRO IV: iii L. .2.

Casio Cayo Casio Longino, cuestor de Craso en 53 a. C., escapó al desastre de Carras, y después prestó brillantes servicios militares en varias provincias. Aunque había apoyado a Pompeyo, después de Farsalia fue perdonado por César, pese a lo cual encabezó, junto con Junio Bruto, la conjuración de los Idus de marzo. Él y Bruto recibieron del Senado el mando de las provincias orientales, pero cuando fueron declarados fuera de la ley como asesinos de César, ambos se enfrentaron a Antonio y Octaviano en Filipos, en 42 a. C. y él, al verse derrotados, se suicidaron.

LIBRO III: ix.4, .5.

Castricio Como Antonio Juliano y Calvisio Tauro, Tito Castricio fue un maestro cuyo quehacer sólo conocemos gracias a las *Noches áticas*.

LIBRO I: vi.4. LIBRO II: xxvii L y .3.

Catilina Miembro de una antiquísima y arruinada familia romana, Lucio Sergio Catilina, tras haber sido lugarteniente de Pompeyo Estrabón en la Guerra Social, colaboró en las *proscriptiones* de Sila. En 68 a. C. fue pretor en África durante dos años y por su actuación hubo de enfrentarse a un largo proceso *de repetundis*; aunque finalmente fue absuelto gracias a sus relaciones familiares y a la complicidad del acusador, Publio Clodio, por ello no pudo presentar su candidatura al consulado en esos dos años. Frustrado, tramó primero una conspiración, finalmente fallida, con Autronio y Sila; luego, se presentó como candidato al consulado en 63 a. C., pero, pese a contar secretamente con el favor de Craso, César y otros personajes,

ÍNDICE ONOMÁSTICO

fue derrotado, pues resultó electo Cicerón. Se autoproclamó entonces líder de los pobres y descontentos, en especial de los aristócratas disolutos, de los despojados de tierras y de los veteranos de Sila ahora empobrecidos; secundado por ellos presentó su candidatura al consulado en 62 y, de nuevo derrotado, urdió otra conspiración que se extendió ampliamente por Italia. Cicerón, informado por sus espías, no contaba con suficiente apoyo para proceder contra un patricio tan bien relacionado; sin embargo, mediante un discurso pronunciado en el senado (la primera *Catilinaria*) logró forzarlo a buscar refugio entre las tropas que tenía acantonadas en Etruria; poco después, unos embajadores de los alóbroges proporcionaron la necesaria evidencia escrita contra la conjuración, cuyos líderes en Roma fueron arrestados y, tras un senadoconsulto último del senado, ejecutados. Catilina, sorprendido en Petrea, murió combatiendo con singular valentía.

LIBRO II: vii.20.

Catón Marco Porcio Catón el Censor, prototipo de la antigua severidad romana, nació en Túsculo en 234 y murió en 149 a. C. Fue cuestor en 204, edil plebeyo en 199, pretor en 198, cónsul en 195 y censor en 184; su inexorable austeridad en este último cargo se hizo proverbial. Fue un excelente soldado que guerreó en Italia, en España y en Grecia, y un orador talentoso: por desgracia, sólo se conservan fragmentos de ochenta de sus discursos. Siempre tradicionalista, se opuso con singular tenacidad al lujo, al helenismo (adoptando deliberadamente actitudes y modales rústicos ante la refinada sociedad filohelenista encabezada por Escipión Emiliano), y a Cartago, cuya total destrucción solicitó insistentemente, temeroso de que resurgiera como potencia rival de Roma. Escribió cartas a su hijo, apotegmas (*Dicta Catontis*), un *Carmen de moribus*, un tratado *De Agricultura* basado en sus conocimientos y su experiencia personal, y los *Orígenes*, el primer estudio histórico escrito en latín, en siete libros, en los cuales, tras narrar las leyendas de la fundación de Roma y las ciudades itálicas, exponía la historia de su patria desde las guerras púnicas hasta sus días. Un vehemente y bello elogio de este personaje se halla en LIV., XXXIX, xl.4-12.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

LIBRO I: xii.17 (*Acerca de los lusitanos*); xv.8, .9 (*St Celio, tribuno de la plebe, lo hubiese emplazado*), .10 (id.); xvi.4 (*Orígenes*); xxiii.1 (*A los soldados, contra Galba*) y .2. LIBRO II: vi.7 (*de Achaëis*); xiv L, .1 (*contra Tiberium exulem*) y .3; xvii.7; xix.9 (*Orígenes*); xxii.28 (*Orígenes*); xxviii.5 y .6 (*Orígenes*). LIBRO III: vii L, .1, .6, .18, .20; xiv.17 (*de agricultura*), .19 (*de Carthaginensibus*). LIBRO IV: ix.12; x L, .8; xii.3; xvii.15 (*de consultu suo*); xviii.7.

Catulo

Quinto Lutacio Cátulo (1) De familia aristocrática, obtuvo el consulado en 102 a. C.; junto con su colega Cayo Mario, y llevando como lugarteniente a Sila, obtuvo sobre los cimbros la importante victoria de *Vercellae*, con cuyo botín construyó un Pórtico en el Palatino. Después se opuso a Cinna y a Mario, por lo que se suicidó cuando fue proscrito al ser Roma tomada por éstos en 87 a. C. Hombre de gran cultura, muy admirado por Cicerón, y orador competente, fue el primero en honrar con un discurso funerario a una mujer (Popilia, su madre). Escribió una monografía histórica de su campaña en Germania y algunas poesías: de todo ello sólo sobrevive un epigrama. LIBRO I: xi.16.

Quinto Lutacio Cátulo Capitolino (2) Fue cónsul en 78 a. C., con el apoyo de Sila, de quien era decidido partidario; como *curator*, reconstruyó con grandes dispendios el templo de Júpiter Capitolino, finalmente consagrado en 69 a. C.

LIBRO II: x.2.

Cauro (= ἀργεστής) Viento procedente del noroeste; sopla en dirección contraria al Volturno.

LIBRO II: xxii.22.

Cebes Fue discípulo primero del pitagórico Filolao, y luego de Sócrates; es uno de los interlocutores del *Fedón* de Platón, así como del *Critón*, donde ofrece dinero para salvar a Sócrates. El diálogo que se le atribuye, intitulado Πίναξ, *El cuadro*, probablemente data del s. I d. C.

LIBRO II: .4

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Cecias (Καικίας) Viento procedente del noreste, intermedio entre el Septentrionario y el Aquilón.

LIBRO II: xxii.24.

Cecilio Estacio Galo de nacimiento, fue hecho prisionero, probablemente en 222 a. C., durante la campaña de Claudio Marcelo contra los insubrios, y llevado a Roma como esclavo; al ser manumitido, añadió a su nombre, Estacio, el de Cecilio, con el cual es usualmente conocido. Al igual que Terencio, fue protegido por el actor y director de teatro Ambivio Turpión; por su poder emocional, su *gravitas* y sus tramas ingeniosas, pronto adquirió fama de comediógrafo excelso. De su obra sólo quedan fragmentos, de los cuales el más importante es el que transcribe Aulo Gelio; se conocen los títulos de cuarenta y dos comedias suyas, dieciséis de ellas obviamente basadas en Menandro.

LIBRO II: xxiii L (*Ploctum*), .5 ss. LIBRO III: xvi. 4, .5. LIBRO IV: xix.13.

Cedicio Quinto Cedicio es el nombre dado por la tradición a un tribuno de la plebe que realizó una defensa heroica comparable a la de Leónidas.

LIBRO III: vii L, .1 passim.

Cefisia Antiguo demo ático situado al noroeste de Atenas, a orillas del Cefiso (XVIII, x.1).

LIBRO I: ii. 2.

Celio Tribuno de la plebe sólo conocido porque Catón lo menciona.

LIBRO I: xv.9, .10.

Celio Sabino Jurista romano que fue cónsul en el año 69 d. C. Escribió un *Comentario al edicto de los ediles curules*.

LIBRO IV: ii.3 (*de edicto aedilium curulium*).

Cepión Quinto Servilio Cepión fue cónsul en 106 a. C. Enviado a combatir a los tectosages, en la Galia Narbonense, tomó Tolosa y se apoderó de un tesoro de oro y plata (el *aurum Tolosanum*) que aquéllos habían robado del templo de Delfos, pero cuando era llevado a Roma, dicho tesoro le fue robado, al parecer no sin cierta complicidad suya. Por rehusarse a cooperar con Cneo Malio Máximo, el cónsul que lo sucedió, causó indirectamente que los cimbros

ÍNDICE ONOMÁSTICO

vencieran a los romanos en Arausio: procesado y condenado por ello en 103 a. C., terminó sus días en el exilio.

LIBRO III: ix. 7.

Ceres Diosa itálica de los cereales, usualmente identificada con Démeter, a la cual se rindió culto, principalmente en el Aventino (donde su templo fue centro de las actividades de los plebeyos), desde tiempos muy antiguos, según prueban la existencia de un *flamen Cerialis* y de los *Ludi Cerales*, celebrados del 6 al 13 de julio.

LIBRO IV: vi.8.

César Cayo Julio César (100-44 a. C.) descendía de una ilustre familia patricia que proclamaba descender, a través de Julio, de Venus (Suet., *Iul.* vi). Como edil curul ofreció fiestas de excepcional suntuosidad, endeudándose para ello con Craso; más tarde fue pretor y propretor en la España Ulterior, donde alcanzó importantes victorias sobre los lusitanos. Concertó con Pompeyo y Craso la alianza hoy conocida como el Primer Triunvirato: merced al apoyo de ambos fue elegido cónsul y al año siguiente le fueron adjudicadas la Iliria y la Galia, donde obtuvo brillantes victorias. Gracias a los acuerdos del triunvirato, renovados en 55 a. C., a él le fue prorrogado por cinco años su *imperium* en la Galia, cuya pacificación total logró, y Craso y Pompeyo fueron elegidos cónsules; el triunvirato finalmente se disolvió cuando murieron Craso, combatiendo a los partos, y Julia, la única hija de César, cuyo matrimonio con Pompeyo había consolidado las relaciones entre éste y aquél. Ante los graves disturbios causados en Roma por los enfrentamientos entre Clodio y Milón, el senado designó a Pompeyo cónsul único: para equilibrar ese poder, César, cuyo mandato expiraba en 49, necesitaba que se le permitiera aspirar al consulado antes de regresar de su provincia, pero el senado, a cuyo parecer se adhirió Pompeyo, votó en contra y le ordenó disolver el ejército. A la cabeza de su ejército, cruzó la frontera de su provincia, el Rubicón, encaminándose contra Roma. Pompeyo, nombrado general por los senadores, huyó al sur de Italia y de allí a Grecia. César, tras vencer en Italia y España a los legados de Pompeyo, infligió a éste una derrota decisiva en Farsalia; después destronó al rey de Egipto, y en sólo tres días sometió al del

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Ponto. A su regreso a Roma, nombrado dictador (45 a. C.), se mostró eficaz y moderado: reorganizó el estado y las provincias, reformó el calendario y trató con inusitada generosidad a sus enemigos vencidos, pese a lo cual los partidarios de la antigua república romana, encabezados por Casio y Bruto, tramaron una conspiración y lo asesinaron el 15 de marzo de 44 a. C. Excelente como general, se distinguió también como orador y escritor: además de un tratado *Acerca de la analogía* dedicado a Cicerón, del que quedan escasos fragmentos, como ocurre también con sus discursos, compuso los siete libros de *Comentarios de las Guerras Gálticas* y los tres de *Comentarios de la Guerra civil*, obras con justicia afamadas por su elegante estilo y por su lenguaje puro y conciso.

LIBRO I: x.4 (*Acerca de la analogía*). LIBRO IV: xvi.8 (*Anticato; in Dolabellam actionis*); .9 (*libris analogicis*).

Ceselio Vindex Lucio Ceselio Vindex fue un gramático contemporáneo de Gelio, cuyas opiniones, no siempre acertadas, debían tener cierto peso, pues Varrón se molestó en escribir un libro *De Caeselli erroribus* (XI, xv.3). La más mencionada de sus obras, hoy perdidas, se intitulaba *Stromateus* o *Commentarii lectionum antiquarum*.

PREF.: .6 (*Lectionum antiquarum commentarium*). LIBRO II: xvi L, .5 (*commentarii lectionum antiquarum*) y .8. LIBRO III: xvi.11.

Cicerón Marco Tulio Cicerón, el más famoso de los oradores romanos, nació en Arpino, en 106 a. C., y fue el primero de su familia en alcanzar una alta magistratura. Adquirió sólida educación bajo la tutela de los personajes más destacados de entonces, los oradores Lucio Licinio Craso y Marco Antonio, y los eminentes juristas Publio y Quinto Mucio Escévola. Tras una temprana y exitosa actuación en el foro, estudió filosofía y oratoria en Atenas y en Rodas. De nuevo en Roma, fue nombrado cuestor en Sicilia; a su retorno pronunció seis discursos, las *Verrinas*, para acusar a Cayo Verres, inícuo pretor de aquella provincia, y obtuvo contra el defensor, Quinto Hortensio, el orador que entonces dominaba el foro, un resonante triunfo a partir del cual fue absoluta su preeminencia en la oratoria. Tras haber sido edil y pretor, finalmente, en 63 a. C., obtuvo el consulado, durante el cual logró desbaratar la conspiración de Catilina merced a

ÍNDICE ONOMÁSTICO

cuatro discursos con los cuales convenció al senado de proclamar un *senatus consultum ultimum* y de votar, adoptando el parecer de Catón, la pena de muerte, sentencia que llevó a cabo de inmediato; entonces fue aclamado como *Padre de la Patria*. Sin embargo, poco después tuvo que partir al exilio, pues Publio Clodio promovió una ley que castigaba a quien hubiera condenado a muerte a un ciudadano romano sin previo juicio. Gracias a la labor de sus amigos pronto pudo volver a Roma, y fue recibido con tumultuosos aplausos. Fue luego procónsul en Cilicia. Durante la guerra civil tomó partido por Pompeyo; al ser derrotado éste, permaneció en Brundisium hasta que César, primero por carta y luego en una entrevista personal, le manifestó su benevolencia. Tras la muerte del dictador, Cicerón, constituido en el símbolo del partido republicano, atacó denodadamente a Marco Antonio en catorce discursos denominados *Filípicas*. Su antiguo protegido, Octaviano, como parte de los acuerdos que entonces concertó con Marco Antonio y Lépido (el Segundo Triunvirato), lo entregó a Antonio, quien lo hizo asesinar (43 a. C.) y ordenó que sus manos y su cabeza fueran expuestas en el foro. Sus numerosísimos y polifacéticos escritos, de ejemplar pureza de lenguaje y trascendentales para el conocimiento de la cultura romana, de los cuales sólo ha llegado a nosotros aproximadamente la mitad, pueden ser clasificados en *epístolas*, más de ochocientas cartas agrupadas de acuerdo con sus corresponsales (A Ático; a sus allegados; a su hermano Quinto; a Bruto); *discursos* (conservamos sólo treinta y tres de ellos); once *tratados retóricos* y diez *obras filosóficas*.

LIBRO I: ii.11, .13, .18, .21; iii L, .13, .18 (*Acerca de la amistad*); iv L, .2 (*En defensa de Plancio*), .2; vii L, .1 (*Contra Verres*), .3, .16, .20 (*Acerca del mando de Cneo Pompeyo*); xi.15, .16 (*Acerca del orador*); xxv.5, .7 (*Acerca del orador*) xv.5; xvi.5 (*Filípicas*), .15 (*En defensa de Milón*); xxii.7 (*Acerca de recoger el derecho civil en un arte*), .9, .17; xxii.8 (*Acerca de la República*), .10, .17 (*Filípicas*), .19 (*Cartas a sus allegados*). LIBRO II: vi.8 (*Contra Verres*); xvii L, .1 ss.; xxv. 6. LIBRO III: xvi.19 (*Acerca de las provincias consulares*). LIBRO IV: viii.8 (*Acerca del orador*); ix.6 (*a Ático*), .7 (*Acerca de constituir el acusador*) x.6; xi.3 (*Acerca de la adivinación*), .4.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Cicones Pueblo de Tracia compuesto tanto por tribus sumamente feroces y belicosas que habitaban en las montañas del Hemo (los Balcanes) y del Ródope, como por pacíficos habitantes de las llanuras.

LIBRO I, ii.8.

Circio El mistral, viento del noroeste.

LIBRO II: xv.9 y .10; xxii.20.

Claudio Servio Claudio fue un équite romano yerno de Elio Estilón Preconino y, como éste, sumamente erudito y versado en letras (XIII, xxiii.19).

LIBRO III: iii.1.

Claudio Aselo En 142 a. C., Tiberio Claudio Aselo fue rebajado a *aerarius* por Escipión Emiliano, quien entonces era censor. La nota censoria quedó sin efecto porque el colega de Escipión, Lucio Mumio, rehusó dar su asentimiento, pero en venganza Aselo, cuando fue tribuno en 139, procesó a Escipión, acusándolo de que, por no haber enunciado puntualmente la fórmula tradicional de la lustración del censo, había causado que cayera una plaga sobre Roma.

LIBRO II: xix.7 y .8; xx. 6. LIBRO III: iv. 1.

Claudio Cuadrigario: cf. **Cuadrigario**.

Cleantes (331-232 a. C.) Discípulo de Zenón, sucedió a éste como escolarca de la *Stoa*; dio a la doctrina estoica un caracter religioso de que antes carecía. Además de escasísimos fragmentos de sus obras, nos han llegado treinta y ocho hexámetros de su *Himno a Zeus*.

LIBRO I: ii.10.

Clearco Erudito nacido en Soli, Chipre; floreció hacia mediados del siglo III a. C. Entre sus obras, de las cuales sólo quedan escasos fragmentos, figuraban *Bíoi* de personas y de pueblos, y un encomio de Platón.

LIBRO IV: xi.14.

Cleopatra Cleopatra VII reinó en Egipto a partir de 59 a. C., junto con su hermano Ptolomeo XIII. En 49 ambos apoyaron a Pompeyo, pese a lo cual, cuando fue expulsada de Egipto, recuperó el trono gracias

ÍNDICE ONOMÁSTICO

a César, quien hizo que se casara con Ptolomeo XIV y dejó tres legiones para apoyarla; poco después, ella dio a luz un niño, Ptolomeo César, al cual proclamó hijo de Julio César. Invitada por éste, estuvo en Roma con su esposo e hijo, pero volvió a Egipto tras los idus de marzo. Al morir Ptolomeo XIV —según se dice, envenenado por órdenes suyas— continuó reinando asociada con su hijo. Apoyó a los cesarianos contra Casio, quien la derrotó, y luego se asoció con Antonio, de quien tuvo tres hijos, unos gemelos más tarde reconocidos por éste, Alejandro Helios y Cleopatra Selene, y Ptolomeo Filadelfo. En 34, con gran beneplácito del mundo heleno-parlante, ella y Ptolomeo César fueron proclamados Reyes de Reyes; Alejandro Helios y Ptolomeo Filadelfo, reyes respectivamente del este y del oeste del Eufrates, y Cleopatra Selene, reina de la Cirenaica. En 32, Octaviano considerándola una amenaza para el imperio de Roma, le declaró la guerra y derrotó a las tropas conjuntas de Cleopatra y Antonio en la batalla naval de Actium, tras lo cual ella se suicidó, temerosa de que su vencedor quisiera hacerla figurar en su triunfo. LIBRO II: xxii.23.

Clodio Publio Clodio Pulcher, hijo menor de Apio Claudio Pulcher que prefería designarse con la forma plebeya de su ilustre nombre, alcanzó notoriedad por su inmoralidad, avaricia y ambición. Enamorado, según se dice, de Pompeya, la esposa de Julio César, disfrazado de mujer se introdujo en la residencia de éste cuando se celebraban allí los misterios, exclusivamente femeninos, de la *Bona Dea*; al ser descubierto, fue procesado por violación de las leyes divinas y humanas, pero escapó al castigo sobornando al jurado. Más tarde logró ser adoptado en una *gens* plebeya y que César, entonces Pontífice Máximo, ratificara la adopción, a fin de poder ser elegido tribuno de la plebe (58 a. C.); como tal, hizo aprobar medidas populistas y obtuvo el exilio de Cicerón (a quien odiaba por no haber testificado en su favor en el proceso de la *Bona Dea*). Después atacó a Pompeyo y, con el apoyo del populacho, se presentó como candidato a la pretura; finalmente murió en un enfrentamiento callejero de sus bandas con las de Milón.

LIBRO I: xvi.15. LIBRO II: vii.20.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Colofón Ciudad marítima de Jonia, emplazada entre Esmirna y Efeso. Fundada por los jonios, posteriormente fue capturada por Giges, rey de Lidia. En ella se hallaba el oráculo de Apolo Clario, muy visitado en la época romana.

LIBRO III: xi.6.

Corinto Ciudad emplazada en el Istmo del mismo nombre, a dos o tres millas del mar, con puertos en ambos golfos. Durante la época helenística llegó a ser un centro industrial, comercial y de placer, y fue afamada por su lujo y disipación. Lucio Mumio la destruyó totalmente en 146 a. C., y Julio César la reedificó cien años después.

LIBRO I: viii.4. LIBRO II: xviii.9.

Cornelio: cf. **Escipión**.

Cornelio Publio Cornelio Rufino, cónsul en 290 a. C., junto con Manio Curio Dentado, celebró un triunfo por su victoria sobre los samnitas. Fue cónsul por segunda vez en 277, junto con Cayo Junio Bubulco Bruto. Asimismo fue dictador, aunque se desconoce en qué año.

LIBRO IV: viii L, .2, .3, .7 y .8.

Cornuto Lucio Aneo Cornuto, nacido en Leptis hacia 20 d. C., fue un liberto de Séneca que enseñó filosofía y retórica en Roma. Discípulos suyos fueron Juvenal, Lucano y Persio. Este último le dedicó su *Sátira* V y después le legó, además de su biblioteca, una suma de dinero, pero él, negándose a aceptarla, continuó dedicado a la enseñanza en Roma. Versado por igual en letras griegas y latinas, escribió sobre retórica (entre otras obras, *De figuris sententiarum*: IX, x.5), sobre lógica aristotélica y sobre Virgilio; de su obra sólo sobrevive un sumario donde explica alegóricamente mitos griegos conforme a la física estoica.

LIBRO II: vi.1.

Coruncanio Tiberio Coruncanio, cónsul en 280 a. C., junto con Valerio Levino, dictador en 246, salvador de Roma durante la guerra contra Pirro, fue el primer Pontífice Máximo plebeyo; además de literato, fue también gran jurisconsulto, uno de los primeros en proporcionar públicamente *responsa*. Al igual que Curio Dentado, Décimo Mus y

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Fabricio Luscino, constituye un tradicional ejemplo de las antiguas virtudes romanas.

LIBRO I: x.1. LIBRO IV: vi.10.

Craso

Publio Licinio Craso Dives Muciano (1) Era hijo del jurista Publio Mucio Escévola, y fue adoptado por Publio Licinio Craso *Dives*. Fue cónsul, así como Pontífice Máximo en 131 a. C. Eminente orador y abogado, se opuso a Escipión Emiliano y apoyó las medidas de Tiberio Graco, de cuya comisión agraria fue integrante. Como cónsul, combatió a Aristónico (un hijo ilegítimo de Eumenes II, según se decía, que, inconforme con el testamento de Atalo III, combatía por el trono de Pérgamo), y al ser vencido hizo que un siervo suyo le diera muerte, para evitar caer vivo en manos de su enemigo.

LIBRO I: xiii.9, .10 y .13.

Marco Licinio Craso Dives (2) Fue hijo de Lucio Licinio Craso *orator* (maestro de Druso, Cota y Sulpicio Rufo, e indirectamente de Cicerón, quien lo idealizó, al igual que a Marco Antonio *orator*, en el *De oratore*). Se enriqueció con las proscripciones de Sila. Como propretor, puso fin a la rebelión de Espartaco, junto con Pompeyo, con quien fue cónsul en 70 a. C. Adquirió gran influencia merced a sus relaciones familiares y a su fortuna, que, hábilmente incrementada día a día, le permitió ser el banquero de los poderosos. Secretamente apoyó tanto la primera conspiración de Catilina, hasta que éste fue derrotado en las elecciones del 62, como la carrera inicial de César. Persuadido por éste, aceptó formar, con él y con Pompeyo, el Primer Triunvirato: ese pacto, que fue renovado años después por la conferencia de Luca, les aseguraba a él y a Pompeyo el consulado del 55 y, al año siguiente, el mando, respectivamente, de las provincias de Siria y de España, y a César la renovación de su *imperium* en la Galia. Al concluir su consulado, partió en efecto para Siria y cruzó el Eufrates, pero, derrotado por los partos cerca de Carras, encontró allí la muerte.

LIBRO IV: x.5.

Publio Licinio Craso (3) Tribuno de la plebe que en 106 a. C., logró la aprobación de una ley para restringir el lujo (*Lex Licinia sumptuaria*).

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Fue cónsul en 96 a. C.; como general se distinguió en la guerra contra los lusitanos y en la defensa de Roma contra Mario y Cinna, razón por la cual se suicidó cuando éstos triunfaron.

LIBRO II: xxiv.10.

Crates de Malos Crates, fundador y principal representante de la escuela filológica de Pérgamo, además de cabeza de la Biblioteca de Pérgamo, fue enviado como embajador por Atalo II, a Roma, donde su estancia se prolongó debido a que se rompió una pierna mientras visitaba las magnas obras de la *Cloaca Maxima*; tuvo así ocasión de pronunciar unas conferencias que suscitaron gran interés por la filología. Su escuela divergía de la alejandrina de Aristarco, aunque ambas partieron del estudio de Homero: los alejandrinos, adeptos de la analogía, corregían las formas o los significados dudosos basándose en las demás ocurrencias de las palabras en el texto ("Ὅμηρον ἔξ 'Ομήρου σαφενίξειν"); los pergameneos, quienes consideraban a las inflexiones irregulares sólo como confusión creada por las innovaciones y las perversidades humanas en la obra de la naturaleza (anomalía), tomaron sus principios lingüísticos de los estoicos e hicieron una labor valiosa mediante su sistema alegórico de interpretación, pero llegaron a extremos ridículos en su intento de hallar en Homero fundamento para las doctrinas estoicas. La aplicación de sus principios se refleja en el tratado *De lingua latina* de Varrón.

LIBRO II: xxv.4.

Creta Según Homero, en esta isla, la mayor de la cuenca oriental del Mediterráneo, existían cien ciudades, de las cuales conocemos cerca de cincuenta: entre otras, Cnosos, Gortina y Litos. En la antigüedad, los cretenses tenían fama por ser eminentes como jurisconsultos, como mercenarios diestrísimos en el uso de la honda y el arco, y, finalmente, como habilísimos mentirosos (cf. κρετίζω). En tiempos de Augusto pasó a ser una provincia romana.

LIBRO I: xi.6 (cretenses). LIBRO II: ii.1.

Crisipo Fue discípulo sucesivamente del peripatético Arcesilao y de Cleantes; a partir de 232 a. C., sucedió a este último como escolarca de la *Stoa*. Consagró numerosas obras a exponer la doctrina estoica,

ÍNDICE ONOMÁSTICO

a la cual dio lógica y coherencia, y a defenderla de los ataques de los académicos.

LIBRO I: ii.10.

Cuadrigario Quinto Claudio Cuadrigario fue un historiador que, por la sencillez de su estilo y por la vetusta gracia de su vocabulario, gozó de las preferencias de los escritores arcaizantes. Contemporáneo de Sila, sus veintitrés libros de *Anales* relataban la historia de su patria, desde la toma de Roma por los galos hasta sus días: cf. XVII.2.

LIBRO I: vii.9 (*Anales*); xvi L, .1; xxv.6 y .25 (*Anales*). LIBRO II: ii.2 y .12; xix.7 y 8, .12 y .13 (*Anales*); xix .7 (*Anales*) y .8. LIBRO III: vii.20; viii L, .5, .7.

Curio Manio Curio Dentado, cónsul tres veces (en 290, 275 y 274 a. C.), venció a los samnitas, los sabinos y los lucanos, así como a Pirro en la batalla de Benevento, después de lo cual se retiró, dedicándose a cultivar sus campos; por todo ello era usualmente alabado como *exactissima norma Romanae frugalitatis idemque fortitudinis perfectissimum specimen* (VAL. MAX., IV, 3.5).

LIBRO I: x.1.

Demócrito Miembro de una acomodada familia de Abdera, se dice que por ampliar su instrucción visitó Egipto, Persia, la India, Etiopía y Atenas; la tradición asienta que sus maestros fueron Leucipo, Anaxágoras y un filósofo pitagórico. Según Diógenes Laercio (IX, 46-49) escribió cerca de setenta obras, escritas acerca de temas diversos: sobre matemáticas, música, ética y física; de ellas sólo han llegado a nosotros escasos fragmentos, concernientes a los dos últimos temas. A partir de Aristóteles y Teofrasto, la teoría de la composición atómica del universo se atribuye indistintamente a él, a Leucipo o a ambos. A su muerte, sus ideas sólo encontraron eco en Epicuro y Lucrecio.

LIBRO IV: xiii.3 (Περὶ συμπαθειῶν).

Demóstenes Fue, sin duda, el más brillante orador ateniense. Huérfano a los 7 años, sus tutores dilapidaron su herencia y descuidaron su educación, por lo cual sus logros fueron doblemente laudables: estudió con Iseo, analizó los discursos de Isócrates y practicó tenaces ejercicios para vencer los impedimentos físicos que le vedaban la

ÍNDICE ONOMÁSTICO

oratoria: así, a los veintiun años logró la condena de sus tutores y la restitución de lo que quedaba de sus bienes. Durante un tiempo asumió la profesión de logógrafo (esto es, de escribir discursos para otros) y actuó en procesos privados, adquiriendo tal prestigio que pronto participó activamente en política, si bien no siempre en el lado vencedor. Se opuso vigorosamente a las pretensiones hegemónicas de Filipo de Macedonia, pronunciando contra él las famosas *Filípicas*. Tras la victoria macedónica en Cranón (322 a. C.), sabedor de que había sido condenado a muerte, se suicidó antes de ser capturado.

LIBRO I: v L, .1; viii.3 ss. LIBRO II: xxvii L y .1. LIBRO III: xiii L, .1, .2.

Diágoras Célebre atleta, nacido en Rodas en el siglo V a. C. Por haber vencido varias veces en Olimpia fue celebrado por Píndaro (*Ol.* 7, 13 y 80); sus tres hijos, Damageto, Acusilao y Dorieo, también célebres atletas, obtuvieron la victoria los tres en el mismo día.

LIBRO III: xv.3.

Diana, templo de El más famoso templo de Diana (la diosa itálica identificada con Artemis), siempre considerado como una de las siete maravillas del mundo antiguo, fue construido en Éfeso con la contribución del rey lidio Creso, quien dedicó las columnas que hoy pueden verse en el Museo Británico; dicho templo (cuyo tesoro actuó, hasta la época de la dominación romana, como una especie de Banco en el cual depositaban dinero las ciudades, los reyes y los ciudadanos privados) fue incendiado por Eratóstenes la noche en que nació Alejandro Magno.

LIBRO II: vi.18.

Dicearco Natural de Mesina, fue discípulo de Aristóteles y se distinguió por su polifacético saber: según muestran los fragmentos sobrevivientes de sus obras, escribió una cartografía sobre el mundo conocido, biografías de filósofos, ensayos políticos y diálogos filosóficos; entre éstos, resulta especialmente interesante uno en que afirma que el hombre es destruido no tanto por los desastres naturales como por el hombre mismo. Su pensamiento ejerció gran influencia sobre Eratóstenes, Cicerón y Plutarco.

LIBRO IV: xi.14.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Didio Tito Didio, pretor en Macedonia, celebró un triunfo *ca.* 100 a. C. Durante su consulado junto con Quinto Metelo Nepote, fue aprobada la *Lex Caecilia Didia*, la cual prohibía tomar en una sola ley medidas no relacionadas entre sí, y establecía el lapso de tres *nundinae* entre la propuesta y la votación de una ley. Como procónsul, merced a masacres a traición aplastó a los celtíberos, a pesar de lo cual le fue concedida la celebración de un segundo triunfo. Murió en 89 a. C., durante la Guerra Social.

LIBRO II: xxvii.2.

Diógenes Cínico El fundador de la escuela cínica nació en Sínope, pero, exiliado de su patria, llegó junto con su padre a Atenas. La filosofía de Antístenes influyó notablemente en su pensamiento, aun cuando cronológicamente es imposible que fuera discípulo directo suyo. Su originalidad radica no tanto en sus doctrinas, como en la forma de aplicarlas a la vida cotidiana. Predicaba que la felicidad se alcanza al satisfacer las necesidades naturales del modo más barato y fácil posible; que lo que es natural no puede ser indecente ni deshonesto, y, por lo tanto, no necesita ser ocultado; que las convenciones contrarias a este principio no son naturales, por lo cual deben ser desechadas; que merced a la aplicación de estos principios se alcanza la αὐτάρκεια (autosuficiencia) basada en la ἄσκησις (entrenamiento del cuerpo para lograr que tenga el menor número de necesidades), así como la ἀναίδεια. A consecuencia de estas ideas fue llamado ὁ κύων (el perro), de donde deriva el nombre dado a su escuela. Tras su muerte, por su modo de vida y su punzante ingenio fue convertido en una figura legendaria y en héroe de novelas pedagógicas y de comedias.

LIBRO II: xviii.9.

Diógenes Estoico Diógenes de Seleucia o de Babilonia (*ca.* 240-152 a. C.), varón excepcionalmente virtuoso, fue discípulo de Crisipo y sucesor de Zenón de Tarso como escolarca del Pórtico; su principal discípulo fue Panecio. Junto con Carnéades y Critolao, fue miembro de una famosa embajada enviada por los atenienses ante el Senado de Roma, en 155 a. C., para obtener la condonación de una multa

ÍNDICE ONOMÁSTICO

(V, xiv.8) la cual suscitó en dicha ciudad enorme interés en los estudios filosóficos.

LIBRO I: ii.10.

Diomedes Según se lee en la *Ilíada*, este personaje, hijo de Tideo y Deípila, se distinguió en la guerra de Troya no sólo como bravo guerrero, sino como prudente consejero y como compañero de Ulises en muchas misiones delicadas. Un famoso pasaje de dicha obra (VI.119-236) relata su encuentro con Glauco, y cómo ambos, tras reconocer que sus familias estaban unidas por lazos de hospitalidad, intercambiaron sus armaduras.

LIBRO II: xxiii.7.

Diomedes tracio Rey de Tracia, hijo de Ares, que hacía que sus yeguas devoraran a los extranjeros que llegaban a su país. Uno de los doce trabajos de Hércules consistió en conducir a dichas yeguas a Micenas: cuando había logrado apoderarse de ellas, fue atacado por los lugareños, y tuvo que dejarlas al cuidado de su amigo Abdero, el cual fue arrastrado y muerto por ellas; Hércules dio muerte a Diomedes, fundó la ciudad de Abdera en honor de su amigo muerto y llevó las yeguas a Micenas, donde, dejadas en libertad por Euristeo, fueron devoradas por las fieras que poblaban las faldas del Olimpo.

LIBRO III: ix. 2.

Dionisia Bailarina sólo conocida gracias a este pasaje de Gelio.

LIBRO I: v L, .3.

Dion de Siracusa (ca. 408-354 a. C.). Amigo y admirador de Platón, intentó hacer de Dionisio II de Siracusa (hijo de su cuñado Dionisio I), ejemplo del filósofo rey predicado por aquél, pero, acusado de intentar suplantarlo, fue exiliado. Se refugió en Atenas, donde visitó asiduamente la Academia; más tarde dirigió una expedición al frente de la cual logró liberar Siracusa. Sin embargo, su lugarteniente Heraclides fue preferido por los siracusanos y se vio obligado a refugiarse en Leontini. Recuperó el poder, pero lo ejerció de modo tan despótico que terminó siendo asesinado.

LIBRO III: xvii. 2.

Dioniso Conocido también como Baco, era el dios de la viña, del vino

ÍNDICE ONOMÁSTICO

y del delirio místico; en Roma fue identificado con *Liber pater*, una antigua deidad itálica.

LIBRO I: v.3.

Dolabela

Publio Cornelio Dolabella (1) Combatió valerosamente en favor de César durante la guerra civil, en Farsalia, Tapsos y Munda. Fue cónsul en 44 a. C.; después del asesinato de César, durante un tiempo se alió con los republicanos, pero volvió al bando de los cesarianos al ser designado procónsul en Siria con *imperium* por cinco años; allí se enfrentó y dio muerte a Trebonio, pero, derrotado y capturado por Casio, se suicidó. Notorio por su disipación y sus deudas, estuvo casado con Tulia, la amada hija de Cicerón, y tuvo de ella dos hijos que al parecer sólo vivieron escasos años.

LIBRO III: ix. 4.

Cneo Cornelio Dolabella (2) Tras su pretura en el 81 a. C., obtuvo la provincia de Cilicia; por los graves despojos de que la hizo objeto, con ayuda de su legado Cayo Verres, fue procesado *de repetundis* (concusión) por César; al ser condenado, se exilió.

LIBRO IV: xvii.2.

Dulichio Isla del mar Jónico situada al sur de la de Itaca; como ésta, pertenecía al reino de Ulises, por lo cual en poesía el adjetivo *dulichius* equivale a “de Ulises.”

LIBRO II: vi.1.

Éfeso Esta ciudad, emplazada cerca de donde el Caistro desemboca en la costa de Asia Menor, fue fundada por colonos jonios comandados por Androclo, hijo del rey ateniense Codro. En ella nacieron o vivieron el filósofo Heráclito, el poeta Hiponacte y el pintor Parrasio, entre otros personajes importantes. Resistió los ataques de los cimerios, pero finalmente fue tomada por Creso; al caer éste, para no caer en manos de los persas se alió con Esparta, hacia 412 a. C. Luego pasó al poder de Alejandro Magno; después, al de Atalo III de Pérgamo, quien en 133 a. C. la legó, junto con el resto de su reino, a Roma.

LIBRO II: vi.18.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Éforo Éforo de Cumas (ca. 404-330 a. C.), discípulo de Isócrates, fue orador e historiador de gran prestigio: además de una historia de su patria, de una obra de saber misceláneo intitulada *Περὶ εὐρημάτων*, y de un tratado acerca del estilo, escribió una *Historia universal*, en treinta libros, que abarcaba desde los primeros tiempos históricos hasta el sitio de Perinto, en 341 a. C., y que fue ampliamente usada por los historiadores de la antigüedad.

PREF.: .6. LIBRO III: xi.2.

Egina Isla del Golfo de Sarónica: tras haber tenido poderío naval en la época arcaica, hacia 506 a. C. entró en conflicto con Atenas. En 459, merced a una victoria naval que le permitió apoderarse del Pireo, logró ser incluída en la Liga Délica; por haber fomentado la Guerra del Peloponeso, sus habitantes fueron sustituidos por colonos atenienses (entre los cuales se contaban familiares de Aristófanes y de Platón), pero en 405 fueron restaurados por Lisandro. Finalmente, pasó a formar parte del reino de Atalo III de Pérgamo, y en consecuencia a la muerte de éste quedó en poder de Roma.

LIBRO II: xxi.1.

Egipto Antes de la época alejandrina, la relación de Egipto con Grecia consistía casi exclusivamente en trueque de cereal por plata en Naucratis; el desarrollo de Alejandría, inicialmente apoyo estratégico de su fundador, como foco de la nueva cultura helenizada, se debe a Ptolomeo Sóter, sea por iniciativa propia, sea por inspiración de Alejandro. El sincretismo, apoyado por Ptolomeo Filadelfo, avanzó lentamente: el Museo y la Biblioteca de Alejandría cultivaban la cultura griega, sin intentar incorporar la autóctona; la lengua helénica era la oficial, pero el pueblo siguió usando la nativa, y otro tanto sucedió con la religión. La conquista romana causó efectos desastrosos: Augusto explotó las riquezas de Egipto sin consideración alguna por sus habitantes, iniciándose entonces una decadencia que se fue incrementando durante tres siglos.

LIBRO III: xi.6.

Élide Región del noroeste del Peloponeso, limitada por Acaya, Arcadia, Mesenia y el mar Jónico. El Alfeo la divide en dos regiones; en la

ÍNDICE ONOMÁSTICO

situada al norte, se alzaban las ciudades de Élide (la capital), Pisa y Olimpia. Los eleos presidían los juegos olímpicos, establecidos desde 776 a. C.; vivían dedicados a la agricultura, gobernados por un consejo de noventa miembros vitalicios que constituía un cerrado círculo dentro de su oligarquía.

LIBRO II: xviii.1.

Elio Cato El jurista Sexto Elio Peto Cato, cónsul en 198 a. C., escribió el tratado de derecho romano más antiguo que conocemos, anterior al *Ius Flavianum*; el título de dicho tratado, *Triperitta*, indica que estaba compuesto de tres partes: la ley de las XII Tablas, un comentario sobre dicha ley, y los procedimientos o *legis actiones*.

LIBRO IV: i.20.

Elio Estilón Lucio Elio Estilón Preconino (ca. 150 a. C.), nacido en Lanuvium, fue un filólogo sumamente erudito, interesado especialmente en la gramática y la etimología; discípulo en Rodas de Dionisio Tracio (el autor de la primera gramática de la antigüedad, de gran influencia en los estudios posteriores), a su vez fue maestro de Varrón y de Cicerón. Entre sus obras figuraban una interpretación de los *Carmina Sallorum*, un comentario a las *XII Tablas*, ediciones críticas de Enio y Lucilio, y un tratado *de Proloquitis* (cf. XVI, viii.2-3), probablemente inspirado en el Περὶ ἁξιωματικῶν de Crisipo.

LIBRO I: xviii.1 ss. LIBRO II: xxi.8. LIBRO III: iii.1, .12.

Emilio Papo Quinto Emilio Papo fue amigo de Cayo Fabricio Luscino, con quien fue cónsul por dos veces, en 282 y 278, y censor en 275 a. C.

LIBRO III: viii L, .6.

Empédocles Floreció ca. 493-433 a. C. Pertenecía a la aristocracia de Agrigento, a pesar de lo cual acaudilló al partido democrático y adquirió gran preponderancia, por la cual le fue ofrecido el nombramiento de rey, mismo que rehusó; exiliado, se refugió en el Peloponeso. Tradicionalmente se le asocia con los pitagóricos y se le considera seguidor de Parménides. Ejerció considerable influencia en el pensamiento griego, y, a través de su discípulo Gorgias, en la retórica siciliana. De su obras, excelentes poemas en hexámetros,

ÍNDICE ONOMÁSTICO

sólo sobreviven menos de quinientos versos: los trescientos cincuenta del tratado *Περὶ φύσεως*, y cien de las *Καθαρμοί* o *Purificaciones*.

LIBRO IV: xi.9, 10.

Eneas Príncipe troyano, hijo de Afrodita y de Anquises: aparece en la *Iliada*, donde combate contra Diomedes, Idomeneo y Aquiles, favorecido siempre por los dioses, en agradecimiento por la singular piedad que les manifestaba; asimismo es el héroe de la *Eneida*, obra cuyo punto de partida podría considerarse los versos de la *Iliada* donde Poseidón predice que Eneas y sus descendientes reinarían sobre los troyanos (νῦν δὲ δὴ Αἰνείας βίη Τρώεσσιν ἀνάξει / καὶ παίδων παῖδες, τοί κεν μετόπισθε γένωνται, *Il.*, XX.307-308), en los cuales, al decir de los romanos, debía leerse πάντεσσιν en vez de Τρώεσσιν.

LIBRO II: xvi.4, .5 y .7.

Enio Quinto Enio (239-169 a. C.), *et sapiens et fortis et alter Homerus, ut critici dicunt* (Hor., *Ep.*, i.50-1), nació en Rudias (Calabria). Militaba en el ejército romano, en Cerdeña, cuando Catón, seducido por su ingenio, lo llevó a Roma; allí dio clases para remediar su extrema pobreza. Protegido tanto por Escipión Africano como por Marco Fulvio Nobilior (a quien celebró en los *Anales* y en la *Ambracta*), gracias al hijo de éste obtuvo la ciudadanía romana. Escribió veinte tragedias, comedias, *Saturae* y los *Anales*, el primer gran poema épico romano, en dieciocho libros en los cuales narra la historia de Roma desde Eneas hasta sus días.

LIBRO I: xxii.16 (*Anales*). LIBRO II: xxvi.11 y .21 (*Anales*); xxix .19 (*Sátiras*). LIBRO III: xiv. 5 (*Anales*). LIBRO IV: vii.2, .3, .5 (*Escipión*); xvii.14 (*Aquiles*).

Epícarmo Probablemente nacido en Siracusa ca. 540-450 a. C., fue el fundador de la comedia dórica siciliana; lo poco que de él se sabe es que, al parecer, era adepto al pitagorismo y que solía servirse de máximas y de la parodia mitológica.

LIBRO I: xv.15.

Epicteto Filósofo estoico nacido en Frigia; fue esclavo del liberto y secretario de Nerón, Epafrodito, quien le permitió escuchar las diserta-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

ciones de Musonio Rufo y más tarde le concedió la libertad. Cuando Domiciano expulsó de Roma a los filósofos, se refugió en Nicópolis, en el Epiro, donde enseñó hasta el final de sus días. Muchos personajes ilustres fueron discípulos suyos. Sus disertaciones, que ejercieron gran influencia sobre Marco Aurelio, fueron recopiladas primero en ocho libros (de los cuales sólo cuatro han llegado a nosotros) y luego en un sumario, por Flavio Arriano.

LIBRO I: ii L, .6 (*Disertaciones*), .7 y .13. LIBRO II: xviii.10 y .15; xix.12-28.

Epicuro Nació en Atenas, pero pronto emigró, junto con su familia, a la colonia ateniense de Samos. De niño recibió lecciones del platónico Pánfilo. A los dieciocho años volvió a Atenas para servir como efebo: Aristóteles estaba entonces en Calcis y Jenócrates dirigía la Academia. Se reunió luego con su familia en Colofón, donde estudió con Nausífanos, de quien aprendió la filosofía atomista de Demócrito. Después viajó a Mitilene; en ambos lugares fundó escuelas y dejó innumerables amigos-discípulos. A su regreso a Atenas compró una casa rodeada por el jardín que dio nombre a su escuela filosófica. Aunque realizó breves viajes a Asia Menor, permaneció en Atenas hasta su muerte, ocurrida en 270 a. C. Legó el jardín y la escuela a su discípulo Hermarco de Mitilene y a los seguidores de éste, "para que allí vivieran y estudiaran". Predicaba a sus discípulos, entre los cuales se contaban mujeres y esclavos, el vivir en la escuela retirados de la política, con modestia y austeridad tan cercanas al ascetismo como el mismo hedonismo que constituía el centro de su doctrina. Los epicúreos fueron sumamente difamados en la antigüedad, pese a que su norma para llevar una buena vida, el placer, de hecho los llevaba a practicar la temperancia y a ensalzar la lealtad. LIBRO II: vi.12; viii L, .1 y .6; ix L, .1, .2 y .4; xviii.8.

Escévola A Quinto Mucio Escévola se le conoce como "el Pontífice" (efectivamente lo fue en 89 a. C.) para distinguirlo de su pariente y homónimo, "el Augur", al cual sobrepasó como orador y como jurista. Fue pretor en 98 y cónsul, junto con Lucio Craso *orator*, tres años después. Fue asesinado por Bruto Damasipo en 86 a. C., cuando

ÍNDICE ONOMÁSTICO

estaba a punto de unirse a Sila. Compuso un tratado *de iure civile*, al menos en dieciséis libros (VI, xv.2).

LIBRO III: ii. L. .12. LIBRO IV: i L. .17.

Escipión

Publio Cornelio Escipión Emiliano Africano Numantino (1) Hijo segundo de Emilio Paulo, llevó ese nombre tras haber sido adoptado por el hijo de Escipión Africano el Mayor. Fue lugarteniente de su padre natural en 168 a. C., en Pidna; durante esa estancia en Grecia entabló amistad con Polibio. En la tercera Guerra Púnica alcanzó tanta distinción como tribuno militar, que fue elegido cónsul en 147, aun cuando no tenía la edad requerida para ello ni había desempeñado las previas magistraturas del *cursus honorum*, por lo cual su nombramiento exigió que, no sin grandes discusiones, se aprobara una legislación especial. Como cónsul, y con su gran amigo Cayo Lelio como legado, reorganizó el ejército romano en Africa y sitió a Cartago con singular habilidad y energía; cuando la ciudad cayó, en 146, celebró un espectacular triunfo. Censor en 142, trató de imponer rígidas medidas morales, que fueron bloqueadas por su colega Lucio Mumio. En 140-139 fue enviado como embajador a los países del Mediterráneo oriental, misión en la cual llevó como acompañante al filósofo estoico Panecio. En 137 influyó decisivamente para que el Senado desaprobara el pacto realizado por Cayo Hostilio Mancino con los defensores de Numancia; ante las constantes fallas en la guerra contra esta ciudad, en 134 se le otorgó el consulado por segunda vez, algo entonces inusitado, por lo cual también fue necesaria una legislación *ad hoc*. Para sitiar a Numancia de nuevo reorganizó el ejército y realizó increíbles obras de asedio, merced a las cuales la capturó en 133; tras haberla destruido, celebró su segundo triunfo. A su regreso, encontró a Roma alterada debido a la actividad como tribuno, primero, y luego a la muerte de su primo y cuñado Tiberio Graco, pero al promover medidas contra la legislación de éste, acrecentó aun más la perturbación política. Su muerte repentina en medio de tal situación despertó la sospecha de que había sido asesinado. Orador hábil, ingenioso y a veces cáustico, fue ante todo un hombre valiente, de estricta moralidad, culto, con tendencias filohe-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

lénicas que no le impedían ser conservadoramente tradicionalista; durante veinte años constituyó una figura clave en Roma, tanto en la política como en la cultura, al integrar, junto con Cayo Lelio, Furio Filo, Panecio y Polibio, lo que en tiempos modernos ha sido denominado *el círculo de Escipión*.

LIBRO II: xiii.3; xx L, .5 y .6 (*contra Claudium Asellum*). LIBRO III: iv L, .1, .2. LIBRO IV: xviii.L passim; xix. 10.

Lucio Cornelio Escipión (2) Lucio Cornelio Escipión recibió el sobrenombre de Asiático por haber vencido a Antíoco (189 a. C.), en una campaña en la cual actuó como legado suyo su famoso hermano, Escipión Africano, cuya carrera siguió siempre y de quien él antes había sido legado en España, Sicilia y África. Posteriormente fue edil curul y pretor en Sicilia.

LIBRO IV: xviii.8.

Publio Cornelio Escipión Nastica Corculum (3) Cónsul en 162 (aunque renunció por haber irregularidades en la elección) y en 155 a. C. Fue docto por igual en el derecho civil y en el pontificio, y, con una prudencia que le valió su sobrenombre, defensor de la moral tradicional no sólo durante su censura (con Marco Popilio Lenas, en 159 a. C.), sino como Pontífice Máximo y como *princeps senatus*; de acuerdo con las ideas liberales de su familia, se opuso a la política, propugnada tenazmente por Catón, de aniquilar a Cartago. Se distinguió asimismo como militar, primero en Pidna y luego en Dalmacia.

LIBRO IV: xx.11.

Esmirna Ciudad de la costa occidental del Asia Menor, ocupada por los griegos desde 1000 a. C. Destruída por Aliates de Lidia en 600, dejó de existir hasta que fue vuelta a fundar, en un mejor emplazamiento, por Alejandro y sus sucesores, y adquirió una importancia equivalente a la de Éfeso y Pérgamo; fue famosa por ser sede de estudios médicos y científicos en general, por su riqueza y por la belleza de sus edificios.

LIBRO III: xi.6.

Esopo Esclavo de Iadmon, vivió en Samos a principios del siglo vi a. C., y alcanzó la fama merced a sus fábulas, recolección de la antiquísima sabiduría popular presente ya en Hesíodo y Arquíloco, con las

ÍNDICE ONOMÁSTICO

cuales ilustraba metafóricamente una idea. El hecho de que su compañero fuese Ródope de Tracia, sugiere que el propio Esopo era originario de esa región. Sus fábulas, transmitidas primero oralmente, fueron recopiladas en el siglo iv por Demetrio de Fáleros; versificadas más tarde en griego por Babrios, entraron en la literatura latina merced a Fedro.

LIBRO II: xxix L, .1, .17 y .19.

Espeusipo Sobrino de Platón, acompañó a éste durante su último viaje a Sicilia, y lo sucedió como escolarca de la Academia, prevaleciendo sobre Aristóteles, quien, sin embargo, habla de él con respeto. Al parecer, posteriormente el Liceo recogió algunos de los trabajos que realizó siguiendo lineamientos planteados por Platón: por ejemplo, el perfeccionamiento de la definición, las matemáticas pitagóricas y algunos aspectos de la ética.

LIBRO III: xvii L, .3.

Estacio Nombre de esclavos; cf. **Cecilio Estacio**.

LIBRO IV: xix. 12.

Estigia La laguna Estigia (a menudo designada como Estige) el Aqueronte y el Cocito eran las tres corrientes unidas entre sí que existían en las regiones infernales; los dioses la invocaban al jurar, porque su nombre (*Stryx*) significa tristeza, sentimiento que ellos desconocían por ser contrapuesto a su inmortalidad.

LIBRO II: vi.13.

Estratón Estratón de Lampsaco sucedió a Teofrasto como cabeza de la escuela peripatética, cargo que ocupó entre 286 y 268 a. C. Se aplicó al estudio de la lógica, la ética, la zoología, la psicología y, en especial, al de la cosmología y la física: su labor en este último terreno le valió el sobrenombre de ὁ φυσικός.

PREF.: .8.

Etáldes Heraldo de los argonautas, a quien Hermes había otorgado el don de poder residir alternativamente en el infierno y en la tierra; supuestamente, había constituido una de las reencarnaciones de Aristóteles.

LIBRO IV: xi.14.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Etesios (= Ἐτησίαι) Vientos que, como el Aquilón, proceden del nordeste.

LIBRO II: xxii.25 y .30.

Etruria Territorio situado entre el Tíber y el Arno, donde se hallaban numerosas poblaciones, como Caere, Populonia, Veii, Tarquinii, Arretium y Clusium, entre otras, laxamente unidas en una confederación en torno a Volsinii, su centro religioso. Los etruscos, llamados τυρρηνοί o τυρσηνοί (*tirrenos*) por los griegos, alcanzaron su apogeo hacia 500 a. C.; dos siglos después habían caído por completo en poder de los romanos, sobre quienes, sin embargo, ejercieron una influencia definitiva en religión, instituciones, arte militar, arquitectura e ingeniería. Partiendo de elementos helénicos y orientales, el arte etrusco alcanzó suma originalidad. Numerosos elementos de su religión y su astrología parecen derivar del antiguo oriente, por ejemplo la aruspicina, el examen del hígado de los animales, practicado, como el de los relámpagos y las nubes, en el arte de la adivinación, en el cual fueron los maestros de los mediterráneos. Todavía hoy se discute si es o no autóctono su lenguaje, que difiere no sólo de las lenguas indoeuropeas, sino de cualquier otra conocida.

LIBRO IV: v L, .2, .5.

Euclides (Εὐκλείδης) Casi nada se sabe acerca de la vida de este matemático griego, que vivió ca. 300 a. C., en Alejandría. Su magno renombre se debe sobre todo a sus *Elementos de Geometría*, exposición rigurosa y sistemática de los conocimientos geométricos de sus días, donde presenta muchas aportaciones originales, junto con ideas de los matemáticos anteriores a él.

LIBRO I: xx.9.

Euforbo Una de las reencarnaciones de Pitágoras fue este guerrero troyano, hijo de Pantoo, que hirió a Patroclo y que murió a manos de Menelao (*Il.*, XVI.802-812 y 850 y XVII.1-8): cf. Ov., *Met.*, XV. 160-163 *Ipse ego (nam memini) Trotant tempore belli/ Panthoides Euphorbus eram, cui pectore quondam/ Haesit in adverso gravis hasta minoris Atridae.*

LIBRO IV: xi.14.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Eupolis Junto con Cratino y Aristófanes, de quien fue contemporáneo, Eupolis representa a la comedia ática antigua (siglo v a. C.). De sus obras sólo han llegado a nosotros diecinueve títulos, varias citas y algunos fragmentos.

LIBRO I: xv.12.

Eurípides Integrante, junto con Sófocles y Esquilo, de la magna trilogía de poetas trágicos, nació en Salamina, *ca.* 485 a. C., quince años después que Sófocles. Se dice que fue discípulo de Sócrates, Anaxágoras y Protágoras, y que precisamente en su casa ofreció este último la primera lectura de su obra escéptica *Sobre los dioses* (DL., IX.54). Sólo han llegado a nosotros diecinueve de sus tragedias; conocemos el título de ochenta más.

LIBRO I: xv.17 (*Bacchae*).

Euristeo Mítico rey de Micenas, Tirinto y Midea, hijo de Esténelo y nieto de Perseo. Obedeciendo a Juno, impuso a Hércules los famosos Doce Trabajos que lo harían merecedor de la apoteosis.

LIBRO II: II, vi.3.

Euro (Ἐφελιώτης, *subsolanus*) Viento procedente del este, contrapuesto al Favonio.

LIBRO II: xxii.8.

Evandro Hijo de Hermes y de la ninfa Temis, identificada en Roma como Carmenta. Abandonando su nativa Arcadia, se trasladó a Italia y, expulsando a los aborígenes, estableció su reino en la orilla izquierda del Tíber, donde luego se fundaría Roma, e instituyó el culto a Fauno y a Hércules. Condujo a Eneas hacia el sitio donde más tarde se emplazaría Roma (VERG., *Aen.*, X); su hijo Palante murió combatiendo contra Turno.

LIBRO I: x.2.

Fabio

Quinto Fabio Pictor (1) Combatió contra los galos y contra Aníbal en la segunda guerra púnica; después de la batalla de Cannas formó parte de la legación encargada de consultar el oráculo de Delfos. Escribió en griego unos *Anales* usados por Polibio y muy citados por Livio;

ÍNDICE ONOMÁSTICO

se le atribuyen también otros *Anales* en latín (V, iv.1), así como un *Liber de iure pontificio*.

LIBRO I: xii.14.

Quinto Fabio Máximo (2) Fue hijo de Quinto Fabio Máximo Verrucoso, el celeberrimo *cunctator* que venció a Aníbal en la segunda guerra púnica. Cuando fue elegido cónsul, en 213 a. C., su padre, quien a su vez había sido reelegido como cónsul en 215 y 214, le sirvió como legado, para paliar su inexperiencia o, tal vez, para continuar imponiendo su estrategia.

LIBRO II: ii.13.

Fabricio Como Curio Dentado y Tiberio Coruncanio, Cayo Fabricio Luscino, cónsul en 282 y en 278, y censor en 275 a. C., junto con Emilio Papo, constituye un prototipo de las antiguas virtudes romanas: enviado por el senado como embajador ante Pirro para rescatar a los romanos tomados prisioneros en Heraclea, rechazó los disimulados sobornos que le ofrecía Pirro; así mismo le hizo entrega a Pirro, de un traidor, el médico personal del rey, que le ofrecía envenenar a éste (Cic., *Brut.*, 14.55 y *Off.*, I, 13.40).

LIBRO I: x.1; xiv L, .1, .2. LIBRO III: viii L, .1, .2, .6. LIBRO IV: viii L, .1, .3, .4, .8.

Fanio

Cayo Fanto Estrabón (1) Cayo Fanio Estrabón y Marco Valerio Mesala, cónsules en 161 a. C., lograron la aprobación tanto de una ley para combatir el lujo y los gastos ostentosos en las comidas, como de un famoso senadoconsulto por el cual se expulsaba de Roma a los rétores griegos, del cual habla Gelio en XV, xi.1.

LIBRO II: xxiv. 2.

Cayo Fanto Estrabón (2) Cayo Fanio Estrabón, yerno de Cayo Lelio y discípulo del filósofo estoico Panecio, fue legado de Escipión Emiliano, primero en Cartago (146 a. C.) y luego en España (141 a. C.). Tras haber sido pretor, fue elegido cónsul en 122 a. C.; como tal se opuso a la legislación itálica de Cayo Graco, en un discurso celebrado por Cicerón. Escribió unos anales, elogiados por Cicerón, Salustio y Bruto, centrados en sus propios tiempos, si bien partían de los

ÍNDICE ONOMÁSTICO

orígenes de Roma; en ellos citaba discursos textualmente y trazaba el retrato psicológico de sus contemporáneos.

LIBRO II: xxiv.2 ss.

Favonio (= Ζέφυρος) Viento lluvioso procedente del oeste, contrapuesto al Euro.

LIBRO II: xxii.12.

Favorino Aunque nació en Arelate (hoy Arlès), en la Galia, dominaba, además del celta natal, el latín y el griego. Impartió conferencias, plenas de los intereses filosóficos y culturales típicos de la Segunda Sofística, que fueron muy aplaudidas no sólo en Roma, sino en Atenas, Corinto y las ciudades jonias. Entre sus amigos se contaban Plutarco (quien le dedicó una obra) y Herodes Ático (a quien legó la biblioteca que poseía en Roma); fue maestro de este último, de Cornelio Frontón y de Gelio. Tras haber gozado en Roma de la protección de Adriano, hacia 130 cayó en desgracia y fue exiliado a Quíos, pero recobró su influencia bajo Antonino Pío. Frutos de su erudición son dos misceláneas famosas en la antigüedad: Παντοδαπή ἱστορία o Παντοδαπή ὕλη, mencionada en el Prefacio, y Ἀπομνημονεύματα.

PREF.: .7. LIBRO I: iii.27; x L, .1; xv.17; xxi.4. LIBRO II: i.3; v L y .1; xii.5; xxii L, .1, .3 y .27; xxvi L, .1, .3, .7 y .20. LIBRO III: .1, .3, .5, .6, .8, .11, .14; iii.6; xvi. 17; xix L, .1, .3. LIBRO IV: i L, .1, .2, .4, .8, .10, .14, .18. .

Fedón Aristócrata de nacimiento, fue tomado como esclavo de guerra y conducido a Atenas, donde fue rescatado por Cebes (o, de acuerdo con Diógenes Laercio, por Alcibíades o por Critón) y llegó a ser devoto discípulo de Sócrates; a la muerte de éste regresó a la Élide, su patria, y fundó una escuela consagrada al estudio de la ética.

LIBRO II: xviii L, .1 ss.

Fidias El magno renombre de este escultor, pintor y grabador ateniense, nacido ca. 490 a. C., se debe no sólo a una Atena *Promachos* de 7.50 m de altura, emplazada en la Acrópolis (donde subsiste parte de su base) y a una Atena Lemnia hecha en bronce, al igual que la anterior, sino sobre todo a dos colosales estatuas en oro y marfil:

ÍNDICE ONOMÁSTICO

la Atena del Partenón y el Zeus sentado; esta última, considerada su obra maestra, la esculpió especialmente para el templo del dios en Olimpia.

LIBRO I: ii.12.

Fido Optato Gramático romano sólo conocido por esta alusión de Aulo Gelio.

LIBRO II: iii.5.

Filípides Ateniense de nacimiento, fue un poeta de la Comedia Nueva que obtuvo la victoria en 311 a. C. Escribió unas cuarenta y cinco comedias, de las cuales sólo conocemos el título de quince.

LIBRO III: xv. 2.

Filipo II de Macedonia Fundó la grandeza de Macedonia, por varios medios: en primer lugar, unificándola internamente, favoreciendo la cultura griega y promoviendo la urbanización y el comercio; en segundo, capturando varias ciudades importantes, incorporando las regiones de Tracia, Calcidia y Tesalia, y explotando las riquísimas minas de Pangeo; finalmente, forjando una armada profesional y desarrollando no sólo las tácticas de sitio, sino dos nuevas formaciones: la falange y las alas para la ofensiva y la defensiva, equipo eficaz que heredó Alejandro. En Queronea ese ejército suyo arrolló a Grecia, al igual que, posteriormente, a Persia. Los autores antiguos lo consideraron ora un déspota, ora el gran líder de Grecia; los modernos, aunque también divididos en la interpretación de su personalidad, unánimemente alaban su calidad como hombre de estado, diplomático y estratega.

LIBRO II: xxvii L, .1 y .5.

Filócoro Hombre erudito y fino investigador, nacido en Atenas antes de 340 a. C. Escribió cuando menos veintisiete obras, de las cuales la más importante es una Historia del Ática (Ἀτθίς), basada cronológicamente en los reyes y arcontes, en su profundo conocimiento de los mitos, los cultos y los festivales atenienses, y en los grandes historiadores (Heródoto, Tucídides, Teopompo, Éforo), analizados críticamente.

LIBRO III: xi. 2.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Filolao Pitagórico nacido en Crotona (o, según algunos autores, en Tarento) *ca.* 470 a. C., autor, según se cree, de la teoría de que el fuego, y no la tierra, era el centro del universo.

LIBRO III: xvii L, .1.

Filostéfano Filostéfano de Cirene fue discípulo y amigo de Calímaco; como éste, se interesaba en la mitología, la geografía, las curiosidades, las fábulas y los prodigios (IX, iv.2).

PREF.: .7.

Frigia Comarca del Asia Menor cuya extensión fue variando de acuerdo con las vicisitudes de la historia griega. Constituyó primero un reino independiente, famoso por su riqueza, reflejada en la leyenda del rey Midas. Tras haber conquistada por Creso, fue sucesivamente dominada por los persas, por los atálidas y por los seleúcidas. Finalmente pasó, junto con el reino de Pérgamo, al poder de los romanos.

LIBRO II: xxix L, y .1.

Frontón Marco Cornelio Frontón, nacido *ca.* 100 d. C. en Cirta, Numidia, fue elegido *consul suffectus* en 143. Algunos años antes había sido designado tutor en retórica de los futuros emperadores Marco Aurelio y Lucio Vero, y continuó al servicio de ambos hasta su muerte, ocurrida hacia 166; con Marco Aurelio, en especial, mantuvo además una sincera amistad. Los escritores posteriores a él consideraron que como orador estaba a la altura de Catón, Cicerón y Quintiliano. Rehuyendo del obligado molde ciceroniano y con préstamos tanto de los poetas arcaicos como del lenguaje cotidiano, forjó una *elocutio novella*, estilo que, óptimamente reflejado en sus escritos y en los de su contemporáneo Apuleyo, ejerció notable influencia en la prosa latina posterior. Se conserva su correspondencia; además, se le atribuye una obra intitulada *De differentiis vocabulorum*.

LIBRO II: xxvi L, .1, .2, .7 y .20.

Galba Servio Sulpicio Galba, tribuno militar en 168 a. C., encabezó a quienes se oponían a que se concediese el triunfo a Emilio Paulo en 167 por su decisiva victoria sobre Perseo de Macedonia en Pidna.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Pretor en España Ulterior en 151, al vencer a los lusitanos masacró a traición a los embajadores de éstos que solicitaban la paz: procesado por Catón (quien en esa ocasión pronunció el discurso conocido como *Contra Servtium Galbam* o *pro direptis Lusitantis*), obtuvo la absolución. Fue cónsul en 144 a. C.

LIBRO I: xii.17.

Galia La Galia, el país de los galos (nombre dado, a partir de 500 a. C., a los celtas) estaba geográficamente dividida en dos regiones por los Alpes: la *Gallia Cisalpina*, constituida por parte de la fértil llanura lombarda, al norte de la península italiana, y la *Gallia Transalpina*, que comprendía todos los territorios situados entre los Alpes, el Mediterráneo, los Pirineos, el Océano Atlántico y el Rin. De los pueblos celtas, los belgas ocuparon el norte; los helvecios, la región montañosa entre los Alpes y el Jura; los alóbroges, lo que hoy se denominan Saboya y el Delfinado; los eduos, Borgoña y Morván; los sécuanos, el Franco Condado; los auvernios, la Auvernia. Amenazados por los romanos y por los germanos, los pueblos galos no supieron unirse: los éduos se aliaron con Roma; los auvernios y los sécuanos siguieron a Ariovisto, rey de los suebos: Julio César los venció en las campañas usualmente denominadas *Guerras gálicas* (58-51 a. C.), y, tras sofocar una revuelta general encabezada en 52 a. C. por Vercingétorix, rey de los arvernos, convirtió a la Galia en una provincia romana.

LIBRO II: xxii.20 y .28; xxv.8. LIBRO III: ix.7.

Glauco Valeroso guerrero licio, nieto de Belerofonte, que acudió en apoyo de Troya con un contingente acaudillado por él y por Sarpedón. Cambió sus armas de oro por las de bronce de Diomedes, con quien estaba unido por lazos de hospitalidad: de ahí procede la frase “el cambio de Diomedes y Glauco” con la cual proverbialmente se aludía a los trueques absurdamente desventajosos.

LIBRO II: xxiii.7.

Graco

Graco, Tiberio Sempronio (1) Tiberio Sempronio Graco, abuelo del célebre tribuno del mismo nombre, fue cónsul por vez primera en 215

ÍNDICE ONOMÁSTICO

a. C., año en que derrotó a Aníbal en Cumas; como procónsul, al año siguiente, derrotó en Benevento a Hanno, impidiendo así que Aníbal recibiera tropas de refuerzo. Tras haber sido de nuevo cónsul en 213, fue emboscado y muerto en Lucania.

LIBRO II: ii.13.

Graco, Tiberio Sempronio (2) (168-133 a. C.) Sus padres fueron Tiberio Sempronio Graco (cónsul en 177 a. C.) y Cornelia, hija de Escipión Africano, la cual, al quedarse viuda, se esmeró en que tanto a él como a su hermano Cayo recibieran una educación esmeradísima. Elegido tribuno de la plebe en 133, para aliviar la situación de los ciudadanos pobres propuso una ley, concorde con una anterior largamente ignorada, que limitaba la cantidad de tierra pública que podía poseer un individuo, y que repartía el excedente de terreno poseído entre los ciudadanos pobres, mediante una comisión integrada por él, su hermano Graco y su suegro Apio Claudio; esta ley despertó gran oposición entre los terratenientes, pero Tiberio logró que fuera rápidamente aprobada empleando medios tan poco convencionales como, entre otros, la destitución de uno de sus colegas, el tribuno Octavio, quien favorecía a los poderosos. Chocó una vez más con éstos al proponer, sin tomar en cuenta al Senado, que para financiar a los nuevos pequeños terratenientes se usara el legado hecho a Roma por Atalo III de Pérgamo. Al buscar la reelección, fue acusado de aspirar al mando absoluto; so pretexto de salvar el orden constitucional, un grupo de senadores, encabezados por Escipión Nasica, lo atacó en el Capitolio y le dio muerte.

LIBRO II: xiii.4 ss.

Cayo Sempronio Graco (3) Al asumir el tribunado de la plebe, en 123 a. C., Cayo Sempronio Graco (160-121 a. C.), movido por los mismos ideales que su hermano Tiberio y deseoso de vengar la muerte de éste, para beneficiar a los ciudadanos pobres y obtener el favor popular impulsó diversas medidas: entre otras, restablecer las leyes sobre la distribución de tierras, garantizar la compra de trigo a precio módico, conceder la ciudadanía a los latinos y otros pueblos italianos, autorizar la fundación de colonias, y limitar el poder de los senadores transfiriendo parte de sus prerrogativas a los équites.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Cuando se ausentó de Roma para velar por el asentamiento de una colonia donde antes se alzaba Cartago, el tribuno Druso, apoyado por numerosos senadores, ofreció al pueblo más que él y lo volvió impopular, por lo que Cayo no logró ser reelegido. Recurrió entonces a la violencia, pero el senado proclamó entonces el primer *senatus consultum ultimum* de que se tiene noticia; atacado, finalmente Cayo se refugió en el Aventino, donde hizo que un esclavo suyo le diera muerte; tres mil partidarios suyos fueron masacrados ese mismo día.

LIBRO I: vii.7 (*Acerca de Popilto, por las plazas*); xi.10, .12, .14, .16.

Helánico Helánico de Mitilene, en Lesbos (s. v a. C.), fue estudioso de la mitografía, la cronografía y la etnografía, según reflejan sus numerosas obras, de las cuales sólo sobreviven escasos fragmentos; en la antigüedad se celebraba más su erudición que su veracidad.

LIBRO I: ii.10.

Helicón Monte de Grecia, entre Copais y el Golfo de Corinto, a cuyo pie se encontraba la ciudad de Tespia, famosa por su Eros de Praxiteles y por su santuario de las Musas. En una de sus laderas se hallaba la fuente Hipocrene, consagrada a Apolo y las Musas, que brotó al golpear Pegaso las rocas con uno de sus cascos.

LIBRO III: xi.3.

Heráclito Por su estilo y por su doctrina, Heráclito, quien vivió en Efeso hacia 500 a. C., fue denominado ὁ σκοτεινός “el oscuro”; por su pesimismo, “el llorón”, en oposición al γελασῖνος “riente” Demócrito. Afirmaba que las cosas están en continuo cambio (πάντα ῥεῖ), que el fuego, creador y destructor, es el origen y el final de todas las cosas, y que nada nace ni muere.

PREF.: .12 (*ille Ephestus utr*).

Hércules Quizá el más popular de los héroes griegos, fue argivo (*Il.*, XIX.105), descendía de una rama de los Perseidas y estaba emparentado con Euristeo de Argos, para quien realizó los famosos Doce Trabajos. Después de su muerte fue recibido entre los dioses y se le otorgaron honores divinos. Su culto en Roma, quizá el más antiguo de los cultos extranjeros aceptados en la urbe, se hizo muy popular

ÍNDICE ONOMÁSTICO

entre los mercaderes, porque supuestamente preservaba de toda clase de males (de ahí su sobrenombre de Ἀλεξίκακος).

LIBRO I: i, .1, .3 (pie herculano). LIBRO III: ix. 2.

Hermipo Natural de Esmirna y discípulo de Calímaco, escribió biografías de oradores, filósofos, escritores y legistas, que fueron fuente de Plutarco, pese a que en ellas a veces falseaba la verdad para dar mayor patetismo a la narración.

LIBRO III: xiii.1.

Herodes Ático Tiberio Claudio Herodes Ático, distinguidísimo representante de la Segunda Sofística y generosísimo mecenas gracias a su inmensa riqueza, construyó diversos edificios (por ejemplo, en Atenas, el *Odeum*, un estadio cercano al Iliso, y el templo a la Fortuna; en Corinto, un teatro; en Olimpia, un acueducto) y restauró algunas ciudades que se encontraban en decadencia, perpetuando así su memoria. Además de varias magistraturas en Atenas, obtuvo el consulado en Roma, en 143 d. C., junto con Frontón. Amigo personal de Adriano, Antonino y Marco Aurelio, fue maestro de este último y de Lucio Vero. Sobrevive poquísimo de su obra, διαλέξεις y ἐφημερίδες.

LIBRO I: ii, L, .1, .6, .13.

Heródoto “El padre de la historia” nació en Halicarnaso, Asia Menor, poco antes de la Guerra Pérsica y vivió hasta la del Peloponeso. Cuando su patria fue sojuzgada por Ligdamis, huyó a Samos; luego viajó por Egipto y el sur de Italia, y en ávida búsqueda de información llegó hasta Tiro, Babilonia y Tassos. Su *Historia* relata las guerras de los persas contra los griegos, desde mediados del siglo vi hasta la retirada de Jerjes de Grecia en 478 a. C.; según se dice, fueron los filólogos alejandrinos quienes dieron el nombre de una Musa a cada uno de los nueve libros de su obra.

LIBRO I: xi L, .7 (*Historias*). LIBRO III: x. 11.

Hesíodo Actualmente se dice que vivió ca. 700 a. C., aun cuando en la antigüedad se le suponía contemporáneo de Homero (o se discutía doctamente acerca de cuál de los dos había nacido antes) y se le juzgaba en comparación con éste. De su nativa Jonia, se trasladó a

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Beocia, donde, mientras cuidaba a su rebaño, oyó que las Musas le ordenaban cantar acerca de los dioses. Desde tiempos remotos se le atribuyen varios poemas, de los cuales sólo parecen ser suyos *Los trabajos y los días* (Ἔργα καὶ Ἡμέραι), poema épico-didáctico que describe las labores anuales, las imaginaciones y la desesperanza del labrador en Beocia, y la *Teogonía* (Θεογονία), relación de los dioses de Grecia, sus atribuciones y su desdendencia. Se le atribuyen además *El escudo* (Ἄσπίς) y *El catálogo de mujeres* (Γυναικῶν Κατάλογος).

LIBRO I: xv.14 (“el más sabio de los poetas”). LIBRO III: xi. 1, .3, .5.

LIBRO IV: v.7.

Hiberum Río de Hispania Terraconense, hoy denominado Ebro; por ser para ellos el más conocido de la región, los griegos dieron por extensión el nombre de Iberia a todo el territorio situado entre las columnas de Hércules (Gibraltar) y los montes Pirineos.

LIBRO II: xxii.29.

Higino Nativo de España, según unos, o de Alejandría, según otros (de donde, todavía niño, habría sido traído por Julio César), Julio Higino, liberto de Augusto, fue discípulo de Cornelio Alejandro, gramático griego apodado *Polybistor* por su erudición; a su vez, fue maestro de Julio Modesto; por nombramiento de Augusto, dirigió la Biblioteca Palatina. Sus escritos, reveladores de una erudición polifacética, no han llegado a nosotros.

LIBRO I: xiv.1 (*Acerca de la vida y de las hazañas de los hombres ilustres*); xxi.2 y .4 (*Comentarios sobre Virgilio*).

Hipócrates Aunque ya desde los tiempos de Platón es el más famoso de los médicos griegos, considerado el fundador de la medicina científica, paradójicamente casi nada se sabe con certeza acerca de Hipócrates, salvo que nació en Cos, del linaje de los Asclepiadas, y que fue contemporáneo de Sócrates. Desde luego, ninguna de las obras atribuidas a él es genuina, sino más bien un reflejo de cómo fue comprendida su doctrina durante los siglos v y iv a. C.

LIBRO III: xvi L, .7, .8, .20.

Hispania Nombre de origen cartaginés que los romanos dieron a la península a la que los griegos llamaban *Hiberia*. Roma logró some-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

terla (con excepción de la costa septentrional, subyugada posteriormente) después de largos años de lucha contra los feroces celtíberos y los lusitanos, y la dividió en dos provincias: la *Hispania Citerior*, limitada por los Pirineos, *Carthago Nova*, el Guadiana y el Tajo, y la *Hispania Ulterior*, formada por lo que actualmente es Portugal.

LIBRO II: xxii.29; xxvii.2.

Homero La total carencia de datos tanto acerca del lugar y la fecha de nacimiento, como acerca de la vida del poeta a quien tradicionalmente se atribuyen la *Ilíada* y la *Odisea*, ha conducido a negar escépticamente su existencia misma, y a afirmar que ambos poemas son recolección de una larga tradición popular. Sin embargo Bowra hace ver que, a pesar de la tormentosa polémica sostenida por los filólogos durante más de un siglo, “no hay ninguna buena razón para abandonar la tradición antigua y universalmente aceptada de que el autor... se llamaba Homero y que éste procedía de la costa griega del Asia Menor”: la predominancia de elementos jónicos en su lenguaje así parece señalarlo, y que el honor de haber sido su cuna, pertenece sea a Esmirna, sea a Quíos; la tradición de que era ciego se basa en el hecho de que entonces los bardos a menudo eran ciegos, y de que en el *Himno a Apolo* se habla de un poeta ciego de Quíos.

LIBRO I: ii.8; xv.3, .11. LIBRO II: vi.11; xxi.3; xxii.9, .16; xxvi.20; xxx.7 ss. LIBRO III: x.11; xi.1, .2, .5, .6, .7; xvi.15, .16, .22. Libro IV: xi.11.

Horacio

Quinto Horacio Flaco (1), autor de *Epodos*, *Sátiras*, *Odas* y *Epístolas*, y, según los antiguos, sólo inferior a Virgilio, nació en Venusia, Apulia, el 8 de diciembre de 65 a. C. Fue esmeradamente educado por su padre (el cual, hijo de un liberto, trabajaba en las subastas públicas y poseía algunos medios de fortuna), primero en su tierra natal, luego en Roma y más tarde, según era usual, en Atenas. Estudiaba allí cuando murió César; Bruto lo persuadió de servir bajo sus órdenes como *tribunus militum*. Cuando, al ser éste derrotado en Filipos en 42 a. C., volvió a Italia, halló que su padre había muerto y sus bienes habían sido confiscados, pero tras lograr que se le perdonara su pasado político, consiguió un puesto de *scriba quaestorius* y empe-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

zó a escribir poesía; merced a ésta obtuvo cierta fama y la amistad de Virgilio, quien lo introdujo en el círculo de artistas patrocinado por Mecenas, quien no sólo le regaló una casa en el campo y un dominio en la Sabina, donde vivió la mayor parte del tiempo, sino, además, le facilitó el acceso a Augusto; éste le ofreció un puesto de secretario que supo rehusar con tacto. Aunque clasificado como epicúreo por su apología del placer y del disfrute del momento presente, en realidad fue siempre partidario del justo medio (C., II, x.5), para él coincidente con la virtud.

LIBRO II: xxii.25.

Horacio Cocles (2) Durante la guerra contra Porsena, Horacio Cocles (= *scoculus* < σκία, σκοτός + *oculus* = tuerto) defendió solo el puente Sublicio hasta que, tras ser derribado el puente, pudo regresar nadando a Roma. En la plaza de Vulcano se hallaba una estatua que representaba no a este tradicional héroe, como al parecer se creía, sino a Vulcano bajo la apariencia de Hefesto, el dios tuerto y cojo.

LIBRO IV: v.1.

Horacios (3) Fueron tres hermanos gemelos romanos que en tiempos de Tulo Hostilio combatieron, como campeones de Roma, con los tres Curiacios de Alba, asimismo hermanos gemelos, para dirimir la contienda entre ambas ciudades: dos de ellos murieron en la lucha; el tercero logró separar a sus tres enemigos y darles muerte uno a uno. Luego fue procesado por haber dado muerte a su hermana, al verla llorar la muerte del Curiacio con quien estaba comprometida, y finalmente fue absuelto: cf. Liv., I, 24-26.

LIBRO I: x.1.

Hortensio Merced a su florido estilo asiático y a su teatral *actio*, Quinto Hortensio Hortaló, cónsul en 69 a. C., llegó a ser el orador más sobresaliente en los tiempos de Sila; fue también famoso por su privilegiada memoria, por su riqueza y por su casi excesiva elegancia. Después del proceso de Verres (70 a. C.), su liderazgo en la oratoria quedó opacado por el éxito de Cicerón, aun cuando después a menudo tomó parte con éste en diversos procesos y continuó destacando en el foro.

LIBRO I: v L, .2, .3.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Hostilio Mancino Fue pretor en 140 a. C., y cónsul, junto con Marco Emilio Lépido Porcina, en 137; como procónsul partió, con auspicios nefastos, a Hispania, donde fue derrotado por los numantinos y obligado a hacer un pacto que, por ignominioso, fue desconocido por el senado; con su propio consentimiento, fue devuelto a los numantinos y cuando éstos se negaron a aceptarlo, regresó a Roma, recuperó su calidad de ciudadano y de nuevo fue elegido pretor.
LIBRO IV: xiv L, .3, .5.

Ida Dos montes llevan este nombre: en uno de ellos, que se alza en Frigia, cerca de Troya, tuvo lugar el célebre juicio de Paris y se rendía culto a Cibeles, la Gran Madre de los Dioses; en el otro, situado en Creta, Júpiter, de niño, fue ocultado, cuidado por los curetes y amamantado por Amaltea.
LIBRO IV: xvii.15.

Ios ("Ιος) Una de las islas Cícladas, en el mar Egeo, cuyos habitantes eran denominados **Ietas**.
LIBRO III: xi.6.

Jantipa Primera esposa de Sócrates (que dio a éste un solo hijo, llamado Lamprocles); al igual que Gelio, Diógenes Laercio habla acerca de su mal caracter.
LIBRO I: xvii.1.

Jenófanes El poeta-filósofo de Colofón nació *ca.* 565 a. C. y, exiliado de su patria a raíz de la conquista persa, llevó una vida errante. En sus célebres Σίλλοι (Sátiras), escritas en hexámetros y yámbicos, contradiciendo a Homero y Hesíodo negó la concepción antropomórfica de los dioses, sosteniendo una ideología obviamente basada en la ciencia de Mileto y en la teología pitagórica, y deploró que los valores intelectuales fuesen menos apreciados que las proezas atléticas o militares. Más que un pensador sistemático, fue un constructivo crítico de los convencionalismos.
LIBRO III: xi. 2.

Jenófilo Filósofo y musicólogo de la escuela pitagórica, maestro de Aristojeno, oriundo de Cálcid (siglo iv a. C.).
LIBRO IV: xi.7.

Julio, Cayo Cayo Julio César Estrabón Vopisco, medio hermano de Quinto Lutacio Cátulo, fue pontífice máximo en 99 a. C., y edil curul en 90; las cabezas de él y de su hermano Lucio, víctimas de las matanzas ordenadas por Mario y Cinna, fueron expuestas en los *Rostra*.

LIBRO IV: vi.2.

Julio César: cf. **César**

Julio Modesto: cf. **Modesto**

Julio Paulo: cf. **Paulo**

Juno Diosa itálica muy importante, identificada desde tiempos muy antiguos con Hera. Desde entonces estaba conectada con la vida de las mujeres, especialmente la sexual (y por ello, indirectamente con la luna) y en consecuencia asimiló deidades menores como Opígena y Lucina, pero además llegó a ser la gran diosa protectora del Estado: como Juno Regina formaba, junto con Júpiter y Minerva, la tríada capitolina venerada en el *Arx*; también en el Capitolio, bajo la advocación de Juno Moneta, la salvadora de la ciudad porque los gansos que cuidaban su templo dieron la alerta que permitió que, en 387 a. C., Manlio Capitolino salvara el *arx* del ataque nocturno de los galos.

LIBRO IV: iii.3.

Júpiter

Júpiter Óptimo Máximo (1) De los templos dedicados a Júpiter, el más antiguo era el emplazado en el Capitolio, construido por Tarquinio el Soberbio y dedicado por Marco Horacio Pulvilo, cónsul *suffectus* en 245 a. C.; estaba dividido en tres santuarios: el de la izquierda, dedicado a *Juno regina*; el de la derecha, a Minerva, y el de en medio a Júpiter Óptimo Máximo, cuya imagen había sido hecha por un escultor etrusco.

LIBRO IV: xviii.3.

Júpiter Olímpico (2) Célebre estatua crisoelefantina de más de 12 m de altura, realizada por Fidias, usualmente incluida en las diversas listas de las siete maravillas del mundo, a la par de las pirámides de Egipto.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

to, los jardines colgantes de Babilonia, el Mausoleo de Halicarnaso, el templo de Artemis en Efeso, el coloso de Rodas y el faro de Alejandría.

LIBRO I: i.2.

Labeón Marco Antistio Labeón, prominente jurista del siglo I d. C., fue además estudioso de la historia de la lengua latina y sus dialectos, de la literatura romana arcaica (XIII, x. 1), así como de la etimología y la gramática, disciplinas que aplicaba en la dilucidación de los textos jurídicos. Republicano intransigente, rehusó el consulado que Augusto le ofrecía. De las cuatrocientas obras que se le atribuyen, conocemos, gracias a que son mencionados por otros juristas, los títulos de tres: *Pitbana*, *Responsa* y *De iure pontificio*. Después de su muerte se publicaron otras obras suyas, con el nombre de *Libri posteriores*. Sus ideas, desarrolladas por la escuela de los *proculant* (así nombrados por Sempronio Próculo, su principal discípulo), diferían de las de los *sabinant* (quienes recibían ese nombre por Masurio Sabino, discípulo de Lucio Ateyo Capitón).

LIBRO I: xii L, .1, .18 (*Comentarios a las XII Tablas*). LIBRO IV: ii.3, .7, .8, .9, .10, .12, .14.

Laberio Junto con Publilio Siro, Décimo Laberio (ca. 106-43 a. C.) dio calidad literaria a los mimos populares nacidos en el sur de Italia, ampliando sus temas y mezclando sus elementos. De sus obras, en las cuales por primera vez actuaron mujeres, sólo sobreviven cuarenta y tres títulos y unos ciento cincuenta y cinco versos, citados sobre todo para ilustrar palabras no usuales. César, quizá para vengarse de alguna broma inoportuna, lo obligó a actuar en escena, a pesar de ser un équit, y a participar con Publilio Siro en una competencia en la cual obviamente se concedió la victoria a Siro: cf. VIII, xv.L y XVII, xiv.2.

LIBRO I: vii.12 (*Gemelos*), .13. LIBRO III: xii.2, .4; xviii.9 (*Strictureae*).

Laberio: cf. **Quinto Cedicio**

Lacedemonios El nombre de Lacedemonia, usado por Homero para designar el hogar de Menelao, de hecho era el de una región del Peloponeso cuya capital era Esparta, emplazada en la confluencia

ÍNDICE ONOMÁSTICO

de los ríos Eurotas y Tiasa, en las faldas del Taigeto. Adquirió estabilidad gracias a una rígida constitución oligárquica, tradicionalmente atribuida a Licurgo, que perduró largamente; de acuerdo con ella, los espartanos desde los siete años eran sometidos a un régimen de duro entrenamiento militar y de obediencia ciega, merced al cual el mejor ejército de Grecia fue el espartano.

LIBRO I: iii.1; xi.1 y .17. LIBRO II: xv.2. LIBRO III: vii.18.

Lais Existen numerosas anécdotas acerca de esta hetaira, nativa de Sicilia, que residió finalmente en Corinto, ciudad famosa por su riqueza y por la disipación de sus costumbres. Según algunas versiones, fue Apeles quien la condujo a esa actividad.

LIBRO I: viii.3.

Lavinia Hija de Latino y Amata, estaba prometida con Turno cuando Eneas llegó al Lacio y su padre la dio en matrimonio a éste; una tradición afirma que Ascanio fue fruto de ese matrimonio, pero, según la *Enéida*, Ascanio había llegado junto con Eneas y por ser hijo de éste y de la troyana Creusa, era sólo hijastro de Lavinia.

LIBRO II: xvi.1 ss.

Lelio el Sabio Cayo Lelio fue legado de Escipión Emiliano en Numancia. En 145 a. C., nombrado pretor en España, obtuvo algunas importantes victorias. Cónsul cinco años después, apoyó la propuesta de una ley para dotar de tierras a los veteranos, pero ante la gran oposición que suscitó entre los conservadores, la retiró; según Plutarco, esa actitud le valió el sobrenombre de *Sapiens*, por lo general atribuido a su sagacidad, tan famosa como su jovialidad y afabilidad; posteriormente apoyó las medidas tomadas contra los Gracos. Unido a Furio Filón y a Escipión Emiliano por una gran amistad, así como por el amor a la cultura griega y el interés en la filosofía y la literatura, integró con éstos lo que se conoce como *Círculo de los Escíptones*, en el cual también figuraron Panecio, Polibio, Terencio y Lucilio.

LIBRO I: xxii.8.

Leónidas Rey de Esparta. Junto con los trescientos miembros de su guardia y unos siete mil hoplitas, en el desfiladero de las Termópilas hizo frente a las fuerzas invasoras de Jerjes, cuya flota era al mismo

ÍNDICE ONOMÁSTICO

tiempo combatida mediante la operación naval de Artemisio, y con-
tuvo al ejército enemigo, abrumadoramente más numeroso, durante
dos días. Finalmente Jerjes halló un atajo (o le fue señalado por un
traidor, el tracio Efialtes) y cercó al ejército espartano. Entonces
Leónidas, logrando que se retirara la mayoría de sus hombres, con
sólo mil cien beocios y su propia guardia presentó batalla hasta que
finalmente murió junto con todos los suyos.

LIBRO III: vii.18.

Leucas Nombre tanto de un conjunto de islas como de la más extensa
de ellas, situadas en el mar Jónico, frente a la costa de Acarnania.
Libro I: xiii.11.

Levio Escribió, probablemente en los primeros años del siglo I a. C., un
libro intitulado *Erotopaegnia*, que, como su nombre indica, contiene
poemas líricos ligeros en gran variedad de metros, sobre historias
amorosas de la mitología. En el *Phoenix* parece haber empleado la
τεχνοπαίγνιον, la técnica helenística de lograr que el poema forme
un dibujo merced al diverso largo de los versos.

LIBRO II: xxiv.8 (*Erotopaegnitis*), .9.

Ley

Ley Antia Ley suntuaria: probablemente se trata de la propuesta por el
tribuno Cayo Antio Restión (68 o 71 a. C.), mencionada por MACRO-
BIO (*Saturn.*, III, 17.13).

LIBRO II: xxiv.13.

Ley Emilia Ley suntuaria propuesta en 115 a. C., por el cónsul Marco
Emilio Escauro.

LIBRO II: xxiv.12.

Ley Fania Ley suntuaria promulgada en 161 a. C.

LIBRO II: xxiv.5.

Ley Julia Denominación de varias leyes:

–*Lex Iulia de maritandis ordinibus*, de 18 a. C.

–*Lex Iulia sumptuaria*, del 22 o el 18 a. C.

–*Leges iudiciorum publicorum et privatorum* (reordenación de los
procedimientos de éstos).

LIBRO II: xv.4: xxiv.14.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Ley Licinia Leyuntuaria de fecha incierta; pudiera tratarse de aquella cuya aprobación logró el tribuno Publio Licinio Craso en 106 a. C.
LIBRO II: xxiv.7 ss.

Lex Papia Al parecer, se trata de la *lex Papia de vestalium lectione*, que limitaba el poder del pontífice máximo en la elección de las vestales, y que, según unos autores, fue promulgada en el año 65 a. C por el tribuno Cayo Papio.; según otros, mucho antes, hacia 253 a. C., por otro tribuno llamado también Papio, el año en que fue elegido pontífice máximo Tiberio Coruncanio, el primer plebeyo en obtener ese honor.

LIBRO I: xii.11 y .12.

Licinio Craso: cf. **Craso**.

Licinio Erudito esclavo que formaba parte de la dote de Licinia, la esposa de Cayo Graco, de cuya *gens* tomó el nombre al ser manumitido; posteriormente, pasó al servicio de Quinto Lutacio Cátulo como secretario amanuense.

LIBRO I: xi.16.

Licurgo Estadista a quien se atribuyen los fundamentos de la legislación espartana y, por consiguiente, de la *eunomía* derivada de ese sistema social y militar; según Herodoto, vivió ca. 900 a. C.; según otros historiadores, ca. 775 a. C. Heródoto transmite las tradiciones que acerca de él existían en Esparta: que era de sangre real y que, tras haber viajado por Creta (cuya legislación habría inspirado sus leyes) y Jonia, se estableció en su patria, a la cual, supuestamente obedeciendo a la Pitonisa de Delfos, dió leyes: dividió al estado en espartanos, hilotas y periecos; fundó el consejo de ancianos, el eforato y la asamblea de ciudadanos; prohibió el uso o la posesión de oro y plata; militarizó el estado y la sociedad. Sin embargo, no existe ningún argumento sólido fundamenta la creencia de que todas esas medidas fueron obra de un solo hombre.

LIBRO II: xv.2.

Lidia Región situada al oeste del Asia Menor, en los valles del Hermo y del Caistro, entre Misia, Frigia y Caria; su capital era Sardes y poseía además otras importantes ciudades costeras, como Esmirna y Éfeso.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Lidia llegó a ser un importante imperio bajo el mando de su quinto y último rey, Creso; tras la derrota de éste, constituyó la principal de las satrapías persas en el oeste.

LIBRO I: xi.6.

Lisias Era hijo de un siracusano a quien Pericles convenció de establecerse en Atenas. Se educó en Turio, colonia fundada por Pericles cerca de Síbaris; allí, según se dice, fue alumno de Tisias, a su vez discípulo de Córax, el primer maestro de retórica. Volvió a Atenas en 412 a. C., donde estableció una próspera fábrica de escudos y una escuela de retórica cuya fama lo situó entre los intelectuales de Atenas. Se vio precisado a escapar a Megara cuando, a causa de sus simpatías por los demócratas, fue proscrito por los Treinta. Como durante su exilio siguió trabajando en pro de los demócratas, a su regreso se le otorgó la ciudadanía, pero ciertas informalidades en el decreto hizo que continuara siendo un μέτοικος; como, por consiguiente, no podía tomar parte personalmente en los juicios, escribió discursos para otros (esto es, fue logógrafo): se dice que compuso más de doscientos, en los cuales con su simplicidad, precisión y singular maestría dio calidad literaria al lenguaje cotidiano.

LIBRO I: ix.9. LIBRO II: v L, .1.

Livio Andrónico Lucio Livio Andrónico, griego de Tarento, fue hecho esclavo durante la guerra tarentina (280-272 a. C.); al ser manumitido tomó el nombre de su antiguo dueño, Marco Livio Salinator. Escribió ocho tragedias, inspiradas en las de Sófocles y Eurípides, de las cuales sólo nos han llegado escasos fragmentos; se sabe que las compuso en senarios, al igual que las comedias (ninguna de las cuales nos es conocida). Además, hizo una traducción de la *Odisea* que ejerció enorme influencia en la literatura posterior, a pesar de que el verso saturnio que empleó desmerece mucho junto al hexámetro griego.

LIBRO III: xvi.11.

Lucania Esa región montañosa del sur de Italia, ca. 700 a. C. empezó a ser colonizada por los griegos, quienes a su vez fueron sometidos por los belicosos lucanos hacia 400 a. C. Cada una de las diversas comunidades lucanas estaba presidida por un magistrados denomi-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

nado *meddix*, pero en caso de guerra se confederaban todas bajo la dirección de un solo general. Aunque inicialmente habían buscado la alianza de Roma, los lucanos se opusieron a ella durante las guerras de Pirro, de Aníbal y las Sociales, y en todas las ocasiones fueron vencidos; finalmente fueron masacrados por Sila y desaparecieron como nación independiente.

LIBRO II: xix.7.

Lucilio Cayo Lucilio, “el padre de la sátira romana”, nació en el seno de una adinerada familia ecuestre de Campania y fue amigo de los personajes más poderosos de Roma; como Lelio, estuvo a las órdenes de Escipión en el sitio de Numancia. Murió, ya muy anciano, ca. 101 a. C. Sólo nos han llegado fragmentos de sus treinta libros de *Sátiras*, moralizantes y a menudo autobiográficas, salpicadas de palabras griegas y escritas predominantemente en hexámetro, y caracterizadas por una espontaneidad que a menudo conduce a cierta imperfección de la forma: cf. HOR., S, I, x. 1 ss.: *Nempe incomposito dixi pede currere versus/ Lucili...at idem, quod sale multo/ urbem defricuit, charta laudatur eadem.*

LIBRO I: iii.19. LIBRO II: xxiv.4, .10. LIBRO III: xiv. 10. LIBRO IV: i.3; xvi. 6; xvii.1.

Lucrecio Casi nada sabemos de Tito Lucrecio Caro (probablemente, 94-55 a. C.), salvo que probablemente descendía de la *gens Lucretia*, una de las más antiguas de Roma, y que, enloquecido por un filtro amoroso, se suicidó tras haber compuesto en sus momentos de lucidez el poema *Acerca de la naturaleza de las cosas*, mismo que no pudo terminar de pulir, por lo cual fue corregido, y tal vez editado, por Cicerón. En dicho poema, escrito en lenguaje arcaizante inspirado en Enio y dotado, pese a ocasional aridez, de las *lumina dicendi* y el *ars* que suscitaron la admiración de Cicerón, sintetiza la doctrina que Epicuro había expuesto en los treinta y siete de un tratado de igual nombre que no ha llegado a nosotros.

LIBRO I: xxi.5, .6, .7.

Manilia Sólo conocida a través de esta anécdota de Gelio.

LIBRO IV: xiv L, .3, .4.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Manilio Lucio Manilio, poeta erudito de la época de Sila, fue gobernador de la Galia Narbonense en 77 a. C.

LIBRO III: iii.1.

Manlio Tito Manlio Torcuato (sobrenombre que recibió por haber vencido y despojado de su collar, *torques*, a un galo gigantesco en 361 a. C.), vencedor de los latinos, constituía para los romanos el ejemplo tradicional de la inflexible y severa virtud de sus antepasados: durante su tercer consulado condenó a muerte a un hijo porque, transgrediendo sus órdenes, había combatido y a un enemigo en un duelo singular, aunque vencéndolo había logrado *spolia optima*.

LIBRO I: xiii.7.

Marcelo Destinatario, no identificado, de una carta de Valerio Probo.

LIBRO IV: vii L, .2.

Marsos, guerra mársica Los marsos habitaban las montañas y los pasos estratégicos de las cercanías del lago Fucino; sus magos fueron famosos curanderos de mordeduras de serpientes. Desde tiempos primitivos fueron leales a Roma, en las guerras samnitas y, en especial, en las guerras púnicas, pero luego encabezaron a los *socii* que lucharon contra Roma para lograr que se les concediera la ciudadanía romana (en la llamada guerra social, itálica o, más frecuentemente, mársica); cuando les fue concedida, desaparecieron como nación independiente.

LIBRO II: xxvii. 2.

Marte Dios romano identificado con Ares. Es el dios de la guerra, pero también de la agricultura y la vegetación. Su culto en Roma inicialmente estaba centrado tanto en la *Regia*, en una de cuyas salas desde la época de Numa Pompilio eran custodiados y venerados los escudos (copias del sagrado *ancile* caído del cielo) y las lanzas del dios, como en el *ara Martis* erigida en el Campo de Marte. En su honor se celebraban numerosas fiestas, como las *feriae Marti* (1 de marzo, fecha en que se iniciaba antiguamente el año), la segunda *Equitrria* (14 de marzo), el *Tubilustrium* (23 de marzo) y el *Armilustrium* (19 de octubre: purificación de las armas tras la temporada de guerra). Sus sacerdotes eran los Salios, que desempeñaban impor-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

tante papel en el *Quinquatrus* del 19 de marzo y en el *Armilustrum* del 19 de octubre (inicio y fin de la temporada de campañas bélicas) y en varias ocasiones, durante esos dos meses, realizaban por la ciudad procesiones (*arma ancilia movent*) y una elaborada danza ritual.

LIBRO IV: vi L, .1, .2.

Masurio Sabino Este jurista, que vivió durante la primera mitad del s. I d. C., fue quizás el primer équite a quien se otorgó el *ius respondendi*. Entre sus obras, todas ellas fundamentales, figuran *De furtis*, *ad edictum praetoris*, *Responsa*, así como tres libros sobre *ius civile* que fueron modelo de los tratados sistemáticos intitulados *ad Sabinum*. De él deriva la escuela de juristas por esa razón conocidos como *Sabiniani* (o como *Cassiani*, por Cayo Casio Longino, discípulo y continuador de Sabino), contrapuesta a la de los *Proculiani*, seguidores de las ideas de Próculo, a su vez derivadas de Ateyo Capitón y de Antistio Labeón.

PREF.: .8. LIBRO III: xvi. 23. LIBRO IV: i.21 (*iuris civilis libri*), .15 (*iuris civilis libris*); ix.8 (*commentariis de indigentis*), .9; xix. 11 (*Memoriali*).

Mauritania Región del África mediterránea, entre el Atlántico y Numidia. Hacia el siglo II a. C. existían allí dos reinos cuyos reyes desempeñaron un papel importante en la guerra de Yugurta: Bocco (suegro de éste) y Bogud (quien años después proporcionó a César valiosísima ayuda en Munda). El derecho romano y el arte griego se difundieron durante el reinado de Juba II. El emperador Claudio la dividió en dos provincias, regidas por procuradores, cuyas capitales eran Tingi y Cesarea.

LIBRO II: xxv. 8; xxvi.2.

Menandro Ateniense de familia acomodada, que durante un tiempo fue discípulo de Teofrasto. Hoy día es considerado como el escritor más importante de la Comedia Nueva, pero no así en su época, pues sólo ganó certámenes en ocho ocasiones. Según se dice, escribió más de cien obras, de las cuales en nuestros tiempos se han encontrado una completa, el *Dyscolos*, fragmentos largos de otras seis, así como otros, más cortos, de unas nueve; gracias a ellos podemos saber que su plan-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

teamiento de la situación era claro y bien pensado; la acción dramática, viva; los incidentes, cómicos y, en general, naturales; sus personajes, tomados de la vida real; sus máximas, provenientes de la filosofía popular, expresadas novedosa y vivazmente.

LIBRO II: xxiii L, .1, .6 (*Ploctum*), .7, .9, .11, .12, y .20-22. LIBRO III: xvi.3 (*Ploctum*), .4, .5.

Menipo Menipo de Gádara, en Siria, un filósofo cínico de principios del s. III a. C., creó un estilo satírico donde la prosa y el verso, la seriedad y el humorismo se entremezclaban para expresar ideas moralizantes. Fue imitado por Varrón en unas *Sátiras* precisamente por ello apellidadas *mentpeas*.

LIBRO I: vii.4. LIBRO II: xviii.6.

Mesala Marco Valerio Mesala fue cónsul, en 161 a. C., junto con Cayo Fanio Estrabón.

LIBRO II: xxiv.2.

Metelo Quinto Cecilio Metelo Numídico, cónsul en 109 y censor en 102 a. C., fue predecesor de Cayo Mario en la guerra contra Yugurta, a la cual no logró dar fin, pese a brillantes victorias parciales que le valieron su sobrenombre de Numídico. Por haber sido el único senador que se opuso a la demagógica ley agraria de Saturnino, tuvo que exiliarse; pudo regresar, gracias a las gestiones de su poderosa familia (en especial, de su hijo, quien por su excepcional diligencia en ellas recibió el sobrenombre de Pío), pero nunca volvió a ser prominente.

LIBRO I: vi L, .1, .3, .4, .5, .7, .8 (*De ducendis uxoribus*).

Milatenses Naturales de *Mylasa* o *Mylatta*, la más importante de las ciudades no griegas del interior de Caria. Dicha ciudad fue fundada por Mausolo, sátrapa de la región entre 377 y 353 a. C., cuyo mausoleo, construido por el arquitecto Pitio a pedido de Artemisia, la viuda de aquél, era considerado una de las siete maravillas del mundo antiguo.

LIBRO I: xix.11.

Milesios Originarios de Mileto, la más importante de las ciudades del Asia Menor, que fue fundada por los cretenses y colonizada después

ÍNDICE ONOMÁSTICO

por los jonios. De ella fueron originarios Tales, Anaximandro, Anaximenes, Hecateo, Aspasia y Esquines, entre otros personajes. Celebrada primero como centro de importantes movimientos intelectuales, más tarde adquirió también fama por su lujo y libertinaje.

LIBRO I: xi.7.

Milón Tito Annio Milón fue tribuno de la plebe en 57 a. C. Contribuyó a que se revocara el exilio de Cicerón y cuando, años más tarde, fue acusado de dar muerte a Publio Clodio en el último de los terribles enfrentamientos callejeros que durante cinco años sostuvieron las bandas de ambos, fue defendido por el gran orador, el cual, sin embargo, intimidado por el despliegue de fuerzas realizado por Pompeyo para impedir que los partidarios de Clodio obstaculizaran el proceso, fue incapaz de pronunciar, tal como lo había preparado, el brillante discurso posteriormente publicado; en consecuencia, Milón, condenado, se vio precisado a refugiarse en Marsella. En 48 a. C., Celio Rufo y él intentaron con escaso éxito promover en Campania un levantamiento contra César, en el cual ambos encontraron la muerte.

LIBRO I: xvi.15.

Mis Mis, el más conocido de los esclavos de Epicuro, fue miembro de la escuela de éste, al igual que muchos otros de su misma condición, lo cual constituye una muestra más de la excepcional benevolencia con que, de acuerdo con Diógenes Laercio (X.10), Epicuro trataba a sus esclavos.

LIBRO II: xviii.8.

Modesto Julio Modesto, liberto y discípulo de Julio Higino, fue un gramático que "en estudios y en doctrina siguió los pasos de su maestro" (SUET., *gramm.*, 20). Además de las *Quaestionum confusarum* mencionadas por Gelio, escribió una obra *De feritis*.

PREF.: .9. LIBRO III: ix.1.

Musas Hijas de Mnemosine y Zeus (o, según otras fuentes, de Harmonia o de Urano y Gea), estas deidades, presididas por Apolo, protegían las ciencias y las artes liberales. Existían dos grupos de Musas: las *Píerides*, veneradas en las regiones cercanas al Olimpo y

ÍNDICE ONOMÁSTICO

estrechamente relacionadas con los mitos de Orfeo y Dioniso, y las *Helicónides*, las cuales, dirigidas por Apolo, cantaban junto a la fuente Hipocrene, en el monte Helicón. A partir de la época clásica se habla siempre de nueve musas, cada una de las cuales era la protectora de determinada área del pensamiento: *Calíope*, la poesía épica; *Clío*, la historia; *Polimnia*, la pantomima; *Euterpe*, la flauta; *Terpsícore*, la danza; *Erato*, la lírica coral; *Melpómene*, la tragedia; *Talía*, la comedia; *Urania*, finalmente, la astronomía.

PREF: .6, .19, .20 (*ludus musicus*) y .21 (Μοῦσαι).

Naxos Es la mayor de las islas Cícladas del mar Egeo, situada entre las de Paros y Amorgos. En la antigüedad tenía fama por su culto a Dionisio, por su vino y por su mármol, de gran pureza y blancura.
LIBRO III: xv. 1.

Neptuno Esta deidad, cuyo epíteto tradicional era "el que sacude las tierras" (Σεισίχθων, en Píndaro; 'Ενοσίχθων, en Homero), asimilada por los romanos al Posidón de los griegos, era uno de los Olímpicos, hijo de Crono y de Rea; tenía asignado el dominio sobre el mar, como Hades el de los infiernos y Zeus el del cielo y la tierra; su poder se extendía también a las aguas corrientes y a los lagos, si bien los ríos poseían sus propias divinidades.

LIBRO II: xxviii.1. LIBRO III: xvi. 15.

Neracio El samnita Lucio Neracio Prisco, jurista de la época de Trajano y Adriano, fue el último jefe de la escuela de los proculianos; además de pretor del *aerarii Saturni*, cónsul *suffectus* y legado de Augusto ca. 98, fue consejero de Adriano. Obra suya fueron los libros intitulados *membranarum* y *de nuptiis*.

LIBRO IV: iv.4 (*de nuptiis*).

Nevio

Cneo Nevio (1) Luchó en la primera guerra púnica (264-241 a. C.), a la cual celebró (XVII, xxi.45) en un poema épico en versos saturninos intitulado *Bellum Poenicum*, tradicionalmente considerado como precursor de la *Enéida*. Escribió también comedias, así como tragedias, que por presentar personajes y temas no ya helénicos, sino romanos, son conocidas como *fabulae praetextae*. Atacó con singu-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

lar mordacidad a los poderosísimos Metelos, lo cual le costó ser aprisionado, primero, y verse luego obligado a vivir hasta el final de sus días en el destierro.

LIBRO I: xxiv L, .1, .2 (epigrama funerario). LIBRO II: xix.6 (*Triphallus*). LIBRO III: iii L, .15.

Marco Nevio (2) Tribuno de la plebe en 184 a. C.

LIBRO IV: xviii.3.

Nicias: cf. **Timocares**.

Nigidio Publio Nigidio Fígulo, cuya enorme cultura sólo era superada por la del eruditísimo Varrón, escribió sobre gramática (se dice que fue el primero en marcar con un *apex* las vocales largas), ciencias naturales y astrología; sólo nos han llegado escasos fragmentos de sus obras. Apoyó a Cicerón durante la conspiración de Catilina; fue pretor en 58 a. C. Por haber apoyado a Pompeyo durante la guerra civil, murió en el exilio en 45 a. C.

LIBRO II: xxii.31 (*de vento libri*); xxvi.19. LIBRO III: x. 2; xii L, .1. LIBRO IV: ix L, .1 (*commentariorum grammaticorum libri*), .2, .3, .12; xvi L, .1.

Noto (Nóτος): cf. **Austro**.

Numa Numa Pompilio (715-673 a. C.), tal vez de origen etrusco, pero nacido en territorio sabino, fue el segundo de los siete reyes de Roma. La leyenda atribuía su acertado gobierno a que era acompañado y aconsejado por la ninfa Egeria. No se sabe si en efecto fue él quien, en un reinado de prolongada paz, estableció ciertos colegios religiosos, reformó el calendario y construyó un palacio real (*Regia*), tareas todas tradicionalmente asignadas al periodo regio.

LIBRO I: xii, .10. LIBRO IV: iii.3.

Numancia Ciudad de la Hispania Tarraconense. Emplazada en un lugar estratégico a orillas del *Durius* (Duero), y habitada ya en la Edad de Bronce; ocupada por los celtas, fue reconstruida por los celtíberos hacia 309 a. C. Presentó heroica resistencia sucesivamente a Catón, Fulvio Nobilior, Marcelo, Pompeyo Rufo y Popilio Lenas. En 137 a. C. el cónsul Hostilio Mancino tuvo que capitular ante ella y su

ÍNDICE ONOMÁSTICO

cuestor, Tiberio Graco, logró un tratado que, aunque salvó al ejército, no fue reconocido por el Senado. Finalmente la ciudad, tras ser sitiada durante ocho meses por Escipión Emiliano, se vio obligada a rendirse en 133 a. C.: con ello concluyó la resistencia hispánica a Roma.

LIBRO II: xiii.3.

Olimpia Principal santuario de Zeus en Grecia, estaba emplazado al oeste del Peloponeso, en unas suaves colinas que se alzan junto al río Alfeo. Se atribuye a Pélope, con motivo de su victoria sobre Enomao, el establecimiento de los famosos juegos, luego celebrados allí cada cuatro años. Aunque supuestamente se iniciaron en el siglo IX, los primeros juegos olímpicos se celebraron en 776 a. C.; esa fecha y el período de cuatro años entre dos festivales, la *olimpiada*, fueron adoptados por los griegos como base de su cronología. El estadio donde se efectuaban los juegos fue reemplazado en el siglo V por otro, monumental, unido al santuario.

LIBRO I: i.2. LIBRO II: xxiii.9. LIBRO III: xv.3.

Opilio El liberto Aurelio Opilio vivió a principios del s. I a. C. Sus obras (una de ellas, los nueve *libri Musarum* citados en el *Prefacio*) acerca de filosofía, retórica y gramática fueron fuente de Varrón y de Verrio Flaco.

PREF.: 5 (*Las musas*). LIBRO I: xxv.17 (*Las Musas*) y .18. LIBRO III: iii. 1.

Orco Nombre con el que también era conocido Plutón, el dios de los infiernos; por metonimia, frecuentemente era usado para designar la morada de los muertos, el mundo inferior.

LIBRO I: xxiv.2.

Orestes Hijo de Agamenón y Clitemnestra, cuya leyenda, que fue variando y creciendo en la antigüedad, puede sintetizarse así: al regresar Agamenón de Troya y ser asesinado por Egisto y Clitemnestra, Orestes escapó de sufrir la misma suerte porque su hermana Electra lo ocultó en Fócide, en el palacio de Estrofo, y se crió con el hijo de éste, Pílates, con quien lo unió en adelante una memorable amistad. Al crecer, Orestes recibió de Apolo la orden de matar a Clitemnestra y a Egisto, para vengar la muerte de su padre; cuando la cumplió, no

ÍNDICE ONOMÁSTICO

sólo enloqueció, sino fue perseguido por las Erinías, de las cuales, aunque buscó la purificación en el santuario de Delfos, no consiguió librarse, pues para ello necesitaba ser exculpado en un juicio por el Areópago: en dicho juicio, la votación, empatada, quedó a su favor gracias a la intervención de Atenea.

LIBRO III: x. 11.

Oropo Ciudad fronteriza entre el Ática y Beocia, disputada por Atenas y Tebas a causa de su localización y de su comercio. Allí se encontraba el santuario de Anfiarao.

LIBRO III: xiii.5.

Oscos Habitantes de la Campania desde tiempos prehistóricos, usualmente identificados con los auruncos o ausones, cuya lengua se hablaba todavía en Pompeya hacia 79 a. C.

LIBRO II: xxv.8.

Pacuvio Marco Pacuvio (ca. 220-130 a. C.), sobrino y discípulo de Ennio, probablemente era, como éste, de origen osco. Aunque destacó como pintor y decoró el templo de Hércules del *Forum Boarium*, su fama se debe a sus tragedias, que versan sobre temas griegos usualmente conectados con el ciclo troyano. Varrón y Cicerón lo consideraban como el más grande trágico romano.

LIBRO I: xxiv L. .1, .4 (*epígrama funerario*). LIBRO II: xxvi.13. LIBRO IV: xvii.15 (*Chryse*).

Papirio

Papirio Pretextato (1) Al parecer se trata del personaje de ese nombre que fue censor en 272 a. C.

LIBRO I: xxiii L. .1, .5, .12, .13.

Lucio Papirio (2) Lucio Papirio Masón fue pretor urbano en 176 a. C.

LIBRO III: xvi.23.

Parcas Son las divinidades romanas del Destino, representadas en el foro por tres estatuas denominadas *tria Fata*, usualmente identificadas con las Μοῖραι griegas y representadas como tres hilanderas, hermanas, que limitaban a su arbitrio la vida de los hombres: una presidía el nacimiento; otra, el matrimonio, y la tercera, la muerte.

LIBRO III: xvi. 10.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Paulo Como sucede con otros maestros y eruditos mencionados por Gelio, sólo a través de las *Noches áticas* sabemos acerca de Julio Paulo, un gramático que, según dice el propio Gelio, era “el hombre más docto” de esos tiempos.

LIBRO I: xxii.9.

Pelasgos Herodoto emplea el nombre de este pueblo, mencionado por Homero entre los aliados de Troya, para designar a la población egea primitiva, de lengua bárbara, en contraste con el epíteto de “helénico” que da a los inmigrantes del norte. Según Servio (*ad Aen.*, I.624), Varrón e Higino identificaban a los pelasgos con los tirrenios o etruscos.

LIBRO I: x.1.

Peleo Rey de Ptía, en Tesalia, padre de Aquiles. Por haber dado muerte a un hermano, él y su hermano Telamón fueron desterrados. Peleo se refugió en la corte de Euritión, en Ptía, quien tras purificarlo del fratricidio, le otorgó en matrimonio a su hija Antígona y le cedió la tercera parte de su reino. Por haber dado muerte accidentalmente a su suegro, de nuevo tuvo que exiliarse; tras muchas aventuras, se casó con Tetis, porque Zeus y Poseidón, sabedores que el hijo de la nereida sería más poderoso que su padre, la incitaron a casarse con un mortal.

LIBRO III: xi. 5.

Peloponeso, guerra del Peloponeso El Peloponeso es una gran península situada al sur de Grecia; virtualmente constituye una isla, por estar conectada a tierra firme sólo por el Istmo de Corinto, de aproximadamente 6 km de anchura. La causa de la guerra que lleva su nombre (431-404 a. C.) fue, de acuerdo con Tucídides, testigo presencial y relator de la misma, que el imperio ateniense había destruido la autonomía de varios estados griegos y amenazaba a otros, quienes, por tanto, le declararon la guerra, en la cual Esparta tuvo como aliados a todos los dorios de Grecia, Asia e Italia; Atenas, a todos los jonios. Los espartanos, apoyando a Corinto (metrópoli de Corcira, que se había sublevado contra ella), atacaron a Atenas, la cual, a su vez, ayudaba a Córcira. Esa guerra se puede dividir en 3 períodos: a) la guerra de los 10 años, que concluyó con la Paz de

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Nicias, en 421 a. C.; b) la expedición a Sicilia, que concluyó con la total destrucción de la flota ateniense; y c) la guerra de Decelia, que finalizó con el poderío de Atenas.

LIBRO II: i.5.

Pericles Político y general ateniense que fue amigo de Anaxágoras, Sófocles y Fidias. Comenzó a figurar en la política, apoyando la democracia, hacia 469 a. C.; seis años después, en unión de Efiates, restringió los poderes de los aristocráticos areopagitas. Tras el asesinato de Efiates y el destierro de Cimón, influyó decisivamente en Atenas, promoviendo una política imperialista. Entre 459 y 429 participó con éxito en diversas campañas militares. Su más fuerte opositor fue Tucídides (pariente de Cimón y homónimo del historiador); desterrado éste en 443, fue elegido στρατηγός año con año, hasta su muerte. Pese a su carácter altivo y reservado, tuvo sobre sus conciudadanos gran ascendencia, a causa de su incorruptibilidad, la continuidad de su política y el poderío de su oratoria. A él se deben la construcción del Partenón, los Propíleos y otros edificios, tarea en la que fue secundado por grandes arquitectos y pintores, como Fidias; su época fue quizás la más brillante de la historia de Atenas y de Grecia.

LIBRO I: iii.20.

Perípato: cf. **Aristóteles**.

Perseo Esclavo del filósofo estoico Zenón, fue discípulo de éste; posteriormente enseñó a su vez la doctrina estoica.

LIBRO II: xviii.8.

Petillos Quinto Petilio y Quinto Petilio Espurino fueron tribunos de la plebe en 187 a. C.

LIBRO IV: xviii.7.

Pireo Promontorio situado a 4 km de Atenas, que fue fortificado por Temístocles durante su arcontado (493 a. C.) para proporcionar una base a la creciente flota ateniense. Tenía tres bahías: Kínyaros (el μέγας λιμὲν), Μουνιχία y Ζέα, donde destacaba el arsenal construido por Filón. Para unirlo con Atenas, hacia 461 se construyeron las Murallas Largas (μακρὰ τεῖχη ο σκέλη), las cuales, destruidas por los

INDICE ONOMÁSTICO

espartanos y reconstruídas por Conón en 393, quedaron finalmente semi-arruinadas hacia 200 a. C.

LIBRO II: xxi.1.

Pirineo (τὰ Πυρηναῖα ὄρη) Cordillera que separa de Francia a España, de 430 km de largo y unos 100 km de ancho. Pese a tener alturas de hasta 3,400 m, en la antigüedad pudo ser franqueada por Aníbal y sus tropas. Más tarde la atravesaba, cerca de su extremo oriental, una de las famosas calzadas romanas, la *Via Augusta*, tras de la cual se construyeron otras.

LIBRO IV: xvii.15.

Pirro

Pirro (1) Quizá a causa de su cabello rojizo, suele darse ese sobrenombre a Neoptólemo, hijo de Aquiles y de Deidamía, que nació después que su padre partió a la guerra de Troya, por lo cual fue educado por su abuelo materno, Licomedes, rey de Esciros.

LIBRO II: iii.3.

Pirro (2) Nacido en 319 a. C., fue rey siendo todavía menor de edad y, expulsado del trono, lo recuperó con ayuda de Ptolomeo II, con cuya hija se casó. Anexó a su reino todo el sur de Iliria, e intervino en la lucha para que el Epiro quedara emancipado de Macedonia; con esto y, al quedar viudo, con la dote de su nueva esposa acrecentó sus dominios, a los cuales, antes de poder consolidarlos, venciendo a Demetrio, les anexó la mitad de Macedonia y Tesalia. Había logrado engrandecer en territorio y poderío al estado epirota cuando fue expulsado por Lisímaco en 283 a. C. Ayudó a Tarento a defenderse contra los romanos, a quienes derrotó en Heraclea; marchó entonces a Roma, pero no logró imponer la paz. En Asculum de nuevo derrotó a los romanos (con tantas bajas que su comentario "con otra victoria como ésta, estoy perdido", dio origen a la frase proverbial *victoria pírrica*), pero vencido a su vez en Benevento, regresó a su patria. Poco después, tras enfrentarse en Macedonia con Antígono Gonatas, repentinamente se trasladó a Esparta y murió en 272 a. C., en un asalto a Argos.

LIBRO III: viii L, .1, .4, .7, .8.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Pirro de Piranto (3) Pescador de Piranto, pequeña población de Creta, o de Delos, en quien reencarnó Aristóteles.

LIBRO IV: xi 14.

Pisa Distrito occidental del Peloponeso, donde se encontraba Olimpia.

LIBRO I: i.2.

Pisón Marco Pupio Pisón Frugi Calpurniano (nacido en la familia de los *Calpurnii Pisones*, pero adoptado por Marco Pupio), tenía grandes dotes para la oratoria, pero no pudo dedicarse a ella por su mala salud. Tras haber sido pretor en 72 a. C., fue gobernador de una provincia hispánica y se hizo acreedor a un triunfo, fue luego legado de Pompeyo y obtuvo el consulado en 61. Apoyó a Clodio en contra de Cicerón, pese a haber sido amigo de éste: Cicerón, en venganza, logró que no se le concediera la provincia de Siria.

LIBRO II: xx.3.

Pitágoras Nació en Samos hacia 580 a. C., y murió en Metaponte ochenta años después. Hacia 529 se instaló en la ciudad italiana de Crotona, fundando allí una escuela o comunidad de índole religioso-filosófica que continuó floreciendo después de su muerte. En dicha escuela, abierta tanto a hombres como a mujeres, imperaba una estricta disciplina, caracterizada por el silencio, el autoanálisis y la abstención de carne y otros alimentos. Al parecer sostenía que el alma es una divinidad caída que está sepultada dentro del cuerpo y condenada a un ciclo de reencarnaciones (metempsicosis) del cual puede liberarse cultivando la pureza apolínea; y que el espíritu se purifica especialmente mediante el estudio, por lo cual la vida debe estar consagrada a la investigación de la naturaleza. Se dice que fue el descubridor tanto del teorema que lleva su nombre, como de la base matemática de los intervalos de la escala musical; esto último lo condujo a interpretar al mundo a través de los números (a cuyo sistemático estudio dio comienzo) y sus relaciones.

LIBRO I: i.1; ix.1, .8; xx.6. LIBRO III: xvii L, .1 (pitagórico), .4 (disciplina pitagórica). LIBRO IV: xi L, .1, .4, .7, .9, .10, .11.

Plancio Cneo Plancio, elegido edil curul en 55 a.C., fue después procesado por su competidor Marco Juvencio Laterense y defendido con

ÍNDICE ONOMÁSTICO

éxito por Cicerón (quizás por agradecimiento: cuando partió al exilio, Plancio, entonces cuestor en Tesalónica, le había proporcionado alojamiento durante siete meses) y por Hortensio.

LIBRO I: iv.3.

Planco Lucio Munacio Planco, un político y militar poco escrupuloso, fue legado de César en las Galias y en España; tras haber sido *praefectus urbis*, obtuvo un proconsulado en la Galia Comata (44-43 a. C.) y fundó *Lugdunum* (Lyon) y Raurica. Fue cónsul junto con Lépidio en 42, gobernador de Asia y de Siria entre 40 y 35, y por último censor en 22 a. C.

LIBRO I: xxii.19.

Platón (429-347 a. C.) Perteneciente a la aristocracia de Atenas, recibió una esmerada educación en música, matemáticas, gimnástica, retórica; se dice que compuso poesías y estudió pintura, sin mengua de su cumplimiento cabal de los deberes militares. Durante su juventud escuchó a Sócrates y desde entonces se dedicó a la filosofía. Después del proceso y muerte de su maestro, que transformó en veneración la admiración que le inspiraba, se exilió a Megara, y frecuentó allí a otro socrático, Euclides, cuyas ideas influyeron no poco en él. Viajó luego por Egipto, Magna Grecia (donde conoció a los pitagóricos) y Sicilia. Tras una corta y no fructífera estancia en la corte de Siracusa, a la cual acudió llamado por su discípulo Dion, cuñado del tirano de esa comarca, volvió a Atenas y hacia 386 a. C. fundó en las cercanías del jardín de Academo, junto al Cefiso, una escuela que por ello fue conocida como Academia. Realizó otros dos viajes a Siracusa, donde infructuosamente intentó establecer su ideal de monarquía; desde entonces se consagró por entero a sus estudios y a la enseñanza en la Academia. Expuso sus ideas en la *Apología* de Sócrates y en unos diálogos filosóficos —género inventado por él— merced a los cuales evita la sequedad y la aridez que hacen ilegibles muchas exposiciones abstractas. Aunque algunos diálogos han sido declarados apócrifos, en general se aceptan como genuinos los siguientes: *Protágoras*, *Ion*, *Apología*, *Critón*, *Eutífrón*, *Cármides*, *Laques*, *La República*, *Hippias I y II*, *Gorgias*, *Menón*, *Menexeno*, *Eutidemo*, *Fedón*, *El banquete*, *Fedro*, *Cratilo*, *Parménides*, *Teeteto*, *Sofista*, *El político*,

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Tímeo, Critias, Filebo, Las leyes y Epinomis. Además existe una serie de trece cartas cuya autenticidad se suele reconocer; la séptima, en particular, contiene datos muy importantes sobre su actividad en Sicilia.

LIBRO I: ix.9 (*Fedro; Simposio*), .10. LIBRO II: v L y .1; viii.9; xviii.1 ss.

LIBRO III: xiii.L, .1, .2, 3; xvii L, .1, .5.

Plautio Comediógrafo del cual ninguna otra noticia ha llegado a nosotros.

LIBRO III: iii.10.

Plauto Tito Maccio Plauto (254-184 a. C.), el más popular de los comediógrafos romanos, como Nevio era de condición libre, pero humilde; de las ciento treinta comedias que se le atribuían, conservamos sólo veinte, más o menos completas, y el título y algunos fragmentos de una más. Aun cuando tomó de la comedia griega sus temas, personajes y otros materiales, siguiendo en ello el procedimiento, asimismo usado por Terencio, de la *contaminatio*, supo matizarlos abundantemente con elementos ora de su propia invención, ora característicamente romanos, y crear personajes y situaciones de gran fuerza cómica, realizados por su lenguaje y colorido, y lleno de juegos de palabras.

LIBRO I: vii.3 (*Bacchides*), .11 y .13 (*Casina*), .17 (*Amphitruo*), .18; xxii.20 (*Asinaria*); xxiv L, .1, .3 (*Epigrama funerario*). LIBRO III: iii L, .1. *passim*; iv. *Passim*; xiv. 14 (*Bacchides*), .15 (*Menaechmi, Aulularia*); xvi. 2 (*Cistellaria*). LIBRO IV: xvii.4 (*Epitricus*).

Pléyades Constelación a la que los romanos llamaban *Vergiliae*. cercana a las Híades, está formada por siete estrellas, a las que se daba los nombres de Halcíone, Merope, Celeno, Electra, Estérope, Taigete y Maya.

LIBRO III: x. 2.

Plinio el viejo Cayo Cecilio Plinio Segundo (23-79 d. C.), de familia ecuestre, militó a las órdenes de Tito en las campañas de Germania, durante las cuales escribió un tratado sobre la caballería y unas *Bella Germaniae* que fueron fuente de Tácito. Al regresar a Roma se dedicó a estudios de retórica (*Studiosorum libri*) y de gramática

ÍNDICE ONOMÁSTICO

(*Dubius sermo*). Hacia el año 77 había compuesto además su monumental *Naturalis Historia*, en treinta y siete libros, la cual, de acuerdo con él mismo, recoge alrededor de veinte mil temas importantes, obtenidos de cuando menos cien autores. Murió en 79, víctima de su curiosidad científica, pues se acercó demasiado al Vesubio, deseoso de observar la erupción (que fue la que sepultó a Herculano y Pompeya), y fue asfixiado por los vapores.

PREF.: .8. LIBRO III: xvi.22, .23, .24.

Plutarco Originario de Queronea, en Beocia, Mestrio Plutarco perfeccionó en Atenas la esmerada educación que recibió en su ciudad natal; viajó luego por Egipto y Grecia, fue embajador en Corinto y más tarde residió un tiempo en Roma, donde enseñó retórica y dio conferencias. Hacia 96 a. C. se retiró a Queronea, donde se dedicó a labores literarias, fue elegido arconte y formó parte del colegio sacerdotal de Delfos. De su abundante obra sólo ha llegado a nosotros la mitad, tradicionalmente clasificada en dos grupos: *Vidas paralelas*, biografías donde opone por parejas (salvo en cuatro casos) un personaje romano a uno griego, y al paso revela sus intereses, más de moralista y de anticuario que de historiador; y las *Obras morales*, sesenta y cinco tratados sobre cuestiones morales o en general filosóficas.

LIBRO I: i L, .i; iii.31 (*Acerca del alma*); xxvi.4, .5, .7 (*Περὶ ἀογησίας*) y .8. LIBRO II: viii. L, .1 (*de Homero*) y .5; ix L, .1 y .4. LIBRO III: v.1; vi.1, .3. LIBRO IV: xi L, .11 (*de Homero*), .12, .13 (*Symposiums*).

Policrita Según Plutarco (*de mul. virt.* 17, 254 B - F), Polícrita fue una mujer que en la guerra entre Eritrea y Mileto, salvó a su patria, Naxos, del asedio de los enemigos, pero la emoción de recibir calurosísimas felicitaciones de sus conciudadanos por esa razón, la hizo caer muerta a las puertas de la ciudad; su tumba, emplazada en el lugar donde murió, fue conocida como Βασκάνου τάφος (Tumba de la envidia), por considerar que por tenerle envidia la mató la Fortuna.

LIBRO III: xv. 1.

Polión Conocemos el nombre de Cayo Asinio Polión, cónsul en 40 a. C., merced no sólo a Horacio, sino a Virgilio, quien, agradecido porque evitó que le fuera confiscada la propiedad que tenía en la Galia

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Cisalpina, le dedicó la cuarta *Georgica*. Fue partidario de César durante la guerra civil, y luego de Marco Antonio; con el botín obtenido durante su victoriosa campaña en Iliria construyó la primera biblioteca pública en Roma. Destacó como orador. Al retirarse de la política, escribió crítica literaria (censurando, por ejemplo, la *patavinitas* de Tito Livio), poesía y tragedias, así como una monografía, centrada en sus tiempos (en efecto, abarcaba desde 60 a. C. hasta la batalla de Filipos en 42 a. C.), que por su carácter crítico y analítico fue usada por Plutarco y Apiano.

LIBRO I: xxii.19 (*Epístola a Cicerón*).

Pompeyo Desde muy joven, Cneo Pompeyo probó ser un brillante estratega: por sus victorias en el año 83 a. C., como lugarteniente de Sila, se le permitió celebrar un triunfo al que legalmente no tenía derecho, por no ostentar una alta magistratura, y se le confirió el sobrenombre de *Magno*; de igual modo, se le otorgó imperio proconsular para reprimir la sublevación de Sertorio en España. Colaboró luego con Craso para sofocar la sublevación de Espartaco. En 70 a. C. alcanzó el consulado, pese a no tener la edad legal ni haber seguido debidamente el *cursus honorum*. Poco después, dotado de poderes extraordinarios por la ley Gabinia, en sólo tres meses acabó con la piratería en el Mediterráneo. Venció luego a Mitridates, rey del Ponto, contra quien habían combatido infructuosamente grandes generales. En 62 regresó a Italia, disolvió su ejército y celebró un espectacular triunfo. En 60 formó con César y Craso la alianza hoy conocida como *Primer triunvirato*, renovada en 56, pero disuelta dos años más tarde al morir, primero, Julia (la hija de César, con la cual, para consolidar el triunvirato, había contraído un matrimonio que resultó sumamente feliz), y luego Craso, con quien había sido de nuevo cónsul, en 55. En 52 el senado, ante la caótica situación creada por las bandas de Clodio y Milón, lo nombró cónsul único. Al estallar la guerra civil aceptó el mando de las fuerzas republicanas, pero inexplicablemente cedió Italia a César y se refugió en Grecia, donde fue vencido en los campos de Farsalia; huyó entonces a Egipto, donde fue muerto por Potino, el tutor del hijo de Ptolomeo Auletes.

LIBRO I: vii.16. LIBRO IV: x.5.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Pómpilo De este esclavo de Teofrasto, mencionado también por Diógenes Laercio (V. 36), prácticamente sólo se sabe que, al igual que su amo, se dedicó a la filosofía.

LIBRO II: xviii.8.

Poncio Cayo Poncio fue el general samnita que en 321 a. C. emboscó y venció a un ejército romano comandado por los cónsules Tito Veturio y Espurio Postumio, en las Horcas Caudinas.

LIBRO I: xxv.6. LIBRO II: xix.8.

Popilio

Marco Popilio Lenas (1) Además de ser pretor en 176 a. C., y cónsul tres años después, fue censor junto con Publio Escipión Nasica en 159 a. C.

LIBRO IV: xx.11.

Publio Popilio Lenas (2) En 132 a. C., siendo cónsul, persiguió duramente a los partidarios de Tiberio Graco, motivo por el cual después Cayo Graco lo atacó en dos discursos, logrando que fuera desterrado.

LIBRO I: vii, .7.

Posidipo Este autor, nacido en Macedonia en el siglo III a. C., escribió numerosas comedias, muchas de las cuales sirvieron de inspiración a los comediógrafos romanos: por ejemplo, a Plauto en la intitulada *Menaechmi*.

LIBRO II: xxiii.1.

Postumio

Aulo Postumio Tuberto (1) Dictador en 431 a. C., obtuvo una notable victoria sobre los equos; condenó a muerte a su propio hijo por haber abandonado su puesto en una batalla en busca de una posición más ventajosa, aun cuando con ello obtuvo la victoria.

LIBRO I: xiii.7 (*Postumtana imperia*).

Aulo Postumio (2) Aulo Postumio Albino fue cónsul en 99 a. C., junto con Marco Antonio *orator*.

LIBRO IV: vi.2.

Póstumo: cf. **Silvio**.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Probo Marco Valerio Probo, nacido en Berito, en Fenicia, hacia finales del s. I d. C., fue un filólogo que trabajó textos de Terencio, Lucrecio, Virgilio y Horacio, empleando, a la manera de Aristarco, signos críticos. Maestro sumamente estimado, no escribió sus *Comentarios*, pero sus opiniones, sobre todo respecto a gramática, nos han sido transmitidas por Gelio, los gramáticos y los escoliastas.

LIBRO I: xv.18. LIBRO III: i.5, .6. LIBRO IV: vii L, .1.

Prodromos Vientos del noreste, así llamados (πρόδρομοι: los que corren antes) porque se presentaban ocho días antes de que surgiera la constelación de la Canícula.

LIBRO II: xxii.25.

Quilón Quilón, éforo de Esparta en 536 a. C., es tradicionalmente considerado como uno de los Siete Sabios; los otros seis usualmente mencionados (DL., I.13 ss.) son Tales de Mileto, Bías de Priene, Pitaco de Mitilene, Solón de Atenas, Cleóbulo de Lindos y Periandro de Corinto (o Misón de Chene: cf. PLATO, *Prot.*, 343c).

LIBRO I: iii L, .i, .8, .17, .30, .31.

Quirites Originalmente, nombre de los habitantes de Cures, la principal ciudad de los antiguos sabinos. Al aliarse Rómulo y Tito Tacio, rey de los sabinos, el nombre de *Quirites* se añadió al de *Romani* (SERV., *ad Aen.*, VII.710), si bien los romanos se calificaban a sí mismos de *quirites* en la esfera civil y jurídica, y de *romani* en la militar y política.

LIBRO I: vi.2; xii.14. LIBRO IV: xviii.3.

Rodas Isla del mar Egeo situada frente a la costa de Caria, rodeada por las numerosas islas de las Espóradas. Su capital, un puerto igualmente llamado Rodas, llegó a ser una de las ciudades más importantes de la región; a la entrada de ese puerto se alzaba una de las siete maravillas de la antigüedad, el Coloso, gigantesca estatua de bronce que representaba al dios Sol y que fue destruida por un terremoto en 227 a. C. En la época romana la ciudad de Rodas fue famosa como centro cultural; en ella enseñaron, por ejemplo, Panecio y Posidonio.

LIBRO III: xv.3.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Rómulo Según la leyenda, fue el fundador, junto con su hermano gemelo Remo, de la ciudad de Roma (753 a. C.). Dio muerte a Remo cuando éste lo acusó de falsear los augurios para así poder emplazar la ciudad donde deseaba; dueño entonces de una autoridad absoluta, durante los treinta y tres años de su reinado dio a la ciudad una organización política y militar que la hizo progresar notoriamente y dominar a los pueblos circundantes. Su repentina desaparición dio origen a versiones contradictorias, pero se supone que fue asesinado por los senadores, tal vez celosos de su popularidad o malquistados con él por su despotismo. Finalmente fue festejado entre los dioses, con el nombre de Quirino; su desaparición era conmemorada en las Nonas Capratinas.

LIBRO I: xvi.3. LIBRO III: xvi. 16.

Sabino Médico del s. I a. C., autor de un comentario a muchas obras de Hipócrates, que no ha llegado a nosotros. Es citado también por Galeno, famoso médico del siglo II d. C.

LIBRO III: xvi.8.

Salerno Ciudad situada al sur de Campania, a orillas del mar Tirreno, a 45 km de Nápoles.

LIBRO I: xvi.2.

Salustio Cayo Salustio Crispo nació en el seno de una familia plebeya, en Amiterno; recibió una esmerada educación en Roma, donde se arruinó por llevar una vida disipada. Se adhirió entonces al partido democrático, fue tribuno de la plebe, y cultivó la amistad de César y de Clodio. Después de la batalla de Farsalia fue designado pretor; tras haber participado en la campaña de Africa, fue designado primer gobernador de *Africa Nova*. De allí volvió tan enormemente enriquecido, que fue acusado de concusión; absuelto merced a la mediación de César, después de la muerte de éste se retiró de la política y se dedicó a escribir obras históricas: *Bellum Catilinae* (estudio de la revolución planeada por Catilina, que sofocó Cicerón), *Bellum Jugurthinum* (historia de la lucha de Roma contra ese rey de Numidia) y unas *Historiae*, las cuales, al modo de anales, abarcaban de 78 a 67 a. C. Fue un innovador en sintaxis y en vocabulario, en el cual resaltan sus helenismos y arcaísmos.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

LIBRO I: xv.18 (*Catilina*) 13 (*Historias*), .18); xxii.15 (*Yugurta*). LIBRO II: xvii.7; xxvii L y .2 (*historia*). LIBRO III: i L, .1, .5, .6, .10, .11, .14. LIBRO IV: xv L, .1, .2. 6; xvii. 6.

Samnitas Habitantes de *Samnium*, antigua ciudad de la región vecina al Lacio, de origen sabino. Aunque sumamente belicosos, solían dedicarse a la agricultura y la ganadería, pero en tiempos de guerra las cuatro tribus en que se dividían se confederaban y se sometían a un solo general. Para someterlos, Roma se vio precisada a emprender tres guerras, en la segunda de las cuales sus legiones, vencidas, fueron humilladas en las Horcas Caudinas. Aparentemente dominadas después de la tercera, todavía se rebelaron en toda oportunidad, apoyando a Pirro y a Aníbal, y combatiendo implacablemente en la Guerra Social contra Sila, quien masacró a cuantos pudo y romanizó a los restantes.

LIBRO I: xiv L, .1.

Sedígit Vulcacio Sedígit nos es conocido por unos versos en donde enjuicia a los poetas cómicos (XV, xxiv).

LIBRO III: iii.1.

Sempronio: cf. **Graco**

Sempronio Aselión Bajo las órdenes de Escipión Emiliano, Publio Sempronio Aselión tomó parte en el asedio de Numancia. Fue uno de los primeros historiadores republicanos: en sus catorce libros intitulados *Rerum gestarum* (o *historiarum*) *libri* habla de sus tiempos con criterios sorprendentemente modernos.

LIBRO I: xiii.10. LIBRO II: xiii.2 (*rerum gestarum*) .3-5, .10. LIBRO IV: ix.12 (*rerum gestarum*).

Séneca Al igual que su padre, Séneca el Viejo, Lucio Aneo Séneca nació en España. De niño fue llevado a Roma, donde recibió esmerada educación, sobre todo en retórica, pero casi enseguida se dedicó a la filosofía. Pronto alcanzó la designación de cuestor. Acusado de adulterio con Julia Livilla, hermana de Calígula, tuvo que permanecer en el exilio por siete años, después de los cuales, llamado a Roma, fue designado pretor y además tutor de Nerón, entonces menor de edad; al ser nombrado éste emperador, fue su consejero po-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

lítico durante varios años, tras los cuales su poder declinó; sabiendo su reputación manchada por la actuación del emperador, pidió y obtuvo permiso para retirarse a la vida privada. En 65 d. C., acusado de complicidad en la conjuración de Pisón, se le ordenó suicidarse. Entre otras obras suyas, figuran diez tratados éticos intitulados *Diálogos*, las ciento veinticuatro *Epístolas morales a Lucilio*, las *Cuestiones naturales* (de gran interés científico), la *Apocolokintosis* (terrible sátira menipea relativa a la muerte de Claudio) y nueve tragedias.

PREF.: 9.

Septentrional: cf. **Carro**.

Septentrionalio (Ἀπάρκτας) Viento procedente del norte, que sopla en dirección contraria al Austro.

LIBRO II: xxii.15.

Sertorio De familia ecuestre, Quinto Sertorio, nacido en Nursia, fue tribuno militar primero en Galia y luego en España. Fue enemigo de la aristocracia. Durante la Guerra Social, ofendido por Sila, se unió a Cinna, participando en la toma de Roma, pero no en el terror impuesto luego por Mario. Nombrado pretor en 83 a. C., al año siguiente le fue asignada como provincia España, de donde fue expulsado en 81 por el procónsul Cayo Anio. Se refugió entonces en Mauritania, pero a invitación de los lusitanos pronto volvió a España, cuyos habitantes le proporcionaron apoyo, tanto por su valor y justicia como por creer en la leyenda de que una cervatilla blanca, que siempre lo acompañaba, le brindaba protección divina. Aunque combatió con valor contra Metelo Pio y contra Pompeyo Magno, enviados para someterlo, finalmente fue asesinado por un lugarteniente suyo, Perpena, quien al parecer había sido sobornado por aquéllos.

LIBRO II: xxvii L, 2-5.

Serviliano Personaje desconocido.

LIBRO I: ii.1.

Servio Sulpicio: cf. **Sulpicio Rufo**.

Seyo Acerca de Cneo Seyo sólo se sabe lo que en este capítulo menciona Gelio.

LIBRO III: ix L (seyano), 1, 2, 4, 6.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Sicanos Antiquísimos pobladores de las márgenes del Tíber, que posteriormente, expulsados por los aborígenes, emigraron a Sicilia (SERV., *ad Aen.*, VII.795).

LIBRO I: x.1.

Sicilia Llamada también *Trinacria* por su forma triangular, está separada del extremo sur de Italia por un canal de sólo 3 km de ancho y es la isla más extensa del Mediterráneo; por su cercanía con la costa de África, constituye un puente entre ese continente y Europa. Inicialmente su región oeste estaba ocupada por los fenicios, y el resto por los griegos, quienes hicieron de la isla la base principal de la Magna Grecia, pero que, por su política de ciudad-estado, impidieron que llegara a ser un Estado poderoso. Roma y Cartago se disputaron su posesión; finalmente en 241 a. C. quedó en poder de Roma y constituyó una provincia más del imperio, reputada como granero suyo.

LIBRO III: vii.3.

Sicinio Dentado Además de los datos que consigna Gelio, poco se sabe sobre este personaje, tradicional encamación de las virtudes morales y bélicas de la plebe, salvo que, según se dice, fue muerto por el no menos legendario Apio Claudio, quien en 451 a. C., a la cabeza de los *decenviri legibus scribundis*, ejerció una virtual tiranía en Roma.

LIBRO II: xi L, .1 ss.

Sigillaria Mercado móvil que durante las *Saturnalia* se establecía en Roma junto al pórtico de Agripa, primero, y posteriormente junto al de Trajano, para vender las estatuillas (*sigilla*) y otros objetos menudos que era costumbre intercambiar como regalos durante el último día de esas fiestas.

LIBRO II: iii.5.

Sila

Publio Cornelio Sila (1) Según Macrobio, Publio Cornelio, pretor peregrino en 212 a. C., fue quien instituyó los *Ludi Apollinares*; por esa razón fue apodado *Sybilla*, término que, abreviado primero en *Sylla* y luego en *Sulla*, a partir de él constituyó el cognomen familiar.

LIBRO I: xii.16.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Lucio Cornelio Sila Felix (2) Perteneciente a una antigua familia patricia, nació en 138 y murió en 78 a. C. Tras haber sido cuestor de Cayo Mario en la guerra contra Yugurta y en la campaña de Germania, fue pretor urbano en 97 a. C., y luego procónsul en Cilicia; como tal, instaló a Ariobarzanes en Capadocia. Combatió con éxito en la Guerra Social. Alcanzó el consulado en 88 a. C., pero al ser despojado, en beneficio de Mario, del mando de la guerra contra Mitrídates, a la cabeza de sus legiones marchó contra Roma, la tomó por fuerza y permitió toda clase de desmanes. Posteriormente partió al Oriente, y pasó a Grecia donde, tras derrotar al ejército de Mitrídates en Queronea, gobernó tiránicamente. A su regreso, apoyado por Pompeyo, Metelo Pío y Craso, se apoderó de Roma y, nombrado dictador absoluto, exterminó a sus enemigos merced a las tristemente famosas *proscriptiones sullanae*; promulgó diversas medidas tendientes a acrecentar la eficacia administrativa y el poder del senado, mismas que fueron abolidas tras su voluntario y sorprendentemente pacífico retiro, en 79 a. C. Escribió entonces una memoria (XX, vi.3) que la muerte le impidió terminar y fueron concluidas por su liberto Cornelio Epicado (SUET., *gramm.*, 12): publicadas por Licinio Lúculo, constituyeron una fuente importante para Plutarco, Apiano y Tito Livio.

LIBRO I: xii.16 (*Hazañas*). LIBRO II: xxiv.11.

Publio Cornelio Sila (3) Pariente de Cornelio Sila Felix (2), fue elegido cónsul en 65 a. C., y después, procesado de *ambitus* y de haber colaborado en la primera conspiración de Catilina, logró su absolución gracias a la defensa sustentada por Hortensio y por Cicerón.

LIBRO I: v.3.

Silvio Póstumo Hijo de Eneas y tal vez de Lavinia; padre de Silvio Eneas. A la muerte de su hermanastro Ascanio, heredó el mando de Alba Longa; fue el antecesor directo de los doce reyes que precedieron a Númitor, el abuelo de Rómulo.

LIBRO II: xvi 1, .3, .5 y .7.

Siria Satrapía del imperio persa, fue conquistada por Alejandro en 332 a. C.; tras la muerte de éste, fue sumamente disputada por los

διάδοχοι: pasó sucesivamente por las manos de Laomedón, de Ptolomeo I y de Antígono; cuando murió éste, quedó repartida entre Ptolomeo I *Soter* (*Syria Coele*) y Seleuco I *Nicator* (*Syria Seleucis*). En 163 a. C., después de la muerte de Antíoco IV, quien había alentado la helenización de las clases superiores, el imperio de los Seleúcidas empezó a decaer a causa de las disputas entre diversos aspirantes al trono y de la intervención de los Ptolomeos, y se fue fracturando, hasta que en 83 a. C. cayó en poder de Tigranes de Armenia; éste a su vez fue derrotado por Pompeyo, quien la convirtió en una más de las provincias romanas.

LIBRO III: ix. 4.

Sisena Tras haber sido pretor en 78 a. C., Lucio Cornelio Sisena fue legado de Pompeyo en 67. Sus doce libros de *Historiae* (según se dice, continuación de la obra de Sempronio Aselión) se centraban en la Guerra Social y los tiempos de Sila, y llegaban quizás hasta la muerte de éste.

LIBRO II: xxv.9.

Soción Vivió en el siglo I o II d. C., y escribió, además del Κέρας Ἀμαλθείας, historias acerca de ríos, fuentes y estanques, disputaciones contra Epicuro y un comentario sobre los *Topica*. No debe ser confundido con un homónimo suyo del siglo II a. C., autor de unas Διαδοχαὶ τῶν φιλοσόφων (*Las sucesiones de filósofos*), fuente indirecta de Diógenes Laercio.

PREF.: .16. LIBRO I: viii L, .1.

Sócrates (470-399 a. C.) Sócrates, *fons et caput philosophiae*, según Cicerón, nació en Atenas, donde recibió la educación propia de su época; combatió como hoplita en Anfípolis y Potidea, pero su ocupación fundamental fue la especulación y la enseñanza acerca de problemas morales, en los cuales fue el primero en poner énfasis. Hijo de un escultor y de una partera, usaba metafóricamente términos de la profesión materna para describir su método: dialogar con toda clase de interlocutores en plazas y gimnasios, y llevarlos a descubrir por sí mismos la verdad. Dotado de palabra elocuente y dialéctica poderosísima, tuvo muchísimos discípulos, entre ellos Alcibíades, Fedón, Jenofonte y Platón; a estos dos últimos, así como

ÍNDICE ONOMÁSTICO

a Diógenes Laercio, debemos casi todo lo que sabemos de él y de sus doctrinas, puesto que él mismo nada escribió. En el ambiente de desaliento creado por los desastres que sufrió Atenas, fue acusado de corromper a la juventud y de introducir nuevos dioses, y condenado a muerte: de acuerdo con la sentencia, que él sabía injusta, bebió la cicuta con imperturbable serenidad, para dar ejemplo del debido acatamiento a las leyes.

LIBRO I: xvii L., .2, .3. LIBRO II: i L., .1 y .2; xviii L., .1 ss.

Solón (ca. 638-560 a. C.) Legislador ateniense usualmente citado entre los siete sabios de Grecia. Arruinado a causa de la prodigalidad de su padre, Excectides, debió dedicarse al comercio. Durante la guerra de Atenas contra Megara por la posesión de Salamina, se hizo famoso por sus palabras de aliento a sus conciudadanos. A los 50 años de edad fue nombrado arconte de Atenas y entonces, o 20 años después, impuso las reformas constitucionales y económicas que lo hicieron célebre: proclamó la *σεισάχθεια*, drástica ley que cancelaba las deudas cuya garantía era la tierra o la libertad; dividió al pueblo en cuatro categorías, según su producción anual de trigo, aceite y vino: los de las dos primeras usufructuaban las magistraturas altas; los de la siguiente, las magistraturas menores y el Βουλή o Senado; los restantes integraban la ἐκκλησία, la asamblea de todos los ciudadanos, cuyos derechos y deberes fijó por primera vez; reorganizó el Βουλή de los cuatrocientos, que preparaba las leyes que luego eran sometidas a la asamblea de los ciudadanos; creó la Ἠλιαία, tribunal compuesto por 6000 ciudadanos mayores de 30 años, elegidos por sorteo, al cual tenían derecho de apelar los ciudadanos, con lo cual se restringía el poder de los magistrados; por último, abolió las leyes de Dracón, excepto las referentes al homicidio. Tras esto, viajó por Egipto, Chipre y quizás Lidia; al regresar, encontró a su patria desgarrada por las luchas entre los aristócratas y el pueblo que culminaron con la tiranía de Pisístrato. Se dice que murió en Chipre.

LIBRO II: xii L., .1 ss.

Subsolano (Ἀφελιώτης) Viento procedente del este, contrapuesto al Favonio o céfiro.

LIBRO II: xxii.8.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Suetonio Cayo Suetonio Tranquilo adquirió fama bajo Trajano; recomendado por Plinio el Joven, llegó a ser secretario del emperador Adriano. Además de una obra de enciclopédica erudición, intitulada *Prata* (hoy perdida), escribió con objetividad histórica unas *Vidas de los doce Césares* (Julio César y sus once sucesores), así como unas *Vidas de varones ilustres*, de la cual sólo ha llegado a nosotros la parte *Acerca de los gramáticos y los retóricos*.

PREF.: .8.

Sulpicio

Sulpicio Apolinar (1) "Varón de prestante ciencia literaria" (IV, xvii.11), cultivó en especial la gramática y la retórica; fue maestro de Gelio y de Pértinax. Escribió unas *Quaestiones epistolicae*, y unas periocas o grupos de doce versos en los que resumía los argumentos de las comedias de Terencio.

LIBRO II: xvi L, .8 ss. LIBRO IV: xvii. 11.

Servio Sulpicio Rufo (2) Fue celebre tanto por su gran probidad, como, en especial, por su gran saber en jurisprudencia; Cicerón, de quien era contemporáneo y amigo, lo consideraba el mejor jurisconsulto de sus tiempos. Fue pretor en 65 a.C., cónsul en 51 y procónsul en Acaya en el 46. A su muerte, ocurrida en 43 a. C., fue honrado con un funeral público y con una estatua en los *Rostra*; la novena *Filípica* de Cicerón ensalza así mismo su memoria.

LIBRO II: x. L y .1. LIBRO IV: iii.2; iv.1 ss.

Tarpeyo Aulo Aternio Varo y Espurio Tarpeyo fueron cónsules conjuntamente en 454 a. C.

LIBRO II: xi.1.

Tarquinio Tarquinio el Soberbio (534-509 a. C.), nieto de Tarquinio el Antiguo, fue el séptimo y último rey de Roma; sucedió a su suegro, Servio Tulio, a quien se dice que había dado muerte. Obtuvo importantes victorias contra los volscos. Sin embargo, su tiránico gobierno y su persecución y despojamiento de los nobles causaron una violenta oposición contra él que culminó cuando su hijo ultrajó a la virtuosa Lucrecia: una conspiración encabezada por Bruto logró ex-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

pulsarlo, primero, y luego vencerlo en las cercanías del lago Regilo. Murió en el destierro.

LIBRO I: xix L, .2, .3, .8, .9.

Tauro Al igual que Antonio Juliano, Calvisio Tauro fue un maestro muy mencionado y admirado por Gelio, pero casi desconocido por lo demás. Adepto al platonismo, impartía clases en su propia casa. Además de los *Comentarios* mencionados en el libro primero, escribió un *Comentario* al *Gorgias* de Platón (VII, xiv.5) y una disertación contra la filosofía estoica (XII, v.5 y IX, v.8).

LIBRO I: ix .8, .11; xxvi L, .1, .3 (*Commentarii*), .10. LIBRO II: ii L, .1 ss.

Tebas Ciudad situada a unos 50 km. de Atenas, cuya fundación y primeros tiempos están envueltos en leyendas, según las cuales, obedeciendo al oráculo de Delfos la estableció Cadmo, quien erigió allí una fortaleza, la *Cadméia*; la construcción de su muralla ἐπτάπυλος, *de siete puertas*, se debió a Anfión y a Zeto; por último, Layo levantó en ella su palacio, foco de las aventuras de Edipo, de los Siete jefes y de los Epígonos. En la época histórica fue habitada por tebanos y se vio involucrada en las vicisitudes de la lucha entre Atenas y Esparta. En 338 a. C., a instancia de Demóstenes se alió a Atenas para combatir a Filipo de Macedonia y, derrotada, perdió primero su dominio sobre Beocia y luego fue destruida por Alejandro, después de lo cual nunca desempeñó un papel importante.

LIBRO III: x. 16.

Teofrasto Nacido en Lesbos, fue discípulo y colaborador de Aristóteles, quien hizo que cambiara su verdadero nombre, Tirtamo, por el de Teofrasto (el de palabra divina) y, al partir a Calcis le encomendó la custodia de sus hijos, le legó su biblioteca y los originales de sus obras y lo designó como sucesor suyo al frente del Liceo, al cual dirigió durante 35 años. Murió en 287 a. C. Maestro excepcional, tuvo innumerables discípulos, de los cuales el más famoso fue Demetrio de Fáleros. Fue escritor fecundísimo y erudito en campos tan diversos como la botánica, la metafísica y la psicología.

LIBRO I: iii L, .10, .11, .21, .25, .28. LIBRO II: xviii.8. LIBRO IV: xiii.2.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Teognis Poeta elegíaco, nacido en Mégara (*fl. ca.* 544-541 a. C.), de cuya obra se conservan únicamente 1389 versos.

LIBRO I: iii .19.

Terencio Publio Terencio Afer nació *ca.* 190 a. C., en el norte de África y murió, muy joven aún, en el curso de un viaje. Esclavo del senador Terencio Lucano, al ser manumitido tomó, según era costumbre, el nombre de su antiguo amo. Formó parte del llamado *Círculo de los Escipiones*. Sus obras, representadas entre 166 y 160 a. C., están basadas en originales griegos, generalmente de Menandro, que traduce y adapta libremente, incorporando material de otra obra, sea del mismo autor, sea de otro (*contaminatio*); pese a ello, con suma habilidad logra integrar tramas perfectamente coherentes, en las que preserva el ambiente griego, pero suprimiendo los detalles que el público podría encontrar raros o chocantes. En general, evita los monólogos y que sus actores se dirijan al público, rompiendo la ilusión dramática. Usa los prólogos para tratar cuestiones de crítica literaria, y no, como era usual hasta entonces, para dar detalles sobre la acción que se va a desarrollar en la escena. Por todo ello, representa un decidido paso hacia el realismo.

LIBRO IV: ix.11; xvi.2.

Termópilas (Θερμοπύλαι) Desfiladero de más de 1 km de largo, cuyas entradas miden escasos 8 m de ancho y cuyo nombre se debe a unas fuentes termales que todavía existen hoy. Se extiende desde Locris hasta Tesalia y en la antigüedad se consideraba inexpugnable, pese a lo cual tres heroicos generales fueron allí rodeados y vencidos: Leónidas, en 480 a. C., por Jerjes; el ateniense Calipo, por los galos de Breno, en 279 a. C.; y, por último, en 191 a. C., Antíoco de Siria, por el romano Acilio Glabrio.

LIBRO III: vii.19.

Tersites Cojo, jorobado y patizambo, además de cobarde e inoportuno, era el más feo de los griegos que sitiaron a Troya. Por su insolencia fue castigado por Odiseo: *Il.*, II, 211-278.

LIBRO I: xv.11.

Tiberio

Tiberio Claudio Nerón (1), hijo de Livia, la esposa de Augusto, fue

ÍNDICE ONOMÁSTICO

adoptado como su heredero por éste. Tras haber acompañado, en 20 a. C., a Augusto al oriente, donde recibió los estandartes arrebatados a los romanos en la derrota de Carras, dirigió brillantes campañas: puso remedio a la caótica situación creada en el Rin por la derrota de Varo; sometió a la Panonia; tras la muerte de su hermano Druso, dirigió las operaciones en Germania durante varios años; por último, suprimió dos graves revueltas en Panonia e Iliria. En 12 a. C., por órdenes de Augusto, se divorció de su esposa, Vipsania Agripa, para casarse con Julia, la hija de Augusto. Tenía 55 años cuando, al morir los nietos y herederos naturales de Augusto, éste, quien lo había tenido hasta cierto punto relegado, lo designó heredero suyo. Como emperador continuó la política exterior de su padre adoptivo, aunque decidió abandonar la Germania; reprimió con firmeza varias insurrecciones y administró el imperio con rígida economía; incrementó las prerrogativas del Senado, pese a que allí encontró tenaces opositores, como Arruntio y Asinio Galo. Tras la muerte de su hijo adoptivo Germánico (hijo de Druso y Antonia, sobrina de Augusto) en el año 19, y de su hijo Druso cuatro años después, sus sucesores lógicos eran los hijos de Germánico y Agripina: Nerón, Druso y Cayo; los dos primeros fueron eliminados por Seyano, el prefecto de la guardia pretoriana de Tiberio que ejercía gran influencia sobre éste, pese a lo cual finalmente cayó a su vez en desgracia y fue ejecutado. A partir del año 26 vivió retirado en la isla de Capri, desde donde gobernó con singular dureza.

LIBRO II: xxiv.15.

Tiberio (2) Personaje no identificado.

LIBRO II: xiv L, .1.

Timocares De acuerdo con lo que relata Gelio, Timocares de Ambracia (o, según algunos autores, Nicias) era un amigo del rey Pirro que pidió recompensa a Fabricio por asesinar a aquél.

LIBRO III: viii.1, .3, .5.

Timón Poeta satírico y filósofo escéptico (320-230 a. C.), nacido en Fliunte; fue discípulo de Pirrón. Gracias a sus lecturas públicas hizo fortuna en Calcedonia, y luego se retiró a Atenas, donde murió. En

ÍNDICE ONOMÁSTICO

la antigüedad fueron famosos sus tres libros de Σίλλοι, poemas satíricos contra los filósofos griegos.

LIBRO III: xvii.4, .5.

Tirón Eficiente secretario confidencial y consejero literario de Marco Tulio Cicerón, de quien fue esclavo; cuando éste le dio la libertad en 53 a. C., tomó, según era costumbre, el nombre de su amo y fue conocido como Marco Tulio Tirón. Supervisó la publicación de algunos discursos (de los cuales pudo tomar nota gracias a las *notae tironianae*, especie de taquigrafía inventada o perfeccionada por él) y de las cartas de Cicerón, a quien sobrevivió largamente; además, escribió eruditas obras sobre gramática (*De usu atque ratione linguae Latinae*) y sobre otros temas (cf. XIII, ix.1).

PREF.: .7. LIBRO I: vii.7. LIBRO IV: x.6.

Tolosa Ciudad de la Galia Narbonense, emplazada en la confluencia del Garona y el Ariège; fundada por los celtas, llegó a ser un importante centro cultural.

LIBRO III: ix. 7.

Torcuato Lucio Manlio Torcuato fue el acusador en el proceso seguido a Lucio Cornelio Sila. Fue pretor en el año 49 a. C.; durante la guerra civil fue tomado prisionero por César, quien luego lo dejó en libertad; murió en África, combatiendo en el bando pompeyano.

LIBRO I: v.3.

Tracia Región cuyos límites fueron variando a través del tiempo: en el siglo v a. C., se extendía desde el Danubio hasta el Helesponto, y desde Constantinopla hasta las fuentes del Estrimón (actual Bulgaria): en la época romana constituyó una provincia comprendida entre el Hemo, el Euxino, el Egeo y el Nesto. Según los historiadores antiguos, las montañas del Hemo y Ródope estaban habitadas por tribus feroces y guerreras, que contrastaban con los pacíficos pobladores de las planicies, los cuales pronto entraron en contacto con los griegos, pero éstos, aunque desde tiempos antiquísimos colonizaron la costa en Abdera, Perinto, Bizancio y otros puntos, no ejercieron mayor influencia en la región.

LIBRO III: ix. 2.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Trebacio El jurisconsulto Cayo Trebacio Testa nació en Lucania hacia el año 89 a. C. Recomendado por Cicerón, con quien lo unió una perdurable amistad, fue consejero legal de César; al morir éste, pasó a serlo de Augusto. Fue maestro de Antistio Labeón. Aunque no se ha conservado ninguna de las obras que escribió, entre las cuales figuraban un tratado *De religiónibus* y otro *De iure civile*, es posible conocer algunas de sus tesis gracias a que es citado frecuentemente por los juristas posteriores.

LIBRO IV: ii.9, .10.

Tuberón Quinto Elio Tuberón se adhirió al partido de Pompeyo; más tarde, reconciliado ya con César, abandonó la política. Profundo conocedor del estoicismo, fue autor de catorce libros sobre historia de Roma (VII, iii L y VII, iv L), desde sus orígenes hasta sus propios tiempos, así como de varias obras sobre jurisprudencia (XIV, ii.20, vii.13 y viii.2), cuya difusión dificultó el lenguaje arcaizante empleado.

LIBRO I: xxii .7.

Túbulo Lucio Hostilio Túbulo, pretor en 142 a. C., se dejó corromper en un proceso por homicidio que él presidía; descubierto, se suicidó para evitar ser castigado. Cicerón suele citarlo como ejemplo de iniquidad.

LIBRO II: vii.20.

Tucídides De familia adinerada, fue esmeradamente educado por el filósofo Anaxágoras y el rétor Antifonte, entre otros. Intervino en la guerra del Peloponeso: en 424 a. C., elegido estratega, tuvo bajo su mando una flota en las costas de Tracia. Por no haber podido evitar que la colonia ateniense de Anfípolis cayera en poder de Esparta, fue acusado de traición, por lo que vivió desterrado en Tracia durante largos años, durante los cuales viajó y recogió información que utilizó, junto con lo que sabía por experiencia personal, en su magna obra, *Historia de la Guerra del Peloneso* (narración de la lucha entre Atenas y Esparta por la hegemonía de Grecia), en ocho libros, cuya redacción, emprendida a su regreso a Atenas, quedó truncada debido a su muerte.

LIBRO I: xi L, .1.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Tulio: cf. **Cicerón**.

Túsculo Esta ciudad latina, situada a unas 15 millas al sur de Roma, en una colina al norte de la de Alba, fue la primera que obtuvo la ciudadanía romana; de allí fueron originarios los *Mamili*, *Fulvii*, *Fontei*, *Juventii*, *Porcii* y otras ilustres *gentes*. Hacia el final de la república y durante el imperio, fue el lugar que para sus villas de recreo eligieron muchos romanos ricos, como Lúculo, Mecenas y especialmente Cicerón, quien allí compuso muchas de sus obras filosóficas.

LIBRO II: xx.3.

Ulises ('Οδυσσεύς) Afamado entre los héroes griegos por su valor, prudencia, elocuencia y sobre todo por su astucia, era hijo de Laertes, rey de Ítaca; se casó con Penélope, con la cual concibió a Telémaco. Sus proezas durante la guerra de Troya son relatadas en la *Iliada*; sus aventuras durante su regreso a Ítaca, en la *Odisea*.

LIBRO I: xv.3. LIBRO II: xxvi.13.

Umbria Con ese nombre se designa una región cuyos límites, no bien precisados, eran la Emilia, la Etruria, la Sabinia, el Piceno y el mar Adriático; allí se alzaron ciudades importantes, como Iguvium, Camerinum, Spoletium y Ameria. Habitada por pueblos diferentes en origen, lengua y cultura, sus habitantes primitivos fueron, al parecer, los umbrios, pueblo itálico emparentado con los oscos.

LIBRO III: ii.5 (*terra*), .6 (*umbri*).

Valerio

Publio Valerio Flaco (1) Cónsul en 227 a. C., junto con Marco Atilio.

LIBRO IV: iii.2.

Marco Valerio Mesala (2) Fue cónsul en 161 a. C., junto con Cayo Fanio Estrabón, y censor en 154.

LIBRO II: xxiv.2.

Valerio Antias (3) Analista romano contemporáneo de Cuadrigario, muy consultado por Livio. Con estilo eminentemente retórico y muy influenciado por las familias poderosas, escribió una historia de Roma en setenta y cinco libros, aproximadamente, centrada sobre

ÍNDICE ONOMÁSTICO

todo en los hechos más cercanos a su época, en la cual revelaba gran admiración tanto por Escipión Emiliano como por Sila.

LIBRO I: vii.10, .13. LIBRO III: viii. 4.

Quinto Valerio Sorano (4) De Quinto Valerio, natural de Sora, cerca de Arpino, apenas se sabe que fue tribuno de la plebe en 82 a. C. y que cultivó los estudios acerca de antigüedades y de lingüística; según Plinio, escribió una obra intitulada *ἐποπτίδων*.

LIBRO II: x.3.

Varrón Marco Terencio Varrón (116-26 a. C.) fue discípulo del académico Antíoco de Ascalona, así como de Elio Estilón, el primer filólogo romano. Se adhirió al partido de Pompeyo, pese a lo cual, tras la derrota de éste, fue comisionado por César para crear las dos bibliotecas públicas (una griega y una latina) que éste proyectaba en 47; posteriormente se dedicó a sus estudios, merced a los cuales fue reconocido como el más erudito de los romanos: abarcó todos los campos del saber de entonces: gramática, retórica, derecho, historia, etcétera. De las cuatrocientas noventa obras que se dice que escribió, sólo conservamos seis de los veinticinco libros *De lingua latina* y los tres libros *Rerum rusticarum*; en la antigüedad gozaron también de gran fama sus *Saturarum Menippearum libri CL* (de las cuales subsisten unos seiscientos fragmentos), *Antiquitatum rerum humanarum et divinarum libri XLI*, *Logistoricon libri LXXXVI*, *Hebdomades vel de imaginibus, libri XV* (especie de álbum con 700 retratos de personajes diversos, cuya biografía aparecía al pie de cada imagen): III, x y xi), y *De disciplinis, libri IX*.

LIBRO I: xvi.3 (*Antigüedades humanas*); xvii L, .4 (*Acerca del deber del marido*), .5; xviii L, .1 (*Antigüedades humanas*), .2, .3, .5, .6; xx.4, .8; xx.4, .8; xxii.4 (*Ignoras qué cosa trae la tarde*), .10; xxiv.3 (*Acerca de los poetas*) xxv L, .1 (*Antigüedades humanas: Acerca de la guerra y la paz*), .10. LIBRO II: x. L, .1, .2; xviii.7 (*Sátiras menipeas*); xx L, .1, .2, .3, .9 (*De re rustica*); xxi.8 ss.; xxv.5 (*De lingua latina, ad Ciceronem*), .9 y .10; xxviii.3. LIBRO III: ii L, .2, .4, .7; iii.2, .4, .10, .14; x L, .1, .16; xi.3 (*de imaginibus*), .7 (*de imaginibus*); xiv L, .1; xvi.5, .9, .13 (*Testamentum*), .14; xviii.4 (*Ἰπποκῶν*). LIBRO IV: xvi L, .1; xix L, .2 (*Cato aut de liberis educandis*).

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Vergiliae: cf. **Pléyades**

Verres Cayo Cornelio Verres saqueó las provincias de Cilicia y Asia, junto con Dolabela, de quien era legado. Como pretor urbano en Sicilia (de 73 a 71 a. C.), explotó y oprimió no sólo a dicha provincia, sino a los ciudadanos romanos que allí vivían, motivo por el cual fue procesado por Cicerón, quien en sólo cincuenta días reunió tan abrumadora evidencia en su contra (vertida en los discursos usualmente conocidos como *Verrinas*) que, aunque era defendido por Hortensio, entonces cónsul designado, habría sido condenado, por lo que prefirió exiliarse y se refugió en Marsella, donde años después, proscrito por Marco Antonio (según se dice a causa de las magníficas obras de arte de que se había apropiado), fue asesinado.

LIBRO I: vii L, .1.

Verrio Flaco El liberto Marco Verrio Flaco, maestro de los nietos de Augusto y uno de los más grandes eruditos de la época de Augusto, fue un escritor prolífico: a él se deben los libros *rerum memoria dignarum* (fuente importante de Plinio), *de obscuris Catonis*, *de orthographia*, *fasti Praenestini* y *De significatu verborum*, los más famosos, que fueron resumidos por Festo.

LIBRO IV: v.6 (*rerum memoria dignarum*).

Vesta Una de los doce dioses mayores de los romanos, identificada a la Hestia de los griegos. Según Plutarco, su culto fue introducido por Rómulo. En su templo, redondo como las cabañas de los antiguos habitantes del Lacio, se encontraba el fuego sagrado que no debía extinguirse jamás y se guardaban, ocultos en una *penus* retirada, diversos objetos sagrados; asimismo se le rendía culto en el altar de cada casa, donde tenía un lugar preponderante junto a los Lares y los Penates.

LIBRO I: xii.9, .11.

Virgilio Publio Virgilio Marón nació en 70 a. C. cerca de Mantua, en la Galia Cisalpina, en el seno de una familia de terratenientes; estudió gramática, retórica, matemáticas y filosofía en Milán y luego en Roma. Tras dedicarse por breve tiempo al foro, se consagró a escribir, para lo cual, debido a su carácter tímido y reservado, a menudo

ÍNDICE ONOMÁSTICO

se retiró a provincia. Sus primeras obras le granjearon la protección de Asinio Polión, y a sugerencia de éste escribió las *Bucólicas*. Más tarde compuso las *Geórgicas*; inducido por Mecenas, recitó esta obra a Augusto, quien le sugirió la idea de escribir la *Enéida*; ocupó los últimos once años de su vida en esa obra, que fue publicada después de su muerte, ocurrida en 19 d. C., pese a que explícitamente había manifestado que no deseaba que fuera dada a conocer mientras no hubiera realizado la revisión final que le exigía su perfeccionismo.

LIBRO I: xxi L, .1, .2, .4, .5, .7; xxii.12 y .13 (*Geórgicas*). LIBRO II: iii.5 (*Enéida*), .6 (*Geórgicas*); vi L, .1 (*Bucólicas*), .3 (*Geórgicas*), .13 (*Geórgicas*, *Enéida*), .21 (*Enéida*), .22 (*Enéida*); xvi L, .1 (*Enéida*).; xxii.23 (*Enéida*); xxvi.11 (*Enéida*), .18 (*Geórgicas*). LIBRO III: iii, ii.14 (*Enéida*). LIBRO IV: xvi.7 (*Geórgicas*); xvii.5 (*Geórgicas*), .9 (*Enéida*), .11 (*Geórgicas*).

Volturno (εὐπόνοτος, siroco) Viento procedente del sureste, contrapuesto al Cauro.

LIBRO II: xxii.10.

Vulcano Antiguo dios latino del fuego destructivo, por lo cual su santuario debía estar fuera de la ciudad, de acuerdo con los arúspices etruscos; el templo existente en el plaza de Vulcano, en el foro, al pie del Capitolio, sin duda fue construido en tiempos en que el foro se hallaba fuera de los límites de la ciudad. Más tarde identificado con Hefesto. Había un flamen encargado de su culto; y en sus fiestas, las *Volcanalia*, que se celebraban el 23 de agosto, se arrojaban al fuego peces vivos recién sacados del Tíber.

LIBRO IV: v.4.

Yapige (ἰᾶρυξ) Viento del oeste-noroeste que, como el Cauro, desde Italia sopla hacia Grecia.

LIBRO II: xxii.2, .21.

Yugurta Rey de Numidia, nieto de Massinissa. Fue adoptado por su tío, el rey Micipsa. Al morir éste hizo dar muerte a sus primos y sobornó al senado romano para apoderarse de la mayor parte del reino; luego derrotó o sobornó a los primeros generales romanos enviados con-

ÍNDICE ONOMÁSTICO

tra él, pero finalmente fue vencido por Metelo y apresado por Mario, quien lo llevó a Roma, donde fue ejecutado después que Mario celebró su triunfo (104 a. C.).

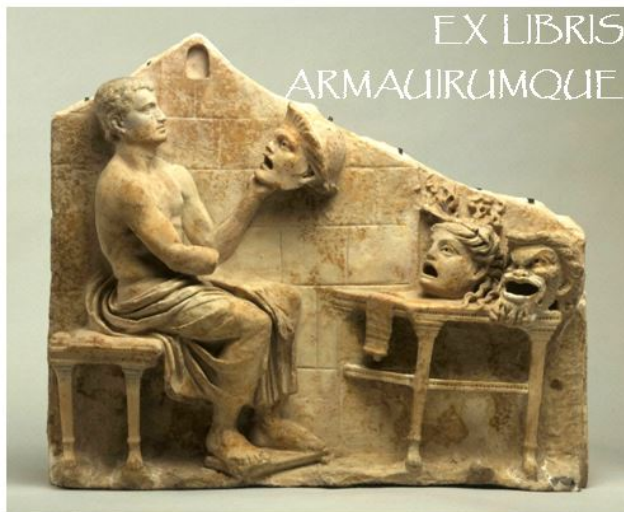
LIBRO I: xxii.15.

Zenón (335-263 a. C.) Nacido en Cicio, fue sucesivamente discípulo del académico Polemón, del megárico Diódoro, del cínico Crates de Tebas y, por último, de Sócrates; después desarrolló un sistema filosófico propio sumamente completo, el estoicismo, así llamado porque enseñaba en el pórtico ateniense conocido como la Στοὰ ποικίλη.

LIBRO II: xviii.8.

Zeus (Ζεύς) Hijo del titán Crono y de Rea, es el más grande de los dioses helénicos. Esencialmente es el dios de la luz, del cielo sereno y del rayo. A partir de Homero, se fija su personalidad como soberano todopoderoso de los dioses y los hombres, aun cuando él mismo está sometido a los Hados, de los cuales, por otra parte, es intérprete y defensor. Por lo general reside en las cumbres del Olimpo, de donde ocasionalmente baja. Mantiene el orden y la justicia en el mundo. De esta concepción de Zeus como potencia universal procede el concepto de una Providencia única desarrollado por los filósofos helenísticos, en especial por los estoicos: por ejemplo, según Crisipo las leyes del mundo no son sino el pensamiento de Zeus, el Dios único que encarna el Cosmos.

LIBRO II: xxiii.9.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Aulo Gelio y su única obra, las *Noches áticas*

I. LAS NOCHES ÁTICAS

I. 1 <i>Descripción</i>	VII
I. 2 <i>Evaluación</i>	X
I. 3 <i>Las Noches áticas y las artes liberales</i>	XXIX
I. 4 <i>Cuadro sinóptico de las artes liberales, conforme a las Noches áticas</i>	XXXIX
I. 5 <i>Clasificación de las Noches áticas, conforme a su curriculum de artes liberales</i> .	XL

II. AULO GELIO

II. 1 <i>Biografía</i>	LXV
II. 2 <i>Semblanza</i>	LXXXVII

III. ALGUNAS ACLARACIONES ACERCA DE LA

PRESENTE EDICIÓN DE LAS <i>NOCHES ÁTICAS</i>	XCIX
--	------

Noches áticas

TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

<i>Praefatio</i>	1
Prefacio	1

<i>Capitula</i>	6
Sumarios	6
<i>Liber primus</i>	46
Libro primero.	46
<i>Liber secundus</i>	101
Libro segundo	101
<i>Liber tertius</i>	152
Libro tercero	152
<i>Liber quartus</i>	185
Libro cuarto	185
Notas al texto latino	CV
Notas al texto español	CXXVII
Índice onomástico	CLXXV

Noches Áticas de Aulo Gelio, editado por el Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, se terminó de imprimir el 29 de septiembre de 2000. Su composición se hizo en tipo Garamond de 10:11, 9:10 y 8:9. La edición consta de 2 000 ejemplares en rústica y 1 000 empastados, en papel cultural de 44.5 kg.

La formación tipográfica estuvo a cargo de Elizabeth Olguín Martínez.